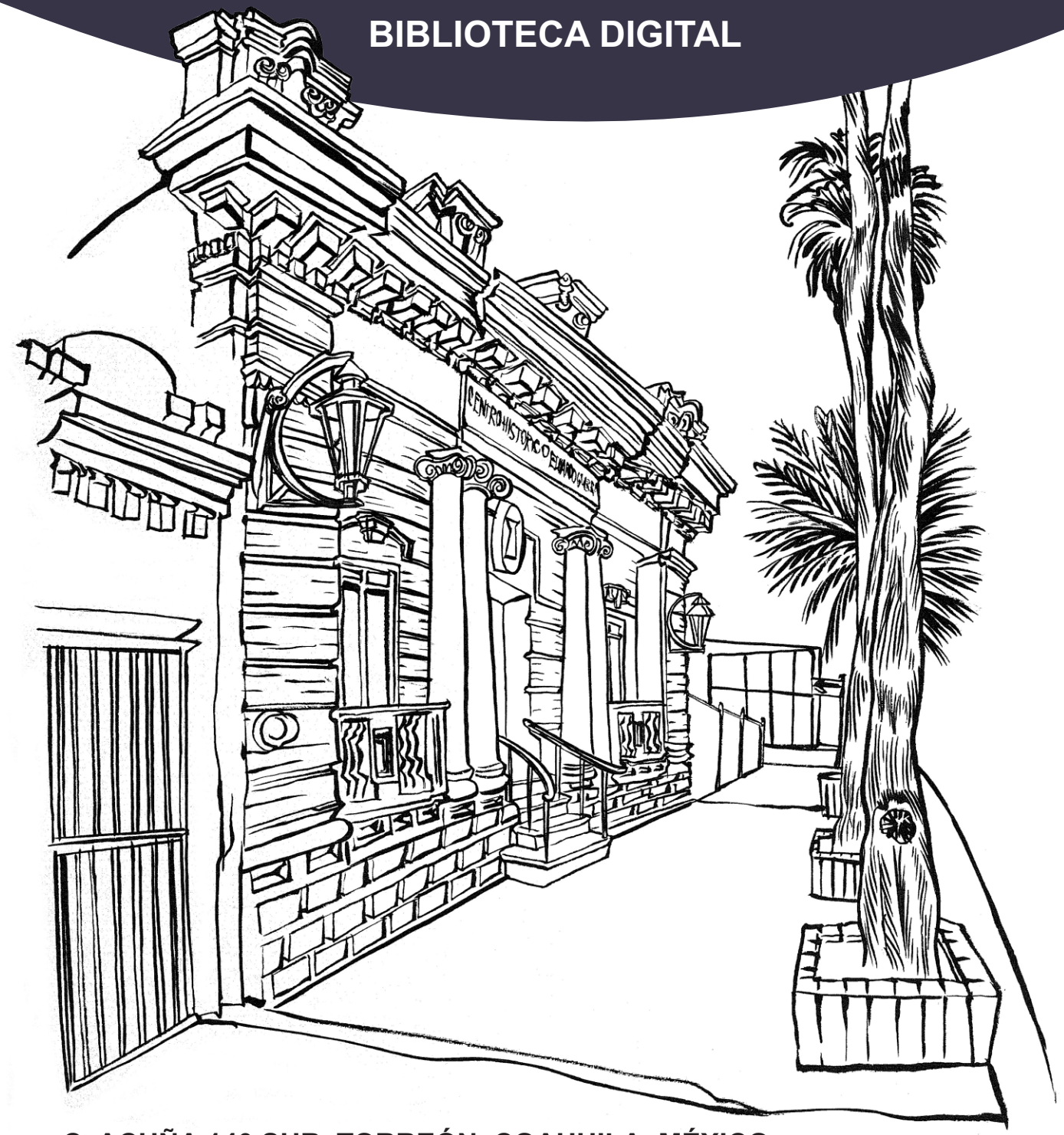
ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN

BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

www.torreon.gob.mx/archivo
Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra
@ArchivoTRC

Arq. Lilia de la Peña C.

PABLO C. MORENO

-TORREON-

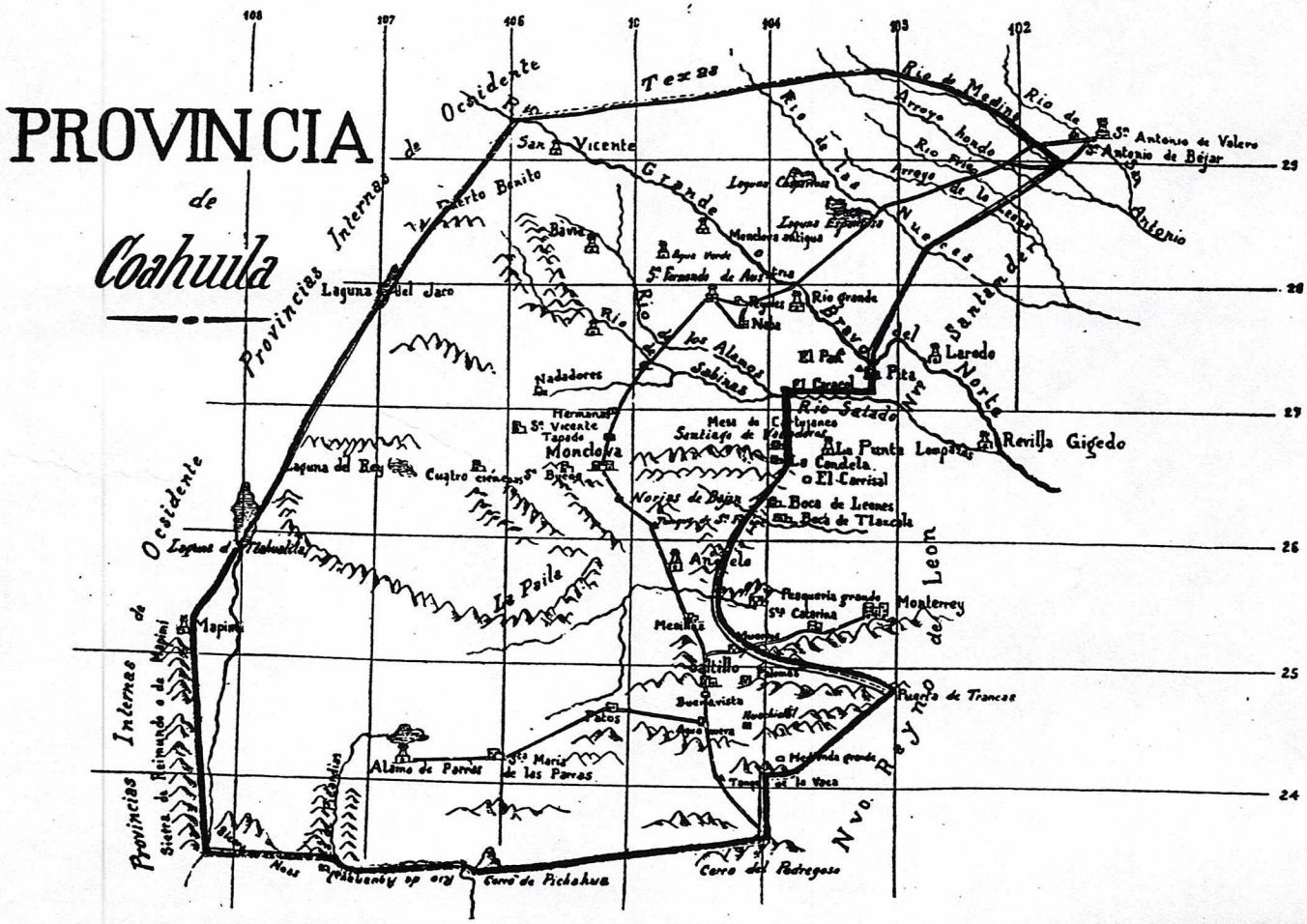
(BIOGRAFIA DE LA MAS JOVEN
DE LAS CIUDADES MEXICANAS)

•

De Miguel Hidalgo a Miguel Alemán

•

La Comarca Lagunera



1951

PORTADA:

MAPA DE LA PROVINCIA DE COAHUILA mandado levantar en 1815 por el Comandante General de las Provincias Internas de Oriente, Brigadier Joaquín de Arredondo, que muestra el sitio probable del nacimiento de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo; el Río Nazas desembocando en la Laguna de Tlahualilo y no en la de Mayrán; el Alamo de Parras, hoy Viesca; Patos, hoy General Cepeda; Anhelo, Norias de Baján y Monclova (antes Nuevo Almadén). Itinerario del Padre de la Patria, prisionero, que atraviesa la Laguna, cruza el Río Nazas por la Chona, llega a Mapimí y termina su peregrinación en Chihuahua.

LA Historia ha de escribirse platónicamente; filosofando con todo el espíritu.- Sólo así se infunde nueva vida en lo inerte; resurgen las instituciones y las creencias desaparecidas y cobra nuevo brío el abigarrado conjunto de hombres y cosas evocados sobre las ruinas ungidas con la veneración de los pueblos en el vasto acervo de las reliquias seculares que deposita la humanidad sobre el planeta, al cumplir su destino constante, su muerte perpetua y su perpetua resurrección.

La Historia es una IMITACION CREADORA; no una invención como el arte, ni una síntesis abstracta como las ciencias, ni una intuición de principios universales como la filosofía.

Antonio Caso.

INDICE CRONOLOGICO

Antecedentes:

1598.—Fundación de Mapimí, Dgo.-

1598.—Fundación de Santa María de las Parras el 18 de febrero, en el "parage" de las parras y lagunas y río de las "Nasas" y su jurisdicción.

1682.—El 23 de noviembre de este año se concede y crea el título de Marqués de Aguayo y Santa Olaia.

1731.—En la Audiencia de Nueva Galicia (Guadalajara) se rematan 115 sitios de ganado mayor, que compra el 22 de enero de este año, el Marqués de Aguayo, sin opositores en $ 250.00.- Este latifundio comprendía toda la Laguna.- Un sitio de ganado se obtuvo por $ 2.00, y como la actual ciudad de Torreón ocupa la 10a. parte de ese terreno, su valor inicial fué de 0.20.-

1731.—Se funda El Alamo de Parras, hoy Viesca, el 25 de Julio.-

1753.—Mayo 8. Nace don Miguel Hidalgo, padre de la Independencia de México.

1806.—Marzo 21.. Nace don Benito Juárez, Benemérito de América.

1811.—Peregrinación del Padre de la Independencia mexicana por el Norte, pasando ya preso por la Laguna: El Alamo de Parras, hoy Viesca y Mapimí, donde están los testimonios de su estancia. Cruza el río Nazas por La Chona.-

1833.—El 1o. de Abril la Convención de Texas pide la separación de esta porción del territorio nacional de Coahuila.

1839.—Se funda Matamoros de la Laguna.

1845.—1o. de Marzo.- La Cámara de Diputados norteamericana aprueba la anexión de Texas a los EE. UU.-

1846.—Invasión norteamericana y sitio de Monterrey.

1847.—Batalla de la Angostura, cerca de Saltillo, el 22 y 23 de febrero.

1847.—Caen defendiendo a su Patria los Niños Héroes.-

1847.—Leonardo de Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez se unen en Sociedad.-

1848.—Los señores Zuloaga y Jiménez adquieren de la familia Sánchez Navarro la Hda. de San Lorenzo de la Laguna en $ 80,000.00.- La escritura de compra-venta se hizo el 14 de abril en el Saltillo.-

1850.—Construcción del primer Torreón, por orden de Leonardo de Zuloaga.-

1850.—Principia la construcción de las presas de El Carrizal y El Coyote.-

1851.—Se considera como el primer habitante del Torreón a Juan Lobo del Valle, por haberse alojado en él..

1852.—Se termina la primera presa de El Coyote.-

1857.—Promulgación de la Constitución por Comonfort, el 12 de febrero.-

1857.—El Congreso creó un solo Estado de Nuevo León y Coahuila, al que gobernaría Santiago Vidaurri.-

1857.—Ley del Registro Civil.- Secularización de Cementerios.-

1859.—Ley del Presidente Juárez sobre matrimonios civiles.-

1862.—Tragedia de Matamoros de la Laguna, el 14 de mayo.- El Gral. Jesús González Herrera derrotó a una fuerza expedicionaria enviada por Zuloaga, fusilando a los principales Jefes, entre ellos a Pablo Mier.-

1864.—Peregrinación del Benemérito de las Américas por el Norte.- Oculta el Archivo Gral. de la Nación en la Gruta del Tabaco, en Matamoros.- Declara Villa a este poblado el 8 de noviembre, desde Mapimí.- En Pedriceña celebra el día de la Patria, siendo orador oficial Guillermo Prieto y estando presentes don

Sebastián Lerdo de Tejada y José María Iglesias, mientras una fuerza expedicionaria francesa, al mando del Coronel Douay, acampa en el Torreón, persiguiéndolos.-

1865.—Octubre 3.- Ley del Gobierno Imperial decretando la pena de muerte para todos los pertenecientes a los grupos armados.-

1865.—Se crea Villa al poblado Lerdo de Tejada, nacida en terrenos de San Fernando de Avilés.-

1865.—El 20 de febrero muere don Leonardo de Zuloaga, y se le sepulta en Santa María de las Parras.-

1865.—El 8 de julio se encuentra acampado en El Torreón el Gral. Brincourt y cita en un parte oficial a esta fortaleza.

1866.—Se establecen algunos labriegos en el rancho del Torreón.

1866.—Parte de la Batalla de Santa Isabel, ganada a los franceses e imperialistas por el Gral. Andrés S. Viesca y los Coroneles Naranjo y Treviño.

1867.—Se funda la hoy C. Lerdo.-

1867.—A la edad de 58 años, el 8 de julio, muere don Santiago Viaduri, que fuera Gobernador de Nuevo León y Coahuila, y Consejero Imperial y Ministro de Hacienda de Maximiliano hasta el trágico fin de Querétaro.-

1858.—El Torreón primitivo es destruído por una creciente del Nazas.-

1869.—Es fundado San Pedro de las Colonias por colonos de Parras.-

1870.—En este año aparece por primera vez en un documento oficial mexicano el nombre de Torreón, con motivo de una diligencia de reconocimiento de las tierras de la Hacienda de la Laguna, y las de Juan Ignacio Jiménez y Juan Nepomuceno Flores.-

1872.—18 de Julio.- Muere don Benito Juárez, héroe de la Reforma.

1873.—4 de Octubre.- Nace don Francisco I. Madero, el héroe cívico de México.

1876.—Muere en la pobreza doña Luisa Ibarra Vda. de Zuloaga.- Su cuerpo fué depositado en el cementerio de Parras junto al de su esposo.-

1881.—Se suscitó la célebre "Cuestión del Nazas", motivada por las obras hidráulicas realizadas por don Santiago Lavín en la Presa de Santa Rosa.-

1883.—Pasa por el rancho del Torreón el tramo del ferrocarril Central iniciado en C. Juárez, que entroncará en Jimulco con la obra iniciada desde la ciudad de México.-

1883.—Se funda Gómez Palacio, por don Santiago Lavín.-

El Milagro de Torreón.

1887.—Se construye la primera residencia de Torreón por don Andrés Eppen, su fundador, celebrándose por este motivo una animada fiesta el 24 de diciembre de dicho año.-

1887.—Llega a Torreón Foon Chuck, factor de progreso para la Comarca.-

1887.—Llega el Ferrocarril Internacional que por no haber podido seguir su ruta a Durango y a Mazatlán, adapta un carro de carga para las necesidades del personal y surge el milagro del nacimiento de Torreón.

1888.—Don Adolfo Aymes compra los terrenos para la Fábrica de Hilados y Tejidos La Constancia, obteniendo exención de impuestos por 15 años, del Gobernador José María Garza Galán.-

1889.—Decreto que exime de impuestos a los habitantes de la Estación del Torreón, expedido por el Gobernador Garza Galán.-

1892.—Se construye la Casa de Julián Lack, y se registra la propiedad en Matamoros de la Laguna, en la cantidad de $1,000.00.- No era aún Villa la Congregación del Torreón.-

1892.—Cada semana viene un sacerdote de Matamoros a decir Misa, en local provisional, a Torreón.-

1893.—Se erige en Villa al Torreón, nombrando la Legislatura coahuilense al Sr. Don Antonio Santos Coy, su primer Presidente Municipal.-

1893.—El censo indicaba, para la Villa, 3969 habitantes.-

1893.—La Administración Subalterna del Timbre en Matamoros de la Laguna se translada a Torreón, nombrándose encargado al Sr. Francisco Arellano.-

1894.—Por elección popular, es elegido primer Presidente Municpial de Torreón, el Coronel don Carlos González.-

1894.—Francisco A. Villanueva gestiona, de don Andrés Eppen, la cesión de terreno para establecer el Panteón Municipal.-

1895.—Resulta electo Presidente Municipal de Torreón don Francisco A. Villanueva.

1895.—Hubo una terrible epidemia de viruela en la Negociación de Tlahualilo, y los dueños arrojaron a la Villa del Torreón, sin consideración alguna a más de 700 negros que contrajeron la enfermedad.- El Cónsul norteamericano Poston, la Autoridad Municipal y varios serviciales vecinos lograron embarcarlos en el ferrocarril Internacional para que pudieran ser curados en los Estados Unidos del Norte.-

1896.—El Coronel don Carlos González compra la Hacienda del Torreón en $ 180,000.00 el 31 de diciembre.-

1897.—Se construyen los teatros Herrera y Ricardo de la Vega.

1897.—El Prof. Delfino Ríos inaugura su Instituto Hidalgo y publica "El Iniciador".-

1898.—El Lic. Manuel José Othón consigue exención de impuestos para el ferrocarril eléctrico, y el poeta escribe el "IDILIO SALVAJE".-

1898.—Don Joaquín Serrano, el gran impulsor de la industria regional, funda sociedades para crear La Fe, Fábrica de Hilados y Tejidos; La Unión, Fábrica de Jabón; La Metalúrgica y el alumbrado eléctrico.- La Unión principia sus operaciones el 14 de febrero de 1900.-

1898.—Se establece el Centro Telefónico Torreón con 15 suscriptores, a cargo del Sr. M. L. Sepúlveda, con domicilio en la Av. Matamoros No. 57.-

1898.—Principia el servicio de tranvías, primeramente de tracción animal; pero el éxito obtenido lo transforma en eléctrico, siendo el 2o. de la República después del establecido en la ciudad de México.-

1898.—Se populariza la pieza musical "De Torreón a Lerdo", compuesta para la inauguración de los tranvías eléctricos, como "Aída" se compuso para la apertura del Canal de Suez.-

1900.—Se funda el Colegio Torreón, del Prof. don José Gálvez.-

1900.—Se establece la Imprenta de don Alberto N. Swain.-

1900.—La Internacional y La Alianza impulsan el desarrollo de Torreón.-

1900.—El censo de este año arroja una población para Torreón de 13,485 habitantes.

1901.—En agosto de este año se celebran animadísimas fiestas por la inauguración del ferrocarril "Coahuila y Pacífico" que une a la Laguna con el Norte del Estado, debiéndose esta mejora al entusiasmo del Gobernador Lic. don Miguel Cárdenas.-

1901.—La producción agrícola de la Comarca fué de: Algodón, 4,140,000 kilogramos con valor de $ 1,656,000.00.- Semilla de algodón, 12,420,000 kilogramos, con valor de $ 353,970.00.- Trigo, 70,000 hectólitros con valor de $ 490,000.00.- Maíz, 200,000 hectólitros, con valor de $ 850,000.00.- Frijol, 70,000 hectólitros, con valor de $ 450,000.00, y garbanzo 25,000 hectólitros, con valor de $ 200,000.00, que hacen un total de $ 4,000.000.00 aproximadamente.

1901.—La primer Plaza de Toros de Torreón es construída por iniciativa del Coronel Carlos González.

1901.—Principia sus servicios la red telefónica del Sr. Ascensión Galván, que unió a Gómez Palacio, Lerdo y Mapimí, del Estado de Durango, y a Torreón, Matamoros, Viesca y San Pedro, de Coahuila.-

1901.—Don Bernardo Elozúa manda construir el Casino Torreón, primer centro social de Torreón, donde hoy está el Hotel Barcelona.- Fueron inicialmente 40 socios.

1902.—Se lanza la iniciativa de elevar la Villa del Torreón a la categoría de ciudad, con el nombre de Gral. Escobedo, prevaleciendo la designación primitiva.-

1902.—Se publica la primera Historia de Torreón por el Sr. Jacobo M. Aguirre en los Talleres Tipográficos de Saltillo, Coah.

1904.—Se abate sobre la Villa una terrible epidemia de viruela.-

1904.—El 12 de julio se organiza la primera Cámara de Comercio de Torreón, constituyéndola 75 miembros que residen en esta ciudad, en Gómez Palacio, en Lerdo, en San Pedro de las Colonias, en Mapimí, en Viesca, en Parras de la Fuente y en Matamoros de la Laguna.-

1905.—El 4 de Octubre se compran los terrenos para la Continental Mexican Rubber Co.

1906.—Se pavimenta la Plaza del 2 de Abril.-

1906.—Pasa por Torreón el primer automóvil Reo, habiéndolo remolcado en el Río.-

1906.—Se construye el Mercado Juárez.-

1906.—Se amplía el Panteón Municipal.-

1907.—Se construye el Palacio Municipal.-

1907.—Por Decreto del Congreso del Estado, Torreón se transforma en Ciudad, siendo su primer Presidente Municipal, el Sr. don Rafael Aldape Quiroz, y Jefe Político don Juan Castillón.- Con este motivo se inauguran las obras de mejoramiento del año anterior y del actual.-

1907.—Los obreros de Río Blanco son atacados por tropas federales.-

1907.—Se principia la entubación del agua y los servicios de drenaje.-

1907.—El 6 de julio de este año se nacionalizan los ferrocarriles.-

1908.—"La Sucesión Presidencial en 1910" de don Francisco I. Madero, se publica en San Pedro de las Colonias.-

1908.—Funda Enrique Bordes Mangel "Juventud Liberal".-

1908.—Se construye el Hospital Civil.-

1908.—Bases, que por disposición de la Jefatura Política, se establecen para la nomenclatura de la ciudad, las que quedan a cargo del Sr. Napoleón Valdés.-

1909.—El 13 de febrero muere el fundador de Torreón don Andrés Eppen, y se le sepulta en la Hacienda del Coyote.- Fué atendido en su última enfermedad por el Dr. Fischer.-

Preludios de la Revolución Maderista

1909.—El Dr. y Gral. José María Rodríguez organiza un mitin antirreeleccionista frente a su casa, en Torreón, al cual asiste don Francisco I. Madero.

1909.—El 6 de Octubre llegan a Torreón los científicos reeleccionistas Olegario Molina y Rosendo Pineda.-

1909.—Pasa por Torreón el Presidente Díaz para entrevistarse con el Presidente Howard S. Taft en C. Juárez, el 11 de Octubre.- El tren presidencial se detiene en la Estación y sale a la plataforma don Porfirio y el Gobernador Ahumada, quien lo acompaña.-

1910.—En una de las primeras Juntas Antirreeleccionistas hablan los Lics. Jesús Urueta y Benito Juárez Maza.-

1910.—Octubre 6.- Se fuga de la prisión de San Luis Potosí don Francisco I. Madero.

La Revolución Maderista

1910.—18 de Noviembre.- Epopeya de la familia Serdán en Puebla.-

1910.—Se inicia la Revolución Maderista el 20 de noviembre.- Mariano López Ortiz, Jesús Agustín Castro, Orestes Pereyra y otros atacan esa madrugada Gómez Palacio.-

1911.—Noviembre 6.- Toma posesión de la Presidencia de la República don Francisco I. Madero.-

1911.—Matanza de chinos en Torreón, por fuerzas maderistas.-

1911.—Primer Ayuntamiento revolucionario en la ciudad, presidido por el Prof. don Manuel M. Oviedo.-

1911.—El Dr. y Gral. José Ma. Rodríguez postula desde Torreón, la candidatura de don Venustiano Carranza para Gobernador del Estado.-

1913.—Muere el 22 de febrero don Francisco I. Madero,-mártir de la democracia.

1913.—Compra la Hacienda del Torreón don Manuel de la Fuente en $ 1,000.000.00, por conducto del Banco Hipotecario de Crédito Territorial Mexicano.-

1914.—El 5 de febrero expide billetes el Banco de Coahuila, a cargo del Banco de la Laguna (Refaccionario) con estas aclaraciones: "Este cheque será reembolsado en cualquier tiempo en giros sobre México a la vista y a la par, o en dinero efectivo, al quedar abierto el tráfico ferrocarrilero con la Capital de la

República". "Sin estampillas por estar clausurada la Administración del Timbre".-

1914.—Circula papel moneda: Billetes de Banco a Banco, Infalsificables, Revalidados, Sábanas de Villa, Cartones, etc., llamados genéricamente "bilimbiques" que sustituyeron a los pesos de "Muera Huerta", de Madero, de Zapata, etc.-

1914.—Entrada a Torreón de las fuerzas Constitucionalistas al mando de Francisco Villa, que el 2 de Abril fué aclamado por el pueblo. El Cónsul nombrado directamente por el Secretario de Estado William Jennings Bryan, Mr. Isaac M. Ulmer, Representante a la vez de España, se enfrenta a la situación y evita que varios súbditos españoles sean fusilados, facilitando, a la vez, su translado a los Estados Unidos del Norte.- A don Joaquín Serrano, gran benefactor, se le permitió quedarse, pero él decide seguir la suerte de sus compatriotas y parte con ellos al destierro.-

1914.—Se inicia la primera Guerra Mundial y encarece el "standard" de vida.-

1914.—El gran poeta del Perú, José Santos Chocano acompaña al Centauro del Norte, a quien dedicará más tarde su poema: "La Ultima Rebelión".-

1915.—El Gral. Murguía toma a Torreón sin disparar un solo tiro.-

1915.—Fallece en Biarritz, Francia, el 2 de julio, el Gral. Porfirio Díaz.-

1916.—Se funda la Casa de Beneficencia.-

1916.—Villa ataca Columbus, Nuevo México, el 9 de Marzo.-

1917.—Muere en Barcelona, expatriado voluntariamente el Coronel Carlos González, Prop. de la Hacienda de La Concha, que lo fuera de la del Torreón, constructor del Hotel Salvador, de la primera plaza de toros de la Perla de la Laguna; Presidente Municipal de la Villa por elección popular, etc.-

1917.—Aparece El Diario de la Laguna, de Salvador Noriega Bustillos.-

1917.—Creciente del Río Nazas que interrumpe las comunicaciones, inunda Gómez Palacio, Lerdo y parte de Torreón.-

1917.—Aparece el diario de la mañana "La Opinión" de don Rosendo Guerrero.-

1917.—El Lic. y Notario Roque J. Rodríguez certifica que el 29 de Dic. pasado un oficial villista quemó la Imprenta de El Aguila, propiedad del Sr. Oren O. Mattox.-

1918.—La terrible Influenza Española causa estragos en Torreón y la Comarca Lagunera.-

1919.—El Lic. Gustavo Espinosa Mireles inaugura el Teatro Princesa, de don Isauro Martínez, pionero del "cine" en Torreón.-

1920.—La Danza de los Millones.- Abundancia de oro frente a la plata, cotizándose ésta con premio sobre aquél.-

1920.—El Gral. Alvaro Obregón se subleva contra don Venustiano, y a su triunfo el 1o. de diciembre de este año forma su gabinete así: Calles en Gobernación; De la Huerta en Hacienda; Ortiz Rubio en Comunicaciones; Zubarán en Industria; en Guerra el Gral. Enrique Estrada; Villarreal en Agricultura y en Relaciones Exteriores Pani.-

1920.—Muere el 25 de Mayo don Venustiano Carranza, en Tlaxcalantongo, Pue.-

1921.—Por iniciativa del Dr. S. Silva se construye la Escuela Amado Nervo.-

1921.—Muere don Joaquín Serrano, el 14 de Junio.- La ciudad le erigió un monumento en la Calzada Colón y Av. Matamoros.-

1922.—Principia a circular El Siglo, del Lic. don Joaquín Moreno.- Más tarde se llamará "El Siglo de Torreón".-

El Desierto Convertido en Jardín

1924.—Se celebra la primera Feria del Algodón el 24 de Agosto.- El Gral. Obregón, Presidente de la República, envía una Banda Militar a los festejos.- Actuó en el festival taurino el Califa de León, Rodolfo Gaona, en la penúltima corrida que toreó en su vida.- Esta Feria fué organizada por el Club Rotario de Torreón, cuyo "Chairman" era don Eduardo Orvañanos. El Ing. Rivera C. subrayó con su Cámara los eventos más importantes, obteniendo una película documental de aspecto histórico.-

1925.—Se principia la pavimentación en regla de la ciudad, por The International Willite Co., fungiendo como asesor técnico el Ing. Fortino Aguilar.-

1925.—Se celebra la 2a. Feria del Algodón, inaugurándose el alumbrado ornamental de la Av. Morelos.-

1925.—Visita Torreón el Presidente Plutarco Elías Calles, siendo Jefe de las Operaciones Militares el Gral. J. Gonzalo Escobar.- Se inaugura el Campo Militar y se proyecta la Presa Principal del Nazas a cuya realización dedicó todos sus esfuerzos el Ing. don Jesús de la Fuente.- Hasta 1945 cristalizará en realidad, en el Palmito.-

1925.—El Gral. Calles estrena el Tren Olivo, y llega en él a Torreón.-

1927.—Llegan a la ciudad Tata Nacho, Mario Talavera, Lerdo de Tejada y Alfonso Esparza Oteo.-

1927.—Inauguración del Campo Militar. Llegan como invitados de honor los Generales Obregón, Calles, Amaro, Yocupicio, Almazán, Serrano, y los señores Aarón Sáenz, Riva Palacio, etc.

1929.—Sublevación escobarista.- Moratoria de los Bancos locales.- Incendio del Mercado Juárez.-

1929.—El filósofo José Vasconcelos llega a Torreón en gira de propaganda, como Candidato Presidencial.- El Ing. Vito Alessio Robles ha sido postulado Gobernador del Estado, siendo el oponente de aquél el Ing. Ortiz Rubio, y el de éste, don Nazario Ortiz Garza.

1929.—15 de Marzo.- Se crea el 1er. Cuerpo de Bomberos de Torreón.- El Buen Tono obsequia la inicial Bomba contra incendios.-

1930.—Inaugura el Primer Campo Aéreo y su carretera el Presidente Municipal, don Aureliano Rodríguez Tamez, así como el trazo a Metalúrgica, y la conformación de la Calzada Río Nazas, después Porfirio Díaz y hoy Cuauhtémoc.-

1930.—El Presidente Municipal crea el Seguro del Maestro para los educadores torreonenses, siendo el 1o. en la República.-

1932.—Bodas de Plata de la ciudad de Torreón.- Se inaugura, con este motivo el Gran Estadio de la Revolución, que ordenó construir don Nazario S. Ortiz Garza.-

1934.—Llega a Torreón el Embajador de los Estados Unidos del Norte en México, Mr. Josephus Daniels.-

La Reforma Agraria en la Laguna.

1936.—Se lleva a cabo el nuevo Sistema Agrario, creándose el Banco Nacional de Crédito Ejidal con Agencia en Torreón.- Llegada del Presidente Lázaro Cárdenas, quien personalmente inicia las dotaciones, cambiando fusiles por arados.

1937.—Visita a la Ciudad de los Grandes Esfuerzos del Ministro de Educación de España, don Marcelino Domingo, atendiéndolo el Presidente Municipal, Prof. Manuel Mijares V..

1937.—Se funda la Sociedad de Trabajadores del Volante y Mecánicos de la Laguna, S. C. L., con la ayuda decidida del Gobernador del Estado, Dr. Jesús Valdés Sánchez.-

1938.—Expropiación Petrolera.- Muestras entusiastas de adhesión al Presidente Cárdenas en Torreón.-

1939.—Vicente Lombrado Toledano habla de los grandes problemas de México.-

1939.—Principia la 2a. Guerra Mundial con modernísimos elementos de destrucción.

1941.—Creación de la Primera Cámara Junior de la República en Torreón.- Los desayunos escolares, creados por el Dr. Alvaro Rodríguez Villarreal ha sido su principal aportación social.- Su primer Presidente fué Porfirio de la Garza, el actual Emilio Herrera.

El Nacimiento del Espíritu y el Torreón Moderno.

1942.—Aparece la revista literaria ACCION LAGUNERA que abre fecundos surcos espirituales.-

1942.—Se hace el trazo de la Colonia Torreón Jardín.-

1943.—Se inician los trabajos para la creación de la Colonia de los Angeles.-

1944.—Nos visita por última vez el filósofo oriental Habib Stéfano.-

1945.—El 12 de abril muere el gran estadista de la Buena Voluntad, Franklin Delano Roosevelt.-

1945.—El 16 de Julio, en Nuevo México, los físicos liberan la energía atómica, con un costo de dos mil millones de dólares.-

1945.—Terminación de la Presa Lázaro Cárdenas, en El Palmito, Dgo.-

1945.—Se celebra en Torreón el 2o. milenario de la muerte de Lucrecio.-

1945.—Se experimenta la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, y después en el atolón de Bikini..

1946.—El 21 de Marzo se inaugura el Campo de Líneas Aéreas Mexicanas.-

1946.—Toma posesión de la Presidencia de la Rep. el Lic. Miguel Alemán.-

1946.—Se termina el edificio del Palacio Federal.-

1946.—El Liceo de la Laguna celebra el tricentenario del nacimiento de Leibnitz.-

1948.—Aparecen en Torreón Félix Peyrallo, filósofo uruguayo y Pedro Garfias, poeta español del éxodo.-

1948.—Llega a Torreón Jaime Torres Bodet en su campaña alfabetizadora.-

1948.—26 de Enero.- En el centenario de su natalicio, es declarado don Justo Sierra maestro de América.

1948.—Toma posesión como Gobernador del Estado el torreonense Lic. Raúl López Sánchez.-

1948.—Se crea la Sociedad de Conciertos de la Comunidad Lagunera.-

1949.—25 de Agosto.- El Gobernador del Estado, Lic. Raúl López Sánchez ordena que se celebre con todo esplendor el primer centenario del natalicio de Manuel Acuña.-

1949.—Sustenta varias conferencias el sabio mexicano don Manuel Sandoval Vallarta, y es declarado huésped de honor de la ciudad.-

1949.—Homenaje a Edgar Allan Poe en el centenario de su muerte.-

1949.—Se recuerda el centenario del fallecimiento de Federico Chopin.

1949.—26. de Sept.- La Dra. Eulalia Guzmán descubre los restos del último tlacatecutli mexicano, Cuauhtémoc, en Ichateopan, Gro.-

1949.—Bicentenario del nacimiento de Goethe.-

1949.—Surge la Sociedad Conciertos Laguna, A. C.-

1950.—14 de Julio.- Recordación del Centenario del fallecimiento del gran liberal don José Ma. Luis Mora.-

1949.—El poeta León Felipe visita la ciudad y la conmueve.-

1950.—11 de Feb.- Tricentenario de Renato Descartes.-

1950.—El 18 de febrero inaugura el alumbrado de la Calzada Vicente Guerrero el Gobernador del Estado, Lic. Raúl López Sánchez.-

1950.—28 de Julio.- Bicentenario de Juan Sebastián Bach.-

1950.—El Dr. Quiroz Cuarón sustenta una conferencia confirmatoria acerca de los restos de Ichcateopan.-

1950.—Llega el Lic. Miguel Alemán (21 de agosto) para inaugurar las importantes obras realizadas por el Gobierno del Estado.-

1950.—18 de Agosto.- El Ateneo Lagunero rinde homenaje a Balzac en el centenario de su muerte.-

1950.—Agosto.- Centenario del nacimiento de Guy de Maupassant celebrado por el grupo Alpha.-

1950.—El 23 de Octubre el Lic. Raúl López Sánchez suelda el primer tramo de tubería para el gasoducto que industrializará a la Laguna y a Torreón.-

1950.—Los censos indican la cifra de 130,000 habitantes para Torreón y 25.000,000 para la República.-

1951.—12 de Mayo.- Muere el Sr. don Evelio L. López, hijo del Gral. Mariano López Ortiz, quien secundó el movimiento cívico de Francisco I. Madero la madrugada del 20 de Noviembre de 1910.

1951.—Domnigo 24 de Junio.- Es declarado Candidato a la Gubernatura del Estado por el Partido Revolucionario Institucional, el C. Román Cepeda, quien fuera Presidente Municipal de Torreón en el período 1948-1951.

I

INTRODUCCION

La Historia es el más vasto y el más viejo de los intereses de la humanidad. — *I. T. Shotwell.*

LA Historia antigua de México está por hacerse, debido a la vasta y sistemática destrucción de documentos, códices, pinturas, monumentos, durante la rudeza de la conquista, de la cual sólo quedan los escritos de capitanes y misioneros, parciales, apasionados y truncos, como no podía de otra manera suceder; pero de lo que queda y por medio de las últimas exploraciones y descubrimientos se está llevando a cabo una re-creación de los hechos, que descubren, ante los ojos del hombre actual, el panorama de civilizaciones esplendorosas que vivieron cuando el europeo apenas hacía tanteos de nacionalidades.

La Historia del Descubrimiento y la Conquista ha sido hecha casi exclusivamente desde el foco central de la ciudad de México, y la Contemporánea se resiente por falta de datos aportados desde todos los rincones de la Provincia lo cual, afortunadamente, ya comienza a remediarse con las importantes aportaciones de los estudiosos regionales, que están incorporando al acervo común de la República acontecimientos, juicios y hechos descuidados por el historiador patrio, que, imposibilitado para abarcar el conjunto de tan vastos materiales, creaba la parte que le correspondía, esperando las nuevas revelaciones del Norte y del Sur del país, de los Estados del Golfo y del Pacífico.

Por el índice bibliográfico de esta obra podrá darse cuenta el lector, aunque sólo sea en mínima parte, de los importantes trabajos realizados por los nuevos y jóvenes historiadores de Chihuahua, Coahuila y Zacatecas, de Veracruz y Oaxaca, de Yucatán y Nayarit, de Durango

y Michoacán, de Nuevo León y Jalisco y de todas las otras Entidades del país, que con un celo y entusiasmos prometedores han contribuido a que México sea mejor conocido para la justificación de su pueblo. Quien no conozca nuestra Historia, no nos conoce, y quien la conoce, difícilmente nos negará su simpatía y atención.

Conociendo nuestra Historia nos conoceremos mejor, sabremos de que somos capaces y tendremos la base para dirigir nuestros pasos hacia mejores destinos.

La Historia ya no es deleite de escogidos ni pasatiempo de eruditos, sino motor de actividades conscientes y fecundas que ponen en marcha las fuerzas todas de un pueblo para su mayor grandeza. Los estudiosos mexicanos están realizando el mayor esfuerzo de su Historia. Primero construyeron la epopeya de la acción de la Independencia y el cultivo de sus recursos naturales; hoy están meditando y escribiendo la epopeya.

Popularizar el conocimiento de la Patria Chica con el fin de constituir un todo armónico del cuerpo nacional, es la tarea de las nuevas generaciones que así elevan y dignifican el concepto de la Patria.

* * * *

La historia de la ciudad de Torreón es corta como un episodio, y su origen, como el de Venus emergiendo del mar, o como el de México, que se finca sobre un Lago, surge del desierto. El arenal inmenso después de la Laguna. Civilización de Oasis o de Río.

A la manera antigua, deseo contribuir a la historiografía lagunera, anotando y comentando sucesos principales, acontecimientos de relieve, actos memorables, realizaciones importantes que dieron fisonomía propia a la rica comarca, sin atender excesivamente al documento, a lo estricto, que quita lozanía y espontaneidad a la narración. Necesaria la fuente y el testimonio, sin embargo, toda Historia es una forma personal e intransferible de ver, ordenar y estimar los acontecimientos del pasado, del presente y aun los que se intuyen del porvenir. Por esto, y dándole a los procesos dialécticos de la Historia todo su valor y teniendo especial cuidado del factor económico, enfoco la atención del lector sobre capítulos primordiales del nacimiento y desarrollo de la joven ciudad que, como en el conjuro de Orfeo que los edificaba al sondido de su lira, brotó del desierto al empeño y esfuerzo de recios pioneros.

No me preocupa que se haya escapado un dato o que se haya deslizado un error. La Historia y la Vida misma son un vasto sistema de

incorporación, de adaptación, de rectificación, y un poco más alta o más baja, en su nacimiento o en su decadencia, debemos verla y vivirla conforme a nuestro mundo como voluntad y como representación. Esforzarse, debe ser el lema. Alpha en el principio y Omega en la eternidad.

* * * *

Hacer la Historia de una ciudad joven es fácil y difícil a la vez. Fácil porque los acontecimientos están al alcance de la mano, y existen testigos presenciales de los sucesos memorables que le van dando esas características que forman una personalidad. Difícil porque faltan testimonios, fuentes, datos impresos que fijen el hecho, monumentos que sean como el acta de nacimiento, el certificado de salud o la fe de bautismo, y porque a distancia el juicio de las generaciones ya está hecho.

Sin embargo, la Historia no es una ni puede ser matemática o geométrica. El criterio del historiador y el hombre como medida de todas las cosas es la pauta. La Historia así, puede ser bella o deforme, verídica o errónea, particular o general, apegada al documento o sujeta únicamente a la memoria, con los altibajos de la flaqueza humana. De esta manera, el libro histórico es ameno o aburrido, de acuerdo con la sentencia wildeana.

En el caso particular de Coahuila o la Laguna, puede haber escritores cuyas simpatías se inclinen por Juárez o Vidaurri a pesar de la imparcialidad histórica (como el Nigromante apasionado por los norteños y por el gobernante de Nuevo León y Coahuila, cuya anexión a él se debió, principalmente), y otros partidarios de que se forme el Estado de la Laguna o de que se respeten las fronteras existentes ya entre las Entidades federativas; o simpatizadores de la No-Reelección y amigos del reeleccionismo.

Una cosa es "Juárez, su Obra y su Tiempo" de don Justo Sierra y otra muy distinta "El Verdadero Juárez" de Bulnes; pero ya el lector podrá, teniendo conciencia cívica, determinar su verdad junto al fallo inapelable de la Historia.

Parangonando la Historia de ciudades viejas con las nuevas se puede llegar al conocimiento completo del método para unas y otras, y el día en que aparezcan las historias particulares de cada uno de los Estados de la República se tendrá, no un cúmulo de libros curiosos o de interés privado, sino la fisonomía entera de la Patria y el pulso en el cual puede medirse, minuto a minuto, su presencia histórica.

Los documentos que el historiador mismo descubre o colecciona,

la consulta de libros y autoridades, la tradición oral siempre cara al investigador y el testimonio personal, forman el acervo para la creación de un libro de esta naturaleza, que trata y aspira a dotar a su ciudad o a su pueblo del retrato de su vida.

Comparar —por ejemplo— la Perla del Bajío, ciudad más o menos vieja con la Perla de la Laguna, ciudad relativamente joven, es instructivo y útil quehacer. José Alonso Terán, Intendente de aquella Provincia, aprehendió el 21 de diciembre de 1809 a los que intentaban liberar a la Nueva España, finalizando así el primer intento de Independencia. En 1811 era traicionado el Padre de la Patria en Acatita de Baján y después fusilado en Chihuahua, sin terminar por eso el designio de luchar hasta el fin por la Independencia.

En 1833 aparece en Celaya el Cólera Morbus, que el 3 de agosto lleva a la tumba al insigne Tresguerras. En Torreón se sufre la influenza española en 1918, al término de la primera guerra mundial, mermando vidas y esfuerzos de la naciente ciudad.

Miramón y el ejército Conservador son derrotados a orillas de Silao, con repercusiones importantes para Celaya, Guanajuato y la República entera, incluyendo a Torreón, que estaba en gestación.

El 23 de agosto de 1864 visita la ciudad del Bajío Maximiliano de Hapsburgo, lo que se toma como acontecimiento excepcional, mientras que don Benito Juárez está dentro de su fatigosa y heroica peregrinación por el Norte, luchando con las fuerzas imperialistas y las del interior. Desde Mapimí decretaría importantes acuerdos para crear poblaciones laguneras, y dejaría al cuidado de patriotas incorruptibles —en la Cueva del Tabaco— el Archivo General de la Nación.

* * * *

PARA poder apreciar de qué caos nació la Laguna y Torreón es necesario,además, hacer una ligera exposición de las divisiones territoriales de México, que no siempre han sido las mismas.- El mapa político de la República nos es familiar desde la escuela primaria, pero "el hombre que no tiene el hábito de meditar sobre el pasado tiende de modo inconsciente a creer que el ambiente social y cultural en que ha nacido y en que despliega su vida es algo que siempre ha estado ahí, algo de que nadie es responsable, algo natural, producido espontáneamente, olvidando que en verdad, ese ambiente es una realidad sumamente compleja y frágil —la cultura— que elaborada durante siglos por las generaciones pasadas, exige para su continuación el esfuerzo y la comprensión

de quienes la heredaron.- La cultura de un pueblo no se mide por la suma de los acontecimientos poseída por sus hombres de estudio, ni tampoco por los adelantos científicos y técnicos de que va beneficiándose, sino por el grado de conciencia que ese pueblo tiene de su propio pasado. "Por eso, la publicación de un estudio como éste en que se dan a conocer los antecedentes históricos y las sucesivas transformaciones de la realidad geopolítica de nuestro país, el Estado, la Laguna y Torreón, queda plenamente justificada como una contribución a la cultura, y no puede, como dijimos en el Prólogo considerársele como algo destinado a simple satisfacción y curiosidad ociosa de diletantes o eruditos.-

Nuestro Estado no ha tenido siempre la misma extensión territorial que hoy tiene ni la misma estructura geográfica-política a la que estamos acostumbrados, ni el nombre, ni la flora y la fauna ni la hidrografía y las vías de comunicación, ni los productos de su tierra.

La cuestión es ardua y durante la Colonia y la Independencia proporcionó a los estadistas fuertes dolores de cabeza. La región de la Laguna estaba enclavada durante el coloniaje en las Provincias Internas del Norte, contándose entre ellas la Nueva Extremadura, cuyo nombre llevó Coahuila. Eran entonces, en su división antigua 23 Provincias, contándose entre ellas Michoacán, como Reino de México; Tabasco, como Gobernación de Yucatán: Zacatecas, como Reino de la Nueva Galicia; Chihuahua, como Gobernación de la Nueva Vizcaya; San José de Nayarit, como Nuevo Reino de Toledo; Tamaulipas, como Colonia del Nuevo Santander; Texas, eran las Nuevas Filipinas y la Vieja y la Nueva California.

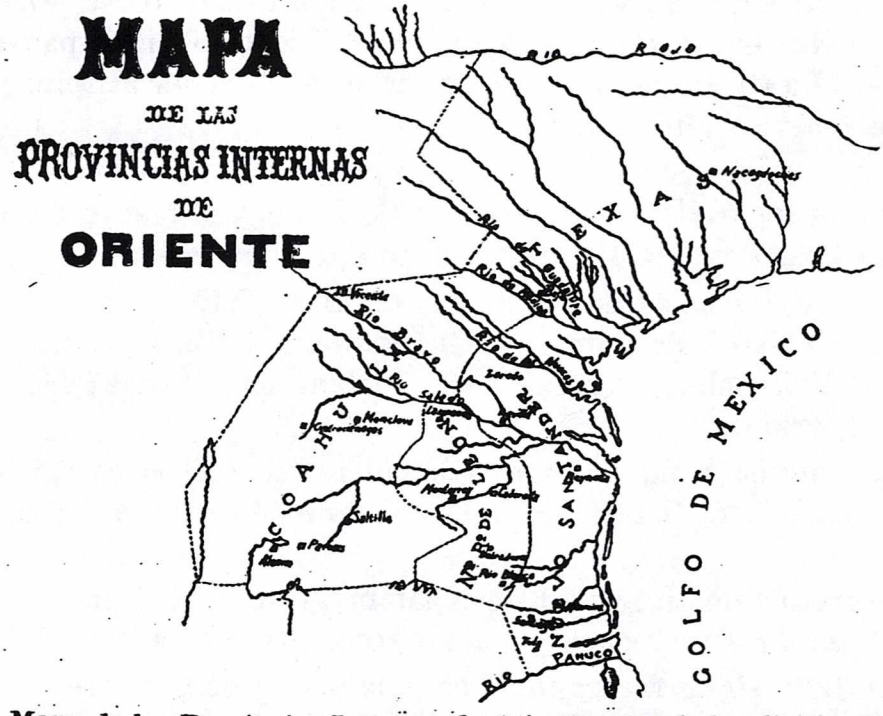
A principios del Siglo XIX ya se le llamaba la Provincia de Coahuila y existía separada de la Provincia de Texas y el Nuevo Reyno de León, a las cuales uniría sus destinos en épocas sucesivas.

Las 12 Intendencias de principios del Siglo XIX era: 1, Arizpe; 2, Durango; 3, San Luis Potosí; 4, Guadalajara; 5, Zacatecas; 6, Guanajuato; 7, Valladolid; 8, México; 9, Puebla; 10, Oaxaca; 11, Veracruz y 12, Mérida.

En esta división no figuraba Coahuila, que estaba comprendido en la Intendencia de Durango, a la que también estaba unida Chihuahua.

El Decreto Constitucional de Apatzingán dividió "esta América Mexicana" en 17 Provincias, y ya aparece Coahuila entre ellas.

Hasta 1823 sigue figurando Coahuila y el 4 de Octubre de 1824, el Congreso Constituyente dió a la Nación su Ley fundamental llamada Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, El Art. 5o. de la

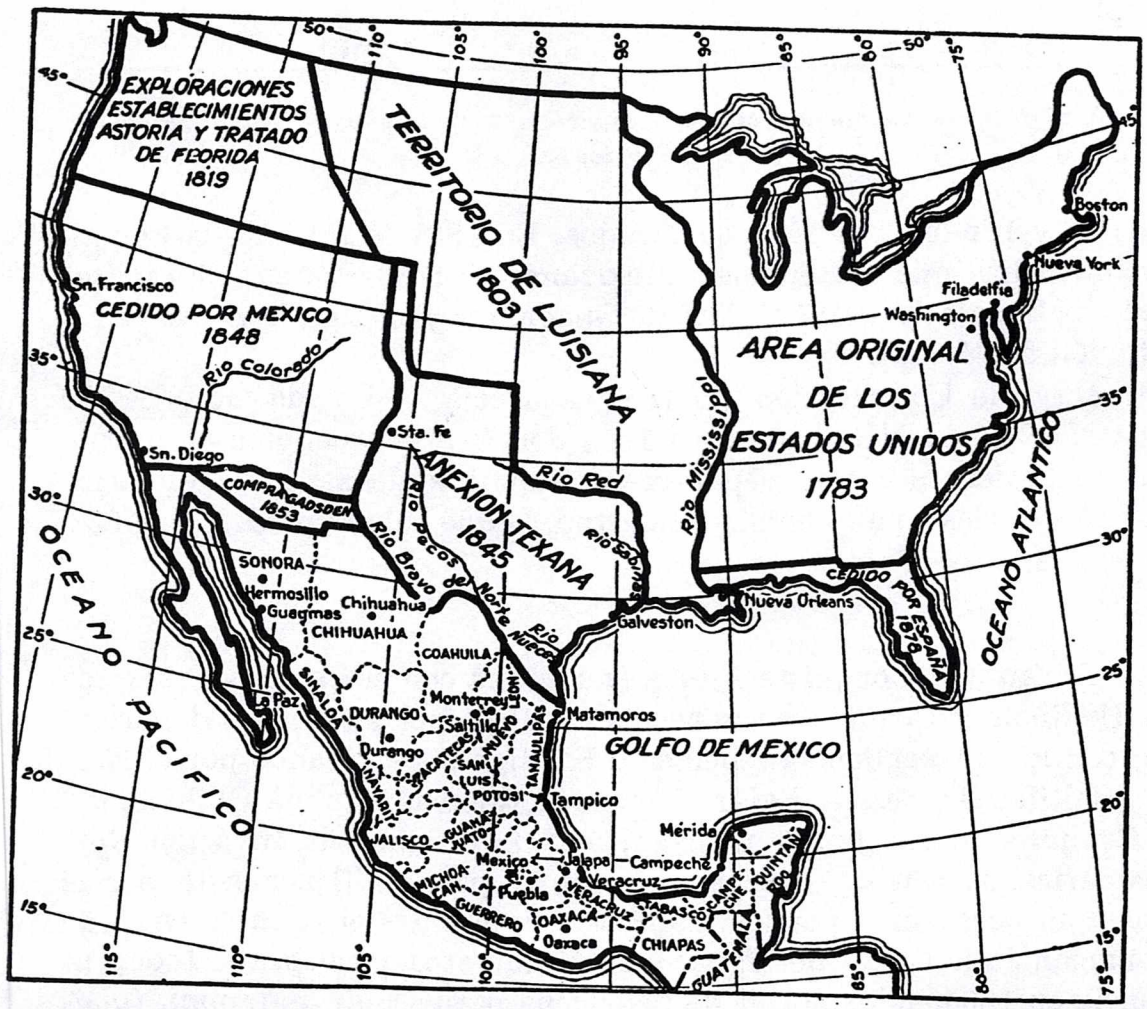


Mapa de las Provincias Internas de Oriente, otra de las divisiones territoriales de la Colonia.

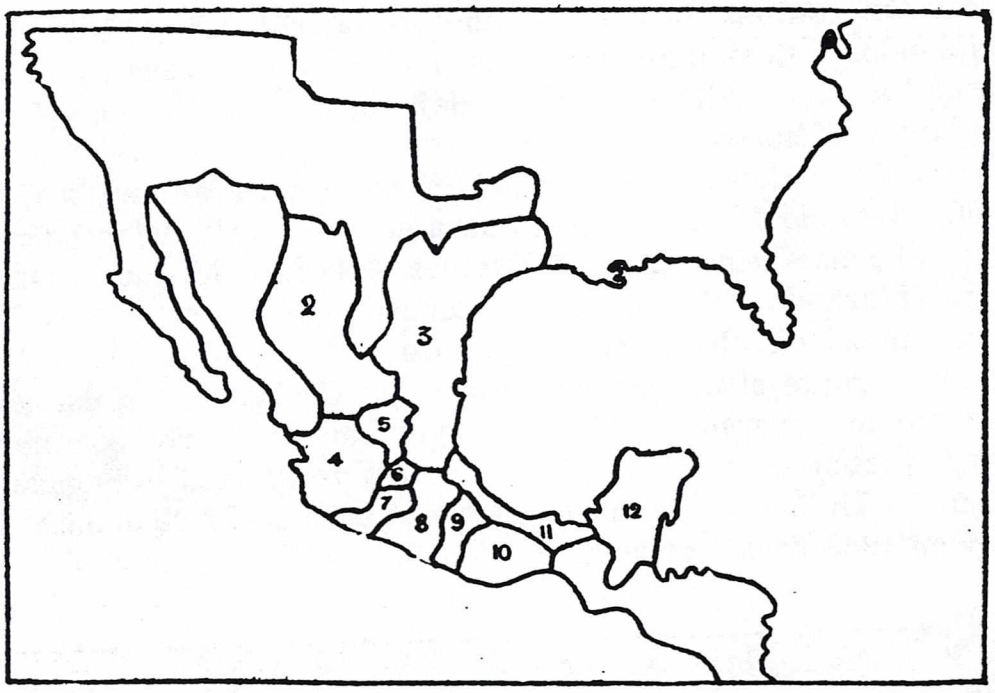
Constitución contiene la enumeración de los Estados y Territorios, principiando ya Coahuila a ser la hermana mayor de Texas, y los Territorios fueron 4: Alta California, Baja California, Colima y Santa Fe de Nuevo México.-

En 1842 el Congreso se declaró investido para alterar la Constitución, entrando México en una nueva etapa de vida independiente, anterior al centralismo. Eran 20 Estados, 6 Territorios y un Distrito Federal, figurando Chiapas, sin el Soconusco, que por esta fecha Santa Anna anexó difinitivamente a México.

Pero durante el primer centralismo ya Coahuila figuraba como Departamento, separada de Texas, la que, por otra parte, sólo nominalmente pertenecía a México. El 1o. de Marzo de 1837 el Senado de los Estados Unidos reconocía la independencia de la República Texana, y en 1844 lleva a cabo su anexión. En 1848 se firma el Tratado



Mapa que muestra la República Mexicana y la segregación de Texas, así como la formación de los Estados Unidos del Norte.



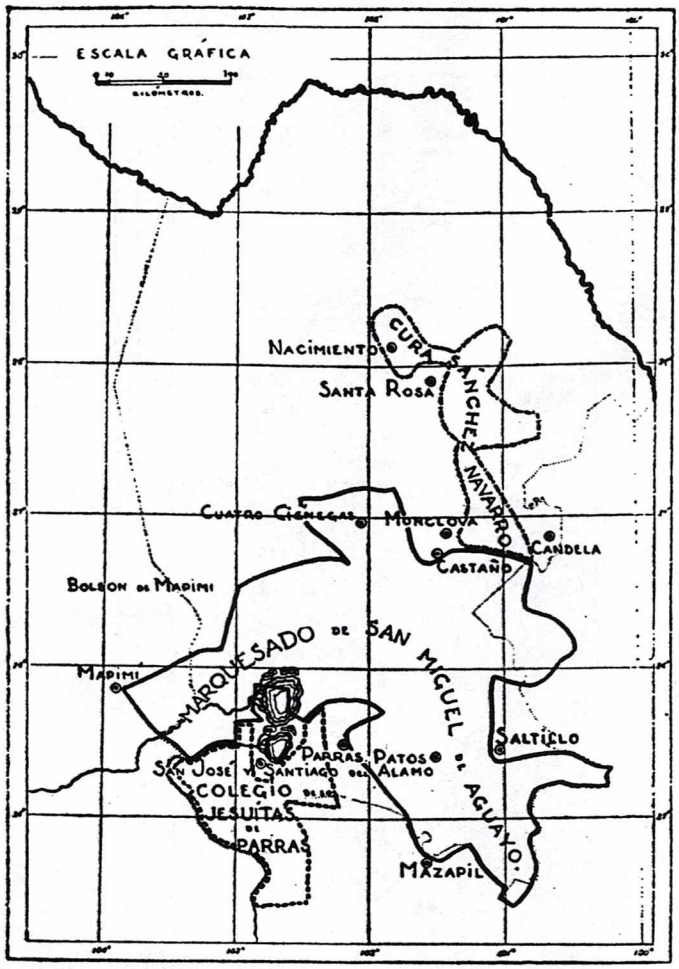
A raíz de la Independencia se formaron 12 Intendencias, que muestra este mapa.

de Paz y Límites con Estados Unidos. En 1857 se formula la Constitución Política de la República Mexicana; en 1883 Tratado de Límites con Guatemala; en 1913 el Plan de Guadalupe y en 1917 la nueva Constitución de México.

Bajo la Constitución de 1857 aparecía el Estado de NUEVO LEON Y COAHUILA. Pero en 1864 don Benito a petición de patriotas coahuilenses y para separarse del dominio de Santiago Vidaurri, volvió a darles su autonomía y libertad, la que habían perdido en 1856.

* * * *

Durante la Conquista figura la Laguna con el Capitán Francisco de Urdiñola y Coahuila pertenece a las Provincias Internas de Oriente; con la Independencia tenemos a Hidalgo peregrinando por el Norte (Saltillo, Acatita de Baján, Monclova, Viesca, Mapimí, Chihuahua) y Coahuila solo o unido a Texas; en 1847 figura la Invasión Norteamericana; con la Constitución del 57 pasa el Benemérito por el Torreón, perseguido por los franceses; deja antes el Archivo Gral. de la nación en la Cueva del Tabaco, en Matamoros, y celebra la Independencia en 1864 en las norias de Pedriceña para seguir a Mapimí, (donde dicta Decretos importantes), a Chihuahua y a C. Juárez o Paso



Mapa de los tres grandes latifundios coahuilenses formados en la época colonial: el del Cura Sánchez Navarro; el del Marquesado de San Miguel de Aguayo y el del Colegio de los jesuítas de Parras.

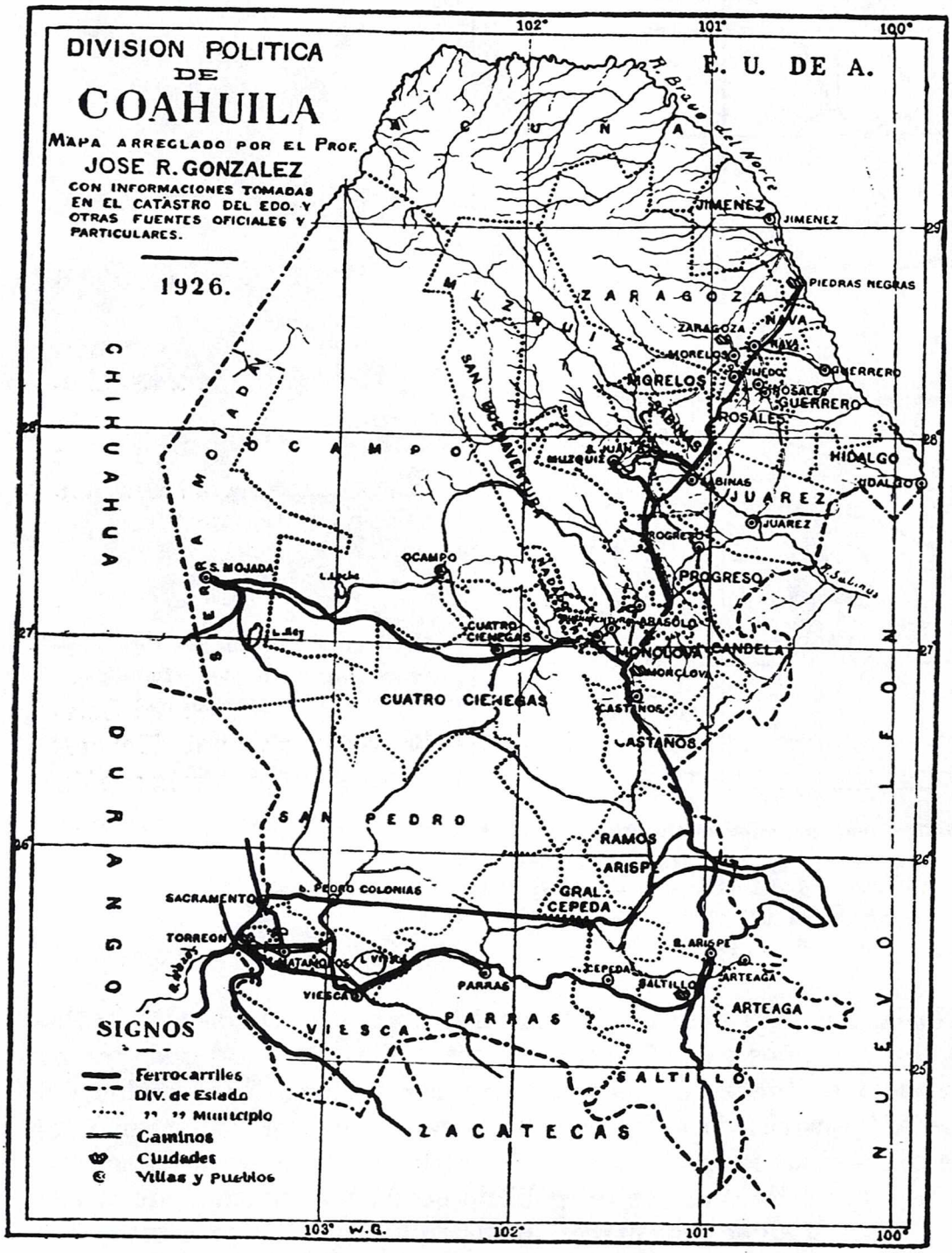
25 pencas figuran en este nopal, que representan a los Estados Unidos Mexicanos.

El águila, el nopal y la serpiente, son emblema.

del Norte. En 1883 pasa el ferrocarril Central y se funda Gómez Palacio, y pocos años después (1887) llega el Internacional que, por no haber podido obtener el permiso para pasar sobre la concesión del primero, improvisa la estación con un carro de carga del propio ferrocarril. Así se da el Milagro de Torreón que nace al pie de un Cerro, en el desierto, cerca de un poblado que separa únicamente el Río Nazas y con el signo de Torreón (construído en 1850, primitivamente por don Pedro Santacruz), del cual toma su nombre.

* * * *

Don Vito Alessio Robles en su obra sobre "Coahuila y Texas durante la Independencia", acota la sesión tenida por el Congreso del



Mapa del Estado de Coahuila, con sus divisiones políticas.

Estado, en la cual la Comisión de Hacienda compuesta por los Diputados Agustín Viesca, Marcial Borrego y José Ignacio Cadena Falcón presentan un proyecto de Ley para que se expropie y fraccione el latifundio del marquesado de San Miguel de Aguayo.

Exponían los firmantes: "Demasiado notorio es que al mayor parte de nuestro territorio en los tres Departamentos de Monclova, Saltillo y Parras, que son puntualmente los que contienen las tres cuartas partes de su población, están inutilizados por las grandes haciendas que pertenecieron a los antiguos Marqueses de San Miguel de Aguayo, y que en su vastísima extensión mantienen al Estado en la triste y menesterosa situación que produce necesariamente la acumulación de inmensas propiedades territoriales en unas solas manos, que no pudiendo cultivarlas por sí, tienen atadas otras muchas laboriosas que pudieran hacerlas producir con utilidad propia suya y con beneficio de la comunidad; "cuánto pudiera la Comisión decir si le fuera indiferente cansar la atención de V. H., con sólo transcribir una pequeña parte de las muchas y muy brillantes doctrinas de los economistas".

Estas eran las condiciones reinantes cuando "el desenvolvimiento de Coahuila se vió estorbado por tres grandes latifundios que lo ahogaban: el del Marquesado de San Miguel de San Miguel de Aguayo, que comprendía casi la mitad austral de la Provincia; el del Colegio de jesuítas de Santa María de las Parras, en la región de Hornos, en la Laguna, y el del canónigo Miguel Sánchez Navarro, en la región central".-

* * * *

De esta manera se ha formado este modesto volumen que aspira a ser leído por los que aman a Torreón, al Estado y a la República, pues si puede interesar a los nacidos en la Laguna o en Coahuila, también incumbe a México en sus vicisitudes y en sus triunfos. Las efemérides regionales que están vinculadas al episodio nacional algún día habrán de incorporarse a la obra total de la Historia de México.

* * * *

Doy las gracias a los señores Enrique González V., Evelio L. López y Román Cepeda por su ayuda para la realización de esta obra; al Prof. don Federico Berrueto Ramón, a Juan Antonio Díaz Durán y Emilio Herrera por sus observaciones y cooperación en la parte labo-

riosa del formato y ordenación de los índices; a don Eduardo Guerra y a Maurilio P. Náñez por haberme permitido usar algunos grabados de sus obras, "Torreón: su Origen y sus Fundadores", y "Geografía de Coahuila"; a Emilio Rodríguez Lobo, por el libro de Memorias de su padre, el Dr. y Gral. don José Ma. Rodríguez; a José A. Rodríguez por las noticias sobre su tierra natal, Parras de la Fuente; a don Juan Gaviño por sus relatos de la Revolución y, especialmente, a don Guadalupe Herrera, fundador de Torreón, por sus datos vividos y documentos de los primeros pobladores de la Perla de la Laguna. Por otros motivos, expreso también mis agradecimientos al Dr. Alvaro Rodríguez Villarreal cuyo poema a Torreón jardín contrasta con el de Manuel José Othón, el máximo bucólico mexicano, dedicado al desierto; al poeta y periodista Néstor García Cifuentes y a M. Antonio Navarro Calderón, dibujante de fino espíritu. A don Julio Sosa, fotógrafo de los Presidentes, en forma póstuma, por haberme proporcionado los retratos del Presidente Alemán y del Gobernador del Estado, Lic. Raúl López Sánchez, un día antes de su fallecimiento; a don Enedino López Lena, oaxaqueño, por sus informes inéditos sobre Juárez y al Ing. Arturo Humphrey quien me proporcionó valiosas informaciones técnicas sobre el Sistema Agrario de la Laguna.- A don César de Bazán y a Emigdio Gallardo por haberme permitido citar sus estudios sobre la Revolución en Matamoros y el Reparto Agrario en la Laguna.- Tengo especial deuda con el Ing. Enrique Rivera C., quien, en forma generosa y desinteresada me proporcionó parte de su valiosa colección fotográfica, que lo acredita como el historiador gráfico de Torreón y la Laguna.

A muchos otros amigos también les debo útiles observaciones que se suman a la labor de los que de alguna manera se preocupan por la Historia de la joven ciudad y de la Comarca, metrópolis del Estado, a quienes citaré oportunamente.

En cuanto a los errores, omisiones y apreciaciones que aquí aparezcan, son puramente míos, esperando la benevolencia del lector que tendrá en cuenta el buen propósito de la obra y las iniciales tentativas para dotar a la Laguna de su fisonomía y características históricas.

II

ANTECEDENTES

La Historia debe ser verdad, pero también debe ser belleza y filosofía. — *O. Spengler.*

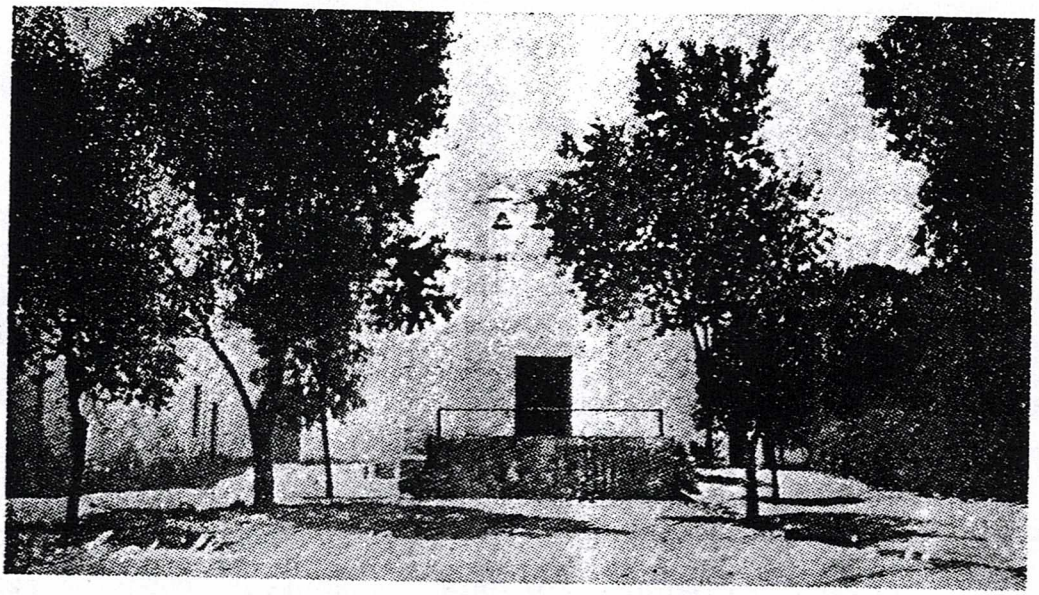
LAS tierras que forman las municipalidades de Torreón y Matamoros pertenecieron a don Leonardo de Zuloaga, protegido del Cacique Santiago Vidaurri, Gobernador de Nuevo León y Coahuila. Durante la Colonia las poseyó el conquistador Francisco de Urdiñola, pasando después a ser propiedad del Marquesado de San Miguel de Aguayo y Sta. Olaia.-

Largas disputas por la propiedad de la tierra siguieron en aquel período de confusión y reajuste, hasta que el Presidente Juárez, en su peregrinación hacia el norte, expidió un Decreto en Mapimí, con fecha 8 de septiembre de 1864, erigiendo en Villa a Matamoros, de la que se segregaron terrenos para formar el Municipio de Torreón. Con vecinos de diversos lugares comarcanos un rancho sin importancia se transforma en Congregación en 1887, debido al paso del Ferrocarril Central. Con el entronque de otro ferrocarril —el Internacional— crece la población y el Congreso del Estado juró en Villa el naciente y vigoroso conglomerado, por Decreto del 25 de febrero de 1893, y por fin, en vista del completo desarrollo de su riqueza y cultura fué declarada Ciudad el 12 de julio de 1907.

Pero es antecedente necesario el conocer la gestación de la nacionalidad y el panorama histórico de Coahuila, de la Laguna y de Torreón, para comprender las características dominantes de los hombres del Norte.-

La odisea del Padre de la Independencia por el septentrión mexicano; la invasión norteamericana y la segregación de Texas, tanto de México como de Coahuila, y la peregrinación de don Benito Juárez en su paso por Monterrey, Saltillo, Matamoros y Mapimí, hacia Chihuahua y Paso del Norte, iluminan la hora prenatal.

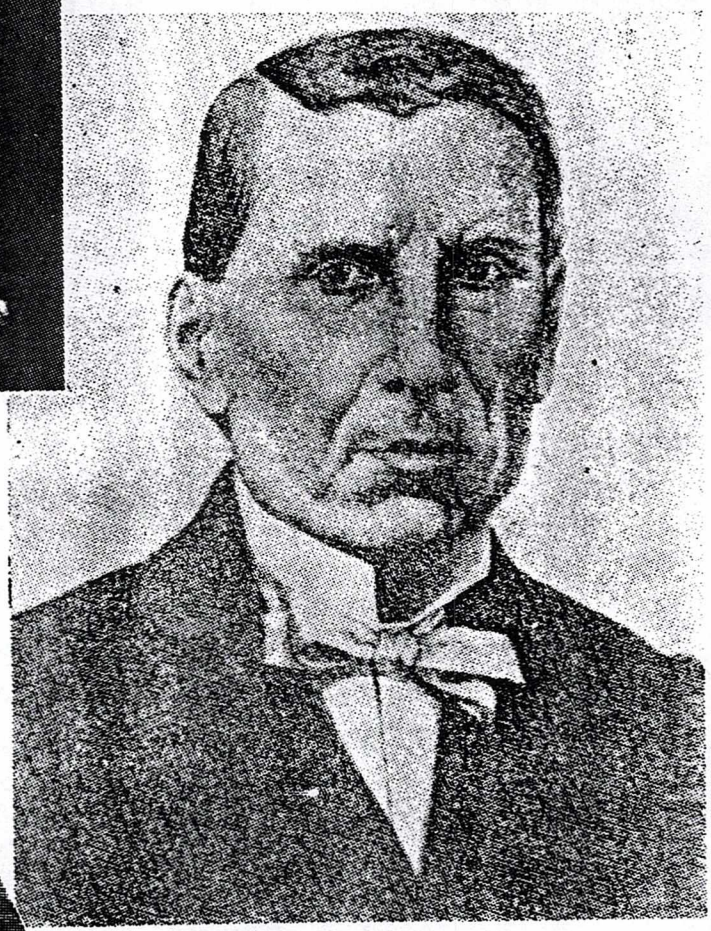
Más tarde, continuará la obra de los iluminados el hombre de la región, don Francisco I. Madero, que supo, a ejemplo de sus antecesores, ser el continuador de la obra magna de constituir lo que hoy es México.-



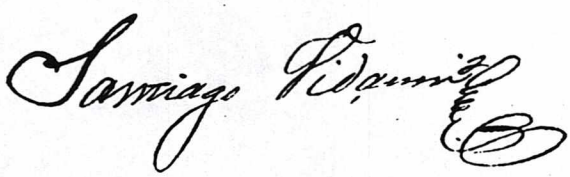
Capilla en Parras de la Fuente cercana a la Casa de Francisco de Urdiñola.

El Conquistador Capitán don Francisco de Urdiñola, fundador de poblados laguneros, que descansa en Santa Elena, cerca de San Pedro, Coah., según el Ing. Pastor Rouaix, y Santa Elena de Zacatecas, según el Ing. Vito Alessio Robles.

El canónigo Sánchez Navarro, uno de los grandes terratenientes coahuilenses.

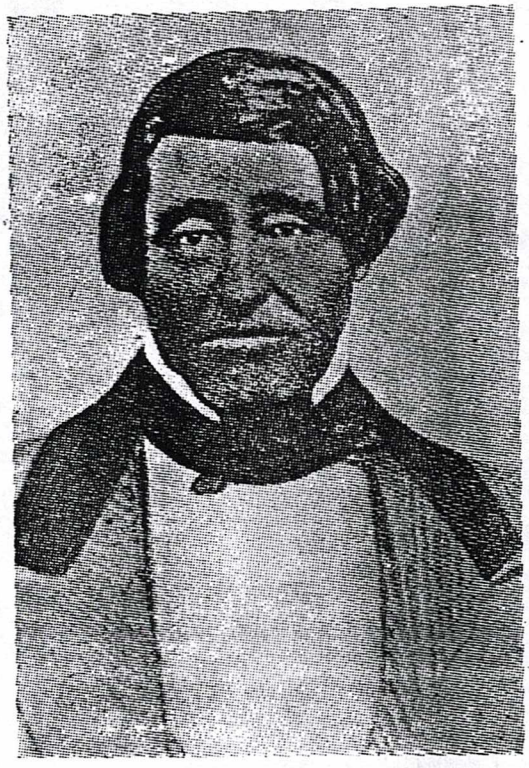


Doña Luisa Ibarra de Zuloaga, esposa de don Leonardo y propietaria de vastas haciendas laguneras



Don Santiago Vidaurri, Gobernador de Nuevo León y Coahuila, amigo de don Leonardo de Zuloaga, y después Ministro de Hacienda de Maximiliano y Consejero Imperial.

* * * *



Don Mariano Abasolo, don Agustín de Iturbide y don Leonardo de Zuloaga. Tres personajes cuyos nombres no pueden llevar las calles de Torreón.

TRES grandes figuras, de primera magnitud, alrededor de las cuales se agrupan los prohombres de México, constelan el cielo de la Patria, de Coahuila y de la Laguna: Hidalgo, reformador intelectual, como le llama Gabriel Méndez Plancarte, o constructor de una patria, como lo designa José Mancisidor; Juárez el modelador de la nacionalidad y Francisco I. Madero, el mártir de la democracia.-

Sobre Miguel Hidalgo cayó la más desenfrenada y aviesa de las propagandas, que aun se repite, aunque autores imparciales, ya religiosos, ya laicos, traten de rehabilitar la personalidad máxima de México.-

Pedro García, testigo presencial de los hechos que describe, es, sin duda, la autoridad primera en la historia de la Independencia. Y la vida de Hidalgo, está narrada en el estilo sencillo de quien fué actor en los acontecimientos. Por eso su palabra adquiere valor trascendente y único.- Su relato acerca de la Guerra de Independencia es el documento histórico de mayor importancia en los anales de México.- Incorporado a las fuerzas insurgentes combate por la Libertad al lado del Cura Hidalgo y sus principales jefes.-

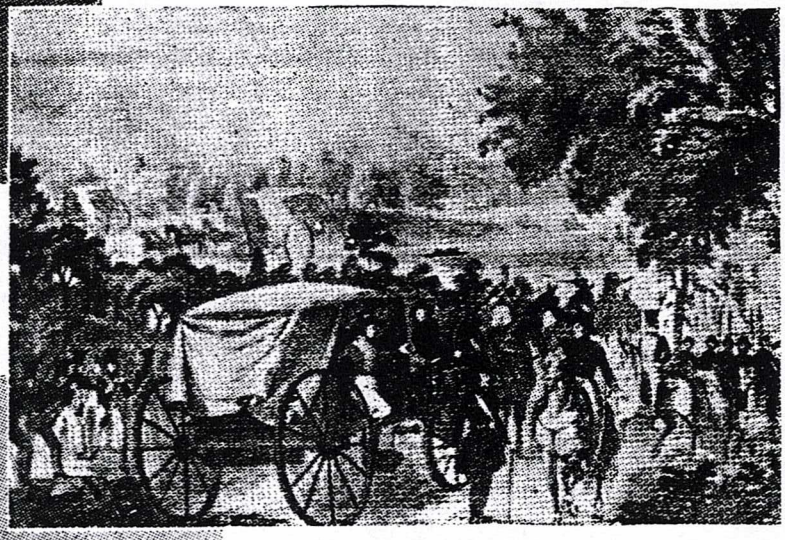
"Hidalgo fué hombre, y hombre grande.- La Justicia y la Historia lo han de colocar en el pedestal que merece..." "Efectivamente, el padre Hidalgo no fué sino eso: un hombre. Pero un hombre envidiablemente dotado de virtudes, que conquista con el sacrificio de su vida el derecho a la eternidad y al amor de nuestros agradecidos corazones, por haber sido él, nadie como él, el creador de nuestra condición de mexicanos y el más decidido forjador de la independencia, de la libertad y de la democracia nacionales".-

El Padre de la Patria organizó el primer gobierno de la nación, abolió la esclavitud, estableció nuevas industrias, combatió los monopolios, entregó la tierra a los campesinos, y selló con su sangre la misión de darnos el hogar patrio.-

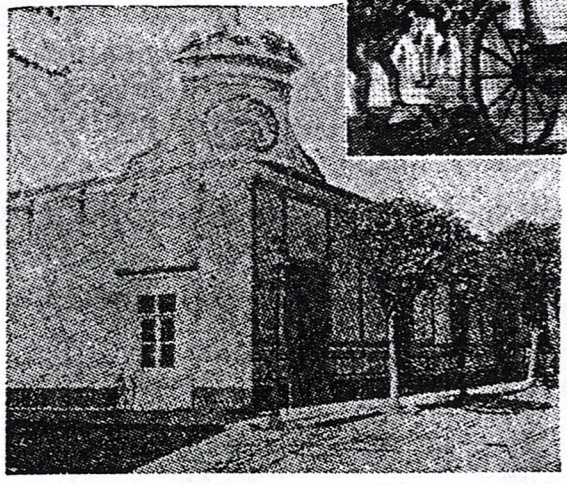
Entendía el francés, el tarasco, el otomí, el mexicano; fué filósofo y teólogo, adelantándose a su época con la visión de un mundo mejor.- Leía a Demóstenes y a Esquines, a Racine y a Moliere, y los enciclopedistas le eran familiares.-

En sus viajes a Querétaro concurría a Juntas que so pretexto de cuestiones científicas o literarias se celebraban.- Asistían a ellas el Corregidor Domínguez y su esposa doña Josefa Ortiz, los Capitanes Allende y Jiménez, los abogados Lazo, Altamirano y Parra, Presbíteros como don José María Sánchez, y todos tenían los mismos pensamientos e iguales objetivos: alentaban la esperanza de redimir y liberar, en un rasgo de audacia, al pueblo mexicano.-

El Padre de la Independencia de México firma autógrafa.



Grabado que muestra la aprehensión de Hidalgo, Allende, etc. en la Noria de Baján.



Casa del Cura Hidalgo en Dolores.

* * * *

Otra vista del Cerro del Prendimiento.

Su peregrinación por el Norte nos trajo su aliento y su valor.-

La emboscada la relata el escritor lagunero Enrique Borrego E. así:

COMO CAYO PRISIONERO HIDALGO Y SU COMITIVA EN ACATITA DE BAJAN, COAHUILA.

Terminados los preparativos Allende, Hidalgo y los jefes principales de la revolución, se pusieron en marcha rumbo a los Estados Unidos con el fin de adquirir armamento y continuar la causa de la Independencia.

Aún cuando se guardó reserva sobre el viaje para evitar malas interpretaciones, fáciles de surgir en aquellos álgidos momentos de lucha incierta, durante la cual muchos suponían al cura Hidalgo y a sus compañeros, ora unos soñadores, ora unos bellacos, no tardaron los enemigos en saber que Allende, Hidalgo y otros jefes del movimiento, deberían llegar a las Norias de Baján, o Acatita de Baján, por ser el único aguaje que por aquella comarca había. Entonces se dispuso que el traidor, teniente coronel Ignacio Elizondo saliese al encuentro de la comitiva, "con todas las apariencias de un recibimiento amistoso".

Allende, Hidalgo y su comitiva debían llegar a Acatita de Baján, según el itinerario, el *día* 21 *de marzo* de 1811.

De conformidad con el plan que había sido trazado para la aprehensión de los jefes de la Independencia, salió Elizondo de la Villa el 19 por la tarde, al frente de 342 soldados veteranos, milicianos y vecinos, capitaneados estos últimos por el Administrador de Rentas don Tomás Flores y por el Alcalde o Justicia de San Buenaventura, don Antonio Rivas.

En el lugar previamente designado, Elizondo distribuyó su gente en los recodos del camino y ordenó que un grupo de indios y comanches, ya con las debidas instrucciones, se adelantara y saliera al encuentro de la comitiva.

Los jefes de los insurgentes llegaron a las nueve de la mañana del día 21, según estaba anunciado.

Venía en primer término el Padre Fray Pedro Bustamente, mercedario, con un teniente y cuatro soldados. Se saludaron y siguieron hasta el recodo del camino en donde se les intimidó para que se rindieran, lo que efectuaron sin oponer resistencia alguna.

En seguida venía un grupo como de sesenta hombres a los que se desarmó y se les ató.

Seguía un coche con mujeres, escoltado por doce o catorce hom-

bres, los que se defendieron. Sin embargo, fueron prontamente dominados: murieron tres y fueron desarmados los demás.

Así siguieron llegando hasta catorce coches con todos los generales y eclesiásticos que les acompañaban, los cuales fueron aprehendidos sin que opusiesen resistencia, con excepción de Allende que le tiró un pistoletazo a Elizondo, llamándolo traidor.

En la colección de documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México hay un parte oficial y en lo referente a la captura de Allende, dice: "....D. Tomás Flores les intima rendición a nombre del Rey, a lo que Allende dijo: "eso no; primero morir; yo no me rindo" y tiró desde el coche un balazo que a nadie dió".

Elizondo, al verse agredido por Allende, ordenó que se hiciera fuego sobre el coche, resultando muerto el hijo de Allende, que tenía en el ejército el grado de teniente general, y Arias, herido, quien murió poco después.

Al ver esto Jiménez, que viajaba con Allende en el mismo coche, salió de él suplicando que cesara el fuego y dándose preso. A él y a Allende los ataron juntos.

El último de todos venía el cura Hidalgo escoltado por Marroquín, con veinte hombres que marchaban "con las armas presentadas".— Se les intimidó para que se rindiera y lo efectuó sin resistencia.

En esto están de acuerdo algunos historiadores. Sin embargo, en la Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia, antes citada, y en el mismo parte oficial hablando de la captura de Hidalgo, dice, textualmente:

"En el décimo tercio vió Rodríguez venía el cura Hidalgo; pero éste venía montado en un caballo prieto, con un padre a su lado y cuarenta hombre de las colonias del Nuevo Santander, Elizondo lo dejó pasar, y unidos con los Flores, lo cercaron e intimaron rendición a nombre del rey. Hidalgo quiso sacar una pistola, lo que le impidió Vicente Flores, agarrándole la mano y diciéndole estaba perdido, pues todos los que lo cercaban le harían fuego".

Elizondo, una vez que quedaron bien custodiados los presos, ordenó que parte de sus fuerzas saliera al encuentro de la artillería de los insurgentes, que marchaba a la retaguardia.

Flores ordenó que todos, sin excepción fueran amarrados. A este respecto el historiador J. E. Hernández y Dávalos dice:

"Eran tantos los pelotones que se apresaban, que ya no daban abasto los cuatro amarradores, a los que D. Antonio Rivas agrega otros, cuatro, de suerte que a las cinco de la tarde se habían acabado

trescientos lazos y cuantos más cabrestos de los soldados se habían encontrado, teniendo amarrados más de seiscientos".

El mismo Flores, dijo a Rivas, que en compañía de otros hombres quedaba cuidando a los presos:

"Cuidado, Rivas; ea, muchachos, prevengan belduques y lanzas, y luego que oigan tiros de cañón, comienzan a echar cabezas abajo y que lo mismo haga Elizondo en Baján". Hidalgo dijo a D. Tomás que aquellos no tenían ya culpa, y más estando presos; a lo que repuso Flores: que supuesto que quería guerra, él sería el primero en morir".

Entre tanto Elizondo y sus hombres hicieron una horrorosa carnicería con los partidarios de la causa de la Independencia y se apoderaron de sus armamentos, así como de más de medio millón de pesos en dinero y barras de plata.

He aquí los resúmenes de lo que las fuerzas de Elizondo quitaron a Hidalgo, Allende y su comitiva, al aprehenderlos en Acatita de Baján:

Aparte de cuarenta muertos y 893 heridos, los historiadores consignan lo siguiente incurriendo, como se verá, en marcadas contradicciones:

Quinientos mil pesos en plata acuñada, otro tanto en plata pasta, diez y ocho tercios de balas, veintidós cajones de pólvora, cinco carros de municiones, dos guiones y una bandera con la cruz de Borgoña.

El parte que dió el teniente coronel D. Simón de Herrera al comandante general de provincias internas, brigadier D. Nemesio Salcedo, y con copia al general Calleja, da la siguiente relación:

"Razón de la artillería tomada a los insurgentes por las tropas del rey de la provincia de Coahuila en la derrota que padecieron el 21 de marzo de 1811:

24 cañones de 4, 6 y 8 montados.

3 pedreros desmontados.

Monclova, 28 de marzo de 1811. —Es copia. San Luis Potosí, abril 11 de 1811. Bernardo Villamil".

"Razón de las municiones y pertrechos de guerra que se tomaron a los insurgentes por las tropas del rey, de la provincia de Coahuila, en el paraje de Baján, el 21 de marzo de 1811:

18 tercios de balas.

70 cartuchos para cañón.

22 cajones de pólvora.

5 carros, de los cuales están dos forrados con hoja de lata en que venían municiones.

Monclova. 28 de marzo de 1811. -Es copia.- San Luis Potosí. abril 11 de 1811.- Bernardo Villamil".

"Los individuos aprehendidos en Acatita de Baján, son los siguientes:

RELIGIOSOS:

Fr. Bernardo Conde, franciscano. Fr. Gregorio de la Concepción, carmelita; Fr. Pedro Bustamente.

CLERIGOS:

Miguel Hidalgo, ex-generalísimo; Mariano Balleza, teniente general; Francisco Olmedo; Nicolás Nava; José María Salcido; Antonio Ruiz; Antonio Belan; Ignacio Hidalgo.

SECULARES:

Ignacio José Allende, generalísimo. (Debía ser I. María); Mariano Jiménez, capitán general Juan de Aldama, teniente general; Manuel Santa María, Mariscal; Nicolás Zapata, Mariscal, Francisco Lanzagorta, Mariscal; Vicente Valencia, director de Ingenieros; Manuel Ignacio Solís, intendente del Ejército, con 22 de servicio; Onofre Portugal, brigadier; Juan Bautista Carrasco, brigadier; Ignacio Ramón, brigadier; José Santos Villa, coronel; Manuel Chicho, coronel retirado; Pedro León, mayor de plaza; Vicente Salduina, teniente coronel retirado; José Miguel Arroyo; Antonio Alvarez Vega, sargento mayor retirado; José Miguel Arroyo, sargento mayor retirado: Vicente Acosta, sargento retirado; Mariano Olivares, teniente coronel; José María Echais, Carlos Cepeda, coronel; José de los Angeles, teniente; Mariano Hidalgo; Valentín Fernández, alférez; Ignacio Chávez, capitán honorario; José Antonio Narváez, alférez; Lic. Don Ramón Garces; Lic. Don Manuel Garces; Antonio Nieva; Gerónimo Balleza; Joaquín Jiménez, Teodoro Chabell; Francisco Pastor; José María Canal; Vicente Frías; Pedro Taboada; Juan Echais; Sebastián Conejo; Manuel María Lanzagorta; Lic. Don José María Chico; Luis Mireles; Lic. Don José María Letona, Jacobo Amado, teniente coronel; Luis Malo, coronel José María Segura, sargento mayor; Francisco Mascareñas, coronel; Luis Lara, teniente coronel.

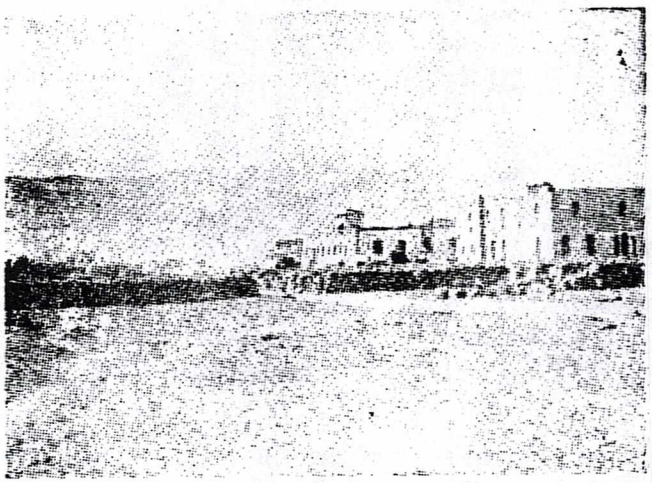
Monclova, 28 de marzo de 1811.—Herrera. Es copia. Bernardo Villamil".

El teniente coronel Manuel Salcedo condujo a la ciudad de Chihuahua a varios de los presos de Acatita de Baján.

LA CONDUCCION DE LOS PRESOS A MONCLOVA Y SU TORMENTO ALLA.-

En la ciudad de México existían muchas dudas y confusiones

acerca de la aprehensión de Hidalgo y de Allende, puesto que no se tenían pormenores de ninguna especie sino el lacónico aviso del teniente coronel José Manuel de Ochoa, dado a Calleja y de éste al Virrey, y los partidarios de la causa de la independencia no se explicaban cómo Allende e Hidalgo se habían expuesto al peligro de tan largo viaje llevando tantos caudales que podrían despertar la codicia de las tropas que los acompañaban, de dudosa fidelidad y en tan crecido número la caravana que no podía menos que llamar la atención. Sin embargo, poco después se recibieron mayores informes y detalles que acabaron con las dudas, sembrando desaliento entre algunos partidarios de la causa que Hidalgo y Allende defendían. Mientras en la Capital, el día 8 de abril de 1811, se recibía la noticia de la aprehensión de los jefes del movimiento libertador, y se echaban a vuelo las campanas, y se disparaban salvas de artillería, en señal de júbilo, los prisioneros de Baján eran víctimas de atropellos sin cuento.

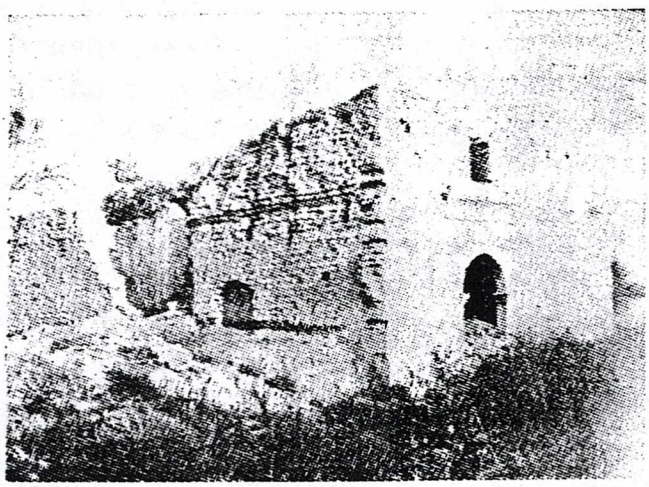


Hacienda de Hornos, por donde pasó don Miguel Hidalgo, ya preso, hacia Chihuahua. Leonardo de Zuloaga vivió más tarde allí.

El historiógrafo Hernández y Dávalos logró encontrar un precioso documento. Se presume que lo escribió uno de los prisioneros de Baján, con intenciones, seguramente, de que la posteridad supiera a ciencia cierta cuál fué la suerte que corrieron y cómo fueron tratados por la gente de Elizondo".

Don Luis Castillo Ledón, en la biografía de Hidalgo, la vida del héroe, hace los cimientos, el edificio y el coronamiento de un verdadero grande hombre, y México debe sentirse orgulloso de haber creado tal paladín:

"En todo héroe hay un mártir, e Hidalgo lo fué como ninguno.- La peregrinación desde Baján hasta Chihuahua fué de lo más patética y amarga que puede sufrir un mortal..." La muerte del Cura Hidalgo —asienta Bulnes— fué más hermosa que la de Sócrates; una muerte verdaderamente jovial y al mismo tiempo impregnada de la sencilla dignidad helénica.- Llegó al cadalso como a un acto ordinario, sin significación, como quien se dirige a una ventana de su recámara para ver si lloverá.- Su muerte fué la de un filósofo, por la serenidad con que la acepta y la mira venir, y la de un cristiano, por la resignación con que se sometió al suplicio.



Rancho "La Chona", en la Laguna, por donde el Cura Hidalgo cruzó el río Nazas. En la parte opuesta está San Sebastián.

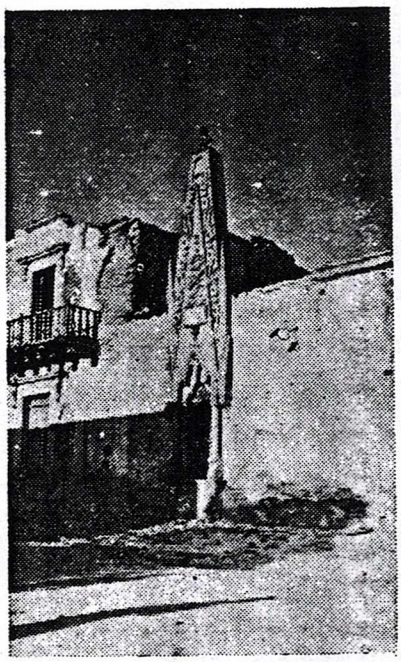
Es que sabía que su obra era buena, su proceder honrado.- Tenía la conciencia de no haber obrado mal.- No había concebido un crimen; soñó en el bienestar de sus compatriotas; en la redención de los esclavos; en defender los derechos del hombre; en hacer la libertad de su pueblo.

Su nombre era de por sí una predestinación.- Se llamaba Miguel, como el Arcángel exterminador, vencedor de Luzbel; se apellidaba Hidalgo, y lo fué por su ánimo generoso y noble para con sus semejantes y la Patria.-

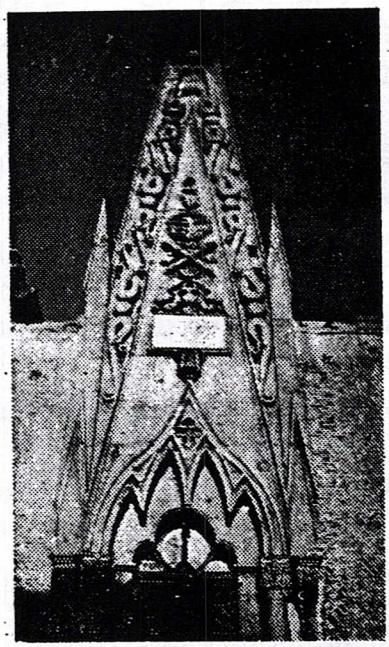
Trató de destruir el mal para que triunfara el bien: sembró pero no vió su cosecha y regó con su sangre la tierra que había ya regado con el sudor de sus manos y enardecido con la vibración de su inquietud.

En tanto que otros libertadores de América eran sólo creadores de pueblos y de tendencias individualistas, Hidalgo fué lo primero, pero además, colectivista.- Es decir, tuvo la preocupación del mejoramiento de las masas.- Wáshington, Bolívar, fueron legisladores, estadistas, creadores de pueblos, pero individualistas, lo que en este punto los hace inferiores a Hidalgo".-

¡Y pensar que estas virtudes y su sacrificio no han podido destruir la maldad que todavía la insulsa crítica esgrime, poniendo en tela de juicio sus intenciones, por sobre los caudillos, tácticos y estrategas, que no alcanzaron, como él, a vislumbrar la total significación de la Libertad y de la Patria para todos!.



Casa donde estuvo alojado Hidalgo en Mapimí, a su paso para Chihuahua, lugar donde se le fusiló y decapitó.



Parte del monumento conmemorativo a Miguel Hidalgo en la ciudad de Mapimí. La casa pertenece al lagunero Tito Parrodi, y actualmente está ocupada por la Oficina de Correos.

HIDALGO.-
1811.-

En Acatita de Baján, entre Saltillo y Monclova, fué sorprendido por un oficial traidor ("Inútil es manchar con su nombre esta página") y conducido en unión de Allende, Aldama, Jiménez y Abasolo a Chihuahua, vía la Laguna—el Alamo de Parras, hoy Viesca, y Mapimí—(La casa donde estuvo preso Hidalgo en esta ciudad, pertenece a Tito Parrodi, lagunero), para ser fusilado en aquella ciudad, decapitándolo después y enviando su cabeza a Guanajuato, donde se exhibió, en la Alhóndiga de Granaditas.- La Patria ha nacido de su heroica sangre.- Torreón no había nacido aun, para indignarse, con Coahuila y Texas, por la traición cometida en su suelo.-

Don Mariano Abasolo es el único que se salva de esta hecatombe debido al heroísmo de su mujer, Josefa Taboada de Abasolo, tan abnegada como lo fuera después Margarita Maza de Juárez.-

Cuando el insurgente cae prisionero doña Josefa va inmediatamente a ver al Comandante Militar de las Provincias Internas don Nemesio Salcedo y Salcedo, sale a Chihuahua, atraviesa dos veces el desierto de Mapimí, en la Nueva Vizcaya, y penetra en la Nueva Galicia para pedir la vida de su esposo al brigadier Félix María Calleja del Rey.- Vuela a México y el Virrey Venegas al fin le concede el indulto, y para hacerlo saber hasta Chihuahua emprende nuevamente la marcha por caminos de herradura cuando los había, y por valles y montañas, entre pueblos y tribus hostiles.- Va a España a donde destierran a su marido, y cuando este muere allá, vuelva a la tierra natal donde Abasolo había luchado por la Libertad.

Los enemigos de la Patria han acusado a Hidalgo de incapaz y débil, pues peregrinó al Norte buscando salvar su vida, dejando en la boca del lobo a los demás insurgentes; pero no puede ser débil sacerdote el que muere con estoicismo, que se le reprocha, y contesta al Virrey Francisco Javier Venegas cuando le ofrece el indulto si depone las armas: "El indulto, Sr. Exmo., es para criminales y malechores, no para los que defienden la libertad de la Patria".

La placa conmemorativa de la estancia de Hidalgo en Saltillo, dice así: "Casa que habitó el Padre de la Patria, desde el 26 de Febrero al 15 de Marzo de 1811, y aquí redactó la patriótica y célebre nota en que rechazaba el indulto que le ofreciera VENEGAS. Predijo el triunfo de la Independencia.-

Esta placa se encuentra en las Calles Hidalgo y Aldama y se colocó con motivo del Centenario del Grito de Independencia (1810-1910).

LA INVASION AMERICANA

* * * *

La Guerra con los Estados Unidos quebrantó a México, a Coahuila, de la que se le segregaba Texas, y a la Laguna, hasta la que llegaron las repercusiones y tropas combatientes de ambas bandos.- La batalla de La Angostura, cerca de Saltillo, y la llegada de tropas a Parras, fueron consecuencia de la fisonomía que luego tomara la Comarca y Torreón en particular..

La importancia de la batalla de La Angostura es indiscutible, como una de las primeras en el Norte.- El ejército del Gral. Zacarías Taylor estaba destinado a invadir Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, avanzando después al interior.- El Gral Arista mandaba las fuerzas del ejército del Norte, pero fué substituido por el general don Pedro Ampudia, quien hizo la defensa de Monterrey, y le tocó ser actor en La Angostura a Santa Anna, desacertado siempre, aunque enérgico y activo.- El historiador don Alfonso Toro transcribe algunas opiniones de su colega americano Ripley, que por juzgarlas interesantes también las anotamos: "En los movimientos del Gral. Santa Anna y en los progresos de la batalla, se desarrollaron toda la energía de este jefe en sus preparativos, todo su talento en la estrategia para impresionar la imaginación de sus compatriotas y todas las buenas cualidades de las tropas mexicanas; pero también, al mismo tiempo, toda su falta de poder moral y la inconstancia de resolución en las grandes crisis, características de los ejércitos mexicanos y de sus jefes que ha hecho enteramente infructuosos sus esfuerzos militares contra un adversario poderoso y resuelto.- La celeridad y el sigilo de la marcha desde San Luis casi no son sobrepujables.- El movimiento de la Encarnación a Agua Nueva y la marcha continuada hasta la Angostura, haciendo cerca de cincuenta millas en 24 horas, y el comienzo inmediato de la batalla, cuando se recordará que en 36 de las expresadas millas faltaba el agua y que la gente sólo había tomado alimento escasísimo, prueban cuan terrible podría ser un ejército mexicano, con sólo que las tropas que lo componen tuvieran la fuerza moral necesaria para conservar y utilizar las ventajas que su capacidad de sobrellevar fatigas y privaciones les ponen en aptitud de obtener".-

Por lo que corresponde a la Laguna, y como antecedente de la fundación de Torreón, Juan Contreras publica una monografía sobre Parras en el CCCL aniversario de su fundación, y nos dice, con suma brevedad, como entraron en la ciudad fuerzas del ejército americano: "El 5 de diciembre de 1846 entró a Parras la fuerza expedicionaria

americana al mando del Gral. John E. Wool, compuesta de 3,000 hombres, acantonándose en este lugar por orden del Gral. Zacarías Taylor, quien dirigió la invasión norteamericana".

ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA.-

* * *

ZACARIAS TAYLOR.-

1846.-

El 6 de diciembre de 1846 el Congreso nombró al Vicepresidente D. Valentín Gómez Farías, Presidente en funciones, mientras el titular, Santa Anna se puso a la cabeza del ejército que combatiría al invasor norteamericano.-

Pero las asonadas se sucedían, y el patriotismo, lo más sagrado que puede tener una nación, era nada ante la ambición insensata de los pretorianos.-

La escuadra americana bombardeaba Veracruz, y perdida en el Norte la batalla de la Angostura, Santa Anna regresaba a México, mientras los Generales Mariano Salas y Matías Peña se pusieron a la cabeza del pronunciamiento de los Polkos.-

El maestro Altamirano narrador de esos sucesos, que es mexicano, se avergüenza de relatarlos, y gustosamente los omitiría si no fuesen rigurosamente históricos, si no tuvieran una notoriedad en el mundo, que en vano se intentaría disminuir, y una criminalidad que sería antipatriótico atenuar.-

"Todas las naciones cuentan en su historia hechos como estos,- todos los lamentan y todos los señalan como un execrable ejemplo que es preciso evitar a toda costa en los conflictos internacionales"

Ocupado Veracruz por el Oriente y Monterrey, Saltillo y Parras por el Norte, Santa Anna terminó con mengua la dignidad nacional, acordando capitulaciones con los sublevados que debieron ser tratados como traidores a la Patria.

El invasor americano llegó hasta el Valle de México, y después de campañas siempre desfavorables para México, sucumbieron peleando el Coronel Xicoténcatl y los niños del Colegio Militar, llamados después los héroes del 47.-

Santa Anna salió del país tranquilamente, dejándolo ocupado por los norteamericanos.-

Fué increíble en toda esta guerra la impericia de nuestros Generales, muy listos, sin embargo, en las revueltas civiles.- Siempre fueron sorprendidos por el extranjero en su propio país, —continúa diciendo Altamirano.-

Así pasó por el Norte y la Laguna, hacia la capital, triunfante siempre, a pesar del heroísmo de nuestros soldados y la incapacidad de sus Generales, el ejército sostenedor de la segregación de Texas.-

Gral. Antonio López de Santa Anna, Comandante en Jefe de los ejércitos mexicanos contra la invasión norteamericana, en la batalla de la Angostura, cerca de Saltillo.

Gral. Zacarías Taylor, Jefe de la columna invasora que penetró por Nuevo León y Coahuila en 1846.

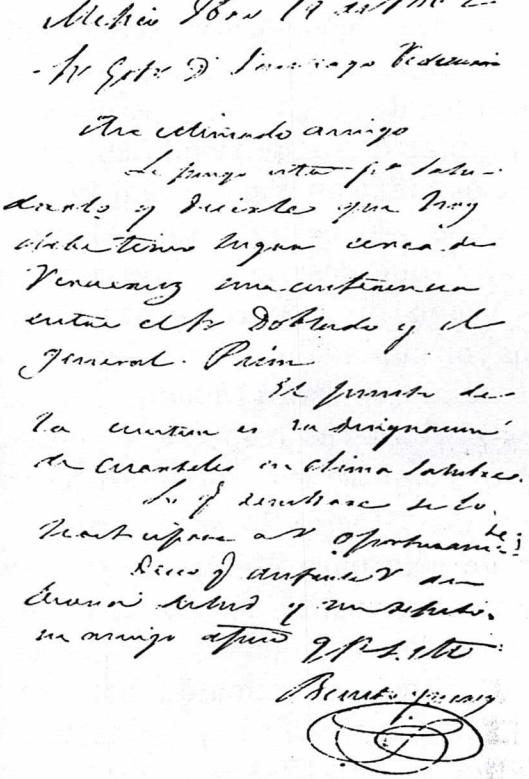
JUAREZ

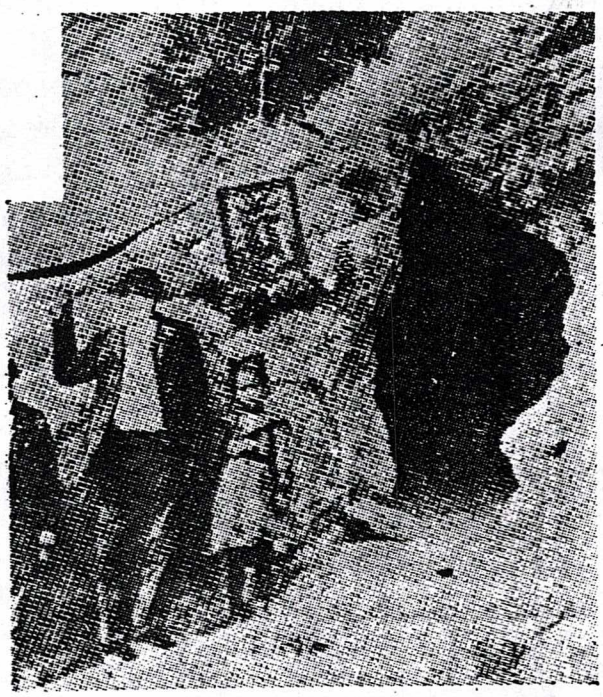
Con motivo del CCCL aniversario de la fundación de Monterrey, don Santiago Roel exhumó la correspondencia sostenida entre don Benito Juárez y el gobernador Vidaurri, interesantísima para la historia tanto de Nuevo León como para la de Coahuila que entonces estaban unidos. Por lo que se relaciona con la Laguna, extractamos los siguientes parágrafos: "Es necesario advertir la pugna de principios entre Juárez y Vidaurri, pues el primero apreciaba con claridad los problemas y el segundo no alcanzaba a comprenderlos, por más que sus orígenes fueran en ambos humildes. Problemas que desde los tiempos de la Conquista han sido uno de los obstáculos más serios y que han impedido el progreso de la Nación y que apenas en estos últimos tiempos pretendieron resolver diversos movimientos revolucionarios, si bien la impreparación o la malicia de muchos gobernantes han llevado las cosas a peores extremos: el problema de la tierra, poseída y acaparada por unos cuantos desde tiempo inmemorial, en grandísimas extensiones, y su consecuencia, la miseria y el vasallaje de sus infelices feudatarios".

"ENORME LATIFUNDIO EXISTIA EN COAHUILA, ABARCANDO HACIENDAS Y RANCHOS, SIENDO LOS MAS IMPORTANTES HORNOS Y MATAMOROS. EN ESTE ULTIMO ESTABA FORMADO YA UN PUEBLO Y SUS MORADORES HABIAN COMPRADO AL GOBIERNO DE COAHUILA LAS TIERRAS QUE LABRABAN. MAS TARDE, LEONARDO DE ZULOAGA ADQUIRIO, TAMBIEN DEL GOBIERNO, TODA AQUELLA REGION, Y HABIENDO GANADO LA VOLUNTAD DE VIDAURRI, PIDIO A ESTE Y LO OBTUVO, QUE FUERAN DESALOJADOS LOS MORADORES DEL LUGAR. INTERVINO ENTONCES JUAREZ EN FAVOR DE LOS HABITANTES DE MATAMOROS Y VIDAURRI EN FAVOR DE ZULOAGA, PARA QUIEN RECLAMABA DERECHOS DE PROPIEDAD, CALIFICANDO A LOS POBLADORES COMO BANDIDOS. Las dos tendencias en pugna, que aún persisten en muchas partes del país, se ponen de manifiesto en varias cartas que creeríamos de actualidad, si no fuera por las fechas y por quienes las firman".

* * * *

Hidalgo nos dió la libertad de la Patria; Juárez la libertad de la Ley y don Francisco I. Madero la Libertad Democrática. Este trío heroico piensa sólo en la Libertad.





Don Benito Juárez en la época de su odisea por el Norte. Víctor Hugo le había escrito: VOUS AVEZ FAIT LA GUERRE A COUPS DE MONTAGNE.- Carta autógrafa del Benemérito a Santiago Vidaurri, Gobernador entonces de Nuevo León y Coahuila. Este murió fusilado por la espalda, como traidor, al tomar la ciudad de México el Gral. Porfirio Díaz. Don Santiago habia salido de Querétaro a raíz del desastre, con Márquez, figurando como Ministro de Hacienda de Maximiliano.

Cueva del Tabaco donde fueron guardados los Supremos Poderes de la Nación. Más tarde visitaría estos lugares don Beni to Juárez y Maza.

La vida del Benemérito es una de las más hermosas enseñanzas cívicas. Indígena de pura sangre, sin hablar el castellano, llega a ser un lingüista excepcional; siendo sirviente en la Casa de los Maza, se convierte en abogado y escala, desde los peldaños más humildes el puesto máximo de la ciudadanía y contrae matrimonio con la hija predilecta de su patrón y padrino, la que llega a ser tan eminente como su marido, adquiriendo su temple y su heroísmo.

Los mexicanos no se han puesto de acuerdo sobre la personalidad de Juárez —dice un autor chileno— porque nació tan abajo y subió tan alto, que deslumbra y ofusca su trayectoria.

Y don Justo Sierra afirma su figura cuando dice: "El día en que el mayor ciudadano que la República ha engendrado pronunciaba esta sentencia, que está grabada sobre la puerta del porvenir: Que el pueblo y el Gobierno respeten los derechos de todos; tanto entre los pueblos como entre los individuos, el respeto al derecho ajeno es la paz".

Para Héctor Pérez Martínez la figura de Benito Pablo cobra hoy, no sólo para México, sino para toda la América y el mundo, un valor trascendente. No puede estar ausente el apóstol de la Libertad, ni olvidado, en momentos en que la propia Libertad se re-crea y es la causa primera e íntima del hombre. El, como nosotros, luchó por afirmar sus principios; combatió una invasión extranjera; levantó la esperanza en una Patria insigne y respetable.

"Cada día el dolor le va purificando: son dos grandes dolores los suyos: el de la Patria y el de su familia, nuevamente en el destierro. Doña Margarita y las niñas, acompañadas de Pedro Santacilia, casado con Manuela, la mayor, han salido de México para los Estados Unidos".- Ya antes Margarita Maza de Juárez había recorrido el abrupto camino, sola, llevando a sus pequeñitas, que va de Oaxaca a Jalapa, donde se encontraba preso su marido. Atravesó las estribaciones de la Sierra Madre, se guió en la naturaleza, a pie, en diligencia, a lomo de mulas, y llegó, como siempre llegaba en las grandes tribulaciones.

Wáshington es grande gobernando un pueblo en la victoria; Juárez en el infortunio es la encarnación de los poderes sobrehumanos.

En enero de 1865, después de haber pasado por la Laguna, dictando en Matamoros, Nazas y Mapimí importantes decretos, escribe a su hijo político, don Pedro Santacilia: "Un profundo dolor embarga mi corazón, porque Romero, en su carta del día 14 de noviembre ppdo., que recibí anoche, me dice que mi amado hijo Pepe estaba gravemente enfermo, y como agrega que el facultativo temía ya por su vida, he comprendido que sólo por no darme de golpe la funesta noticia de la muerte del chiquito me dice que está de gravedad, pero real-

mente, mi Pepito ya no existía, ya no existe, ¿no es verdad? Ya considerará Ud. todo lo que sufro por esta pérdida irreparable de un hijo que era mi encanto, mi orgullo y mi esperanza. Pobre Margarita, estará inconsolable. Fortalézcala Ud. con sus consejos para que pueda resistir este rudo golpe que la mala suerte ha descargado sobre nosotros. Sólo Ud. es su amparo en la imposibilidad en que estoy de reunirme con ustedes.- Dispense los borrones, porque mi cabeza está perdida".

Como necesario complemento transcribo tres cartas, una del Presidente al Gobernador, y otra de Vidaurri a don Benito, fechadas, la primera el 12 de mayo de 1863, en México, la otra el 11 de noviembre del mismo año, enviada a San Luis Potosí, y la tercera recomendando don Benito prudencia a Vidaurri. Una breve apología del historiador Lic. don Santiago Roel; la famosa carta a Maximiliano (1864), y el Decreto declarándolo Benemérito de las Américas, en 1865, por el Soberano Congreso de los EE. UU. de Colombia, debido a su constancia y abnegación en defensa de la libertad e independencia de México. También, para dar una idea del valor que le atribuyen los norteamericanos, se inserta un comentario del que fuera Embajador de los Estados Unidos del Norte, Josephus Daniels, aparecido en su libro "Diplomático en Mangas de Camisa".

* * * *

México, Mayo 12 de 1863
Sr. D. Santiago Vidaurri.

Monterrey.

Estimado amigo y señor:

En su apreciable de 23 del próximo pasado, se sirve U. incluirme dos números del Boletín oficial en que constan las comunicaciones cambiadas con motivo del asunto de la hacienda de los Hornos, y me pide se revoque la orden de 28 de Febrero sobre el mismo negocio. Me refiero, en respuesta a las notas que debe U. recibir del Ministerio de Fomento, en las que se le exponen las fuertes razones que tiene el Gobierno para no revocar la orden de 28 de Febrero, y *para preferir que se indemnice al propietario primitivo Sr. Zuloaga,* más bien que a los actuales poseedores de los terrenos o ranchos de San Juan N. de la Carrera y Matamoros, siendo la principal, que

éstos forman ya una población, que no es posible ni conveniente destruir haciéndolos trasladarse a otro punto que se les diera en compensación, y porque si el Gobierno del Estado cometió un error al vender esos terrenos, creyéndolos baldíos, no es esta culpa de los compradores, *y si obligación del Gobierno de indemnizar al propietario, de la manera que sea equitativa y enteramente justa.*

Esto no obsta para que por el mismo Ministerio se prevenga a los habitantes de S. Juan de la Carrera y Matamoros, *que obedezcan en todo a las autoridades locales y que no dén el menor motivo de disgusto al Gobierno del Estado, pues en ese caso, dejando a un lado la cuestión de los terrenos, se les castigará con toda severidad.*

Me repito su afmo. amigo seguro servidor.

Q. B. S. M.
Benito Juárez.

* * * *

Sr. D. Benito Juárez. S. Luis.

Monterrey, Noviembre 11 de 1863.

Mi muy querido amigo y señor:

Tenía ya dado mi acuerdo para participar al Gobierno oficialmente lo acaecido en Matamoros, fundado en los informes que me dió el Sr. Jiménez, empleado de la aduana de ese puerto, cuando llegó el extraordinario que desde Camargo pone Fernández García dando cuenta con lo sucedido.

Por este motivo me limito a poner a Ud esta carta confidencial, para recordarle lo que ya antes le había escrito, respecto a mis temores, fundado únicamente en el conocimiento de las personas y de las cosas, y en la tenaz permanencia de Cobos en Brownsville. Nada habría sucedido si el Sr. Ruiz, alejando desconfianzas infundadas, hubiera nombrado al Sr. Hinojosa Jefe de las armas, subordinado a él; pero desgraciadamente no se hizo, y el Sr Fuente con quien hablé sobre el particular a su paso por ésta, opinaba como yo, llegó a Matamoros cuando Hinojosa llegaba a ésta y había sido violentado a salirse de aquel puerto.

No sé lo que me sucede; pues tengo la desgracia de que cuando hablo sobre negocios de importancia, no se me escucha, o se interpretan mis informes, tomándose por exageraciones, ó considerán-

dolos seguidos de segundas miras. Tengo ocho años de luchar con esta fatalidad, y la experiencia me ha demostrado que mis apreciaciones no eran equivocadas, y que hemos siempre recogido amargos frutos de esa fatalidad; más siempre también he encontrado tranquila mi conciencia, y esto es lo único que me ha consolado.

Estoy íntimamente persuadido de que Hinojosa habría refrenado a todos los malos, imponiéndoles respeto y jamás habría cometido una defección. Yo le respondía al Sr. Ruiz por Hinojosa; y es tal la confianza que sobre el particular tengo, que a la vez que lo estaba nombrando para *mandar la expedición sobre los del rancho de Matamoros,* recibía el descabellado plan de esos foragidos en que lo proclamaban Gobernador; y sin embargo, ha salido con las fuerzas del Estado y mal habría yo hecho si hubiera revocado su nombramiento por una nímia desconfianza.

El Sr. Fernández García me pide tropas; pero en la actualidad me es imposible mandarle un sólo hombre, porque cuantos he podido reunir *se encuentran en el partido de Parras;* pues el levantamiento de los *de la Laguna* es de mucha seriedad: *se amenaza la destrucción de toda la propiedad,* como han logrado *hacerla con las haciendas del Sr. Zuloaga, a quien han arruinado*: y no es lo más esto, sino las reclamaciones que de allí pueden originarse. Y estos sucesos son de tal magnitud que no he encontrado ejemplo de ellos en ninguna de nuestras revueltas, aun las más desastrosas: *los bárbaros son unos niños comparados con esos hombres.*

Deseo se conserve U. bueno y libre sus órdenes a este su amigo y servidor Q. B. S. M. S. V.

S. Vidaurri.

* * * *

Sr. Gobernador D. Santiago Vidaurri.
S. Luis Potosí, Noviembre 29/863.

Monterrey.

Mi estimado amigo y señor:

Están en mi poder sus dos apreciables de 21 y 22 del presente.

El Sr. Ruiz no se embarcó para los E. U. sino que se puso en marcha para C. Victoria, donde ha reasumido el mando del Estado.

Ya he escrito y lo haré de nuevo al Sr. Zambrano recomendándole el negocio de armas.

Siento que *tome carácter serio el motín de Matamoros;* oficial-

mente digo a U. y se lo repito ahora, que me parece indispensable que en este negocio *obre U. prudente y pacíficamente, como fué el sentir del Gobierno desde que tuvo conocimiento de las discordias entre el propietario Zuloaga y los arrendatarios.* Espero que mis indicaciones realizadas por U. a causa de encontrarlas juiciosas, terminen esta cuestión.

Soy su afmo. amigo y S. S. Q. B. S. M.

Benito Juárez.

* * * *

El ilustre patricio, vencedor de los conservadores y de los imperialistas, defensor de la soberanía del país, sostenedor de la Constitución del 57 y autor de las Leyes de Reforma, el señor Presidente don Benito Juárez, ha sido el blanco hacia donde los vencidos, desde hace cerca de noventa años, dirigen todos los dardos envenenados de su malevolencia; y en libros y periódicos, en cátedras y discursos han volcado sobre su memoria torrentes de injurias y de procacidades.

Pero Juárez y su obra tienen tanto raigambre en el corazón de los buenos mexicanos, que a medida que el tiempo transcurre más brillan y se agigantan.

En sus cartas, sin embargo de que apenas reflejan algunos momentos de su excelsa vida, el lector podrá darse cuenta del carácter apacible, bondadoso, sereno y noble, si bien enérgico en el cumplimiento de sus principios legalistas, de aquel gran patriota que mereció el dictado de Benemérito de las Américas.

Lic. Santiago Roel.

* * * *

A MAXIMILIANO

MUY RESPETABLE SEÑOR:

ME dirige V. particularmente su carta del 22 del pasado, fechada a bordo de la fragata "Novara", y mi calidad de hombre cortés y político me impone la obligación de contestarla, aunque muy de prisa y sin una redacción meditada, porque ya debe V. suponer que el delicado e importante cargo de Presidente de la República, absorbe casi todo mi tiempo, sin dejarme descansar de noche. Se trata de poner en peligro nuestra nacionalidad, y yo, que por mis principios y juramentos soy el llamado a

sostener la integridad nacional, la soberanía y la independencia, tengo que trabajar activamente, multiplicando mis efuerzos para corresponder al depósito sagrado que la Nación, en el ejercicio de sus facultades, me ha confiado. Sin embargo, me propongo, aunque ligeramente, contestar los puntos más importantes de su citada carta.

Me dice V. que abandonando la sucesión de un trono de Europa, abandonando su familia, sus amigos, sus bienes y lo más caro para el hombre, su patria, se han venido V. y su esposa Doña Carlota, a tierras lejanas, desconocidas, sólo por corresponder al llamamiento espontáneo que le hace un pueblo que cifra en V. la felicidad de su porvenir. Admiro positivamente por una parte toda su generosidad, y por otra parte ha sido verdaderamente grande mi sorpresa al encontrar en su carta la frase "llamamiento espontáneo", porque yo ya había visto antes, que cuando los traidores de mi patria se presentaron en comisión por sí mismos en Miramar, ofreciendo a V. la corona de México, con varias cartas de nueve o diez poblaciones de la Nación, V. no vió en todo eso más que una farsa ridícula, indigna de ser considerada seriamente por un hombre honrado y decente.

Contestó V. a todo eso exigiendo una voluntad libremente manifestada por la Nación y como resultado de sufragio universal; esto era exigir una imposibilidad; pero era una exigencia propia de un hombre honrado. ¿Cómo no he de admirarme ahora viéndole venir al territorio mexicano sin que se haya adelantado nada respecto a las condiciones impuestas? ¿Cómo no he de admirarme viéndole aceptar ahora las ofertas de los perjuros y aceptar su lenguaje, condecorar y poner a su servicio a hombres como Márquez y Herrán, y rodearse de toda esa parte dañada de la sociedad mexicana?

Yo he sufrido, francamente, una decepción; yo creía a V. una de esas organizaciones puras, que la ambición no alcanzaría a corromper.

Me invita V. a que venga a México, ciudad donde V. se dirige, a fin de que celebremos allí una conferencia, en la que tendrán participación otros jefes mexicanos que están en armas, prometiéndonos a todos las fuerzas necesarias para que nos escolten en el tránsito, y empeñando como seguridad y garantía su fe pública, su palabra y honor. Imposible me es, señor, atender a ese llamamiento; mis ocupaciones nacionales no me lo permiten; pero si en el ejercicio de mis funciones públicas yo debiera aceptar tal intervención, no sería suficiente garantía, la fe pública, la palabra y el honor de un Agente de Napoleón, de un hombre que se apoya en esos afrancesados de la Nación mexicana, y del hombre que representa hoy la causa de una de las partes que armaron el tratado de la Soledad.

Me dice usted que de la conferencia que tengamos, en el caso de que yo la acepte, no duda que resultará la paz y con ella la felicidad del pueblo mexicano, y que el imperio contará en adelante, colocándome en un puesto distinguido, con el servicio de mis luces y el apoyo de mi patriotismo. Es cierto, señor, que la historia contemporánea registra el nombre de grandes traidores que han violado sus juramentos y sus promesas, que han faltado a su propio partido, a sus antecedentes y a todo lo que hay de sagrado para el hombre honrado; que en estas traiciones el traidor ha sido guiado por una torpe ambición de mando y un vil deseo de satisfacer sus propias pasiones y aun sus mismos vicios; pero el encargado actualmente de la Presidencia de la República, salido de las masas obscuras del pueblo, sucumbirá (si en los juicios de la Providencia está determinado que sucumba) cumpliendo con un juramento, correspondiendo a las esperanzas de la Nación que preside y satisfaciendo las inspiraciones de su conciencia.

Tengo necesidad de concluir por falta de tiempo, y agregaré sólo una observación. Es dado al hombre, Señor, atacar los derechos ajenos, apoderarse de sus bienes, atentar contra la vida de los que defienden su nacionalidad, hacer de sus virtudes un crimen y de los vicios propios una virtud; pero hay una cosa que está fuera del alcance de la perversidad, y es el fallo tremendo de la historia. Ella nos juzgará.

Soy de usted atento y seguro servidor.- BENITO JUAREZ.

* * * *

"*DECRETO que declara Benemérito de las Américas al egregio ciudadano*

BENITO JUAREZ

"*Manuel Murillo, Presidente de los Estados Unidos de Colombia, a sus habitantes sabed:*

"*Que el Soberano Congreso Nacional se ha servido dirigirme el Decreto que sigue:*

El Congreso de los Estados Unidos de Colombia, decreta:

ARTICULO 1o.—*El Congreso de Colombia, en nombre del pueblo que representa, en vista de la abnegación y de la incontrastable perseverancia que el señor Benito Juárez, en calidad de Presidente Cons-*

titucional de los Estados Unidos Mexicanos, ha desplegado en la defensa de la independencia y libertad de su patria, declara que dicho ciudadano ha merecido bien de la América y como homenaje a tales virtudes y ejemplo a la juventud colombiana, dispone que el retrato de este eminente hombre de Estado sea conservado en la Biblioteca Nacional con la siguiente inscripción: Benito Juárez, Ciudadano Mexicano. El Congreso de 1865 le tributa, en nombre del pueblo de Colombia, este homenaje por su constancia en defensa de la libertad e independencia de México.

ARTICULO 2o. El Poder Ejecutivo hará llegar a manos del señor Juárez, por conducto del Ministro de Colombia en Wáshington, un ejemplar del presente decreto.

ARTICULO 3o.—En el Presupuesto que ha de votarse por el Congreso para el año económico próximo, se incluirá la cantidad suficiente para que el Poder Ejecutivo pueda dar puntual cumplimiento al presente Decreto.

"Dado en Bogotá, a primero de mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.

"El Presidente del Senado de Plenipotenciarios, Victoriano de P. Paredes.—El Presidente de la Cámara de Representantes, Santiago Pérez.—El Secretario de la Cámara de Plenipotenciarios, Juan D. Riomalo.—El Secretario de la Cámara de Representantes, Nicolás Pereira Gamboa.

Bogotá, dos de mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Manuel Murillo.—El Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores (L. S.) Antonio del Real".

* * * *

VALIOSO RETRATO DE JUAREZ.

Se dió en la Embajada un lugar de honor a un retrato de Benito Juárez, a quien a menudo y con justicia han llamado los mexicanos "el Jorge Wáshington y Abraham Lincoln de México". Cierto es que ningún hombre ha vivido en México cuya memoria sea más venerada por la gran mayoría del pueblo, como lo es la de Juárez. Además de otros servicios que le valieron el cariño de sus compatriotas de la masa, el haber salvado a México de convertirse en un imperio subordinado a Francia, cuando se instaló a Maximiliano como emperador

de México, le hizo ganar el cariño de todos los mexicanos. Tanto mi esposa como yo nos sentimos intrigados acerca de ese patriota indígena, después de visitar Oaxaca, lugar de donde fué oriundo. Ese fué también el lugar en que nació Porfirio Díaz, que fué dictador de México por más de un cuarto de siglo. Pero en tanto que Oaxaca honra a Juárez en su Estado natal, el visitante no puede saber que Díaz nació allí, si no se lo informa alguien. No existe ninguna estatua del viejo dictador que inició su carrera como un patriota y acabó su vida en el exilio porque permitió que el patrimonio de su pueblo fuera a caer en manos de los extranjeros. Por largo tiempo había tratado mi esposa de obtener un buen retrato de Benito Juárez para colocarlo en la Embajada junto a los de Wilson y Roosevelt, pero no lo había logrado. A principios de 1940, un caballero se presentó en la Embajada con un gran paquete y pidió ver a mi esposa. Llevaba el visitante un retrato al óleo de Juárez, que ahora ocupa un lugar de honor en "Wakestone" nuestra casa en Raleigh. Ese retrato, que nos fué obsequiado, se considera como posesión de valor incalculable; artistas prominentes lo han calificado como una excelente obra de arte. Escribiendo sobre el particular, en febrero de 1940, dije a mis hijos:

"Recibimos la semana pasada un obsequio del señor Jorge Enríquez: un retrato al óleo de Benito Juárez, de excelente calidad e interés extraordinario, porque es uno de los muy pocos que fueron pintados cuando Juárez era Presidente de México y para el cual consintió en posar. El señor Enríquez es amigo íntimo del Presidente Cárdenas. Supo hace algún tiempo que mi mujer había buscado un buen retrato de Juárez y tuvo la amabilidad de obsequiárnoslo".

J. Daniels.-

* * * *

J U A R E Z.-

1864.

En Zacatecas poco faltó para que don Benito cayera en manos de Miramón; en Monterrey hace fuego sobre su coche el rebelde Coronel Julián Quiroga; sale de Saltillo perseguido por los imperialistas,

Cuando el Benemérito, su Comitiva y el pequeño núcleo guerrero que lo acompañaba pasó por la Laguna, se hizo el transporte de los hombres y materiales en balsas, atravesando Santa Rosa, para llegar a La Noria de Pedriceña, donde celebrarían el 16 de Septiembre de 1864, con Guillermo Prieto como orador principal.

Mientras esto sucedía en el campo republicano, una columna expedicionaria francesa estaba acampada en el Torreón, y lista para proseguir la marcha persiguiendo a los que defendían la dignidad de la Patria.- Dicha columna estaba al mando del Comandante Douay, quien hizo la campaña de la Laguna, habiendo estado en varios combates sostenidos por infidentes y franceses contra los republicanos.

Más tarde, el 8 de julio de 1865, el Gral. Brincourt establecería su cuartel en el mismo Torreón, desde el que dirigió la comunicación inserta al Mariscal Bazaine, quejándose de la conducta del Gral. Castagny, que estaba en Durango.-

Como el hecho adquiere perfiles dramáticos para la historia nacional y de Torreón y la Laguna, consignamos la relación comarcana que ilustra los fastos laguneros.

Portaestandarte de la Ley, su obra imperecedera que aun nos rige en lo esencial, es la Constitución de 1857.

Como el Padre de la Independencia, tuvo su dolorosa y recia peregrinación por el Norte. Decretó desde Mapimí, la separación de Coahuila y Nuevo León, en este año. Asimismo fué declarada Villa la Colonia de Matamoros, para acabar con los disturbios entre sus pobladores y Leonardo de Zuloaga.- Infundió fe a la nueva República, "pero no la fe ciega de los hombres de su raza, sino la fe clarividente de los que ascienden a la civilización y a la conciencia libre".-

Juárez nació a principios del Siglo XIX (1806-1872), cuatro años antes que don Miguel Hidalgo —otro calumniado—diera el Grito de Independencia.-

Anastasio Parrodi, Gobernador de Jalisco se une al Plan de Tacubaya y se incorpora a Juárez, que forma su Gabinete con Santos Degollado, Guilermo Prieto, Melchor Ocampo, León Guzmán y Manuel Ruiz, como Ministros.-

El 13 de Junio de 1864 nace en Monterrey su último hijo, Antonio, y con él hace su viaje al Norte.

En Chihuahua recibe la infausta noticia de la muerte de su primogénito, José, en Nov. de ese mismo año.-

* * *

La placa adosada a la pared de la Av. que lleva su nombre, cruz con la Calle Bravo, en Saltillo, dice así:- "En su heroica peregrinación en defensa de la patria, el inmortal Benito Juárez honró al pueblo saltillense residiendo en esta casa desde el 7 de enero al 2 de abril de 1864".-

* * *

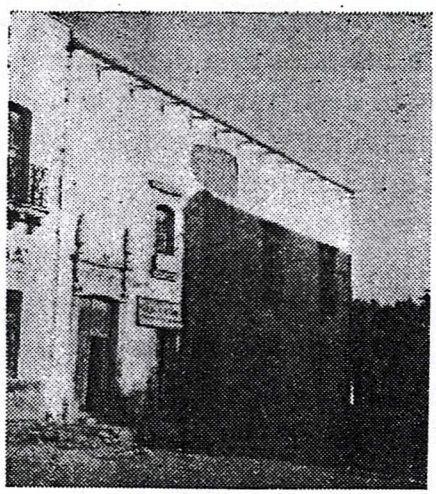
En Mapimí de la Laguna existe la placa que recuerda su paso

por la población, en la casa donde residió, y en la siguiente calle está la de Hidalgo, ya preso, coincidiendo en épocas distintas (medio siglo de distancia) el itinerario de los dos creadores de la Patria.-

* * *

Si el heroísmo de Lincoln es grande, no es menor el heroísmo de Juárez. El puede repetir la sentencia de Lucano: "*Victrix Causa Düs Plocuit Sed Victa Catoni*".- El heroísmo en la prosperidad es bello, pero en la adversidad es sublime.- Los hombres que se levantan cuando se desploma un mundo sobre su cabeza, son los hombres mayores de la Historia.-

Emilio Castelar.-



Casa donde se hospedó el Benemérito en Mapimí, Dgo., a su paso para Chihuahua.

III

EL MILAGRO DE TORREON

El que ignora la historia de su país, es un extranjero en su propia patria.

Tácito.

TORREON (el Torreón) es una joven ciudad mexicana que se encuentra en pleno crecimiento y aunque no en el centro mismo de los acontecimientos, le ha tocado vivir los momentos más dramáticos de la historia. En su nacimiento, asistió al desenvolvimiento más formidable del industrialismo moderno; en plena adolescencia, fué centro de la Revolución Mexicana, a la vez que aportó hombres y materiales; en su juventud fue testigo de la primera guerra mundial y en plena madurez ha sido actor y espectador de la segunda magna conflagración en la que la alquimia moderna liberó la energía atómica para bien o para mal de la humanidad.

La civilización se está desplazando de Oriente a Occidente; las tierras bíblicas y cuna de la civilización occidental tienen la raíz del drama y la aventura de la humanidad; las tierras clásicas aportaron la mayor parte de las normas de conducta bajo las cuales vivimos todavía: Europa ha detentado la cultura por más de 2,000 años y América joven espera ser el crisol de la nueva raza cósmica del porvenir, en la que se está forjando la nueva civilización.

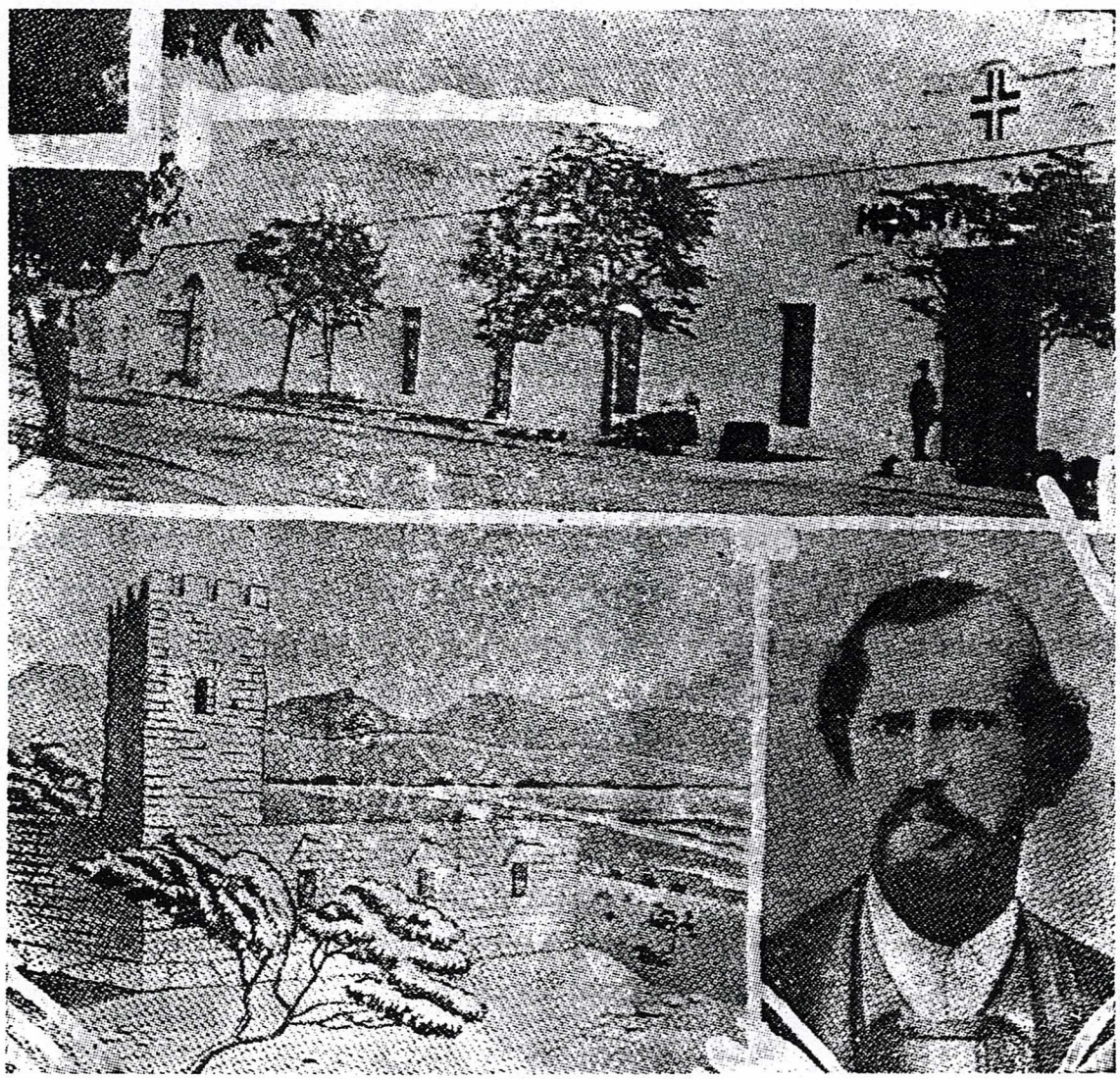
Torreón, joven y pujante, espera ser un aporte en la causa nueva, en la cruzada de forjar el Nuevo Mundo, el Orbe Novi que restablezca el equilibrio dislocado de los mundos terrígenas.

La ciudad ha sido bautizada ya con el epíteto de "Ciudad de los Grandes Esfuerzos", y bien podría ser, como el Brasil de Stefan Zweig, no la nación, pero sí la ciudad del futuro.

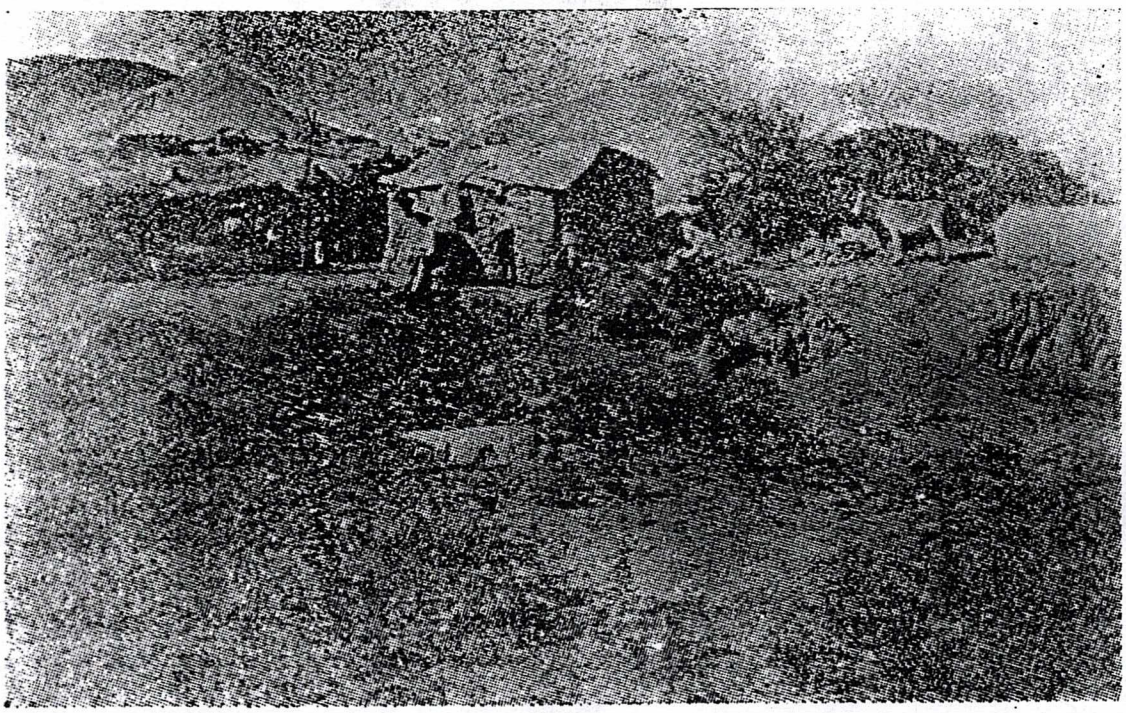
Crece la comunidad lagunera, cuyo centro es Torreón, y la ciudad se ensancha en edificios, en máquinas, en laboratorios y, a la vez, crece el espíritu con escuelas, prensa, radiodifusoras, grupos culturales, asociaciones de buen gobierno.

De un desierto, cuyo canto entonó Manuel José Othón, residente potosino, aparece hoy como un jardín; de un torreón transformóse en bella ciudad; de un proyecto es actualmente una realidad creciente en ámbito cosmopolita.

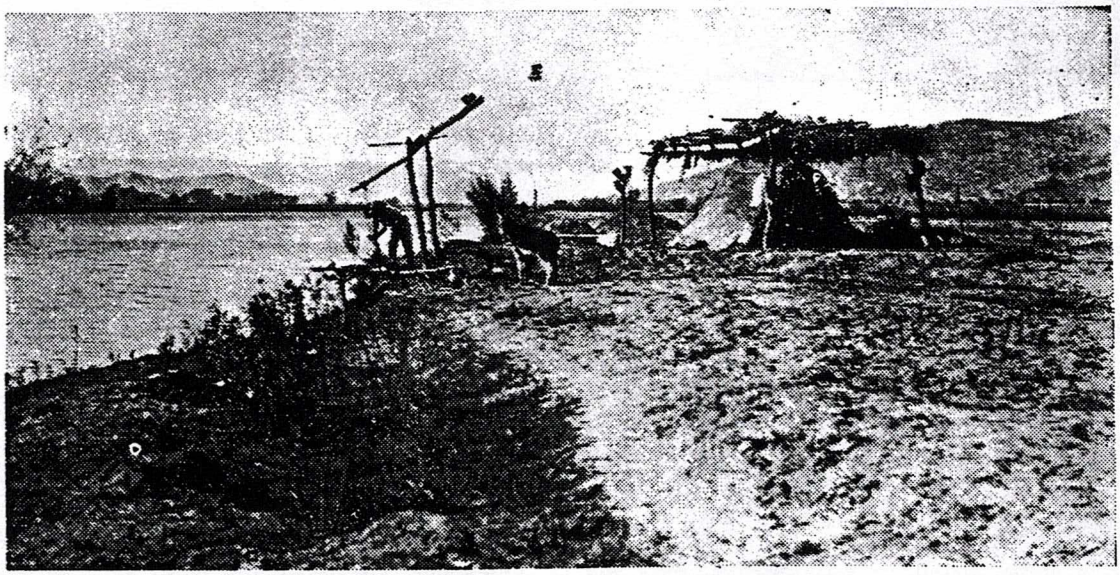
Durante la conquista las tierras pertenecieron a españoles encabezados por el conquistador don Francisco de Urdiñola; pasando lue-



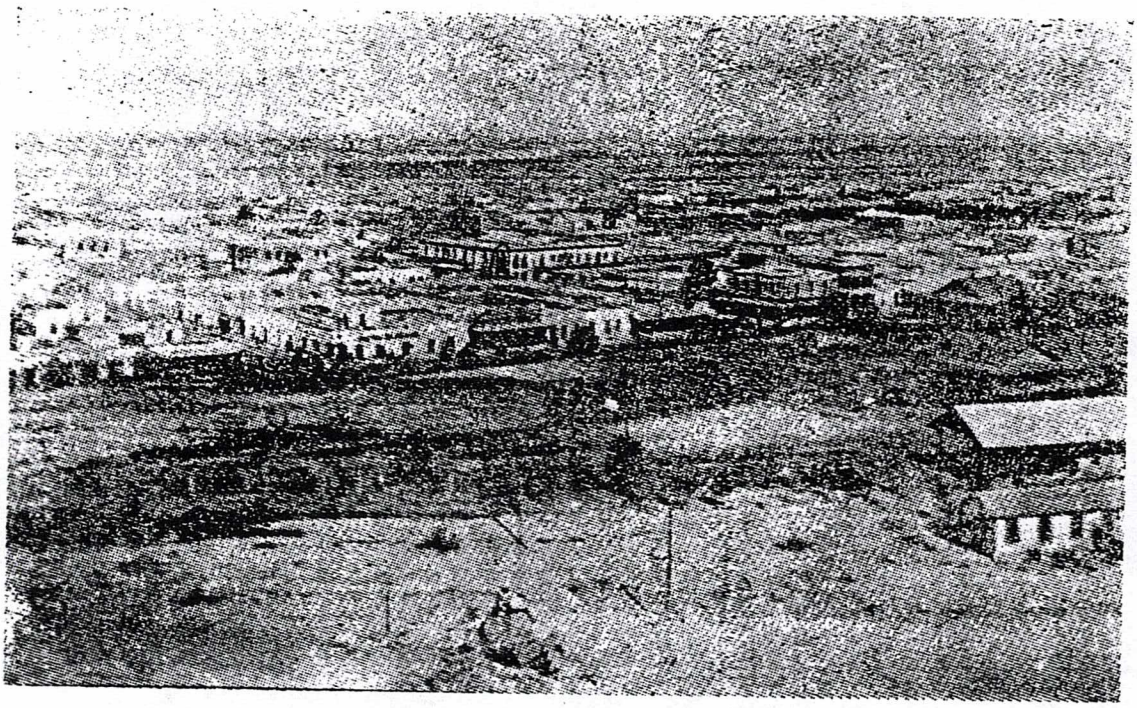
El primitivo Torreón, destruído por una corriente del Río Nazas, y su constructor, don Pedro Santa Cruz.
Arriba, el Torreón actual, ocupado por la Cruz Roja, en edificio contiguo. Hoy se encuentra allí el Colegio Torreón.



El Rancho del Torreón 1887



Sistema primitivo de irrigación en la Laguna, con olla de barro o tinaja.- Torreón se formaría con las Presas, escalonadas como en el Nilo; con los transportes; con la fecundidad de sus tierras y con sus hombres.- Cuatro elementos primordiales,



La Villa de Torreón 1893

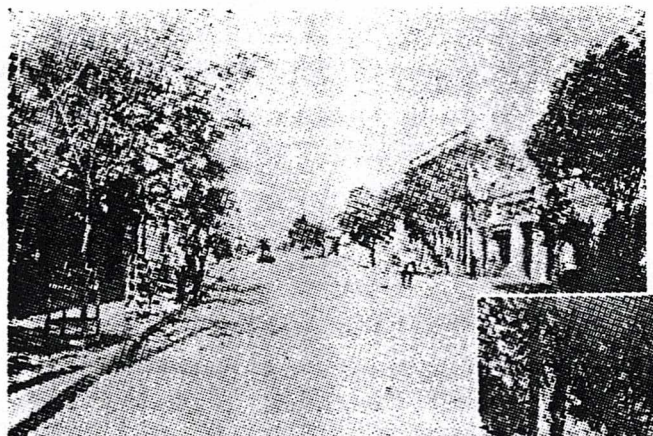
La ciudad de Torreón, con su mercado Juárez antiguo, antes del incendio en 1929. (1907)

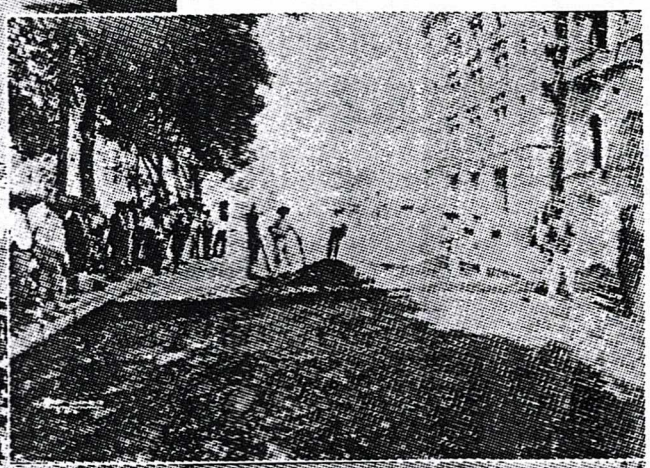
go a manos del Marquesado de San Miguel de Aguayo, cuyo mayorazgo lo recibió su esposa al concedérselo Carlos II; al cura Sánchez Navarro y al Colegio de Jesuítas de Parras, que fueron los tres grandes latifundios de Coahuila, abarcando más de la mitad del Estado. A fines del siglo XIX hubo fraccionamientos entre diversos nombres, y a principios del actual ya figuraban los Lack, los Eppen, Wolff, Cobián, García de Letona, Robledo, Castillón, Dugay, Cárdenas, Aguirre, Bandrés, y en la actualidad, sigue una fusión cosmopolita que pronto será totalmente mexicana, cien por ciento, ostentando nombres de todos los confines del mundo en el comercio, la industria, la agricultura, la banca, la ganadería, la minería, la prensa, la escuela, la medicina, la jurisprudencia, la arquitectura, la economía, la ingeniería etc., entre

Danzantes laguneros autóctonos.

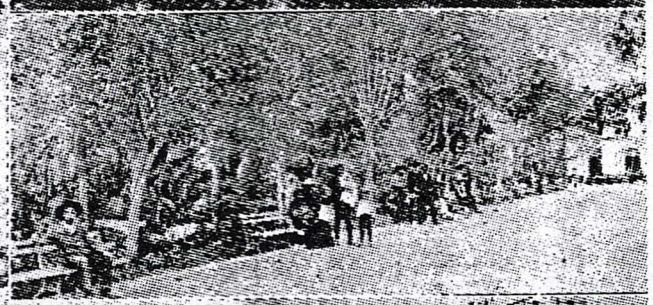
los que destacan: los Brittingham, los Chabot, los Tumoine, los Sordo, los Buchenau, los Ezquerra, los Rodríguez, los Valencia, los Zarzar, los Chamut, los Marcos, los Jaik, los Tueme, los Espejo, los Ramadán, los Gidi, los Vigderovich, los Lambros, los Wong, los Leyer, los Juy, los Attolini, los Ortiz, los Venegas, los Juambelz, los Guerrero, los Avilés, los Mijares, los Madrid, los Silva, los Guerra, los Sánchez de la Fuente, los Montfort, los Colores, los Bracho, los Treviño, etc., etc., y entre todos, unidos al autóctono, resultará la población lagunera de mañana transformada en crisol para llevar adelante el anhelo y el esfuerzo de superación en la obra común de hacer de Torreón un importante centro de actividades económicas, científicas, artísticas y filosóficas.

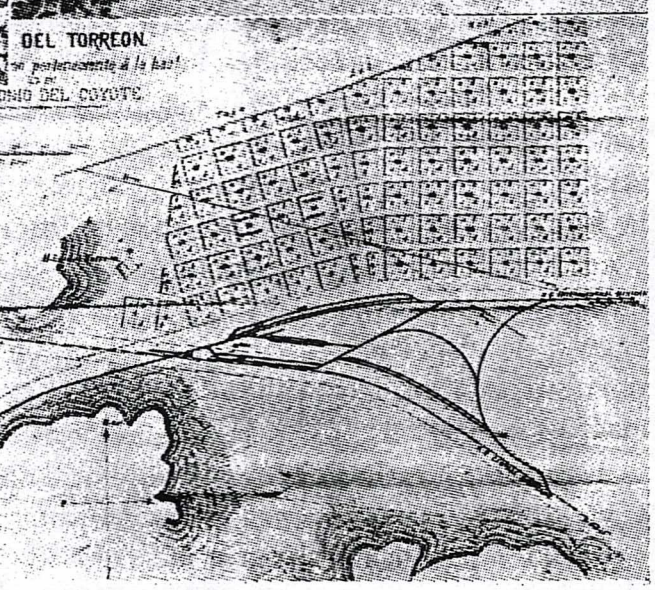
A 130 años de la Independencia, Torreón cuenta 43 de ser ciudad, y ya se perfila como una de las más importantes de la República por su situación, sus hombres y las contingencias históricas de estar cerca y lejos a la vez de los Estados Unidos del Norte, cerca, geográficamente; lejos por las costumbres.





Dos aspectos de la pavimentación de la Av. Juárez.





La Estación.- Panorámica de Torreón en 1893, al erigirse en Villa.

Plaza del 2 de Abril en 1904.- Hoy de la Constitución.

Ferrocarriles Central e Internacional y plano de la Perla de la Laguna al iniciar su rápido crecimiento.

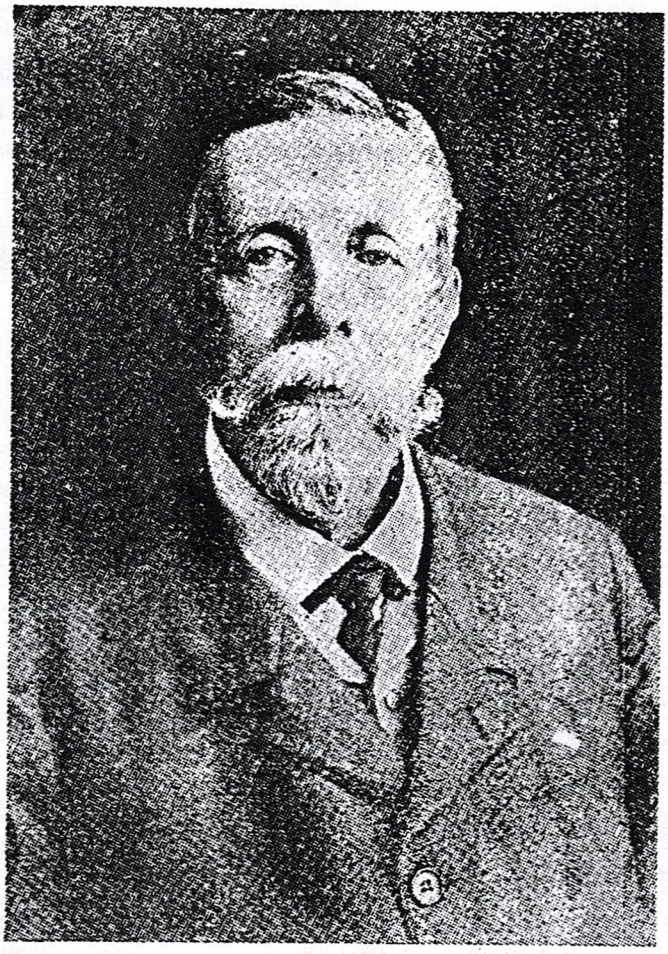
HACE cincuenta años que el Sr. Jacobo M. Aguirre, primer historiador de Torreón y la Laguna, casi sin proponérselo, inició una serie de trabajos publicitarios con el nombre de Directorios, que establecen los principios serios, documentados, exclusivos de la historiografía comarcana.

Sin vincular el episodio local con el patrio, y aun con el universal, atiende de preferencia lo relacionado con el nacimiento, juventud y futuro de la Perla de la Laguna, a quien augura el ascenso rapidísimo a ciudad de primer categoría entre las de la República.

Escribía el señor Aguirre cuando el Torreón apenas había sido declarado Villa, unos cuantos años después de 1893, y sin llegar la población poliglota, aquella nueva Torre o Torreón de Babel, al rango de ciudad.- Sin serlo, se hablaban en el lugar todos los idiomas (inglés, francés, alemán, griego, árabe, chino, español, italiano, así como dialéctos indígenas), lo que intuía el signo del porvenir.

El "Hotel de Francia", en 1902, se anunciaba así: Frente a las Estaciones, en la Av. del Ferrocarril Calle de Ramos Arizpe.- Torreón, Coah.- Cuartos y departamentos especiales para viajeros y familias en el Hotel y en la casa anexa situada al frente.- Ramos Arizpe No. 1.- Restaurant francés.- Servicio esmerado.- Cuota diaria: $2.50 a $3.00.- Cantina surtida de excelentes vinos, licores y conservas alimenticias de las mejores marcas.- Tabacos de superior clase.- Magnífico billar en la cantina.- SE HABLA FRANCES, ALEMAN, ESPAÑOL E INGLES.- El primer hotel extranjero que se estableció en la ciudad y el primero en su clase que tiene Torreón".- Su propietario fué el Sr. Julio Doucet.

Podemos decir que el verdadero nacimiento de Torreón fué cuando el 24 de diciembre de 1887 en un lote del Sr. don Andrés Eppen se construyó la primer casa de la futura ciudad, inaugurándola con un baile suntuoso.- Antes, cuando el ferrocarril Central pasó por estas tierras, sólo carpas, barracas y uno que otro jacal existían.- Cinco años después, en 1888, el 1o. de marzo, entroncó con el Central el Internacional Mexicano, poniendo en comunicación al naciente pueblo con las principales poblaciones del Estado y la nación americana por el Paso del Norte, hoy C. Juárez, de donde había partido la línea.- Con esta nueva comunicación fué aumentando el número de colonos, siendo importante el de extranjeros empleados en la dirección y construcción de los ferrocarriles, como los que venían de los Estados limítrofes en busca de oportunidad, de trabajo y de aventuras.



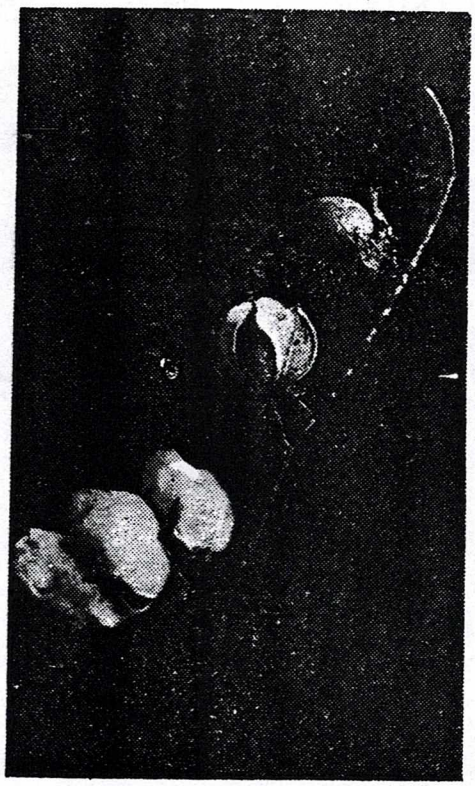
Don Andrés Eppen, fundador de Torreón.- 1887.

Torreón no existía cuando don Benito Juárez, Presidente de la República, formaba la cabeza del éxodo hacia tierras del norte, perseguido él y los patriotas mexcianos por un cuerpo de ejército francés y por el coronel imperialista Máximo Campos, buen conocedor de la Laguna y mal mexicano.

Fué a principios de septiembre de 1864 cuando el benemérito se dirigía de Saltillo y Monterrey al Estado de Chihuahua por Viesca y Mapimí (donde se encuentra la placa conmemorativa de su visita) que estuvo en el rancho de El Gatuño, ahora Congregación Hidalgo, donde comisionó al entonces Coronel don Jesús González Herrera, que mandaba una fuerza de "chinacos" para ocultar y cuidar el Archivo General de la Nación que, en cuarenta grandes cajas transportadas en carretas, fué llevado a la hoy histórica cueva del Tabaco, en la Sierra del mismo nombre, que se encuentra al noroeste de la ciudad de

Matamoros de la Laguna, Coahuila, y el depositario fué J. de la Cruz Borrego.

Todos los actos que se refieren al Sr. Juárez tienen relieves de epopeya, y en esta ocasión llegan al martirio. Si grande es la talla del niño que no hablando castellano es felicitado por un maestro de las letras españolas por su forma de expresión: si como Lincoln leñador



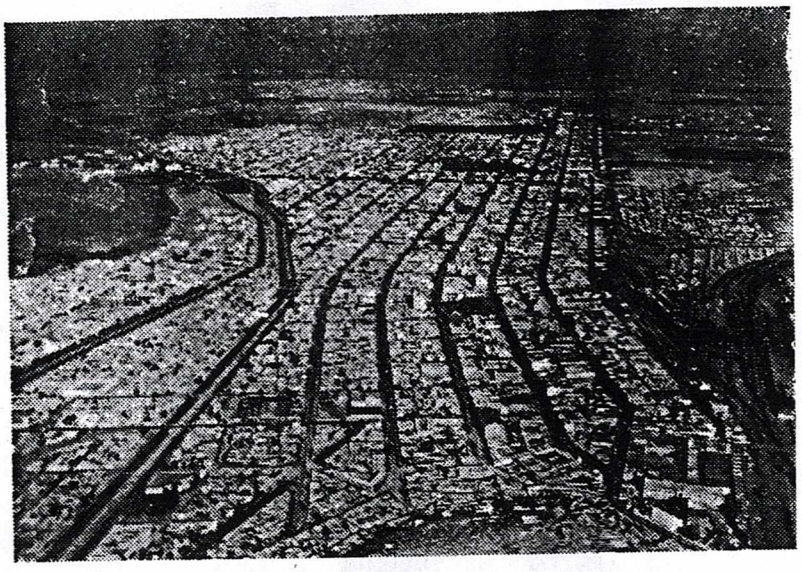
La Bellota, la bellota entreabierta y el capullo de algodón, en la heráldica lagunera.

pasa de pastor a Presidente de la República, escalando paso a paso esa posición; si acepta el abismo como la cumbre; si es ejemplo y su mujer le imita en la grandeza y austeridad, yendo de Oaxaca a donde su marido estaba preso, a Jalapa pasando sola, sin dinero y con niños, por la inextricable Sierra Madre; si es modelo de justicia, muchos le seguirán aceptando sacrificios para ser dignos de tal paradigma. Así pasa con los campesinos encargados de velar por el sagrado depósito que les confiara el Presidente. Marín Ortiz, Guadalupe Sarmiento y Jerónimo Salazar que fueron torturados y muertos por los imperialistas, pero no dijeron donde se encontraba el Archivo de la Nación. A tal ejemplo, tal conducta y tal sacrificio.

Torreón no existía entonces, pero ya los laguneros se prepara-

ban para recibir el sagrado depósito de la nación, y supieron ser dignos de forjar páginas brillantísimas de la historia patria. Ejemplos en la Independencia; en la Reforma, cuna de la Revolución y crisol de las grandes causas sociales con su altísima Reforma Agraria.

Los laguneros, con sus protomártires de las causas más elevadas, han forjado el tipo del norteño franco, abierto a las más elevadas acciones, campechano y valiente. Torreón, con los aluviones diversos de su formación, sigue las características de sus primeros hombres del

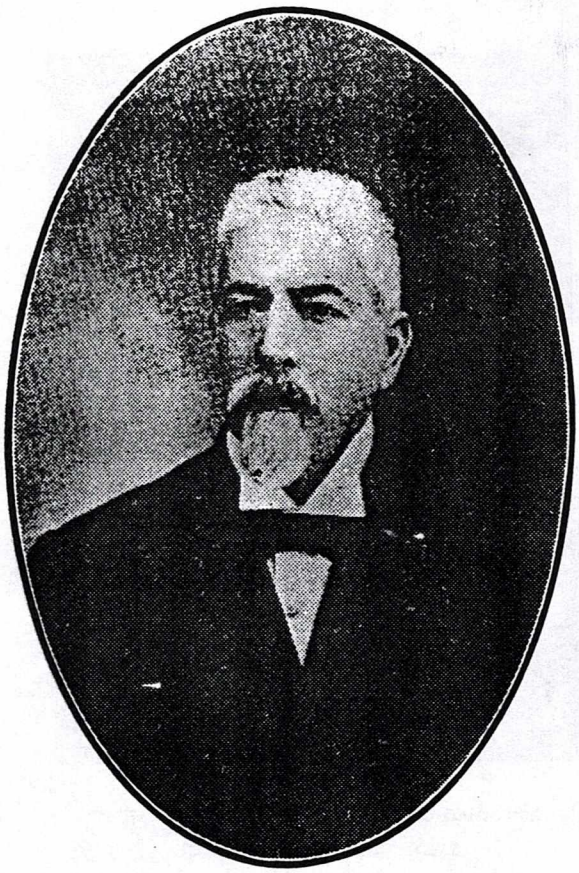


A la derecha los ferrocarriles; a la izquierda, los canales de riego y la Colonia de los Angeles; al centro, desde el cerro de la Cruz, la Plaza de los Constituyentes, la Alameda y el Bosque Venustiano Carranza.

campo, y su personalidad no se ha borrado con los nuevos pobladores que, antes bien, se adaptan a la modalidad primigenia. Así es Torreón que nace bajo tan brillantes auspicios de lucha y heroicidad.

El padre Hidalgo también deja su huella luminosa en Mapimí, ya preso, y en la dolorosa Acatita de Baján. El Apóstol Madero ilumina las conciencias y abre nuevas rutas; el caballero de Cuatro Ciénegas, levanta de nuevo el estandarte, y Cárdenas un michoacano trae del centro su espíritu forjador de ideales para proseguir en Torreón y la Laguna los anhelos de mejoramiento de las masas explotadas, que, elevándose, elevan a la nación, y dan la pauta de la vigorosa estatura de la República.

Torreón nace sin "Chauvin", con hondo aprecio para todos los que de alguna manera se preocupan no ya por el desarrollo y engrandecimiento de su propio solar lagunero o mexicano, sino para todo el



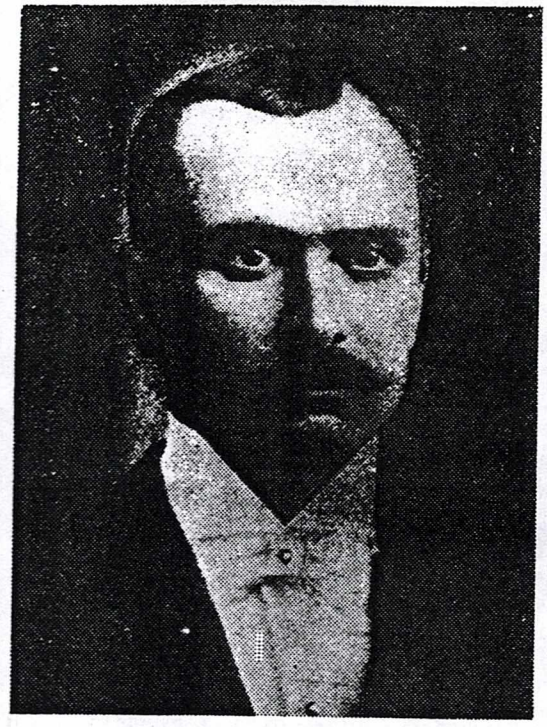
Don Antonio Santoscoy, primer Presidente Municipal de Torreón, nombrado por la Legislatura Coahuilense en 1893, al erigirse la Congregación en Villa.

Coronel don Carlos González, primer Presidente Municipal de Torreón, electo popularmente en 1894.

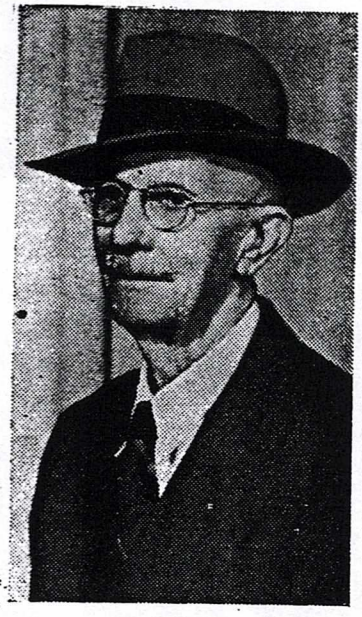
Don Guadalupe Herrera, de los fundadores de Torreón, llegó a la ciudad en 1882.

Don Juan Castillón, Jefe Político al erigirse Torreón en Villa.

Sr. Epitacio Morales Díaz, de los fundadores de Torreón.



Sr. don Alberto M. Swain, primer impresor de Torreón.

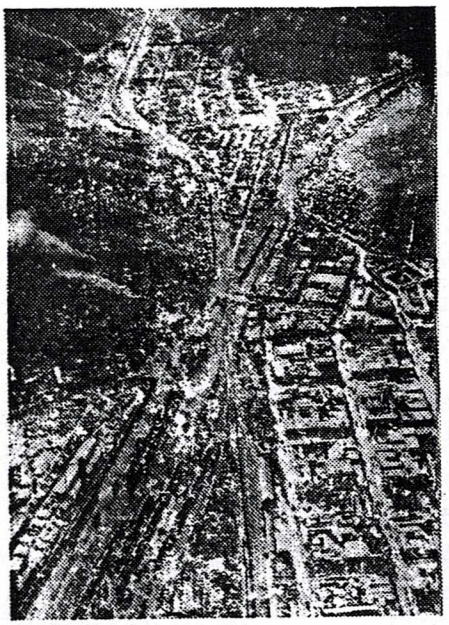


Mr. Oren O. Mattox, propietario de la imprenta "El Aguila".- Llegó a Torreón en 1900, y publicó hasta 1917. "The Torreón Enterprise".

Mr. Isaac M. Ulmer que trató con Villa como Cónsul de los EE. UU., la expulsión de los Españoles.

que tenga aspiraciones universales de mejoramiento y de bien, condición indispensable para las grandes hazañas de la humanidad.

No es provincialista en el sentido estrecho de sus glorias, y sus hombres, y sus hechos, sino en el amplio y fecundo de ser un elemento más en el avance y la civilización, partiendo de lo particular a lo general, como suscitador de ideales, de temas, de hechos. Toma y da generosamente, y si su preocupación inicial es la ciudad, la comarca,



Centro trenístico del cruzamiento de los ferrocarriles que dieron origen al nacimiento de la ciudad de los grandes esfuerzos.

Ing. don Federico Wulf, quien trazó el plano de manzanas y calles de Torreón, siendo aquellas de 84.75 metros por lado y éstas de 21.20 de ancho.

el Estado, pasa entusiastamente a todo lo mexicano, y rebasando fronteras artificiales, abarca los ideales de toda la humanidad.

Torreón está forjando los destinos de un bello girón de la patria con espíritu generoso y desinteresado, porque nada de lo humano le es indiferente.

Torreón existe por una de esas coincidencias felices y extrañas que jalonan la aventura humana sobre el planeta; es el núcleo modelador cuando se pensaba que México no poseía capacidad para gobernarse; es la estrella que aparece cuando don Evaristo Madero gobierna a Coahuila; es infante ciudadano de la Revolución cuando cumple los tres años, y, en fin, al terminar casi la media centuria actual, tie-

ne 131,000 habitantes, por 97,000 hace 10 años y 75 hace 20, equiparándose así a las principales ciudades de la República, cuya existencia es de siglos, mientras que la suya es de años.

La feliz circunstancia de que no permitieran pasar el ferrocarril Internacional por el Estado de Durango, para dirigirse por C. Lerdo a Mazatlán, y la no menos fausta de prohibir el Central que atravesara su ruta hacia el Norte, determinaron que se estancaran los trabajos de la vía férrea en cuestión y se estableciera una provisional estación,

ITINERARIO DE FERROCARRILES.

TORREON.

FERROCARRIL CENTRAL MEXICANO.

Tren Expresso N° 1 diario de México al El Paso, llega á Torreón 9. 00 p. m.
" " " 1 " " " " " " sale de " 9. 20 p. m.
" " " 2 " " El Paso á México llega á " 7. 40 a. m.
" " " 2 " " " " " " sale de " 8. 10 a. m.

DIVISION DE MONTERREY.

Torreón Expresso N° 201 diario de Monterrey llega á Torreón. 4 55 p. m.
" " " 202 " para Monterrey sale de " 8 15 a. m.

RAMAL DE SAN PEDRO.

Tren Mixto N° 81 diario para San Pedro sale de Torreón 3 20 p. m,
" " " 82 " de San Pedro llega " " 8 00 a. m.

RAMAL DE BERMEJILLO.

Tren Mixto diario para Bermejillo sale de Torreón 8 30 a. m.
" " " de " llega á " 3 00 p. m.

Ferrocarril Internacional Mexicano.

Tren Expresso N° 1 diario de C. P. Díaz á Durango, llega á Torreón 7 30 a. m.
" " " 1 " " C. P. " á " sale de " 8 00 a. m.
" " " 2 " " Durango á C. P. Díaz llega á " 9 00 p. m.
" " " 2 " " " " á C. P. Díaz sale de " 9 20 p. m.

RAMAL DE SAN PEDRO.

Tren Mixto diario sale de Torreón á San Pedro 4 50 p. m.
" " " llega de San Pedro á Torreón 10 20 a. m.

RAMAL DE ZARAGOZA.

Tren Mixto diario sale de Torreón á Zaragoza 3 50 p. m.
" " " llega " Zaragoza á Torreón 9 30 a. m.

Horarios de los ferrocarriles Central e Internacional. Torreón, después de la Capital de la República, es el primer centro ferrocarrilero de México.

pequeña y de madera, que constituyó el acontecimiento del Torreón. Gómez Palacio, Dgo., existía ya como ciudad importante y estación del ferrocarril Central, y C. Lerdo era en aquel entonces un importante centro de población. Hoy, la primera tiene según el censo de 1950 48,000 habitantes y Lerdo 13,000. En cuanto a los Municipios, el de Torreón contiene a 142,000, el de Gómez a 74,000 y el de Lerdo a 23,000. El censo de 1900 indica 13,000 habitantes para Torreón.

Con estas cifras podemos apreciar el crecimiento y progreso del antiguo rancho o hacienda del Torreón, hoy pujante y joven ciudad, en relación con sus hermanas mayores del vecino Estado de Durango. Don Guadalupe Herrera de los fundadores de Torreón, que en la actualidad tiene principiados los 76 años, y que llegó a la región a los 8, es decir, por el año de 1882, nos cuenta algunos de los datos anotados

en el bosquejo histórico que llevamos a cabo, y el mapa de Coahuila y Texas, anterior a la infausta guerra del 47, nos muestra la configuración geográfica de la parte desértica de la Laguna, recorrida por el Río Nazas, el Nilo Lagunero, que desemboca solitario en la Laguna de Mayrán.

En 1893 Torreón fué erigido en Villa de una Colonia formada casi por la tesonera labor e iniciativa de don Andrés Eppen, hombre generoso que amó la obra que realizaba con inspiración, seguro de lo

Ferrocarril Eléctrico de Lerdo á Torreón.

Salen trenes de primera y segunda clase simultaneamente de Torreón y Lerdo, cada 30 minutos desde las 5 30 a. m. en verano y 6. a. m. en invierno.
El último tranvía sale de Torreón á las 10. 30 p. m. y de Lerdo á las 11 p. m. para rendir en Gómez Palacio.

TARIFA.

	1ª clase.	2ª clase.
De Torreón á Gómez Palacio	12 cent.	6 cent.
„ Gómez Palacio á Lerdo	12 „	6 „
„ Torreón á Lerdo ó vice-versa	24 „	12 „

DESPACHO C. MUZQUIZ.

TRANVIAS DE TORREON S. A.

—Círculo de 6 y media a. m. á 10 y media p. m.—

1ª clase.....5 cent. 2ª clase.....3 cent.

METALURGICA.

DE 6 y MEDIA A. M. SALEN CADA MEDIA HORA DE TORREON.

A 10 Y MEDIA P. M. SALEN CADA HORA DE LA METALURGICA.

TARIFA.

1ª clase.....15 cent. 2ª clase.....6 cent.

DESPACHO C. TREVIÑO.

Tarifas y oficinas de los trenes eléctricos de Torreón. Después de la ciudad de México, la Perla de la Laguna tuvo servicio de tranvías eléctricos.

que llegaría a ser la modesta obra inicial. Familiares de este esforzado paladín viven todavía en la región unos, y otros han sido llevados por el viento de la vida, a otras partes de la Nación.

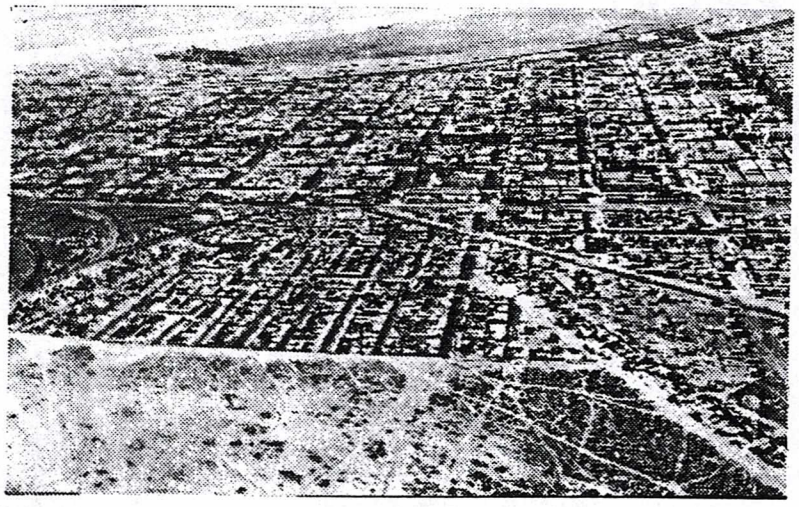
En 1932, al celebrarse los 25 años de la erección de la Villa en Ciudad se organizaron varios festejos que obtuvieron clamoroso éxito, y entre ellos, se rindió un homenaje a los primeros residentes de la Colonia, contándose entre ellos a los vivientes que aun radicaban en la ciudad.

Y así fué como se fundó y ha llegado al año de Cuauhtémoc, la ciudad de Torreón, el próximo Estado de la Laguna, floreciente y con perspectivas halagadoras.

La cuna de la Revolución tiene para movimiento de tal magnitud, también sus manchas extrañas y sus pecados, de los que nos ocu-

paremos en sucesivos estudios sobre inundaciones del padre Nazas, la matanza de chinos, el incendio del mercado, de la danza de los millones a la escasez más aguda, cuando la plata tenía premio sobre el oro y hoy que está por las nubes, y algunos episodios más que corresponden a sus enfermedades, como las bonanzas significan los días saludables y felices.

Torreón fué la ciudad más alegre de la República. Cuando no había aún la radio ni las sinfonolas, las amas de casa cocinaban al són de músicas y charangas; la prostitución y el juego tuvieron su auge;



El tajo de la Perla atraviesa la ciudad de Torreón de Noreste a Suroeste para regar tierras de don Jesús de la Fuente.- Entre el ferrocarril y el Canal está el Barrio de la "Vencedora", que tiene ya 5,000 habitantes.

pero ya va adquiriendo responsabilidades de persona mayor y la vida más austera, es sin embargo, más confiada en el porvenir y más segura de sus destinos.

Como León Felipe, pide que la llamen Publicana:

"....Dos hombres subieron al templo para orar. Uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de este modo: "Señor, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: rapaces, injustos, adúlteros... Ni siquiera como ese publicano. Ayuno dos veces por semana, doy diezmos de todo cuanto tengo...."

"Mas el publicano, en pie también y un poco más lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se daba golpes en el pecho diciendo: "Señor, ten misericordia de mí, pecador..."

Se ha dicho que el señor don Juan Lobo del Valle es el primer ha-

bitante de Torreón porque habitó el edificio de este nombre en 1850, cuando se hizo cargo de los trabajos de la presa del Coyote, antes del Carrizal, que había mandado construir don Leonardo Zuloaga dueño de los terrenos del Torreón.

Pero en realidad, se puede extender el acta del nacimiento de Torreón el año en que don Andrés Eppen construyó su casa en terrenos

Don Juan Antonio Jiménez, que con don Leonrado Zuloaga compró la Hacienda de San Lorenzo de la Laguna que abarcaba toda la región lagunera.- La vendió la familia Navarro en $ 80,000.00 y el contrato se hizo en Saltillo el 1o. de Abril de 1848.

Sra. Alina Turner, de ascendencia francesa, fundadora de Torreón.

de Sommer Hermann y Cía., que se le habían encomendado para su planificación y venta al interceptar el ferrocarril Internacional la línea del Central, y ese año fué el de 1887, cuando se hizo el trazo, que seguiría la línea del Internacional, como sucede actualmente, habiéndose alargado la ciudad de Poniente (Cerro de la Cruz) a Oriente (Campo Militar, aeródromo).

En Octubre de 1887 el Sr. Eppen encomendó al Ing. Federico Wulff que levantara el plano siguiendo la línea del ferrocarril, trazo

que deformó la población. Los primeros lotes que se vendieron dan frente a la Estación en la Av. Ferrocarril, y fueron sus dueños don Andrés Eppen, don Librado Lozano, y el Coronel don Carlos Gonzáles, D. Fernando Arellanos y otros.

Torreón ha recibido el nombre de "ciudad poliglota" porque además de mexicanos y españoles con que inició su vida, debido a que las tierras fueron obtenidas por la Casa Sommer Hermann y Cía., se radicaron muchos súbditos alemanes en tierras de la Laguna, encabeza-

Don Joaquín Serrano, de los primeros industriales de Torreón.

Don Adolfo Aymes, de los primeros industriales de Torreón.

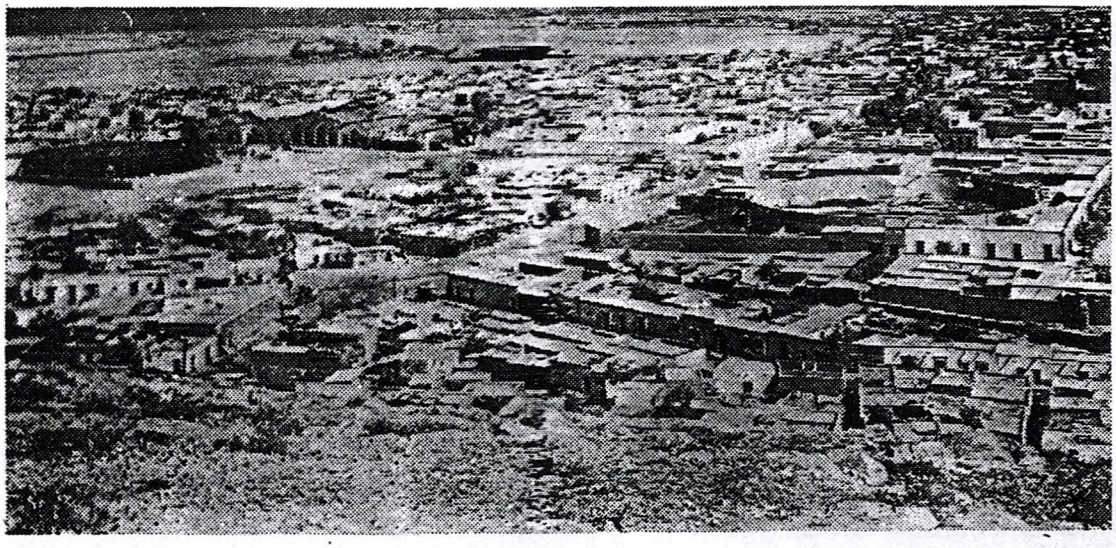
dos por don Andrés Eppen, que fué el encargado del fraccionamiento y venta de parte del enorme latifundio del Conquistador Francisco de Urdiñola, que luego pasó al Marquesado de San Miguel de Aguayo, después a Leonardo de Zuloaga y a su esposa, doña Luisa Ibarra.

Con el paso del Ferrocarril Central en 1883, y pocos años después la llegada del Internacional, (1888) fueron numerosos los norteamericanos que se establecieron en las tierras del rancho del Torreón, principalmente por ser las tripulaciones de esos trenes de ese origen, dando motivo a que la importante colonia tuviera su Agente Consular que fué a principios de siglo Mr. Geo C. Carothers, persona muy estimada entre los habitantes de la nueva población.

Las campañas en el Norte del ejército francés atrajeron hacia esta parte de la República a numerosos franceses que propiciaron el progreso de la región. Muchos de ellos viven aún en la Perla de la Laguna.

Más después se establecen algunos ingleses para trabajar las tierras que en pago de varias deudas se dieron a compañías de esa nacionalidad, como la de Baring y la de Purcell.

Luego aparecen chinos con tiendas de abarrotes y restaurantes,



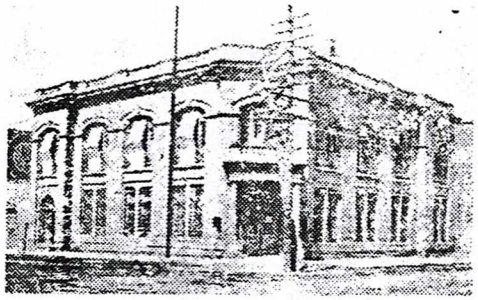
Las 3 plazas de toros de Torreón vistas desde el Cerro de "La Cruz", la primitiva de don Carlos González al pié del cerro, la que estuvo frente a la planta de luz y la actual que aparece, solitaria al fondo. Ese lugar ya está poblado.- La primera la construyó el Ing. José Farjas bajo la dirección de Saturnino Frutos "Ojitos".- Su costo fué de $ 50,000.00 y tenía cupo para 6,000 espectadores.- El 20 de Enero se inauguró, figurando como matadores Antonio Fuentes y Nicanor Villa "Villita".- Su estilo arquitectónico estuvo inspirado en el de la Plaza de Toros de Madrid, y era la mejor de México a principios de siglo.

lavanderías y hortalizas, juntamente con pobladores de habla árabe que se dedicaban al comercio de ropa, de preferencia.

Algunos griegos establecen restaurantes en la región, y por último, aparece la Colonia Israelita que tiene ya fuertes raíces en la Comarca Lagunera.

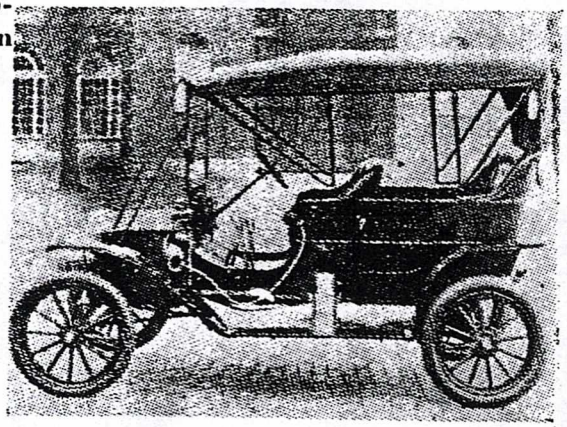
De estas fusiones está resultando un tipo lagunero y norteño de características especiales de laboriosidad, a cuya iniciativa se ha estado forjando Torreón y la Laguna, en cooperación constante con las autoridades encargadas de encauzar las actividades públicas para el bien común.

El primer automóvil que pasó por Torreón. Un Reo que fué remolcado en el Río.



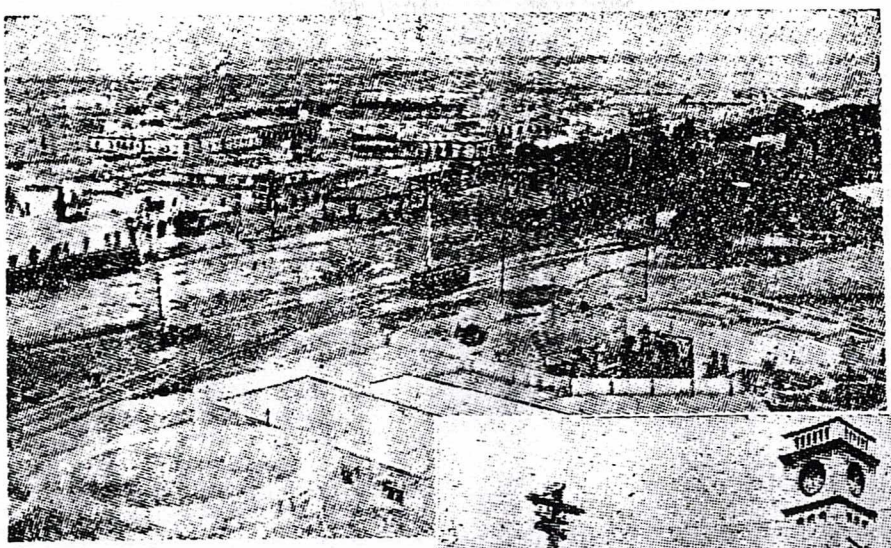
El primitivo Banco Nacional de México, en cuyo lugar se encuentra el moderno edificio.

Banco de México, antiguo, donde estuvo la Comisión Monetaria. Av. Hidalgo y Valdés Carrillo.



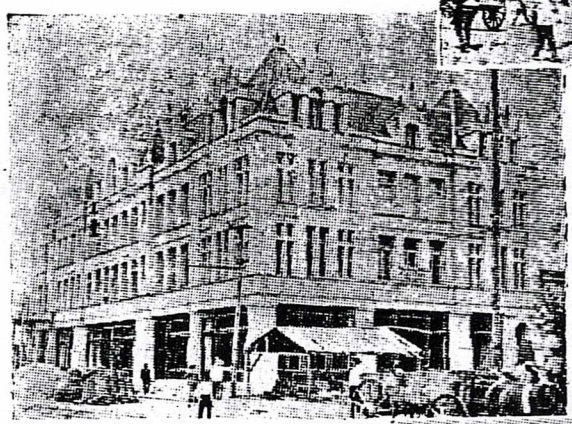
Ultimo modelo 1907, cuando Torreón fué elevado al rango de ciudad.

En 1898 se estableció el centro telefónico de Torreón, con 15 suscriptores, entre esta población y G. Palacio, Lerdo, Matamoros, Viesca, etc. Torreón seguía a la ciudad de México.

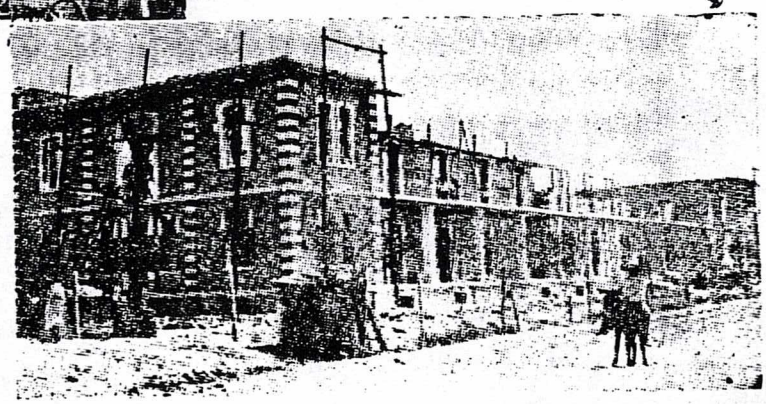


Torreón antes de ser Villa.

Edificio Julián Lack construído en 1892.- El registro de la propiedad se hizo en Matamoros Laguna, por no existir en Torreón oficinas públicas.- Valor $ 1,000.00



Hotel San Carlos, propiedad de don Carlos González en 1898.



Hospital Civil de Torreón en 1908, en construcción.

COLONIA AMERICANA.

* * * *

Desde 1892, antes que la Perla de la Laguna fuera Villa, la República Norteamericana juzgó conveniente la creación de un Consulado en Torreón para favorecer los intereses de sus ciudadanos que día a día afluían a la población, y muchos estaban establecidos en ella desde el paso del ferrocarril Internacional sobre la concesión del Central, por ser la tripulación de los trenes exclusivamente norteamericana, transmitiéndose los telegramas y demás órdenes, avisos, itinerarios, etc., en inglés.

El primer Cónsul en Torreón fué el Sr. L. T. Poston, que desempeñó su encargo a satisfacción de sus compatriotas y de su gobierno.

El año de 1895 hubo una terrible epidemia de viruela entre los negros que trabajaban en la negociación de Tlahualilo, y los dueños, sin consideraciones de ninguna clase, arrojaron a más de 700 que se refugiaron en Torreón.

Esta fué una de las primeras pruebas para los habitantes del Torreón, habiendo tenido anteriormente las inundaciones, que arrasaron al Torreón primitivo y a la presa antigua del Coyote, así como a las primeras tierras cultivadas y a los moradores del poblado.- Los "cautivos" que aprisionaban los indios, primera mezcla de sangres constituía otra amenaza.

El Cónsul Poston, los vecinos y la Autoridad Municipal prestaron toda clase de auxilio a aquellos desgraciados, logrando al fin, el Presidente del Ayuntamiento, ayudado eficazmente por el Cónsul y filantrópicos vecinos, embarcarlos en el ferrocarril Internacional para que fueran a curarse a los Estados Unidos.

Al Sr. Poston sucedió en el Consulado el Sr. L. E. Stern.

Para principios del presente Siglo estaba a cargo del caballeroso Mr. George C. Carothers la función consular, habiendo sido muy apreciado por propios y extraños.

Desde el año de 1868 vino a México la familia Carothers, radicándose en el Saltillo.- Don Andrés, padre del Cónsul, fue un médico generoso y humano, recordándose con cariño, aun, en la Capital del Estado.

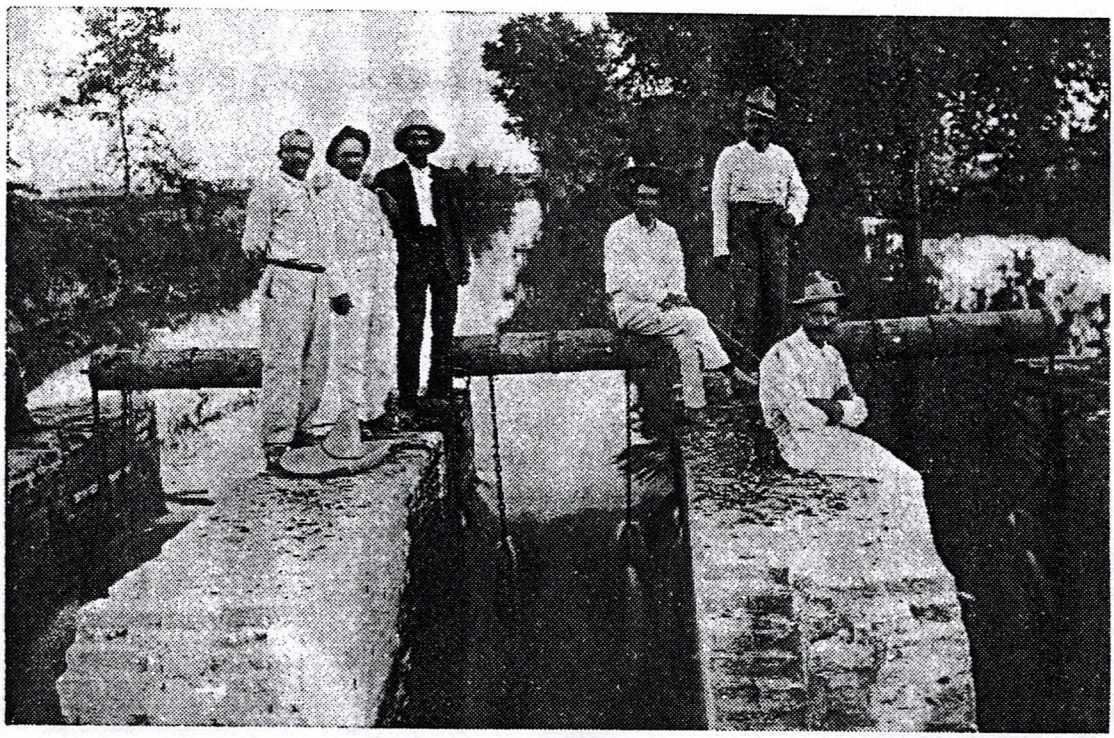
Cuando la Revolución el Consulado vió destruído su archivo (1914), y el Sr. Carothers salió del país perseguido por Francisco Villa.

Varios Cónsules han sucedido a los anteriores, entre ellos el Sr,

Donaldson, y por último, el actual, que está al frente de dicha dependencia, Mr. Weldon Litsey.

Pero a mi entender, el Cónsul extraordinario que ha tenido Torreón es Mr. Isaac M. Ulmer, que reside entre nosotros desde el año de 1900, y que por tal motivo puede considerársele como de los primeros pobladores de la actual ciudad.

En momentos difíciles para la Perla de la Laguna Mr. Ulmer fué



Don Angel Urraza, que falleció en la ciudad de México.- Don Fernando Rodríguez.- Don José Larrea y otras personas de la Colonia Española de la Laguna, en la Hacienda de Santa Teresa, antes de la Revolución y de la Reforma Agraria.

nombrado representante de su país en Torreón por el Ministro de Estado William Jennings Bryan. Fué en marzo de 1914, cuando Francisco Villa, con su futura División del Norte entraba en la ciudad, precedido de fama sangrienta y dispuesto a fusilar a todo el que hubiera medrado excesivamente con el hambre del pueblo y a los españoles a quienes se acusaba de haber denunciado a muchos revolucionarios ante los agentes de Victoriano Huerta.

Aceptado el nombramiento y con la representación también del Gobierno Español el Sr. Ulmer se presentó en el improvisado Cuartel del Gral. Villa para pedirle, como primer acto de su misión diplomática, que no fusilara a ningún súbdito español, pues si bien era cier-

to que algunos pudieron cometer alguna grave falta, también lo era que no deberían pagar todos por ello, y que la magnanimidad del vencedor siempre obtenía el mejor resultado.

El Gral. Villa escuchó las palabras del Cónsul americano, y después de meditarlo y lanzar algunas exclamaciones contra los enemigos del pueblo, accedió a no fusilar a nadie de los inculpados, pero tendrían que salir del país en un plazo perentorio.

Así se hizo, y la larga caravana se dirigió a la Estación de los ferrocarriles donde abordaron un tren que ya preparado, emprendió la marcha hacia el Norte.

Mr. Ulmer nos cuenta emocionado como consiguió esa gran victoria, y que don Joaquín Serrano, el único exceptuado junto con Francisco Arocena, de la deportación, le quiso entregar cincuenta mil pesos por sus grandes servicios, pero él los rehusó diciéndole que quien trabajaba por una causa humanitaria y justa no podía aceptar esas recompensas.

Su admiración por don Joaquín Serrano, a quien recuerda cariñosamente como uno de los constructores de Torreón, es efusiva y desbordante aun. Un gran hombre y un gran carácter.

El Gral. Villa exceptuó a don Joaquín Serrano de la orden de expulsión, pero él prefirió seguir la suerte de sus compatriotas.

Una observación curiosa que anota Mr. Ulmer es que el Gral. Villa, cuantas veces fué a verlo para tratar los asuntos de su misión, se quitaba carrilleras y pistola antes de entabalar conversación con él, lo que le dejaba satisfecho y le hacía tener simpatía por el guerrillero, de quien nunca se ha expresado mal. A mí, dice el señor Ulmer, siempre me trató muy bien, con muchas consideraciones y hasta con aprecio.

El Consulado americano se encontraba en el edificio del Banco de la Laguna, y nos cuenta el señor Ulmer que ahí se reunieron más de 350 personas bajo su amparo, entre ellas los españoles que sabían del fusilamiento y después de la expulsión. Para conseguir la alimentación de ese pequeño ejército cuando los víveres escaseaban y sus precios eran fabulosos, se necesitó la entereza y ánimo del Cónsul Mr. Ulmer.

Hoy está dedicado a la agricultura en su rancho cercano a Torreón y nos dice, sonriente, que piensa morir aquí, donde formó su hogar, y en la ciudad a la que vió desde su niñez crecer, fortalecerse y llegar a ser una hermosa y pujante población.

Uno de sus amigos más cercanos, que como él, llegó a Torreón el último año del siglo pasado, y que en la actualidad se dedica a la mi-

nería y otros trabajos, es el Sr. Oren O. Mattox, que vino de la ciudad de Chihuahua y principió a trabajar en la Imprenta de El Aguila, siendo el principal redactor del periódico The Torreón Enterprise, único que publicaba las noticias más importantes, en inglés, durante la Revolución, pues las otras hojas informativas habían desaparecido.

El Sr. Mattox es otro de los viejos residentes laguneros que no ha abandonado la ciudad de los grandes esfuerzos, a la que vió nacer, y a la que ha dado sus mejores energías y entusiasmos.

La Colonia americana fué importante desde el nacimiento de Torreón con la llegada de los ferrocarriles Central e Internacional, pues la tripulación de estos trenes era casi exclusivamente de esa nacionalidad, la que principió a tener su residencia aquí, además de los que se dedicaron a otras actividades en el campo virgen de la región. Ingenieros, médicos, comerciantes, periodistas, impresores, agricultores, fumigadores, aviadores, profesores de inglés, etc., formaron la legión de ese importante sector de la población lagunera.

Así como esta Colonia se formó inicialmente por los ferrocarriles, la alemana tuvo la fuerza de las tierras pertenecientes a Hermann, Sommers y Cía., que don Andrés Eppen fraccionó y pobló; la inglesa con Baring y Cía., Guillermo Purcell y la Cía. de Tlahualilo, atrajo miembros de esa nacionalidad; la francesa con las legiones que se adherían a las tierras holladas; la griega en su afán de emigración; con su abundante población la china y la de habla árabe que se extiende por toda la tierra.

Los actuales residentes americanos en Torreón nos fueron dados a conocer amablemente por el Cónsul de ese país M. Weldon Litsey, lo que nosotros anotamos, exceptuando los radicados en la Comarca, fuera de la ciudad.

Joe Athon, Colonia de los Angeles.- Larry Bleuth.- A. H. Bombardier.- Mary E. Botello.- John Francis Barnard, Morelos y Comonfort.- B. W. Bryan, Colón 414.- Hnrey W. Brooks.- Josefina Acosta de Bollinger.- Jesús Castrillón.- J. A. Collins, Consulado Americano.- Alice Chávez.- C. J. Donnally Jr. Cook y Cía.- G. E. Dillon.- Ceres Lagunera.- Hortensia Bertha Eager.- Al Escalante.- Robert J. Graham, Col. Los Angeles.- B. F. Gifford, Anderson, Clayton y Co.- A. K. Hodge.- Karl Hamm.- Sephie Balfour Hatfield.- Jeannet Kloestermann.- Letha H. Lack.- Oren O. Mattox, Ocho 207 Sur.- Mary Faraklas Montemayor.- Jack Ostos.- Alfred E. Patch.- Edwin J. Ryan, Torreón Jardín.- L. Reed.- W. S. Sorke, Cía., Nacional de Electricidad.- Domingo Tueme.- C. H. Volkhausen, El Puerto de Liverpool.-

J. W. Wisner, Hacienda San Fernando, Lerdo, Dgo.- Isaac M. Ulmer, Ap. No. 124.- I. R. Gancz.

En noviembre de 1950 estuvo en Torreón el Sr. Carl Walter Strom, Cónsul Gral. de los EE. UU. en nuestro país, con residencia en la Capital de la República, en su visita anual.

Mr. Strom ha estado tres veces en Torreón, habla muy bien el español y tiene 6 años de residir en México.

Miembros de la Colonia Francesa en Torreón: Don Alfredo León, propietario del Hotel Francia.- Don Julio Tumoine, de la ciudad de París.- Un soldado de las fuerzas expedicionarias francesas que se quedó en la Laguna, y otras personas más.

Le ofreció un banquete el Gobernador del Estado Lic. Raúl López Sánchez, y el Presidente Municipal, Sr. Román Cepeda, asistiendo representaciones del Club Rotario, de la Cámara de Comercio, de los Leones, de la Cámara Junior, etc.

CASINO ALEMAN.

El Casino Alemán de Torreón, lo formaban las siguientes personas que pertenecen a la industriosa y progresista Colonia Alemana que hasta hace poco era la única que poseía un edificio propio, montado con un magnífico boliche, cantina y billares, para el entretenimiento de sus socios.

Presidente:
Simón Lack.

Vice-Presidente:
A. Fessman.

Secretario:
O. Nieckler.

Tesorero:
C. Perry.

Vocales:
E. Harms y R. Seekamp.
Bange, A.
Bense, C.
Bense, G.
Balsiger, W.
Bredée, E.
Buchenau, S.
Conduit, W. S.
Conduit, J. P.
Búhring, J.
Dáessle, A.
Dahlgreen, M.
Eppen, A.
Eppen, J.
Francke, O.
Francke, H.
Fritz, J.
Frey, A.
Friedrich, C.
Giesecke, W. E.
Goodmann, L.
Harzer B.
Hartong, H.
Hartmann, A.
Harms, E.
Hepple, R.
Hoffert, G.
Holzschneider, F.
Imobersteg, A.
Joseph, C.
Klein, W. B.
Krause, W.
Knapp, R.
Lack, E.
Yack, J.
Lack, S.
Levy, L.
Levy, R.
Loffler, A.
Múller, E.
Neumann, W.
Niekler, O.
Notholt, E.
Niggli, F.
Perry, C.
Quaack, A.
Reuter, E.
Ritter, C.
Ritter, F.
Rosalino, F.
Seekamp, R.
Severin, R.
Schumm, C.
Schramm, J.
Stein, E.
Eternau, C.
Sternau, J.
Simroth, F.
Vergara, L.
Vermehren, J.
Walter, O.
Weniger, R.
Wilhelmi, C.
Weyl, E.
Wilhoff, E.
Wolff, W.
Wulff, Ed.
Wulff, F.
Weiss, F.
Zefinder, A.
Ruff, B.
Schler fert, O.
Lertz, F.
Yalli, H.

El edificio estaba colocado en la Ave. Morelos, frente a la Plaza 2 de Abril.

COLONIA ALEMANA.

De las otras Colonias ya hemos dado los nombres al principio de este capítulo, comprendiéndose así cómo todas las lenguas conocidas

se hablan en la Perla de la Laguna, ciudad nacida por una feliz casualidad.

Asienta don Jacobo M. Aguirre y los historiadores que le siguen que el primer documento oficial donde se cita a Torreón data de 1870.

El Gral. Brincourt se dirige al Mariscal Bazaine, en la comunicación siguiente:

El Torreón, 8 *de julio de* 1865.- *Confidencial.*

"A. S. E. el Marsical Comandante en Jefe del Cuerpo Expedicionario en México.-

Sr. Mariscal: Tengo la honra de transmitir a S. E. la primera comunicación que recibo de mi Gral. de División.-

Los términos en que está concebida y la omisión voluntaria del protocolo me dan la medida la de benevolencia y de la política del jefe a cuyas órdenes sirvo por promera vez.

Mi posición de subordinación no me permite responder como conviene al Sr. Castagny.- Me obliga, lleno de confusión y pesar, a rogar a su Eminencia se sirva transmitir al Ministerio de la Guerra la solicitud que le hago para que me ponga en disponibilidad.-

En caso de que no juzgue conveniente concederme este favor, estoy resuelto a presentar mi dimisión, y, para evitar un recargo que me sería muy perjudicial, agrego a este oficio la declaración exigida por la instrucción del 28 *de mayo de* 1845. *Tengo la honra de ser de S. E. señor Mariscal, el más humilde y el más obediente servidor.- G. Brincourt.- Rúbrica".*

Por lo tanto, este documento histórico de Torreón es importantísimo, tanto para su cronología, como para vincular la intervención francesa, hecho nacional, con el apunte histórico local.

Don Benito Juárez fué perseguido hasta Chihuahua por las fuerzas expedicionarias francesas al mando del indisciplinado Brincourt, lo que se comprueba con la siguiente comunicación del Gral. de Div. De Castagnl al Mariscal Bazaine.-

"Gabinete.- Durango.- 1o. *de septiembre de* 1865.

Señor Mariscal:

A pesar de mis órdenes, el señor Gral. Brincourt ha escrito directamente a S. E. para informarle de su entrada a Chihuahua, darle noticias que me dejaba ignorar, y, en fin, exagerar este éxito, que desgraciadamente ha sido desmentido por los sucesos de Parral".

* * *

Torreón entonces iba tomando su fisonomía histórica, y la Laguna se desarrollaría maravillosamente al repartir y fraccionar los grandes latifundios que habían estorbado su progreso como lo asien-

Los 3 puentes sobre el Río Nazas:

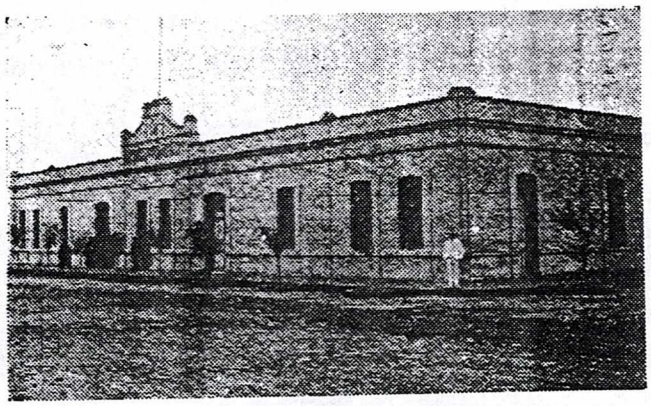
del ferrocarril, del tranvía eléctrico y de automóviles.

ta Zavala, como lo repite don Vito Alessio Robles, y como lo comprueba el gran patriota coahuilense don Andrés S. Viesca en la continuación del parte de la batalla de Santa Isabel, ganado a los franceses, el 9 de marzo de 1866. que en la parte relativa dice: "Entre las causas numerosas que han retardado el aumento de la población, deben contarse, en primera línea, el estanco de la mayor parte de la propiedad territorial en manos de dos verdaderos potentados. D. Jacobo y D.

Carlos Sánchez Navarro. Los bienes de este último han entrado al dominio de la nación conforme al Decreto de Confiscación para los renegados hijos de México. La propiedad se reparte y divide lo más posible.

En cuanto a los intereses de D. Jacobo y D. Juan Nepomuceno Flores, ubicados en el Estado, dígame si debe comprenderse en la Confiscación..."

El Gral. Viesca perdonó la vida de los prisioneros franceses y mexicanos imperialistas, a pesar del Decreto de Maximiliano de proscripción para todos los que empuñaran las armas liberales, como antes



La cárcel Municipal de Torreón en 1904, después de haber estado en un carro de carga de ferrocarril.

don Nicolás Bravo perdonara a los españoles prisioneros, a pesar de la orden de fusilamiento expedida por Morelos y sabiendo que su padre había muerto en manos menos generosas.

Guerrero cedió el mando a Iturbide, por el bien de México; Riva Palacio a Régules y don Andrés S. Viesca al Coronel don Jerónimo Treviño, por considerarlo más capaz en las artes de la guerra.

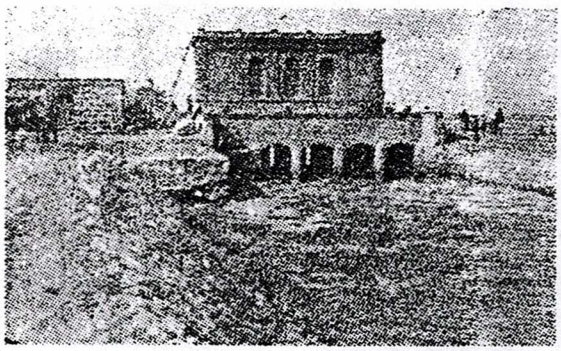
Con la Brigada Coahuila y los Rifleros de Zaragoza, los Generales Ecobedo y Viesca, y los Coroneles Treviño y Naranjo deberían reunirse en Anhelo (donde había estado de paso Hidalgo) para atacar Saltillo y Monterrey. Brincourt avanzaba por el rancho del Coyote, y Saussier iba por el camino del Chiflón, con el Comandante Brian.

Causas sociales, políticas y militares ocupaban la atención del Gral. Viesca. Entre las primeras reglamentó el supresivo Decreto que expidió el Sr. Juárez para la erección en Villa de la Hacienda de Patos, de alta importancia para el porvenir del Estado, multiplicando centros de población. El vasto territorio de Coahuila dejará de ser —decía— un desierto ocupado por los bárbaros, para convertirse en fuente de progreso.

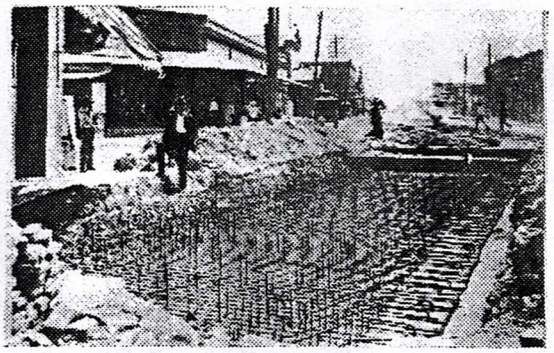
LA LUCHA POR EL AGUA

HABIAMOS dicho que el milagro del nacimiento de Torreón se debió al encuentro y cruzamiento de dos ferrocarriles, y si ésto es verdad, no lo es del todo, pues sin el Nilo lagunero, sin el portentoso Río, la Perla de la Laguna no hubiera visto la luz en las condiciones de fuerte desarrollo que le ha permitido, siendo la más joven de las ciudades mexicanas, aventajar a sus hermanas mayores, centenarias, y ser el ejemplo de todas.

El agua, los transportes, la tierra misma y el material humano



Presa del "Coyote", que surte los canales de tajos de la Comarca.



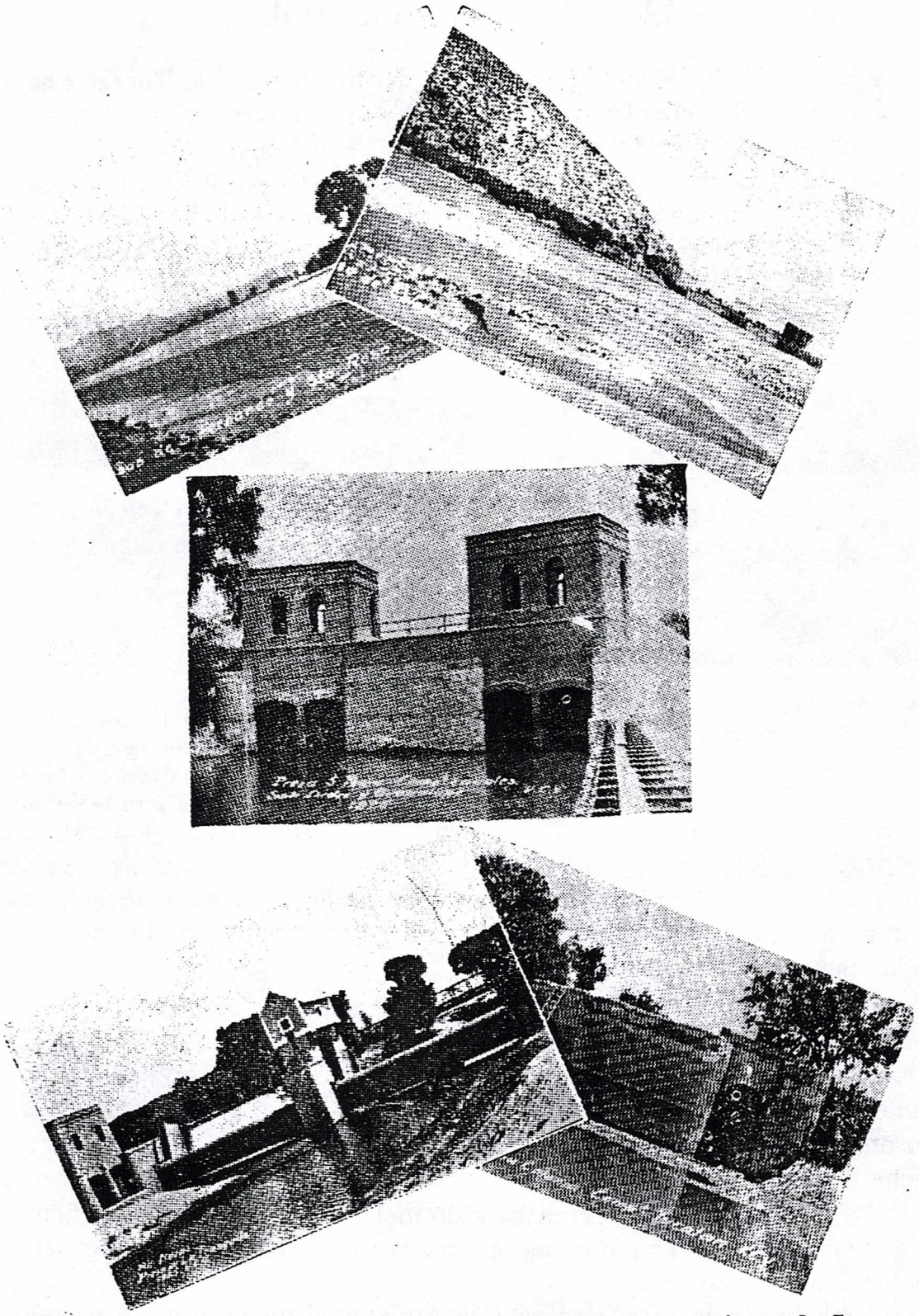
Construcción parcial de la bóveda sobre el tajo de la Perla, que atraviesa la ciudad de Torreón. El Ing. García estuvo encargado de esos trabajos y se le ve en el grabado.

son los factores eternos. Una armoniosa conjunción, en realidad, es la que ha permitido el milagro de Torreón que, nacido en el desierto, se ha convertido en jardín.

La lucha por la adquisición del líquido elemento se remonta a los primeros tiempos de la humanidad. Las grandes ciudades, los poblados pequeños han nacido al borde de los ríos, de las lagunas, y sólo como excepción se levantan mínimos caseríos donde se manifiesta la ausencia del agua bienhechora. La civilización, ya lo dijimos, proviene del oasis.

La posesión de las tierras ha sido motivo de disputas, pero siempre cuando ellas disponen de agua, ya sea del subsuelo, ya de corriente continua o temporal.

En este año los usuarios del Río Aguanaval piden amparo porque la Secretaría de Recursos Hidráulicos está construyendo una presa de almacenamiento de agua, denominada "Leobardo Reynoso", a cua-



Presas Laguneras que forman el sistema principal de irrigación en la Laguna, como las escalonadas en el nilo.- Se ayudan los riegos con norias.

renta kilómetros de Fresnillo, y temen que los ejidatarios y pequeños propietarios que tienen sus terrenos en las zonas de Matamoros, Gilita y en el Cañón de Jimulco, se vean afectados, o se les prive de sus dotaciones de agua, como en 1880 los pueblos de San Pedro, Matamoros y Viesca, protestaban por la desviación de la corriente del Río Nazas que hacían los propietarios Lavín y Cía., temiendo hasta por la alteración de la paz pública.

Como apunte jurídico doy la versión de la "Historia de la Comarca de la Laguna y del Río Nazas", hecha por el Lic. Emilian G. Saravia, así como tres comunicaciones del Gobierno de Coahuila relacionadas con las aguas del Nazas y la presa de los señores Lavín:

"En todos los tiempos, en todos los pueblos donde la propiedad territorial ha tomado asiento con el comienzo de la agricultura, han sido ocupadas de preferencia las tierras que más fácilmente rinden al hombre sus productos, ya por que requieran un menor esfuerzo de trabajo, ya por que dada igual suma de éste, produzcan mayor utilidad.

La ley universal y constante de que el hombre tiende a obtener la mayor utilidad con menor trabajo, ha tenido, como necesariamente debía tener su aplicación, en esta comarca, llamada de La Laguna, situada en los estados de Coahuila y de Durango.

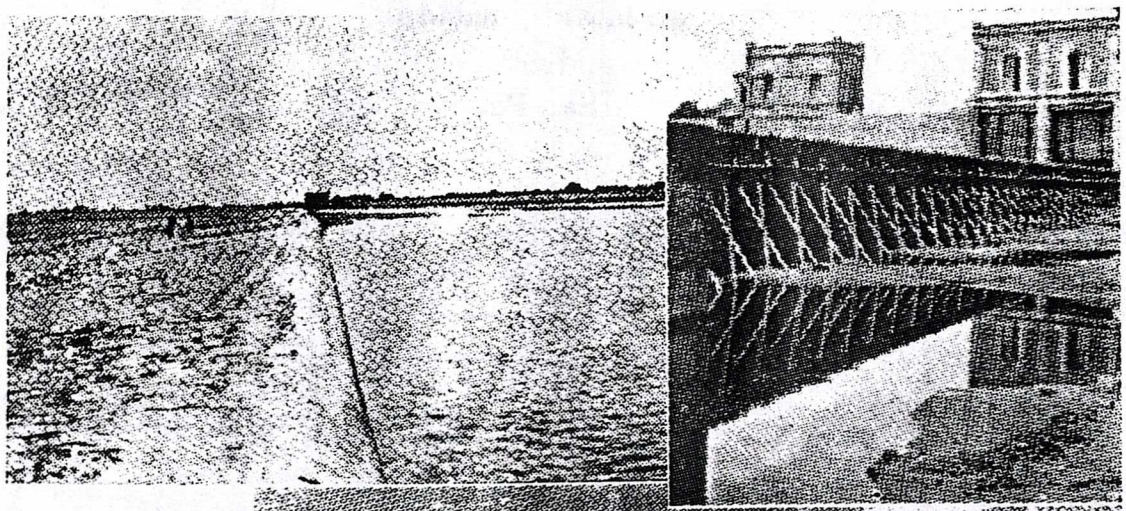
La riqueza de su suelo, formado por profundas capas de aluvión; el atravesarlo en una gran extensión el río Nazas; la facilidad de abrir canales en su suelo blando y derivar las aguas aun a largas distancias de sus márgenes, con más, la bondad de su clima templado, son otras tantas causas, para que la agricultura en estas tierras haya tomado un incremento verdaderamente notable, podemos llamarlo excepcional en la República; pero como en todas las cosas, sus comienzos fueron pobres y raquíticos, y el estado floreciente actual, se debe a los inauditos trabajos y privaciones, que se impusieron los primeros pobladores de estas tierras, quienes arriesgando los escasos elementos con que contaban; sacrificando su bienestar, por lo menos relativo en otros lugares; exponiendo su vida y la de sus familias, arrancaron a este privilegiado suelo abundantes frutos, que una vez conocidos, debían despertar la ambición de los especuladores, que en su legendario egoísmo, pertenderían aprovechar para sí sólos, los ópimos frutos que estas tierras les brindaban, con grave perjuicio de los que a fuerza de trabajo, de abnegación y de constancia, habían descubierto y conquistado tan rico suelo, arrancando con el esfuerzo de sus propios brazos, las primicias de su asombrosa fecundidad. ¿Por qué, nos preguntamos, tierras tan fértiles y ricas permanecieron incultas hasta mediados del

pasado siglo, no obstante su proximidad a lugares poblados desde los primeros años de la conquista, *como Parras, Mapimí, Cuencamé y Durango?* La respuesta es obvia. Estas tierras estaban enteramente despobladas y expuestas a las constantes incursiones de los bárbaros; eran pues necesarios una gran energía de carácter y una gran fe en la bondad de su explotación, para establecerse en ellas; y esas cualidades de energía, fe, abnegación y constancia para el resultado de un negocio, no son concedidas a la mayoría de los hombres.

El río Nazas, que nace en la vertiente oriental de la Sierra Madre, en el Estado de Durango, al fin de su largo curso, viene a servir de límite al mismo estado de Durango y al de Coahuila, fertilizando con sus aguas territorios de ambos Estados, siendo la más importante porción cultivada la comarca de La Laguna, donde dicho río derrama sus aguas, desde tiempo inmemorial, *habiendo cambiado de curso varias veces,* según la tradición, que confirma estudios hechos por Ingenieros que, aunque someramente, se han ocupado del mismo río.

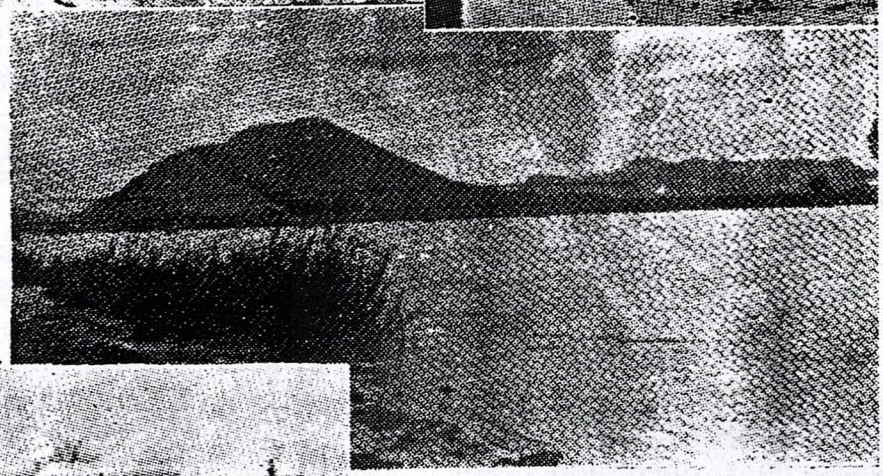
Hasta mediados del siglo pasado, esta región permaneció inculta, y sólo se encontraban en ella diseminados algunos ranchos de pastores, que pastaban ganados de la propiedad del Sr. Don Leonardo Zuloaga. La propiedad territorial estaba acaparada por el expresado Sr. Zuloaga, Don Juan N. Flores y Don Juan Ignacio Jiménez; la propiedad de estos últimos, ubicada en su mayor parte en el Estado de Durango, y la del Sr. Zuloaga en el de Coahuila. Por los años de 1840 a 1850, empezaron a cultivarse las tierras *en muy pequeña escala,* dedicándose al cultivo de cereales, en los terrenos en que el río derrama naturalmente sus aguas.

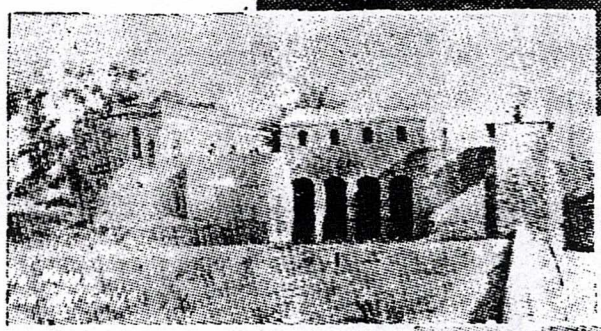
Las primeras presas construídas sobre el río, fueron las de San Fernando, Santa Rosa y Calabazas, establecidas por los años de 1848 a 1852. Su construcción era enteramente primitiva, de enrollado y cascajo, no abarcando mas que el brazo izquierdo del río, del cual se derivaban pequeñas acequias, que regaban una porción insignificante de tierras de los Sres. Flores y Jiménez, pasando para abajo una gran cantidad de agua, que iba a derramarse sobre terrenos de la inmensa propiedad del Sr. Zuloaga, donde se aprovechaban esas aguas en el cultivo de cereales, abriéndose canales en el río, para derivar sus aguas a terrenos que no siempre se inundaban por las avenidas del mismo. En toda la parte baja de esta región, se encuentran vestigios de antiguos canales, sacados, ya directamente del río, ya de las diversas vegas, que las mismas corrientes formaban, levantándose las aguas, por medio de bordos o tapones que cerraban dicha vegas.



Presa de "Guadalupe"

Presa de "Coyote"





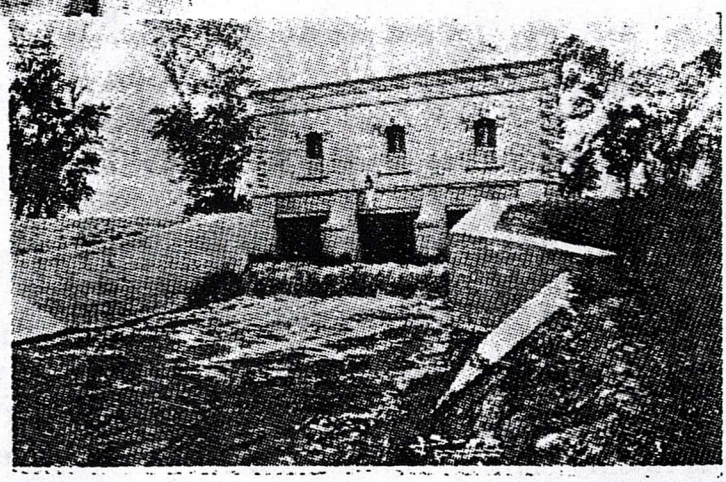
Vista apacible del Nilo Lagunero.

Presa del Cuije.

* * * *

Compuerta de la Coruña.

* * * *



Sobre estos bordos y en el fondo de aquellos canales, se ven hoy robustos mezquites, que atestiguan la antigüedad de aquellas obras.

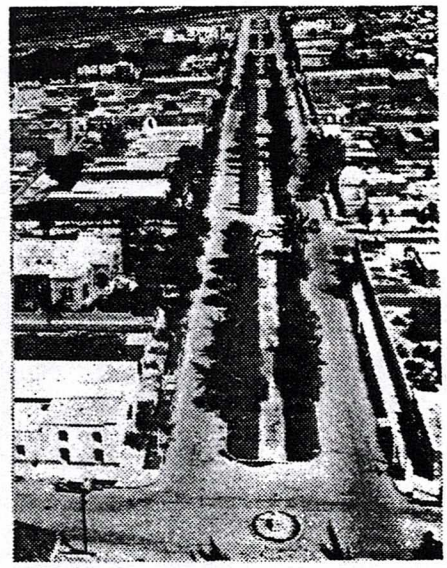
A la sombra de este cultivo, que pudiéramos llamar aislado y primitivo, se formaron las poblaciones de San Pedro de las Colonias y Matamoros, en el Estado de Coahuila, cuyas poblaciones no han tenido ni tienen aún otros elementos de vida, que la fertilización de las tierras que las rodean. Cabe aquí observar, que seguramente esas poblaciones y las ricas Haciendas de su jurisdicción, o no se hubieran formado, o no se hubieran alcanzado el estado floreciente que hoy tienen, si el riego de sus tierras hubiera sido *entonces tan efímero como lo es ahora.* El estado de decadencia o de desarrollo de estos pueblos, depende exclusivamente del desarrollo o decadencia de la agricultura: de aquí, que en años abundantes se manifiestan ricas y prósperas, como *pobres y desoladas,* en los años que les aguas del *Nazas no fertilizan sus tierras.* Estas, excepcionalmente ricas y productivas cuando han sido beneficiadas por el riego, son pobres y miserables cuando permanecen secas, convertidas en áridos arenales, sin vegetación alguna aprovechable ni aun para pastos.

El elemento, pues, de vital importancia para esta comarca, *consiste en el agua;* y de que el aprovechamiento de ella haya sido siempre *causa de costosos y enojosos pleitos* entre los diversos ribereños.

Desde que se establecieron las presas de San Fernando, Santa Rosa y Calabazas, empezaron los pleitos entre los Sres. Zuloaga, Flores y Jiménez, quedando desde entonces establecido el principio de que ninguna de las presas podía cerrar los dos brazos del río, si no solamente cruzar el brazo izquierdo, dejando correr libremente las aguas por el derecho, a las cuales alegaba derechos de propiedad y preferencia el Estado de Coahuila, y que se calculaban en la mitad del total de las aguas del río. Respetando este principio, las presas de San Fernando y Santa Rosa, dejaron siempre libre el brazo derecho del río, y no fué sino en estos últimos tiempos, en 1889 los Sres. Lavín y Cía., y en 1890 la Cía. de Tlahualilo, *quienes cerraron ambas márgenes del río con las presas de San Fernando y Santa Rosa,* no obstante las reiteradas y terminantes órdenes en contrario, de la Secretaría de Fomento, a cuyo cumplimiento, tanto los Sres. Lavín y Cía. como la Cía. de Tlahualilo, protestaron su aquiescencia, pero que, sin embargo, *jamás ejecutaron.* Esta misma obra de la presa de Santa Rosa, había sido intentada por Don Filandro San Martín en 1878, habiéndose entonces mandado suspender por la Secretaría de Gobernación; en virtud del mismo principio, y por *queja de Don Leonardo Zuloaga,* se mandó en 1858 por el Gobierno de *Coahuila y Nuevo León, demoler*

la presa de Calabazas levantada por el Sr. Jiménez, y que obstruía ambos brazos del río; por último, en 1868, gobernado el país por el *Sr. Juárez*, cuyo lema, como es sabido, era el *respeto al derecho ajeno*, a virtud de queja de los *vecinos de Matamoros*, se mandó por el Ministerio de Gobernación, impedir las obras que en la presa de Calabazas

El Casino "Torreón", donde hoy se encuentra el Hotel Barcelona, en la Calle Ramos Arizpe. Lo fundó don Bernardo Elozúa con 40 miembros iniciales.



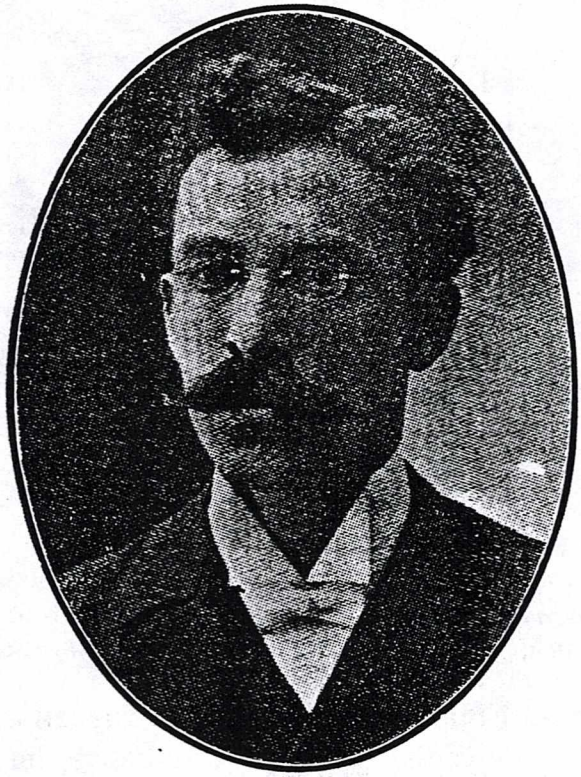
Calzada Colón, homenaje al descubridor del Continente que lleva el nombre de Américo.

ejecutaba el Sr. Jiménez. Estas mismas órdenes fueron repetidas en 1883, siendo propietarios de dicha presa de Calabazas, los Sres. González Treviño Hnos.

A la gravedad e inportancia de los grandes intereses de los particulares, comprometidos en el uso de las aguas del río Nazas, venía a unirse el antagonismo de los dos Estados limítrofes, que legislaban sobre las aguas del mismo río, procurando cada uno aprovechar en su territorio la mayor parte de esas aguas. De aquí se originaron enojosas cuestiones entre ambos Estados, estando a punto algunas veces de interrumpirse la buena armonía que debe reinar entre Estados pertenecientes a una sola República Federal.

Como de las diversas cuestiones entre los ribereños del Nazas, por el uso de sus aguas, las más notables han sido las seguidas con los Sres. Lavín y Cía.. en 1880, y con la Cía. de Tlahualilo en 1890, me ocuparé de ellas primeramente, para hablar en seguida de las a que ha dado origen el actual Reglamento sobre el uso de las aguas del Nazas.

Don Santiago Lavín, dueño de la propiedad de tierra denominada "El Perímetro", de la que es anexa la presa de Santa Rosa, y cuya propiedad adquirió por compra que hizo a Don Juan Ignacio Jiménez en el año de 1880, a pretexto de hacer la limpia del canal de Santa Rosa, llamado también canal de Lavin, ensanchó sus dimensiones y profundizó su cauce; más habiendo tenido conocimiento de esta nueva obra el R. Ayuntamiento de San Pedro de las Colonias, se dirigió



El Prof. Andrés Osuna, Primer Director de Instrucción Primaria en Coahuila.

al Gobierno del Estado de Coahuila, a fin de que éste gestionase del Gobierno Federal, las órdenes conducentes para que se suspendiesen las obras que ejecutaba Lavín. Como resultado de esas gestiones, la Secretaría de Gobernación se dirigió al Gobierno de Durango, y éste mandó impedir toda obra de Lavín, que tendiese a profundizar y ensanchar su canal, limitándolo a las obras de mero dezasolve de dicho tajo. Estas órdenes fueron dictadas con fecha 30 de Marzo de 1880 y el mismo Gobierno de Durango informó a la Secretaría de Gobernación, con fecha 16 de Mayo del mismo año, que no permitiría a Lavín la continuación de sus obras.

En 1881, los Sres. Lavín y Cía. insistieron nuevamente en el ensanche y profundidad de su canal y nuevamente los vecinos de San

Pedro, protestaron contra esas obras, y gestionaron de la Secretaría de Gobernación, nuevas órdenes para suspender las obras, cuyas órdenes fueron también entonces expedidas por dicha Secretaría. En esta vez, el Gobierno de Durango se negó a dar orden alguna para que dichas obras se suspendieran, fundándose en que siendo ésta una cuestión de derechos particulares, sólo corerspondía conocer de ella a los tribunales competentes.

En este estado las cosas, el Gobierno de Coahuila presentó demanda en forma, ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, contra el Estado de Durango, por rectificación de límites. Pendiente esta demanda, el mismo Estado de Coahuila, y por vía de providencia precautoria, solicitó de la misma Suprema Corte, se mandaran destruir las obras ejecutadas por vecinos de Durango sobre el río Nazas. La Suprema Corte, fundándose en el principio: "Ut lite pendente nihil innovetur", mandó destruir las obras que había hecho el Sr. Lavín, cuya sentencia fué ejecutada por el Juez de Distrito de Durango. Posteriormente, en 1889, ya vigente la ley federal de 5 de Junio de 1888, el Sr. Lavín cerró con su presa de Santo Rosa los dos brazos del río, quedando el canal con las dimensiones que ahora le fija el Reglamento del Nazas.

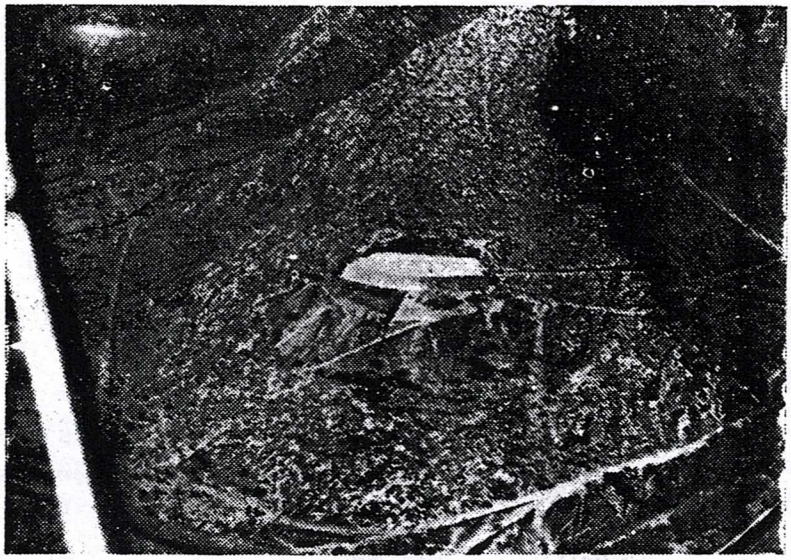
Para la mejor inteligencia de la cuestión Lavín, es conveniente tener a la vista el informe de los Sres. Ings. Carlos Salinas y Alejandro Ordorica, que fueron nombrados al efecto por la Secretaría de Gobernación en 1882, cuyo informe corre impreso en un cuadernillo editado en San Pedro de las Colonias en el mismo año de 1882. Pasemos a la cuestión del Tlahualilo.

En 1885 se formó, por algunos negociantes de Villa Lerdo, en el Estado de Durango, la Cía. Agrícola Limitada del Tlahualilo, con objeto de explotar los terrenos llamados del Tlahualilo, en el Estado de Durango, situados a larga distancia de la margen izquierda del Nazas, con cuyas aguas debían fertilizarse aquellos terrenos. Desde luego este negocio tropezó, como era natural que tropezara, con la oposición que para el aprovechamiento de las aguas, hicieran no ya solamente los vecinos de San Pedro, sino todos los ribereños situados abajo de la presa de San Fernando.

El 14 de Abril de 1887, el Sr. Don José de Tereza Miranda, en representación de la citada Cía. Agrícola Limitada del Tlahualilo, celebró con la Secretaría de Fomento, un contrato para establecer colonos en los terrenos de la propiedad particular de dicha Cía., en el Bolsón de Mapimí, Estado de Durango. Este Contrato fué aprobado por el Congreso de la Unión y promulgado por el Ejecutivo Federal,

el 5 de Junio de 1888, la misma fecha en que fue promulgada la ley federal sobre vías generales de comunicación, que comprendió entre éstas los ríos interiores de cualquiera clase y en toda su extensión, que sirven de límites á la República ó á más Estados de la Unión; quedando en consecuencia comprendido entre estos últimos el río Nazas, que sirve de límite en parte de su curso á los Estados de Coahuila y Durango.

En 28 de Junio de 1888, en la Ciudad de México, ante el Notario Público Rafael F. Morales, se celebró un contrato de transacción, en-



Depósito de abastecimiento de agua potable para la ciudad de Torreón.

tre los Sres. Don José de Tereza Miranda, en representación de la Cía Agrícola Limitada del Tlahualilo y los Sres. Genaro Raygosa, Juan J. Zorrilla, Walterio Hermann y Ramón R. Luján, como miembros de la Comisión del Tlahualilo, nombrada por el Ejecutivo del Estado de Coahuila. Esta transacción venía a poner término a la oposición que se hacía a la Cía. del Tlahualilo; en virtud de ella, la Comisión estuvo conforme en que se otorgara a la Cía. del Tlahualilo la concesión para abrir un canal, que partiendo de la presa de San Fernando, en la orilla izquierda del río Nazas, lleve parte de las aguas de éste a los terrenos conocidos con el nombre del Tlahualilo, sujetándose dicha Cía. a las bases que en la misma escritura de transacción se expresan.

La repetida Cía. Agrícola del Tlahualilo, tiene, conforme al contrato de concesión de 14 de Abril de 1887, el compromiso ineludible de conservar permanentemente la bifurcación del río Nazas, arriba

de la presa de San Fernando, para que no se perjudique el derecho de los ribereños inferiores, y puedan disfrutar estos de las aguas del brazo derecho del río. Con este único y principal objeto, se establecieron en la concesión las estipulaciones que marcan los incisos 7 y 8 de su artículo 5. Este mismo compromiso contrajo la Cía. por la escritura de transacción con los comisionados del Gobierno de Coahuila, a que antes se ha hecho referencia.

No obstante los solemnes compromisos contraídos por la expresada Cía., tanto con el Gobierno Federal por su contrato de concesión como con los ribereños inferiores por la escritura de transacción, en Diciembre de 1889 empezó a construir sobre el brazo derecho del río la presa de San Fernando. En seguida, los ribereños inferiores, representados por los Sres. Hernández y Arocena. Martín Martínez, Lic. Praxedis de la Peña y Lic. José Sariñana, se dirigieron a la Secretaría de Fomento, solicitando la suspensión de las obras que se hacían y la demolición de las que ya haban sido ejecutadas. La Secretaría encontrando fundadas las gestiones de los ribereños, reiteradas veces, y por la vía telegráfica, dió orden a la expresada Cía. del Tlahualilo para que suspendiera las obras que ejecutaba en el brazo derecho del río, cuyas órdenes fueron constantemente burladas, no llegando jamás a cumplirse, y quedando, de hecho, cerradas por la presa de San Fernando las dos márgenes del río; y digo de hecho, porque el Tlahualilo, cualquiera que sea la naturaleza de la propiedad de las aguas del Nazas, en virtud de su contrato de transacción, no ha tenido jamás el derecho de cerrar con la presa de San Fernando ni con otra alguna el brazo derecho del río..

Para más detalles y mejor inteligencia de esta cuestión, puede verse un cuadernillo titulado "Cuestión del Tlahualilo", *editado en San Pedro de las Colonias en* 1890, y también otro cuadrenillo, impreso en *Villa Lerdo* el mismo año, titulado: "Protesta que formulan los ribereños del río Nazas, situados abajo de la presa de San Fernando, contra las obras que ha construído la Cía. Limitada del *Tlahualilo,* cerrando con presa firme el brazo derecho de dicho río en la citada presa".

La gravedad e importancia de las cuestiones a que dió origen la cuestión del Tlahualilo, motivó el viaje que a esta comarca hizo el Sr. Secretario de Fomento, General *Don Carlos Pacheco, en Julio de* 1890. Del viaje del Sr. Pacheco, con objeto de visitar esta comarca, tuvieron nacimiento las llamadas "Bases convencionales" y el Reglamento actual para el uso de las aguas del Nazas.

— NUMERO 4. —

GOBIERNO DEL ESTADO L. Y S. DE COAHUILA
—DE ZARAGOZA.—

Secretaría.—Por extraordinario y a las doce del día de hoy, se recibió la nota de Ud. núm. 141, fecha 1o. del corriente, e impuesto de su contenido el Sr. Gobernador, me ordena diga a Ud. en contestación, que por informes recibidos con anterioridad sobre el asunto a que en dicha nota se refiere, ya se dirigió por la vía telegráfica al Ejecutivo de la Unión, solicitando la destrucción de las obras nuevas que los Sres. Lavín y Cía. practican en el río Nazas, y hoy repite su solicitud sobre el asunto, según verá Ud. por la copia que le adjunto.

El Sr. Gobernador, desde que adquirió conocimiento del negocio de los Sres. Lavín, no ha dejado un instante de solicitar las medidas y resoluciones convenientes a la destrucción de tan perniciosa obra; y dispuesto como se halla a sostener los derechos del Estado e intereses que le están encomendados, no cejará en su propósito hasta lograrlo.

Aprueba las medidas dictadas por esa R. Asamblea y espera del patriotismo de los ciudadanos que la forman, cooperarán por su parte al logro del objeto a que ellas se encaminan.

Libertad y Constitución. Saltillo, Abril 3 de 1880.

Antonio L. Sánchez. Oficial mayor. Una rúbrica.

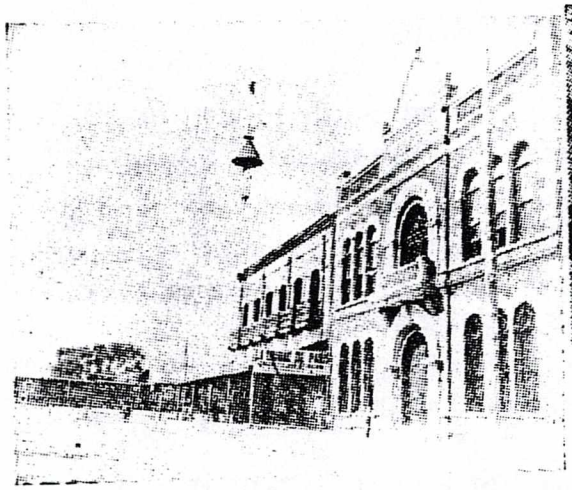
C. Presidente Municipal, San Pedro, Laguna.

— NUMERO 5. —

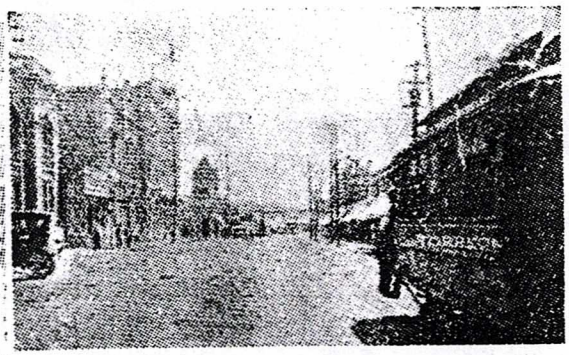
GOBIERNO DEL ESTADO L. Y. S. DE COAHUILA
—DE ZARAGOZA.—

Secretaría.—Gobierno del Estado L. y S. de Coahuila de Zaragoza.—Saltillo, Abril 2 de 1880.—Co. Ministro de Gobernación.—México.—En 12 de Abril de 1878, Ministerio de su digno cargo expidió orden para que se destruyera presa de Santa Rosa que levantaba a través de Río Nazas Filandro Sn. Martín, vecino de Villa Lerdo, Estado de Durango; esa obra, perjudicial a pueblos de la Laguna de Coahuila, tal vez altere paz en esa localidad. La misma obra con mayores proporciones se construye nuevamente por Lavín y Cía. de Durango, desobedeciendo orden de ese Ministerio y las de autoridades

políticas de Villa Lerdo. Lavín y Cía. abren además, por acueducto de Santa Rosa, nuevo cauce al Nazas, cuyo curso cambiará echándolo para la Laguna del Tlahualilo. Con esto Coahuila pierde aquel río. Municipalidades de Matamoros y Colonia de San Pedro y multitud de ricas haciendas del Estado, que viven de sus aguas, desaparecerán. Pueblos perjudicados por Lavín y Cía. instan a este Gobierno que evite su ruina. Justicia está de su parte.—Para inpedir que un particular despoje sin razón a Coahuila de un río tan importante, conviene y yo lo suplico Ministerio, repita orden de 12 de Abril de 1878, mandando



Sucursal del Banco de Coahuila en Torreón, donde hoy se encuentra la Casa Buchenau.- La ciudad de París en 1900 y la estación de los ferrocarriles.- El alumbrado de entonces.



La Av. Hidalgo en 1925, cuando los tranvías urbanos eran vehículos indispensables.

reponer cosas empresa y acueducto de Sta. Rosa al estado que guardaban antes de que Lavín y Cía. emprendieran obras allí. *H. Charles.*

Es copia que certifico.—Saltillo, Abril 3 de 1880.—*Antonio L. Sánchez.* Oficila mayor.—Una rúbrica.

— NUMERO 6. —

GOBIERNO DEL ESTADO L. Y S. DE COAHUILA —DE ZARAGOZA.—

Secretaría.—Gobierno del Estado L. y S. de Coahuila de Zaragoza.—Saltillo, Abril de 1880.—Sr. Ministro de Gobernación.—México.—Pueblos de la Municipalidad de la Colonia de San Pedro, Matamoros y Viesca, pieden con instancia se repita orden de ese Ministe-

rio de 12 de Abril de 1878.—Este Gobierno para calmar la justa alarma producida *por la desviación de las corrientes del río, que se efectuará si no se suspenden trabajos de Lavín y Cía.;* y en obsequio también de la paz pública, suplica a V. se sirva comunicar su superior resolución en tan delicado asunto.—*H. Charles.*

Es copia que certifico.—Saltillo, Abril 3 de 1880.—*Antonio L. Sánchez.* Oficila mayor.—Una rúbrica.

* * * *

CAMARA DE COMERCIO.

ANTES que Torreón fuera elevada al rango de ciudad en 1907 ya funcionaba una bien organizada Cámara de Comercio que abarcaba las actividades industriales, mineras, ganaderas, etc., de las poblaciones que componen la Laguna, encauzando los negocios de la floreciente Villa que pronto sería, por su laboriosidad y capacidad económica, la metrópoli del Estado.

Algunas de las personas que figuraron como miembros de la Institución todavía viven y sus nombres forman el pie veterano de la ciudad del futuro.

Por estimarlo necesario para la Historia del desenvolvimiento de la Perla de la Laguna transcribo los motivos que movieron a los hombres de empresa regionales para constituirla, y los nombres de los que la fundaron, con la Directiva electa el 23 de de Julio de 1904.

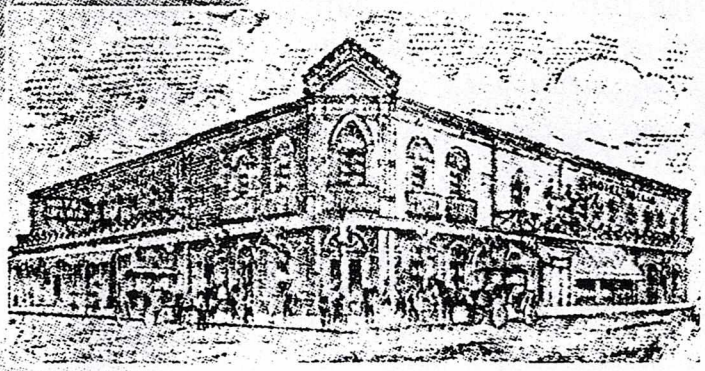
CAMARA DE COMERCIO DE TORREON

El objeto de la organización de La Cámara de Comercio lo explican las siguientes bases que en forma de carta circular fué distribuida entre los hombres de negocios de la Laguna al iniciarse la organización de la misma "dar unidad y fuerza a la acción del Comercio, en cuanto a su representación, y la defensa de sus intereses colectivos, promover su desarrollo y moralidad en esta Comarca de la Laguna y principalmente en *esta plaza, C. Lerdo, Gómez Palacio, Mapimí, San Pedro de las Colonias, Matamoros de la Laguna, Viesca y Parras de la Fuente".*

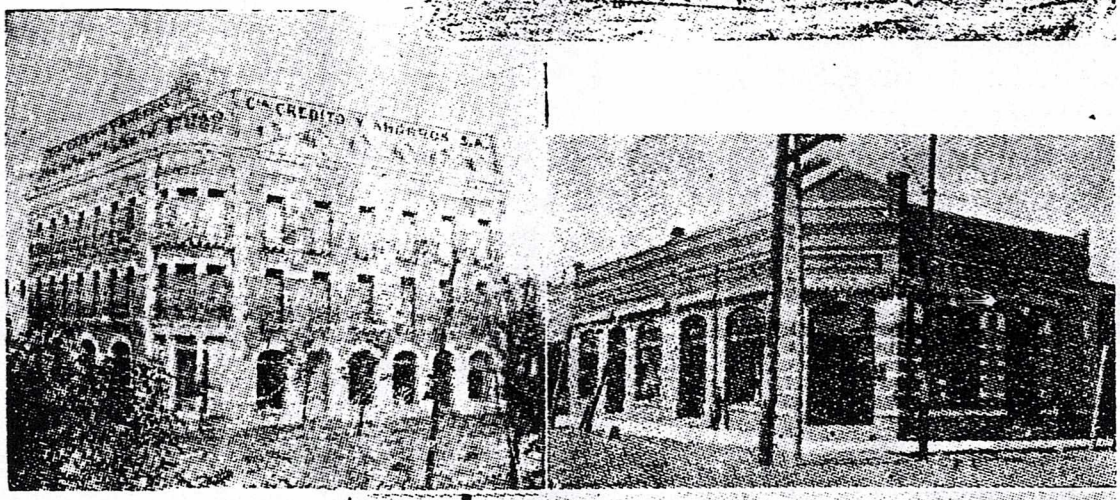
La Cámara de Comercio se propone:

I.—Discutir los negocios de interés general para el Comercio, la Agricultura, la Minería, las Industrias y la propiedad raíz, consultando lo que juzgue conveniente según los casos:

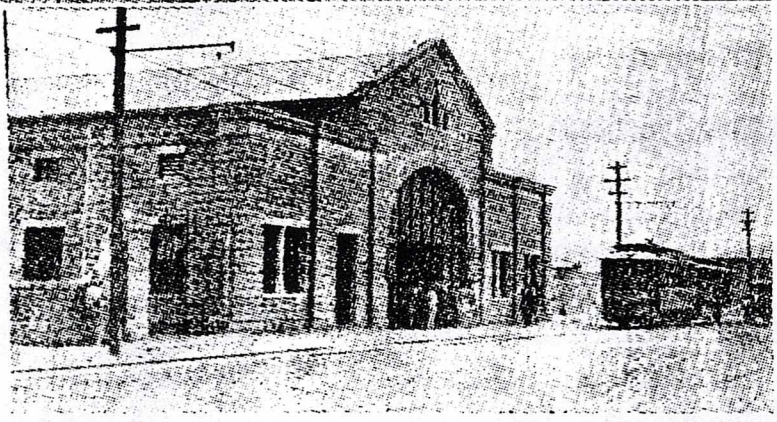
Presidencia Municipal antigua, por la Avenida Juárez, en 1904.



Hotel Iberia fundado en 1897, en la Av. Hidalgo y calle Ramos Arizpe, Antonio Pagés, propietario.



Cía. Créditos y Ahorros, S. A. y el Telégrafo, gran Almacén de Ropa, propiedad de Víctor G. Posada, frente a la plaza del 2 de Abril. Hoy Banco de la Laguna. 1907



The Torreón Clothing Co., Hidalgo y Ramos Arizpe.- Lázaro Levy, Arturo F. Acres.- Av. Hidalgo Ap. No. 25.-Madera y Materiales para construcción.- 1904.

II.—Gestionar ante quien corresponda, la adoptación de aquellas medidas que tiendan al mejoramiento de la legislación fiscal y mercantil.

III.—Iniciar y sostener, cuando lo crea conveniente, la instalación de establecimientos Bancarios, Bolsa de Comercio, construcción de vías férreas, obras o servicios públicos que con el Comercio se relaciones; Escuelas mercantiles, etc.

IV.—Arreglar en arbitraje las cuestiones y diferencias de los socios que se sujeten a su decisión y

V.—Trabajar en pro de los intereses generales del Comercio, Agricultura, Minería, Industrias, de cuantas maneras lo acuerde la mayoría de los asociados en Juna General.

Constituyen en la actualidad La Cámara de Comercio, 75 miembros que residen en Torreón Gómez Palacio, Ciudad Lerdo, San Pedro de las Colonias, Mapimí, Viesca, Parras de la Fuente, y Matamoros de la Laguna, y cuyos nombres son los siguientes:

La Cámara de Comercio de Torreón fué organizada *el* 23 *de Julio de* 1904, formando la mesa Directiva las siguientes personas:

Francisco G. Alvarez.
Lic. Adrián Aguirre Benavides.
José María Arzave.
The American Bank.
Gustavo Bence.
Lic. O Cepeda.
Presidente Honorario:
Lic. Dn. Miguel Cárdenas.
Presidente:
Eustaquio Campomanes.
Vice-Presidente:
Adolfo Aymes.
Secretario:
Geo. D. Carothers.
Pro-Secretario:
Francisco A. Villanueva.
Tesorero:
Feliciano Chabot.
1er. Vocal:
Simón Lack.
2o. Vocal:
Francisco Larriva.
3er. Vocal:
Dodson Mfg. y Co.
J. C. Clifford.
Dr. J. N. Carr.
Dr. J. K. Foster.
I. A. Porter.
Adolfo N. Rodríguez.
Rahain Hnos.
Gabriel Ruiz.
Miguel Robledo.
Schiess y Co.
Rodolfo Seekamp.
Lázaro Levy.
Carlos Sternau.
Guillermo Valencia.
Eduardo Villalobos.
R. G. Dun y Co.
Juan Woessner.
Ing. Federico Wulff.
Elissetche Hermanos.
Manuel M. Fernández.
Quesada Hnos.
Warner Drug y Co.
Dr. Daniel Ríos Zertuche.

J. D. Croesbeck.
4o. Vocal:
José García.
5o. Vocal:
Ing. Andrés L. Farías.
J. P. Nicholopulos.
Dr. Marcos P. Mata.
Waters Pierce Oil Co.
Aubur Bailey.
Agustin Victorero S. en C.
J. D. Groesbeck.
Irun y Portillo.
Lic. Manuel Garza Aldape.
Epitacio Morales Díaz.
Leo Fleishman y Co.
O. O. Mattox.
Ascención Galván.
A. J. Ganem.
Elías Lazarín, Jimulco, Coah.
Aurelio Corral, San Pedro, Coah.
Eustaquio Campomanes, Presi-- dente.
Aurelio Celis.
José A. Benavides, San Pedro, Coah.
Severiano Rodríguez, Viesca, Coah.
Agustín Echevarría S. en C., Gomez Palacio, Dgo.
Francisco S. Espino.
García y Alonso.
Lic. Benito Flores.
Lic. G. G. Vargas.
Adalberto A. Viesca.- San Pedro, Coah.
Tomás Zertuche Treviño.- Viesca, Coah.
Francisco Gámez, San Pedro.
Alvarez Hnos.
Rafael Camacho.
Julio Doucet.
Constantino Jaime.
Febronio Gallardo.
Leonardo González.
Librado Martínez.
Daniel F. García.
Enrique Wulff.
Aguirre y Cortina.
E. L. White.
Carlos Sternau.
Damián Aubet.
Julio Doucet.
Espiridión A. Cantú.
Luis Leclerc.
James P. Cliffod.
Angel López y Hnos.
M. R. Murúa.
Ramón Fernández.
Sabino Núñez.
Constantino Jaime.
Agustín Zepeda.
Carlos B. Escobedo.
Benjamín Meléndez Recio.
Rafael Díaz de León.
Ignacio C. Alcázar.

* * * *

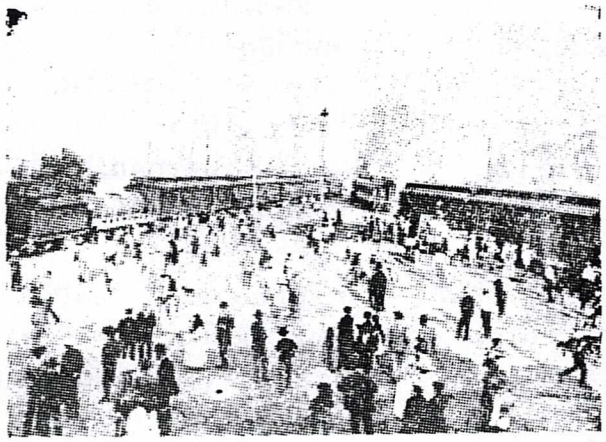
La actual Cámara de Comercio de Torreón se circunscribe a la ciudad y sus dirigentes son: Eduardo J. Ruiz, Presidente.- Emilio Herrera, Secretario.- Gerente, Rafael del Río.

* * * *

VIAS DE COMUNICACION.

La Perla de la Laguna que nació por el conflicto de un ferrocarril, es un importantísimo centro de comunicaciones. Entre las notas históricas y un tanto capciosas de un Dr. I. Q. se destaca la pregunta ¿Cuál es la carretera de mayor tránsito en la República? Y la respuesta atinada de una señorita concursante: La de Torreón, Gómez Palacio, Lerdo.

Y en efecto, la afluencia de vehículos en ese tramo de carretera es intenso, al grado que ha tenido que ampliarse, embelleciéndola con la vía férrea que pasa por encima de la automovilística, semejando un



Cruzamiento de trenes:
Central e Internacional. origen de Torreón.

pequeño túnel que no es, ni tiene semejanza con el de San Juan de Letrán en la capital de la República, al cual un humorista llamó el túnel del Simplón, no tanto por comparación al suizo, sino para ejecutar un juego de palabras que resultó feliz para su creador e ingrato para el ejecutante.

Los tres puentes sobre el Nilo Lagunero eran simbólicos: automóviles, trenes, tranvías, a los que se ha agregado un hermoso campo aéreo que, si no tiene el movimiento que el Central de México sí es más moderno, cómodo y elegante. Líneas Aéreas Mexicanas, S. A. prestan a la región un gran servicio, y la ciudad de los grandes esfuerzos es acreedora de tal adelanto.

Como ya lo dijimos en el capítulo relacionado con "La Ciudad Mejor Alumbrada de la República" que debe a su actual y dinámico gobernante los últimos y grandes adelantos en materia educativa con la construcción de escuelas y capacitación magisterial; con la creación

de centros sociales importantísimos; con la electrificación y alumbrado de la ciudad; con el hermoseamiento de parques y jardines públicos y con la ampliación y mejoramiento de las vías de comunicación, Torreón obtiene en los últimos años, y principalmente durante la gestión del Lic. Raúl López Sánchez, su categoría de gran ciudad. Además, como una alegoría del modo de hacer Patria, cuando de noche y en avión se remonta el lagunero al cielo comarcano, contempla, desde las alturas donde la serenidad cobija al hombre desligándolo de las duras realidades terrenas, un espectáculo magno: Torreón, en su esquema geográfico semeja una enorme bandera tricolor. Extendida de Poniente a Oriente: luce blancas al Sur, brillantes y claras por su atmósfera; al centro verdes, de un verde esmeralda, que en tierra aparecen de un color morado claro; y el Norte el rojo de las indicaciones de peligro y precaución.

La ciudad sobre el Lago ofrece otro espectáculo: más grande, pero menos luminosa, quizás por la altura y la neblina constante, partida en dos por la Avenida Insurgentes. Un nacimiento en las Lomas de Chapultepec y luciérnagas en Texcoco y Xochimilco.... Pero la de Torreón es único y simbólica.

En un viaje a la Capital se puede recorrer la carretera que lleva a Saltillo y Monterrey para entroncar con la de Laredo, hermosa y de grandes ondulaciones, riscos, por la falda y laderas de montañas, entre valles y por sobre las nubes.

Se puede también ir a México por la Interamericana, por Durango, Sombrerete, Fresnillo, Zacatecas, Aguascalientes, etc., fresca y plana en su mayor parte, que toca puntos esenciales de la tradición y la historia de la Patria.

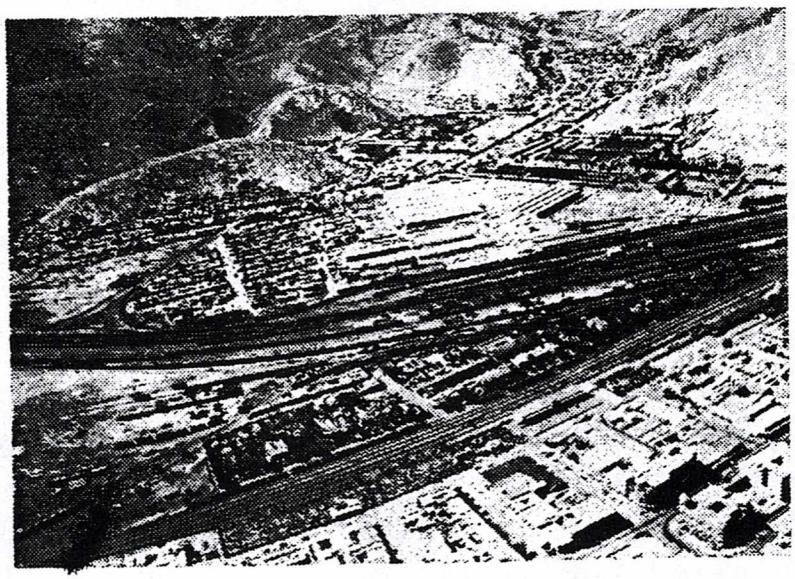
Por ferrocarril se centra la trayectoria y por avión se acorta 300 kilómetros en viajes igualmente interesantes por distintos conceptos.

Estos medios de transporte no sólo interesan al viajero, al turista, al hombre de negocios, al enfermo y al trotamundos, sino que son como oficiales de enlace que distribuyen la riqueza, facilitan el cambio y equilibran la producción y el consumo; son el sistema nervioso de la nación que establecen la sensibilidad total de la Patria y la unifican en un todo armónico que crea su fisonomía propia e inconfundible.

Que lejos estamos de los viajes de nuestros prohombres, esos adalides que forjaron la nacionalidad. El Benemérito resistiendo al invasor y caminando entre bosques, montañas y desiertos, vadeando ríos, esquivando cumbres, defendiéndose del hielo tajante y de arenas que sofocan en su viaje al norte entre hombres y elementos afines o ad-

versos. O más atrás, el Padre de la Patria, desafiando la opresión es compelido también hacia el Bóreas hasta caer en la emboscada del innomniado Elizondo: carros, mulas, caballos, asnos, y por el propio pie en caminatas que se alargan por días, por meses y por años.

Los revolucionarios de nombres sonoros obligados a destruir trenes y puentes; los centauros del norte desbocados y luego la paz y la reconstrucción por el que practica el túnel, mueve la fábrica, sostiene el arado, erige el templo, pavimenta la ciudad y da forma a las vías



Congestionado patio de los ferrocarriles, con la Compresora de algodón, La Fe, Textil, La Unión, Jabonera, la Colonia Aurora, Obregón y la Polvorera, populosas barriadas.

nuevas de comunicación, signo de la Era actual, imponente y maquinista.

Vías de comunicación para los productos de la tierra y de la industria: trenes, camiones, autobuses, automóviles, aviones, carros, animales y hombres transitando. Arados, tractores, trilladoras, bombas, despepitadoras, fumigadoras, etc., ayudando en la producción como crisol donde se está fundiendo el porvenir.

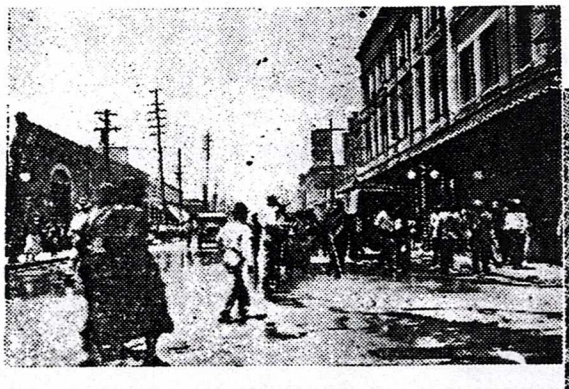
Como ya hemos visto Torreón nació y pronto su desarrollo fué imponente debido a los ferrocarriles Central primero, y luego le Internacional, que permitieron la franca circulación de su riqueza agrícola que antes estaba sujeta al lento proceso de los caminos de herradura, al ataque de los indígenas y al provecho de los salteadores. Por esos caminos deambularon el Padre de la Independencia y el Benemérito de las Américas.

Con el maquinismo y el desenvolvimiento industrial de principios

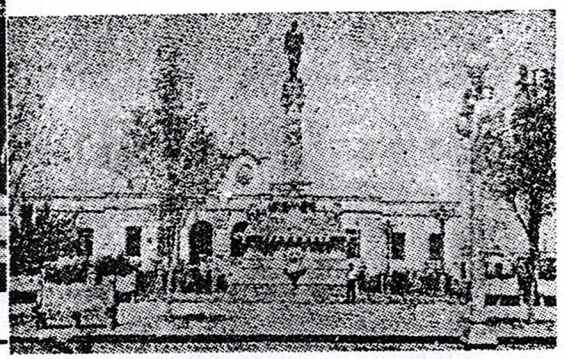
de Siglo, irrumpió el automóvil y más luego tendríamos el avión.

El autobús y el camión forman un importante capítulo en el progreso mundial económico, y para Torreón lo fué oportuno y útil. Con vehículos primitivos se inicia la era del tránsito de pasajeros y mercaderías, para llegar a su perfeccionamiento actual el cual será multiplicado cuando pueda usarse la energía atómica, la fuerza liberada de insignificantes partículas de materia.

Ante las necesidades de la transportación se crea en la ciudad un grupo de luchadores con ideales cooperativos en 1937, al que se deno-



Manifestación de católicas en 1929, atacando a los bomberos que trataban de dispersarlas.



La Plazuela Juárez, la estatuta del Benemérito y el Palacio Municipal, (antes de sus dos pisos), en 1925.

minó Sociedad Cooperativa de Trabajadores del Volante y Mecánicos de la Laguna S. C. L., que habiendo principiado con 12 unidades, en la actualidad alcanza a las 65.- La iniciación penosa ha alcanzado su mejor rendimiento, y es hoy un organismo que labora por el engrandecimiento de Torreón y la Comarca. Su primer Presidente fué Vicente Baltier, la Escritura Constitutiva la formuló el Lic. Matías L. Carmona; el Director de Tránsito entonces era Joaquín Belloc y el Presidente Municipal el Lic. Armín Valdés Galindo.

Torreón tiene necesidad de un buen servicio de transportes dijo el Gobernador Dr. Jesús Valdés Sánchez. Con el crecimiento de la Cooperativa crecía la ciudad, y por donde ampliaba sus líneas surgían nuevos edificios, se pavimentaba, aparecian mercados, iglesias, escuelas, y se acrecentaba la actividad regional.

El Consejo de Administración actual de la Sociedad está presidido por el Sr. Salvador H. Rodríguez, a cuyo esfuerzo y capacidad se debe en mucho la situación bonancible de la empresa. Es Secretario Alfredo Ceniceros y Cajero Alberto Martínez. Manuel Serna, Comi-

sionado de Educación y Propaganda, Pedro Aldape.- Comisionado de la Organización de la Producción.- Comisionado de Contabilidad e Inventarios Gregorio Flores y Pedro Carlos, Vocal.- En el Consejo de Vigilancia está como Presidente J. Cruz Moreno, Srio. Antonio Altamira y Vocal Guadalupe Arjón.

Está en plena marcha el sistema de comunicaciones regionales.

* * * *

GOBERNANTES

* * * *

LIC. DON MIGUEL CARDENAS
1893-1909

LIC. RAUL LOPEZ SANCHEZ
1948-1951

Dos hombres representativos del Norte, y de Coahuila en particular, han desarrollado labores extraordinarias de bien público mediante sistemáticos y enérgicos planes de actividad gubernamental. A su dinamismo y amor a la Entidad, y muy especialmente a la región lagunera, le deben sus habitantes el motor indispensable del desenvolvimiento prodigioso de sus ciudades, destacándose Torreón en primera línea ya que, siendo apenas 65 años atrás una siemple estación ferrovaria, figura hoy como la metrópolis del Estado.

El Lic. Miguel Cárdenas fué Gobernador Interino de Coahuila hasta 1896, y electo propietario en 1897, reelecto en 1901, volviendo a ocupar ese elevado cargo en los comicios de 1905 para terminar en 1909 después de haber emprendido múltiples trabajos para el desarrollo de los recursos naturales del ya libre y soberano Estado, así como de su adelanto cultural.

Los siguientes Decretos expedidos por la Legislatura coahuilense comprueban los incesantes esfuerzos de su gobernante para conseguir el sorprendente ascenso comercial, industrial y agrícola de la Laguna:

Decreto del 18 de Febrero de 1898, por el que exceptúa de impuestos a la Instalación del Alumbrado Eléctrico en Torreón.

Decreto del 4 de Mayo de 1898, por el que aprueba el Contrato celebrado con el Gobierno para el establecimiento del Circuito Telefónico (Sepúlveda).

Decreto de 7 de Noviembre de 1897, por el que se exceptuaba de impuestos a la Fundición de Fierro y Acero.

Decreto de 5 de Junio de 1897, exceptuando de impuestos a la Planta Eléctrica de San Pedro.

Decreto del 2 de Mayo de 1900, aprobando el contrato celebrado por el Ejecutivo para el establecimiento de la Sucursal del Banco de Londres y México en Torreón.

Decreto de 10 de Diciembre de 1900, exceptuando de contribuciones a la Fábrica de Dulces y Aguas Gaseosas en Torreón.

Decreto de Mayo 27 de 1901, exceptuando de impuestos a una Lavandería movida por vapor en Torreón.

Decreto de Julio 4 de 1901, por el que eximía de contribuciones a la Fábrica "La Internacional", sucursal de la de Chihuahua. Casa Empacadora.

Decreto de Diciembre 11 de 1901, por el que eximía de impuestos a una Fábrica de Ixtle en Torreón.

Decreto de 27 de Diciembre de 1901, eximiendo de impuestos a una empresa de limpieza en Torreón.

Decreto de 27 de Junio, exceptuando de impuestos a una Fábrica de Cerillos en Torreón.

Decreto de 22 de Noviembre de 1902 relativo a la construcción y explotación de Tranvías en Viesca, exceptuando de impuestos al capital invertido.

Decreto de Noviembre 28 de 1902, exceptuando de contribuciones a la Ladrillera de San Pedro.

Decreto del 2 de Febrero de 1902, relativo al Rastro de Torreón otorgando concesión sobre impuestos al Capital invertido por la internacional.

Decreto del 24 de Noviembre de 1902, aprobando el contrato del Ejecutivo con el Banco Nacional, para el establecimiento de una sucursal en Torreón.

Decreto del 30 de Abril de 1902, aprobando el contrato del Ejecutivo para la construcción del Drenaje y la entubación y explotación de aguas en Torreón.

Decreto del 3 de Junio de 1903, aprobando el contrato del Ejecutivo con el Sr. Juan Woessner para el establecimiento y explotación de una red Telefónica en la parte de la Laguna que pertenece a Coahuila.

Decreto de 8 de Abril de 1903, aprobando el contrato del Ejecutivo con la Compañía de Alumbrado Eléctrico de San Pedro.

Lic. Miguel Cárdenas, Gobernador del Estado de 1894 a 1909, en cuyos 15 años de Gobierno se desarrolló notablemente el progreso Coahuilense, de Torreón y La Laguna.

* * * *

El más dinámico y activo de los gobernantes coahuilenses. El Presidente Alemán ha estado dos veces en Torreón y la Laguna con objeto de inaugurar las obras realizadas por el Lic. López Sánchez, entre las que se cuentan: la Preparatoria V. Carranza; mejoras en el Bosque del mismo nombre; Guardería Infantil; Hospital Infantil "Beatriz Velasco de Alemán"; alumbrado ornamental de Torreón (La Ciudad Mejor Alumbrada de la República); las Escuelas: Justo Sierra, México, Alfonso Rodríguez; Dr. Alberto Madrid.- Gestionó facilidades para el Aeropuerto, ayuda para la Termoeléctrica. Iniciativa para el Gasoducto y antes participación para que se construyera el Palacio Federal. Su labor no se reduce a construir obras vistosas, sino útiles a la comunidad y muchas de ellas ubicadas en Ejidos y pequeños poblados.- En cuanto al espíritu, la celebración del Centenario del fallecimiento de Manuel Acuña, muestra este aspecto de su labor multifacética.

Nació el Lic. Raúl López Sánchez en TORREON, el 28 de Diciembre de 1904, y su padre, como el del Lic. Alemán, fué un ameritado revolucionario, el Gral. Mariano López Otriz, que atacó la vecina ciudad de Gómez Palacio, la madrugada del 20 de Nov. de 1910 (fecha señalada para iniciar la Revolución en todo el país) en unión de Orestes Pereyra, Jesús Agustín Castro, el Prof. Manuel Oviedo, etc.- Don Guadalupe Herrera, de los fundadores de la ciudad, participó en las juntas iniciales de este grupo de precursores antirreeleccionistas.

LIC. RAUL LOPEZ SANCHEZ

1948 - 1951

Decreto de Mayo 27 de 1903, sobre la excención de impuestos a la Fábrica de Jabón, "La Prueba", en Torreón.

Decreto del 9 de Septiembre de 1903, exceptuando de impuestos a una Fábrica de Ladrillos en Matamoros.

Decreto del 19 de Febrero de 1902, exceptuando de impuestos al

El alumbrado en 1900.- Calle Ramos Arizpe, el centro comercial de Torreón a principios del siglo.

capital de doscientos mil pesos que debía invertir el Sr. Dn. Carlos González, en la construcción de un Hotel en Torreón y el cual ya está concluído, siendo el mejor edificio de la población.

Decreto del 4 de Marzo de 1904, exceptuando de impuestos a una fábrica de Cerveza.

Decreto de 25 de Abril de 1904, exceptuando de impuestos a una planta de alumbrado eléctrico en Matamoros.

Decreto del 8 de Septiembre de 1903, sobre excención de impuestos a "La Industrial de Torreón, S. A.".

Decreto del 12 de Febrero de 1904, exceptuando de impuestos a un Ferrocarril Deucaville, en Jimulco, perteneciente a "The Jimulco Mining Co".

Decreto del 13 de Julio de 1904, prorrogando por 5 años más la exención de contribuciones a la Villa de Torreón.

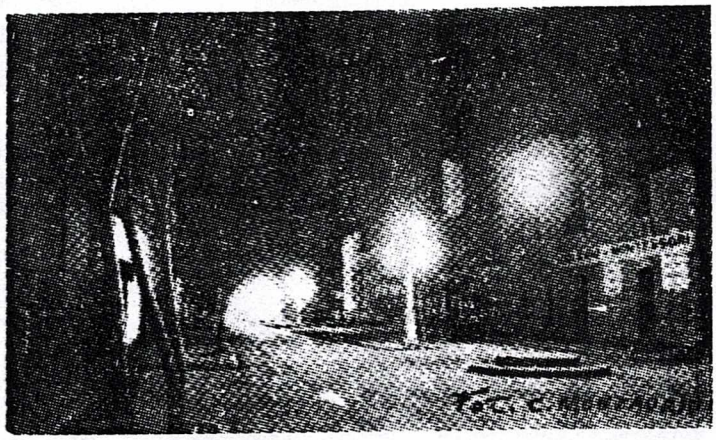
Decreto del 22 de Marzo de 1905, exceptuando de impuestos a una fábrica de artefactos de madera y fierro en San Pedro.

Son muchos otros los Decretos que expidió el Sr. Lic. Cárdenas, y que afectan directamente el desarrollo asombroso de cada una de las poblaciones de la Laguna, pero con las que ya se han mencionado basta para comprender cómo el Pueblo de Coahuila, y especialmente

el de la Laguna, conservó en ese alto puesto al digno gobernante de Coahuila.

Quince años de labor fructífera fueron los del Lic. Cárdenas, consiguiendo así un lugar de honor entre los coahuilenses ilustres.

A distancia casi de medio siglo es electo para regir los destinos del Estado el Lic. Raúl López Sánchez, cuya trayectoria administrativa y política ya era destacada, pero que no se revelaría sino con el ejemplo extraordinario de su labor en escasos tres años de Adminis-



El alumbrado en 1925.

tración, durante los cuales se hizo más, sin hipérbole, que todos los anteriores gobernantes unidos.

Esto se debe, sin duda, también, al esfuerzo unánime de todos los coahuilenses, y muy significativamente de los laguneros que se identificaron en la labor común y agrandaron prodigiosamente el horizonte de la Patria. La iniciativa privada estuvo a la altura de los planes trazados por el joven y dinámico organizador del progreso inusitado de nuestra Entidad Federal. Pero, sin tal dirigente el ámbito progresista hubiera sido, quizás, halagador, pero no de la magnitud del llevado a cabo en tan corto tiempo y en sus principios con recursos limitados y colaboradores a quienes hubo que alentar, capacitar y situarlos en el plan de grandes constructores de la nacionalidad, a fin de obtener después la óptima y fecunda cosecha.

El Lic. Cárdenas laboró a principios del Siglo y de la Dictadura de don Porfirio, período incipiente, pero con poderes omnímodos; el Lic. López Sánchez en plena madurez revolucionaria, como un ejemplo de lo que puede realizarse dentro de un régimen de libertad y democracia, siempre sujeto a las normas constitucionales y con elevado espíritu popular, como aquel que sintetizó la doctrina "Del pueblo, para el pueblo y por el pueblo".

La ímproba labor del gobernante coahuilense es amplia y fortalecedora y hasta su enumeración resultaría laboriosa, por que lo puede compendiarse en la forma siguiente: Escuelas primarias, preparatorias, politécnico, bibliotecas; aliento a la prensa, difusoras, revistas, libro, sinfónica, etc., en el campo de la cultura del espíritu. En el desenvolvimiento económico: caminos carreteros, pavmientación, fun-

El alumbrado en 1925 inaugurado por la Reina Elvira en el Boulevard Morelos. La Ciudad mejor alumbrada de la República.

diciones, presas, agricultura, minería, banca, industria, comercio, aeródromo. En el embellecimiento de las ciudades: alumbrado moderno, parques, plazas, bosques, alamedas, urbanización y planificación, edificios y jardines. Clínicas, guarderías infantiles, hospitales, casas de beneficencia, salubridad pública, etc., en los servicios sociales y en colaboración con los Municipios del Estado y sus instituciones privadas, así como con la ayuda de la Federación, muchas obras de diversa índole que elevan al Estado, a la Laguna y a Torreón a la categoría de verdadera Entidad Federativa, comarca próspera y de gran aliento y Ciudad de personalidad indiscutible.

Para hacer posible esta superación de los servicios públicos, educativos y de ornato se necesitó regularizar la Hacienda del Estado,

lo que consiguió brillantemente el mandatario coahuilense, que a su ejemplo, fue ayudado eficazmente por sus colaboradores.

Don Porfirio pasó por la Laguna cuando había terminado su gobierno el Lic. Cárdenas, y pensando sólo en su entrevista con William Howward S. Taft; el Presidente Alemán, visitó Saltillo y la Laguna exclusivamente para inaugurar obras del gobernante revolucionario.

Las comparaciones no siempre son buenas, pero se imponen para la clara comprensión de toda clase de problemas, tanto históricos como filológicos, y en política son indispensables. Don Porfirio combatió bajo la bandera de la no-reelección de Juárez el Grande, y después le superó reeligiéndose en condiciones de Gobierno próspero para las minorías... En este año de Cuautémoc se vuelve al tema y se rechaza por ameritados revolucionarios.

* * * *

Inauguración del alumbrado ornamental en la Calzada Vicente Guerrero por el Gobernador, Lic. Raúl López Sánchez, el 18 de Febrero de 1950. Torreón.

Deseo terminar este Capítulo con un brillante ensayo del escritor de fama mundial, Egon Erwin Kisck, que visitó la ciudad en 1944 y cuyas impresiones se reflejan en este ágil

"BOSQUEJO ECONOMICO SOBRE TORREON".

En Torreón, centro algodonero, todo gira alrededor del algodón. Lo mismo que en Alejandría. Con la diferencia de que en Alejandría los árabes no emplean la palabra arábiga "al goton" (algodón), sino el término inglés "cotton", derivado de "goton".

En alemán el algodón se llama "baufwolle", que quiere decir, literalmente, "lana de árbol". Esta palabra tiene su raíz en la creencia difundida hasta el siglo XVIII, de que el algodón era la lana de unos corderos escitas que se criaban en los árboles. Algunos viajeros europeos aseguraban haberlos visto con sus propios ojos en los campos de Rusia. Lo que en realidad habían visto eran crías de carneros. Los campesinos, avergonzados de arrancar al vientre materno las crías antes de nacer, engañaban a los extranjeros diciéndoles que aquellos carneros pequeñitos (los *baranetz*) crecían en los árboles, como frutos de éstos. En realidad, la piel rizosa de aquellos corderitos no se destinaba a hilarse y tejerse, sino a convertirse en gorros o en guarniciones de las capas de los cosacos.

Desde luego, en Torreón el algodón no se cría en los árboles en forma animal, sino que crece en la tierra en forma vegetal, y la simiente viene de Menfis. Esto parece justificar un poco la sensación que tengo de encontrarme aquí en Alejandría. Hasta que me dicen que no se trata precisamente del Menfis egipcio, sino de una ciudad del estado de Tennessee (EE. UU.) del mismo nombre, que monopoliza la simiente de todo el algodón sembrado en esta comarca.

Estoy seguro de que el lector se hará, al llegar aquí la misma pregunta que yo formulé cuando me dijeron esto: ¿por qué no emplean como simente las semillas del mismo algodón aquí cosechado?

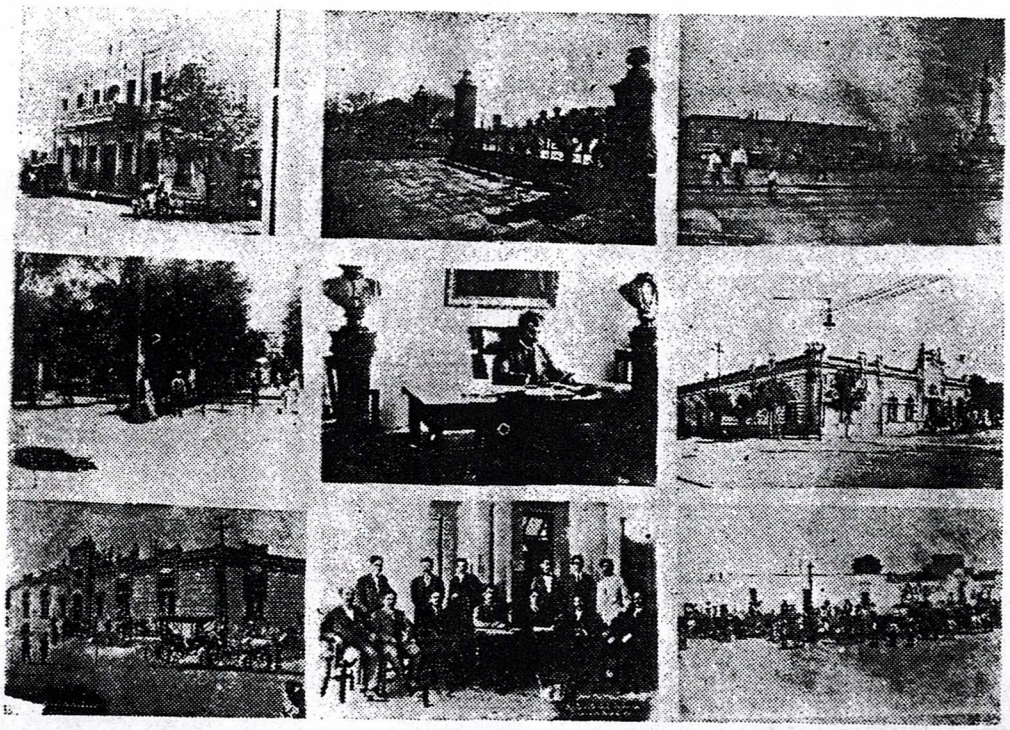
Me dicen que no puede ser. Si se hiciese así, las plantas se cruzarían entre sí y esta endogamia produciría la degeneración del cultivo. He aquí por qué la simiente se trae de los Estados Unidos, donde se seleccionan las mejores plantas con este fin, se cultivan "*true to type*", se envuelven las flores en muselina o en papel celofán, y se desarrolla bajo control el proceso de fructificación.

—¿Son sólo los campos mexicanos los que utilizan simiente especialmente cultivada en criaderos?

—No, todos los campos de algodón del mundo hacen lo mismo. Incluso los de Norteamérica.

—Sin embargo, hace quince años vi en la Unión Soviética cómo se sembraban campos algodoneros. Y es casi seguro que los rusos no tenían en aquel entonces criaderos especiales de simiente.

—Ellos probablemente se pasaron largos años experimentando. Los rusos no necesitan apresurarse, pues no se hallan expoleados por



ASPECTOS DE TORREON EN 1917.

1.—La Presidencia Municipal en construcción.- 2.—La entrada a la Estación de los ferrocarriles.- 3.—La antigua Presidencia Municipal.- 4.—La Escuela Alfonso Rodríguez, hoy reformada.- 5.—El Presidente Municipal Prof. Méndez.- 6.—La Plaza de la Constitución, hoy reformada.- 7.—El Departamento de Limpieza.- 8.—El H. Ayuntamiento.- 9.—La Casa de Beneficencia, en reconstrucción.

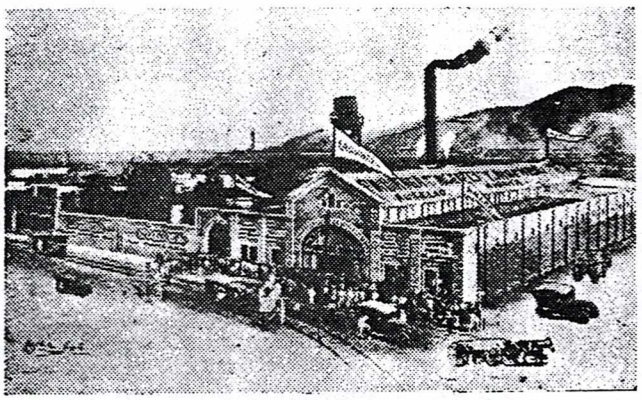
la concurrencia ni trabajan para la exportación. Todo el algodón que producen se destina a cubrir las necesidades de su propio pueblo.

*

Muchas de las firmas comerciales inscritas en las placas de Torreón las recuerdo también de Alejandría. Los exportadores de algodón *"Anderson, Clayton & Co.," "McFadden" y "William Woodworth"*,

dominan lo mismo en el norte de México que en el norte de Africa y en el sur de Norteamérica los mercados locales que, reunidos, forman el mercado mundial. Y los centros de venta de las máquinas recolectoras y desmotadoras, de las sustancias para combatir las plagas y de los abonos químicos ostenta allí y aquí los mismos nombres en las etiquetas de sus productos.

Hay además — ojo con olvidarse — el ejército de los hombres encargados de sembrar, cuidar y recolectar el algodón. Pero su campo



1900 – 1925 – 1950.
Fábrica de jabón de Aurelio Anaya.- Antes Maderería de Aurturo Acres, hoy edificio Cimaco.

de acción no es la ciudad de Torreón, sino la campiña de La Laguna. Por aquellos campos corre el Nilo mexicano, el río Nazas. En ellos trabajan las bombas que aquí conservan todavía el nombre arábigo de "norias", mientras que los árabes las conocen desde hace ya mucho tiempo por el nombre inglés de "wells." En ellos laboran los *felas* de este país, los ejidatarios.

El nombre de La Laguna parece indicar la existencia de agua abundante. Nada de eso. Son tierras áridas y secas, en las que sólo abunda el agua una vez al año, cuando el río Nazas se sale de madre y lo inunda todo. A veces, como ocurrió en 1917 y poco después de mi visita a esta región, en 1944, en proporciones verdaderamente catastróficas, ahogando a la gente y al ganado, destruyendo las carreteras, los caminos y los graneros. Después, el río vuelve a su cauce, como si no hubiera pasado nada. Deja las tierras inundadas cubiertas de limo, y sobre ellas crece el algodón, regado por el sudor de la frente de 100,000 laguneros.

La estación de ferrocarril de Torreón se parece más al puerto de Alejandría que a una estación de ferrocarril. En los almacenes, delante de las prensas hidráulicas y ante las pilas de balas de algodón,

resuena el tráfago de los conflictos comerciales y los nuevos contratos. Aunque la guerra haya cortado este centro de producción de los mercados de Europa y del Japón, reina buena coyuntura algodonera. La guerra supone un gran consumo de piroxilina o pólvora de algodón y absorbe cantidades fabulosas de algodón en rama; esto, sin hablar de la tela de algodón empleada en confeccionar uniformes.

*

Resulta asombroso ver sobre el terreno la diversidad de industrias (aparte de la textil) a que da vida la planta algodonera y la influencia que este arbusto ejerce sobre la economía y la política mundiales.

Una de las primeras fué la del jabón. Un norteamericano llamado

Incendio de la Fábrica de Jabón de don Aurelio Anaya. El edificio primitivo fué el que ocupó la maderería de Arturo Acres.- Hoy es el Edificio "Cimaco".

John Brittingham, de San Louis, Missouri, montó en tierras de La Laguna y a base de un contrato a largo plazo, una gigantesca fábrica de jabón.

Hasta entonces, las plantas desgranadoras separaban de la fibra las cápsulas del agodón simplemente porque la semilla entorpecía el proceso del hilado. Las semillas, miles de toneladas, eran quemadas o enterradas. No podían emplearse siquiera como abono, proque eran consideradas como un veneno lo mismo para el hombre que para las bestias.

Pero llegó Mr. Brittingham y ofreció 15 pesos por tonelada del inútil y peligroso deshecho. El negocio era ventajoso para los plantadores algodoneros de Torreón y sobre todo para Mr. Brittingham. En los Estados Unidos habría tenido que pagar solamente por la semilla de algodón, o sea por la materia prima, doce veces más de lo que en México le costaba el jabón ya elaborado. Míster John Brittingham había dejado de ser míster Brittingham para convertirse en

Edificio Cimaco de Torreón Moderno, que con el edificio Hidalgo y el rascacielos de la Av. Juárez ha embellecido a la ciudad don Carlos I. Marcos.

el señor Juan Brittingham: vendía el jabón fabricado por él en México y, libre de los aranceles de importación, podía desalojar del mercado al jabón norteamericano importado.

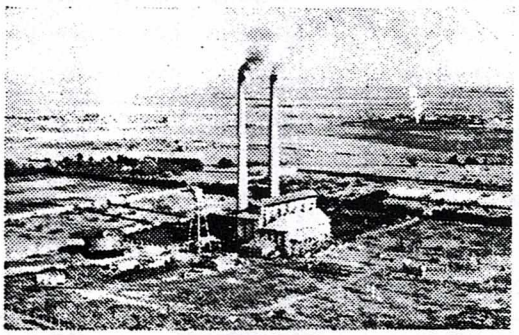
*

A fines del siglo, el ministro de Hacienda de México Limantour se propuso consolidar la deuda exterior del país. Un grupo de banqueros de París se mostró dispuesto a realizar la operación, a cambio de lo cual los competidores franceses del *trust* sueco Nobel obtuvieron el monopolio de la dinamita para México. La *Société Centrale de Dynamite*, presidida por Paul Clemenceau, hermano del líder de la oposición George, instaló su fábrica de dinamita cerca de Torreón.

¿Por qué cerca de Torreón, precisamente?

Por que Torreón era, en primer lugar, el centro algodonero y, en segundo lugar, la sede de la industria del jabón. Del aceite extraído

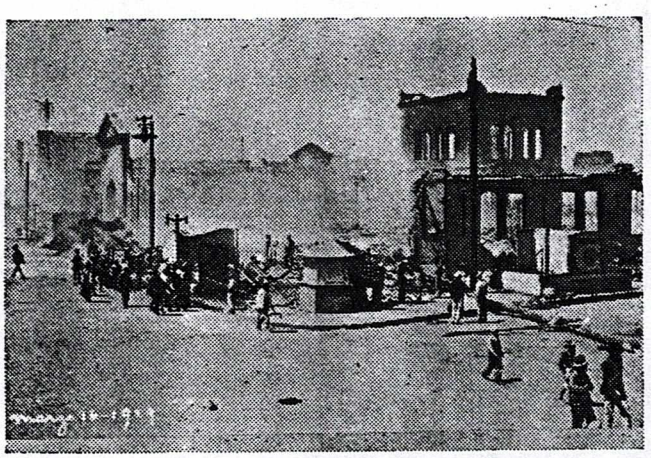
de la semilla de algodón, no sólo se obtiene el ácido butírico para el jabón, sino también la glicerina para la nitroglicerina. Para convertirse en dinamita transportable, la nitroglicerina necesita mezclarse con un producto adicional, que es a su vez algodón bajo cierta forma,



Planta eléctrica de Francke, que proporciona energía y luz a la Laguna.

el cual, combinado con el salitre y el ácito sulfúrico, da la piroxilina.

Las instalaciones fabriles que se alzan en los aledaños de la ciudad de Torreón constituyen, a su vez, una ciudad, la ciudad de la dinamita. Esta ciudad no pertenece ya a los franceses. Sus antiguos



Incendio del Mercado Juárez el 16 de Marzo de 1929.- Sólo quedó la torre del reloj y algunos paredones.

propietarios pusieron dinamita en los conflictos internos de México y saltaron hechos añicos en 1913, con los planes reaccionarios del golpe de estado.

Actualmente, la ciudad de la dinamita se halla bajo la férula de los Dupont de Nemours que poseen, además de su aristocrático nombres francés, la ciudadanía norteamericana y los derechos de soberanía

sobre la industria química de los Estados Unidos. Desde el punto de vista de los derechos de autor, la dinamita no es obra de los Dupont de Nemours, los cuales no hacen más que continuar, así la tradición familiar. Tampoco el fundador de la dinastía, fué, si nos atenemos al punto de vista de los derechos de autor, el creador de sus descubrimientos químicos. Durante la revolución francesa se trasladó a Norteamérica con las fórmulas químicas de su amigo Lavoissier, fabricando a base de ellas la pólvora para proyectiles y a base de ésta muchos millones de dólares. Al entrar los Estados Unidos en la primera guerra mundial e incautarse, entre otras, de las patentes de la industria química alemana I. G. al amparo del *Alien Property Act,* Dupont se convirtió en el mayor consorcio, químico del mundo. Se hizo cargo, entre otros negocios gigantescos, del de los explosivos de todos los países americanos.

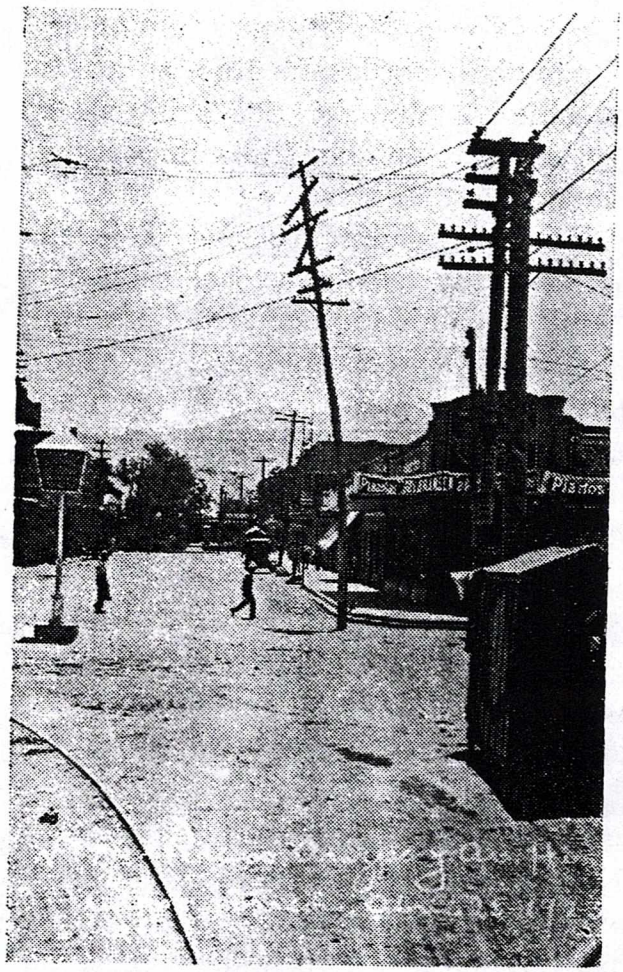
*

Torreón surte de dinamita a las minas de todo México. La escuela de una de las aldeas de La Laguna no lleva el nombre de Emiliano Zapata, el de Pancho Villa, ni el de ninguna de las figuras conocidas

Extraordinaria fotografía aérea de "Dinamita", a que se refiere Eriwin Kisch en sus "Descubrimientos en México", lograda por el Ing. Enrique Rivera C.- Se tomaron las precauciones necesarias, pues debido a la trepidación de los motores podía producirse una explosión.

de la revolución campesina, sino el del "Héroe de Nacozari." Pregunto quién fué este héroe y me entero de lo siguiente:

Un tren formado por la locomotora y tres vagones cargados de dinamita se detuvo en la estación de Nacozari, colonia campesina y obrera del Estado de Sonora. Un ferroviario llamado Jesús García,



Vista del centro comercial de Torreón a principios de siglo, con semáforo, vía del eléctrico y postes que están desapareciendo al embellecerse la ciudad poliglota, pavimentada y sin "tabaretes".

situado junto al tren, observó que el aceite de la lubricación, inflamado por el calor de los ejes, empezaba a arder. De un momento a otro, la carga explotaría y reduciría a escombros el pueblo. Jesús García, en vez de salir corriendo, saltó a la locomotora, la puso a toda marcha y salió disparado con el tren. Minutos después, volaba hecho trizas con el tren y el cargamento, pero los vecinos de Nacozari se habían salvado. Jesús García es el héroe de Nacozari.

Ya han sido recogidas del basurero las semillas de algodón y convertidas en pastillas de jabón cuidadosamente envueltas en papel de plata, pero no por ello ha terminado este cuento de la Cenicienta.

El cultivo de algodón había ido extendiéndose tanto desde los días de Mr. Brittingham, que las fábricas de jabón sólo podían asimilar una parte de las semillas sobrantes. El resto se acumulaba y formaba montañas enormes. Hasta que, un buen día, los italianos dieron en la idea de añadir sigilosamente a su aceite de oliva el aceite extraído de la semilla de algodón. Los primeros ensayos dieron resultado positivo y, en vista de ello, Italia importaba más y más semilla de algodón, cargamentos enteros de ella.

De pronto, los norteamericanos descubrieron que el aceite de oliva importado de Italia consistía casi exclusivamente en aceite extraído de las semillas de algodón exportadas a Italia desde América.

¿Cómo era posible esta trasmutación? ¿Cómo se las arreglaban para quitar al aceite de las semillas de algodón aquel gusto peculiar que lo hacía indeglutible? Inmediatamente se pusieron en acción los espías industriales, saliendo hacia Italia y especialmente hacia Trieste, sede de las fábricas de aceite más importante, detrás de las huellas del gran secreto.

Pronto averiguaron el procedimiento. Tratando el aceite de semillas de algodón con sosa carbonatada y sometiéndolo luego en el vacío a la acción del vapor, pierde su sabor característico y puede ampliarse con él la solera del aceite de oliva, sin que sea posible distinguirlo de éste.

¡Magnífico! Esto permitía emplear el aceite de algodón para cocer y para asar. No así, en cambio, para freír, por ser demasiado bajo su grado de fusión. Pero los químicos no tardaron en descubrir, para suplir este defecto, el método de la hidrogenización, consistente en añadir a las combinaciones no saturadas de glicerina de los ácidos butíricos, polvo de níquel primero y luego hidrógeno. De este modo se conseguía un punto más alto de fusión, revolucionando así el mundo de la sartén y de las frituras. Gracias a ello, hízose posible freír con mantequilla vegetal, con grasa vegetal y margarina, cuanto deseaba freírse.

Surgieron en Norteamérica fábricas gigantescas de aceite ante las que palidecían las italianas. Y mientras en los tiempos de crisis se quemaba la fibra de algodón, las semillas del agodón mantenían su cotización firme como materia prima para la fabricación de aceite.

*

Desgraciadamente, se metían de por medio como un estorbo las hijas de la Cenicienta, los línters, o sean los pelillos diminutos que recubrían la semilla, los cuales no eran aprovechables para el hilado y además, echaban a perder el aceite. Era necesario retirar y limpiar cuidadosamente esta pelusilla y, después de desprendida, tirarla.

Pero también las hijas de la Cenicienta les llegó la hora de la rehabilitación. Fueron rescatadas solemnemente de su condición de desechos y se les encomendó un gran papel. Los línters son una fuente de celulosa con posibilidades de aplicación que difieren entre sí tanto como las medias de señora y las materias explosivas, el relleno de colchones y la seda artificial.

Sobre el trono de los línters de Torreón, relleno por decirlo así de materia explosiva y tapizado de seda artificial, campea desde hace unos veinticinco años míster Pegram-Dutton, un inglés de talla superdimensional. Cuando entré en su oficina que es al mismo tiempo la del consulado de Su Majestad británica, el Cónsul salió a recibirme y, apuntando hacia su despacho, me dijo en voz baja:

—Tengo ahí en este momento a dos señores del ministerio. Procuraré terminar cuanto antes.

La conferencia terminó pronto. Ahora estamos sentados en su vivienda, donde Mr. Pegram-Dutton, convertido de Cónsul en un señor particular, me cuenta que los dos funcionarios del gobierno habían encontrado en los aranceles de exportación los línters y querían saber, en primer lugar, qué tasa debía aplicárseles en los nuevos aranceles y, en segundo lugar, si esta materia prima no podría emplearse industrialmente dentro del mismo México.

Mr. Pegram-Dutton llevaba un cuarto de siglo residiendo en Torreón. Al buscar trabajo en el puerto algodonero de Liverpool, de vuelta de la primera guerra mundial, siendo todavía joven, aceptó un empleo para Torreón. Lo único que entonces sabía de esta ciudad era que estaba en el mismo país en que había un volcán llamado Popocatépetl.

—En realidad — aclara Mr. Pegram-Dutton — *Torreón empezó a tomar incremento en* 1936, *desde que Cárdenas repartió las tierras entre los peones algodoneros.* En estos años años ha aumentado en más del treinta por ciento el número de habitantes de Torreón y se han construído aquí varios miles de casas.

Le pregunto si en realidad estos resultados guardan alguna relación con el reparto de tierras.

—Los grandes terratenientes — me dice — eran extranjeros, españoles en su mayoría, residentes en la ciudad de México, o incluso

en Madrid, donde invertían o gastaban sus ganancias. Antes, un hacendado poseía hasta 75,000 hectáreas; hoy, el límite máximo fijado por la ley son 150 hectáreas. Claro está que si ha tenido la precaución de poner a tiempo sus bienes a nombre de su mujer y de sus hijos, pude llegar a poseer en unión de su familia 150 hectáreas de tierra multiplicadas por tres o por cuatro. Pero, aun así, no es más que una fracción insignificante de lo que poseían los antiguos hacendados. Para recuperar las ganancias de los viejos tiempos, los actuales cultivadores han implantado el cultivo intensivo y sobre todo han renunciado al abstentismo; ya no viven en la ciudad, lejos del terruño, sino que regentean personalmente la explotación de sus tierras. Y aunque los antiguos hacendados dicen pestes del reparto de tierras, como es natural, en la intimidad reconocen que no sienten gran nostalgia de los viejos tiempos ni de los litigios con los peones y sus luchas y exigencias, pues todo aquello era a veces muy desagradable. ¿Comprende usted?

Comprendo perfectamente, aunque es la primera vez que oigo a alguien de la acera de enfrente reconocer que el reparto de tierras no ha perjudicado en nada a los "despojados" y que la ciudad ha alcanzado, gracias a él, una prosperidad insospechada. Si esto lo dijese yo por mi cuenta, me expondría a ser acusado de la más burda propaganda. Por eso pregunto:

—*¿Me autoriza usted a que publique esto como una opinión suya, Mr. Pegram?*

—No tengo ningún inconveniente — dice el cónsul británico —, pero añada usted que, en principio, no estoy de acuerdo con la política agraria de Cárdenas.

*

El director de la Oficina de Insecticidas y Fertilizantes, con quien converso, me aturde con las cifras que maneja ante mí, con las cantidades de algodón destruídas por el gusano que anida en la cápusula, por el gusano rosado, etc., etc. Vienen luego las cifras, más elevadas, del dinero invertido en adquirir los medios para combatir estas plagas. Estos elementos se importan de los Estados Unidos y se pagan en dólares, a pesar de que México podría perfectamente, con sus propios recursos, organizar la guerra química contra los enemigos del algodón. El mismo cráter del Popocatépetl, del que ya los conquistadores sacaban el azufre para fabricar sus municiones, guarda aún,

seguramente, bastante cantidad de él para gasificar a todas las alimañas en campo abierto.

La peor de las plagas del agodón es el gusano rosado, nombre vulgar del *Pectinophora gossypilas.* En el fondo, la única manera de combatirlo es ganarle por la mano: conseguir que la planta floresca antes de que la polilla se desarrolle.

Hay otro saboteador del algodón, el *Boll-weevil,* al que el director con quien converso se refiere siempre con el nombre de *"Mister Boll-weevil,"* queriendo aludir con ello a que esta plaga de los campos algodoneros es un regalo procedente de los Estados Unidos. Es curioso. Por su parte, los obreros de las plantaciones norteamericanas de algodón de Cotton Belt, cantan una canción alusiva al *Boll-weevil,* en que acusan a este gusano de ser una alimaña extranjera procedente de México:

Theboll-weevil is a little bug
From Mexico they say.
He came to try the Texas soil
And thought he'd better stay
Just looking for a home,

Para no dejarme arrastrar a discusiones sobre el odio de razas y la xenofobia, procuro desviar la conversación del tema de los insecticidas y encauzarla hacia el de los fertilizantes.

*

Con los abonos químicos ocurre, según me dice el director de este departamento, lo mismo que con los insecticidas. México, me explica, no es un país industrial y se ve obligado a importar caro lo que podría producir barato. La mayoría de los productos de México van a parar al extranjero, incluso aquéllos que México necesita para sí mismo. Tal ocurre, por ejemplo, con las tortas de aceite, o sea la masa prensada que queda después de exprimir el aceite de las semillas de algodón. Es un pienso oleaginoso y muy digerible, pero este pienso no lo digiere el ganado que pasta en las praderas de México, sino que se exporta para que alimente al de los países escandinavos.

En México quedan sólo los excrementos; es decir, ni siquiera éstos, a pesar de que el país siente una necesidad apremiante de abono animal.

Hay, sin embargo, un abono animal específico de México, y por el que en los Estados Unidos ofrecen precios muy tentadores: la mur-

cielaguina, *bat guano* o excremento de murciélago. Desde las noches del diluvio, se alojan en las cuevas de las montañas de Durango, Coahuila y Chihuahua generaciones de murciélagos, haciendo allí sus necesidades. Por mucha fantasía que tuviesen estos animales, jamás podían llegar a imaginarse que sus deyecciones habrían de ser codiciadas a la vuelta del tiempo por la agricultura norteamericana.

Pregunto al director de Insecticidas y Fertilizantes si tiene también en el almacén existencia de este guano de murciélago. El director, por su parte, se asombra de que yo tenga noticias del *bat guano*, pero, por otra parte, añade que los siete sabios de la Grecia burocrática habían descubierto también la existencia de este abono animal. Una ley federal incluyó el guano de murciélago, con el oro y el petróleo, entre los tesoros de la tierra de propiedad de la nación, para cuya explotación se necesita contar con el permiso de la autoridad. Sin embargo, por el momento no hay ninguna empresa privada que cuente con la concesión minera para explotar los preciosos excrementos de los murciélagos.

*

. . . . Hay en la zona de Torreón industrias de primera importancia que no guardan relación alguna con el algodón, aunque se aprovechen de la red de carreteras y ferrocarriles construída en esta región al servicio de la industria algodonera. Por ejemplo, la del guayule.

El guayule es una planta que se cría en las zonas semidesérticas en que termina el cultivo del algodón. En estas zonas marginales de la botánica, la tierra es todavía más árida y quebradiza que la de las comarcas algodoneras, y el suelo se eleva formando colinas y montañas. En estas tierras crece *silvestre la planta del guayule*. Los indios precolombianos hacían pelotas de goma de la savia de esta planta. De vez en cuando, algún vaquero (versión mexicana del *cow-boy* y mascador de goma, como todos los americanos) que pasaba por allí a caballo, arrancaba una rama de la planta y se entretneía en mascarla.

Ahora es la guerra la que masca el guayule, al devorar toda la goma del mundo. Es cierto que la siva del guayule no está hecha de goma pura, pues contiene un veinte por ciento de resina. Sirve, sin embargo, para muchos artículos de caucho y principalmente para las aleaciones de que se hace el caucho sintético. En Torreón existe una fábrica transformadora del guayule, propiedad de la *Mexican Rubber Co.*, la cual, como indica el mismo nombre de "*Mexican*", no tiene

nada que ver con México, sino que es una compañía norteamericana con capital holandés. Lo único que procede de México es la materia prima, la cual es manipulada a base de salarios mexicanos por las plantas de la "Euzkadi," el "General Popo," y otras empresas cuya razón social no es más que un pseudónimo mexicano de los grandes consorcios de caucho de los Estados Unidos.

*

Los amigos de Torreón me preguntan si deseo visitar el edificio más antiguo de la ciudad. Claro que lo deseo. Mis ojos, cansados ya de ver tantos edificios modernos, quieren descansar viendo algo de épocas pasadas, una pirámide o, por lo menos, una de esas construcciones macizas de la época colonial.

Me llevan, pues, a visitar el edificio más antiguo de la ciudad. Está en la parte vieja de ésta y es una torre que da su nombre — Torreón — a la villa circundante. Fué durante algún tiempo la única vivienda humana visible en muchos kilómetros cuadrados a la redonda, en unión de la hacienda adosada a ella. Su antigüedad es relativa, pues esta torrecilla data de hace unos sesenta años.

Las fincas de esta zona de Torreón fueron compradas en la década del ochenta del siglo pasado por las empresas *Agustin Gutheil* y *Rapp, Sommer & Cía.*, que eran Bancos alemanes establecidos en la capital de México. Estos Bancos enviaron a sus posesiones de Torreón como administrador a una tal Andrés Eppen, hijo de un emigrado alemán de Fuerth (Baviera). El administrador construyó en las tierras de los Bancos aquella sólida torre, en torno a la cual fué *levantando el algodón una gran ciudad, una ciudad políglota.*

En el centro de Torreón se oye hablar casi tanto inglés como español. Con la dinamita francesa vinieron a Torreón — ¡cosa curiosa! — una serie de extranjeros, italianos en su mayoría, pues la *Société Centrale de Dynamite* tenía una planta filial en Avigliana, cerca de Turín, donde la mano de obra salía más barata. Muchos de los franceses regresaron a su país, pero los italianos se quedaron en Torreón. Se dedicaron desde el primer momento a la cría del gusano de seda y cultivaban y cosechaban su vino. Más tarde, se dedicaron fundamentalmente a la viticultura y a la transformación del aceite de algodón en aceite de oliva. Los chinos de Torreón forman una colonia aparte, que tiene en sus manos las tiendas de comestibles. En 1911 estalló en Torreón una matanza de chinos, en las que perecieron 300 hombres amarillos. En la industria textil marchan a la cabeza los

franceses. *En Torreón se instalaron a vivir provisionalmente representantes de todas las naciones, que luego establecieron su residencia permanente en estas tierras mexicanas.*

*

Ya estoy sentado en el tren que ha de llevarme de Torreón a la capital cuando oigo que alguien grita mi nombre en el andén. Es el señor Utulnik, de Nimburg, en Bohemia. Su mujer estuvo por la mañana en Torreón y oyó *decir que un checoeslovaco* que había venido de visita a la ciudad regresaba a México en el tren de las once. Telefoneó esta noticia sensacional al rancho en que vive su marido, lejos de la ciudad, cerca ya del trópico de Cáncer. Su marido tomó el auto y vino volando para llegar a tiempo de conocer a su compatriota checo y cambiar con él unas cuantas palabras en su lengua natal. Me cuenta por la ventanilla del vagón de ferrocarril que lleva veinte años viviendo en Torreón. Al principio montó aquí una salchichonería al estilo de Praga, a cuyo frente estuvo hasta que un yerno suyo, español, compró una hacienda algodonera. Al venir el reparto de tierras, su hacienda fué dividida y ahora podía tener 150 obreros.

Los empleados pasan cerrando las portezuelas del tren.

—¡Qué lástima, compatriota — me grita el salchichero checo — que se vaya usted!

—Cuando venga usted por México — le grité desde arriba —, ya tendremos ocasión de charlar.

—No sé cuándo será — me dice —; no he estado nunca en la capital.

—¿Nunca? — le digo yo —. No me lo explico.

—Mientras fuí salchichero no tenía dinero para hacer el viaje; ahora, con el rancho, no tengo tiempo. Desde que repartieron las tierras, no puedo moverme de aquí.

Estas palabras, bien elocuentes como testimonio de que el absentismo de los antiguos hacendados se acabó para siempre, fueron las últimas que escuché en Torreón.

APENDICES

* * * *

EL TORREON.
1850.

El primitivo Torreón fué una casa de adobe mandada construir por don Leonardo Zuloaga, el que ideó y construyó don Pedro Santacruz, dando su nombre a la ciudad.

A mediados del siglo pasado el lugar que ocupa Torreón era un desierto al pie del hoy cerro de la Cruz y al lado Sur del río Nazas. El torreón y la casa se construyeron para alojamiento del personal que construía la Presa del Carrizal, después de la de Calabazas, que en parte construyó Juan Ignacio Jiménez. Había por esa fecha indios todavía en la región, pero ya no eran una amenaza.

Con dichas presas se comenzó la sistematización de los cultivos, que por entonces se reducían a pequeñas porciones regadas por el río.

Suspendida la presa del Carrizal se hizo la del Coyote, terminada en 1852 y que abrió al cultivo campos inmensos que han hecho progresar ininterrumpidamente a la Laguna y a Torreón.

El Torreón primitivo fué destruído en 1868, después del paso de Juárez por esta región, por una creciente del río y fué reedificado más tarde en el lugar que hoy ocupa, al pie del Cerro de la Cruz, al término poniente de la Av. Juárez.

Dicho edificio lo ocupó el Hospital Militar y actualmente el Colegio Torreón.

* * * *

ANDRES EPPEN.
FUNDADOR DE TORREON.
1887.

Fundador de Torreón, mexicano de ascendencia alemana, militó en el ejército republicano contra franceses e imperialistas. Se retiró

de la milicia con el grado de Capitán, dedicándose a la agricultura, y en Mapmí casó con la Srita. Antonia Zúñiga.

Representante de Rapp, Sommers y Cía., que recibió la parte más importante de la Hacienda de San Lorenzo de la Laguna, en pago de adeudo comercial de la Sra. Luisa Ibarra Vda. de Zuloaga, comisionó al Ing. Federico Wulf, originario de San Antonio, Tex., pero de nacionalidad alemana, para hacer la planificación de una Colonia, en terrenos de la Hacienda del Torreón, paralela a la vía del ferrocarril Central, que inició la vida de la hoy floreciente ciudad.

Don Andrés falleció en Torreón el 13 de Febrero de 1909, dos años después de ser ciudad la Colonia por él fundada.. Sus restos descansan en la Hacienda del Coyote, donde dió término a su importante presa y su lugar predilecto.

* * * *

ALBERTO N. SWAIN.
1900.

Los Talleres Gráficos de Alberto N. Swain, establecidos en la Av. Morelos y Calle Cepeda al principiar el siglo, fueron los primeros de su índole en Torreón. Con sus propias manos, don Alberto, fabricó tipos de madera y demás materiales propios de imprenta, que fijaron las efemérides laguneras. Descendiente de ingleses forjó el inicial pensamiento comarcano.

Prosperó la ciudad y los talleres mejoraron, al impulso de su recio propietario que murió como había vivido, con voluntad indomable. Cuenta Antonio López V., que trabajó con el Sr. Swain, (y es el linotipista más antiguo de El Siglo de Torreón) que presintiendo su muerte, escribió él mismo su esquela, la formó, corrigió pruebas y la imprimió, dejando en blanco únicamente la hora del fallecimiento, que vino el día prefijado.

Con Mr. O. O. Mattox, que llegó a la que todavía no era Perla de la Laguna en 1900, comparte el honor de ser el primer impresor, publicando en inglés su The Torreón Enterprise, que subsistió hasta después de la Revolución maderista.

Mr. Mattox también cuenta la anécdota del Sr. Swain, así como el de la persona que fabricó su "caja" para que lo enterraran, porque los inhumadores no tenían espíritu, y cobraban en los últimos instantes, a los vivos, cantidades fabulosas.

RASGOS BIOGRAFICOS DEL SR. ANTONIO SANTOS COY.

* * * *

Nació en la Capital del Estado de Coahuila en el año de 1840 y su larga carrera política ha sido una serie no interrumpida de actos honrosos que le han valido la estimación del partido republicano al que siempre estuvo afiliado.

A la promulgación de nuestra Carta Magna era ya Regidor del Ayuntamiento en Saltillo. Como hombre adinerado en aquella época, ayudó a los liberales que defendían la Constitución y las Leyes de Reforma. Prestó su contingente a Vidaurri, Zuazua y al inmortal Zaragoza. Las fuerzas de esos Jefes estuvieron en los ranchos del Sr. Santos Coy y a expensas del mismo. En la guerra de Reforma, en la de Intervención y la del llamado Imperio, estuvo del lado de la causa de la Libertad y de la República, prestando sus servicios personales y pecuniarios y sufriendo prisiones.

En 1864 cuando Juárez separó a Coahuila de Nuevo León, el Sr. Santos Coy era Regidor del Ayuntamiento de Saltillo y Presidente de ese H. Cuerpo, en 1867, cuando nuestra República recobró su autonomía.

Cuando el Gral. Viesca necesitó fondos para movilizar sus tropas y careciendo de numerario el tesoro municipal, el Sr. Santos Coy lo proporcionó de su peculio particular. La cantidad le fué reembolsada, pero el hecho es digno de todo encomio.

Durante la Administración del Coronel V. Cepeda fué Munícipe; pero después se afilió al Partido Porfirista. En 1872 tuvo carácter militar en el desastre de la Bufa y en la batalla de San Bernabé o el Topo. Durante la Administración de Charles fué Presidente Municipal y se le nombró Jefe Político de Sierra Mojada. Durante el Gobierno de Don Evaristo Madero y en el 2o. Congreso Constitucional, fué electo Diputado por el Distrito del Centro. En 1884, el partido Fusionista lo postuló para formar parte de la Legislatura. Como Diputado estuvo con su Gobierno y concurrió al hecho de armas que tuvo lugar en la Villa de Progreso tomada por los fusionistas.

No fué adicto a Garza Galán, y cambió su residencia a Parras de la Fuente, en donde fué electo Presidente Municipal.

Siendo después Gobernador interino el Lic. José María Múzquiz, y para cumplimentar el decreto de 24 de Febrero de 1893 respecto a nombramiento de autoridades se designó para desempeñar tal cargo, al Sr. Santos Coy, siendo por lo tanto el primer Presidente de To-

rreón y como tal, inició varias mejoras en la naciente Villa. Al dejar la Presidencia Municipal se dedicó sucesivamente al comercio, administró el Casino de Torreón y desempeñó como propietario, el Juzgado 1o. Local de este Municipio.

* * * *

JUAN IGNACIO JIMENEZ.
1848.

En este año don Leonardo Zuloaga y don Juan Ignacio Jiménez adquirieron de la famliia Sánchez Navarro la Hacienda de San Lorenzo de la Laguna, en $80,000.00, la cual abarcaba toda la región lagunera.

Por diferencia de carácter y desaveniencias en los negocios, resolvieron disolver la Sociedad, quedando don Leonardo con las tierras que están en la margen derecha del río Nazas, y don Juan con las de la izquierda, resultando así demarcados los límites naturales entre los Estados de Coahuila y Durango en esta parte de la Entidad.

Esta región comprendía más de 200,000 hectáreas de tierras cultivables, con un sistema de irrigación derivado de los ríos Nazas y Aguanaval, y con el más reciente de norias de bombeo. Se valuaba entonces en cuarenta millones de pesos, y hoy vale más de 500.

Don José Astor Víctor de Vera, Marqués de Aguayo compró en $250.00, 115 sitios de tierras que abarbacan toda la comarca lagunera, en remate hecho por la Audiencia de Guadalajara, Nueva Galicia, el que no tuvo otros postores.

Torreón es la décima parte de un sitio de ganado, por lo que el valor de sus tierras costaron inicialmente $0.20, allá por el año de 1731, como se asienta en el índice cronológico.

* * * *

DN. FEDERICO WULF.

Nació en San Antonio Texas de padre alemán y de madre mexicana y por los años de 1881 vino a la República graduado ya de ingeniero.

El año de 1887 Don Andrés Eppen le encomendó un plano junto a los terrenos de la estación, para formar un centro de población, y Don Federico se los entregó en muy breve tiempo.

Trabajó con empeño en obras hidráulicas y de irrigación en la

Laguna y puede ser considerado como uno de los factores principales para el desarrollo de la ciudad.

* * * *

JOAQUIN SERRANO.

1880.

Nació en Logroño, España en 1856, y trabajó en su país en varias fábricas, dedicándose luego a la mecánica industrial.

A la edad de los 19 años entró al servicio de las armas y le tocó en suerte la Isla de Cuba, en el período de la lucha por su independencia, terminada la guerra se vino a México, a los 21 años de edad.

El año de 1880 se vino a la Región Lagunera y en ella se dedicó a la Agricultura, siendo dependiente, administrador, arrendatario y abriendo luego al cultivo nuevas tierras, La Pinta y Covadonga.

Se radicó definitivamente en Torreón al ser erigida en Villa la Colcnia, nombrando administradores en sus Haciendas y con Dn. Andrés Eppen, Dn. Adolfo Aymes y Dn. Amador Cárdenas, formó parte de la primera Junta de Mejoras Materiales que tuvo la Población.

Fué un hombre de gran actividad y espíritu de empresa, organizó las compañías de La Unión, de la Fe, de La Alianza, la compañía de Tranvías urbanos, cooperó eficazmente a la instalación de la luz en la ciudad y participó en la fundación de la Metalúrgica. Donó a Torreón la Alameda y encargó al valle de Allende los fresnos, que plantó en el terreno del Parque.

Aunque el Señor Serrano no fué expulsado por Villa en 1914, pero en atención a que no permitió que su apoderado y su sobrino permanecieran en el país, se fué al extranjero.

Los contratiempos de la revolución quebrantaron su salud, y en 1918 enfermo y decaído, abrió un pequeño rancho llamado Terriza enter Gómez Palacio y Torreón.

A consecuencia de un cáncer le amputaron una pierna los médicos del Paso, Texas, pero la enfermedad siguió adelante y murió el 14 de Julio de 1921, en la misma ciudad.

Su cuerpo descansa en el Panteón Municipal de esta ciudad de Torreón. Fué un hombre recto, virtuoso, activo, emprendedor y generoso. La ciudad le levantó un monumento en la esquina del Paseo Colón y de la Avenida Matamoros.

MADERERIA DE ARTURO ACRES.
1898

La zona comercial y el corazón de Torreón estaban en la calle Ramos Arizpe, frente y cerca de la Estación de los ferrocarriles.. La Maderería Acres se fundó fuera del perímetro primordial, el que pronto se ampliaría considerablemente. Después, y por haberse quemado, lo reconstruyó, para instalar una fábrica de jabón don Aurelio Anaya, la que a su vez, sufrió un incendio. Hoy está el edificio CIMACO, (Carlos I. Marcos y Cía.) después de haber instalado ahí su jabonera don Aurelio Anaya, reconstruyendo el edificio incendiado y que volvió a quemarse durante su estancia en él.

* * * *

HOTEL IBERIA
1897.

Ubicado en la zona comercial de entonces (Calle Ramos Arizpe), es, con la Casa Lack, el Sternau, el Hotel de Francia y el San Carlos, uno de los edificios más antiguos de la ciudad. Con las vías de comunicación ferrocarrilera de Torreón, los hoteles resultaban de primera necesidad.

HOSPITAL CIVIL.

La ciudad crecía, y su centro de salud era ya indispensable. Con frescos del artista Manuel Guillermo Lourdes ha mejorado en servicio y en belleza.

* * * *

LEONARDO ZULOAGA.
1862.

De ascendencia vasca, llegó a México, pasó al Saltillo, siguió a la hoy Parras de la Fuente, y ahí casó con doña Luisa Ibarra, de acomodada familia parrense. Compró después la Hacienda de Hornos, uniéndola a San Lorenzo, propiedad de su esposa cuyas tierras se extendían hasta el Rancho del Torreón y Matamoros Laguna.- Por adeudos pendientes con los banqueros y abogados que hicieron posible la devolución de sus tierras incautadas por el Gobierno, por considerarlos imperialistas junto con Vidaurri, Sommers Hermann y Cía. de la ciudad de México obtuvo la parte en que hoy se ubica la Perla de la La-

guna, y don Andrés Eppen fué enviado desde aquella ciudad para su fraccionamiento y venta.

Don Leonardo hizo las primeras obras de irrigación en la Comarca; peleó por las aguas del Nilo Lagunero y fué actor en la disputa por la posesión de las tierras de Matamoros, en la que intervino do Benito Juárez a favor de los colonos y don Santiago Vidaurri, Gobernador de Nuevo León y Coahuila, estuvo decididamente de su parte. Una calle de la ciudad nueva, lleva su nombre.

Fué un hombre de una tenacidad inquebrantable, e hizo verdaderos prodigios en los trabajos agrícolas de la Laguna, desmontando, arando, sembrando y utilizando para regar los derrames naturales del río de Aguanaval, y Hornos fué la primera finca agrícola del Norte del País.

D. Juan Ignacio Jiménez separado ya en sus negocios de D. Leonardo Zuloaga, procedió a la construcción de la Presa de Calabazas, lugar hacia el fin de la sierra de los Noas, en que el río Nazas vierte sus aguas en la zona más importante de la Comarca Lagunera.

D. Leonardo Zuloaga, mil quinientos metros río abajo construyó la Presa del Carrizal. Esta se suspendió y se hizo la del Coyote que fué terminada el año de 1852 y que llevó el agua a campos inmensos de cultivo. Ambas presas fueron sencillas y de carácter provisional, lo mismo que los canales. A la construcción de la obra hidráulica de la presa de Calabazas como al ferrocarril, a la riqueza de la tierra y al espíritu de sus colonos que amaron la tierra, debe su origen la ciudad de Torreón, la ciudad más importante que ahora tiene el Estado de Coahuila.

El Nazas fué obligado a cambiar de curso y a depositar sus aguas no en el Tlahualilo, como lo hacía de tiempo inmemorial, sino en Coahuila, atravesando las tierras laguneras y deteniendo su corriente en la Laguna de Mayrán.

* * * *

ADOLFO AYMES
1888

Dn. Adolfo Aymes fué el primer industrial de Torreón y uno de los que más merecen el título de fundadores de la ciudad.

Nació en Pierrue, bajos Alpes, Francia, el 28 de Enero de 1857. Vino muy joven a México, trabajando algún tiempo en la Capital de la República.

Al iniciarse la Colonia Torreón el año de 1887, fué el primer comprador de una gran extensión de terreno y estableció en ella la fábrica de La Constancia, con cien telares de hilados y tejidos, en una gran cuchilla formada en el cruzamiento de los terrenos de los ferrocarriles Internacional y Central, dando esta factoría, nueva vida a la naciente población.

Por medio de Don Andrés Eppen obtuvo del Gobernador del Estado el Coronel D. José Ma. Garza Galán, con fecha 25 de Febrero de 1888 el decreto de exención de contribuciones para la fábrica durante quince años.

Los telares de la Constancia, trabajaron sin interrupción durante 24 años, al principio en número de cien, a los dos años en número de 200, dando una producción de más de tres millones de piezas de manta.

Fué destruída el año de 1914 a la entrada de las fuerzas Villistas en Torreón. La soldadesca convirtió en cuadras los salones, destruyó el mobiliario y las máquinas y se apoderó de los productos en existencia.

El señor Aymes se dedicó a la agricultura y obtuvo muy buenas utilidades.

* * * *

CARLOS GONZALEZ.
1894.

Nació en la Villa de Viesca el año de 1846. Fué agricultor notable de la Villa de Matamoros y Presidente Municipal en distintas ocasiones. Compró mas tarde la hacienda de la Concha de los herederos de D. Mateo Lapatza e hizo de ella una de las primeras de la Laguna.

El año de 1917 murió en Barcelona expatriado voluntariamente al triunfo de la Revolución.

* * * *

EDIFICIO JULIAN LACK.
1892.

Hace casi 60 años que don Julián Lack fundó la Casa que lleva su nombre en la esquina de la Av. Hidalgo y Calle J. A. de la Fuente. El reloj que está en la torre fué mandado construír en Suiza, con campanas que anunciaban la hora, cuartos y medias, (Se suprimieron

por enfermedad de la Sra. de Don Julián que habitaba el mismo edificio).

Fué registrada la propiedad en Matamoros de la Laguna, (el 26 de enero de 1893), pues Torreón era un rancho sin autoridades, y aquella ya había sido creada Villa por don Benito Juárez en 1864, según Decreto expedido en Mapimí, Dgo.

Este mismo año sería declara Villa la Congregación del Torreón, y la Casa Lack fué inscrita en el Registro Público de la Propiedad de la Perla de la Laguna el 16 de abril de 1896, con valor de $1,000.00.

* * * *

SRA. ALINA TURNER.

Nació en Lyons, Francia, el año de 1826. En 1883 vino a la República radicándose en Ciudad Lerdo allí se ocupó en la enseñanza de la niñez hasta el año de 1887, en cuyo tiempo Torreón principió a fundarse, y con las economías del sueldo que ganaba como preceptora, compró unas manzanas de terreno en la nueva población, que al aumentar el valor de la propiedad, hizo una fortuna que se estimó en cerca de $40,000.00 pesos. Al hábil jurisconsulto Sr. Lic. Don Luis García de Letona, quien por muchos años fue apoderado de la Sra. Turner se debe en gran parte el sorprendente aumento de capital que ha podido obtener esta respetable y caritativa anciana, que aún a la avanzada edad de 80 años conservaba lúcidas sus facultades mentales y físicas.

* * * *

DON EPITACIO MORALES DIAZ.

Fué uno de los primeros pobladores de Torreón y Juez auxiliar al fundarse la población en 1888. En 1890 ocupó por segunda vez este cargo y ambas veces lo desempeñó con la conciencia y la justicia que le era característica.

En 1905 el Sr. Morales Díaz fué uno de los primeros comerciantes en abarrotes y propietarios en Torreón. Su comercio estaba situado en la Calle de Múzquiz y Avenida Hidalgo.

* * *

IV

LA REVOLUCION MEXICANA

La Historia de un país no es sino la biografía de sus grandes hombres.

CARLYLE.

Los espíritus más justos y eminentes se asombrarán un día, hasta el éxtasis, de la ideal perfección de Madero.

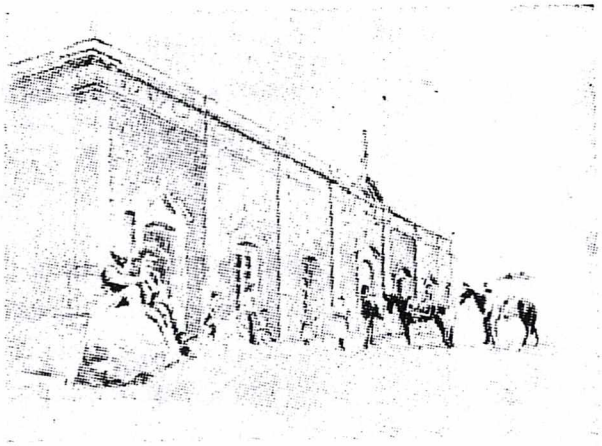
CARTER.

ENTREVISTA DIAZ-TAFT

TENIA dos años de vida Torreón cuando el Presidente Porfirio Díaz pasó por la más joven de las ciudades mexicanas para celebrar la histórica entrevista en la frontera norteña el 16 de Octubre de 1909, a las 11 de la mañana.- Dícese que los torreonenses no tuvieron oportunidad de admirar la todavía enhiesta figura del indio oaxaqueño, pero lo cierto es que salió a la plataforma del último carro del tren presidencial en unión del Gobernador Ahumada, y que, habiendo descansado en la Hacienda de don Amador Cárdenas, la Flor de Jimulco (donde existe una placa conmemorativa) pasó hasta Gómez Palacio, lugar en que el tren presidencial se detuvo para "tomar agua", siguiendo luego el camino hasta C. Juárez, en la que tratarían importantes problemas internacionales ambos mandatarios.

Un viejo lobo de mar norteamericano, que recientemente estuvo en Torreón habló a don Juan Di-Bella, propietario de la Botica Americana, de importantes aspectos desconocidos del comentado encuen-

tro de los mandatarios de México y de los Estados Unidos del Norte. Aseguró el marino que durante la entrevista estuvieron en vigilante espera más de 20 barcos de guerra norteamericanos en la bahía de Houston, y otros en diversos lugares estratégicos, listos para entrar en acción en cuanto hubiera cualquier signo de agresión o descortesía para el Presidente norteamericano de parte del pueblo o autoridades mexicanas. Que los enemigos políticos de Taft habían arreglado estos disturbios a fin de que cambiara el panorama para su Partido, y a la vez que emprendían una campaña saludable al sur del Bravo, aspiraban a la Presidencia. El golpe falló y la entrevista tuvo caracteres



Hacienda "La Flor de Jimulco", del Municipio de Torreón, donde don Porfirio fué huésped de don Amador Cárdenas en su viaje al norte para entrevistarse con Howard S. Taft.

imponentes, pues el 1er. Batallón de Guardias Presidenciales de don Porfirio, brillantemente uniformados, mejor adiestrados y con paso de ganso alemán, admiraron a la comitiva norteamericana que supuso que todo el ejército mexicano tenía tal preparación. Asimismo, se lució don Porfirio en el aspecto luculesco de la comida que ofreció al Presidente Taft, y que aderezó el famoso "Chef" Charpentier, habiendo superado en todos los aspectos a la organizada allende el Bravo.

El regreso de la comitiva fué tan rápido como había sido la ida y como lo permitían los medios de locomoción de entonces.- Torreón ya principiaba a ser un centro de comunicaciones de importancia y este viaje inusitado para su tiempo y la política que entonces se seguía, dió el principio y la pauta de una era nueva, de progreso ascensional para la ciudad y la Laguna.

Entrevista del Presidente de México, Porfirio Díaz, y el de los EE. UU. William Howard Taft, en C. Juárez, el 14 y el 15 de Octubre de 1909.

Un año después debía de llegar la Revolución, el 20 de noviembre, con todos los acontecimientos inherentes a una conmoción de esta naturaleza, y su cuna, esta región, parece haber tomado venganza de aquel desaire, aunque de sobra sabemos que sus causas fueron bien distintas y que venían de atrás, cuando don Porfirio, combatiendo las reelecciones de don Benito Juárez y el oneroso Impuesto del Timbre, que aún subsiste, subió a la Presidencia y en ella se entronizó, olvidando los postulados del Plan de la Noria y al pueblo, que aun no encontraba sus características propias.

Razón histórica obvia nos hace recordar este episodio en la biografía de Torreón que pertenece a su vida, como también influye en sus destinos posteriores, aunque no existiera aún, la odisea del Padre de la Patria por tierras coahuilenses y la peregrinación del Benemérito de las Américas por estas mismas tierras liberales y acogedoras, prestas a toda causa de libertad.

Un cronista de la época hace esta semblanza de don Porfirio, que con las reservas necesarias, juzgará el lector, a casi medio siglo de distancia.

PORFIRIO DIAZ.

1909.

Don Porfirio Díaz siendo Presidente de la República a principios de siglo.

La entrevista del Presidente Díaz con Mr. William Howard S. Taft, Presidente de los Estados Unidos y la entrevista que asimismo concedió a don Porfirio al periodista Mr. James Creelman, fueron los últimos actos importantes de su Administración que se derrumbaba después de 30 años de gobierno y 81 de vida, los iniciales de ambos períodos de patriotismo y honradez, los siguientes (como lo prueban claramente los postulados de La Noria, de Tuxtepec y de Creelman) de absoluta simulación. El historiador López Portillo lo explica así: "Porfirio Díaz pasó la vida pronunciando palabras falaces y ocultando sus sentimientos. Dese das proclamas que lanzó cuando era pretendiente, desde los Planes de Tuxtepec y Palo Blanco que ofrecieron a la Nación tantas cosas no cumplidas, hasta las constantes estratagemas de que echó mano para sus repetidas reelecciones, y toda su política presidencial que no fué más que una representación de liberalismo sobre fondo de gobierno absoluto, toda su existencia, todo su modo de ser, toda su habilidad y todo su talento, pueden ser resumidos en una sola palabra SIMULACION..."

Y Mateo Podán refiere: "Porfirio Díaz era un profundo conocedor del alma popular, y por eso le servía la democracia en traje de fantasía. Porque le constaba que al populacho le seducen las pompas cortesanas, y que las glorificaciones aparatosas eran el mejor alimen-

to de la popularidad metropolitana y provinciana. En la entrevista Diaz-Taft se presentó con todo su cortejo de tramoyistas, en contrastes, que cada quien interpretó a su manera, con la sencillez perfectamente higiénica y confortable de aquel obesísimo mandatario. Los ayudantes de don Porfirio juzgaron a Taft demasiado "campechano", los acompañantes de éste vieron al presidente mexicano como a un ídolo tropical, de puro relumbrón.

Nadie sabe hasta la fecha, en realidad, lo que se trató en dicha reunión de Presidentes, quedando entre bambalinas políticas el verdadero motivo de un acto tan significativo para ambos países. El 15 de Octubre de 1909 es un gran punto de interrogación en la historia de México y los EE. UU.

Pasó por Torreón el 15 de octubre de 1909, por el Central para celebrar su entrevista con Taft. Estuvo en "La Flor de Jimulco" donde existe una placa conmemorativa, como huésped del propietario, Amador Cárdenas. Su Plan de Tuxtepec enarbolaba la No Reelección, la supresión de la Ley del Timbre y la Libertad. Se afirmaba entonces que las Dictaduras podían crear grandes hombres, pero no grandes pueblos. (El 20 de Noviembre de 1910 estallaría la Revolución maderista).- El Gabinete Porfirista estaba constituído así: Relaciones Exteriores: Ignacio M. Mariscal; Hacienda, J. Ives Limantour; Guerra y Marina, Manuel González Cosío; Justicia, Lic. Justino Fernández; Gobernación, Ramón Corral; Fomento, Colonización e Industria, Ing. Blas Escontría; Comunicaciones y Obras Públicas, Ing. Leandro Fernández e Instrucción Pública Don Justo Sierra.

PORFIRIO DIAZ.

DATOS BIOGRAFICOS Y MISCELANEOS.

1880 - 1910.

El Sr. General Dn. Porfirio Díaz ilustre Gobernante de los Estados Unidos Mexicanos nació en la Capital de Oaxaca el 15 de Septiembre de 1830, y dió principio a su gloriosa carrera desempeñando los siguientes empleos:

1856. Abril 34.—Comandante de Batallón Guardia Nacional por el Gobierno de Oaxaca.

1856.—Diciembre 22, Capitán de Infantería, Gobierno de Oaxaca.

1858. Julio 22.—Comnadante de Batallón por el Gobierno de Oaxaca.

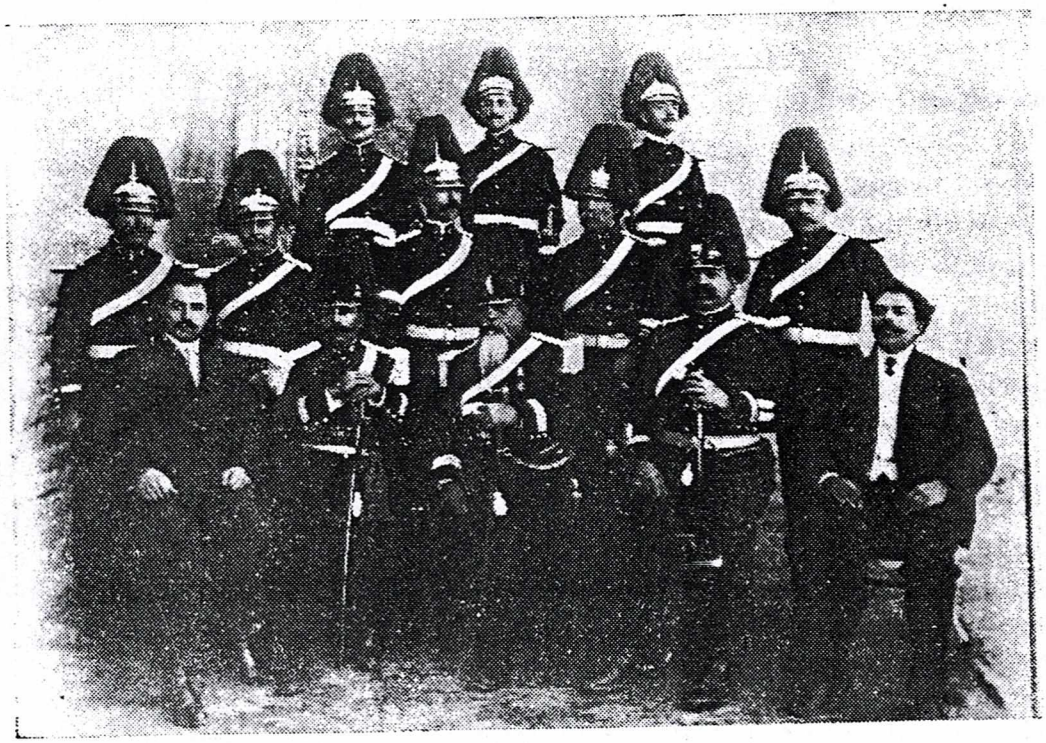
1856. Julio 6.—Teniente Coronel de Infantería por Gobierno de Oaxaca.

1859. Noviembre 25.—Coronel de Infantería por Gobierno de Oaxaca.

1860 Agosto 22.—Coronel de Infantería, permanente por el Presidente Benito Juárez.

1861 Agosto 23.—Grado de General de Brigada por el Presidente, Benito Juárez.

1863 Mayo 29.—General de Brigada efectivo por el Presidente Juárez.



Jefes y Oficiales porfiristas poco antes del 20 de Noviembre de 1910, Componentes del Regimiento de Guarnición en C. Lerdo y Gómez Palacio, Dgo., a quienes batieron Jesús Agustín Castro, Orestes Pereyra, Mariano López Ortiz y otros revolucionarios laguneros.

1863 Octubre 14.—General de División del Ejército por el Presidente Juárez.

Abono de tiempo doble, conforme al decreto de Diciembre 2, de 1878 y certificado expedido en Octubre de 1881.

Sirvió: En la Guardia Nacional del Partido de Ixtlán y otras fuerzas del Estado de Oaxaca, del 24 de Abril de 1856, a 1o. de Julio de 1861.

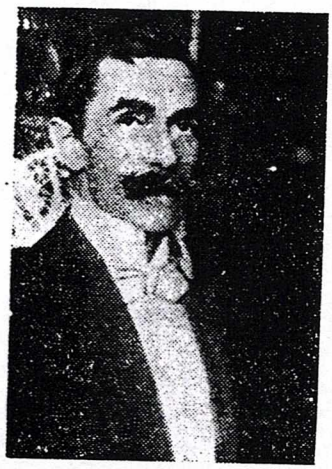
En la Campaña del Estado de México con el mando de la Brigada de Oaxaca, del 2 de Julio de 1861, a 17 de Mayo de 1863.

General en Jefe del Ejército de Oriente de 18 de Mayo de 1863, a 9 de Febrero de 1865.

Prisionero del Ejército Francés, 1o. de Febrero de 1865, a 21 de Septiembre del mismo año.

General en Jefe del Ejército de Oriente; 22 de Septiembre de 1865 a 21 de Junio de 1867.

Mr. Henry Lane Wilson



Gral. Manuel Mondragón

Gral. Bernardo Reyes

Con el mando de la 2a. División del Ejército: 22 de Junio de 1867, a 25 de Mayo de 1868.

En Cuartel; 26 de Mayo de 1868 a 14 de Septiembre de 1870.

Diputado al Congreso de la Unión: Septiembre 15 de 1870 a Noviembre 2 de 1871.

Defendiendo los planes de la Noria y Tuxtepec, 8 de Noviembre de 1871 a 30 de Noviembre de 1876.

Presidente de la República de 1o. de Diciembre de 1876, a 30 de Noviembre de 1880.

Secretario de Fomento; de 1o. de Diciembre de 1880 a 30 de Noviembre de 1881.

El viaje que hiciera el Gral. Porfirio Díaz para conferenciar con el Presidente de los Estados Unidos W. Howard Taft, y sus declaraciones de que ya el pueblo de México estaba capacitado para elegir los gobernantes que rigieran sus destinos, dieron ánimo y fortaleza a los grupos de oposición al régimen imperante, habiendo intensificado sus trabajos los maderistas de la Laguna, para que, al no cumplirse los propósitos de renovación popular, estallara la Revolución el 20 de No-

viembre del mismo año, con el lema que antes usara el caudillo oaxaqueño: SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

El colaborador de don Benito Juárez, el que rigurosamente cumpliera las órdenes de la República y fusilara como traidor a Santiago Vidaurri, Gobernador que fuera de Nuevo León y Coahuila y supuesto

Rodolfo Reyes

Lic. José Yves Limantour

Lic. Jorge Vera Estañol

separatista para formar la República de la Sierra Madre, sufría en este año la repulsa del pueblo por muchos motivos análogos a los que combatió. Los lauros del 2 de abril y de la Carbonera se marchitaban.

El Plan de Tuxtepec nos recuerda los promesas pasadas, que el tiempo quiere curar.

* * * *

NUM. 1. PLAN DE TUXTEPEC, REFORMADO EN PALO BLANO.

CONCIUDADANOS:

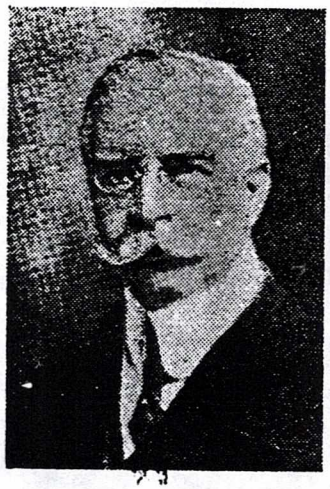
"*Los pueblos tienen el Gobierno que merecen*, y México no merece el que arbitrariamente le tiraniza con desprecio de sus leyes fundamentales.

"El pueblo mexicano ha tenido talentos, fuerza y honradez para ganar y conservar su independencia; los ha tenido para constituirse como Nación libre, para sacudirse de los Gobiernos que por derecho del sable se le han impuesto alguna vez y para lanzar de su territorio a los ejércitos extranjeros que se han atrevido a profanarlo, y pueblo que tal hace, no merece el Gobierno que lo deprime, sino el que quiera crearse por sí y para su beneficio.

"Que el Gobierno actual, no es obra del pueblo mexicano, es cuestión que no debe discutirse, porque está claramente fallada, en vista de los abusos que se han cometido a la sombra del sistema electoral lerdista, que tan bien reconocido está de nacionales y extranjeros y que no fué instituído para su beneficio se desprende, primero de su

Lic. Emilio Rabasa

Ing. Alberto García Granados



Lic. Francisco León de la Barra

origen ilegítimo y después de sus actos administrativos. Un gobierno que arrebata hasta el derecho de sufragar en las urnas electorales a los ciudadanos, cuya dignidad se decrece hasta hacerle pasar por la sumisión a los planes políticos, cualesquiera que sean sus méritos y aptitudes, y que por ese mismo hecho se *circunscribe a un pequeño círculo de cortesanos y delatores a quienes enriquece con el despilfarro de las rentas públicas, con excepción de contribuciones, con el monopolio de las empresas más pingües* de nuestra industria y hasta con la protección mal disimulada del contrabando, no es ni puede ser instituído para el bien común. Un Gobierno que bajo la denominación de republicano federal, reúne de hecho en una sola persona los tres poderes *de la federación,* y pretende reunir los de todos los Estados, para ejercerlos bajo la responsbailidad de los funcionarios que se le doblegan, no es ni puede aspirar a ser del pueblo y para el pueblo. Un Gobierno, en fin, que pretende hacer vitalicia su irresponsable y terrible omnipotencia; que con su conducta notoriamente irregular, injusta y opresiva, ha creado en la conciencia pública el temor y la necesidad de una revolución; que con sus tendencias absorventes ha producido la inacción del capital, la muerte del crédito, la decadencia del trabajo, la desconfianza general y un tremendo y verdadero estado

Gral.
Fernando Trucy Aubert

Gral. Victoriano Huerta

Gral. Agustín Sangines

Gral. Félix Díaz

Gral. Eugenio Rascón

Gral. Viljoen

Gral.
Aureliano Blanquet

Gral. Gregorio Ruiz

Lic. Toribio Esquivel
Obregón

de violencia en las clases todas de la sociedad, no es ni será más Gobierno de los mexicanos.

"Sentados estos precedentes, nos restaría sólo averiguar si se han agotado ya los medios legales de *cambiar tan prostituído personal;* pero sería ocioso entrar en detalles que nos son del todo conocidos, y que en la conciencia de todos forman la convicción de que en el Congreso General se ha velado la estatura de la Ley. Es preciso ya, es in-

Gral. Joaquín Téllez

Cor. Guillermo Rubio Navarrete

Gral. Lauro Villar

dispensable apelar a la fuerza del pueblo, *para derribar y castigar al tirano que se nos ha impuesto,* y apelar también a la inquebrantable voluntad de ese mismo pueblo, para fundar un Gobierno nuevo que amonestado por ese hecho de elocuente justicia, se ajuste a *las sabias prescripciones de la Constitución de* 1857, que marca detalladamente la organización y marcha de los tres poderes en que debe dividirse la máquina administrativa, y que cuenta ya con la inestimable ventaja de la aceptación del pueblo, que generosa y espontáneamente la ha sellado con *su sangre en la época gloriosa que se conoce en la historia con el nombre de "Guerra de tres años".* Para llevar a cabo esa grande obra de regeneración, sólo necesitamos fuerza de voluntad y fuerza de brazo; ambas para nuestro bien, abundan en nuestro suelo.

"Todos los hombres, hasta los de mediana dignidad, *deben tener* vergüenza de llamarse ciudadanos mexicanos, bajo la dominación de *un despotismo que, como el actual, deprime y envilece;* y si, como nosotros, están dispuestos a no cambiar de nacionalidad ni de domicilio, es seguro que, como nosotros, tomarán las armas para reivindicar el decoro ultrajado de la Nación, para llevar al terreno de la práctica las

democráticas instituciones que sólo conocemos en teoría y para consolidar el imperio de *la justicia groseramente befada por las gentes del poder.* Con su concurso, con la ayuda de los hombres que aspiran a ser verdaderamente dignos, cumpliremos con nuestro deber como ciudadanos, seremos consecuentes con nuestros principios, que en conciencia de buenos hemos profesado y sostenido a costa de nuestra sangre y cumpliremos con nuestra misión de padres, porque no dan-

Gral. Antonio Rábago

do, como no daremos a nuestros hijos una educación de rufianes, podremos estar seguros de que con Lerdo y sus herederos políticos, serían parias o esclavos en su propia patria.

"El plan que con esta fecha suscribimos, será la regla invariable que norme nuestros actos, mientras la Nación se pone en actitud de substituirlo con la observación neta de la Constitución que se invoca en el artículo primero; y a ese fin, cuando las circunstancias lo indiquen, los Estados irán poniendo en vigor las suyas particulares, reorganizándose de acuerdo con ellas, tan pronto como la insurrección se vaya aceptando en sus territorios respectivos.

"Lanzar al pueblo al espantoso terreno de los hechos por una necesidad tan ingrata como imprescindible, la conciencia de los derechos que en él persigue, lo harán tan inflexible, como sufrido lo hizo durante más de tres años el deseo de salvar a la Nación de la guerra civil, mientras no fuera en el juicio de todos una necesidad bien demostrada.

"El pueblo arma por fin, con la espada de la justicia sus manos de tres años enclavijadas en acción de plegaria; y esa espada sagrada e invencible, no será cubierta sino después de llenar la misión elevada que el pueblo le confía.

"Si como hombres dignos de ser los ciudadanos de una República, propiamente dicha, sabéis cumplir los compromisos que aceptáis, estampando vuestro nombre al calce del plan reformado que con esta fecha se publica, estará siempre en vuestras filas vuestro compatriota y amigo, PORFIRIO DIAZ".

*

PLAN DE TUXTEPEC, reformado en el campamento de *Palo Blanco.*

"Al pueblo mexicano:

"Considerando: Que la República mexicana está regida por un Gobierno que ha hecho del abusò un sistema político, menospreciando y violando la moral y las leyes, viciando a la sociedad, violando las instituciones, y haciendo imposible el remedio de tantos males por la vía pacífica; que el sufragio público se ha convertido en una farsa, pues el Presidente y sus amigos por todos los medios reprobados hacen llegar a los puestos públicos a los que llaman "candidatos oficiales," rechazando a todo ciudadano independiente; que de este modo gobernando sin misterios se hace la burla más cruel a la democracia, que se funda en la independencia de los poderes; que la soberanía de los Estados es vulnerada repetidas veces; que el Presidente y sus favoritos destituyen a su arbitrio a los Gobernadores, entregando los Estados a sus amigos, como *sucedió en Coahuila, Oaxaca,* Yucatán y Nuevo León, habiéndose intentado hacer lo mismo con Jalisco; que a este Estado se le segregó para debilitarlo, el importante cantón de Tepic, el cual se ha gobernado militarmente hasta la fecha; que con agravio del pacto federal y del derecho de gentes, sin consideración a los fueros de la humanidad se retiró a los Estados fronterizos la mezquina subvención que les servía para defensa de los indios bárbaros; que el tesoro público se dilapida en gastos de placer, sin que el Gobierno haya llegado a presentar al Congreso de la Unión la cuenta de los fondos que maneja.

"Que la *administración de justicia se encuentra en la mayor prostitución,* pues se constituye a los jueces de distrito en agentes del Centro para oprimir a los Estados; que el *Poder Municipal ha desaparecido completamente,* pues los ayuntamientos son simples dependientes del Gobierno para hacer las elecciones; que los protegidos del Presidente perciben tres y hasta cuatro sueldos por empleos que sirven o no, con *agravio de la moral pública;* que el despotismo del Poder Ejecuti-

vo se ha rodeado de presidiarios y asesinos que provacan, hieren y matan a los ciudadanos ameritados; que la instrucción pública se encuentra abandonada; que los fondos de ésta paran en manos de los favoritos del Presidente; que la erección del Senado, obra de Lerdo de Tejada y sus favoritos, para centralizar la acción legislativa, impone el veto a todas las leyes; que *la fatal ley del timbre, obra* también de la *misma funesta administración,* no ha servido sino para extorsionar a los pueblos; *que el país ha sido entregado a una compañía inglesa con la concesión del ferrocarril de Veracruz* y el escandaloso convenio de las tarifas, y que los excesivos fletes que se cobran han estancado al comercio y la agricultura; que con el monopolio de esta línea se ha impedido que se establezcan otras produciéndose el desequilibrio del comercio en el interior, el aniquilamiento de todos los demás puertos de la República y la más espantosa miseria en todas partes; que el Gobierno ha otorgado a la misma compañía con pretexto del *ferrocarril de León, el privilegio para celebrar loterías, infringiendo la Constitución;* que el Presidente y sus favorecidos han pactado el reconocimiento de la enorme *deuda inglesa,* mediante dos millones de pesos que se reparten por sus agencias; que ese reconocimiento además de inmoral es injusto, por que a México *nada se indemniza por perjuicios causados con la Intervención.*

"Que aparte de esa infamia se tiene acordada la de vender tal deuda a los Estados Unidos, lo cual equivale a *vender el país a la Nación vecina;* que no mereceremos el nombre de ciudadanos mexicanos, ni siquiera el de hombres los que sigamos consintiendo que estén al frente de la administración los que así roban nuestro porvenir y nos venden al extranjero; que el mismo Lerdo de Tejada destruyó toda esperanza de buscar el remedio a tantos males en la paz, creando facultades extraordinarias y suspensión de garantías para hacer de las elecciones una farsa criminal.

"En nombre de la sociedad ultrajada y del pueblo mexicano vilipendiado, levantamos el estandarte de la guerra contra nuestros comunes opresores, proclamando el siguiente plan:

"Art. 1o. *Son leyes supremas de la República, la Constitución de* 1857, el acta de reforma promulgada el 25 de Septiembre de 1873 y la ley de 1874.

"Art. 2o. Tendrán el mismo carácter de ley suprema la *No reelección* del Presidente de la República y Gobernadores de los Estados, mientras se consigue elevar este principio al rango de reforma constitucional, por los medios legales establecidos por la Constitución.

"Art. 3o. Se desconoce a D. Sebastián Lerdo de Tejada como Pre-

sidente de la República y a todos los funcionarios y empleados por él, así como los nombrados en las elecciones de Julio del año de 1875.

"Art. 4o. Serán reconocidos todos los Gobernadores que se adhieran a este plan. En donde esto no suceda se reconocerá interinamente como Gobernador al que nombre el jefe de las armas.

Art. 5o. Se harán elecciones para Supremos Poderes de la Unión a los dos meses de ocupada la capital de la República, en los términos que disponga la convocatoria que expedirá el jefe del Ejecutvio, un mes después del día que tenga lugar la ocupación con arreglo a las leyes electorales de 12 de Febrero de 1857 y 23 de Diciembre de 1872.

"Al mes de verificadas las elecciones secundarias, se reunirá el Congreso, y se ocupará inmediatamente de llenar las prescripciones del Art. 51 de la primera de dichas leyes, a fin de que desde luego entre al ejercicio de su cargo el Presidente constitucional de la República y se instale la Corte Suprema de Justicia.

"Art. 6o. El Poder Ejecutivo, sin más atribuciones que las meramente administrativas, se depositará mientras se hacen las elecciones, en el Presidente de la Suprema Corte de Justicia actual, o en el magistrado que desempeñe sus funciones, siempre que uno u otro en su caso, acepte en todas sus partes el presente plan, y haga conocer su aceptación por medio de la prensa, dentro de un mes, contado desde el día en que el mismo plan se publique en los periódicos de la capital. El silencio o negativa del funcionario que rija la Suprema Corte, investirá al jefe de las armas con el carácter de jefe del Ejecutivo.

Art. 7o. Reunido el 8o. Congreso constitucional, sus primeros trabajos serán: la reforma constitucional de que habla el Art. 2o., la que garantice la independencia de los municipios y la ley que dé organización política al Distrito Federal y territorio de la Baja California.

"Art. 8o. Los generales, jefes y oficiales que con oportunidad secunden el presente plan, serán reconocidos en sus empleos, grados y condecoraciones.

"Campo de Palo Blanco, Marzo, 21 de 1876.—*Porfirio Díaz.*

FRANCISCO I. MADERO

"Cuando en una democracia es temida y omnipotente la policía, está en quiebra desde hace tiempo la moral y también la libertad."

N. Alcalá Zamora.

La figura imponente de la Revolución, San Francisco I. Madero como certeramente le llamó el maestro Antonio Caso, es un ejemplo universal. Calumniado como todos los grandes, llamado idealista, loco, masón, espiritista y hasta vegetariano, como si este fuera el más grande de los crímenes, y no el de devorador de cadáveres de animales, como Bernard Shaw, que acaba de morir a los 94, titulaba a los otros, San Francisco es uno de los más limpios y grandes hombres que ha producido México, y sin par en Coahuila y la Laguna, tierra de grandes adalides de la Libertad y de la Patria.

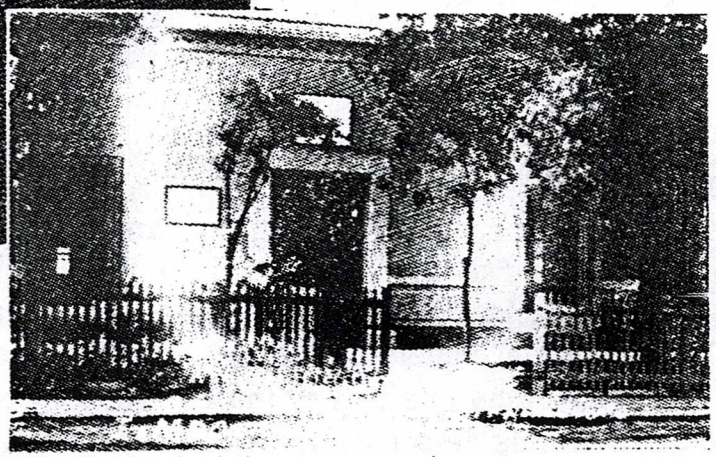
Madero no tuvo ambiciones personales, ni de oro; tampoco despreció la riqueza que supo ganar noblemente y gastar en provecho del pueblo mexicano. Derramó la bondad de su corazón, derrochó sus energías físicas; todo lo dió por la redención y la libertad de su Patria. Si tuvo errores, como todos los humanos, el mayor fué haber creído en la sinceridad y la nobleza de los hombres, como los grandes redentores que se entregan a la causa elevada de la humanidad.

El Apóstol no ofrecía al pueblo panaceas, sólo el dón glorioso de la Libertad, que se conquista, no se ofrece gratuitamente. Nunca pensó lo que ásperamente le achaca Bulnes que "no volvería a haber en la Nación pobres, ni enfermos, ni tontos, ni feos, ni muertos, ni viejos ni melancólicos, ni humanos sin disfrutar de dicha infinita"... Pero creía firmemente en la Libertad por la que se ofrece la vida.

No fué un hombre débil, como se verá por las cartas que reproduzco, y por la viril protesta que escribe desde la Penitenciaría de Monterrey, el 11 de junio a su amigo el Ing. Urquidi: "Sé que mi prisión ha causado grandísima indignación en todas partes y que nuestro Partido ha ganado, así es que por este motivo me alegro, y si mi prisión sirve para ello, la llevo con gusto. En cuanto a mí, pueden tener la seguridad todos ustedes QUE NO FLAQUEARE UN SOLO MOMENTO, Y QUE SIEMPRE ESTARE EN MI PUESTO".

Su limpieza y patriotismo fueron absolutos, contestando así a

Don Francisco I. Madero.



Casa donde nació el señor Madero en la Hacienda del Rosario, cerca de Parras de la Fuente.

El Presidente Madero con algunos Jefes revolucionarios

varios agentes de Wall Street que le propusieron préstamos para cubrir los gastos de la Revolución y para su campaña presidencial: "Represento al partido que lucha en México contra los "trustes" y los monopolios: ¿Cómo pueden Uds. suponer un sólo instante que yo accedería a sus demandas e imponer nuevos yugos a esas Instituciones de mi país? En cuanto al dinero que me ofrecen no lo puedo aceptar, ni lo necesito".

Fué un benefactor convencido de su misión. Los que le conocimos en San Pedro de las Colonias sabemos plenamente de su generosidad, antes y después de que iniciará la gran cruzada. Filas de gentes menesterosas desfilaban por la casa de los esposos Madero; las gentes los veneraban, pues Sarita, su esposa, fué digna de tal hombre, como lo han sido todas las mexicanas unidas a los grandes que han dado fisonomía propia a la Patria, que han forjado su destino.

FRANCISCO IGNACIO MADERO.

1910.

Nació en la Hacienda de El Rosario, de Parras de la Fuente, Coah., el 4 de Oct. de 1873. Inició la Revolución Mexicana, llamada Maderista y proclamó el Plan de San Luis Potosí.

Su lema fué un recordatario al Plan de Tuxtepec antirreeleccionista que decía: "Que los hombres no se impongan ni perpetúen en el ejercicio del poder, y esta será la última revolución".

Se ha dicho que la Laguna es la cuna de la Revolución. Torreón tenía tres años de ser ciudad cuando sintió el impacto revolucionario. Fué para el niño la escarlatina, la tos ferina y el sarampión. "La bala que mate a Madero, salvará al país" dijo García Granados, Ministro de Huerta.

El Dr. y Gral. José María Rodríguez, en sus Memorias, cuenta como paseando por la Plaza de la Constitución en San Pedro de las Colonias con don Francisco y don José Angel Benavides platicaban sobre su libro "La Sucesión Presidencial", que aquél estaba a punto de publicar:

"Comentando el libro que acabábamos de leer, Don José Angel, que era un hombre muy inteligente, gran memorista y de vastísima cultura, le dijo a Panchito cogiéndolo por los hombros:

—Mira, hijo, antes de darte mi opinión sincera sobre lo que me

preguntas, quiero que tú me contestes esto: ¿Qué me dirías si te metieran a la cárcel por lo que has escrito?

—Pues le diría —contestó Panchito— que tengo la conciencia de no haber ofendido a nadie con lo que he escrito y la cárcel para mí no será ni un ligero temor, ni un obstáculo para la publicación de mi libro.

El Mártir de la Democracia, don Francisco I. Madero y su esposa en San Pedro de las Colonias, 3 años antes de que se iniciara la Revolución Mexicana, apadrinando la boda de Felipita Rodríguez de Vivero y el Sr. Juan Manuel Lozano.- El Coronel Lozano murió en Guerrero, Tamps., defendiendo la obra maderista a manos de un grupo de 600 huertistas en 1913.

—Bueno —replicó Don José Angel—, ¿y qué me dirás de la regañada que te darán tu padre y tu abuelo por lo que has escrito?

—Que podrán dármela desde luego —dijo Panchito—, pero no tendrán razón para hacerlo y eso no me arredrará a publicarlo, porque, vuelvo a repetirle a Ud., con lo que he escrito no he cometido ningún delito.

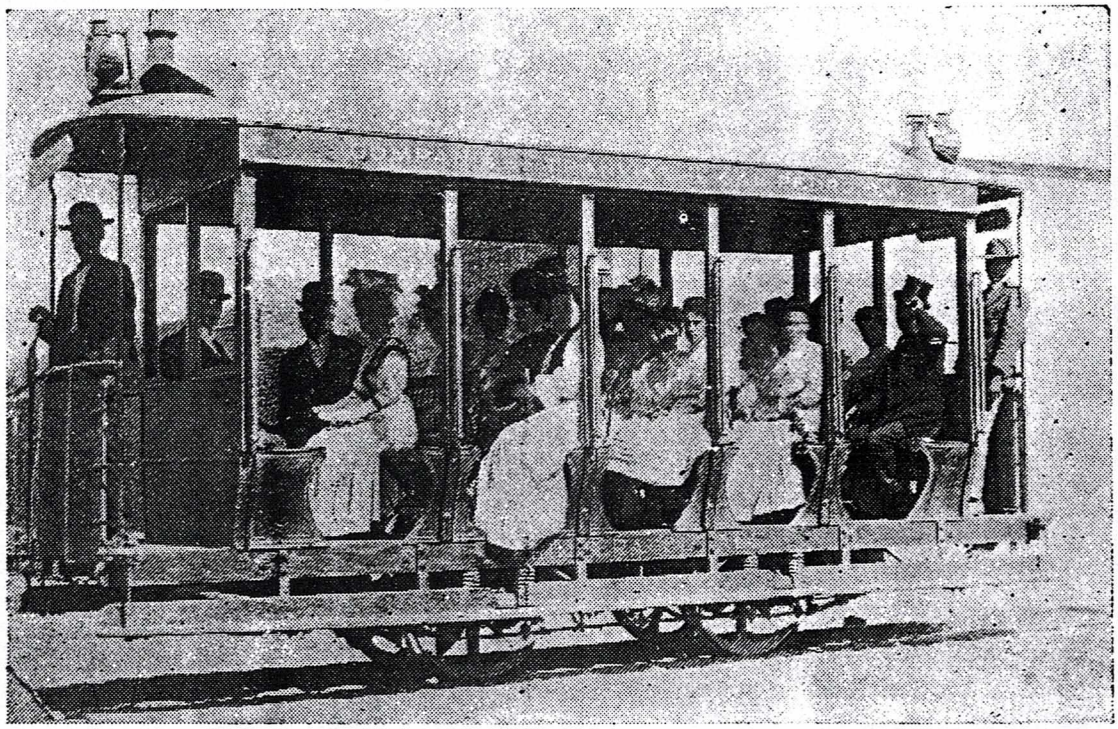
—Bueno —siguió Don José Angel— ¿y si por lo que has escrito se vienen abajo los capitales de tu padre y de tu abuelo?

—Pues sentiré mucho que sus intereses se menoscaben por lo que escribo, pero le advierto a Ud. que me he separado de la compañía de mis padres y hermanos para dedicarme en cuerpo y alma a es-

tos asuntos y cuento con un capital propio de $600,000 que tengo en efectivo en los Bancos.

—Bueno —insistía Don José Angel— ¿y si por lo que has escrito perdieras la vida? Es decir, ¿que tus ideas te costaran la vida?

—¡Ah! —dijo Panchito—, ¡ese día sería el día más grande de



Don Francisco I. Madero, cumpliendo deberes sociales en San Pedro de las Colonias, en agosto de 1907.- Apadrinó, en unión de su esposa Sarita, la boda de Felipita Rodríguez de Vivero y el Sr. Juan Manuel Lozano.- Aquí aparece el héroe cívico de México con su esposa, los novios y familiares en elegante tranvía de mulitas en la citada ciudad

mi vida porque seguramente me habrían hecho pasar a la inmortalidad!

Estas contestaciones a las preguntas del amigo son tan estoicas como la de Hidalgo rechazando el indulto de Venegas, o como la de Juárez a Comonfort. Don Panchito (que hasta en el diminutivo cariñoso se le asocia la debilidad) es otro caluminado. Quien sabe lo que le espera y desafía al destino es, sin duda alguna, un gran hombre.

El Primer Gabinete de don Francisco I. Madero apenas tomada C. Juárez estuvo integrado así: Presidente, Francisco I. Madero.- Relaciones, Francisco Vázquez Gómez.- Hacienda, Gustavo Madero.- Guerra, Venustiano Carranza.- Gobernación, Federico González Garza.- Justicia, Lic. Pino Suárez,

El 6 de Noviembre de 1911 el Sr. Madero tomó posesión de la Presidencia de la República, e inmediatamente formó su Gabinete Constitucional con las siguientes personas: Relaciones Exteriores, Manuel Calero.- Gobernación, Abraham González.- Justicia, Manuel Vázquez Tagle.- Educación y Bellas Artes, Miguel Díaz Lombardo.- Fomento, Rafael Hernández.- Comunicaciones, Manuel Bonilla.- Hacienda, Ernesto Madero y Guerra, Gral. José González Salas.

"Cuantos han hecho bien a la humanidad, han pensado mal de ella", dijo en su póstumo libro don Niceto Alcalá Zamora.

Don Francisco I. Madero hizo bien a la humanidad y pensó bien de ella.

* * * *

El paisaje de la Laguna y de Coahuila en el Norte, lo describe así Gabriel Ferrer:

EL PAISAJE DE LA LAGUNA.

Las dos cartas escritas por don Francisco a su padre, también las tomo del libro de Ferrer, Vida de Francisco I. Madero. Y por fin, las impresiones de una visita a la viuda del Sr. Madero, del Ministro que, habiendo mandado ocupar Veracruz en 1914, quiso a México como su segunda Patria siendo Embajador. También reproduzco el Plan de San Luis útil complemento del ideario de Madero.

LOS DESIERTOS DEL NORTE

Inigualada energía tuvo el colonizador hispano para hincar la simiente de su esfuerzo en las incipientemente explotadas tierras de la América. Surcó playas y altiplanicies; pobló valles y montañas; exploró selvas tropicales y fríos desiertos; y aunque con más lentitud por las dificultades del inacostumbrado medio hostil de estas últimas regiones, las tenía conocidas y dominadas cuando rompimos nuestros lazos coloniales en 1821.

Poco después, al nacer la Federación, el enorme Estado de Coahuila y Texas con extensión semejante a la de la Madre Patria, tenía ya fincados Reales y Misiones, Presidios y Poblaciones cuyo desarrollo disputaban el desierto y los indígenas irritilas y comanches, kikapús y pajalates. Unos cuantos iberos sostenían la primacía de la

Gral.
Roque González Garza

Gral.
Mariano López Ortíz.

Lic. Rafael Hernández

Lic. Luis Manuel Rojas

Gral. Gabriel Gavira

José Inés Novelo

Gonzalo Enrile

Gabriel Leyva

Lic. Luis Cabrera

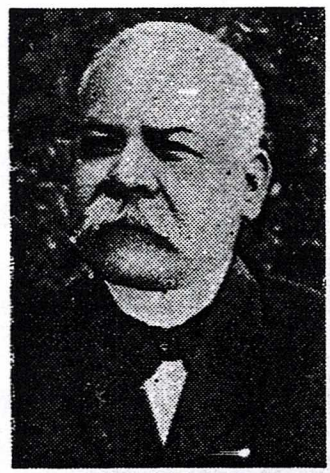
Dr. y Gral.
Rafael Cepeda

Gral. José Inés Salazar

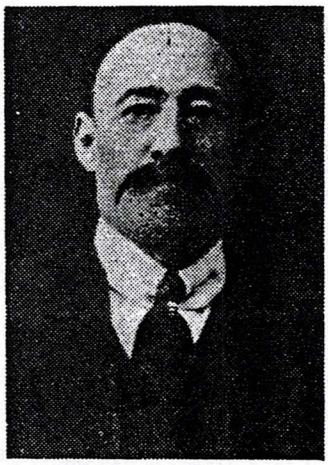
Heriberto Frías

Lic.
Miguel Díaz Lombardo

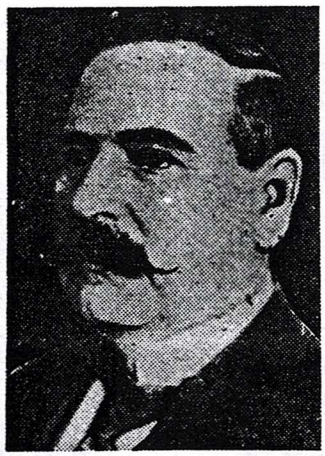
Grai. Celso Acosta



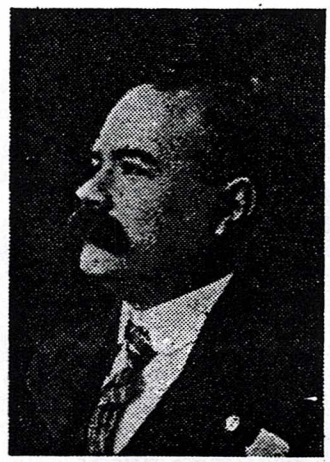
Lic.
Emilio Vázquez Gómez



Gral. Martín Triana



Cor.
Samuel García Cuéllar



Rafael Martínez
(Rip-Rip)

Manuel Vázquez Tagle

Gral.
Pascual Orozco (Sr.)

Gral. Alfredo Breceda

Julio Madero

Ing. David de la Fuente

Gral. Domingo Arrieta

Cor. Abelardo Amaya

Gustavo Madero

Ing. Eduardo Hay

raza y a la par que un reducido mestizaje difundían lentamente la verdadera cultura del cultivo de la tierra.

Pero pronto perdimos, a la mala, la buena porción que dió nacimiento a la República de la Estrella Solitaria, preámbulo del Estado más grande y uno de los más ricos de la Unión norteamericana. Nuestra pobreza y nuestros errores nos dejaron la peor parte. 161,000 kilómetros cuadrados de desiertos, surcados por unas cuantas serranías ricas en minerales de difícil explotación y con algunos valles que nuestro esfuerzo podría convertir en vergeles.

Y así fué. Criollos en su mayoría por razón de no contar sino con pueblos indígenas insurgentes en aquellas remotas regiones, dedicáronse a la tesonera y ruda labor de convertir el páramo en huerto, el desierto en oasis. Así nació la Villa de Parras, fundada en el mes de enero de 1598 por el capitán Antón Martín de Zapata, con algunos españoles y familias tlaxcaltecas, que debió su nombre a sus tierras arenosas apropiadas al cultivo de la vid, producto típico de la ancestral cultura mediterránea; y aunque rodeada de las montañas de San José, Parras y la Peña, desprovista de arboleda y a 1,520 metros sobre el nivel del mar, aclimatóse este fruto cuyos derivados producen tantos bienes y tantos males a la humanidad.

Aquí se había avecindado en fines del siglo XVIII o prnicipios del XIX, una familia ibérica de apellido Madero, de origen portugués según algunos, que a fuerza de trabajo constante en el campo y de austero vivir, tenía saneada regular fortuna, y era propietaria de algunas haciendas. En una de ellas denominada El Rosario, municipio de Parras de la Fuente, "con un clima delicioso, con panoramas bellísimos y paisajes encantadores", nació el 30 de octubre de 1873, un varón a quien se bautizó con el nombre de Francisco Ignacio.

Francisco Madero y Hernández llamábase el padre, de carácter fuertemente emocional; y Mercedes González Treviño la madre, descendiente de los fundadores de Monterrey, con características de reposo, prudencia y serenidad. El primero, dados los cuantiosos intereses propios y de familiares que encabezaba, tenía ligas de conveniencia con el gobierno del Presidente Díaz sobre todo con el Ministro de Hacienda Limantour, y algunas veces figuró como socio en clubes porfiristas. La familia era numerosa y con sus alianzas y negocios ocupaba una indiscutible importancia comercial en Coahuila, Nuevo León y San Luis Potosí.

El abuelo, Evaristo Madero, casado con doña Rafaela Hernández, era el único miembro de la familia que dedicado a la política activa había llegado a ocupar un puesto público, el gobierno de Coa-

huila; pero de él lo eliminó el General Díaz, teniéndole vigilado largo tiempo por el gran cacique del Norte, Gral. Gerónimo Treviño, su pariente político, y desde 1884 no había vuelto a figurar en la cosa pública.

* * * *

De pequeño fué Francisco Ignacio un muchacho enfermizo y melancólico. Mayor que su hermano Gustavo Adolfo no retozaba como éste, sino que era reposado y contemplativo; cuando se daba el toque de oración de la tarde, en vez de ir a rezar junto a su madre, apartábase de la familia y a solas poníase a orar por su cuenta.

En la ciudad de Parras, que contaba entonces 7,000 habitantes, bajo los mimos y regaños, halagos y regalos de las señoras Albinita Maynes y "Doña Chonita" Cervantes, tomó contacto con esos signos raros que más tarde pueden ponernos en contacto con el Cosmos; esas letras que desde los papiros egipcios y los sellos cuneiformes se empeñan en martirizarnos desde pequeños, porque todo lo útil cuesta esfuerzo. A los siete años sabía leer y escribir perfectamente, pero además era un consumado jinete; y como tenía marcada preferencia por estar en los campos de cultivo, visitando los ranchos y haciendas de sus familiares, don Manuel Cervantes dióle clases particulares de las primeras materias del conocimiento y de la música, por lo que pudo decir más tarde:

> "Yo vengo de la tierra virgen y en el seno de ella recibí mi primera educación; conozco por eso sus necesidades ingénitas y toda la dolorosa verdad de los que sufren en su seno, fuera de la instrucción, del amor y de la justicia. Hay que traer a la ciudad las benevolencias del campo".

En vez de cuentos infantiles se aficionó a los cuentos para grandes que constituyen la historia. Leía y repasaba los epítomes de nuestros anales patrios; desterró las imágenes de los santos católicos colocados por la madre junto a su lecho y las sustituyó con los retratos de Hidalgo, de Morelos y de Juárez que encargó a su padre. Las últimas horas de la tarde eran de continua meditación.

Las fastos guerreros tenían presente a su ciudad natal, pues apenas catorce años atrás en las inmediaciones de ella, el 1o. de marzo de 1886, las fuerzas liberales al mando del Gral. Andrés S. Viesca y coroneles Treviño, Naranjo, Cepeda y González Herrera habían de-

rrotado completamente en Santa Isabel, a los conservadores y sus aliados y extranjeros a las órdenes del Conde de Brian; estos perdieron 113 hombres, todo el parque y sus banderas.

UN BENEFACTOR.

Desde el año de 1894 emprendió formalmente el cultivo del algodón en San Pedro, aprovechando las aguas del Nazas y de la laguna de Mayrán; comenzaba apenas a ser trabajada la región lagunera. Francisco cuando su edad no alcanzaba un cuarto de siglo, fué uno de los primeros agricultores que cosechó en grande escala con magníficos rendimientos, gracias a la introducción de maquinaria moderna, de estudios agrológicos, de la selección de semillas americanas y africanas que especialmente importó de los Estados Unidos del Norte.

El trato que daba a sus peones era el que se debe a un colaborador en la nobilísima tarea de producir: pagábales los salarios más altos de la Laguna; recibían la atención médica que el mismo patrón les proporcionaba, curándoles por medio de la homeopatía cuando el tratamiento era aplicable, o de lo contrario por un médico que permanentemente encargábase de atenderlos, igual que a sus familiares. Había trabado conocimiento con la homeopatía desde el año de 1896, por conducto del coronel Carlos Herrera y quedó convertido en un entusiasta propagandista del sistema. Las casas-habitación que construyó para sus trabajadores eran verdaderos hogares, amplios, divididos, higiénicos.

Fueron a agregárseles sus hermanos Alfonso y Emilio, con otros numerosos colonos. A todos ayudó y a más del algodón que el mismo recolectaba, compraba el que le ofrecían los aparceros, medieros y pequeños agricultores comarcanos; por cierto que vecinos de aquella época me narran que algunos vendedores no muy honrados, encubrían dentro de los paquetes de la fibra, piedras, ladrillos y objetos pesados para defraudar al comprador, y éste, sin disminuirles la paga, se hacía de la vista gorda.

También, en beneficio general, estudió las condiciones de toda la zona y proyectó la sistematización del riego en ella, para cuando se presentaren años de sequía, con la construcción de los canales indispensables y de una presa de almacenamiento en el cañón de Fernández, que regularizaría las avenidas fluviales. En 1900 publió sus observaciones y estudios en un folleto que hizo circular a las autoridades locales y federales, entre ellas al Presidente Díaz quien le felicitó por carta. Otras muchas personalidades rindieron tributo a su esfuerzo.

En resumen, además de obtener importantes ganancias de sus trabajos agrícolas, en la Laguna se distinguió el ranchero Francisco Igancio Madero como el más progresista, el más humano, el de mayor iniciativa, el más justo y equitativo.

* * * *

Dueño de un capital propio que sobrepasaba el medio millón de pesos mexicanos, adquirido con su personal esfuerzo y retirado de una vida de diversión en que figuraban prominentemente bailes y fiestas de sociedad, reanudó sus interrumpidas relaciones con Sarita Pérez, hija del hacendado Macario Pérez Romero administrador de valiosas fincas en los Estados de México y Querétaro. Habíala conocido en California donde fué condiscípula de sus hermanas Marcedes y Magdalena y, de regreso a México, esta amistad sirvió para que anudasen relaciones. El matrimonio civil que efectuó el Juez Briseño, tuvo lugar en la casa número 8 de la calle de Capuchinas, hoy número 65 de la avenida Venustiano Carranza, habitación del Lic. Agustín Verduzco, tío político de Sarita, el 26 de enero de 1903. Al siguiente se efectuó la ceremonia religiosa en la capilla del Arzobispo, oficiando el metropolitano en persona. Obsequió el banquete de bodas don Francisco Madero Hernández en el Hotel de la Reforma.

Sin embargo de que no hubo frutos del matrimonio, alcanzó la suerte el joven hacendado coahuilense de encontrar en su esposa un modelo de ternura, de abnegación, de cariño y de comprensión. Y conste que el elogio es grande, aunque merecido, en este país en que tan bellas prendas encuéntranse a cada paso y no importa en qué escala social, pues existen en todas.

En la plenitud de la vida, con un hogar feliz y poseyendo los medios necesarios, el agricultor Madero dedicóse a impartir el bien, difundir la instrucción, socorrer necesidades, aliviar dolencias y remediar miserias, en cuanto estuvo de su mano.

Años hacía que en cada una de sus fincas tenía establecidas escuelas para los hijos de los trabajadores y a todos ellos obligaba eficazmente a que los enviasen a las aulas; eran mantenidas de su peculio sin mínima intervención de las autoridades, pero seguíanse los programas oficiales e impartíase la instrucción primaria y superior.

A iniciativa suya estableciόse en la población de su residencia la "Escuela Comercial de San Pedro, Coah.", contribuyendo con fuerte cantidad mensual para completar el pago del profesorado y los gastos generales de la institución, aparte de que en el mismo plantel mante-

nía becados a numerosos muchachos por su exclusiva cuenta. Entre éstos distinguiéronse: Soledad González, quien después fué competentísima secretaria del Presidente Calles; Paquita Lozano, Elías de los Ríos, más tarde taquígrafo de su benefactor.

"Todavía la magnanimidad de este inimitado mexicano le permitía educar paternalmente a numerosos jóvenes sin recursos, para enviarlos después, con sus gastos y estudios pagados, a diferentes colegios del país.

El caserón que habitó frente a la plaza principal de San Pedro, después de su matrimonio, era una especie de hospedería, adonde encontraba habitación y alimentos cualquier forastero que careciese de recursos; sin importar que en el mismo viviesen familias enteras durante largas temporadas; sin agregar los sesenta niños pobres que diariamente recibían allí su alimentación; y sin incluír los enfermos menesterosos que disfrutaban de medicinas y atención médica. Por estos motivos, quedabon estupefactos los agentes viajeros de abarrotes cuando los esposos Madero llenaban pedidos de consideración, que indudablemente eran exagerados para ser consumidos por un par de personas.

Pues hay más; promovió entre los hacendados de la región la fundación de un comedor público gratuito, que funcionaba en los años de sequía, cuando las avenidas del Nazas eran insuficientes y los campesinos carecían de recursos.

Y aún este "santo laico" disponía de apreciables cantidades para el sostenimiento del hospital de San Pedro y de otras instituciones de beneficencia, que siempre contaron además con su ayuda moral.

¿Qué otro mexicano ha hecho tales cosas en México?

Naturalmente que un hombre que había demostrado eminentemente ser práctico al fomentar la agricultura algodonera con éxito rotundo, basado en el riego adecuado, en la maquinaria moderna, en la selección de semilla y no en la explotación de sus peones y colonos, a quienes trataba, alojaba y pagaba como si fueran gentes; que distribuía sus apreciables ganancias entre los desvalidos, entre los niños, entre los enfermos; que se preocupaba hondamente porque innúmeros niños y jóvenes se educasen convenientemente; que lo mismo manejaba un tractor que montaba a caballo para en sus campos acudir adonde fuese necesaria su presencia; que luego sacaba su en aquel entonces misterioso botiquín homeopático para curar a sus peones por medios "espíritas"; que se desvivía por asistir a los bailes; que tocaba la flauta; que no era mujeriego, ni fumaba, ni bebia alcohol, ni comía carne; que no iba a misa, pero creía en Dios y hablaba bien de Jesús;

que era tolerante con las opiniones y creencias de los demás; que demostraba tener nobilímo corazón, amplísimo espíritu e inagotable caridad... ¡Indudablemente que era, para sus conocidos y familiares, hacendados y comerciantes, un desequilibrado!

* * * *

MADERO VISTO POR JOSEPHUS DANIELS

* * * *

EL SANTUARIO DE MADERO

Me había interesado mucho el movimiento de 1910, encabezado por Madero, que derrocó a Díaz a quien mandó a Francia exiliado, en donde murió. El asesinato de Madero por los hombres de Huerta, no logró matar el espíritu de Madero en la vida de México, pues aun sirve de guía en el movimiento social mexicano que busca la libertad y la igualdad de oportunidades. Me agradó por tanto, la sugestión del veterano corresponsal periodístico, Robert Hammond Murray, de que me hiciera yo el honor de visitar a la viuda de Madero, en su casa.

La señora Madero vive tranquilamente; nos dispensó, a mi esposa y a mí, una cordial bienvenida, y se ganó nuestra admiración. Dijo que yo era el primer Embajador norteamericano a quien conocía desde los tristes acontecimientos de 1913, cuando acudió a la Embajada para pedir al embajador Henry Lane Wilson, que salvara la vida de su esposo, como pudo haberlo hecho, pero el diplomático estuvo inconmovible y no accedió a los ruegos de la dama. Francamente le agradó que la visitáramos para expresarle nuestra admiración y alta consideración por su esposo. Nos acompañó el señor Antonio G. Canalizo, cuya esposa es hermana de Madero. Escribiendo a mis hijos sobre esta visita, el 14 de mayo de 1933, dije:

"La señora Madero vive en uno de los más bellos lugares que hayan visto ustedes. Como sucede con las casas mexicanas de estilo antiguo, jamás podría juzgarse por su exterior, el carácter de la residencia. Toda la belleza de los hogares mexicanos y de sus jardines, se revela cuando se puede realizar una inspección al interior, la que deja encantado. Si no se supiera que allí vivía la señora Madero, al instante de entrar a la casa, sería imposible dejar de entender que se penetra a una especie de templo en donde se venera a Madero. En el cuarto a que se nos hizo pasar cuando llegamos, hay un retrato suyo, de

cuerpo entero y tamaño natural, viéndose claramente la banda que usa el Presidente de la República. En la pequeña rotonda frente al jardín, existe un busto suyo, en bronce; en todas partes de aquella casa, reina el espíritu de Madero, demostrando que su viuda, aunque vive en el presente, más que una mujer, es una institución que mantiene vivo el espíritu de su esposo.

"Es ella una dama pequeñita, agradable y placentera; peina canas, y tiene una sonrisa muy dulce; parecería que acaba de salir de un camafeo. Nos ofreció té, hecho con el que le mandó su hermano, el señor Romero, desde el Japón, cuando fué embajador en ese país hace quince años. A éste, que es hombre muy atractivo, también le conocimos, pues allí estaba cuando hicimos la visita. No sólo había sido Embajador en el Japón; también estuvo en Wáshington y en uno o dos países europeos. Ella y él hablan inglés muy bien.

"Quisiera poder describirles el jardín. Contiene ahora más flores en todo su esplendor, que las que podrían hallar en el jardín de Hayes Barton, en esta época del año. Hay arbustos y árboles traídos de todas partes de la tierra, mirtos encrespados, etcétera. Su mamá les escribirá sobre las flores, porque ella sabe más que yo sobre esas cosas.

"Cuando tomábamos el té, nos deleitaron los zenzontles del jardín. Dos de estos pajarillos han sido bien entrenados y silban el Himno Nacional Mexicano, a la perfección, como pudimos comprobarlo, pues se los oímos. Uno o dos más, modulan canciones populares mexicanas. Es algo extraordinario: no tienen el tono áspero de las cotorras; tanto el Himno Nacional como las canciones, las interpretaron melodiosamente.

"Hay dos santuarios particulares en esa casa, uno que es una capilla en toda forma, como existieron antiguamente en todos los hogares mexicanos de la clase acomodada. Sobre el altar, se ve la imagen de la Virgen de Guadalupe. Creo que la señora Madero vaciló un poco para llevarnos al interior de esa capilla, pero su cuñada, la señora Canalizo, lo sugirió, y lo hizo con gusto. Antes de conducirnos a la capilla, pidiéndonos excusas, se ausentaron un momento las damas. Al volver, se cubrían la cabeza con algún velo negro que me pareció mantilla de encaje. Hicieron una pausa instantánea ante el altar, y la señora Madero nos mostró después todo lo que había en la capilla. Se nos dijo que era ilegal tener oratorios en los domicilios particulares, sin haberse registrado ante las autoridades. Sonriendo, explicó la señora Madero: "contrabandeamos la religión". De allí nos dirigimos al cuarto contiguo, en donde hay un cuadro de Madero y uno de Pino

Suárez, su Vicepresidente, así como coronas con listones que llevan inscrita esta leyenda: "A los Mártires de la Revolución, Francisco I. I. Madero y José María Pino Suárez".

"Ha sido esta nuestra tarde más interesante, con un ambiente histórico bellísimo. Su mamá quedó enamorada de la señora Madero y creo que ese sentimiento fué recíproco. Bien saben ustedes cómo su mamá parece llegar directamente al corazón de las gentes".

Esa visita y todo lo que supe en México, confirmaron mi opinión de que Henry Lane Wilson (embajador norteamericano de nombre, pero que, en raelidad, fué sólo portavoz de los grandes intereses), se unió con Huerta para impedir el éxito de la administración de Madero; así, moralmente fué PARTICEPS CRIMINIS en la muerte de Madero. Asumiendo la actitud de que no le correspondía intervenir en los problemas internos mexicanos, Lane Wilson prácticamente indicó a Huerta que podía hacer lo que le viniera en gana. Al mismo tiempo, Lane Wilson estaba telegrafiando a Wáshington continuamente instando al Gobierno a reconocer a Huerta. Se dice que Lane Wilson, en círculo de amigos, había manifestado: "El lugar adecuado para Madero, es un manicomio: y dar muerte a Pino Suárez sería hacerle un gran bien".

Ocurrió que, mientras el Embajador de los Estados Unidos celebraba el natalicio de Jorge Wáshington, Huerta asesinó a Madero y a Pino Suárez cuando se les conducía a la Penitenciaría (según la versión oficial. "para mayor seguridad", pudiendo así darles muerte "al tratar de huir".

Recuerdo el resultado de ese crimen. Woodrow Wilson, indignado por la conducta de Henry Lane Wilson, lo llamó a Wáshington y rehusó el reconocimiento a Huerta.

Al salir aquel día de la casa de Madero, sentí que este noble idealista que encendió la esperanza de un México mejor, sigue viviendo. El lema de su campaña "sufragio efectivo. no reelección", sigue calzando todos los documentos oficiales de México".

EL PRIMER GESTO

A un amigo mutuo, la señora Madero expresó, con honda emoción, que consideraba muy amable el impulso que nos hizo visitarla, en particular porque fué ese el único gesto que ha hecho cualquier representante de los Estados Unidos, para insinuarle su pena por los actos de Henry Lane Wilson, realizados sustancialmente, en nombre de

nuestro gobierno, pero sin duda haciendo mal uso de sus facultades y autoridad oficiales.

COMO PUDO MEXICO BENEFICIARSE DEL JAPON.

Por nuestra amistad con la señora de Madero —pues ella y mi esposa fueron muy buenas amigas— llegué a conocer bien a su hermano, el señor Romero, quien nos contó varios incidentes de interés que no relatan los libros que se refieren a aquellos trágicos días. Escribiendo a mis hijos en agosto de 1933, les transcribí el siguiente relato del mismo señor Romero:

"El Presidente Carranza mandó al señor Romero como ministro en el Japón, llevando instrucciones de atender, principalmente, que ese país cubriera a México el dinero que le debía.

"Según parece, Huerta hizo un contrato con los japoneses para que éstos le suministraran armas y municiones por valor de treinta millones de pesos, en la época en que el mismo Huerta luchaba para mantenerse en el poder. Cubrió los dos primeros pagos de esa suma, recibiendo parte de los armamentos, pero no el total de lo que correspondía al monto cubierto. Al vencer el tercer abono, Huerta no cumplió y el Japón dejó de hacer embarques, aunque ya había terminado de fabricar todas las armas, las que estaban listas para remitirse, esperando sólo el pago respectivo. Como éste no llegó, las bodegas japonesas se abarrotaron con las armas ordenadas por Huerta. En cuanto llegó al Japón, el ministro Romero, pidió al gobierno japonés que reembolsara la suma de dinero que había recibido sin entregar, en cambio, los correspondientes pertrechos. Parece que en el intervalo entre el pago satisfecho y el insoluto, Rusia se interesó en comprar las armas hechas para México. Como Huerta había dejado de pagar, el Japón vendió todas las armas a Rusia, con ganancias notables; por ejemplo, conforme el contrato, Huerta obtendría fusiles a veinte dólares cada uno, pero el Japón vendió los mismos rifles a Ruisa por cincuenta y cinco dólares. El señor Romero exigió que esa ganancia o parte de ella, fuese entregada a México, o bien que las armas ordenadas por su país y que éste ya había pagado, se le entregaran, para hacerles llegar a su patria.

"Le pregunté como había averiguado que Rusia había pagado aquel precio. Sonriendo respondió: "Mi temprana educación en California me sirvió de mucho cuando fuí al Japón. En la escuela tuve un compañero ruso (creo que me dijo que en la Universidad de California o la de Stanford); largos años fuimos buenos amigos. Cuando lle-

gué al Japón, me encontré con que mi compañero escolar ruso era quien había comprado al Japón, para su gobierno, las armas; él me reveló el precio que había pagado por ellas. Le pedí me proporcionara un comprobante sobre la operación, e hizo más que eso: me dió una copia fotográfica del contrato. Armado con ese documento, pude presionar el caso ante las autoridades japonesas; pasaron, sin embargo, cinco meses antes de que lograra algo. El Japón no podía negar que había vendido los fusiles ordenados por México, a cincuenta y cinco dólares cada uno, cuando México pagó, por parte de ellos, veinte dólares por pieza". Después de largas deliberaciones, reforzadas por las pruebas que puso en mis manos mi viejo camarada escolar, obtuve un cheque certificado por trescientos mil dólares, en contra del Chase National Bank de Nueva York, mismo que remití a Carranza. Llegó a sus manos cuando las arcas del erario estaban exhaustas y le urgía dinero para continuar la campaña. En aquella época, naturalmente, las relaciones entre los Estados Unidos y México eran tensas; los funcionarios japoneses, por razón natural, supusieron que yo guardaba sentimientos de enemistad hacia los Estados Unidos, pues en cualquier lugar al que me presentaba, ellos hacían referencias al "Coloso del Norte" que trataba de oprimir a México, creyendo que con eso me halagaban. Yo escuchaba, sin hacer comentarios, porque jamás tuve tales sentimientos hacia los Estados Unidos".

"La señora de Madero se interesó mucho en la fotografía que había visto de mi mujer, llevando el traje de tehuana, y le pidió una copia, que su mamá prometió mandarle".

* * * *

PLAN DE SAN LUIS

1o.—Se declaran nulas las elecciones para Presidente y Vicepresidente de la República, Magistrados a la Suprema Corte de Justicia de la Nación y Diputados y Senadores, celebradas en Junio y Julio del corriente año.

2o.—Se deconoce al actual Gobierno del general Díaz, así como a todas las autoridades cuyo poder debe dimanar del voto popular, porque además de no haber sido electas por el pueblo, han perdido todos los títulos que podían tener legalidad, cometiendo y apoyando con los elementos que el pueblo puso a su disposición para la defensa de sus intereses, el fraude electoral más escandaloso que registra la historia de México.

3o.—Para evitar hasta donde sea posible, los trastornos inherentes a todo movimiento revolucionario, se declaran vigentes, a reserva de reformar oportunamente por los medios constitucionales, aquellas que requieran reforma, todas las leyes promulgadas por la actual administración y sus reglamentos respectivos, a excepción de aquellas que manifiestamente se hallen en pugna con los principios proclamados en este plan. Igualmente se exceptúan las leyes, fallos de tribunales y decretos que hayan sancionado las cuentas y manejos de fondos de todos los funcionarios de la administración porfirista en todos sus ramos; pues tan pronto como la revolución triunfe se iniciará la formación de comisiones de investigación para dictaminar acerca de las responsabilidades en que hayan podido incurrir los funcionarios de la Federación, de los Estados, y de los Municipios.

En todo caso, serán respetados los compromisos contraídos por la administración porfirista con gobiernos y corporaciones extranjeras antes del 20 del entrante.

Abusando de la ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios, en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, ya por acuerdo de la Secretaría de Fomento, o por fallos de los tribunales de la República. Siendo de toda justicia restituir a sus antiguos poseedores los terrenos de que se les despojó de un modo tan arbitrario, se declaran sujetas a revisión tales disposiciones y fallos y se exigirá a los que los adquirieron de un modo tan inmoral, o a sus herederos, que los restituyan a sus primitivos propietarios, a quienes pagarán también una indemnización por los perjuicios sufridos. Sólo en el caso de que estos terrenos hayan pasado a tercera persona antes de la promulgación de este plan, los antiguos propietarios recibirán indemnización de aquellos en cuyo beneficio se verificó el despojo.

4o.—Además de la Constitución y leyes vigentes, se declara ley suprema de la República el principio de *No Reelección* del Presidente y Vicepresidente de la República, Gobernadores de los Estados y Presidentes Municipales, mientras se hagan las reformas constitucionales respectivas.

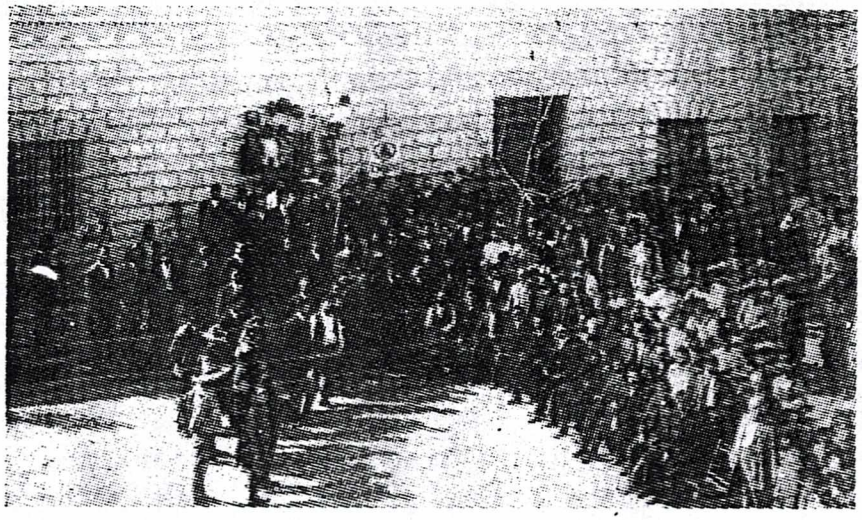
5o.—Asumo el carácter de Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos, con las facultades necesarias para hacer la guerra al Gobierno usurpador del general Díaz.

Tan pronto como la capital de la República y más de la mitad de los Estados de la Federación, estén en poder de las fuerzas del pueblo, el Presidente Provisional convocará a elecciones generales extraordinarias para un mes después, y entregará el poder al Presidente

que resulte electo tan pronto como sea conocido el resultado de la elección.

6o.—El Presidente Provisional, antes de entregar el poder, dará cuenta al Congreso de la Unión del uso que haya hecho de las facultades que le confiere el presente plan.

7o.—*El día 20 del mes de Noviembre, de las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan. (Los pueblos que estén retirados de las vías de comunicación lo harán desde la víspera).*



Mitin antirreeleccionista organizado frente a la casa del Dr. y Gral. José Ma. Rodríguez al cual asistió don Francisco I. Madero, en 1909.

8o.—Cuando las autoridades presenten resistencia armada, se les obligará por la fuerza de las armas a respetar la voluntad popular; pero en este caso las leyes de la guerra serán rigurosamente observadas, llamándose especialmente la atención sobre las prohibiciones relativas a no usar balas expansivas ni fusilar a los prisioneros. También se llama la atención respecto al deber de todo mexicano de respetar a los extranjeros en sus personas e intereses.

9o.—Las autoridades que opongan resistencia a la realización de este plan, será reducidas a prisión para que se les juzgue por los tribunales de la República cuando la revolución haya terminado. Tan pronto como cada ciudad o pueblo recobre su libertad, se reconocerá como autoridad legítima provisional al principal jefe de las armas, con facultad para delegar sus funciones en algún otro ciudadano ca-

racterizado, quien será confirmado en su cargo o removido por el Gobernador Provisional.

Una de las primeras medidas del gobierno provisional será poner en libertad a todos los presos políticos.

10o.—El nombramiento de Gobernador Provisional de cada Estado que haya sido ocupado por las fuerzas de la revolución, será hecho por el Presidente Provisional. Este Gobernador tendrá la estricta obligación de convocar a elecciones para Gobernador Constitucio-

Dr. y Gral. José Ma. Rodríguez.

nal del Estado, tan pronto como sea posible, a juicio del Presidente Provisional. Se exceptúan de esta regla los Estados que de dos años a esta parte han sostenido campañas democráticas para cambiar de Gobierno, pues en estos se considerará como Gobernador Provisional al que fué candidato del pueblo, siempre que se adhiera activamente a este plan.

En caso de que el Presidente Provisional no haya hecho el nombramiento de Gobernador, que este nombramiento no hubiera llegado a su destino o bien que el agraciado no aceptare por cualquier circunstancia, entonces el Gobernador será designado por votación entre todos los jefes de las armas que operen en el territorio del Esta-

do respectivo, a reserva de que su nombramiento sea ratificado por el Presidente Provisional tan pronto como sea posible.

11o.—Las nuevas autoridades dispondrán de todos los fondos que se encuentren en las oficinas públicas, para los gastos de la guerra, llevando las cuentas con toda escrupulosidad. En caso de que esos fondos no sean suficientes para los gastos de la guerra, contratarán empréstitos, ya sean voluntarios o forzosos. Estos últimos sólo con ciudadanos o instituciones nacionales. De estos empréstitos se llevará también cuenta escrupulosa y se otorgarán recibos en debida forma a los interesados, a fin de que al triunfar la revolución se les restituya lo prestado.

Transitorio. A.—Los jefes de fuerzas voluntarias tomarán el grado que corresponda al número de fuerzas de su mando. En caso de operar fuerzas militares y voluntarias, unidas, tendrá el mando de ellas el jefe de mayor graduación, pero en caso de que ambos jefes tengan el mismo grado, el mando será del jefe militar.

Los jefes civiles disfrutarán de dicho grado mientras dure la guerra, y una vez terminada, esos nombramientos, a solicitud de los interesados, se revisarán por la Secretaría de Guerra que los ratificará en su grado o los rechazará, según sus méritos.

B.—Todos los jefes, tanto civiles como militares, harán guardar a sus tropas la más estricta disciplina; pues ellos serán responsables ante el Gobierno Provisional de los desmanes que cometan las fuerzas a su mando, salvo que justifiquen no haberles sido posible contener a sus soldados y haber impuesto a los culpables el castigo merecido.

Las penas más severas serán aplicadas a los soldados que saqueen alguna población o que maten a prisioneros indefensos.

C.—Si las fuerzas y las autoridades que sostienen al general Díaz fusilan a los prisioneros de guerra, no por eso y como represalias se hará lo mismo con los de ellos que caigan en poder nuestro; pero en cambio, serán fusilados dentro de las veinticuatro horas y después de un juicio sumario, las autoridades civiles o militares al servicio del general Díaz, que una vez estallada la revolución hayan ordenado, dispuesto en cualquier forma, trasmitido la orden o fusilado a algunos de nuestros soldados.

De esta pena no se eximirán ni los más altos funcionarios; la única excepción será el general Díaz y sus ministros, a quienes en caso de ordenar dichos fusilamientos o permitirlos, se les aplicará la misma pena, pero después de haberlos juzgado por los tribunales de la República, cuando haya terminado la revolución.

En el caso de que el general Díaz disponga que sean respetadas las leyes de la guerra, y que se trate con humanidad a los prisioneros que caigan en sus manos, tendrá la vida salvada, pero de todos modos deberá responder ante los tribunales de cómo ha manejado los caudales de la Nación y de cómo ha cumplido con la Ley.

D.—Como es requisito indispensable en las leyes de la guerra, que las tropas beligerantes lleven algún uniforme o distintivo y como será difícil uniformar a las numerosas fuerzas del pueblo que van a tomar parte en la contienda, se adoptará como distintivo de todas las fuerzas libertadoras, ya sean voluntarias o militares, un listón tricolor, en el tocado, o en el brazo.

Conciudadanos:—Si os convoco para que toméis las armas y derroquéis al gobierno del general Díaz, no es solamente por el atentado que cometió durante las últimas elecciones, sino por salvar a la patria del porvenir sombrío que la espera continuando bajo su dictadura y bajo el gobierno de la nefanda oligarquía científica, que sin escrúpulos y a gran prisa están absorbiendo y dilapidando los recursos nacionales, y si permitimos que continúen en el poder en un plazo muy breve habrán completado su obra: habrán llevado al pueblo a la ignorancia, lo habrán envilecido; le habrán chupado todas sus riquezas y dejándolo en la más absoluta miseria; habrán causado la bancarrota de nuestras finanzas y la deshonra de nuestra patria, que débil, empobrecida y maniatada, se encontrará inerte para defender sus fronteras, y sus instituciones.

Por lo que a mí respecta, tengo la conciencia tranquila y nadie podrá acusarme de promover la revolución por miras personales, pues está en la conciencia nacional que hice todo lo posible por llegar a un arreglo pacífico y estuve dispuesto hasta a renunciar a mi candidatura siempre que el general Díaz hubiese permitido a la Nación designar aunque fuese al Vicepresidente de la República; pero dominado por incomprensible orgullo y por inaudita soberbia, desoyó la voz de la patria y prefirió precipitarla en una revolución antes de ceder un ápice, antes de devolver al pueblo un átomo de sus derechos, antes de cumplir aunque fuese en las postrimerías de su vida, parte de las promesas que hizo en la Noria y Tuxtepec.

El mismo justificó la presente revolución cuando dijo: "*Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder y ésta será la última revolución*".

Si en el ánimo del general Díaz hubiesen pesado más los intereses de la Patria que los sórdidos intereses de él y de sus consejeros, hubiera evitado esta revolución haciendo algunas concesiones al pueblo;

pero ya que no lo hizo... ¡tanto mejor! el cambio será más rápido y más radical, pues el pueblo mexicano en vez de lamentarse como un cobarde, aceptará como un valiente el reto, y ya que el general Díaz pretende apoyarse en la fuerza bruta para imponerle un yugo ignominioso, el pueblo recurrirá a la misma fuerza para sacudir ese yugo, para arrojar a ese hombre funesto del poder y para reconquistar su libertad.

CONCIUDADANOS:

No vaciléis, pues, un momento: tomad las armas, arrojad del poder a los usurpadores, recobrad vuestros derechos de hombres libres y recordad que nuestros antepasados nos legaron una herencia de gloria que no podemos mancillar. Sed como ellos fueron: invencibles en la guerra, magnánimos en la victoria".

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

San Luis Potosí, Octubre 5 de 1910.

FRANCISCO I. MADERO.

* * * *

Pero antes de dar este trascendental paso quiso contar con la bendición de sus padres, porque consideraba que ésta era indispensable para lanzarse resueltamente y de lleno a la lucha política contra el Dictador, llena de peligros y que rehabilitaría el ejercicio del voto en el país. Como un ejemplo de alta moralidad y de la grandeza de alma de Francisco I. Madero, así como porque demuestran la decisión completa de entrar a la lucha, transcribimos los fragmentos de la carta en que hace la petición a su padre:

"Membrete: Francisco I. Madero.—San Pedro, Coah., Méx.—Muy querido papacito: Antes de salir para Cuatro Ciénegas te escribí una carta larga en la cual te exponía las importantes razones que me obligaban a publicar mi libro a más tardar el 25 del actual.

"Yo esperaba que mi carta te había hecho meditar sobre el verdadero objeto de la vida y que, comprendiendo que a este mundo venimos a cumplir una misión relacionada con nuestra vida eterna, debíamos de dar más importancia a esa misión que a las pequeñas peripecias que llegan a embargar todos nuestros sentidos si no nos elevamos, en alas de nuestras nobles tendencias, a las serenas alturas del espíritu, desde donde podremos apreciar en su justo valor todas las pequeñeces de este mundo, y comprender claramente que nuestro paso sobre él es transitorio, y el objeto que nos trae a él bien determinado.

"Creo que estas consideraciones te darán el valor suficiente para arrostrar los peligros que puedan sobrevenirte porque yo, en cumplimiento de aquellos altos deberes, me lancé a la lucha que tiene por objeto conquistar para mi Patria la libertad, única que permitirá que nos salvemos de la decadencia moral que todo lo invade y que podamos legar a nuestros hijos una Patria próspera, feliz, grande; un medio en donde puedan desenvolverse libremente, en donde puedan evo-

Gral.
José González Salas

lucionar con facilidad a fin de que puedan cumplir con sus grandes destinos.

"Esos peligros que tú corres, son hipotéticos, pues si bien es cierto que la lucha va a ser ruda, los elementos que nos secundan serán poderosos y si una puerta se cierra, se abrirán cien.

"Además ya están las cosas demasiado avanzadas, mi libro ya impreso, todo el mundo lo sabe y cree que está mucho más duro de lo que realmente está; es muy difícil que no lo sepa ya don Porfirio y entonces sí podrá tirarte a mansalva y sin que tú te des cuenta de ello, además de que yo corro un peligro inminente mientras no dé a luz mi libro, pues bien pueden temer que sea algún libro incendiario para que yo mismo no me atreva a publicarlo.

. . . . . .

"Pues, bien, México está amenazado de un peligro inmenso, pues si dejamos las cosas como van, el poder absoluto se perpetuará en nuestro país, la corrupción será aún mayor y en vez de que nuestra Patria pueda cumplir con los designios de la Providencia sirviendo de madre a generaciones de hombres virtuosos, tendrá que sucumbir víctima de la debilidad y de la corrupción de sus hijos.

. . . . . .

"El libro está ya escrito, todos están alertas: la lucha se inicia por todas partes, pues en Saltillo, en Oaxaca, en Morelia y en esta Capital se han iniciado movimientos de importancia.

. . . . . .

"Y yo, que debo representar un papel de importancia en esa lucha, pues he sido el elegido por la Providencia para cumplir la noble misión de escribir ese libro, yo que en el entusiasmo y en la fe que siento reconozco la ayuda de ella y que en este Estado soy reconocido como jefe por todos los que quieren luchar, sentirme detenido en medio de mi carrera, sentir que una fuerza poderosa detiene mi brazo y me inutiliza para el combate ¿podrás imaginarte cuál es mi angustia?

"¿Y cuál es esa fuerza que me detiene? ¿cuál esa voluntad que quiere oponerse a que yo cumpla con la misión que me ha impuesto la Providencia?

"La única que podría hacerlo; pues si bien es cierto que no me arredra ni la pobreza, ni la prisión, ni la muerte, sí me arredra desobedecer a mi padre, pues me imagino que al lanzarme a una lucha tan azarosa sin llevar al bendición del que la Providencia me dió como padre, tendré que fracasar, porque me faltará la fuerza moral necesaria para sostenerme.

. . . . . .

"Papacito querido: hazme favor de dirigirte con todo fervor a Dios que está en el cielo y de tu mamá Rafaelita evoca su ayuda, a fin de que seas iluminado, a fin de que comprendas el mal tan grande que harás no dejándome en libertad para cumplir con la misión que la Providencia me ha impuesto, y a fin de que tengas valor y energía para cumplir tú también tu misión, que en el caso actual consiste en no entorpecer mi acción, en no desviarme del recto camino que llevo en cumplimiento de mi deber, en no hacer que fracase en mi empresa, pues si emprendo la lucha debilitado por ti, fracasaré y pagaré hasta con mi vida mi fracaso; pues ya lo sabes, a los que emprendemos estas luchas por la libertad, invariablemente nos espera una corona, pero el éxito hará que sea de laurel, la derrota que sea de espinas.

"Considera con toda calma tu determinación: yo, de todos modos me lanzo a la lucha, pues compromisos anteriores lo hacen inevitable. Mañana voy a Torreón a una junta política, vamos a mandar una circular a todo el Estado para que principie la campaña, yo tendré que organizar en ésta un Club a más tardar la semana entrante y empezar con un periódico, así es que es inevitable que me lance a la lucha, por complacerte he retardado la publicación de mi libro, a pe-

sar de que ya contaba con tu aprobación para publicarlo, *pues el día que te fuiste para esa Capital, cuando íbamos en coche para la estación y ya en ella antes de salir el tren, me dijiste que estaba bien que lo publicara.*

"Por lo demás, será imposible dejar de publicarlo en absoluto, y publicándolo tarde, perderemos todas las ventajas que nos puedan resultar y aumentarnos las desventajas y, sobre todo, habrás perdido un tiempo precioso arrullado por ilusiones que en esa Capital se encargarán de hacerte concebir, para darte el golpe más seguro si es que te lo han de dar.

"Ya ves, pues, la alternativa: o entrar a la lucha francamente, con vigor, con audacia, desconcertando al enemigo por nuestros golpes y preparándonos a toda eventualidad con todo conocimiento de causa, o entrar a la lucha débilmente procurando ocultar nuestros movimientos (esto seguramente sin éxito) y facilitando a nuestros enemigos los medios de caer en una emboscada que él nos prepara pacientemente y sin enseñar la mano. En el primer caso, todas las probabilidades de obtener la victoria, en el segundo corriendo a un fracaso inevitable".

Estos fragamentos fueron hallados por un extranjero cerca de la casa del señor Madero, número 21 de la calle de Berlín en la ciudad de México, después de que fué consumida por el fuego prendido por un grupo de mozalbetes pertenecientes a la "alta" sociedad de la metrópoli, casi al consumarse la caída del régimen más puro que ha tenido México. Contrasta la actitud infame, inútil, a mansalva de estos mozalbetes criados por una dizque aristocracia de dinero hecho a base de concesiones y contratos gobiernistas que huelen a prevaricación, o sobre el sudor y la sangre de los peones esclavizados en las haciendas y latifundios, con los conceptos tan nobles, puros, sencillos de la carta de Madero, que a la par que demuestran una recia actitud de sacrificio, destilan los aromas del más acendrado amor filial. Y todavía, más: la contestación última que dió al padre, será siempre un ejemplo para las generaciones mexicanas:

"Membrete: Francisco I. Madero.—San Pedro, Coah., Méx.—Enero 23-909.—*Sr. Dn. Fco. Madero, México.*

"Mi muy querido papacito:

"Ayer llegué de Torreón y me encontré con tu telegrama en que me permites que obre libremente y me mandas tu bendición y la de mi mamá.

"No puedes imaginarte cuán grande ha sido la satisfacción, el orgullo y la emoción que he sentido.

"Abundantes lágrimas derramé ayer, pero fueron lágrimas llenas de ternura, de dulce y grata emoción, de agradecimiento inmenso para ti y para mi adorada mamacita.

:En la mañana de ayer, poco antes de levantarme; soñé que te había visto con ese semblante cariñoso que tienes cuando te diriges a nosotros, y con una mirada llena de dulzura y de confianza en el porvenir, me habías dado la autorización y la tan deseada bendición.

"Esta circunstancia que no puedo considerar casual, ha aumentado mi emoción y mi satisfacción, pues me confirma más en la idea que siempre he tenido de la nobleza de tus sentimientos, de la grandeza de tu alma.

"Papacito querido: demasiado comprendo que al darme tu bendición has obedecido a un arranque de generosidad, de grandeza de alma en que, elevándote a las altas regiones del espíritu, has hecho que sólo tengan eco en ti las más nobles aspiraciones, y dominado por esos bellísimos sentimientos, no vacilaste en cumplir con tu deber con una abnegación admirable, con una serenidad que sólo pueden abrigar los hombres superiores, con una fe en el porvenir, que sólo anima a los creyentes cuando tienen la conciencia tranquila, pues en estas circunstancias descansan por completo en la Providencia Divina.

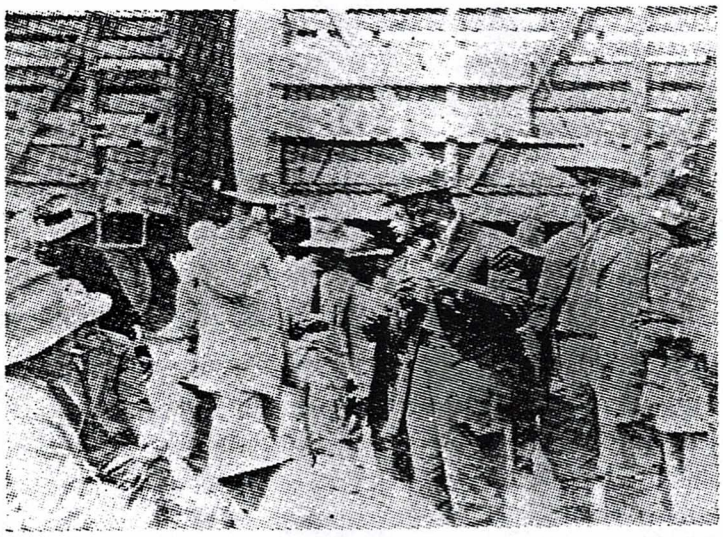
"Debo agregar que tengo la seguridad absoluta que a pesar de lo que puedan creer las personas que juzgan todo superficialmente, no deben esperar que yo les dé ningún dolor de cabeza y más bien pueden estar asegurados que obraré de tal modo, que les causaré la más legítima satisfacción, el más noble orgullo, haré de modo que Uds, se sientan orgullosos de mí, como yo me siento orgulloso de tener unos padres tan nbles, tan grandes, tan buenos.

"Ahora sí ya no tengo la menor duda de que la Providencia guía mis pasos y me proteje visiblemente, pues en el hecho de haber recibido su bendición, veo su mano, en la circunstancia de haberlo presentido tan claramente distingo su influencia, percibo su modo de guiarme, de dirigirme y de alentarme pues si el laconismo forzoso del telegrama sólo me trajo su resolución definitiva, la visión que tuve anoche, me reveló que esa resolución era sin violencia, obedeciendo a sus más nobles sentimientos y aunque hacían un sacrificio sublime, se quedaban llenos de confianza en el porvenir, aceptaban con noble serenidad las consecuencias de la nueva vida de actividad y de lucha que se inicia".

* * * *

PRIMERA JUNTA REVOLUCIONARIA EN TORREON.

El Dr. y Gral. José María Rodríguez nació el día 15 de Octubre de 1870, en la ciudad de Saltillo, Coah., en la casa hoy marcada con el número 713 de la calle de Allende Norte. Fueron sus padres Don Jesús María Rodríguez y Doña Melquiades Rodríguez Morales de Rodríguez. Cursó sus estudios primarios en escuelas oficiales, los secundarios en el "Ateneo Fuente" y los profesionales en la Escuela Nacional de Medicina y Hospital Militar de la ciudad de México. En 1893 ganó por oposición al estudiante Aureliano Urrutia, la plaza de



Don Venustiano Carranza y el Dr. y Gral. José María Rodríguez en plena revolución.

Ayudante y Preparador de Anatomía Topográfica en la citada Escuela de Medicina, recibiéndose el año de 1895 de Médico Cirujano, con el grado de Mayor del Ejército Nacional.

Desde 1893 siendo todavía estudiante de medicina, había iniciado sus trabajos en pro del antirreeleccionismo, habiendo sido comisionado por un grupo de estudiantes coahuilenses, para que se trasladara al Estado de Coahuila a reunir fondos para la campaña política del Estado y se encontrara con Don Emilio Carranza (hermano de Don Venustiano) que residía en Cuatro Ciénegas, Coah., y le sirviera en lo que éste estimara pertinente, en la campaña que seguía contra el mal gobierno del Coronel Don José María Garza Galán, quien trataba de reelegirse por tercera vez como Gobernador del Estado. A mediados de Agosto de 1893, se efectuaron sangrientos combates en San Buenaventura y poco después en Abasolo y Puerto del Carmen,

obteniendo éxito las fuerzas revolucionarias, hasta que el Gral. Díaz, convencido de las razones que obligaron a los coahuilenses a tomar las armas contra la tiranía local, autorizó al Gral. don Bernardo Reyes, para que solucionara el conflicto político de Coahuila, de la mejor manera posible.

El 28 de Enero de 1898, contrae matrimonio el Dr. Rodríguez, con la Srita Celia Lobo, hija de la Sra. doña Manuela Valdés de Lobo y del Ing. don Manuel Lobo, que fué Gobernador del Estado en 1875 y Director del Ateneo Fuente durante cuatro años, así como catedrático de Matemáticas de la citada institución. De los ocho hijos que hubieron en el matrimonio, cinco le sobrevivieron al Dr. Rodríguez, ellos son: Emilio, Celia, Manuel, María Cristina, y Elisa.

En 1904 fué el fundador del "Partido Liberal de Coahuila" en Torreón, Coah., y desde entonces hasta 1910 su Presidente, habiendo iniciado con este motivo a muchos liberales en la política local, entre otros a don Francisco I. Madero, con el que cooperó pecuniariamente a solventar los primeros gastos de la Revolución.

Durante una Convención de los partidos independientes del Estado, en Saltillo, Coah., a iniciativa del Dr. Rodríguez, fué propuesta y aceptada por la asamblea, la candidatura del Sr. don Venustiano Carrnaza para el gobierno de Coahuila. En un discurso leído por aquellos días, en un club político de Torreón, después de elogiar la personalidad del Senador Carranza, decía el Dr. Rodríguez: "Tal es el hombre que presento a la consideración de mis conciudadanos y cábeme la satisfacción de haber sido el primero en hacer resaltar su personalidad por todo el Estado, y de que nuestro hombre haya sido aceptado no sólo por el Partido Independiente, sino también por el elemento oficial, desde que fué lanzada a la publicidad su aceptación de la candidatura, que literalmente dice: "Aceptaré la candidatura siempre que sea favorecido realmente con el voto del pueblo y que éste no sea falseado en los comicios electorales". Este solo acto, señores, lo amerita como un demócrata que no muy tarde hará que nuestras leyes se respeten y sea el guardián de nuestras libertades.

La referida Convención nombró una comisión formada *por don Francisco I. Madero, el Dr. don Rafael Cepeda y el Dr. don José María Rodríguez, para que se trasladaran a Cuatro Ciénegas, Coah., y en su nombre ofrecieran la candidatura a Don Venustiano Carranza, manifestando éste desde luego que aceptaba ser postulado para el gobierno del Estado.*

Después de los incidentes desfavorables a la causa de esta campaña en favor de Don Venustiano, a iniciativa del Dr. Rodríguez se

efectuó la *Primera Junta Revolucionaria, precisamente en el Consultorio del Dr. Rodríguez, calle Juan Antonio de la Fuente No.* 103 *Sur en Torreón, Coah., junta a la que asistieron las siguientes personas: Don Francisco I. Madero, Don Catarino Benavides, Don Indalecio de la Peña, Don Sixto Ugalde, Don Mariano López Ortiz —estos últimos después fueron generales — Don Emiliano Laing de Parras, Coah., Don Manuel Oviedo —asesinado en Tacubaya durante la Decena Trágica—, Don Matías García, Don Leopoldo Cepeda Morales, el Dr. Don José María Rodríguez y tal vez algunas otras personas más. En esta histórica Junta se iniciaron los planes y trabajos que habían de culminar en el movimiento revolucionario del* 20 *de Noviembre de* 1910.

Durante su actuación como médico en la ciudad de Torreón fué el primero que estableció un Sanatorio en la región y el primero también en practicar cirugía de vientre; fué uno de los médicos de mayor clientela, habiendo logrado con su profesión reunir una pequeña fortuna que conservó hasta sus últimos días. Fué uno de los fundadores y miembro honorario ad-vitam del Circulo Mutualista de Torreón, organización que con satisfacción pudo ver, ha subsistido hasta la fecha con gran éxito.

En 1911, prestó sus servicios como médico, en la toma de la ciudad de Torreón, durante el asedio de dicha plaza por las fuerzas revolucionarias del entonces Ejército Libertador (maderista), atendiendo a los numerosos heridos habidos en los combates que se efectuaron entonces, teniendo el grado de Mayor Médico en dicho Ejército.

A raíz de la toma de Torreón, Don Francisco I. Madero lo comisionó para que se trasladara a las inmediaciones de la ciudad de Durango, que a la sazón estaba siendo atacada por ls fuerzas revolucionárias al mando de los Jefes Domingo Arrieta, Pablo Lavín y Calixto Contreras, a fin de conferenciar con ellos y allanar las serias dificultades que se habían suscitado entre los mismos, de carácter grave para la causa. Como resultado de estos arreglos, fué nombrado por los citados Jefes para que asumiera el mando de las columnas atacantes, quedando asimismo comisionado para hacer los tratados de rendición de la plaza de Durango, en virtud de que el Coronel Cortés que mandaba las fuerzas federales, manifestó que únicamente al Dr. Rodríguez le haría entrega incondicional de la Ciudad, comisión que por fin no pudo llevar a término porque fué llamado violentamente por el Sr. Madero que se encontraba en Ciudad Juárez, Chih., plaza que se había rendido, para otra comisión confidencial, motivo por el que entregó el mando de las fuerzas al Gral. Jesús Agustín Castro. En es-

ta ocasión le fué conferido al Dr. Rodríguez el grado de Teniente Coronel y Jefe del Cuerpo Médico Militar.

EL PRIMER AYUNTAMIENTO REVOLUCIONARIO DE TORREON.

Ha exhumado el periodista José de la Parra el Acta constitutiva del primer Ayuntamiento revolucionario que hubo en la ciudad a la entrada de las fuerzas maderistas en mayo de 1911. Por demás interesante para la historia de la Laguna es el documento en cuestión, tomado del Libro de Actas No. 1, que se conserva en la Presidencia Municipal.

Los nombres que figuran en ese Ayuntamiento son familiares para los laguneros, y algunos tan sonoros y musicales como los que llevaron los revolucionarios en toda la República, y aun los del bando contrario. Pánfilo Natera es el más representativo, de puro origen griego, como el de Leandro y el de Estrabón; Benjamín Argumedo, Lucio Blanco, Omar Gaviño, Alvaro Obregón, Venustiano Carranza, Emiliano Zapata, Genovevo de la O., José María Maytorena, Marcelo Caraveo, Guillermo Rubio Navarrete, Manuel Chao, Felipe Angeles, Pancho Villa, (Doroteo Arango), Felipe Carrillo Puerto, Francisco Murguía, Jacinto B. Treviño, Eufemio Zapata, Juan Andreu Almazán, Juan Manuel Lozano, Cheché Campos, Enrique Pérez Raúl Sidronio Méndez, Sixto Ugalde, Juan Sánchez Azcona, Antonio Ancona Albertos, Jesús Agustín Castro, Mariano López Ortiz, Maclovio Herrera, Francisco Urbalejo, Cástulo Herrera, Manuel Carrera Torres, Cesáreo Castro, Pascual Orozco, Aquiles Serdán, Ambrosio Figueroa, Lucio Blanco, Calixto Contreras, Francisco Cosío Robelo, Tarquino Cárdenas, Prof. Gabriel Calzada, Lic. Frumencio Fuentes, Luis Moya, León Guzmán, Eugenio Aguirre Benavides, José Inés Salazar, etc., la legión que asombró nuestra niñez y llamó nuestra atención hacia el magno acontecimiento que se desarrollaba en nuestra patria, con sus miserias y sus grandezas.

Don Francisco I. Madero iba a la cabeza. En el documento que mencionamos figura don Julio, su hermano, y Adeodato E. Vivero, tío nuestro, así como el resonante de Orestes Pereyra y el de Martín Triana junto al de Sebastián Carranza.

Al Prof. Manuel M. Oviedo le tocó ser el primer alcalde de la Revolución en Torreón, por sus merecimientos y por sus sacrificios en pro de la buena causa, y a un escogido grupo de laguneros sus colaboradores, contándose gente de Matamoros de la Laguna, San Pedro de

las Colonias, C. Lerdo, de Durango, Gómez Palacio, etc., y aun de Tamaulipas y Nuevo León; ya hechos a la región, del temple y característica de esos rancheros que reclamaron a don Benito Juárez Maza el haberse casado con una francesa, cuando ellos combatieron a los imperialistas y afrancesados y su digno padre fue perseguido por ellos, los de la patria de aquella mujer. Para el patriotismo campirano del norte aquella herida no estaba cerrada.

Sin embargo, podríamos poner como ejemplo contrario, a los rancheros laguneros, el de Jaime Torres Bodet (para nosotros el mejor Presidente que la UNESCO ha tenido, sin excluir la primerísima figura de Huxley), y que teniendo en sus venas sangre francesa, está casado con una descendiente de Benito Juárez, el patricio tan respetado y querido entre ellos y entre todos los mexicanos de abolengo.

Matamoros de la Laguna tiene brillantes páginas de heroísmo en la historia comarcana de la República, y ha figurado en la formación de la nacionalidad mexicana antes que Torreón, pero por distintas causas geográficas e históricas ha quedado rezagado en el progreso. No obstante esto, existen matamorenses en la actualidad de grandes entusiasmos que no descuidan la oportunidad de poner de relieve los servicios prestados a la nación por los habitantes de ese jirón de nuestra Tierra, y tratan denodadamente de introducir a la población los elementos indispensables para hacerla resurgir. Desde el acto cultural hasta la mejora material se lleva a cabo ahí, esperándose que con el gasoducto se imprima nuevo ritmo veloz a la marcha ascedente de la ciudad vecina, hermana de Torreón, y ambas laguneras.

En Matamoros también se formaron clubes revolucionarios, así como en las otras poblaciones de La Laguna, que aportaron su valor y en muchísimos casos la ofrenda de sus vidas por un México mejor. Con su sangre y sus ideales, mezclada con la de todos los grandes mexicanos, se ha ido perfilando el cuerpo de la nación que en varias ocasiones ha estado a punto de desaparecer ante el avance de fuerzas extrañas que, sin embargo, no han podido absorberlo porque México ya es y será.

Volviendo a los clubes y ayuntamientos revolucionarios, diremos para concluir este capítulo que antes del triunfo del maderismo, ya en Torreón se habían instalado grupos de coahuilenses y laguneros con la bandera de la no-reelección, de donde salieron los primeros revolucionarios que habrían de iniciar páginas históricas de gran valor para la patria. Darío Orduña, Guadalupe Herrera, el doctor José

María Rodríguez, etc., figuran en la lista de honor. A continuación transcribimos el acta.

"En la ciudad de Torreón, Estado de Coahuila de Zaragoza, a las 5 p. m. del día veintiuno del mes de junio de mil novecientos once, reunidos en el Palacio Municipal, previa invitación, los CC. Emilio Madero, Jefe de la Segunda División del Norte; coroneles Orestes Pereyra y Martín Triana; mayor Juan Cortada; capitán primero Sebastián Carranza; capitanes segundos, Manuel H. Reyes, Emilio P. Nafarrate, Elías Véliz, Antonio Tijerina, Vicente Guillén, Adeodato Vivero, Zeferino González, teniente Marcelino López, Norberto Aranda, Evaristo Vázquez, Miguel Esparza, Braulio Machado, Francisco Reza, Cipriano Puente; subtenientes Sabino Martínez, Julián Machado, Félix Castro, Vicente Orozco, Fortino García, Juan Manuel Cuevas, Manuel Z. Romo, Enrique F. Gómez, Pedro Gómez, Norberto Olvera, oficiales Clemente Cavazos, Julián Delgado, Hilario Mejía, Modesto Chavarría, Hilario Murillo, Orestes Pereyra hijo, Manuel Talavera y capitantes Gabino Flores y Benjamín Argumedo en representación del Ejército Republicano; Administrador subalterno del Timbre Guadalupe González Barreda, Administrador Local de Correos Manuel Herrera hijo; representante de la prensa local Teófilo Acosta, por el periódico "Democracia" y Prudencio Valdés de Anda por el periódico "El Popular" y por citación oficial los CC. profesor Manuel M. Oviedo, Ignacio Zaragoza, doctor Adolfo Mondragón, licenciado Anacleto Martínez, Miguel Robledo, licenciado Juan Castillas García, Francisco A. Villanueva, Manuel Campos, licenciado Mauro A. Sepúlveda, licenciado Julio Espejo, licenciado Graciano Patiño, Pedro Briceño, Gabino Calvo y licenciado Roque J. Rodríguez, designados por el Supremo Gobierno del Estado, para integrar los puestos de Presdiente Municipal y Regidores. Tercero, Cuatro, Quinto, Sexto, Octavo, Noveno y Décimo del H. Ayuntamiento: Síndico Primero del mismo: Jueces Primero y Segundo de Letras; Primero y Segundo Locales y Agente del Ministerio Público, respectivamente, en virtud de haber renunciado algunos de los anteriores funcionarios públicos y de no saberse el paradero de los demás, con motivo de los últimos acontecimientos de armas acaecidos en este lugar durante los días 13 al 15 del mes de mayo próximo pasado, y a efecto de que fuese otorgada la protesta de estilo por los mencionados ciudadanos".

HACIA LA REVOLUCION

"Ha subido el discípulo al poder. Muerto el maestro, Lerdo de Tejada, como presidente de la Suprema Corte de Justicia, cargo que le daba el rango de vicepresidente de la República, ocupa el todavía caliente sitial de Juárez. Este nuevo mandatario, un virtuoso de la política, pondrá en práctica las lecciones del indio. Su lucha con Porfirio Díaz se resuelve en un triunfo gracias a la habilidad con que se comporta y a la energía de que da muestras. Ello le facilita una primera reelección que le deja en la presidencia cuatro años convulsionados.

Lerdo lleva su valentía adelante. Las condiciones en las cuales actuó Juárez los últimos tiempos, le impidieron consumar sus valerosos empeños. Ahora Lerdo va a mostrar de lo que se siente capaz.

Meses antes de la muerte de Juárez, el partido conservador ha construído nuevos ánimos; se cree pujante, dispuesto a dar una batalla decisiva. Y Lerdo responde elevando a un carácter constitucional las leyes de Reforma. Este golpe es terrible. El partido reaccionario promueve graves escándalos. La facción porfirista también hinca sus dientes aprovechando las ocasiones. Pero Lerdo resiste y pone en juego esa inteligencia suya, llena de recursos, de golpes de audacia, espectacular y pronta. Y mientras el clero, pretendiendo reconquistar antiguas preeminencias, y el gobierno impidiéndolo, pelean, Porfirio Días alienta la inconformidad de los jefes de católicos y terratenientes y atiza el fuego de una rebelión clerical encendida en Michoacán.

Lerdo tiene el apoyo de las Cámaras. A su iniciativa los diputados votan leyes preventivas y condenatorias de esa rebelión; y cuando los cuatro años del mandato se cumplen, otra vez Lerdo sale electo a la presidencia.

Entonces la guerra civil crece por todo el país. Las filas del porfirismo, engrosadas por gentes a quienes la bandera de la *"no reelección"* arranca de su inmovilidad y su inercia, se movilizan sobre la capital de la República, y en el combate de Tecoac derrotan a las del gobierno. Lerdo de Tejada se bambolea y huye. Porfirio Díaz entra en México y entonces se inauguran treinta y dos años de una dictadura brutal, más sanguinaria que la de Juárez, menos inteligente y democrática que la de Lerdo. *La bandera de la "no reelección" es pisoteada.*

Díaz abre los horizontes de México a los extranjeros. De entonces datan las concesiones onerosas a compañías inglesas y norteamericanas que prácticamente hipotecaron al país. Se construyen ferro-

carriles, aumenta la industria de la minería, es cierto, pero a costa de sacrificios y de entregas. El país se industrializa sólo en el límite que es posible y conveniente a los intereses imperialistas. Se da a México maquinaria sólo para poder sacar materias primas. Es la República una fuente magnífica de productos en bruto y un mejor mercado de consumo de esos mismos productos ya elaborados. México sigue peor que en la época colonial.

Porfirio Díaz protege a sus allegados, trae a México el nepotismo, llena de dinero de limosnas las arcas de la nación, y el pueblo muere de hambre, esclavizado y olvidado.

En política interior, Díaz barre con las libertades estaduales consagradas en la Constitución. Mueve gobernadores a su antojo, fusila, destierra. Se crea una pequeña corte palaciega. Su pecho se constela de condecoraciones; el ejército usa uniformes de colorines, gorras con plumas. Pero debajo de la tierra un gran crujir se va a sentir a poco. Llegará el momento en que el pueblo, dominado por el más aparatoso espadón de México, grite su miseria; un día en que los odios cultivados por el régimen se desencadenen con más fuerza y México derrame la sangre de sus hijos por todas las vertientes.

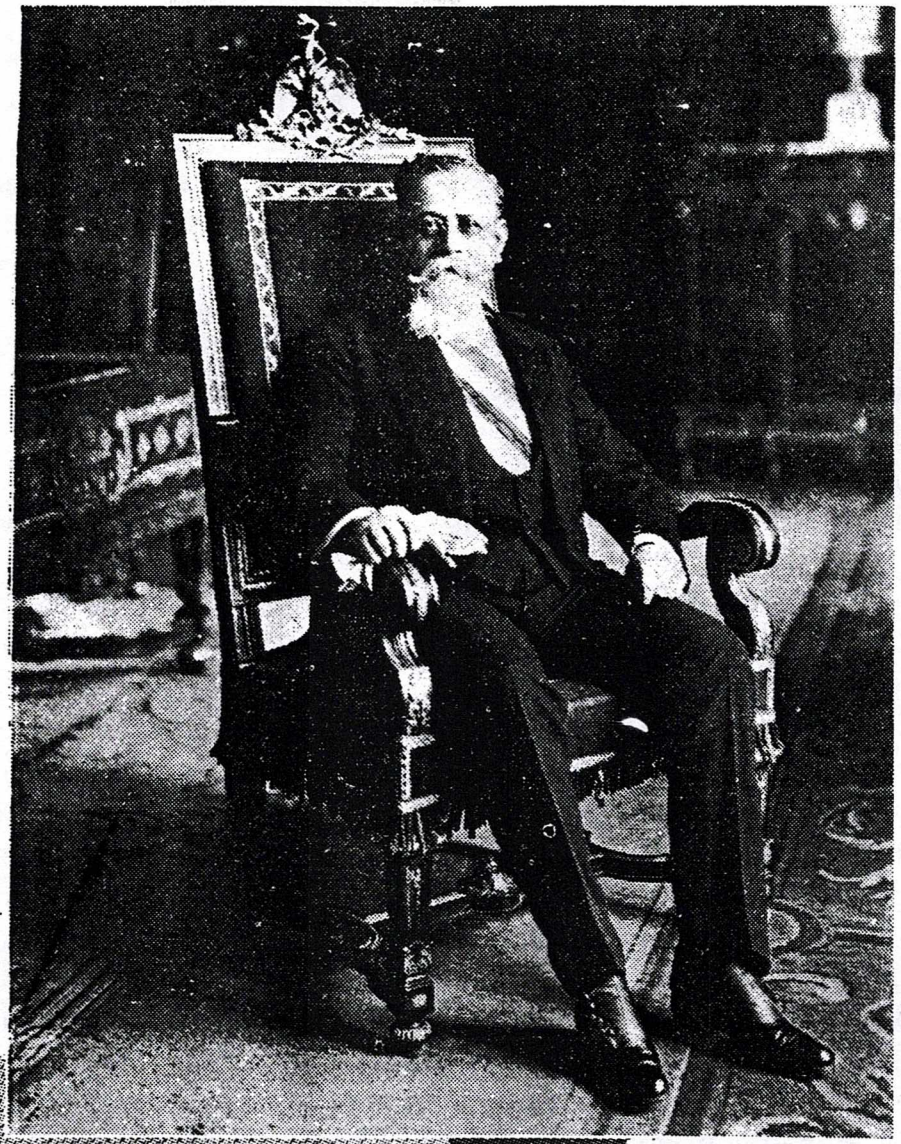
Es cuando los compases de la "Adelita" anuncian a la revolución.

DON VENUSTIANO CARRANZA.

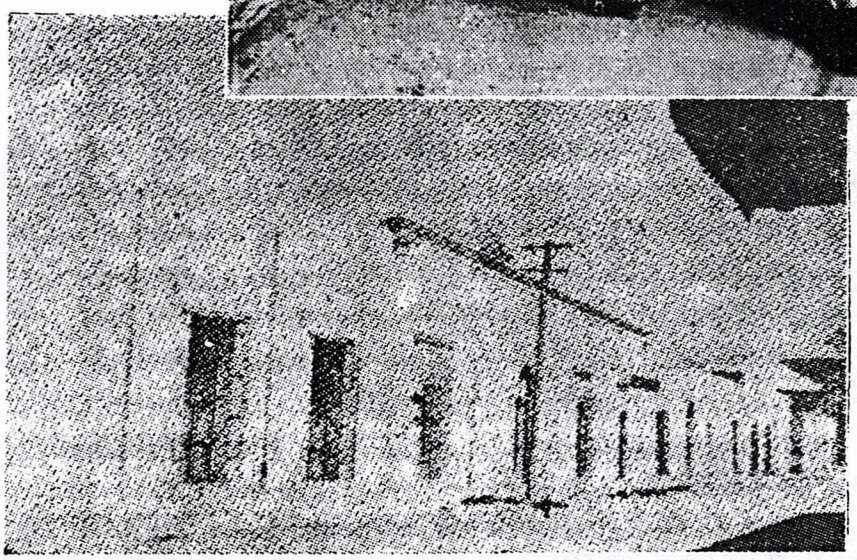
1914.

El varón de Cuatro Ciénegas terminó con la deshonra de México representada por Victoriano Huerta el 13 de agosto de 1914. El 20 del msimo mes hizo su entrada en la ciudad de México, asumió la Presidencia con carácter interino y formó su ministerio: En Relaciones Exteriores nombró al Lic. Isidro Fabela: en Gobernación a Eliseo Arredondo; en Hacienda a Felícitos Villarreal; en la Tesorería Nacional a Alberto J. Pani; a Félix F. Palavicini en Instrucción Pública y a Pastor Rouaix en Agricultura. Tuvo que combatir a Emiliano Zapata en el Sur, que lanzó su Plan de Ayala y a Villa en el Norte, que lo desconocía en su Manifiesto de Chihuahua. Su Plan de Guadalupe desconoce a Huerta. Sobrevive en la Constitución General de la República promulgada en 1917.

Su principal biógrafo y colaborador es el Lic. Luis Cabrera, de quien, por autorizado se transcriben algunos pensamientos sobre don Venustiano y sobre la Revolución maderista, así como el citado Plan de Guadalupe, que da a conocer una fase del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.



Don Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.



Casa donde nació don Venustiano en Cuatro Ciénegas.

CARRANZA Y LA CONSTITUCION DE 1917.

La expedición de Pershing y las tremendas dificultades internacionales en que nos vimos envueltos en aquella época forzaron a Carranza a apresurar el restablecimiento del orden constitucional, antes de que se hubiese terminado la labor de reforma. Carranza comprendió que la situación internacional exigía dar una forma constitucional a su gobierno, que se veía constantemente estorbado en el extranjero por su carácter de gobierno puramente militar.

Fué entonces cuando en Querétaro y todavía con las tropas de Pershing clavadas en el Estado de Chihuahua, Carranza se dedicó a dar los últimos toques a su proyecto de Constitución y convocó y organizó al Congreso Constituyente que había de expedir la Constitución de 1917.

Uno de los documentos más importantes en la historia de la Revolución, es el mensaje que Carranza envió al Congreso Constituyente de Querétaro como exposición de motivos de su proyecto de Constitución.

Nada quita a la gloria de Carranza como reformador, que casi todas las ideas expuestas en ese mensaje flotaran ya en el ambiente revolucionario, ni que la enorme tarea de darles forma positiva hubiese sido encargada a un grupo selecto de intelectuales que trabajaron bajo sus órdenes. El era entonces el maestro y ellos los discípulos.

En nada se menoscaba la figura de Carranza, como autor de la Constitución de 1917, porque en varios puntos sus ideas no hubieran sido aceptadas por el Congreso al pie de la letra, ni porque hubiera diputados de inteligencia, de iniciativa, y de valor civil que combatieran el proyecto, modificando algunos de sus preceptos y agregando otros. Por el contrario, la actitud de Carranza durante las discusiones del Constituyente es reveladora del espíritu sereno y abierto del primer Jefe y de su respeto a la opinión de la Asamblea Revolucionaria, donde no pocas veces lograron prevalecer las ideas de sus enemigos, que ya los tenía en el seno del Congreso Constituyente, agrupados alrededor del futuro núcleo militarista que comenzaba a formarse.

Con la expedición de la Constitución de 1917 puede decirse que terminaba la Revolución en su aspecto reformador.

Es cierto que Carranza no hizo por sí solo toda la Revolución; pero supo rodearse de personas que dieron forma a sus ideas y a sus propósitos. Porque aunque Villa, y Obregón, y don Pablo González, y Diéguez, y Alvarado, y Murguía, y tantos y tantos otros, fueron los encargados de luchar con el enemigo, el PRIMER JEFE del Ejército

Constitucionalista ERA CARRANZA y aunque Favela y Zubarán, y Pesqueira, y Arredondo, y Bonilla, y Aguilar hubieran sido los encargados de dar forma a sus ideas internacionales, EL PRIMER JEFE de su política internacional FUE CARRANZA; y aunque Pastor Rouaix, y Cabrera, y Palavicini, y Aguirre Berlanga, y Acuña hubieran sido los ejecutores administrativos de sus mandatos, EL PRIMER JEFE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO ERA CARRANZA.

PLAN DE GUADALUPE

Considerando que el General Victoriano Huerta a quien el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, don Francisco I. Madero, había confiado la defensa de las instituciones y legalidad de su Gobierno, al unirse a los enemigos rebelados en contra de ese

Monedas hechas en Durango por el Ejército Constitucionalista con la inscripción. "Muera Huerta".

mismo Gobierno para restaurar la última Dictadura cometió el delito de traición para escalar el poder, aprehendiendo a los ciudadanos Presidente y Vicepresidente, así como a sus Ministros exigiéndoles por medios violentos las renuncias de sus puestos, lo cual está comprobado por los mensajes que el mismo General Huerta dirigió a los Gobernadores de los Estados comunicándoles tener presos a los Supremos Magistrados de la Nación y a su Gabinete. Considerando que

los Poderes Legislativo y Judicial han reconocido y amparado en contra de las leyes y preceptos constitucionales al General Victoriano Huerta y sus ilegales y antipatrióticos procedimientos, y, considerando, por último, que algunos Gobiernos de los Estados de la Unión, han reconocido al Gobierno ilegítimo impuesto por la parte del Ejército que consumó la traición, mandada por el mismo General Huerta, a pesar de haber violado la soberanía de esos Estados, cuyos Gobernadores debieron ser los primeros en desconocerlo, los suscritos, jefes

Curiosos frente al "enorme crácter producido por una bomba arrojada desde un avión contra los escobaristas en 1929.

y oficiales con mando de fuerzas constitucionalistas, hemos acordado y sostendremos con las armas, el siguiente Plan:

Primero.—Se desconoce al General Victoriano Huerta como Presidente de la República.

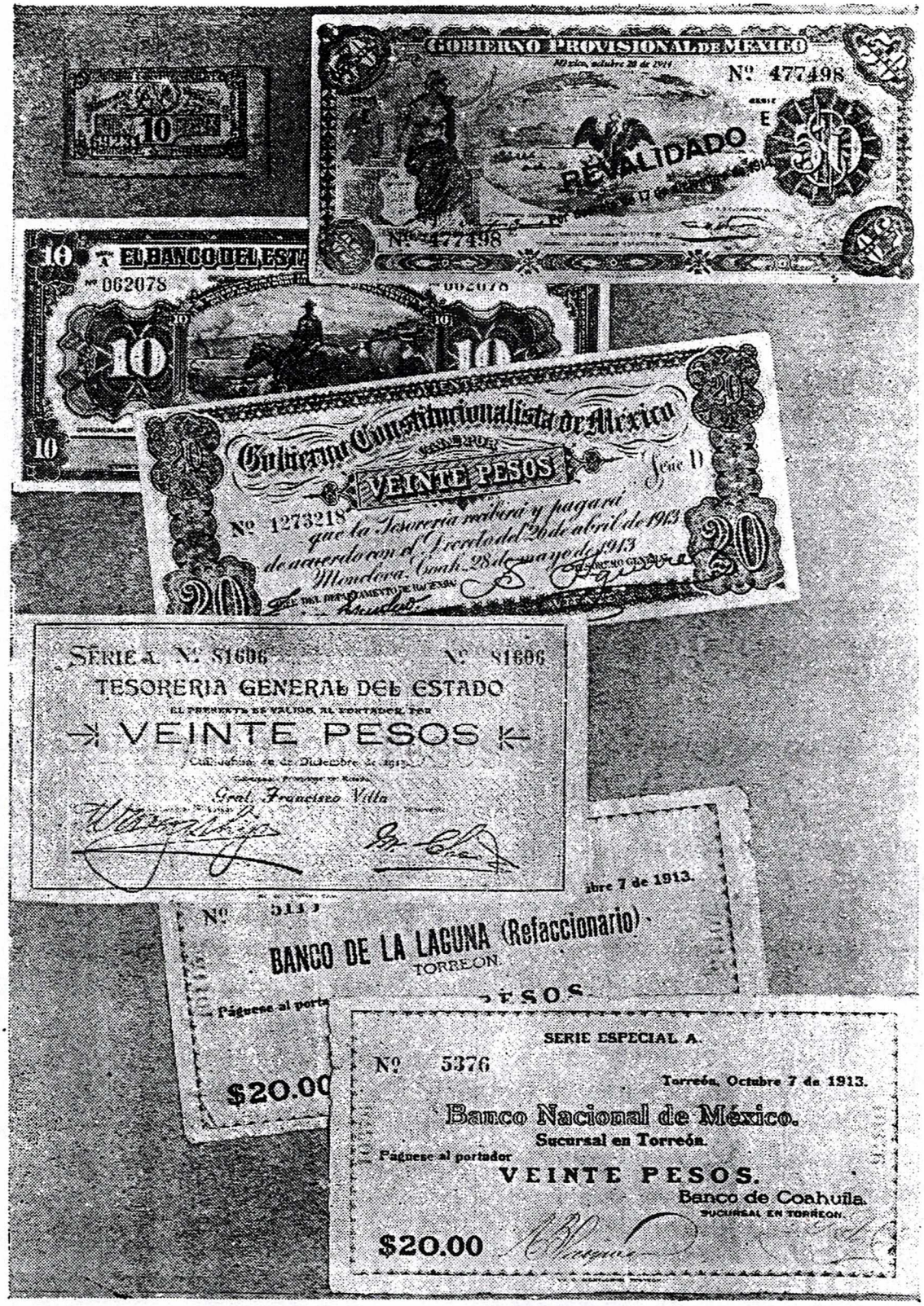
Segundo.—Se desconocen también a los Poderes Legislativo y Judicial de la Federación.

Tercero.—Se desconocen a los Gobiernos de los Estados que aun reconozcan a los Poderes Federales que formen la actual Administración, treinta días después de la publicación de este Plan.

Cuarto.—Para la organización del Ejército encargado de hacer cumplir nuestros propósitos, nombramos como Primer Jefe del Ejército que se denominará Constitucionalista, al ciudadano Venustiano Carranza, Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila.

Quinto.—Al ocupar el Ejército Constitucionalista la Ciudad de México se encargará interinamente del Poder Ejecutivo el ciudadano Venustiano Carranza, o quien lo hubiere substituído en el mando.

Sexto.—El Presidente Interino de la República convocará a elec-



Billetes y cartones que circularon durante la revolución. De Banco a Banco, revalidados, infalsificables, Sábanas de Villa.- El de $ 10.00 no llegó a circular porque fué derrotado Villa por Obregón y se quedó esta edición monetaria en Tesorería. Le faltaba dos firmas.

ciones generales, tan luego como se haya consolidado la paz, entregando el Poder al ciudadano que hubiere sido electo.

Séptimo.—El ciudadano que funja como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista en los Estados cuyos Gobiernos hubieren reconocido a Victoriano Huerta, asumirá el cargo de Gobernador Provisional y convocará a elecciones locales, después que hayan tomado posesión de sus cargos los ciudadanos que hubiesen sido electos para desempeñar los altos Poderes de la Federación, como lo previene la base anterior.

Firmado en la Hacienda de Guadalupe, Coahuila, a los 26 días de marzo de 1913. *Venustiano Carranza.*

Un episodio de la Revolución en la Laguna lo narra con agilidad el decano de los periodistas de Torreón, el matamorense Francisco L. Rodríguez:

EL SANGRIENTO COMBATE DE LAS BARRANCAS

El sangriento combate de las Barrancas, tuvo fuerte resonancia. Los periódicos de México y Monterrey, se ocuparon extensamente y se volvieron elogios del capitán Durán cuyos restos mortales fueron velados el mismo día de su muerte en el Palacio Municipal de Matamoros, por los oficiales federales. Un comerciante del pueblo, don Pedro García R. envió por compasión un paquete de gruesas velas de cera que se encendieron en torno del cadáver y alzaron allí su llama entre la tristeza general. La noche era oscura, fúnebre, oyéndose los alertas de los centinelas en la azotea del Palacio Municipal, en el Mesón Chavero y en la torre de la parroquia. Los rondines recorrían las calles y los cascos de los caballos resonaban a veces en los embaquetados. Prevalecía algo de terror por las ejecuciones mandadas efectuar por el Capitán García Cantú y por el aspecto tétrico, fatídico, que presentaba el cadáver de Faustino de los Reyes colgado del mezquite, solo y sangrante, con un ojo reventado por una bala federal y en la soledad de la campiña, frente a las últimas casas del pueblo, de las cuales se escapaban aullidos lúgubres de perros olfateando la sangre que se coagulaba al pie del mezquite.

Las ejecuciones y la decisión de los campesinos maderistas para batirse a campo raso, despertaron gran entusiasmo entre los rancheros de la Laguna. En todos los labios estaba la hazaña y volaban en alas de la fama los nombres de Sixto Ugalde y Gregorio García. Así es como los más inquietos, seducidos por la epopeya incipiente, corrían armados y montados a buscar a los maderistas y sumarse a sus filas. El Gobierno Federal destacó más partidas en su persecución y así se libraron los encuentros de Coyote y Vega Larga, el primero en el Municipio de Matamoros, a unos cuantos pasos de Estación Coyote y de la hacienda de éste nombre, y el segundo en el Municipio de San Pedro. En uno y otro combatieron los maderistas de Ugalde y Gregorio García. En el combate de Coyote perecieron dos soldados "amarillos" y en el de Vega Larga murieron dos maderistas, siendo uno Narciso Mejía, vecino de Matamoros, de una de las viejas familias fundadoras del pueblo.

Antes de estos dos encuentros, se habían registrado los de San José del Aguaje y San Juan de Guadalupe. En el ataque a la plaza de San Juan, fueron heridos dos maderistas de Matamoros, José García de León y Casimiro Reyes, pero éstos dos encuentros que tienen detalles importantes, hablaremos en otra ocasión, al reunir los datos que estamos recogiendo.

Mientras tanto se había librado la batalla de Casas Grandes, en la que resultaron heridos en un brazo don Francisco Madero y el coronel Samuel García Cuéllar, antiguo jefe del Estado Mayor Presidencial, quien perdió el brazo al serle amputado y al mismo tiempo fué ascendido a general brigadier. La opinión pública se había pronunciado rápidamente en favor de Madero y de un cambio de régimen, la opinión pública que estaba adormecida y no confiaba en nosotros los anti-reeleccionistas, sino hasta que los rifles con sus detonaciones trágicas, la despertaron y conmovieron, encuadrándola en la época.

Por aquel entonces, sin precisar la fecha, fué asesinado en Mala Noche, el hacendado José González sobrino del coronel don Carlos González. La muerte del hombre de trabajo agrícola, produjo gran impresión y motivó variados comentarios.

Mientras tanto la revolución crecía y se alzaban nuevas partidas. Aparecía la de Enrique Adame Macías, maderista de carácter impulsivo, quien había vivido en Matamoros, donde estuvo en abierta pugna contra las autoridades. Tenía en el pueblo un establecimiento de billares y licores, a la cual denominó "Cantina Hidalgo" en el crucero de la Avenida Cuauhtémoc y calle Alatorre. Otro jefe iba desco-

llando por su valor y era éste Benjamín Argumedo, quien hizo sus primeras armas en el combate de las Barrancas, a las órdenes de Ugalde. Ese mismo día se incorporó. Puede decirse que lo hizo en el instante mismo del combate, pues se encontraba en el rancho de Don Antonio Rodríguez, en el fondo de la misma barranca, haciendo unos pantalones, en el desempeño de su oficio accidental de sastre de rancho. Más tarde se distinguió por su intrepidez y llegó a alcanzar el grado de general de división en las filas de Victoriano Huerta.

A mediadios de abril la situación se iba inclinando en favor de los maderistas Porfirio Díaz había hecho cambios en su gabinete y en el seno de la Cámara de Diputados se desenvainaban aceros y combatín porfiristas y científicos contra reyistas y neo-maderistas. Así llegamos al combate de San Lorenzo y toma de San Pedro de las Colonias por Ugalde.

• • •

FRANCISCO VILLA.
1913.

"En la aldehuela de Río Grande, perteneciente al Municipio de San Juan del Río, Dgo., el 5 de junio de 1878 nació un niño al que sus padres pusieron por nombre Doroteo".- Jefe de la División del Norte fueron famosos sus Dorados y sus Centauros.- Lo ensalzan y lo vituperan.- Dictó en Torreón el acuerdo de la expulsión de los españoles, exceptuando a don Joaquín Serrano, Serapio de Santiago y Fernando Rodríguez.- El Cónsul de los Estados Unidos, don Isaac Ulmer intercedió por ellos, y el único español lagunero que se atrevió a hablarle fué Santos Llaca, que obtuvo también la revocación del acuerdo.

De genial intuición militar se portó como soldado, y tuvo siempre la pasión por manumitir a los humildes y la de Francisco I. Madero, el iluminado.

Con sus triunfos hizo que los Madero se hicieran maderistas y secundaran plenamente la misión del más grande héroe cívico que México ha tenido.

FRANCISCO VILLA.
1914.

Creemos necesario reproducir aquí la semblanza que el escritor español, Pere Foix, hace de México y de Villa, porque nos da el paisaje espiritual de lo nuestro visto por ojos europeos, comprensivos y capaces.

Quien nos conoce lealmente, difícilmente nos negará su simpatía, y este es el caso de quien se ha adentrado en la Historia de México con espíritu imparcial.

Josephus Daniels en su "Diplomático en mangas de camisa" es el empapado de las cosas nuestras; antes de su misión diplomática en México, no nos conocía. Careció, por ésto, del cariño que después manifestó por todo lo mexicano.

Francisco Villa se muestra entero en sus memorias, ordenadas por Martín Luis Guzmán, y adquiere perfiles heroicos en la biografía de Nellie Campobello. Santos Chocano cantó al Centauro y Papini oye, desde Europa, el galope de sus corceles victoriosos.

Triunfa contra Huerta y el disciplinado ejército federal en C. Juárez, Torreón, San Pedro de las Colonias, Paredón, Saltillo, Zacatecas, etc., y es el brazo ejecutor de Madero y de los pobres.

EL ARADO Y EL RIFLE

No se busque en el México de ahora y mucho menos en el de los días tumultuosos de la Revolución, a personas ataviadas con regia casaca calzando zapatillas de hebilla de plata, pero sí a hombres hechos a la intemperie que, carentes de las sutilezas de los cinceladores de la palabra escrita, paso a paso conquistaban terrenos, pueblos villas y ciudades, enfrentándose gallardos a la púrpura, a la seda, a los brocados que se juntaban con los galones de oro y al acero brillante de la espada por Cristo maldecida. Eran aquellos bravíos luchadores que con su sangre, las ilusiones y el dolor empujados por la fantasía de las utopías, construyeron la gran nación mexicana. En las malezas de las serranías acampaban soldados regulares y guerrilleros que actuaban al margen de la ley, dignificados por la belleza del héroe. Y por los caminillos escarpados de las abruptas montañas del norte del país, de donde surgió el hálito revolucionario, que absorbían la sangre humana, el verbo fácil e incongruente ajeno a la técnica de la guerra y desconocedor de los enredos de la política, escribía uno de los episodios más dramáticos de la Historia de México,

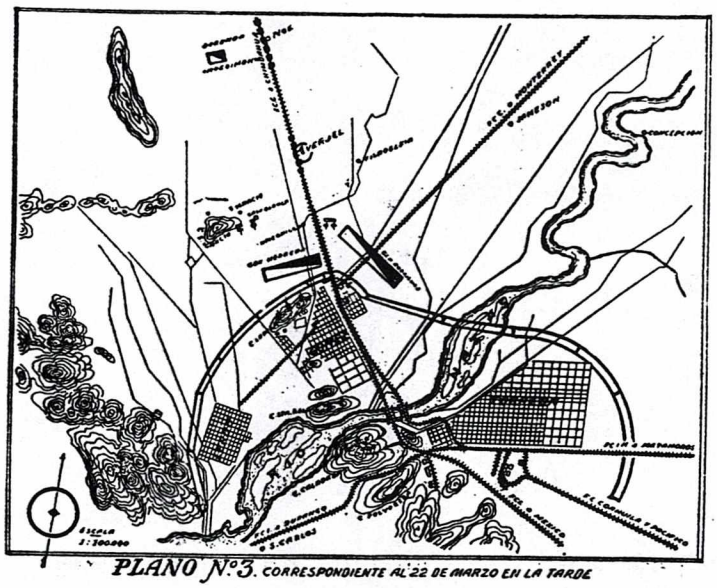
En las páginas de la Historia de este país hay temas abundantes en tragedia muy a propósito para emocionantes narraciones, al punto que hacen innecesario el cultivo de la literatura de imaginación. La vida accidentada de México es cautivadora para un espíritu investigador, ávido de emociones. Todo, en la nación mexicana, es un constante ajetreo de lucha, de embates que sobrepasan a cualquier episodio imaginativo. Y de ahí que el mundo de las letras esté tan nutrido de literatura histórica que explica la vida de México a través de algunos de sus hombres, figuras señeras del país mexicano.

El Centauro del Norte, cuando brillaba su estrella militar.

Poesía, emoción, heroísmo, tragedia. De todo se cubre la tierra mexicana desde que Cortés la pisara. Empezando por Cuauhtémoc, el heroísimo y la abnegación invaden el país que tiene magníficos ejemplos en las personas de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Juárez, Ocampo, Angeles, Carranza, Madero. Y poetas que alcanzaron la cumbre de la gloria como Manuel Acuña, Guillermo Prieto, Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón, Manuel José Othón, Manuel Gutiérrez Nájera y otros.

Verdad es que México se presta para los escritores inescrupulosos, a ser presentado como un país enigmático y que consiguen, si así lo quieren, predisponer al lector extranjero a la antipatía y al recelo. Basta con exagerar los vicios y presentar los defectos, aminorando las virtudes. Pancho Villa, por ejemplo, es un caudal inagotable de anécdotas, de afanes, de frenesí, de vértigo en una época de la vida mexicana propicia para lo truculento. Y frente a un Pancho Villa apasionado hallaremos a un Victoriano Huerta astuto, animador

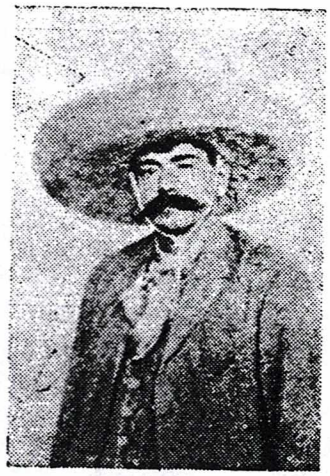
de todas las fechorías capaces de enturbiar la Historia del país que tuvo la desgracia de verlo nacer en su suelo. Pancho Villa y Victoriano Huerta, tras de sus vidas dejaron una larga estela de crueldades, muy en su punto en las guerras civiles. Cierto que entre Villa y Huerta no hay parangón posible, porque mientras en el primero la crueldad era producto de la exaltación del momento que surgía con destellos frenéticos y al empuje de la lucha por el bienestar colectivo, en el segundo el drama y los sentimientos de violencia se movían impulsados por un singular afán de notoriedad, avidez de Poder y de



Ataques de Francisco Villa a Gómez Palacio y Torreón en 1914.- Plano que aparece en el libro de José Santos Chocano, "La Batalla de Torreón".

riquezas, con el hosco designio de desfigurar la sencillez del alma mexicana. Pero las crueldadas y las depredaciones consumadas por hombres como Huerta, tuvieron en su contra la belleza heroica de los que sucumbieron por la libertad y la grandeza de México. Los despojos humanos, las traiciones, los crímenes que producen todas las convulsiones revolucionarias, pueden impulsar al escritor a deformar los hechos y las personas. Pero la realidad está aquí con las gestas que magnifican a México, pese a los errores de unos y a los crímenes de otros. México posee sobrados elementos históricos que le permiten levantar, sobre el fondo dramático de su vida, a los hombres que lo dignifican. Basta querer ver el lado bueno, descubrir la verdad, escudriñar en las pasiones que fueron causa de desenfreno, de calamidades, de irritables violencias que turbaban la paz del individuo y corroían el esplandor de las ciudades amedrentadas por la furia que todo lo destruía.

Los hombres sufren mudanzas a tenor de los acontecimientos y en rigor, los pacíficos se tornan agresivos, los apacibles envisten con furia y en un momento dado pueden destruir la vida de los pueblos. Unos disimulan la cobradía con la circunspección y la templanza, la cautela y el consejo. En cambio, otros, con ademanes de malhechor se alistan en banderías y para satisfacer sus pasiones, se trastornan al querer presentarse como héroes y so pretexto de defender ideas y principios, a menudo simulados, dan rienda suelta a la venganza y



Gral. Emiliano Zapata

con ardides y acechanzas, hacen gala de un falso puritanismo. Y la benevolencia la interpretan por flaqueza, la magnificencia por mentecatez y el arreglo por cobardía. Y esos personajes son causa de desorden y de ruina porque reaviven el encono. Esto es, a nuestro juicio, lo que en cierta manera ha entorpecido la lucha por el progreso en el México de nuestros días.

La discordia entre los revolucionarios de 1914 estuvo a punto de desfigurar la Revolución, lo cual ha sido aprovechado por los escritores falaces que intentan destruir la leyenda fascinadora de la Revolución Mexicana, haciendo resaltar sus proezas espeluznantes de naturaleza semisalvaje que, pese a todo, son jalones de gloria en el camino universal de las ideas y del progreso.

En la ciudad de México, al socaire de la dictadura de Porfirio Díaz, los todopudientes vivían una era de paz. Paseos domingueros por la Alameda, reuniones al atardecer tomando el té en las mansiones de la alta burguesía y por las noches, en los salones de la aristocracia el sarao era permanente. Se tenía al dictador por la potencia tutelar de los grandes hacendados, quienes conocían sus vastas propiedades por lo que de ellas les contaban los mayordomos en sus via-

jes a la capital. Cuentas corrientes en los Bancos que hacían circular una moneda fuerte, saneada y segura. La paz porfiriana era bello esplendor para las finanzas acaparadas por unos pocos, mientras que en el campo anidaba la tragedia. Un pueblo hambriento y analfabeto se agrupaba en desolados y polvorientos villorrios de barracones construídos con adobe por donde asomaba lo primitivo y cuya tristeza embargaba el espíritu. La desnudez de la tierra, y los cuerpos escuálidos de sus habitantes contrastaba con la limpidez, la deslumbrante claridad azul del cielo mexicano. Poblados sucios, multiformes. Cuando en la capital al caer de la tarde todo se enriquecía y brillaban las joyas de las damas al resplandor de las lámparas de gas, las chozas del campo se envolvían en la negrura de la noche. La industria de la máquina, el deleite de la luz artificial, eran allí quimeras inaccesi-

Ing. Vito Alessio Robles

Gral. Felipe Angeles

bles, cuentos de hadas que algún viajero les llevaba de mundos lejanos, de parajes de ensueño que nunca conocerían. Bestias y personas en promiscuidad se recogían bajo un mismo techo y el perro se acorrucaba junto al niño buscando ambos el calor de sus cuerpos, no lejos del cerdo cuyos gruñidos se confundían con los ronquidos de los mayores que reposaban de las fatigas del día en un rincón de la choza sobre un montón de paja mal oliente. Noches de insondable misterio seguían a los días sin inquietudes, sin anhelos. Infecundos lugares que semejaban más a conglomerados zoológicos que a aldeas pobladas por hombres. Vida salvaje y dolorosa con ráfagas de barbarie. Para los habitantes de tan desolados lugarejos, la guerra era siempre señal de progreso, y motivo de jolgorio la reunión con los soldados. E igual les daba batirse en un bando que en otro, y se batían con impulsos de entes primitivos en obediencia al primero que se les

presentara con promesas o engaños. ¿Luchar por una causa, por una idea? ¡Qué sabían en esos lugares de ideas! Ignoraban lo que es una escuela, nunca habían visto a un maestro ni abierto un libro. Nadie les había enseñado una letra, no conocían ningún signo escrito. Si alguien se acercaba al poblado y hablaba a sus habitantes de la guerra, con alaridos más semejantes a los de las bestias que a voces humanas, corrían a alistarse y se lanzaban a la guerra peleando sin horizontes ni afanes espirituales. Iban a matar y a morir sin saber por qué. Inútil que alguien intentara explicarles el motivo de la lucha. No le hubieran entendido. Cierto que les hablaban, en los días que sucedieron al cuartelazo de Victoriano Huerta y al asesinato de Madero y Pino Suárez, del significado de la Revolución, de la lealtad del general tal o cual, del cabecilla mejor que el otro y les explicaban quiénes eran Madero y Pino Suárez, los mártires de la democracia mexicana, todo lo cual para aquella gente carecía de valor. Lo que les importaba era dejar el arado y coger el rifle nuevo, cruzar el pecho con las cananas cargadas de cartuchos y estrenar los grandes sombreros de petate.

Hemos dicho que no sabían el motivo exacto por el cual se les llevaba a la guerra; y a pesar de su desconocimiento de la causa que defendían, se batían ferozmente o precisamente por ello, porque de haber tenido algún conocimiento respecto al por qué de la lucha revolucionaria, su confusión al ver los bandos en que la Revolución se dividía, al comprobar que un día se exaltaba a un personaje para denigrarlo en el próximo amanecer, es muy posible que su ímpetu bélico se hubiera enfriado.

En los tiempos de Porfirio Díaz, pese a la vigilancia estrecha a que eran sometidos los labriegos mexicanos por parte de los rurales, la guardia que obedecía a los terratenientes, cualquier osado podía levantar en armas a un poblado o dos, sin importarles que antes otros centenares o miles de rebeldes fueron pasados por las armas. La rebeldía era una especie de válvula de escape para aquellos infelices peones de la gleba, porque la rebeldía, aunque se pagara con la vida, era lo único que podía poner un freno a la tiranía del mayordomo.

LIMINAR

Relación pormenorizada ésta de que va a disfrutar el lector con referencia a la más importante sin duda, de las acciones de guerra en que ha culminado la Revolución Mexicana. Por varios días alargada, contra la resistencia en que la usurpación se jugara su suerte definitivamente, la batalla de Torreón, sin embargo, constituye, por el lapso de su máxima importancia, una como DECENA EPICA, en contraposición a la no menos famosa DECENA TRAGICA, en que los derechos del pueblo fueron traicionados en la Capital, por los que se olvidaron de que mediaban siglos entre el actual momento democrático de la Patria de Juárez y el Califato de Bagdad.

La narración que se ofrece al público por actores mismos de la gran batalla de Torreón, no ha menester de arreos retóricos, y, así, luce ella desnuda como la Verdad, suscinta y clara, sencilla y fuerte, con el prestigio de los hechos traducidos a la carne viva de las letras de imprenta, que palpita como animada por el espíritu de los que supieron blandir la espada antes de esgrimir la pluma.

Voltejeaba yo, por aquel entonces, en tierras más o menos lejanas; y hube por tal manera, de percatarme de la tensión nerviosa con que el mundo entero clavara los ojos en hecho de armas tan decisivo, encerrando la importancia de la victoria dentro del marco unánime de un interés común a todas las naciones civilizadas. Por una parte, interesaba la resistencia bien meditada, con el acopio de sus mejores elementos militares, que hacía la usurpación, al parecer segura de su triunfo; por otra parte, interesaba la fe que en el suyo tenía puesto el asalto, decidido a caer sobre el escudo, de no quedar con él, bajo esa triple fuerza de misterio, de milagro y de gloria, con que el Gral. Francisco Villa encarnara las aspiraciones más sinceras de su pueblo

TORREON era la llave que, si el triunfo de la usurpación hubiese sobrevivido, cerrara, en efecto, la puerta de la liquidación final, y que, al haber coronado de laurel los legítimos esfuerzos del asalto, ha abierto, sin duda, de par en par ésas, por donde la Revolución en marcha no ha de tardar en hacer su entrada en la misma Capital de la República.

Centro Ferrocarrilero, Centro Comercial, Centro Militar, Centro Vital, TORREON habría de ser peleado con tesón único por unos y otros combatientes, en lucha cietarmente épica, en la que sólo es de lamentarse que las fuerzas de la resistencia hubiesen estado al servicio de tan ominosa causa.

Muchos días después —cuando ya la formidable batalla de San-

Pedro de las Colonias había liquidado los residuos de la resistencia—la usurpación capitalina obstinábase en seguir engañando al mundo, al negar con osadía el triunfo de las armas constitucionalistas en TORREON; con lo que dábase relieve justo a la victoria, en la que la mano enérgica del pueblo había dejado sin hojas el árbol patricio de de laurel.

Perdidas todas las esperanzas en sus propias fuerzas, la usurpación entonces fué cuando maquinó los procedimientos que se resolvieron en el conflicto internacional. Los triunfos de Tepic y de Tampico construyeron ideológicamente con el de TORREON, uno como triángulo, dentro del que quedó encerrada la suerte de la usurpación. ESTA BATALLA DE TORREON SEÑALARA EN LA HISTORIA DE LA REVOLUCION MEXICANA, el principio del fin.

Bien hayan, así, las plumas que al substituir momentáneamente a las espadas, han cumplido con ofrecer la relación en detalle de una gran batalla, de que puede enorgullecerse la República de México, obrando, sintiendo, y pensando por el directo medio de su mismo pueblo en armas.

EN LA CUMBRE MAS ALTA DE LAS QUE DOMINAN LA CIUDAD DE TORREON, HAY QUE PLANTAR UN LAUREL A CUYA SOMBRA LAS GENERACIONES FUTURAS PUEDAN LEER, PARA CONFORTARSE EL ESPIRITU, ESTE LIBRO ESCRITO ENTRE EL HUMO DE LOS COMBATES, CON SANGRE HEROICA, SOBRIO Y ROBUSTO COMO LA VERDAD. DESDE TORREON, EL PUEBLO MEXICANO HA VISTO EL PORVENIR.

Chihuahua, 12 de Junio de 1914.

JOSE SANTOS CHOCANO.

* * * *

LA PRIMERA TOMA DE TORREON EN 1913 POR FRANCISCO VILLA.

Villa ordena el transporte de sus fuerzas por la sierra y hacia el sur, sin retener el terreno conquistado. Sabía que irían a atacarlos las fuerzas de Mercado que guarnecían Chihuahua. Inicia su marcha burlando al enemigo y llegando hasta Santa Rosalía de Camargo; en aquella travesía, en un lugar llamado la Ascensión, se unió a las fuerzas de Villa Maclovio Herrera, que venía de Parral trayendo una tropa de cuatrocientos hombres. Al reorganizarse las fuerzas, salieron

de Camargo rumbo a Jiménez, donde se les incorporó Tomás Urbina, para el avance a Torreón. (Se puede ver cómo Villa sabía que su fuerza consistía en ir llamando a los revolucionarios maderistas). Salieron rumbo a Bermejillo; allí desembarcaron y por tierra siguieron hasta La Goma. Fué transportada la artillería en balsas y parte de la tropa. Ya del otro lado, trabaron combate con las avanzadas enemigas. Tanto del lado izquierdo como derecho del río, estaban posesionados los generales Emilio P. Campa, con mil hombres, y Felipe J. Alvírez con otros mil, los cuales comenzaron a hostilizar a los atacantes pero sin hacerles ningún daño, puesto que en esos momentos los generales Francisco Villa, Tomás Urbina, Reyes, Calixto Contreras, Maclovio Herrera, Guriar García, se reunían para acordar los dispositivos y nombrar al General en Jefe. En un lugar llamado la Hacienda de La Goma, se nombró Jefe de la División del Norte a Francisco Villa.

Era el 29 de diciembre de 1913, desde aquel momento el general Villa forma su plan de ataque, mientras el coronel Juan N. Medina organizaba en forma técnica las brigadas de que se componía la Divisin. Todavía los atacantes no daban providencias en la ofensiva. El general Emilio E. Campa ordena, con el fin de provocarlos, unos cañonazos que casi en el acto le son contestados por parte de los revolucionarios. Los dispositivos fueron así: La Brigada Villa, bajo el mando directo del General en Jefe, marcharía desde allí, de la Hacienda de La Goma, por la orilla derecha del río Nazas, sobre Avilés, donde estaba el general Felipe Alvírez con el Cuerpo de Zapadores y Rurales. La Brigada Juárez, al mando de Maclovio Herrera, avanzaría desde La Goma, por la orilla izquierda del río, sobre Lerdo y Gómez Palacio, de este modo la Brigada Juárez cumplía dos cometidos, porque también iba cubriendo el flanco izquierdo a la brigada del general Villa. La Brigada Morelos, al mando del general Tomás Urbina Reyes, marcharía por el flanco derecho de la de Villa, con órdenes de proteger el asalto en Avilés y siguiendo la cordillera señalada.

El combate se formalizó a las diez de la mañana. Las tropas revolucionarias seguían avanzando hasta llegar a la una de la tarde frente a Avilés. El combate en este lugar fué muy reñido, el general Alvírez tenía bien artilladas sus posiciones, luego hay que confesar que el Cuerpo de Zapadores era temerario en los momentos de combate. En unos cuantos minutos los atacantes asaltan las posiciones enemigas quedando en el campo casi toda la oficialidad y el propio general Alvírez. Cayeron en poder de los revolucionarios elementos de

guerra muy abundantes: ciento cincuenta mil cartuchos, seiscientos rifles, dos cañones, trescientas sesenta granadas.

En aquellos momentos Maclovio Herrera, por el lado izquierdo del río, con su Brigada en acción, desbarataba al general Emilio Campa y sus fuerzas, quitándoles todo movimiento.

Se le dió descanso a las tropas en Avilés aquella tarde y aquella noche. En la mañana se inició el avance y ataque a Torreón. A las 4 de la tarde se comenzó el tiroteo con las avanzadas enemigas. En aquella ocasión, la idea de Villa fué el acercarse lo más posible a las posiciones enemigas para cerciorarse del verdadero número de hombres con que contaban, así como de los apoyos y puntos débiles del enemigo. La exploración la llevó a cabo en compañía de José Rodríguez, Juan N. Medina y Toribio Ortega, quienes llevaban a su lado algunos hombres del cuerpo de guías. En aquella ocasión, como en muchas otras, Villa, a la vista del enemigo, formó su plan de ataque. Después del reconocimiento efectuado por el alto mando, el combate se generalizó y a las cinco de la tarde ya los revolucionarios hacían que los federales se replegaran hasta el Cañón del Huarache y el cerro de Calabazas. Ya en posesión de las primeras fortificaciones enemigas, se emplaza la artillería y comienza un duelo, en el cual los artilleros revolucionarios lograron mejores disparos, conociendo como conocía las posiciones enemigas, no así las federales las de ellos. (Entre los artilleros revolucionarios estaban los que habían cogido prisioneros en Avilés.) Mientras tanto, en la orilla izquierda del Nazas el general Maclovio Herrera, con la Brigada Juárez y fuerzas de Calixto Contreras, empujaba hasta el cerro de La Pila a los orozquistas de Benjamín Argumedo y Emilio P. Campa.

El enemigo sostuvo sus posiciones del Huarache largo tiempo, pero al fin lograron los revolucionarios debilitarlos con los certeros disparos de su artillería, y como a las tres de la madrugada, al amparo de la noche y escalando laderas, todos pie a tierra se echaron encima de los federales y orozquistas que defendían con entereza sus posiciones. El valor de unos y otros era evidente, defendían con arrogancia sus trincheras los sitiados y con arrogancia los atacaban los revolucionarios que la potencia moral acompañaba, sus ideales eran los del pueblo. El Cañón del Huarache quedó en manos de los revolucionarios, pero el enemigo, con valor increíble, se fortificó en La Cruz y en las trincheras de San Joaquín, últimos reductos a que se acogían. Todo el día combatieron para sostener el terreno conquistado. Se repartió el parque y se dieron órdenes para el asalto general. El enemigo había hecho esfuerzos sobrehumanos por recuperar sus posiciones perdidas,

pero todo fué inútil, el asalto se efectuó a las 9 de la noche pie a tierra, yendo los soldados sin sombrero y con la manga del brazo derecho enrollado. Era el primero de octubre de 1913, las fuerzas revolucionarias hacen un movimiento envolvente del que el enemigo no escapa, pues en media hora de asalto la plaza está en manos de los soldados de la libertad.

El enemigo dejó en poder de las fuerzas del general Francisco Villa, once cañones, trescientas granadas, el cañón "El Niño", rifles, medio millón de cartuchos, seis ametralladoras, cuarenta locomotoras y material de ferrocarril. Los muertos fueron ochocientos, casi todos de los colorados de Chihuahua, ciento veinte prisioneros, infinidad de heridos, los cuales fueron atendidos en los hispitales.

La toma de Torreón, ciudad estratégica, fué de mucha importancia para los soldados de la libertad.

* * * *

FRANCISCO VILLA Y JOSE SANTOS CHOCANO.

Estando yo en Ciudad Juárez me llegó carta de aquel señor de nombre José Santos Chocano, de quien antes indico. Me decía él:

"Señor general Francisco Villa, paso la congoja de sus desavenencias con el señor Carranza. Siendo usted un hombre tan grande, debe hacer, señor, los mayores sacrificios de su persona para que aquellas desavenencias se acaben. México tiene dos hombres para la salvación de todos los mexicanos y para ejemplo de estos otros países de América: uno es usted, señor general; el otro es Venustiano Carranza. Usted, general Francisco Villa, lleva la acción de las armas, usted será el grande triunfador de nuestra Revolución. Venustiano Carranza lleva la acción de la política, él será el reformador de México, él será el nuevo Benito Juárez. Por esto creo yo que no pueden ustedes separarse, sino unirse más, y que ése es el mandato del deber, y que así se logrará el buen progreso de nuestra causa, y así consumarán los dos la gloria de su triunfo. Sin Pancho Villa, el señor Carranza no estaría ahora donde está a la cabeza de nuestra Revolución. Sin Venustiano Carranza, los grandes triunfos de Pancho Villa no darán sus frutos en beneficio del pueblo. Yo le pido, pues, señor, que no haga aprecio de los hombres enredadores que lo malquistan con el Primer Jefe, según se lo dije ya en mis palabras de Chihuahua, y según *se lo dije a él en mis palabras de Torreón.* También a él se lo pido ahora, y a los dos les dirijo las mayores expresiones de mis ruegos, pues yo no esty tan alto, conforme a mi juicio, que pueda dar mi

consejo a hombres de tan grande experiencia como ustedes. Cuando así no sea, espero verlo pronto en Chihuahua y alargarme allí en mis pláticas sobre esta grave negocio.—*José Santos Chocano.*"

Le contesté yo:

"Señor, me entero de sus consideraciones en cuanto a mis desavenencias con el señor Carranza, las cuales están ahora bastante mitagadas por obra de los acuerdos de Torreón, que yo cumplo con la mejor fe de mi ánimo. Son buenas, señor, sus palabras sobre el cumplimiento del deber, y sobre el futuro de la acción mía y del señor Carranza para que nuestra causa progrese y se consume, mas yo no puedo aceptar la parte de sus juicios que me acaricia en forma de lisonja, masque usted no me la dirija con esa intención. Y nomás esto le digo: viva: viva seguro que yo no busco destruir la autoridad del señor Carranza, sino acrecentarla, procurándole aciertos en vez de yerros, y que no pretendo estorbarlo en su grandeza, ni embarazarlo en su obra, cuanto más si ha de parecerse a la que nos heredó Benito Juárez. Yo estoy propuesto a considerar a Venustiano Carranza como nuestro Primer Jefe siempre que él no contenga la buena acción de mis hombres, ni los postergue, ni los hostilice, y siempre también que no dicte providencias en fracaso de nuestra causa revolucionaria. Por desgracia, señor, este negocio no anda muy bien, a pesar de que son muchas las destemplanzas que conllevo en obediencia a mis deberes.-*Francisco Villa.*"

Lo cual le contesté por estimar yo con mi mayor aprecio las palabras de aquel señor, que me desmostraba muy grande cariño y que en nuestras pláticas de Chihuahua siempre me había traído la ayuda de su buen consejo. O sea, que yo no hacía caso de quienes venían a hablarme en contra de él expresiones en la oreja, ni consideraba mal que recibiera él dinero del señor Carranza con el hincapié de movernos propaganda en otros países.

JOSE SANTOS CHOCANO
gran poeta del Perú, cantor de América y de la Batalla de Torreón. Su poema a Francisco Villa el flamígero, es famoso, y sus andanzas con el Centauro del Norte, le glorifican.

LA ULTIMA REBELION

A FRANCISCO VILLA, EL FLAMIGERO.

Caes.... Caes.... ¡No importa, bandolero divino!
(Remo, Rómulo: el crimen es a veces ritual....)
Cierta voz, como a Pablo, te llamó al buen camino;
pero ¿quién te diría: Piensa bien y obra mal?

Un demonio y un ángel, en tremendas porfías
disputáronse el signo de tu oculta intención;
y es así cómo, a solas, sin querer, sentirás
el trajín de cuatro alas dentro del corazón....

Loco de gloria, hiciste tal vez aprendizaje
de tus desorbitadas artes, en la lección
que te enseñó, alumbrando tu espíritu salvaje,
Hécules asesino, y Mercurio ladrón....

Por entre el laurel trágico en que ciñes tus sienes
la locura ha revuelto su pavorosa crin:
tan grande en la batalla como en el crimen; tienes
lista, al puñal, la diestra y el oído al clarín.

Hijo de águila y tigre, sientes en las entrañas
yo no sé qué delirio de metal en crisol:
agua pura que gime bajo negras montañas
o arrebol salpicado con la sangre del Sol.

¡Sábelo: tu Fortuna se siente fatigada....
Sábelo: ya su entrada te cierra el porvenir....
Y, pertinaz, te obstinas en esgrimir tu espada
como ave que sacude sus alas al morir!

Zigzagueando en el aire, caes con la caída
que en las sombras eternas desenvuelve Luzbel.
Caes.... caes, mirando con desprecio la vida
y a la vez sujetándote a la frente el laurel.

¡En la caída, a veces resistirte procuras:
justo es que, al caer, vuelvas los ojos hacia atrás
que cuando se desprende por fin de las alturas
el que se siente rayo tiene que hacer ziszás....!

JOSE SANTOS CHOCANO.

LA INFLUENZA ESPAÑOLA

1918.

Quizás la Historia, como los cuentos de los abuelos, sea la última y apasionante etapa del hombre que siente la necesidad de comunicarse con los demás; es el resultado maduro de toda expresión con sus inevitables heroísmos del sentimiento y del pensamiento. Eso hizo aquel viejo Capitán conquistador en sus últimos años de Guatemala, con su Grande y Verdadera Historia de la Conquista de México, al calor de la lumbre y de los años, con prodigiosa memoria que le encendía aun los ánimos. Eso trato de hacer, aunque en menor escala pero con las mismas limitaciones y el mismo calor de haber sido testigo de muchos acontecimientos y actor en suscesos memorables.

Torreón, la joven ciudad, en el término de una década, de 1910 a 1920, asistió a variados acontecimientos que fueron forjando su personalidad: fué la cuna de la Revolución; sintió los estragos lejanos de la primera guerra mundial (1914-18); sufrió en 1917 la inundación más arrasadora del padre Nazas y aquella pandemia llamada la Influenza Española puso luto en muchos hogares para resurgir luego con una abundancia económica principada en Tampico con el petróleo en danza de los millones, dólares y oro y plata mexicanos.

De entre estos altibajos, trataremos en este capítulo lo relacionado con la Influenza, que tantos estragos causara. Fué en 1918 cuando aparecieron los primeros brotes de una enfermedad contagiosísima que en horas o en días producía la muerte; centenares de gentes fueron atacadas por el virus; carros, guayines, carretones de la basura, atareados, conducían su macabro cargamento al panteón que, no dando abasto para recibirlo, acumulaban, insepultos, tanto a cadáveres como a moribundos, habiéndose dado el caso de que muchas personas tenidas por muertas, tuvieran una resurrección mágica. Don Manuel Banda, del grupo de fundadores de Torreón, fué uno de ellos: conducido su cuerpo al panteón, estuvo expuesto al fresco de la noche entre un montón informe de seres, cuando, al salir del sopor de la muerte, sintió la fuerza de la vida y su renacimiento con tal ímpetu que, medio desnudo y por su propio pie, volvió a su casa entre la admiración, el sobresalto y la alegría de sus familiares.

"Chócala con Juan Prieto" fué otro resucitado. Le aplicaban esta locución familiar que él mismo había acuñado porque siendo herrero estaba "prieto" de tanto trabajar al arrimo de la fragua. Entre el espanto de la "vecindad" donde vivía, volvió al seno de los suyos y del mundo, a seguir bregando y dando que hacer.

Otra persona fué llevada al cementerio en rico ataúd, contra la costumbre en esos días pavorosos en que la muerte igualaba los rangos y las fortunas.

Entre las rocas del camino la "caja" mortuoria se escapa de los brazos y hombros de los "cargadores" y cae sobre un filo de piedra, abriéndose en dos. Al golpe y quebrazón, sale de su inicial sepulcro el "finado", que, con el aturdimiento de la caída nc se da cuenta de por qué corren espantados varios hombres con apariencia de amigos. Volvió a su hogar y goza de cabal salud, como aquellos muertos que vos matáis.

Se rumoró con insistencia que el cuerpo médico, para atajar la epidemia, administró en muchos casos peligrosos, la purga tóxica. En aquel maremágnum todo se permitía; pero los más alegres, ante un fin existencial casi seguro, inventaron el ya famoso "tequila con limón" que, si no salvó vidas, cuando menos las alegró y cuando más las hizo contraer el hábito de empinar el codo con mayor frecuencia que la normal.

Se inspiraron los músicos y los poetas, y hubo corridos sobre la Influenza y "piezas" sobre el tequila con limón que se hicieron tan famosas cuando menos como la Marcha Zacatecas o De Torreón a Lerdo, Celia Montalván, Emma Duval y Lupe Rivas Cacho. Se bebía y se cantaba para ahuyentar al espectro de la guadaña. Los flacos resistían más que los gordos y es fama que un muchacho espigado que trabajaba en la casa de Prisciliano Elizondo, cuyo Gerente eran don José A. García fué el único que no enfermó de entre el numeroso personal de dicha negociación. Don José tuvo la irreparable pérdida de su hermano Praxedis que contrajo la enfermedad en plena juventud.

Torreón resistió, sin embargo, tanto la erupción revolucionaria, cuya cuna fué, así como la inundación y la Influenza para salir de esas pruebas con mayor pujanza y bríos para el porvenir. Contaba entonces, como ciudad, sus once abriles, lo cual, innecesario me parece decirlo, es una hazaña incomparable.

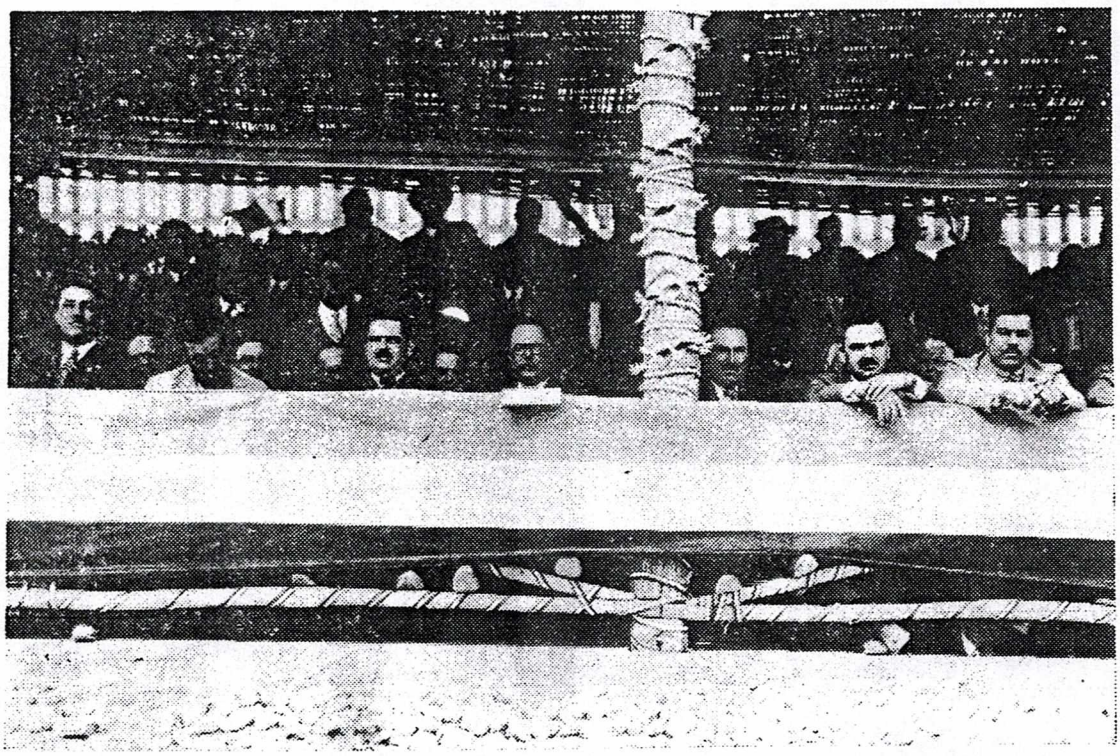
Después tendrá su esplendor, su auge, que reseñaremos en el próximo captíulo, y se prepara para el ciclo de la crisis que vendrá en 1929, cuando se enfrenta el mundo, y los Estados Unidos del Norte en particular, a las fuerzas ciegas de la economía. Celebrará antes, sin embargo, en 1925, su primera Feria del Algodón.

* * * *

LA DANZA DE LOS MILLONES,

En Cuba danzaba el azúcar una zarabanda de millones; en Brasil el café se elevaba a la esfera celestial; las carnes de la Argentina alcanzaban precios de Eldorado; el alcanfor de la hermosa (Formosa), casi dejaba su olor; la plata y el petróleo de México se cotizaban en esterlinas y el algodón de la Laguna y de su Perla, alcanzaban, en producción y en precio, el apogeo de su astral recorrido.

Apenas contando 18 años de edad desde su elevación al rango ciudadano, cuando tuvo, como otrora el sarampión con el sacudimien-



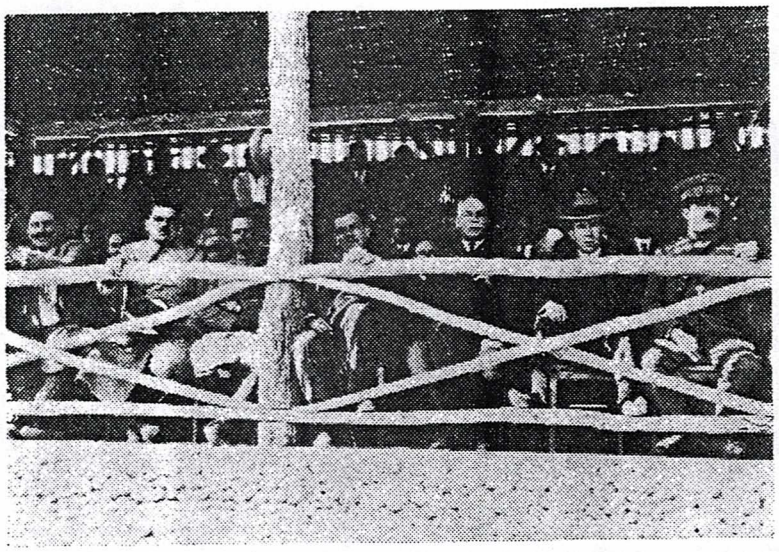
Fiesta de honor al Gral. Obregón en el Campo Militar (casi terminado) el 13 de Marzo de 1928. Durante la campaña Presidencial, le acompañan los Generales Yucupicio, Pérez Treviño, Escobar, y los señores Ortiz Garza, Aarón Sáenz y Aurelio Manrique.- El 17 de Julio del mismo año murió asesinado por la espalda por un fanático: Toral, en el restaurant la "Bombilla" de la ciudad de México.- Hoy tiene un monumento.

to revolucionario a los 3 abriles, siendo su cuna, los derroches juveniles que hacen fracasar una vida o la elevan a posiciones insospechadas, como en nuestro caso.

México era el primer productor de plata y lo sigue siendo; fué el segundo en el renglón petrolero y bajó al 10o.; estaba en el 3o. en la tabla de posiciones del algodón, alma nutricia de la Comarca y de

la Perla de la Laguna, —cuando vino aquel auge fantástico después de la primera guerra mundial, fines del 18 y 19, que desdeñó al oro para coronar al metal argentífero que tuvo premio, en los cambios, sobre aquél— Por un "centenario", cuarenticinco pesos; por un "azteca", dieciocho cincuenta; por un "hidalgo", nueve pesos, y por el medio "hidalgo", cuatro cincuenta.

Era un tiempo fabuloso y heroico para Torreón, la Perla de la Laguna. La alegría desbordábase por todas partes (por doquier, puesto que la alegría es poética y el dinero que la proporciona, o el vino



Inauguración del Campo Militar a fines de 1928, por el Presidente de la República, Gral. Plutarco Elías Calles. Le acompañan los Generales Almazán, Amaro, Serrano, Escobar y un Norteamericano invitado de honor.

de Xochitl, flor, también); las músicas llevaban sus armónicos sonidos a toda la población, y es fama que las señoras cocinaban al sonido de orquestas y charangas, cadenciosamente, como aquellos velardianos "pájaros de oficio carpintero"—, sin radio ni otro ruido vulgar.

Se comía mejor, se vestía con elegancia un tanto "arribista", y se viajaba a los "States", a Europa que se confrontaba como Península y no Continente, y aun se trataba de llegar al cercano y al lejano Este, como nuevos Marco Polos, ufanos de su algodón que crea el vestido y el estampado: de los jabones que son un derivado y pregonan la limpieza y el buen olor; de la harinolina y la cascarilla que indirectamente elevan la calidad vitamínica de la leche; los aceites y las gra-

sas vegetales que sirven de alimentación al género humano adulto y de tónico a la madre en crianza.

Se gastaba, se divertía y se derrochaba haciendo ostentación del producto algodonero, pues ser de la Laguna o de Torreón equivalía a ser millonario, y cuando la ciega fortuna lo ignoraba dejándolo pobre, su pobreza aparecía más humillante, pues era quizás el único entre tantos afortunados hombres fuertes del norte, algodoneros y potentados.

Todo en ese período halagüeño era grande, hermoso, sano y rico, y en la alegría del vivir se olvidaban los estragos de la primera y experiencial guerra mundial, y se olvidaba asimismo, que, hombres sin previsión, se acercaba el ciclo de la crisis y se incubaba la segunda lucha con armas atómicas y de hidrógeno. Sólo los poetas románticos de entonces, cursis para los de hoy, año santo, recordaban a las bacantes: "el mundo olvida, cuando está en los deleites de la vida, que los sepulcros necesitan flores".

Torreón gozaba y sentía la afluencia de nuevas gentes de todos los rincones de México y del mundo, intuía nuevas maneras de pensar, se hacía poliglota y vislumbraba el futuro saturado de los mejores augurios. Los laguneros sabían divertirse, pero no cejaban en sus esfuerzos superadores. Eran niños aun, no habían asistido al nacimiento del espíritu en su región desértica que pronto se convertiría en jardín.

En la Laguna, como paradoja y contraste, no había la abundancia de agua que supone tal designación, de tiempos remotos. El Torreón fué un nombre tomado al azar, también. Así que cuando varios recios norteños de la Laguna conocieron el mar, exclamaron al unísono: Esto si es aniego, no pequeñeces... Pero domarían al desierto con norias, domesticarían al ríos Nazas y al Aguanaval con presas escalonadas, como las del Nilo, desde Asuán, impulsarían el comercio y sería una bella realidad la industrialización de los propios productos de la Comarca.

Primero vivir, y luego ser artista, filósofo o sabio. Ya vendría con el tiempo el que-hacer intelectual y espiritual, la pre-ocupación ideológica, meta y raíz de la humanidad que lucha, que trabaja, que estudia y que sueña y medita.

Torreón no existía cuando el padre de la Patria fué traicionado cerca de su propia heredad, en Acatita de Baján, del Municipio de Castaños, en lo que entonces era Nuevo León y Coahuila y antes Coahuila y Texas, para ser llevado por Mapimí a Chihuahua y ahí ser fusilado 1811. No supo, tampoco, de la invasión norteamericana del 47,

pero su espíritu recuerda La Angostura, cerca de Saltillo y a los Niños Héroes.

La Laguna ya no tenía agua cuando el Benemérito confiaba al matamorense de la Cruz Borrego el Archivo General de la Nación y este lo escondía en la Cueva del Tabaco. Fué torturado en unión de varios patriotas, pero ni dijeron el lugar del sagrado depósito. Este heroísmo tampoco lo conoció Torreón. 1864.

La Intervención y el Imperio no obtuvieron la reprobación lagunera, pero ya se estaba gestando la Cuna de la Revolución que en 1910 sacudiría a la República y asombraría al mundo. A los 3 años, como ciudad, le tocaría tan gloriosa epopeya, en la cual fue parte tan importante y representativa de sus sentimientos. Fué el sarampión inicial de su niñez.

Estas ideas estaban en el ambiente, o se suponían, durante la danza de los millones en Torreón y la Laguna.

V

EL DESIERTO CONVERTIDO EN JARDIN

La sucesión de las edades es para nosotros la gran maestra.

Eliseo Reclus.

MENOS de medio siglo de vida ciudadana ha transformado a la hacienda del Torreón en una urbe moderna que, aunque su historial se reduce a la madurez de su infancia, es decir, a un sólo capítulo inicial, puede asegurarse que la joven vive y es "viable" para la historia a la que entra con pie firme, decidida a realizar la misión que el hado le tenga encomendada.

El gran poeta mexicano, potosino y hasta lagunero, Manuel José Othón, que vivió en el vergel de la Laguna —Cd. Lerdo, Dgo.—, compuso su famoso poema EL DESIERTO, ante la contemplación del "arenal, árido y triste" donde sólo el plumón blanco del algodón daba su color en lo grisáceo del paisaje, escaseando todo verdor, todo signo de vegetación y de actividad animal. El berrendo aparecía en el escenario junto a "bloques gigantes que arrancó de cuajo el terromoto, de la roca viva", y uno que otro reptil de las zonas desérticas.

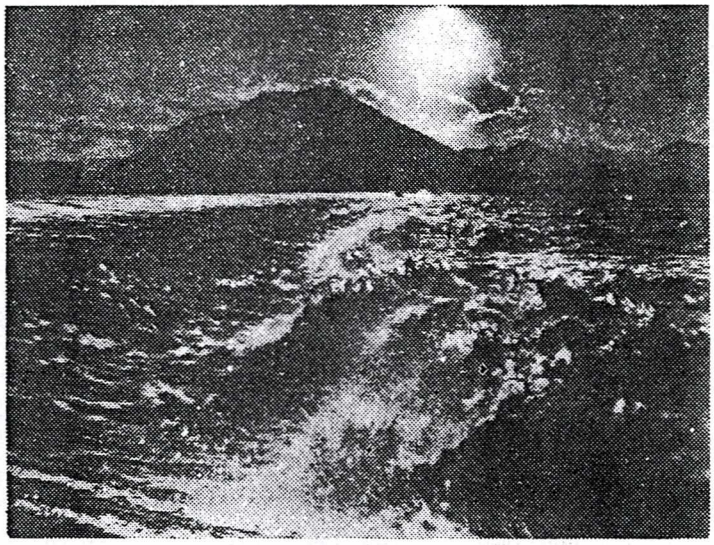
Hoy, si viviera el gran bucólico, compondría el poema del "milagro" lagunero que hizo posible la transformación del desierto en un jardín, todavía en pie de realización y de totalidad, pero ya en una avanzada profunda y fortalecedora.

La ciudad de Lerdo, surgida en memoria del gran espíritu nacional que fue don Miguel no debía ser aún, cuando Othón vivió allí, el vergel que hoy conocemos, ni Torreón aparecía a sus ojos como una promesa; pero la transmutación se ha realizado y "en un porvenir leja-

no o próximo" tendremos transformado totalmente un desierto en emporio de actividad vital, en todos los órdenes de la humana labor.

* * * *

Debido a su situación geográfica especial y a circunstancias favorables, a la iniciativa de pioneros y cambios en la ruta del ferrocarril, Torreón, el torreón, fue ganando terreno, deslindando, atrayen-



Creciente del Río Nazas en 1944. Días de júbilo en la Laguna por la abundancia de agua en su suelo, reseco y calcinado.

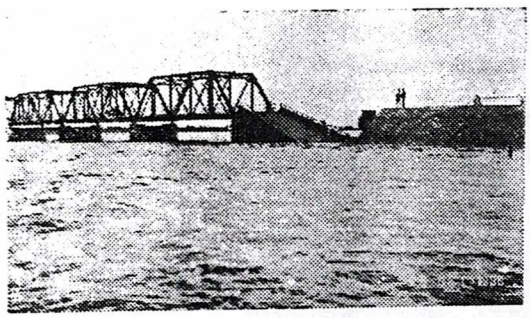
do colonizadores, hombres de fe y de esperanza, que fueron venciendo al desierto, domando las fuerzas naturales, canalizando las aguas del Nazas y del Aguanaval, que fecundan con sus aguas las tierras antes calcinadas por el sol y estériles por falta del líquido elemento.

LA CIUDAD DE TORREON

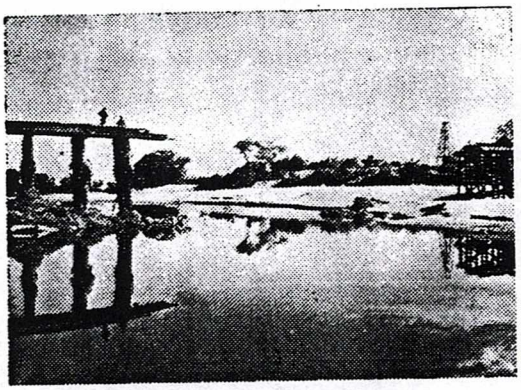
1925

Poblacin 60,000 habitantes.— 16 Hoteles y muchas casas de huéspedes.— 10 Bancos y Casas Bancarias.— 25 Escuelas Municipales (El Ayuntamiento gasta el 20% de sus ingresos, o sean $150,000 anales en escuelas), 17 Escuelas Particulares y 1 Federal.— Población escolar: 6,500 alumnos.— Parques públicos y varios centros deportivos.— 2 Periódicos diarios, 10 semanarios y revistas y 9 imprentas.—Movimiento de trenes: 10 de pasajeros, 6 mixtos, 8 de carga di-

rectos y 6 extras a varias partes de la República.— Tranvías eléctricos urbanos y 1,000 automóviles.— Está comunicado con Gómez Palacio y C. Lerdo por medio de tranvías eléctricos.— 4 Plantas despepitadoras.— 6 Agencias de Automóviles de varias marcas.— 3 Fundiciones y 1 metalúrgica.— 3 Fábricas de jabón.— 2 Fábricas de hilados y tejidos.— 1 Fábrica de ropa de lana y algodón.— 2 Fábricas de guayule.— 2 Fábricas de hielo.— 1 Empacadora para carnes.—



Creciente del Nazas destruye parte del puente para automóviles del lado torreonense en 1936.



Creciente del Nazas que destruyó el puente del Cuije, antes de llegar a la presa del mismo nombre.

3 Molinos de aceite.— 3 Molinos de harina.— 3 Teatros.— 4 Casinos.— 6 Hospitales y Sanatorios.

Valor de la propiedad urbana: $ 30.000,000.—

LA COMARCA LAGUNERA

1925

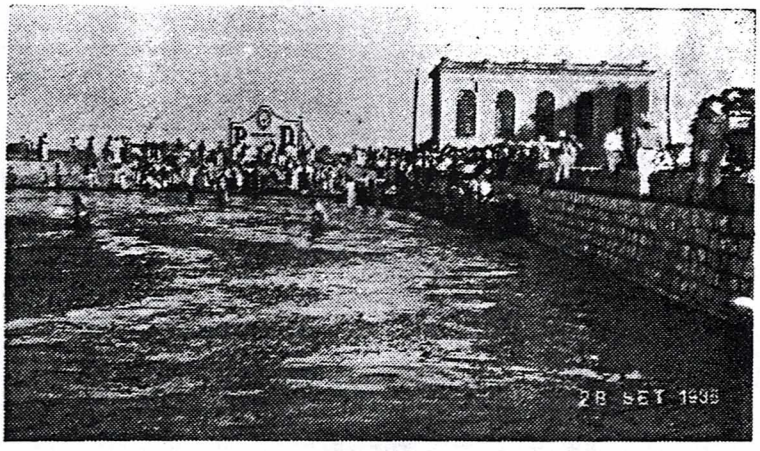
Extensión de la Comarca: 1.500,00 hectáreas.— Altura sobre el nivel del mar: 1,140 metros.— Extensión de las tierras cultivables: 200,000 hectáreas.— Temperatura máxima: 40 grados centígrados; mínima, 7.5 grados bajo cero.— Pocas veces hiela. —Viento reinante: Sureste.— Precipitación pluvial, promedio anual, 210 milímetros.— Gasto del Río Nazas, promedio, 36 metros cúbicos por segundo.

Promedio de la cosecha de algodón: 80,000 pacas.
Promedio de la cosecha de trigo: 10,000 toneladas.
Promedio de la cosecha de alfalfa: 20,000 toneladas.
Producción de frutas: uvas, sandías, melones, higos, etc.
Producción de legumbres y hortalizas de todas clases.

Valor de la propiedad rústica: 150.000,000.—

Sistemáticamente, paso a paso, el material humano se ha impuesto a la infecundidad y ha aprisionado a las potencias negativas que impedían el avance del esfuerzo humano.

A tal grado resulta cierto el "milagro lagunero", que ya se ha pensado, nada más pensado, transformar la región en Estado (libre, soberano e independiente) tomando parte de Durango, Chihuahua, Zacatecas y del propio Coahuila, como hace cien años lo hiciera el joven e histórico Estado de Guerrero, que celebra su centenario orgullosamente y que tiene en su ámbito territorial a Tasco de Alarcón, al



Gran Avenida del Río Nazas en 1936. Vista suroeste de la Presa del Coyote.

Plan de Iguala, a Acapulco de Juárez, a don Juan Alvarez, a don Nicolás Bravo y para coronamiento la tumba de Cuauhtémoc en Ichcateopan.

Coahuila tiene a Zaragoza, a don Juan Antonio de la Fuente, a Ramos Arizpe, a don Venustiano Carranza, a don Francisco I. Madero, y por aquí peregrinaron Hidalgo para ser decapitado y Juárez para ir al exilio... Pero La Laguna ¿tendrá algún antecedente histórico?... La Laguna, "como la mujer honrada, no tiene historia", o como una joven que empieza la dura y atractiva ascensión de la vida, apenas principia a figurar en sus orígenes históricos.

Como un paso gigantesco en su progreso y como las ciencias particulares que se han ido separando del tronco común de la filosofía para tomar sus propios territorios de cultura, La Laguna pretende independizarse y fraternizar con los demás Estados de la Unión Mexicana para agregar una nueva estrella a la nacionalidad, ya que tiene

medios, fuerza y espíritu para ser autárquica y tomar sus propias determinaciones.

Esta idea, en proyecto, aún tiende a cristalizar en una bella realidad, como realidad es la conversión del desierto en Jardín y Torreón, el torreón sería su Capital.

* * * *

MANUEL JOSE OTHON.

1903

El gran poeta potosino vivió en Torreón, Gómez Palacio y Durango, y murió, antes que la Perla de la Laguna fuera ciudad. El famoso autor de Poemas Rústicos y del drama "Hasta Después de la Muerte", cantó al desierto "árido y triste", donde ningún verdor rompía lo monótono del paisaje.- El bucólico más grande de México y uno de los más elevados cantores de la naturaleza en el mundo de habla hispánica, —aparece en el paisaje lagunero inicial.— Reproducimos el soneto: "Una Estepa del Nazas", junto a "Torreón", poema del joven médico Alvaro Rodríguez Vilarreal, que singularizan el contraste del desierto y el jardín.

Como dato histórico consignaremos que el Lic. Manuel José Othón gestionó las concesiones, en marzo de 1898, para la creación de una Cía. de tranvías (la 2a. en la República después de México) obteniéndola por 15 años.

El gran poeta potosino Manuel José Othón, que residió en C. Lerdo, Dgo. y Torreón, cantor del desierto en "UNA ESTEPA DEL NAZAS.

Una Estepa del Nazas

¡Ni un verdecido alcor, ni una pradera!
Tan sólo miro, de mi vista enfrente,
la llanura sin fin, seca y ardiente,
donde jamás reinó la primavera.

Rueda el río monótono en la austera
cuenca, sin un cantil, ni una rompiente;
y, al ras del horizonte, el sol poniente
cual la boca de un horno, reverbera.

Y en esta gama gris que no abrillanta
ningún color, aquí, do el aire azota
con ígneo soplo la reseca planta,

sólo, al romper su cárcel, la bellota
en el pajizo algodonal levanta
de su cándido airón la blanca nota.

* * * *

La llanada amarguísima y salobre,
enjuta cuenta de océano muerto
y, en la gris lontananza, como puerto,
el peñascal, desamparado y pobre.

Unta la tarde en mi semblante yerto
aterradora lobreguez, y sobre
tu piel, tostada por el sol, el cobre
y el sepia de las rocas del desierto.

Y en el regazo donde sombra eterna,
del peñascal bajo la enorme arruga,
es para nuestro amor nido y caverna,

las lianas de tu cuerpo retorcidas
en el torso viril que te subyuga,
con una gran palpitación de vidas.

Como las ideas, el pensamiento, es lo más indestructible y su perdurabilidad asegura lo eterno, está en marcha también el espíritu lagunero, la reflexión sobre sus destinos y el propósito de ser el centro y la unidad de un girón de la Patria. Los Continentes sin pensadores, sin artistas, sin sabios, son entidades esclavas: Africa.

Las ciudades, los Estados sin personalidad espiritual, no pueden subsistir. Torreón como célula y núcleo, está proyectando sus pensamiento, su esfuerzo artístico, su experimentación científica para crear su propio ser, para lo cual ha desarrollado una intensa actividad creando su biblioteca, sala de conciertos, librerías, prensa, difusoras de radio, escuelas, etc. Manuel José Othón cantó al desierto y el Dr. Rodríguez Vilarreal al jardín. Completamos el panorama con un canto a Jalapa y otro a Cihuahua, celebrando las excelencias de sus ciudades como dato poético comparativo e histórico.

✤

TORREON

POEMA EN TRES CANTOS

CANTO I

Traigo con mi siringa, hecha con cañas
de carrizos melódicos del río,
que corté esta mañana en sus riberas
todavía cubiertas de rocío,
la canción del desierto milagroso
en capullos y espigas florecido.

La tierra es dulce vientre,
es seno amante, es nido.

Yo canto esas arenas amarillas
barridas por traviesos vientecillos
que las hacen jugar a Doña Blanca.
cogidas de la mano, en remolino,
cuando se tornan en fecundo vientre
donde se gestan los poemas vivos
de cada espiga soñadora y lírica
y de cada capullo inquisitivo.

CANTO II

Sembrador lagunero: eres símbolo
de todos los labriegos.
Fuertes tus manos, anchas y callosas
como la tierra misma de tu suelo;
y mansas tus pupilas, y serenas,
hechos luz en su sombra tus ensueños;
y arcilloso tu cutis, amasado
con arcillas y soles laguneros,
que se tornaron sangre rutilante,
y músculos, y huesos, y cerebro,
para forjar con ellos la alegría
deslumbrante y ardiente del desierto,
tu desierto de arenas coruscantes,
—ingrávidas de sueños—
que transformaste en campos esmeralda
moteados de luceros,
y en dorados trigales rumorosos
mecidos en la hamaca de los vientos.

CANTO III

Ciudad blanca de luz: tienes la fuerza,
y el fuego, y la alegría, y la pujanza,
de una desnuda moza campesina
que guarda entre sus senos la fragancia
del copo, de la tierra, de la espiga
y del sol ardoroso; la que canta,
magnífica y desnuda, sin vergüenza
de ser tan joven, tan hermosa y blanca,
un divino y mirífico poema
de vida que en alburas se derrama.

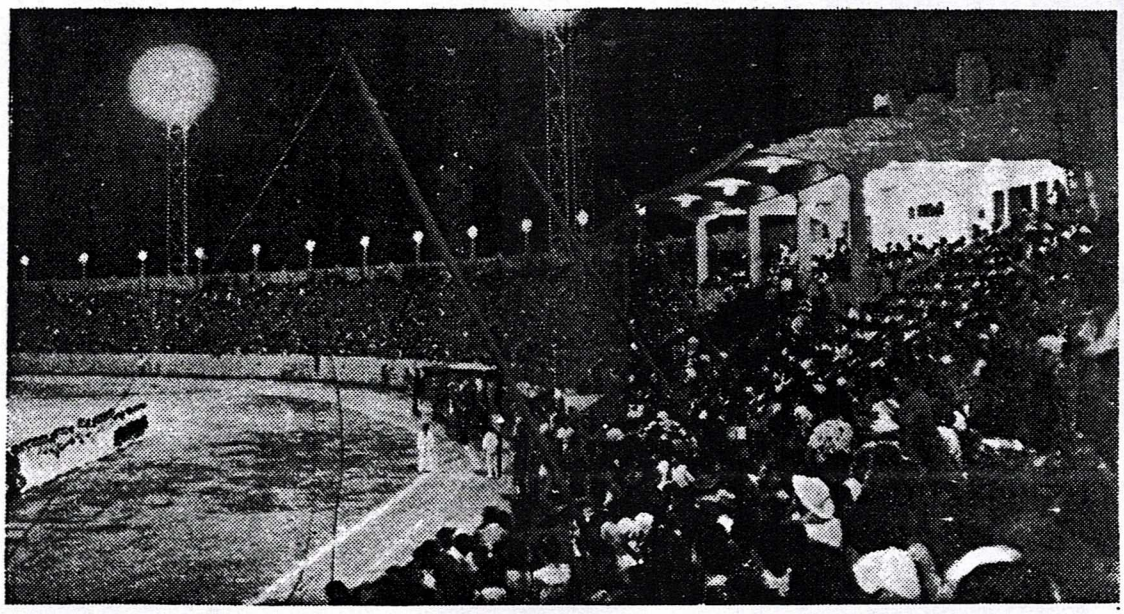
Manos de campesino te forjaron.
Manos de campesinos. Acostumbradas
a oficiar con los soles por custodias
en las misas paganas
en que es bendito el surco con semillas
hechas ostia eucarística de ansias.

Ciudad gárrula y joven, que de un punto,
mirando hacia el futuro, te dilatas,

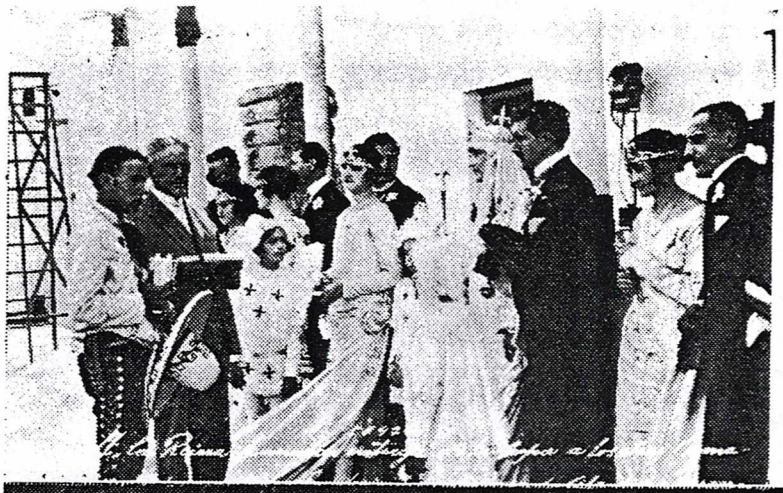
abriéndote hacia el sol como una ofrenda
—pues él es tu vocero de esperanza—
asómate un momento hacia tus campos
y mire tu pupila alborozada
arenas transformadas en capullos
por el beso del Nazas,
el río semental, corcel en celo,
que fecunda sus hembras, las llanadas,
en un orgasmo lírico de ondas
que en la arena levantan
como un ballet blanquísimo de copos
en el verde escenario de las matas
que bailan al compás de la armonía
sinfónica y ardiente de las auras.

Hoy traje mi siringa de carrizos
por cantarte, Torreón, mi Ciudad Blanca.

ALVARO RODRIGUEZ VILLARREAL

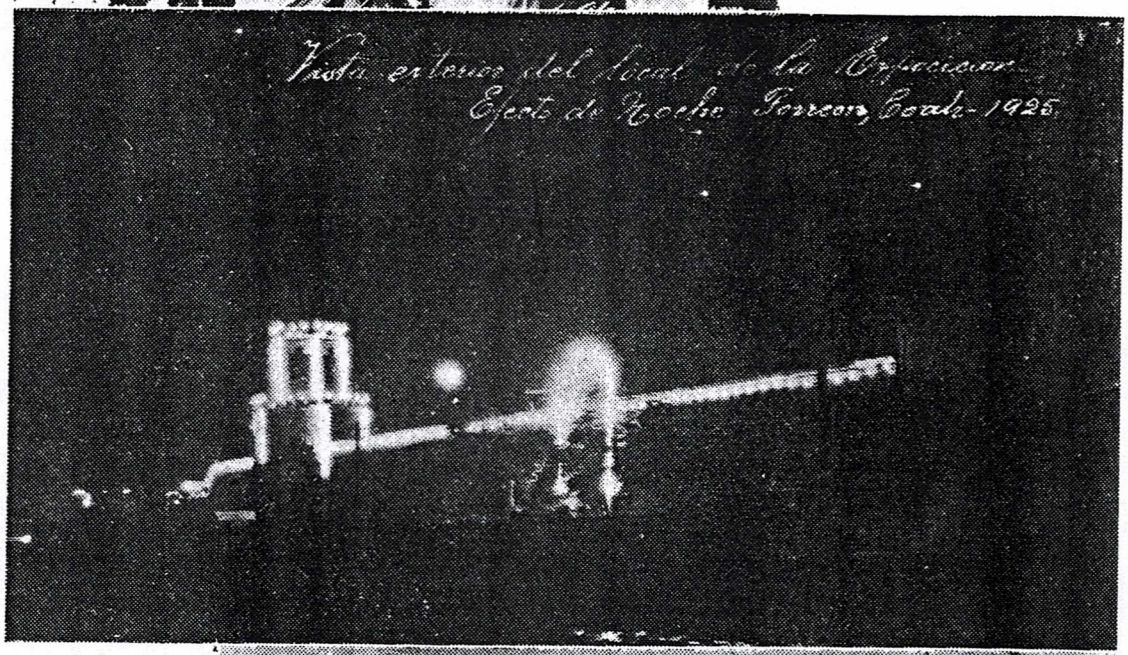


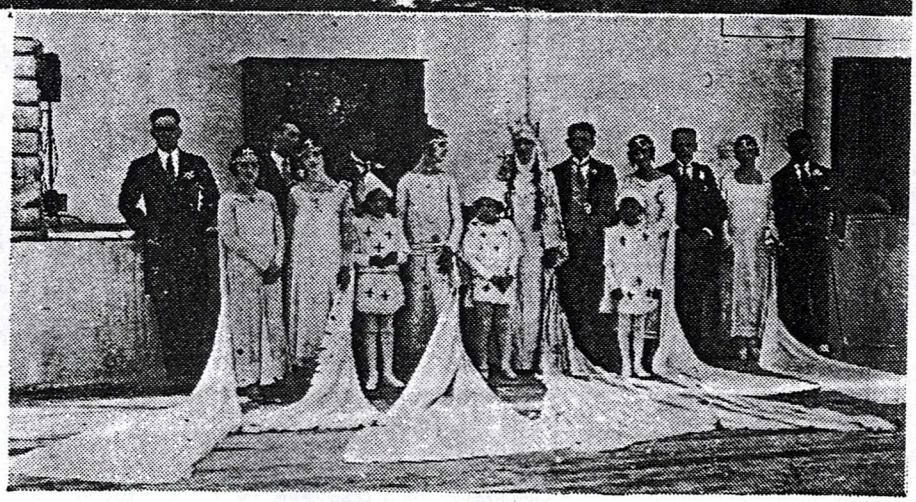
Fiesta escolar nocturna en el Estadio de la Revolución.



Don Guillermo Pámanes entrega la la primera paca de algodón obtenida en 1925, durante los festejos de la FERIA DEL ALGODON. Le acompaña don Juan Castillón.

El Torreón iluminado, en 1925, a fin de inaugurar la Exposición.



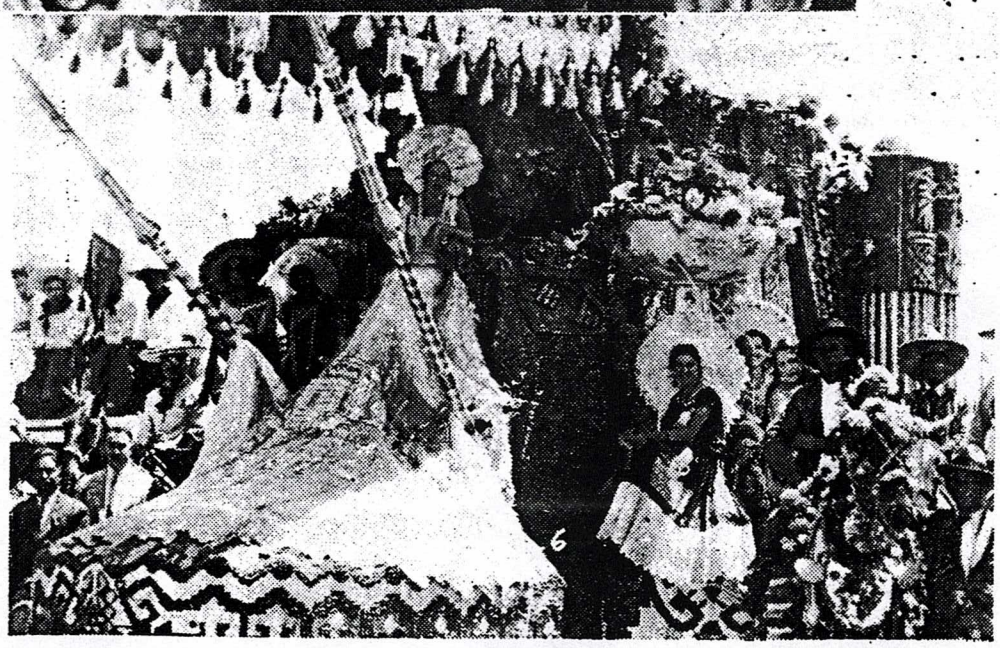


Reina, Princesas y Chambelanes de la Feria del Algodón en 1925.

El Lic. Felipe Sánchez de la Fuente en la tribuna de la elocuencia, celebrando las Bodas de Plata de la ciudad 1907-1932.

La Reina de los festejos en 1932 Ofelia I. acompañada de don Rafael Aldape Quiroz, quien fuera primer Presidente Municipal de la ciudad.

Desfile de carros alegóricos durante los festejos del 25. Aniversario de Torreón como Ciudad. Carmen Pámanes, Rosa María Ortiz y otras damitas y caballeros en la conmemoración.



"La Cuesta del Muerto"

I

"EL CAMINO DE JALAPA A COATEPEC"

De cuanto he visto no hay cosa
Que así me halague y sonría
Como mi ciudad natía.
Como Jalapa la hermosa.

Ni ví más lindo verjel
Que Coatepec, cuya calle
Se extiende en ameno valle
Limpia y trazada a cordel.
De sus montañas musgosas

Se asienta aquella en la falda,
Luciendo fresca guirnalda
De mirtos, nardos y rosas.

Sus cármenes atraviesa
Red de arroyuelos sutiles,
Y baña sus pies gentiles
Honda y cristalina presa.

El pueblo al pie de altos montes
Se aduerme al rumor de un río,
Y tiene perpetuo estío
Si estrechos los horizontes.

Cuando visita el viajero,
Tras la aridez de la costa,
Esos campos que ni agosta
Julio ni entristece Enero;

Cuando mira el caserío
Blanquear en la montaña,
O que descubrirlo extraña
En hondonadas umbrío;

Cuando respira el ambiente
En aromas impregnado
Del liquidámbar preciado

Y del jinicuil pendiente;
Y oye que en dulces conciertos
Dan su voz por las mañanas
Las arpas en las ventanas,
Los pájaros en los huertos;

Y halla una limpieza estrema
En calles, casas, personas,
Y un sol en aquellas zonas
Que vivifica y no quema;

Un sol que brilla al través
Del aire diáfano y puro,
Flores que visten el muro
Y dan alfombra a sus piés;

Y gente de afable trato,
Y, lector, aunque te asombres,
Franca amistad en los hombres
Y en las mujeres recato;

Toma súbita querencia
A la tierra en que nací,
Y a veces quédase allí
A terminar su existencia.—

Pero me difundo:
Voy el camino a trazarte
Que al Sur de la villa parte
Y al pueblo espresado va.

Puedes andarlo en dos horas
Por anchurosa calzada
De un bosque al través tirada
Entre arboledas sonoras....

* * * *

"Tú, ¡Oh Chihuahua! la fuente de mil huertos
Que bulles en inmensas soledades:
La gacela dormida en los desiertos,
Liza de bravos, ramo de beldades!
Blanca garza que animas la llanura
Junto a las aguas del alegre río,

A ti, la gratitud y la ternura
En estas horas de dolor impío!
Dormido está a tus plantas el desierto
Como manso león, linda matrona,
A tí se llega, cual se llega al puerto,
Alegre de tus montes la corona.
Ven, le dijiste a Juárez: ven y lucha:
Ven, y tu nombre; ¡Oh Juárez! eterniza;
Ven, guardaré tu gloria, que yo guardo
de Hidalgo y de los suyos la ceniza!!
Y cuando su urna el ancho firmamento
Posa sobre las torres elevadas
De la excelsa ciudad, finjo un momento
Matrona al templo que ora al ser divino,
Hincada y con las manos levantadas,
Mirando de sus huestes el camino!
Tú, Juárez, sólo a ti digno te creo,
De llevar a tu pecho la cabeza
De Chihuahua inmortal y con terneza
Pintarle de los suyos el deseo.

✣ ✣

LA LAGUNA, EL ALGODON Y LA VICTORIA.

El famoso poema de Manuel José Othón EL DESIERTO, vibrante en boca de la Singerman, elocuente siempre en voces menores, perfecto y clásico en el silencio de la letra impresa lo escribió en el vergel lagunero, pero pecó de inexacto al querer que el poema tuviera la seca dureza del diamante, poniendo sobre un desierto árido y triste, la blancura del copo algodonero.

Pecan también los que piensan que todos los laguneros conocemos las múltiples aplicaciones de la fibra que ha dado prestigio, brillo y riqueza a nuestra comarca, y estamos seguros que el proloquio "en casa del herrero cuchara de palo", puede aplicarse, por extensión, a muchos de nosotros, y que no podríamos contestar la adivinanza, hecha para forasteros, que circula fuera de nuestra región: "¿Qué es una cosa con la cual se dispara una arma de fuego, se viaja, se mira, se duerme, se fotografía, se usa como vestido y hasta se come?"

Una de las maravillas del mundo por lo que toca a sus numerosas

aplicaciones actuales, y las que ya proyecta para el futuro, es el algodón, símbolo de la Laguna, y factor predominante en estos momentos cruciales de la humanidad, para salvar a la victoria.

Edward Lipscomb, oficial ejecutivo del Concilio Nacional del Algodón, de los Estados Unidos, hablando de la fibra, escribe:

"Si usted hermano, en un momento dado resolviese no volver a usar nada que contenga algodón, ¿sabe lo que le ocurriría? Ni siquiera podía llegar a su casa, pues todos los trenes, tranvías, ómnibus, bicicletas y motos usan las fibras en las llantas, en los asientos y otras partes.

"Por supuesto, usted intentará dirigirse a su domicilio a pie; pero tendría que quitarse los zapatos, en virtud de que los resortes o las cintas están hechas con algodón.

"También tendría que deshacerse de sus calcetines que, cuando menos, tienen el talón fabricado con algodón, y luego tendría que abandonar desde el abrigo hasta su ropa interior, pues uno y otra se hallan confeccionados en todo o en parte con algodón.

"Una vez en su casa, tendría usted que descolgar los visillos y las cortinas y retirar la tapicería de los asientos, las alfombras, los tapetes y los pasillos y tendría que dormir incómodamente sobre el tambor de alambre de la cama.

"Por supuesto, no podría hacer uso del teléfono, porque el alambre se forra con algodón y, muchas partes del aparato, se fabrican con material plástico.

"Tampoco podría hacer uso de su automóvil, porque los asientos están fabricados con 65 libras de algodón, y no podría encender el quinqué o una vela, porque la mecha y el pabilo se hacen con esa fibra.

"A la hora de la comida carecería de la carne, que rinden los animales que se alimentan con semilla de algodón; de mantequilla y de salsa mayonesa.

"Por supuesto, tendría que desconectar el refrigerador y carecería de manteles, toallas y lienzos para limpiar los platos y las cacerolas.

"Aún cuando se sentiría cansado y hambriento no podría tomar un baño, por falta de una toalla para secarse y, para dormir, en vez de pijamas, se envolverá en un cobertor de lana y pernoctaría sobre el incómodo tambor de la cama.

"Por la mañana se sentiría enfermo y no podría ser atendido debidamente po falta de tafetán, algodón absorbente, gasa, etc., y si se le trasladaba a un hospital, no habría rayos X para tomarle una ra-

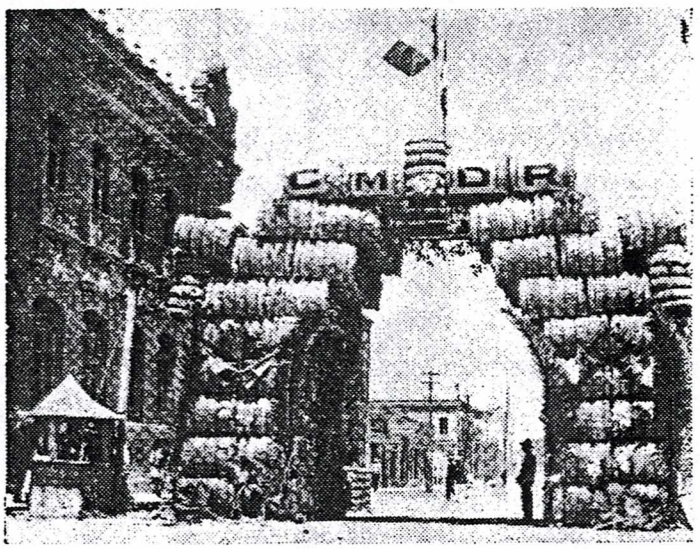
diografía, cojines y sábanas en la mesa de operaciones, ni colchones y almohadas en las camas.

"Las enfermeras caminarían desnudas por el hospital. Un gran panorama, seguramente; lástima que usted no estaría en condiciones de apreciarlo por hallarse exhausto.

"Desesperado, trataría de matarse pero su pistola le fallaría, en virtud de que la bala carecería del explosivo que la dispara.

EL ALGODON EN LA INDUSTRIA.

L. F. Bustamente asienta que, fué Alejandro Magno quien de regreso de la India, llevó a Europa lo que él llamó "la lana que crece en los árboles"



Recuerdo de la Feria del Algodón, en 1925, por la Avenida Hidalgo.

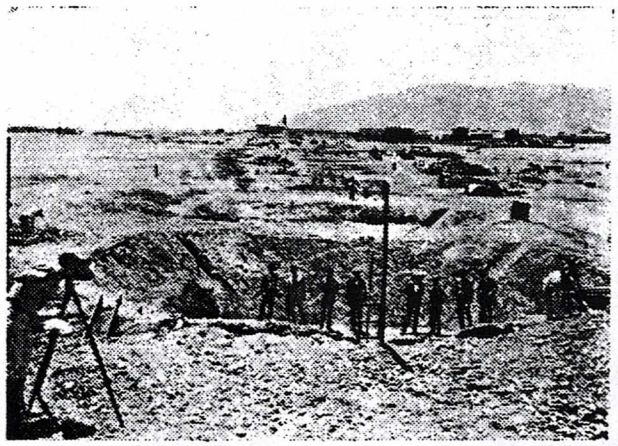
Llevó, además, unas telas tan finas que hacían los hindúes que, cuando se bañaba con ellas quien las usaba, no se le veían en el cuerpo. Los egipcios se dieron luego a fabricar unos lienzos más densos; pero hubieron de pasar muchos miles de años antes de que la fibra fuera usada en la manufactura de millares de artículos.

En efecto, hace apenas setenta y cinco años que, salvo la fibra, todo lo demás del capullo y tallo era arrojado a los muladares. Ahora es distinto, pues se separa la fibra del capullo y mientras que el algodón es utilizado para hacer hilo y con él toda clase de telas, el resto es empleado en diversos usos.

Por cada 500 libras de fibra se cosechan 900 de semiila y resto

del capullo deshecho que rinde valiosos productos, inclusive la alpha celulosa, la más pura que se conoce, y que se utiliza en la fabricación de materiales plásticos, o sea, desde negativas para la fotografía hasta productos para aviones y acorazados.

Debidamente tratada, la celulosa se transforma en rayón, o sea una tela semejante a la seda, y, cuando se le da otro tratamiento, se convierte en tela impermeable, o bien se destina a la fabricación de algodón pólvora, uno de los explosivos más poderosos que se conocen, y que tiene la ventaja de no producir humo, como ocurre con la pólvora que se fabrica con azufre y salitre.



Primeros trabajos del puente patrocinado por el Club Rotario de Torreón.

Una parte de la semilla se utiliza como forraje para engordar ganado y, cuando se mezcla con resina, se transforma en material plástico transparente.

Del capullo se obtiene también un fluído que es utilizado en la fabricación de gasolina de alto octanaje, la destinada a los aviones, y la semilla, cuando se extiende, seca y sujeta a una tremenda presión, se convierte en mantequilla, manteca y aceite de alta calidad.

Una parte del capullo es utilizado para la fabricación de pulpa para hacer papel, o bien para fabricar un material que tiene las mismas cualidades que el corcho.

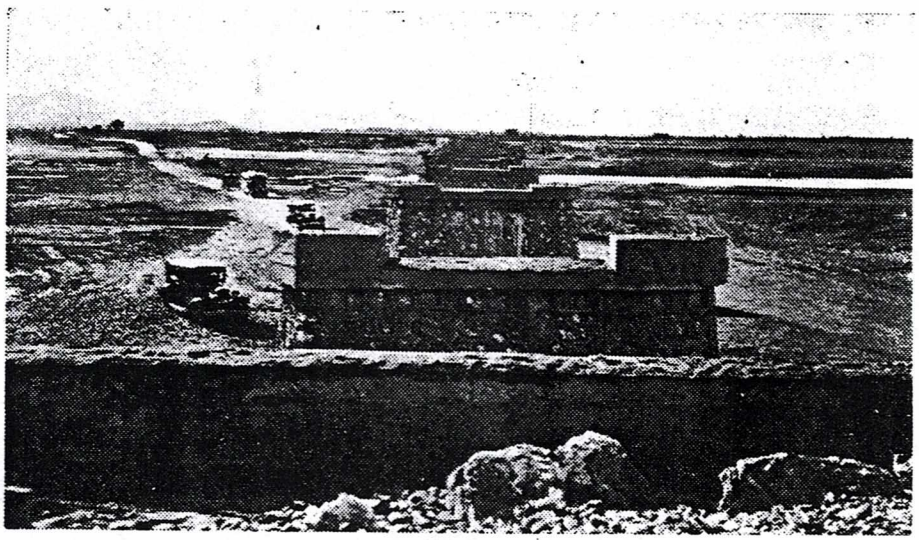
Cada soldado del ejército americano usa veintinueve artículos de vestir fabricados con algodón y catorce diseñados para utilizarlos en la guerra.

En cuanto a la población civil, cuando soplan vientos de fronda, usa el algodón como substituto de los artículos de vestir fabricados con lana, seda y artisela y, en la industria química, se utiliza la fibra para fabricar millares de objetos.

CLIMATOLOGIA

¿Es caluroso Torreón? 35 o 37 grados centígrados a la sombra en la época de más elevada temperatura. ¿Es frío? 2 a 5 grados sobre cero regularmente, y como índice extraordinario 5 o 6 bajo cero, que para un buen siberiano sería horrorosamente cálido, y para un habitante de Monterrey, Tampico o San Antonio, Tex., demasiado gélido.

La vida se abre paso en todos los climas y todas las latitudes. En el desierto, apenas llueve, se puebla de seres vivientes; en los polos



Pilares terminados en julio de 1931, del puente para automóviles sobre el Río Nazas entre Torreón y Gómez Palacio. Al grito de Coopere Ud. y habrá puente, se realizó la obra

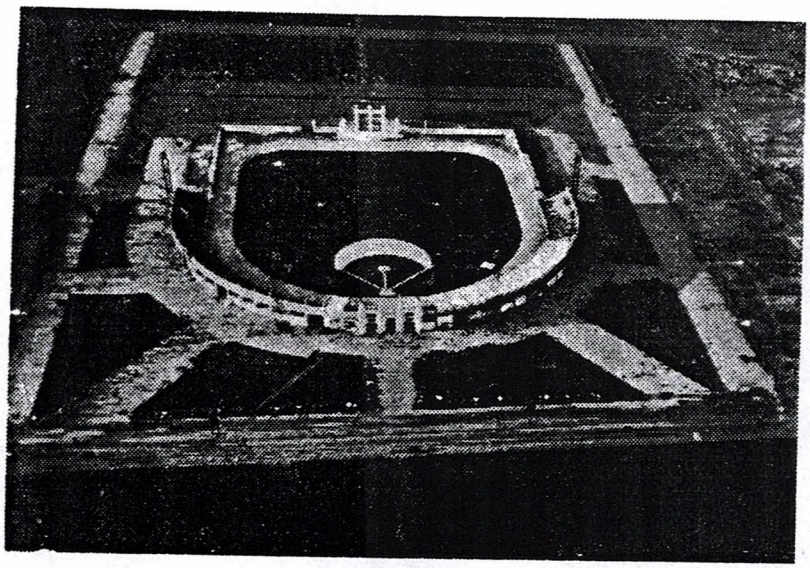
se diversifica y enrarece; las plantas nacen en las rocas, en la profundidad de los océanos bulle la vida; en las alturas sobrevive y debajo de la tierra las lombrices crean sus domicilios permanentes. Pero el hombre por sobre todas las cosas, ha domado al calor, al frío, a los desiertos y al bosque inextricable, a los ríos caudalosos e insumisos y a los mares tempestuosos y esquivos. Es, aunque un poco disminuído, desde Darwin, el Rey de la Creación; es, aunque desplazado desde Copérnico, el que tiene su morada en el centro del universo; es, en fin, aunque se haya descubierto el subconsciente por Freud, un ser de clara conciencia, e inconsciente tenaz.

Luz y sombras en su espíritu; frío y calor en un ámbito físico. Dualismos de conciliación serena cuando emprende obras y cuando sueña realizaciones.

No estamos seguros de lo que pasó a la Tierra. Si sentimos o pen-

samos al calor, estamos adheridos a la teoría moderna de que se calienta paulatinamente. Si el frío nos sobrecoge, pensamos que se está congelando a la manera del sentir antiguo.

Pero caliente o frío, Torreón recoge la gama de las temperaturas, todas susceptibles de ser sobrellevadas con los mismos ingeniosos artificios del hombre. Para el calor, refrigeración artificial; para el frío, calefacción regulada, y la vida sigue su curso; atenta a más altos propósitos.



Inauguración del Estadio de la Revolución en 1932.

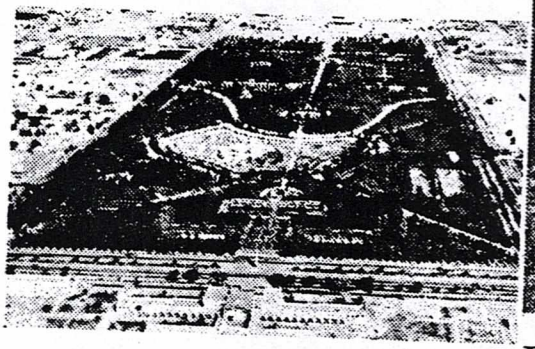
¿Quién es ese ser que construye y destruye, que lucha por la paz y forja revoluciones, que se arrastra o que vuela, que se atiene a los sentidos, o busca en la razón o el ideal, como Don Quijote la luz de su existencia? Con seguridad que es el hombre, Ariel o Calibán, grande o mísero, pero siempre impulsado por apremios insaciables.

El colmenar lagunero ha domado al desierto y pretende transformar lo cálido en frescor, y el frío en templado clima. La forestación es un medio y la lluvia artificial otro. Del llano abierto y la pelada roca de la montaña desea convertir, transmutar los elementos para que sean benignos. Ya ha domado al desierto, y lo demás vendrá por añadidura.

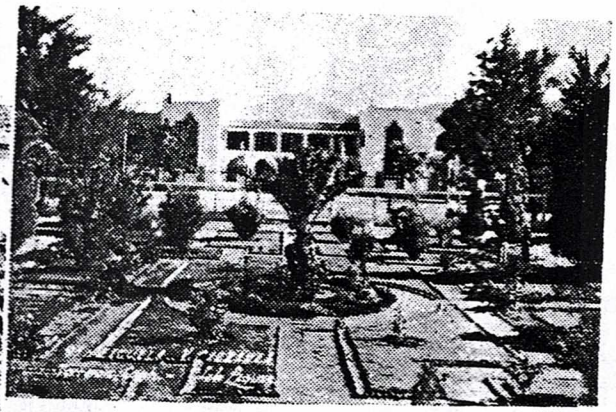
Gentes de otros climas encuentran demasiado caluroso a Torreón y a la Laguna, pero sólo en tres meses del año: Junio, Julio y Agosto. Los otros son templados y acogedores para todos los hombres y todos los frutos de la naturaleza. Para el algodón es necesario el calor que evita las plagas y el agua y el limo que fecunda sus tierras, ya de por sí pródigas. Para un libanés recién llegado a estas tierras, se le an-

toja exageración el anuncio de que el trigo se reproduce al cien por ciento, como para un lagunero sería mentira que un carnero ofreciera 2 latas de manteca libanesa solamente en la cola, pero así es. Fuente propicia es la madre Cibeles. No es posible que los hombres vivan como púgiles "la Tierra es una fuente para todos llena".

Will Durand habla de calores y fríos extremos en cualquier parte de la Tierra, hosca al hombre; Lombardo, en su viaje a la China nueva, nos describe al buen siberiano, sentado al aire libre con temperatura de 40 grados centígrados bajo cero, en su elemento, y el lagunero está también en su elemento con 40 sobre cero. Son fiebres



El Bosque Venustiano Carranza.



Escuela Preparatoria V. Carranza vista desde el Bosque del mismo nombre.

bajo y sobre, necesarias para la salud. Los climas estacionarios y beningnos son traicioneros. No acostumbran al organismo para los grandes cambios y las rápidas sucesiones.

El trabajo dignifica, pero mata, decía nuestro Marcial lagunero, pero no podría asegurarse lo mismo de los climas extremos. No puede disfrutar plenamente de climas refrescantes, como el que no ha probado los fríos polares, desconoce las tibias Californias. Cuando el bóreas ruge, se presente la dulce calma.

En fin, Torreón ofrece toda la gama del termos y los beneficios del cambio que, como las operaciones quirúrgicas, son a veces desagradables, pero necesarias.

Torreón es la ciudad del futuro.

Temperatura:—Las temperaturas máximas extremas alcanzan hasta 43 y 44 grados centígrados en la época de los calores; las máximas medias son también considerables; los datos obtenidos en algunas estaciones de observación nos dan para:

LUGAR	Temperatura media anual:		
Torreón, Coahuila	27.6	G.	C.
Concordia, Coahuila	26.1	"	"
Nazas, Durango	27.7	"	"

Los promedios de temperatura mínima anual registran para:

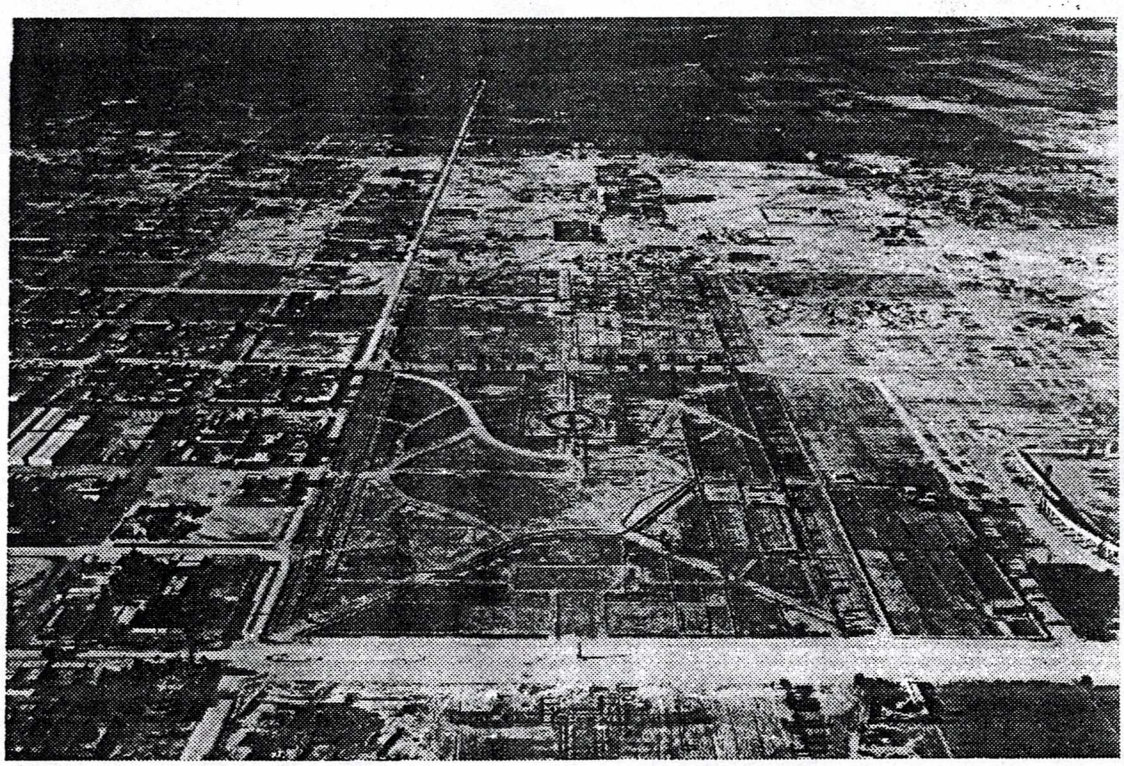
LUGARES:	Temperatura media anual:		
Torreón, Coahuila	23.0	G.	C.
Concordia, Coahuila	11.8	"	"
Nazas, Durango	12.8	"	"

F.—Precipitación Pluvial

En la comarca, las lluvias son escasas, el estado higrométrico del aire, los vientos y el calor casi nulifican su acción.

Tenemos los siguientes datos:

LUGARES	Precipitación anual.
Torreón, Coahuila	155 mm. anuales.
Concordia, Coahuila	156 " "
Lerdo, Durano	220 " "
Nazas, Durango	323 " "



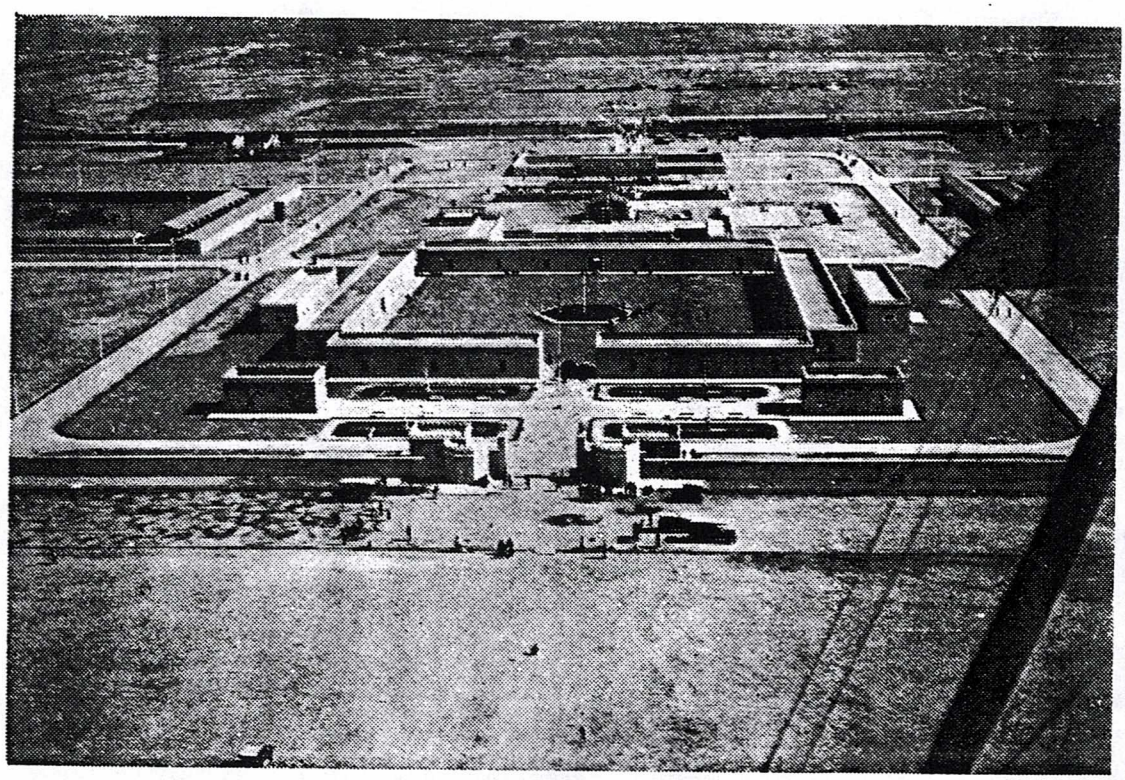
Trazos del Bosque V. Carranza y de la Preparatoria del mismo nombre. A la derecha el Estadio de la Revolución con sus torres de alumbrado y reflectores para juegos de base-ball y festivales nocturnos.

GASODUCTO

Ser vecino del país más poderoso del mundo es a la vez una ventaja y un inconveniente; pero siempre será mejor serlo por que eso nos obliga a marchar, a no dejar las cosas para mañana, como esos maestros que bendicen a sus discípulos porque siempre los tienen estudiando, atareados, sin dejarse enmohecer y anticuar.

De los males el menos. Un pueblo que tiene nuestra situación geográfica, si no es fuerte tiene la obligación de ser inteligente y sacar, como en el caso de un "chihuahueño" y un San Bernardo, la mejor tajada bebiendo y comiendo en el mismo plato, como buenos vecinos.

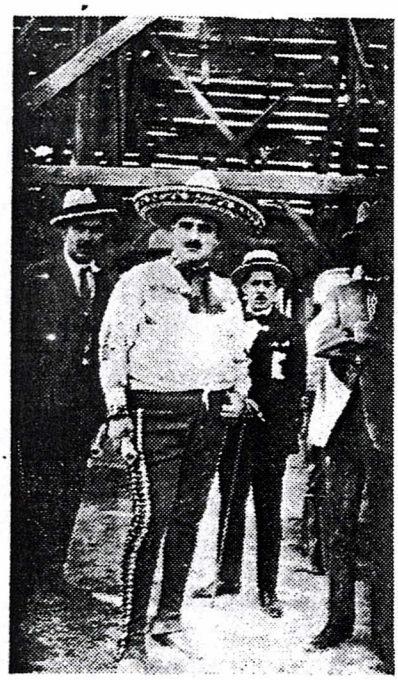
Nuestro semicolonialismo va desapareciendo, y si teniendo el petróleo, cuyos veneros nos lo proporcionó el diablo, de acuerdo con la Suave Patria del jerezano, no teníamos gas para energía y alumbrado, ni refinerías para el "chapopote", ni automóviles ni buques para utilizarlo, ni aviones para calcular "octanajes" elevados, ni mercados imperialistas, debemos fraternizar con quienes lo posean, siempre, na-



El Campo Militar al inaugurarse en 1925, siendo Jefe de las Operaciones Militares el Gral. J. Gonzalo Escobar e invitado de honor el Presidente Calles. En esta ocasión el Presidente de la República estrenó el tren Olivio y llega en él a Torreón.

turalmente, como lo ha hecho México repetidas veces, con decoro y de pie, sin temor al porvenir por la rectitud de las intenciones.

Monterrey, la Sultana del Norte, había obtenido gas para su industria de Texas, adelantándose a la posibilidad de que pudiéramos producirlo y distribuirlo en casa. Hoy es una realidad, y tanto los regimontanos, como nosotros, los de la Perla de la Laguna, y ciudades vecinas, podremos obtener el beneficio de este combustible, mexicano, que como tantos otros, iban como materia prima a los países



El Gral. Escobar de Charro con el periodista Salvador Noriega Bustillos, y don Francisco Alvarez (Puyazo).

El Gral. Escobar cuando era Jefe de la 25a. Jefatura de Operaciones en Torreón.

industrializados, y nos venía con el 1,000% de aumento, ya transformado.

Las materias primas de la Laguna podrán también mediante esta energía, transformar, en un futuro no lejano, toda su materia prima y transformarse, de regiones surtidoras de materia prima, coloniales y semi coloniales, en países manufactureros que se basten a sí mismos.

Cuando aumenta desmesuradamente la ciencia, la ignorancia tiene también que alcanzar cifras elevadísimas. Si el país más poderoso y fuerte del mundo marcha al galope, nosotros quedaríamos rezagados muy pronto, si no hacemos un esfuerzo y tratamos de no per-

derlos de vista, cuando menos. El aumenta excesivo de la fuerza de un país, hace resaltar la deficiencia del vecino; pero siempre hay una ventaja, y es la que da la cercanía.

El Gasoducto para el progreso de Coahuila, se ha calculado que tenga un costo de 26,000.000.00 con el cual se iniciará la verdadera industrialización del Estado de Coahuila, y principalmente la de Torreón. Se ha fijado, además un plazo de 90 días, como máximo, para comenzar los trabajos, a partir del 1o. de Julio del año Cuauhtémoc, por lo que es una realidad futura a corto plazo.

La Dirección General de Petróleos Mexicanos ha informado que ya han sido elaborados los estudios de localización de las rutas para tender la tubería, desde Monterrey a Torreón, y posiblemente a Gómez Palacio y C. Lerdo en el Estado de Durango, y divididas de nuestra ciudad tan solo por el río Nazas, sobre el que se han tendido tres puentes: el de automóviles, el del ferrocarril, y el del tranvía eléctrico, que supervive a los urbanos de circunvalación, que pasaron ya hace tiempo al panteón de las antigüedades.

La comisión técnica está compuesta por los ingenieros Rafael Ortiz Mena que la preside; Bruno Mascalzoni, Raúl Rodríguez Alcázar, Jorge A. Villatorio, y Gerardo López, todos al servicio de Petróleos Mexicanos.

Tlahualilo y Bermejillo también serán poblaciones beneficiadas, en el limítrofe Estado de Durango, de la Laguna, San Pedro de las Colonias, Matamoros, Francisco I. Madero, etc.

Al Gobernador del Estado de Coahuila, Lic. Raúl López Sánchez se debe el importantísimo servicio, y fué quien hizo pública la información del Senador Bermúdez del costo del gasoducto. En fraterna cooperación con el Gobernador del Estado de Durango, ha ayudado dinámicamente para que algunas poblaciones de la vecina Entidad también disfruten del innegable beneficio, máxime las laguneras, por ese hecho, por su cercanía y por sus posibilidades económicas.

Torreón marcha así unidos el entusiasmo y actividad del gobernante e iniciativa del poder público y del pueblo, y aquí plenamente se comprueba que la comunidad tiene el Gobierno que se merece.

El ritmo acelerado del crecimiento de la ciudad, se debe, indudablemente, a la magna obra iniciada por el Presidente Cárdenas, continuada vigorosamente en el aspecto agrario por los siguientes regímenes, y en el de la industrialización por el del Lic. Alemán y el Gobernador de Coahuila que, además, por propia iniciativa ha llevado a cabo importantísimas obras de servicio social, desde los servicios médicos hasta los educativos.

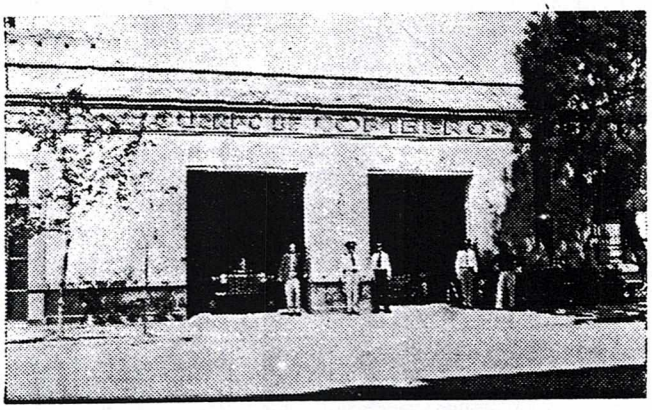
LA CIUDAD MEJOR ALUMBRADA DE LA REPUBLICA.

En este año Cuauhtémoc de 1950 la ciudad está tan bien alumbrada como si el propio Febo extendiera en la noche, sobre Torreón, las doradas hebras de sus cabellos. Debido a su actual Gobernador, dinámico como norteño y como lagunero, la ciudad toma fisonomía propia, inconfundible y viene a ser una nueva estrella en el firmamento de México, de la patria grande y pujante que ha creado tales hijos.

El Presidente de la República, Gral. Plutarco Elías Calles visitó la Comarca Lagunera en Julio de 1925, y propuso la construcción de una Presa para el almacenamiento de las aguas del Río Nazas, que 21 años después sería realidad.

Con mayor fortuna que otras ciudades mexicanas que todavía están insuficientemente alumbradas y cuyo crecimiento por diversas causas se ha estacionado, cuando no retrocedido, Torreón tuvo vida nocturna debido a las excelencias de su luz y la industrialización de los productos de su tierra fecunda van camino de realizarse en territorio propio debido a la energía eléctrica, que, por desgracia está acaparada por "trustes", monopolios extranjeros, siendo subsidiarias de ellas hasta las "termoeléctricas" verdaderamente mexicanas.

En la bella isla de Cuba se desarrolla una campaña contra las anti-cubanas compañías de luz, como aquí contra las mal llamadas compañías mexicanas de luz y fuerza, pues la economía e industrialización del país, su agricultura, su minería, su ganadería, su comercio, etc., quedan a merced de un Estado dentro del nuestro, que por lo que toca a Torreón y a la Laguna fue detenida su marcha ascendente por falta de energía para los campos comarcanos, lo que subsanó



Primer Cuerpo de Bomberos de Torreón, constituído el 15 de Nov. de 1929. Su Primer Comandante fue don Santiago B. Fita, y la primera "Bomba", la regaló El Buen Tono.

en parte la "termoeléctrica" que funciona entre Gómez Palacio y Torreón en territorio duranguense, pero lagunero.

La primera compañía de luz y fuerza fue creada por un grupo de hombres de empresa, de entre los que se destacaba don Joaquín Serrano, español lagunero con muchos años de residencia regional, cuando la comunidad no había podido ver llegar al rango de ciudad su solar.

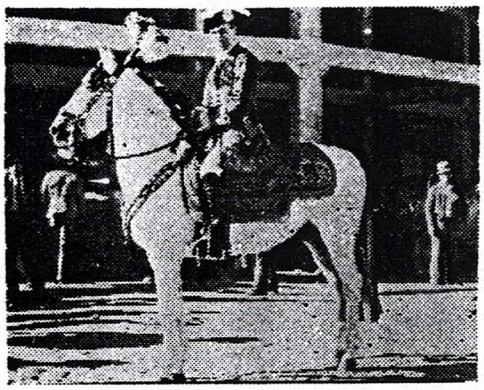
Después pasó a manos del licenciado Sariñana, cuyos descendientes viven hoy en la ciudad de México, dándole impulso muy grande y construyendo el ferrocarril eléctrico de Torreón a Lerdo. Un músico local compuso la famosa y popular melodía DE TORREON A LERDO, cantada tan copiosamente como la marcha Zacatecas y en menor proporción que AIDA, estrenada en conmemoración de la apertura del Canal de Suez.

Ese ferrocarril eléctrico está actualmente en manos de una Sociedad Cooperativa que sigue trabajando los viejos vehículos de transporte que salen de Torreón, pasan por Gómez Palacio y llegan jadeantes a Lerdo; pero los de circunvalación de la Perla de La Laguna desaparecieron al mismo tiempo que su viajero amado y constan-

te, Cenizas, el Director de "Portavoz" recordado en otro capítulo de esta, si no grande, si verdadero "historia".

Desapareció la antigua planta mexicana y se dió concesión a otra norteamericana, la de Francke, que es insuficiente para proporcionar energía, pero luz, sobró para bien o para mal, ya que aquí, como siempre, intervienen las tarifas que proporcionan mayores dividendos.

En ciudad moderna ya no se permite que haya alambrados por encima de cabezas de peatones, ni sobre edificios, que dan aspecto colonial y retrasado a las urbes. Torreón padece estas telas de araña por toda la población, debido a cierto anticuado procedimiento pin-



Visita de Simao da Veiga a Torreón.

tado por Balzac en papá Goriot, que las Compañías practican como en país conquistado; pero día vendrá y pronto, en que la ciudad de los grandes esfuerzos sacuda el lastre y se lance a volar por espacios libres de alambrados que recuerdan campos de concentración para cumplir con su personal e intransferible destino.

Por último tenemos ya en el ámbito de La Laguna a la unidad típica productora de energía y luz, visitada por el sabio mexicano Dr. Manuel Sandoval Vallarta, la termoeléctrica lagunera, que algún día será movida por energía atómica o radiación cósmica en etapa de supremos adelantos.

Para coronar esta trayectoria de luz, tenemos la obra magna del licenciado Raúl López Sánchez, dotando a Torreón de un alumbrado modernísimo, el primero de la República en su género, a base de gases de mercurio, y con decorativos arbotantes, que será otro paso adelante, en la senda del progreso, que el material humno lagunero emprende para cumplir sus destinos.

Se inauguró el alumbrado de la Calzada Vicente Guerrero, entra-

da a la ciudad imponente, y el acto pintoresco se desparramó en discursos.

El alumbrado que la Perla de la Laguna tenía al principiar el siglo era de grandes farolas de carbones, transformándose luego al iniciarse el eléctrico, suspendidos los focos por alambres en las bocacalles, como puede apreciarse en los grabados representativos de estas etapas del desenvolvimiento de Torreón.

La primera ciudad de la América Latina que tiene el modernísimo alumbrado de gases mercuriales es Torreón, y por ello debe sentirse sanamente orgullosa, sirviendo de ejemplo y de emulación.

De las ciudades americanas sólo Wáshington posee este servicio, que se ha ido extendiendo paulatinamente a otras poblaciones del país del Norte, teniéndolo únicamente en las zonas comerciales.

Algunas pequeñas ciudades del Sur del vecino americano ya poseen también como adelanto indiscutible, este alumbrado, contándose entre ellas Missión, Texas, que proclama su idea de progreso.

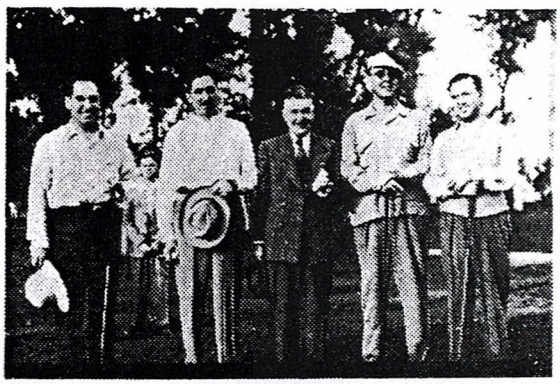
Entre las nuestras C. Juárez ha tomado el ejemplo de Torreón y ya cuenta con este servicio ornamental en algunas de sus calles, que se han transformado de oscuras callejuelas en limpias avenidas que invitan a la vida nocturna y al mayor esfuerzo.

Estas etapas de desenvolvimiento son importantes en la vida de la ciudad lagunera que así en la próspera como en la adversa fortuna

Si la energía atómica es usada para fines benéficos en un futuro no lejano, estamos seguros que Torreón no se quedará a la zaga, por el esfuerzo de sus habitantes y el dinamismo de sus funcionarios públicos, una de las primeras en colocarse a la cabeza del movimiento superador.

Una placa en la Av. Juárez y Calzada Colón advierte al visitante y al lagunero que el primer tramo del moderno alumbrado ornamental de Torreón fué inaugurado por el C. Presidente de la República, Lic. Alemán y por el Gobernador del Estado, Lic. Raúl López Sánchez, en la Calzada Vicente Guerrero, desde donde se da la bienvenida al viajero que nos visita, y se despide al que nos deja.

Hace 25 años, siendo Presidente Municipal de Torreón don Nazario Ortíz Garza, actual Secretario de Agricultura, y Elvira Torres I, Reina de la Feria del algodón, inauguraron el primer alumbrado ornamental que se circunscribió al Boulevard Morelos. Las fiestas por éste y otros motivos fueron brillantísimas y Torreón ya tomaba la iniciativa para las empresas de gran alcance, lo que la llevaría a recibir el título de "ciudad de los grandes esfuerzos".



El Presidente de la República, Lic. Miguel Alemán, en un partido de Golf, en el Club Campestre con los señores Efraín López, Ing. José F. Ortiz, Antonio de Juambelz y Domingo Valdés Villarreal, en el año de 1946.

VI

LA REFORMA AGRARIA

Hay en cada generación hombres a quienes se tacha de extremistas y radicales porque no están dispuestos a vivir en un mundo estático.- Pero como ocurre con el alumbramiento mismo, en la creación hay dolores de parto.

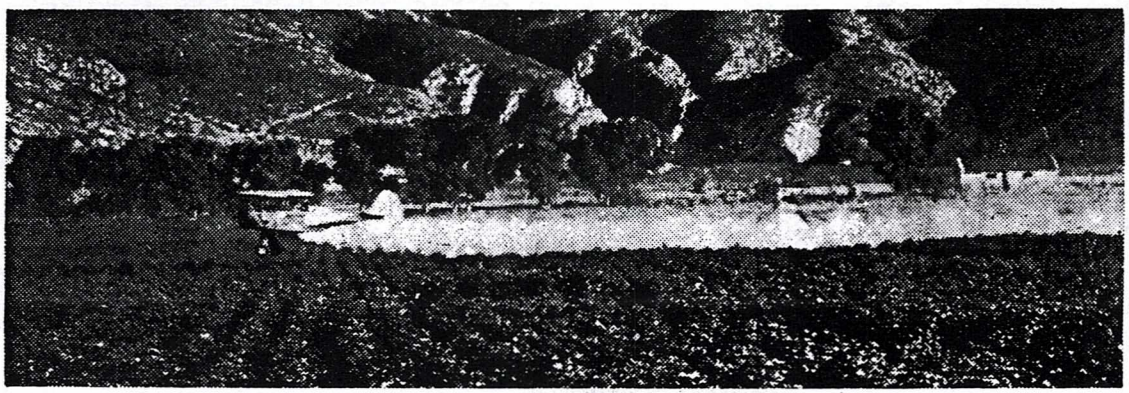
Daniels.

COSA digna de figurar en la Historia de México es la lucha por la posesión de las tierras y el esfuerzo y sacrificio de los grandes forjadores de la nacionalidad por llevar a cabo una justa y equitativa distribución de sus riquezas agrícolas. Ardua tarea a raíz de la Independencia y causa primordial de sus cruentas revoluciones que modificaron en muchas ocasiones la fisonomía del país, tanto en lo relacionado con su vasto territorio en los límites internacionales, como en lo relativo a su estructura interna. La separación de Guatemala y Chiapas fué un primer problema resuelto con la reincorporación del Soconusco y la libre determinación de la primera para formar República aparte. La desmembración de la parte Norte de México por los Estados Unidos, a la que Henry Clay calificaba de gigantesca rapiña, fué el siguiente.

En el interior, y en Coahuila sucedían casos curiosos, como el que anota Alessio Robles: "En la exposición suscrita por los habitantes de Parras se quejaban de que el Ayuntamiento había sido despojado de sus fondos municipales para la creación de una escuela en la ciudad de Saltillo y por ello "ocurrían al augusto Congreso y le suplicaban echar sobre Parras una mirada compasiva, y agregarlo a Zacatecas o algún otro Departamento limítrofe..."

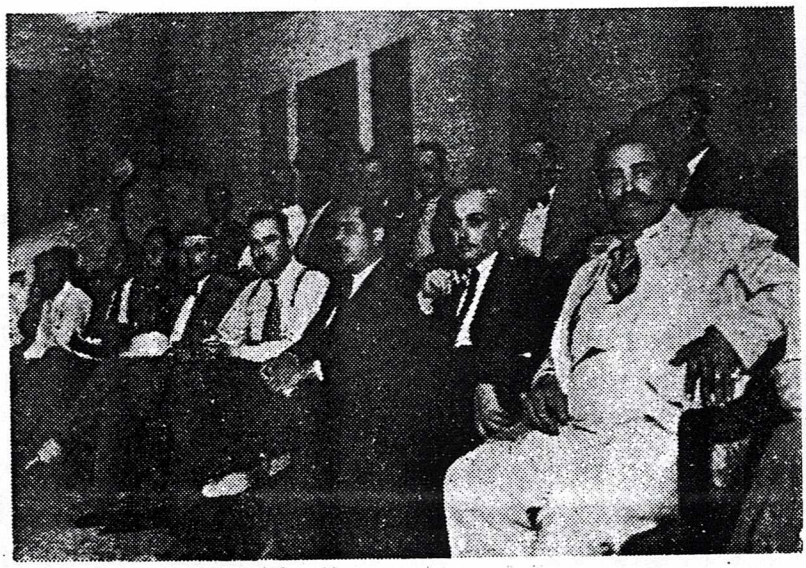
El Presidente de la República Gral. Lázaro Cárdenas; Jefe del Departamento Agrario, Lic. Gabino Vázquez, a raíz de la Reforma al agro lagunero en 1936.

* * * *



Sistema moderno de fumigación contra las plagas del algodonero.- Notable fotografía del Ing. Rivera C., tomada a baja altura y gran velocidad.

Nuevos Cincinatos cambian fusiles por arados. Histórico episodio de las luchas libertarias de México en la Laguna. El Presidente Cárdenas decreta el nuevo sistema agrario y lo ejecuta personalmente. Es la continuación del engrandecimiento de la Patria haciendo su completa libertación política, social económica y espiritual.



El Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, y el Gobernador del Estado, Dr. Jesús Valdés Sánchez, a raíz de la Reforma Agraria en la Laguna.

En el problema de la tierra, también asienta don Vito que don Lorenzo de Zavala, siendo Gobernador del Estado de México, expidió la ley agraria más avanzada que registran los anales de México, y opinó sobre otra decretada por el Congreso General declarándola plausible y necesaria.

Este primer intento agrario mexicano tuvo por origen la expropiación por causa de utilidad pública de los enormes latifundios coahuilenses, y sobre todo, el del marquesado de San Miguel de Aguayo. El Gobernador de Coahuila y Texas, Vidaurri y Villaseñor informó al Ministro de Relaciones sobre el Dictamen del Congreso Local, y el 21 de marzo de 1835 contestó el Presidente de la República, Gral. Miguel Barragán que "El Decreto expedido por la Legislatura de Coahuila y Texas el 25 de Febrero de 1834, sobre los bienes pertenecientes al Concurso de Aguayo, se opone al Art. 157 de la Constitución Federal".

Un siglo después, en 1936, siendo Presidente de la República el C. Lázaro Cárdenas, se fraccionarían los latifundios en la Laguna y otras partes del país, y en 1938 se llevará a cabo la expropiación petrolera. Es el signo de los tiempos, —y el signo de las naciones—.

Quiero presentar al lector la Reforma Agraria en la Laguna, vista por un periodista mexicano, y lagunero; por un europeo, y por el mejor Embajador que haya venido a México, el excelentísimo Mr. Daniels.

DE COMO SE HIZO EL REPARTO DE LAS TIERRAS EN LA REGION LAGUNERA.

Con un titular a ocho columnas en la primera plana LA OPINION informó a los expectantes laguneros el jueves 8 de octubre que el Presidente de la República había decretado, en el histórico año de 1936 el reparto de las tierras de la Comarca Lagunera, acabando con las haciendas y ranchos que constituyeron el sistema agrícola de la Región y aboliendo, si no totalmente, cuando menos en parte el peonaje denigrante de la época del porfirismo.

Tocó también en suerte al autor de este reportazgo vivir los dramáticos días de la gran reforma social, siendo testigo presencial del reparto de los antiguos latifundios y haciendas, habiendo seguido paso a paso, por medio de informaciones recogidas en el terreno de los hechos, la marcha de los acontecimientos.

Este contacto con la gran reforma fué anterior a la gestación de

la huelga de Manila, consecuencia de la intransigencia demostrada por los grandes terratenientes, siguiendo el desarrollo de la transformación hasta la constitución de las Sociedades de Crédito Colectivo Ejidal y la apertura de la Agencia del Banco Ejidal en Torreón.

Vamos a tratar de compendiar en estas líneas, algunos de los principales hechos ocurridos antes y después de haberse aplicado la trascendental reforma agraria encarnada en el Decreto de 6 de Octubre de 1936 y que posiblemente recordarán muchos de los habitantes de La Laguna.

El 6 de octubre de dicho año informaba "LA OPINION" que el General Lázaro Cárdenas, Presidente de la República, estaba próxi-

Mr. Daniels y el agricultor lagunero don Plácido Vargas en la hacienda Los Vegas 1934.

Mr. Josephus Daniles en Torreón con el Gral. Eulogio Ortiz, Mr. Mann, Mr. Halbert y Mr. Wissner en 1934.- Comenta la Reforma Agraria Mexicana en su libro "Diplomático en Mangas de Camisa".

mo a visitar la Comarca para terminar de una vez con el problema de las huelgas agrícolas.

Decía también que el día anterior, 5 de octubre los agricultores de la Región agrupados en el Sindicato Patronal se reunieron acordando dirigir un telegrama al propio Primer Mandatario pidiendo que su resolución al problema agrícola fuera lo más justa posible ya que estaban enterados de que el máximo de tierra que podía tener cada uno de ellos era de 150 hectáreas.

También informó que una comisión enviada por el Gobierno Federal se encontraba en Estados Unidos adquiriendo maquinaria para los futuros núcleos Ejidales, que no tardarían en ser dotados conforme al Código Agrario.

El día 7 de octubre ya se supo en Torreón la expedición del De-

creto que expropiaba las tierras a los antiguos hacendados, informando este diario que inmediatamente después de que se conoció el acuerdo presidencial, se recibieron numerosos telefonemas de la ciudad de México, dando a conocer el texto íntegro del documento.

Aunque ya se esperaba dicha resolución, al conocerse oficialmente causó enorme sensación en todos los círculos de negocios de la ciudad, especialmente los agrícolas.

El miércoles 9 de octubre de 1936 informábamos que algunos agricultores, inconformes con el reparto agrario, no cultivarían el lote y medio que se les dejaba, amenazando con abandonar sus fincas e irse a colonizar a Sudamérica, de donde habían recibido ventajosas proposiciones.

....Y así siguió la situación, siempre en medio de gran expectación por la magnitud de la decisión tomada por el Gobierno Federal hasta el viernes 16 de Octubre en que arribó a Torreón el Jefe del Departamento Agrario licenciado Gabino Vázquez, quien hizo un llamamiento cordial a los antiguos hacendados y a los ejidatarios, llamándolos a la concordia, anunciando también que se proporcionaría crédito suficiente para trabajar a los campesinos, mediante la apertura de la Agencia del Banco Ejidal en esta ciudad, para lo cual venían junto con él el ingeniero Carlos M. Peralta, Gerente de la Institución.

PRIMER REPARTO EN LA LAGUNA.

El primer reparto de tierras en la Comarca Lagunera tuvo verificativo la tarde del sábado 17 de octubre desarrollándose con tal motivo una emotiva ceremonia, después de la cual se dió posesión de sus ejidos a los antiguos peones de las haciendas "Los Angeles" y "Venecia" del Municipio de Gómez Palacio.

He aquí la información que dimos sobre ese acontecimiento:

"Históricas resultarán las 17.15 del 17 de octubre de 1936, ya que a esas horas se hizo el primer reparto de tierras en la Comarca Lagunera, cuya ceremonia se llevó a efecto en la Hacienda de "Los Angeles", propiedad del señor Enrique Marroquín, habiendo dado personalmente la posesión a los campesinos el licenciado Gabino Vázquez, Jefe del Departamento Autónomo Agrario.

"Asistieron a la diligencia, los generales Alejo G. González, Eulogio Ortiz, Antolín Piña Soria y Juan José Gastélum; los ingenieros Carlos Terrazas, Carlos M. Peralta y Samuel Azuela, el propietario

señor Enrique Marroquín y los señores Edmundo Gallardo M., Joaquín Piña Jr., el profesor J. Manuel Torres y otras personas.

"Después de haber pasado toda la comitiva y los campesinos al local del Sindicato "Simón Bolívar" y haberse pasado lista del Comité Ejecutivo Agrario "Lá-aro Cárdenas", el licenciado Vázquez solemnemente hizo la declaratoria de posesión, poniéndose de pie todos los asistentes en los siguiente términos.

"En nombre del señor Presidente de la República y en cumplimiento de la Resolución Presidencial de fecha 6 de octubre de 1936 que concedió dotación de ejidos al poblado de "Los Angeles", Municipio de Gómez Palacio, Estado de Durango, con una superficie de 493 hectáreas, desde hoy toman posesión de las tierras haciendo formal entrega de ellas a este poblado por conducto de su Comité Agrario".

Don Jesús Pámanes, agricultor de la Laguna, en su lujoso comedor de la Hacienda Florida, del más puro estilo mexicano. 1932.

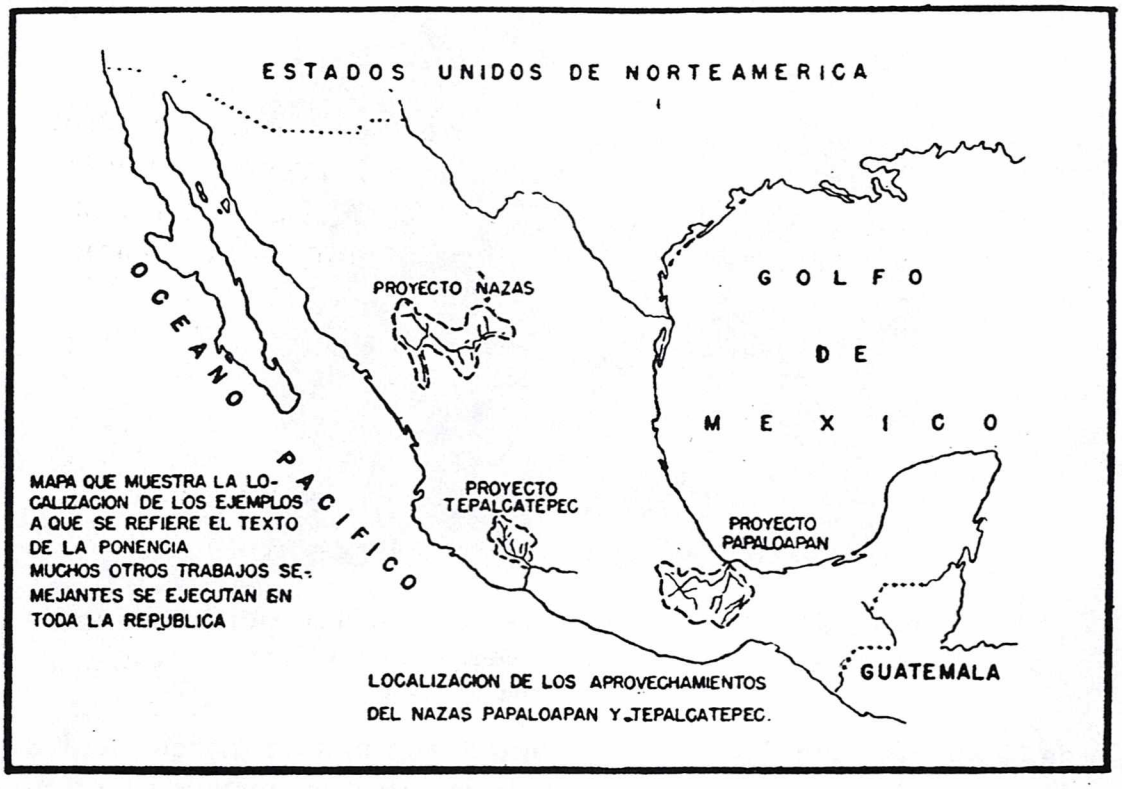
Una ruidosa ovación estalló en honor del licenciado Vázquez, quien a continuación manifestó a los campesinos, en fogosa arenga, que se acaba de dar uno de los pasos más significativos de la Revolución Mexicana, encontrándose ahí revolucionarios de 1910 que aprobaban desde luego la política del general Cárdenas y representativos del Ejército Nacional.

"Alabó el gesto de los generales Eulogio Ortiz, Pablo Quiroga, Carlos Real, Miguel Acosta y Jesús García Gutiérrez, quienes juntamente con los señores Edmundo Sterling, Francisco Zarzosa, Enrique Marroquín, Ingeniero Pedro Ibarra García, Lic Agustín Saldaña,

Manuel Esparza, Salvador Ramírez y Máximo Alvarez generosamente se pusieron a sus órdenes, ofreciendo secundar el decreto del señor Presidente de la República y cediendo no solamente las tierras a los campesinos, sino el importe de las norias, renunciando a la indemnización a que tienen derecho.

"Previamente el ingeniero Carlos Terrazas dió lectura al acuerdo del señor Presidente de la República, siguiendo después el ingeniero Samuel Azuela quien levantó el censo agrario que consta de 84 derechos.

"Continuó el licenciado Vázquez su brillante peroración manifes-



tando que los verdaderos revolucionarios pasaban de nuevo lista de presente en esta estapa de nuestra lucha liberaria y que ya se daba cuenta al General Lázaro Cárdenas de su gallarda actitud diciendo a los campesinos que la experiencia de La Laguna será de repercusión nacional".

"Dijo el licenciado Vázquez que los campesinos debían desechar todas las falsas versiones que han circulado con respecto a que el Banco Nacional de Crédito Ejidal supliría a los patrones y que trataban de cometerse "panamás" a su sombra, recomendándoles agruparse en un solo frente e imponerse a sus líderes cuando éstos los traicionen, pues en asuntos económicos no debe haber colores ni Centrales.

Les encareció dignificar a la mujer y abandonar el uso del alcohól, concluyendo por decir que el ejido representa la nueva nacionalidad mexicana.

"En estos momentos tomó la palabra el señor General Eulogio Ortiz, quien en vibrante arenga dijo que en 1910 dejó la azada y el arado para empuñar el fusil en defensa de los campesinos. Que él, identificado con los trabajadores, así como había asistido con cara sonriente al reparto de otras propiedades, estaba dispuesto a repartir su rancho de "Rinconada" considerándose satisfecho de poder entregar el fruto de su trabajo a los labriegos, demostrando que no se lanzó a la Revolución para enriquecerse. Concluyó diciendo el general Ortiz que está satisfecho de que la clase campesina vaya por un camino digno y ¡guay de los tránsfugas de la Revolución que no estén con el Gobierno en estos trascendentales momentos!"

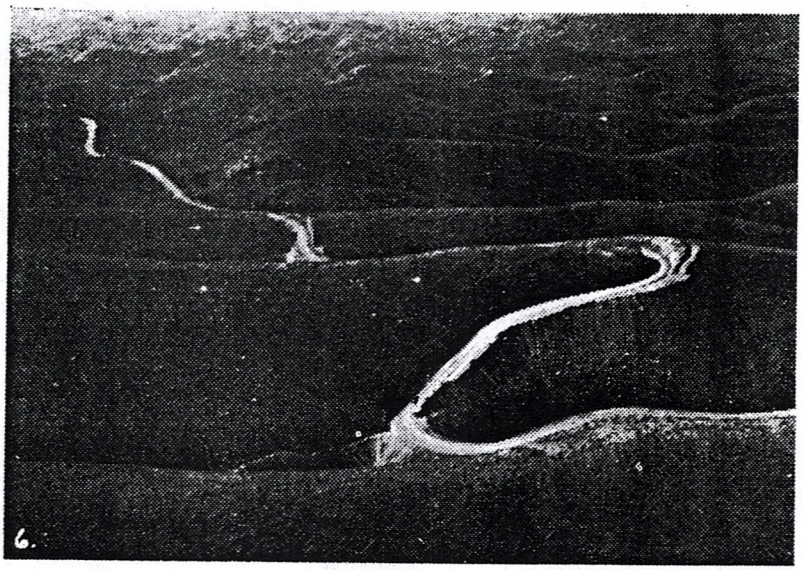
"El Ing. Carlos M. Peralta, Gerente del Banco Nacional de Crédito Ejidal explicó a los campesinos el funcionamiento del ejido y los tres factores fundamentales en que se basa la producción: tierra, material humano y capital. Expresó que ya dejaba empleados encargados de arreglar todos los trámites de la refacción recomendándoles ante todo que vieran en el Jefe de Zona Ejidal a un amigo y servidor de los campesinos, teniendo perfecto derecho a enviar quejas en caso de no ser atendidos. Manifestó que deberían formar desde luego su calendario agrícola, una vez designado el Comisariado teniendo el grupo de derechosos el carácter de Sociedad Local de Crédito Colectivo Ejidal. Se les dijo que anoche mismo se les entregaría agua de bombeo para riego, debiéndose pagar al propietario señor Marroquín únicamente el consumo de energía eléctrica. Puso término a su peroración el ingeniero Peralta diciendo que si los campesinos ayudan, no tardarán en desaparecer el régimen capitalista ante la aurora de la Revolución Social".

"En sentidas frases el señor Enrique Marroquín dió las gracias a los trabajadores ahora convertidos en ejidatarios por el tiempo que trabajaron con él, deseándoles progreso y mejoramiento y estando dispuesto a ayudarlos como siempre no solo como amigo, sino como compañero. Dijo el señor Marroquín que su satisfacción mayor era poner su esfuerzo al servicio de la Revolución y repartir entre los campesinos el fruto de 18 años de trabajos, de entregarles parte de una propiedad a donde llegó trabajando por solamente la comida".

"Después habló el general Alejo G. González quien expresó estar dispuesto a dar toda clase de garantías a los campesinos, ahora ejidatarios y a proporcionarles armas para sus defensas sociales, siempre que se unifiquen.

"Contestaron a nombre de los ejidatarios Ignacio Carranza, Francisco Rodríguez y Pedro Carranza, quienes vitorearon al general Cárdenas al licenciado Vázquez y a todos los jefes militares presentes. Se levató una acta pormenorizada de la dotación.

Se dijo a nuestros reporteros que después de la declaratoria de dotación de ejidos, quedará en cada hacienda un ingeniero para hacer la planificación de las tierras y su deslinde y un empleado del Banco Nacional de Crédito Ejidal para formular el calendario económico.



El camino de la Presa "Lazaro Cárdenas", de El Palmito, Dgo., Notable obra de la Ingeniería Mexicana. Serpentea sobre la sierra Madre Occidental, en la Meseta de la Zarca.

"Cerca de las 19.00 horas el licenciado Vázquez y su comitiva se trasladaron a la Hacienda de Venecia, donde volvió a desarrollarse la misma ceremonia que en Los Angeles, dotándose a los campesinos del Comité Agrario "Mártires de Chicago". El ingeniero R. Revilla será encargado del deslinde, habiéndosenos dicho que la propietaria del predio es la señora Francisca Luján de Suinaga.

"La tercera dotación de ejidos se iba a efectuar en la hacienda de "Rinconada", propiedad del general Eulgio Ortiz pero en vista de que ya eran cerca de las 20.00 horas se suspendió la diligencia para mañana.

"Nos manifestó el Lic. Gabino Vázquez que hoy a las 8.00 horas saldrá a Tlahualilo con el fin de dar posesión a los derechosos de todo el Perímetro, teniendo planeado regresar a las 14 horas con el fin

de asistir a la manifestación organizada por la Federación Unica de Trabajadores de la Región Lagunera.

LLEGA EL GRAL. CARDENAS.

Después de anunciarse por muchos días, al fin vino a la Laguna el entonces Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas quien arribó a San Pedro de las Colonias a las 18.00 horas del lunes 9 de noviembre de 1936, haciendo el viaje a bordo del Tren Olivo y viniendo en su compañía el general Antolín Piña Soria, Jefe del Departamento de Resoluciones Presidenciales, el señor Agustín Arroyo Ch. Sub-Secretario de Gobernación, el Director del diario metropolitanio "El Nacional" señor Froylán C. Manjarrez; el general Alberto Zuno Hernández, Jefe del 40o. Regimiento; el coronel Ignacio Beteta, los licenciados José Muñoz Cota y Enrique Calderón y varios ayudantes, aparte del Jefe del Departamento Agrario, licenciado Gabino Vázquez, el coronel Enrique Calderón R. Gobernador del Estado de Durango, los Generales Alejo G. González y Miguel Henríquez Guzmán, Jefe de las Zonas Militares de Coahuila y Durango; el Cónsul de España en la Laguna, señor Máximo Alvarez, el profesor Francisco Nicodemo y otras personas más.

El general Cárdenas fué recibido en la estación ferroviaria de San Pedro en medio de un entusiasmo desbordante y al detenerse el Tren Olivio la compacta multitud se precipitó hacia el coche posterior del convoy, desde cuya plataforma saludaba el señor Presidente al pueblo que incesantemente le aclamaba.

El General Cárdenas, después de saludar de mano a numerosos campesinos, les comunicó por conducto del licenciado Muñoz Cota que permanecería en San Pedro todo el tiempo necesario para arreglar sus problemas.

Después de descender del Tren Olivo el Presidente se encaminó a pie por la calle Zaragoza, torciendo luego por la Hidalgo para tomar el andador externo del zócalo, dando una vuelta en derredor del mismo, siempre seguido de una inmensa multitud para llegar finalmente a la Presidencia Municipal, donde principió a despachar desde luego, recibiendo a numerosas comisiones de campesinos y obreros y a los señores licenciados Crescencio de la Garza González, J. Isabel García, Secretario General de la Federación de Trabajadores de la Región Lagunera y al que esto escribe.

* * * *

En la entrevista especial que concedió el Jefe de la Nación a este reportero, dijo lo siguiente:

"Agradezco la entusiasta y espontánea recepción del Pueblo de San Pedro, estando dispuesto a permanecer en esta población todo el tiempo necesario para escuchar de labios de los campesinos los problemas porque atraviesan.

"Como siempre, estoy a las órdenes del conglomerado de la Región Lagunera y desde luego voy a cooperar con las autoridades locales, el Departamento Agrario y los Directores de los Bancos Nacionales de Crédito a solucionar todos los problemas que hay que resolver, atacándolos en la misma zona donde existen.

"Por conducto de las columnas de LA OPINION envió mi saludo más cariñoso a todo el pueblo de la Región Lagunera.

Dijo además el señor General Cárdenas:

"La Revolución Mexicana ha entrado ya en un período definitivo de construcción económica y va a resolver los distintos problemas planteados hasta ahora en la Región Lagunera y que son tierra, agua refacción y educación.

"En la obra constructiva tiene gran parte el Pueblo Mexicano, que ha prestado su colaboración y tomando parte en ella no sólo los hombres del campo y el taller, sino que también vienen a ella llenos de fe, las mujeres, los jóvenes y los niños.

"Y entonces México da el magnífico espectáculo de que toda la familia tiene el mismo entusiasmo, el mismo afán y el mismo deseo de cooperación. Espero que los campesinos de esta Comarca no desmayen en esta magna colaboración social porque solo así, con esa espontánea aportación de hombres, mujeres, jóvenes y niños y también maestros, que forman el más firme baluarte de nuestras conquistas, la lucha social resolverá problemas que durante muchos años han estado latentes".

"Unidos en ese espíritu nuevo, será posible recober la semilla que ya se ha sembrado, vinculando estrechamente el campo y el taller para la formación de una patria mejor".

LA DIRECCION TECNICA.

Informó LA OPINION en su número correspondiente al viernes 9 de octubre de 1936 que desde el miércoles anterior, 7 de ocutbre llegaron a Torreón los ingenieros Carlos Terrazas y Carlos Andrade Córdova, el primero de ellos organizador del Departamento Agrario.

Dijo también este diario que se daba como un hecho que el inge-

niero Terrazas era uno de los candidatos a dirigir los primeros trabajos de los ejidatarios laguneros, organizando las nacientes Sociedades Locales de Crédito, auxiliado por el ingeniero Andrade Córdova.

Ambos profesionistas suspendieron su viaje a México, recibiendo órdenes de permanecer en esta ciudad, para intervenir en la implantación del nuevo régimen ejidal.

REPARTO DE TIERRAS ALGODONERAS

A él,... a nuestro campesino, corazón de México.

Elvira de la Mora.

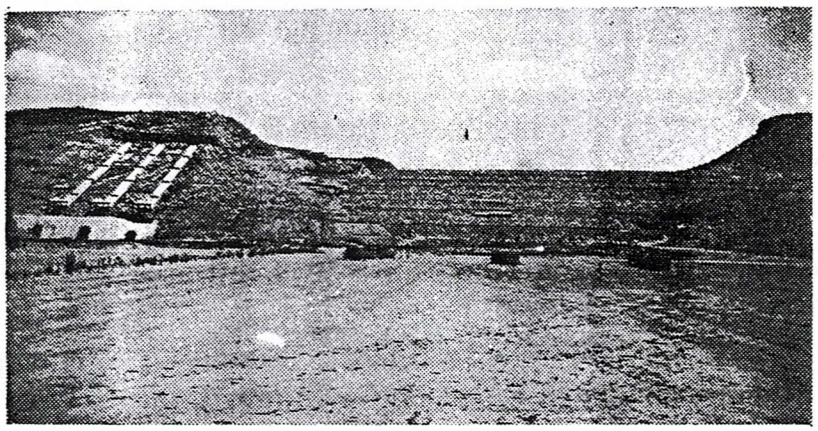
Esta carretera por la que ahora corre el auto nos lleva junto a un problema que ya en 1936 hacía gritar a la prensa de Europa: "¡Robo de tierras ordenado por el Gobierno!" "¿Triunfa el bolchevismo en México?".

Para México, la Comarca Lagunera, situada en el Norte del país y que pronto se desplegará a derecha e izquierda de la carretera que nos conduce, no es precisamente un hervidero de amenazadores signos de interrogación y de angustiosos signos de admiración, como lo era para ciertos periódicos de Europa, por aquellos días. *La Comarca Lagunera era, en México, la pesadilla de los ricos y el rayo de esperanza de los pobres.* Y esta esperanza no era del todo infundada. El reparto de las tierras algodoneras de La Laguna, fué seguido por la entrega a los jornaleros del campo de los latifundios henequeneros de Yucatán, por la colectivización del territorio de los indios yaquis, por la asignación de tierras a los peones y, finalmente, por la nacionalización de la riqueza petrolera.

La expropiación de los latifundios de La Laguna, no fué la obra de la violencia, sino la aplicación reflexiva y responsable de una ley, una reforma agraria, aunque la más tajante que pueda concebirse dentro del sistema de economía imperante. Detrás de ella se vislumbra la figura de Emiliano Zapata, el gran líder de la población del campo de México. ¿Cuáles han sido sus resultados? Si oímos a los economistas, funcionarios y políticos de la capital, llegaremos a la conclusión de que esta audaz obra de gobierno ha fracasado lamentablemente, pues según ellos los antiguos jornaleros sólo han conseguido perder sus jornales fijos y seguros para convertirse en esclavos financieros de los bancos y hundirse en la miseria. En estos medios se

nos asegura que los nuevos poseedores de la tierra, suplican de rodillas a sus antiguos dueños que se hagan cargo nuevamente de sus fincas y vuelvan a tomarlos a su servicio como jornaleros; pero los latifundistas se resisten a hacerlo, esperando a que el gobierno les restituya la tierra en bloque.

La calzada que vamos siguiendo se llama Carretera Interoceánica, pues está llamada a unir, en plazo no lejano, el Pacífico con el Atlántico, a establecer aquel enlace entre los dos grandes mares del mundo con que, en su vejez, soñaba Goethe. La imaginación del gran



Presa "Lazaro Cárdenas" de el Palmito, lista para recibir el primer embalse 1946.

poeta soñaba con un gran canal que horadase el Istmo de Tehuantepec. Esta gran obra no ha sido aún realizada; el Istmo de Tehuantepec sigue sin taladrar, pues el Canal de Panamá le tomó la delantera. En el Sur es un pequeño ferrocarril el encargado de salvar la corta distancia que allí separa a los dos océanos. El gran enlace lo establecerá la Carretera Interoceánica, cuyo trecho industrial está ya abierto al tráfico y une la ciudad algodonera de Torreón, con la ciudad petrolera de Tampico, pasando por la ciudad metalúrgica de Monterrey.

Nos cruzamos con camiones cargados de piezas de maquinaria, con autobuses que hacen el trayecto de San Pedro a Torreón y con los coches de sanidad del "Servicio de Higiene Rural y Medicina Social de la Laguna". Este servicio médico, conquista popular indiscutible, se ha convertido en uno de los blancos de ataque de la reacción en la campaña electoral que ahora llega a su apogeo. "¿Vais a permitir que os sigan sacando del bolsillo el dinero ganado con el sudor de vuestra frente, para pagar a médicos y funcionarios de sanidad?" Cada cabeza de familia paga 48 pesos al año y la Secretaría de Salubridad

contribuye con otro tanto por cada familia; los gastos de sostenimiento del hospital y las ambulancias, ascienden a millón y medio de pesos anuales.

Ayer visitamos en Torreón el hospital de La Laguna y hablamos con su director, nombrado por el gobierno a propuesta de los campesinos laguneros. Los enfermos insistieron a todo trance en acompañarnos de sala en sala y los que no se hallaban en condiciones de hacerlo, nos explicaban desde la cama el funcionamiento de todos los servicios sanitarios. Quien conoce los hospitales públicos de México, comprende sin dilación la suerte que representa para los campesinos de La Laguna contar con una institución así, y se explica el orgullo con que lo enseñan. En seguida se advierte que los enfermos aquí hospitalizados no se sienten súbditos de la beneficencia pública, sino propietarios soberanos del establecimiento.

Cuando las decenas de miles de trabajadores del campo lagunero pertenecían aún como jornaleros a unos cuantos grandes hacendados, no tenían derecho a ocupar una cama en el hospital y sus mujeres no podían permitirse el lujo de dar a luz con asistencia médica. Ahora, la comarca lagunera se halla dividida en dieciocho distritos médicos; cada Unidad Médico-Ejidal tiene sus médicos, sus parteras, sus enfermeras y sus ambulancias sanitarias, que atienden de diez a quince pueblos. Además, un servicio sanitario volante que tiene su centro en Torreón se encarga de vigilar las condiciones de la vivienda, de investigar el estado de salud de los niños de las escuelas, de organizar cursos y conferencias de divulgación.

La carretera pasa por delante de un campamento militar y deja a un lado un silo gigantesco y una fábrica de "desmotar," término menos romántico que la palabra española "despepitadora" y menos práctico que la expresión inglesa "gin." Allá a lo lejos, a la izquierda, invisible desde la carretera, corre el río Nazas; lo único que se ve desde la carretera es una ancha planicie.

Por último, desembocamos en la tierra algodonera. Primero, el auto rueda a lo largo de un canal. Mejor dicho, de dos canales. Son dos canales paralelos, cuyos bordes casi se tocan. Estas vías de agua proceden de la época de los latifundios. La obra de irrigación de los hacendados eran algo muy peregrino: en vez de llegar a un acuerdo con el vecino (que, además de ser vecino, era, naturalmente, el competidor y, por tanto, el enemigo mortal), preferían construir un nuevo canal al lado del suyo.

Son nuevos, en cambio, los puentes de cemento tendidos sobre los canales. Antes, no hacían falta para nada. Los peones cargaban o des-

cargaban los pesados sacos en la carretera, los transportaban a cuestas haciendo verdaderos equilibrios para cruzar el canal sobre un tablón o, sencillamente, lo vadeaban con el agua hasta la cintura, prosiguiendo luego la marcha con las espaldas encorvadas bajo el peso, hasta la lejana plantación algodonera, o al revés. Ahora, los camiones llegan con su carga o la recogen en el lugar de destino o punto de partida.

A derecha e izquierda, hasta la línea del horizonte, verdean los campos de algodón; las plantas forman hileras tan tupidas, que no se ven los senderos que dividen las plantaciones en cuadriláteros. Entre el compacto verde relucen bolas estiradas de violeta y amarillo: son las flores. Sobre el mar verde emergen y se mueven las caras tostadas de los trabajadores, resguardadas del sol por el ancho sombrero mexicano. Hablamos con ellos de las faenas del campo.

—¿Mucho trabajo?

—Mucho. Mucho más que el año pasado.

Es el destino de todos los campesinos del mundo: cada año trabajan más que el anterior.

—Hace más calor que el año pasado y las plantas tienen más gusanos. Tenemos que espolvorear siete kilos de veneno por hectárea para combatir el gusano rosado. Y además, lavar el polen. Mucho trabajo, señor.

El ejido tiene 1,200 hectáreas y lo trabajan doscientos hombres, sin contar los que se contratan especialmente para la pizca. Cada planta da, por término medio, 40 cápsulas, unos dos kilos de algodón. Antes, ninguna planta rendía más de un kilo.

—Pero esto nos da mucho trabajo y no sabemos si podremos conseguir la gente necesaria para la recolección. Todos quieren irse a los Estados Unidos de braceros. Allí pagan en dólares.

—¿Cómo se presenta la cosecha?

—Regular. Este año hemos cultivado un cincuenta por ciento más de tierra que el año pasado.

—¿Y los precios?

—El precio del algodón ha subido el 21 por ciento. Pero tenemos que ir saldando nuestras deudas al Banco Ejidal, a pesar de que nos harían falta nuevos créditos para abonos y maquinaria. Pero lo principal es el agua. ¡Ojalá que "El Palmito", la nueva presa, nos proporcione la cantidad que necesitamos!... De eso depende todo.

—Eso de los pozos se ha puesto difícil. De Europa ya no llegan los motores Diessel, ni de los Estados Unidos nos mandan motores eléctricos. Hace un par de años, una noria mecánica, es decir, una

bomba, costaban unos 35,000 pesos; ahora saldría por 80,000, suponiendo que pudiéramos conseguirla. Los hacendados no cesan de abrir nuevos pozos en las fincas que aun les quedan.

—¿Y por qué no ustedes?

—Porque no disponemos del capital necesario. Por cada uno de los viejos pozos enclavados en las tierras ejidales los antiguos propietarios recibieron como indemnización el precio de compra íntegro, 35,000 pesos. Se han quedado con las mejores tierras y cambian sus parcelas peores por otras mejores, pues saben por dónde pasarán los nuevos canales de riego... En los siete años que llevamos en posesión de la tierra, nosotros, los ejidatarios, sólo hemos podido abrir trescientos pozos nuevos en toda la Comarca Lagunera. Los latifundistas han abierto muchos más. A pesar de que ellos no son más que unos cuantos y de que nosotros somos muchos. Demasiados para la cantidad de tierra de que tenemos que vivir...

Aquí está el meollo de uno de los problemas. Toda esta tierra perteneció primero a uno solo, luego a unos pocos, ahora pertenece a muchos. Sólo cuando todo pertenezca a todos cesarían las amargas quejas que acabamos de oír y las eternas discusiones sobre las ventajas y los inconvenientes del reparto de la tierra.

Contemplamos los campos verdes, salpicados de amarillo y violeta purpúreo, sin que nada se interponga ante la mirada más acá del horizonte. *Antes de que empezase la historia de México, toda esta extensión que abarca nuestra mirada y mucho más, era tierra de nadie.* Los animales salvajes pacían libremente en la Comarca Lagunera y los peces nadaban en las aguas del río Nazas, esperando servir de pasto a los indios nómadas. De vez en cuando, los pieles rojas de las tribus apaches irrumpían desde el Norte y extendían a estas praderas sus correrías de caza. ¡Quién sabe si en este mismo sitio en que ahora nos encontramos montaría la guardia, en lejanos tiempos, un antepasado de Winnetou, ojeando la llegada del enemigo o de la bestia salvaje! Hasta que un día se presentó el hombre de rostro pálido, el conquistador.

Todo el territorio de la Nueva España estaba dividido en posesiones de los monasterios y "encomiendas" adjudicadas por la corona a los señores españoles. El marqués de Aguayo recibió en feudo la Comarca Lagunera con todos los hombres que morasen en ella o a los que pudiese echar el guante encima: El marqués cazaba animales por pasa tiempo y cazaba hombres para mandarlos a las minas a que llenasen sus bolsillos de dinero.

En las tierras bañadas por el río Nazas se sembró maíz, para que

los ganados del marqués se apacentasen en estos sembrados. Hacia 1800 ya no había entre el peonaje ningún indio puro, sólo mestizos: los señores blancos habían velado por la transformación de la raza haciendo hijos a las muchachas indias, como nos cuentas los libros parroquiales.

El triunfo de la revolución nacional puso fin a los trescientos años de dominación de los gachupines, de los hacendados españoles: acabó con la era de los virreyes y los virreyecillos extendidos a lo largo del país. Empezó la era del mexicano, el sacerdote apegado a las cosas de la tierra, y el burgués. Cuando estas tres cualidades se reunían en una sola persona, como ocurría con el párroco de Monclova, el feliz mortal podía hacerse dueño de casi toda la Comarca Lagunera.

El acto siguiente del drama, el del algodón, corrió ya a cargo de un nuevo director de escena: el capital financiero. Los bancos de la capital concedían a los hacendados los créditos necesarios sobre el algodón, que era enviado en pacas a los fabricantes de percales, de lienzos y de fustanes de Alsacia-Lorena, o se embarcaba para Lancashire, vía Liverpool. Los Bancos, a través de sus operaciones de crédito, no tardaron en hacerse dueños de toda la comarca, que regenteaban por medio de sus arrendatarios y administradores, cuando no preferían vender las tierras a otros.

Cuanto más se enriquecían los hacendados, más algodón cultivaban; a medida que se extendía la superficie de cultivo, necesitaban más mano de obra y más tiempo de trabajo; y conforme aumentaba el volumen de mano de obra y de tiempo de trabajo, empeoraba la situación de los jornaleros. Es la historia de siempre, sobre todo cuando se trata de cultivos industriales. Lo único que hay de común entre el obrero industrial y el jornalero empleado en estos cultivos, es que ninguno de los dos posee, como el campesino, las aves, la vaca o el cercado y el pequeño huerto con que éste apuntala un poco su economía doméstica. El jornalero de las plantaciones de algodón no puede comer cruda, cocida ni molida la planta que cultiva. Otras plantas de México, el maguey por ejemplo, crían gusanos que pueden utilizarse como alimento. Pero el gusano del algodón no es más que una plaga. Se le arrasa y envenena como a un maldición, para que no reaparezca al año siguiente. Desgraciadamente, reaparece casi siempre su cría.

El jornalero de las plantaciones algodoneras es en todas partes un paria, ya se trate de un negro tuareg del Sudán, de un felah del Egipto, de un hindú de Haiderabad o de un negro de Arkansas adornado con la ciudadanía norteamericana. Los peones de La Laguna vivían poco mejor que el gusano del algodón. No poseían organización

alguna, no leían "prensa incendiaria", no conocían "líderes" ni "demagogos". Y, sin embargo, a cada paso estallaban en la Comarca Lagunera motines y rebeliones, hijos de la desesperación.

Fué en La Laguna donde comenzó la revolución de 1910, que de allí se extendió a todo México. El movimiento revolucionario triunfó y trajo consigo una ley agraria de carácter social. Pero, aunque parezca paradójico, esta victoria sólo sirvió para empeorar, si es que podía empeorarse, la situación de los trabajadores laguneros. La ley agraria disponía, por ejemplo, que cada pueblo de tantas o cuantas almas, tenía derecho a tantas o cuantas hectáreas de tierras colectivas, que formaban un ejido. En los confines de La Laguna, vivían dispersos en chozas y en cuevas gran número de peones que, agrupados, habrían tenido derecho a reclamar sus ejidos. Pero no hicieron valer sus derechos. Bastó, sin embargo, el hecho de que estos peones tuviesen el derecho a solicitar tierras para que los terratenientes los dispersasen. Emplearon para este fin la astucia y la violencia, las armas del despido y del desahucio, provocaron conflictos, recurrieron a la detención y al asesinato. Viendo que por estos medios no conseguían su propósito, los terratenientes echaron mano de una nueva arma: las inundaciones provocadas con refinada técnica, para obligar a los peones a desalojar sus cuevas y sus chozas. Veintiséis años duró esta guerra sorda de los hacendados contra una parte de sus jornaleros.

—Y como recompensa por estos servicios, al repartir las tierras se respetaron a los hacendados los edificios de sus haciendas — dice un trabajador del grupo que se ha formado en torno a nosotros — y se permitió que se quedasen también con la maquinaria y con el pequeño ferrocarril que atraviesa esta comarca. Todavía hoy no podemos competir con ellos.

—Nadie tiene la culpa más que nosotros, pues habríamos debido prever esto — dice otro.

—¿Pues que, no formabas tú mismo parte del comité de huelga?

—Sí, es verdad, pero nuestro programa se limitaba a conseguir un poco de tierra. No sabíamos una palabra acerca del modo cómo llevar a cabo esta reivindicación. Ninguno de nosotros tenía la menor idea de lo que es una cooperativa agrícola. De otro modo, habríamos reclamado ante todo los cascos, los edificios de las haciendas, y la maquinaria.

Antes de la gran huelga de 1936, los jornales percibidos por estos trabajadores oscilaban entre 50 y 80 centavos. La mayor parte de sus *ingresos iban a parar a la "tienda de raya"*, es decir, a la tienda de monopolio regenteada por un socio o agente encubierto del hacendado,

que funcionaba en todas las haciendas, a pesar de estar prohibido por la ley. En la época de la recolección, el peón trabajaba día y noche con su mujer y sus hijos por un tanto alzado, que no pasaba de 30 pesos a la semana. Pero esta coyuntura sólo duraba dos meses al año. Los otros diez meses ganaba solamente la sexta parte y pasaba hambre y frío en su choza, con su familia. Las chozas de las plantaciones algodoneras son más pequeñas y más pobres todavía que las chozas corrientes. El algodón es casi tan avaro para dar albergue a quien lo cultiva como para darle alimento. Si, a pesar de todo. el jornalero se empeña en utilizar sus tallos y sus hojas para tener donde guarecerse, se obtienen como triste resultado las chozas de La Laguna.

El corazón algodonero no era tan duro, ni mucho menos, para los grandes terratenientes de la comarca. Eran los hombres más ricos de México, lo mismo bajo el imperio que bajo la república, pues los magnates del petróleo y de la plata estaban en los Estados Unidos. Tampoco aquéllos vivían sobre el terruño, también ellos eran extranjeros, pero jamás perdían el contacto con los poderosos de México. Cuando en La Laguna se planteaba una huelga pidiendo subida de jornales, los latifundistas presentaban a las autoridades tarifas de salarios de las que resultaban que sus jornaleros ganaban seis veces más que la mayoría de los obreros agrícolas de México. Huelga decir que aquellas tarifas correspondían a *los salarios de los dos meses de las vacas gordas*.... Los jornaleros, ignorantes de la maniobra, no podían defenderse contra ella.

En 1935, año en que subió al poder el presidente Lázaro Cárdenas, empezaron los trabajadores laguneros a organizarse sindicalmente y formularon sus revindicaciones: contrato colectivo, 1 peso 50 centavos de salario, e intervención de un representante del sindicato en la operación de pesar el algodón recolectado.

Los hacendados rechazaron todas las peticiones de sus jornaleros, incluso la última, con lo que venían a confesar tácitamente el fraude cometido por ellos contra sus míseros peones.

La primera huelga organizada estalló en la hacienda "Manila". Al extenderse a otras plantaciones, intervino el gobierno cerca de los terratenientes. Pero éstos mantuviéronse en sus trece, declarando que no aumentarín los jornales en un solo centavo, ni accederían tampoco al control de los jornaleros en las pesadas del algodón por ellos recolectado. Cualquiera de estas innovaciones les obligaría a invertir en sus fincas nuevo capital y no disponían de reservas. Si el gobierno fallaba el pleito en contra de sus intereses, replicarían inmediatamente con el cierre de las plantaciones, lo que traería como consecuencia au-

tomática la ruina de la producción algodonera y de la industria basada en ella. La gran prensa y las emisoras de radio daban aliento a sus bravatas.

Al mismo tiempo, estos grandes hacendados carentes de recursos fomentaron a fuerza de dinero un sindicato amarillo y atrajeron a La Laguna un ejército de esquiroles con ofertas de salarios de seis y hasta siete pesos por día. Muchos de estos rompehuelgas fueron transportados en avión. Se dió la circunstancia de que durante la huelga trabajasen en La Laguna hacia diez mil obreros más que en las faenas normales de la recolección. (Parece casi una mala broma, pero es verdad: al repartirse las tierras de la Comarca Lagunera fueron incluídos también en el reparto estos esquiroles. afiliados casi todos ellos al movimiento fascita de los "Camisas Doradas" y a las organizaciones sinarquistas.)

Los grandes terratenientes, siempre al amparo de su carencia de recursos, instalaron una emisora de radio para La Laguna y apenas hubo peón, huelguista o no, al que no enviasen gratis a su choza un aparato receptor. Era necesario que llegasen a oídos de todos, siquiera fuese en forma tosca y primitiva, las tesis que los economistas conservadores vienen empeñados desde hace tanto tiempo en demostrar, a saber: que, visto el problema desde un punto de vista elevado y no en un bajo sentido materialista, toda subida de salarios representa, en realidad, una baja de salarios, y todo mejoramiento de las condiciones de vida, supone en realidad un empeoramiento de las condiciones de vida, las reivindicaciones de cualquier clase formuladas a los patronos, una falta lamentable de patriotismo y el resultado de exóticas corrientes de materialismo, ajenas al alma y al modo de ser del pueblo mexicano.

Pero, antes de que las baterías de la radio pudiesen dar por terminada esta campaña de ilustración de los espíritus, los grandes terratenientes tuvieron que enfrentarse con una nueva fuerza: el proletariado industrial. Los obreros fabriles de Torreón, pusiéronse al lado de los obreros agrícolas de La Laguna, movidos por la solidaridad de clase e indignados por las maquinaciones de los grandes hacendados. Exigieron que la ley agraria, votada hacía más de veinte años, se pusiese de una vez en ejecución, procediéndose al reparto de las tierras laguneras. El 22 de agosto de 1936 se inició en Torreón la huelga de solidaridad, compartida por 38,000 obreros. Encabezaba el comité de huelga, un joven obrero de tez morena y fisonomía india. Apenas habrá en la Comarca Lagunera un solo votante que no acuda mañana

a las urnas para emitir su sufragio a favor de Dionisio Encina, el hombre que dió el triunfo a los trabajadores de La Laguna.

Columnas de huelguistas presentábanse en las haciendas y exigían que el latifundista o su administrador se retirasen inmediatamente. Sobre el tejado era izada la bandera rojinegra, estandarte de huelga, aviso a los trabajadores para que se mantuviesen alejados de este sitio.

Piquetes de tropas motorizadas encargáronse de instalar de nuevo en sus haciendas al terrateniente o a su administrador y de arriar la bandera de huelga; en cada hacienda se apostó una patrulla de soldados. Poco después, volvieron los obreros huelguistas con una ametralladora, desarmaron y mandaron a su casa a la guardia, alejaron nuevamente al latifundista e izaron otra vez la bandera de huelga.

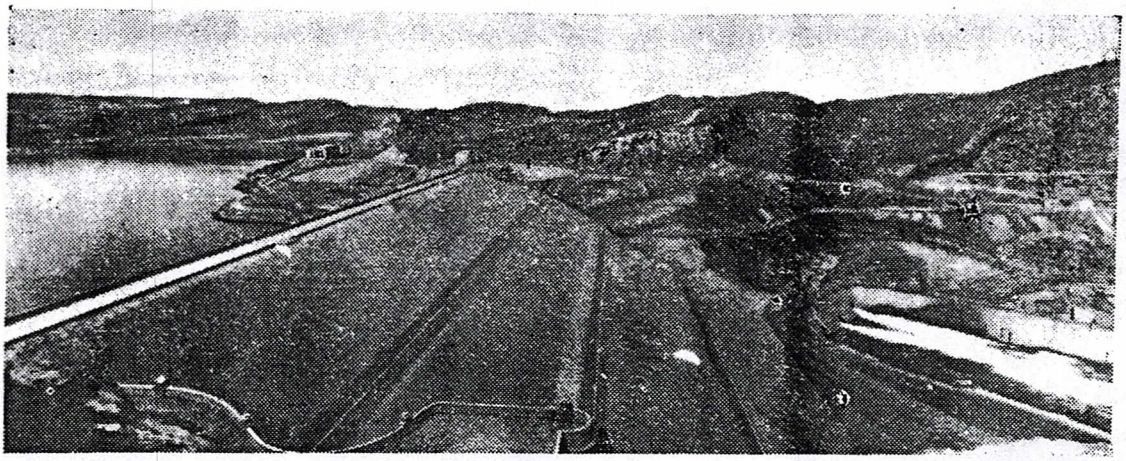
Sólo se produjeron choques armados entre huelguistas y esquiroles, verdaderos combates que arrojaron un saldo de varios muertos. Al cabo de ocho días, el comité de huelga fué llamado a la capital por el Presidente de la República. Lázaro Cárdenas prometió a los laguneros poner en vigor en el mes de octubre la ley agraria de 1917, es decir, repartir las tierras de La Laguna entre los que las trabajaban, a condición de que cesase inmediatamente la huelga, que ponía en peligro a la industria textil y a toda la economía del país. Los obreros aceptaron y el 3 de septiembre de 1936 se reanudó el trabajo.

Ahora, ya no se trataba simplemente de salarios ni de vidas humanas; estaba amenazado algo más serio: la propiedad. Los latifundistas comunicaron su pánico vertiginosamente al mundo. *Fueron movilizados el púlpito, la ciencia, la radio y la prensa,* incluyendo las de los Estados Unidos, para presionar al Presidente Cárdenas, hacerle desistir de la palabra dada y salvar a México de la hecatombre" bolchevique". Los propietarios ingleses de los dos latifundios de Tlahualilo y Purcell amenazaron con la intervención del gobierno británico. Los hijos de los grandes terratenientes pusiéronse a la cabeza de los "Camisas Doradas", provocaron levantamientos locales en diversos sitios e intentaron poner en pie una insurrección para derribar el gobierno.

Por su parte, las organizaciones campesinas y los sindicatos de obreros industriales, abogaban unánimemente por la implantación del reparto de tierras. Lázaro Cárdenas demostró que estaba resuelto a dar al trabajador mexicano lo que en justicia le pertenecía. En octubre se trasladó a Torreón e hizo entrega de 180,000 hectáreas de tierra a unos 30,000 obreros agrícolas para su explotación y disfrute colectivos.

La zona colectivizada se compone de trescientos ejidos; el más pequeño de ellos está formado por 30 familias, el mayor por 400 Pero esta zona no abarca, ni mucho menos, toda la Comarca Lagunera. Los antiguos terratenientes conservaron una extensión de 50,000 hectáreas, es decir, casi una tercera parte de la tierra adjudicada a 30,000 peones para ellos y sus familias.

Además, se concedieron seis hectáreas de tierra para su cultivo individual a cada uno de 600 obreros agrícolas, entre los que figuraban los esquiroles de la última huelga. Y, finalmente, quedan aún



Vista aérea de la presa Lázaro Cárdenas en el Palmito. Dgo.- 1946.

1,500 propietarios privados, cada uno de los cuales posee hacia 20 hectáreas de tierra, adquirida por herencia o por compra.

Después de recorrer los campos, pasamos a visitar los locales administrativos y otras dependencias de este gran centro algodonero. Vemos las espaciosas cuadras en que se albergan los caballos y el ganado. El cobertizo en que se limpian y reparan las máquinas. Un campo de maíz de la colectividad y los huertos de legumbres, en que sus miembros cultivan individualmente los chiles y los frijoles. Las oficinas del "Crédito Ejidal", a cuyo cargo corre todo lo referente a la administración. La "Tienda", o sea la cooperativa de consumo, con café y billar, pero sin bebidas alcohólicas.El campo de deportes, en el que se juega al "béisbol", adaptación ortográfica española de este juego de pelota, muy popular en México e invención de los Estados Unidos.

Por las calles del pueblo corren las gallinas; detrás de su redil, gruñen los cerdos. Preguntamos el nombre de unos arbustos de flores rojas plantados delante de una casa. Son "higuerillas", nos dice una mujer que está de pie junto a la empalizada. "Les saco cien pesos al año", añade. La higuerilla es la planta que da el aceite de ricino.

Bajo un cobertizo vemos un montón de aperos de labranza que han ido siendo desechados por anticuados o inservibles en el transcurso de estos años: chatarra. Recordamos haber leído en Marx, que las reliquias de instrumentos de trabajo son tan importantes para conocer las formas de sociedad ya fenecidas, como los descubrimientos de huesos para estudiar las comunidades animales del pasado. Lo que distingue a unas épocas económicas de otras, no es lo que se hace sino el cómo y con qué se hace. Los instrumentos de trabajo no indican solamente el grado de desarrollo del trabajo humano, sino también las condiciones sociales en que trabaja el hombre.

Las herramientas que vemos aquí amontonadas como hierro viejo, eran ya anacrónicas cuando prestaban servicio en estas tierras. Hace dieciséis años, vimos a los negros de Cotton Belt, en los Estados Unidos, manejar aperos mucho más modernos que éstos. La necesidad de sacar su pleno rendimiento a los salarios pagados allí, hacía que no se empleasen arados de madera, agotadores, manejados a mano, ni estos cubos que los laguneros utilizaban hasta hace poco para esparcir a voleo el abono, como si esparecieran simiente.

—Esto fué lo que nos dejaron como herencia los hacendados —me explica uno de mis acompañantes—. Con esto teníamos que trabajar. No podía hacerles mucha sombra nuestra competencia.

Otro de los que me acompañan apunta con el pie a la chatarra y dice:

—No hemos podido utilizar siquiera la chapa de hierro.

Y otro:

—Claro está que tenían también maquinaria moderna. Pero no se decidían a jubilar los aperos antiguos. Siempre había algún rincón en que ponían a trabajar con ellos a los que no servían para otra cosa.

Pero lo peor de toda la herencia eran las obras de irrigación. En el año 1936, en plena época de riego, los hacendados prohibieron que fuesen reparados los canales y las acequias. No tenemos ningún interés en ello — pensaban —, pues la próxima cosecha ya no será para nosotros. Aprovechemos el poco tiempo que nos queda de ser dueños y señores para hacer nuestra sacratísima voluntad.

Junto al cementerio de chatarra está el taller de reparaciones: cuatro estacas con un techo de tablas. Preguntamos a los herreros cuanto ganan.

—Hay quien saca 2,000 pesos al año, por ejemplo Pedro. Pero todos ganamos más que los que trabajan en el algodón.

—¿Y no son ustedes objeto de envidias por parte de los demás?

—Al principio, hubo sus envidias y sus conflictos. Pero luego, cada cual fué acoplándose al trabajo para el que tenía mejores aptitudes. Además, aquí hay más trabajo que en los campos. Fíjese usted en todas las herramientas y piezas que aquí se reparan: herraduras, machetes (los machetes son las hoces de México), rejas de arado, ruedas, calderas, los volantes para el arado de motor, tractores. En este ejido, trabajamos seis herreros.

En un carro tirado por caballos vienen del campo unos cuantos ejidatarios y tras ellos, en un camión de carga, un grupo más numeroso. Es la hora del relevo. Quieren saber quién es y qué trae por aquí este visitante desconocido llegado al ejido: ¿Tal vez un propagandista electoral? ¿Tal vez un investigador del gobierno? Se forma un corro a nuestra alrededor. La conversación va animándose, poco a poco.

—¿Qué tal se vive por aquí?

—¿Cómo quiere usted que se viva? Bastante mal.

—¿Mal? ¿Por qué? Los campos están hermosos y el algodón tiene ahora un buen precio en el mercado.

—Sí, pero los beneficios no llegan a nosotros. Por bien que vayan las cosas, no sacamos más que peso y medio al día.

—Pero tengo entendido que eso no es más que un anticipo. ¿No se reparten los beneficios al venderse la cosecha?

—Así debía ser, pero en la práctica nunca hay nada que repartir.

—¿Cómo es eso?

—Porque tenemos que saldar todavía las deudas que venimos arrastrando del primer año, en que apenas recogimos nada. Tenemos que pagar al Banco Ejidal, para que éste pague a los latifundistas.

¿Será cierto lo que nos aseguraban los licenciados y los políticos de la capital y nosotros nos resistíamos a creer: que el reparto de tierras sólo ha servido para convertir a los trabajadores algodoneros en siervos financieros de los bancos? Por otra parte, las gentes que nos rodean no tienen las caras ni la traza de los campesinos indios con que solemos encontrarnos en los campos y en las carreteras, con las mejillas hundidas y envueltos en harapos. Su aspecto parece más bien el de obreros industriales de cualquier país de Europa.

—Ayer visité el hospital que tienen ustedes en Torreón —les dije.

—Sí — intervino un muchacho joven—, el hospital es muy hermoso. Pero, aunque uno esté malo, no es tan fácil ir a meterse en él.

—¿Cómo? ¿No admiten a todos los enfermos de estos ejidos?

—Y si todos nos vamos al hospital, ¿quién se encarga de sacar adelante los trabajos?

Inauguración de la Presa "Lázaro Cárdenas", de "El Palmito", el 6 de Octubre de 1946, diez años después de la Reforma Agraria en la Laguna, siendo Presidente de la República el Gral. Manuel Avila Camacho. Ese mismo año hizo entrega del poder al Lic. Miguel Alemán.

LAZARO CARDENAS.

1936.

Nació en Jiquilpan de Juárez, en el Estado de Michoacán de Ocampo, el 30 de Mayo de 1895.- Sus padres: Dámaso Cárdenas, comerciante y Felícitas del Río.- Su vida pública ha sido brillante y rectilínea, comparándose su carácter y voluntad a la de Juárez.- Su pueblo natal lleva el corolario del héroe oaxaqueño.- Su obra reformadora ha forjado la fisonomía del México actual, principalmente en sus recursos económicos terrígenas. La Reforma Agraria en la Laguna atañe a Torreón y a Coahuila; la Expropiación del Petróleo a la nación entera; la política internacional, fuerte y honesta, a todo el mudo.- Presidente de la República de 1934 a 1940.-

1895.—Nace Lázaro Cárdenas en Jiquilpan, Mich., el 30 de Mayo.
1910.—Entra a prestar sus servicios como meritorio en la Recaudación de Rentas de Jiquilpan.
1911.—Entra como tipógrafo en el Popular.
1912.—Se hace cargo de la cárcel de Jiquilpan.
1913.—Ingresa como voluntario en el Ejército Constitucionalista.
1920.—Es nombrado Gobernador Interino de Michoacán de Ocampo.
1928.—Es elegido Gobernador Constitucional de Michoacán. Se le asciende a Gral. de División y ocupa el Ministerio de la Guerra.
1930.—Se hace cargo de la Presidencia del Partido Nacional Revolucionario.
1933.—El 1o. de Mayo es proclamado Candidato a la Presidencia de la República.
1934.—El 1o. de Diciembre se hace cargo de la Presidencia.
1936.—Se solidariza con el Gobierno de la República Española.
1936.—Se Decreta el Reparto Agrario.
1938.—El 18 de Marzo se lleva a cabo la Expropiación Petrolera.
1940.—El 1o. de Diciembre deja la Presidencia de la República.
1942.—El 11 de Septiembre es nombrado Ministro de la Defensa en el Gabinete del Presidente Avila Camacho.
1945.—Es nombrado Jefe de los Trabajos del Sistema de Tepalcatepec.

—Yo no he estado nunca en el hospital —dice una mujer vieja, con tono malhumorado, como si formulase una acusación.

—Ni yo tampoco —exclaman otras.

—También he visto las casas nuevas junto a la carretera —añadimos, sin dejarnos desanimar.

—Sí, precisamente, junto a la carretera, usted lo ha dicho. Pero vaya usted, señor, dos o tres kilómetros hacia el Sur y verá cómo vive la gente en chozas y en cuevas.

—¿Es que ya no se construyen casas? Por todas partes he visto terrenos para edificar.

—Cuente usted las que están construyendo — replica el joven ejidatario, con tono sarcástico—. No llegan a la cuarta parte los que tienen una casa en que vivir.

—Y el que tiene casa, no tiene muebles —completa la mujer de gesto y tono malhumorados.

—El construir casas para todos al mismo tiempo costaría seguramente muchos millones de pesos, solamente en La Laguna.

—Si el Banco Ejidal quisiera, podía pagarlo sin ninguna dificultad, pues gana dinero de sobra.

—¿Que gana dinero de sobra? Yo tengo entendido que el Banco Ejidal es una institución del Estado, creada para el interés común.

Grandes risas.

—Sí, pero los funcionarios que lo manejan no son una institución del Estado ni de interés común, como usted dice. Se llevan muy bien con los latifundistas y hacen buenos negocios con los representantes de las fábricas de maquinaria y con los compradores del algodón.

—Me han asegurado que se ha hecho una buena limpia y que todos esos funcionarios a que ustedes se refieren han sido eliminados del Banco.

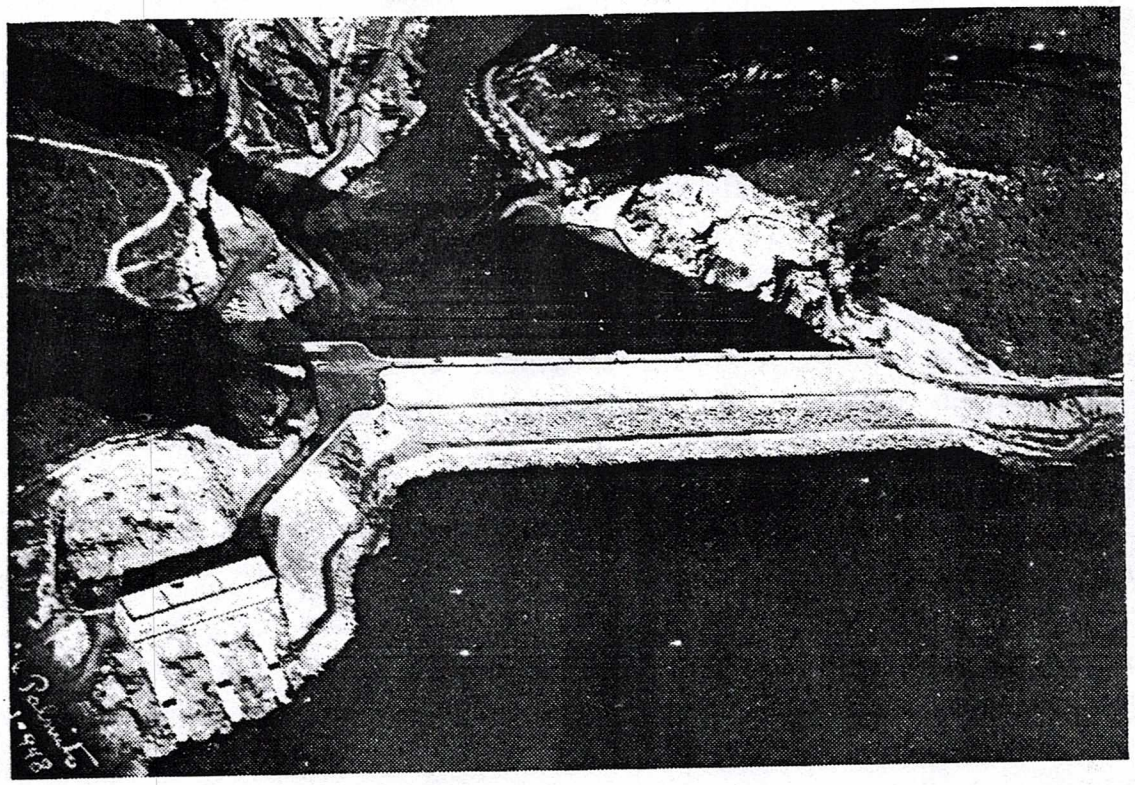
—Han sido expulsados algunos, muchos, pero no todos.

Nuestros argumentos se han agotado. Pero no, aun nos queda uno. Es un argumento que no tiene nada que ver con la economía ni con el algodón, pero sí con el porvenir y con el progreso y que tal vez el joven ejidatario que lleva la voz cantante no rechazará. Nos dirigimos a él con esta pregunta:

—¿Y las escuelas; las nuevas escuelas?

Mi interlocutor se alza de hombros:

—Estaría muy bien si los niños no tuviesen que ayudarnos en las faenas, sobre todo en la época de la recolección. No pueden trabajar e ir a la escuela al mismo tiempo. Además, no tenemos bastantes maestros.



El mayor embalse de la Presa "Lázaro Cárdenas" ciclo agrícola 1947–1948. 2150 Mts. 3 almacenados.- Foto aérea tomada por el Ing. Enrique Rivera C. el 8 de Octubre de 1947.

Nos resignamos a dar la batalla por perdida. Nuestro optimismo se desmorona. No nos queda sino decir:

—¿Entonces, vivían ustedes mejor antes...?

Las murmuraciones y las conversaciones en voz baja cesan para convertirse en un silencio que es como un grito de protesta. La primera voz que lo rompe es la de la mujer de tono y gesto malhumorado, para decir:

—¡Por el amor de Dios, señor! ¿Cómo puede usted pensar semejante cosa?

Todos intervinieron, casi a coro:

—No es eso lo que hemos querido decir, no interprete usted mal nuestras palabras.

—Antes — aclara uno — vivíamos como bestias. Ahora, por lo menos, somos hombres y a medida que aumenta la cosecha ganamos más.

—¿Cómo? ¿No me han dicho que ganan peso y medio, por bien que vayan las cosas?.

—Sí, pero eso no es más que un anticipo, señor. Ya le hemos dicho que, al hacer cuentas, nos abonan lo que nos corresponde.

—¿Pero no quedamos en que, en la práctica, nunca les reparten nada?

—Sí, naturalmente, porque tenemos que saldar las deudas. Pero estas deudas, que vamos saldando, proceden del primer año, en que apenas recogimos nada; ya se lo hemos dicho, señor.

—Solamente nuestro hospital — dice la mujer de tono y gesto malhumorado — nos hace sentirnos como personas. Antes, jamás podíamos llamar al médico, por falta de dinero para pagarle. Mi madre me dió a luz en pleno campo, en medio de las plantas, y mi marido murió junto a las plantas de un vómito de sangre. Ahora, cuando estamos enfermos tenemos nuestro hospital.

—¿Pero, quién se encarga de trabajar, si todos se van al hospital?

—¡Qué cosas tiene usted, señor! No se pone enfermo todo el mundo al mismo tiempo. El que le duelen las muelas, por ejemplo, se va a la policlínica a que le vea el dentista por la tarde, después de salir del trabajo. Además, nos visitan periódicamente los médicos de la Campaña Sanitaria.

—¿Y nuestras casas? — exclama otro —. ¿No ha visto usted junto a la carretera las nuevas casas, señor?

—¡Sí, junto a la carretera! — decimos nosotros, en torno provocador—. Para que las vean los que circulan por allí en coche. Pero dos o tres kilómetros más al Sur la gente vive en chozas y en cuevas.

—Pero eso se acabará pronto — interviene otro, en tono de reproche—, pues están construyendo casas para todos. La cuarta parte de los ejidatarios tienen ya casa propia.

Nosotros:

—No es mucho decir, la cuarta parte.

Ellos:

—Según como se mire. Tenga usted en cuenta, señor, que antes ningún jornalero tenía casa.

—Y no puede hacerse todo de golpe — añade otro—. El construir casas para todos los laguneros al mismo tiempo costaría sesenta millones de pesos. El estado no puede gastar sesenta millones en cada distrito, solamente para casas.

—¿Y el Banco Ejidal?

—El Banco Ejidal no dispone de fondos para estas atenciones. Adelanta el dinero de las cosechas y se ocupa de vender el algodón.

Pero este Banco, como usted sabe, no puede lucrarse con sus operaciones.

—¿Y sus funcionarios?

—Es cierto que aun quedan algunos que se dedican a hacer negocios. Pero esto no tiene nada que ver con el plan de construcción de casas.

—¿Y el estadio, señor? ¿Ha visto usted el estadio, nuestro campo de béisbol? — pregunta la mujer del tono y el gesto malhumorados, con tal entusiasmo que parece como si en toda su vida no hubiese hecho otra cosa que jugar al baseball y como si no hubiese en el mundo ningún campo más apropiado que el suyo para hacer jonrones.—. Venga usted, señor, si quiere verlo.

El joven ejidatario se dirige a nosotros, con palabras pausadas. Se dispone a emplear un argumento que no guarda relación alguna con la economía ni con el algodón, pero sí con el porvenir y con el progreso y que tal vez nosotros no rechazaremos:

—Además, ahora tenemos escuelas.

—Sí, es cierto — replicamos—, pero eso estaría muy bien si sus niños no tuviesen que ayudar en las faenas de la recolección. No pueden trabajar e ir a la escuela al mismo tiempo. Aparte de que no tienen ustedes bastantes maestros.

—Es una pena, realmente, que los niños tengan que salir al campo con nosotros en la época de la recolección. De momento, no puede evitarse, pues escasea la mano de obra eventual, porque todos se van a los Estados Unidos de braceros. Pero, después de todo, la cosa no es tan grave, pues los chicos sólo pierden dos o tres meses de clases al año. Peor era antes, que no se veía una sola escuela por estos contornos. En cuanto a los maestros, van viniendo poco a poco.

—¿Entonces, quedamos en que viven ustedes mejor que antes?

Quien crea que nuestros interlocutores se apresuran a contestar afirmativa y gozosamente, no conoce lo que son los campesinos.

—No crea usted que vivimos bien, ni mucho menos —nos dicen, alzándose de hombros.

Temerosos de que la conversación vuelva a su punto de partida, nos despedimos de los ejidatarios. Después de veintiocho horas de tren, llegamos a la capital. Aquí, volvemos a encontrarnos con los licenciados y los políticos y les contamos lo que hemos visto y oído en la Comarca Lagunera, les hablamos de las nuevas máquinas, de las nuevas casas, de las nuevas escuelas; les decimos que la vida allí es mucho mejor que en las demás regiones que hemos tenido ocasión de conocer.

—¡Qué ingenuo es usted! — me dicen los licenciados y los políticos —. No conoce usted México. A los visitantes no les enseñan más que las cosas destinadas expresamente a impresionar a la gente de fuera.

—Pero hemos hablado con más de cien ejidatarios y todos ellos nos han asegurado que viven incomparablemente mejor que antes.

Los licenciados y políticos se sonríen irónicamente:

—Sí, los tienen bien amaestrados. No cuentan a quien va a verlos más que lo que a los sindicatos les conviene. ¡Pobre de aquél que diga la verdad! ¿Y usted, señor, ha sido tan cándido que se lo ha creído?

¿Dónde hemos oído antes esto?

• • •

LA TIERRA PERTENECE A QUIENES LA TRABAJAN

La Revolución Mexicana utilizó los siguientes lemas: "Tierra y Libertad", "Sufragio Efectivo. No Reelección" y "La Tierra pertenece a quienes la trabajan con las manos". Los funcionarios que se mantienen en el poder sin que hubiere elecciones auténticamente populares, habían maldecido al país; Madero pidió el sufragio efectivo y que se pusiera fin a los interminables períodos en los puestos públicos. En la actualidad no puede ser reelecto en México ningún Presidente. Pero el lema que hizo reaccionar al pueblo con mayor energía, fué el que prometió la entrega de la tierra a quienes la trabajan. Hasta 1910, la tierra era poseída en extensiones increíblemente grandes, por unos cuantos hacendados, sin que los trabajadores que la hacían fructificar, pudieran abrigar la esperanza de convertirse en propietarios de superficie alguna. Los hombres que hicieron la Revolución, aseguraron que quienes poseían la tierra, la habían obtenido por favoritismo. En algunos casos esa adquisición era tan indefendible, como cuando los españoles capturaron la tierra por la fuerza y obligaron a los indios a trabajar para beneficio del conquistador, en condiciones de verdadera esclavitud.

CADA VEZ ERAN MAS POBRES LOS TRABAJADORES.

En su libro altamente informativo, THE EJIDO, MEXICO'S WAY OUT", Eyler N. Simpson, que pasó varios años en México, re-

lata cómo las masas populares iban volviéndose cada vez más pobres. Asegura que en 1908, el salario mínimo diario era de 23.5 centavos. Aun cuando los salarios permanecieron sin cambio alguno durante casi un siglo, en el mismo período el maíz subió en precio aproximadamente en un 179%, el arroz en un 75%, la harina en 711% y el trigo en 465 por ciento. Los trabajadores del campo ni siquiera recibían en dinero esos sueldos miserables. Cada hacienda tenía una "tienda de raya", de la que obtenían enormes ganancias los patronos. El resultado de este procedimiento ha sido expuesto como sigue:

"En la primera década del siglo veinte, México se había convertido en un país de pobreza en el que a los deudores se les utilizaba como peones para que pagasen con su trabajo lo que debían.

"El pobre peón, jamás ve en sus manos una moneda de plata. El hijo desde temprana edad, queda atado por las cadenas de las deudas de su padre, y a su vez las hereda a sus hijos.

"El salario mensual de los trabajadores se convierte en una serie de marcas en un libro, que no puede entender el peón, ni trata de entenderlo... El resultado de esta situación, fué una de las cosechas más lujosas que haya visto jamás el mundo, de la siembra del privilegio especial".

Se dice que cuando en 1910 principió Madero la Revolución (siempre se escribe así, con R mayúscula en México), el uno por ciento de la población poseía el 90 por ciento de la tierra productiva de México, y que más del 95 por ciento de los jefes de familia, no poseían tierra alguna. Una sola familia era dueña de 988,400 acres, y a los millares de peones que trabajaban esas tierras, se les privó de sus ejidos, o tierras comunales. En el Estado de Morelos, dieciocho familias tenían en su poder prácticamente la totalidad del suelo cultivable. La ley era cruel para el pobre. Ningún indígena podía abandonar la hacienda si no pagaba sus deudas, y si moría siendo deudor, su hijo debía trabajar hasta que se cubriera íntegramente el adeudo.

Con la victoria del Partido Nacional Revolucionario, debía cumplirse la promesa de que las tierras serían dotadas a "aquellos que las trabajaban". Obregón principió la distribución, pero el cumplimiento de aquella promesa fué paulatino, hasta que el Presidente Cárdenas fué electo, aunque al aceptar el Plan Sexenal, todos los líderes revolucionarios se habían comprometido a dar la tierra a los trabajadores. Calles principió a cumplir con la promesa, pero poco después dijo que no era factible. Portes Gil distribuyó un millón de hectáreas; Ortiz Rubio, 1.702,796; Abelardo Rodríguez, 876,133. Hasta que llegó al poder el general Cárdenas, la Revolución había distribuído 9.158,929

hectáreas entre 641,700 personas. Durante su período presidencial, Cárdenas distribuyó 18.352,275 hectáreas entre 1.020,495 personas.

Cuando los diferentes Jefes del Poder Ejecutivo, obrando de acuerdo con el compromiso contraído por la Revolución, dotaron las tierras a quienes las trabajaban, jamás pronunciaron las palabras "regalar la tierra", sino que siempre dijeron, "devolver la tierra", declarándose que esa restitución se hacía a los descendientes de las personas a quienes se había arrebatado la tierra.

Hubo amargura y rencor por parte de los hacendados, por la distribución de tierras que por largo tiempo había estado en su poder. Desde el día que llegué a México, presenté reclamaciones por las tierras tomadas a los ciudadanos norteamericanos. La Embajada escuchó a todos los ciudadanos norteamericanos, que fueron desposeídos de sus tierras; naturalmente éstos sentían qué se les hacía una injusticia, sentimiento que yo compartía con ellos. Pocos, muy pocos, obraron como lo hizo un norteamericano, acerca del que escribí lo siguiente:

"Hoy me visitó el jefe de una fuerte compañía que tiene varios millares de acres de tierra, y que se encuentra en México desde hace mucho tiempo. Me dijo que el Gobierno, al poner en práctica su política agraria, no había tomado muchas de las tierras de esa empresa. que posee no sé cuántos miles de buena zona productora de excelente madera. "Mi plan", dijo, "es no olvidar que estoy en México y que si quiero pasarla bien, habré de hacerme amigo de estas gentes y no su enemigo. Por ejemplo, querían tomar algo de nuestras tierras y dividirlo de acuerdo con la ley Agraria. En vez de hacer un escándalo por ello, como lo han hecho muchas personas, yo me puse al habla con los funcionarios y entregamos sin la menor dificultad, algunos de nuestros terrenos. Naturalmente, agregó con una sonrisa, "conservamos lo mejor".

EL DESARROLLO AGRARIO DE LA LAGUNA

La región de la Laguna, cerca de Torreón, fué una de las más vastas propiedades distribuídas. La visité antes de que fuera dividida entre los indígenas que habían trabajado allí como peones. Por razón natural, siendo como soy oriundo de una región productora de algodón, tenía interés en la zona mexicana en que se dan las mejores cosechas de algodón. Mucho había oído hablar sobre las tierras cercanas a Torreón; en marzo de 1934 escribí a mis hijos:

"Volvimos nuestras caras hacia los grandes proyectos de irrigación y las grandes haciendas productoras de algodón, siendo huéspe-

des de los señores Plácido, Juan, José y Jesús Vargas. Uno de estos caballeros (Plácido) es el jefe de la Comisión de Caminos y junto con sus hermanos tiene una gran hacienda. Me dijo que tenían nueve mil acres. ¿Qué proporción de ellos está cultivada? pregunté. Absolutamente todo, respondió, y siguió diciendo: Toda esta era un región desierta (en gran parte todavía lo es) hasta que las obras de irrigación se comenzaron hace algunos años. Existe ahora una zona, de quizá cien millas cuadradas, en donde se siembran trigo y algodón en gran escala. Rinde la cosecha una paca por cada acre. No utilizamos ningún fertilizante. Nuestro río es para nuestra zona lo que el Nilo para Egipto. El limo que trae el agua, enriquece el suelo".

"Caminamos en coche varias millas a lo largo del río. En algunas partes no se veía nada de agua, sino la arena seca. De vez en cuando, en los lugares más profundos, se notaba un poco de agua, pero muy poca, no la suficiente para que sirviera de algo. Se me dijo que no caía una gota de lluvia desde el mes de septiembre pasado. ¡Había tanto polvo! Algunas veces, durante la temporada de lluvias, este lecho seco del río se inunda con una gran abundancia de agua y los canales de irrigación se llenan hasta desparramarse. En ocasiones, el agua sube hasta tres pies sobre las tierras; entonces, la tierra chupa el agua y esto ayuda mucho en las largas temporadas de sequía. Pero el río no suministra suficiente agua para la enorme superficie y en los años recientes se han perforado hasta quinientos pozos que proporcionan agua en abundancia en forma permanente. Hasta donde alcanza la vista, la zona es plana, bien irrigada; pudimos ver la ondulación del trigo por el viento y el joven y verde algodón empujándose hacia arriba en las largas, muy largas, hileras. El algodón florece en mayo y se madura en julio y agosto. La mitad de la cosecha de la tierra irrigada es de algodón y la otra mitad de trigo. Si una siembra falla, los campesinos tienen la otra parte ayudarse.

"Si existen algunos pequeños agricultores, yo no los vi en mi recorrido de veinticinco millas. Los hermanos Vargas tienen 9,000 acres. Algunas haciendas se componen de 25,000 acres. Los trabajadores viven en una aldea cerca de la casa del propietario de la hacienda, y parten desde allí para trabajar la tierra, segar el trigo y pizcar el algodón en la hacienda del patrón. Cuentan con la maquinaria más moderna para trillar, etcéctera, el trigo. Hay en la hacienda, taller mecánico, tienda, en fin una ciudad con todas las facilidades de un núcleo de población. En toda la hacienda hay energía eléctrica: la planta es propiedad de la Electric Bond & Share. Todo el bombeo (y es de importancia) se hace con electricidad. Los agricultores se quejan de que

ésta es muy cara. *Torreón y la zona de irrigación consumen más energía que toda la ciudad de Monterrey, que es un importante centro industrial.*

"Tuvimos un almuerzo delicioso en una casa cuyas ventanas dan a un patio en donde las flores lucían maravillosamente y numerosos pajarillos de preciosas plumas estuvieron cantando sin cesar. Ya ven ustedes que aun lejos de cualquier ciudad, nuestra comida se amenizó con música. Los comensales fueron numerosos y los alimentos buenos. Hicimos después una visita a los grandes jardines: un viñedo de muchos acres, pero que ahora se ve sólo un poco verde.

"Debieran venir un mes después para gustar las uvas y admirar todo lo verde y bello que puede ser un viñedo", dijo nuestro anfitrión sin ocultar su orgullo por la fertilidad de su hacienda. Me aseguró que defendiéndose bastante, realizó 11 centavos por su cosecha del año pasado y cree que la del actual le producirá quince centavos. Me preguntó qué me parecía. Respondí relatando el cuento de Henry Grady en que afirma que "el algodón es loco". Están allí tan totalmente dedicados al algodón como lo está la zona Delta o lo estuvieron los condados de Edgecomb, Wilson y Halifax en la Carolina del Norte, antes de que principiaran a sembrar tabaco. Sin embargo, son muy vivos para depender de una sola cosecha: siembran la mitad de algodón y la otra mitad de trigo".

LAS TIERRAS DE TORREON DOTADAS A LOS INDIOS

Eso ocurría en 1934.El Presidente Cárdenas expropió miles de acres, los entregó a los campesinos y les suministró préstamos y maquinaria para que pudieran trabajar las tierras con ventaja. Tal dotación fué ampliamente defendida por una parte y críticada por otra. El Gobierno aseguró que los terratenientes habían obtenido las tierras de favor, por lo que deberían volver al Estado: Los propietarios de las grandes extensiones declararon que las habían adquirido de acuerdo con las leyes mexicanas y que habían invertido fuertes sumas para volverlas productivas, por lo que protestaron ruidosamente en contra de "la confiscación". Como ejemplo de las enérgicas protestas, escribí en mi carta semanal a la casa, el 24 de noviembre de 1936:

"La semana pasada me visitó el coronel John Tabor, de la Gran Bretaña, que es vicepresidente o tiene algún otro cargo ejecutivo de la compañía británica que posee millares de acres de tierras algodoneras en la zona de la Laguna, cerca de Torreón, la que ha sido dotada a los agraristas por el gobierno. Por razón natural, tanto él como

los otros propietarios de tierras en esa zona, se hallan muy perturbados, y ha venido él desde Inglaterra para ver si podría impedirles la distribución.

"No había hablado largo tiempo, cuando me hizo la petición de que tratara yo el asunto con el gobierno de México y procurara yo hacerle cambiar su política de distribuir esas tierras entre los agraristas. Aseguró que algunos ciudadanos norteamericanos eran poseedores de bonos de la empresa que el representaba. No me gustó mucho que acudiera a mí, siendo británico, y le dije que yo había hablado ya sobre el particular con el ministro de Inglaterra, señor Murray, quien hacía todo lo que era factible; le aconsejé que fuera a hablar con su representante diplomático.

"A este respecto, el Presidente Cárdenas está decidido a que cada uno de los campesinos que viven en esta zona (todos son indígenas y han trabajado por largos años esas tierras) deben poseer parte de la misma, dejando a los propietarios originales una extensión de aproximadamente ciento cincuenta hectáreas. El Presidente ha estado dos semanas en esa zona, no sólo para atender la distribución sino también para estudiar lo relativo a préstamos para los indígenas a a fin de que puedan adquirir mulas, despepitadoras de algodón, etc. Allí se encontró que la política de otorgar tierras a los indígenas que no tenían medios ni implementos de labranza, no funcionaba bien. La objeción más generalizada que los mexicanos hacían al sistema agrario era que muchos indígenas que recibían la tierra, no la trabajaban. El Presidente Cárdenas cuida de que al recibir los campesinos las tierras también cuenten con los implementos necesarios de labranza y el dinero suficiente para vivir hasta que obtengan la primera cosecha. Casi todas las tierras de la zona de la Laguna pertenecen a la empresa británica o a mexicanos. No había muchos americanos propietarios en esa comarca, y los norteamericanos han terminado un convenio con las autoridades por el cual conservan unas 150 hectáreas (370 acres, aproximadamente) y se les permite seleccionar la parte de la tierra que quieran conservar. Sabían bien que no podían quedarse con todo lo que tenían, e hicieron virtud de la necesidad, realizando el convenio citado".

ASEGURASE QUE HUBO EXITO; DESMIENTESE LA VERSION

Nunca tuve oportunidad de visitar esa región después de que las tierras fueron quitadas a las grandes compañías y los indígenas principiaron a trabajarlas por su cuenta. Los informes que llegaban so-

bre el funcionamiento, eran contradictorios. "Se ha tenido un gran éxito que viene a demostrar que es muy sabia la política de dividir los grandes latifundios", afirmaban quienes tenían fe en ese procedimiento. "El experimento está destinado al fracaso, porque los hombres a quienes se entrega la tierra, carecen de la habilidad necesaria para lograr el éxito", aseguraban los otros.

Es absolutamente cierto que algunos norteamericanos sintieron verdadero entusiasmo, según podrá verse por el extracto de una carta que escribí en abril de 1941 a mi casa:

"El año pasado escribí a ustedes acerca del señor Ray Newton, de la Sociedad de Amigos de Filadelfia, que había enviado un gran número de jóvenes, hombres y mujeres, a Torreón, en donde el gobierno subdividió los latifundios. El Presidente Cárdenas trataba de ayudar a estos campesinos para que construyeran hogares sencillos y escuelas. Esos jóvenes cuáqueros llegaron, se quitaron la camisa y se pusieron a trabajar, a construir las escuelas y las casas que necesitaban; algunos de ellos fungieron de profesores y han ayudado en muchísimos aspectos. Hablé con el señor Newton cuando vino a la ciudad, y mientras todos criticaban el experimento agrario y aseguraban que era un fracaso, él tenía fe en que lo coronaría el éxito a pesar de que el primer año tuvieron graves dificultades por la sequía. El señor Clarence Senior, en representación de la Sociedad de Amigos, vino y me visitó, asegurándome que hay cien jóvenes estudiantes que acabarán sus clases en junio, que desean venir a México y ofrecer sus servicios para trabajar en la rehabilitación o reconstrucción de la ciudad de Colima y lugares circunvecinos que sufrieron muchos daños por un terremoto.

"Me aseguró que eso no costaría al gobierno mexicano un solo centavo; que los mismos jóvenes pagarían su pasaje de los Estados Unidos a Colima y todos sus gastos de estancia en el país. Lo único que tendría que pagar el gobierno, serían los materiales que se utilizarían en la construcción. El ministro de Relaciones Exteriores aceptó la oferta de estos cuáqueros y el señor Senior debe entrevistarse con él hoy, para determinar los lugares a que habrán de dirigirse y lo que harán en ellos".

JOSEPHUS DANIELS

JOSEPHUS DANIELS

La visita que hizo el Embajador de los Estados Unidos en México, a la Laguna, es de las que dejan huella imborrable porque su aliento es de los que perduran en la historia. Hombre de sencillez y de grandeza inigualables, era un paladín de las buenas causas, ignorado de los mexicanos a quienes comprendió mejor, quizás, que muchos mexicanos. El y su esposa, que lo acompañaba siempre, formaban el dúo magnífico de una avanzada de la civilización que fué para México un faro inconfundible de cariño y comprensión. Las grandes etapas del desenvolvimiento de la nación tuvieron en ellos sus más decididos partidarios y amigos. Desde Cuauhtémoc, Hidalgo, Juárez y Madero, a quienes compara en su "Diplomático en Mangas de Camisa" con los hombres sobresalientes de su patria, Wáshington, Lincoln, Wilson y Roosevelt, los esposos Daniels comparten las grandezas de los hombres superiores de la Historia.

Nada más conmovedor que la visita que hacen al Santuario de Madero, ni nada más halagüeño para México que el discurso de despedida de la tierra azteca, que transcribo como un documento único de afinidades humanas.

A Torreón y a la Laguna les tocó recibir su noble visita y su altísimo aliento, del cual forma parte ya su fisonomía como colectividad, como la recibiera otrora de Hidalgo y de Juárez en sus peregrinaciones por el Norte, para ser después la cuna de Madero, el héroe cívico de México, que la Laguna engendró al soplo y aliento de encendidos ejemplos.

Que la actitud generosa de este sincero amigo de México entero, sea estímulo, sobre todo para la juventud mexicana, a fin de poder soportar las embestidas de los poderosos que ayer nos separaron y que mañana, quizás, quieran suprimirnos como nacionalidad.

La Historia se está transformando; ya no debe ser el estudio de las rivalidades entre las naciones, ni el apasionado palenque de la superioridad de las razas; hoy debe tratarse como una e indivisible en camino de superación por el espíritu, por la comprensión y por aquella bondad de todos expresada por Terencio: Hombre soy, y nada de lo humano me es indiferente.

"Bajo la democracia, una nación se constituye de acuerdo con sus necesidades y deseos. Las necesidades son las que dan substancia al carácter de una nación, mientras que sus deseos encuentran expresión en las aspiraciones de los muchos que se asoman a ventanas obscurecidas, anhelando luz y oportunidades equitativas. La vida tiene

un modo curioso de ser despiadada con aquellos que se interponen en el camino del progreso. Hay en cada generación hombres a quienes se tilda de extremistas y radicales porque no están dispuestos a vivir en un mundo estático. Pero como ocurre con el alumbramiento mismo, en la creación hay dolores de parto. La madre no es egoísta, ofrenda su dolor y sus agonías de parturienta a fin de que el hijo de sus entrañas pueda vivir. Es de este modo como una nación desarrolla su carácter nacional, de entre sus hombres fuertes surgen sus grandes caudillos, Hidalgo, Juárez y Madero en México; Wáshington, Lincoln y Wilson, en los Estados Unidos, son hombres cuyo carácter se forjó en el yunque de las luchas de una nación para emanciparse de las cadenas de acero que impedían su progreso, hasta llegar a la comprensión de que "para la justicia todas las estaciones son estío y todo lugar es un templo".

"México posee su propio concepto de lo que es la Revolución. Ha llegado a considerar al buen gobierno a la luz de las prácticas revolucionarias. Mientras que otros consideran que la "revolución" es una etapa alcanzada, ya predicada y pretérita, para México es continuada y vital condición para todo Gobierno acertado que más que nada deba ser "revolucionario", de aquí que el progreso sea su mayor aspiración.

* * * *

"*Al despedirme con pena, de un país en el que la señora Daniels y yo hemos sido tan felices, sólo puedo decir que siempre conservaremos grata memoria de México, de su pueblo, de sus ideales, de su arte, de su carácter y de su noble belleza, como de un segundo hogar.* La esencia de la casa propia es un lugar en donde la piedra angular del hogar está llena de comprensión quieta y pacífica, de simpatía tolerante y gentil, de cariño generoso. Esto es la esencia del pueblo mexicano, y no puedo rendir tributo demasiado elevado a este pueblo por su posesión de tales cualidades, tan características de su historia. Sois un pueblo cuyo orgullo se manifiesta en su cortesía, en su hospitalidad y sincera simpatía. Sin duda recordaréis que a menudo he asegurado que a mi arribo aquí me dió la bienvenida Moctezuma mismo; mi estancia aquí ha sido tal, que la magnitud de mi afecto por México es igual a los años transcurridos desde que Cuauhtémoc sentara ejemplo de amor inmortal por su patria, prototipo del más noble joven héroe mexicano de los días revolucionarios, quien sentía, al enfrentarse a la muerte, que sólo tuviese una vida que ofrendar a su patria.

Mi esposa y yo consideramos que tenemos dos hogares —uno en nuestra propia patria y otro en México. Todo cuanto atañe a estas

dos naciones vecinas, podéis tener la seguridad de que estará muy cerca de mi corazón. Pienso volver —el hechizo de México es irresistible— y esperamos daros la bienvenida en nuestra casa en la Carolina del Norte.

✤

ACUERDO SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO DE LA COMARCA LAGUNERA.

El Ejecutivo de mi cargo, después de haber estudiado en todos sus aspectos el problema agrario existente en la Comarca Lagunera, compuesta por los municipios de Matamoros, San Pedro, Torreón y Viesca, del Estado de Coahuila y Gómez Palacio, Lerdo y Mapimí, del Estado de Durango, ha tenido a bien dictar lo siguiente:

PRIMERO.—Para dar cumplimiento a las disposiciones contenidas en el Código Agrario, se procederá desde luego a dotar de tierras y aguas a todos los núcleos de población rural que han venido presentando sus solicitudes ejidales ante la autoridades agrarias competentes, debiéndose incluir en los censos respectivos a todos los trabajadores de la tierra que tengan derecho a ello, a fin de que al resolverse sus expedientes se les otorguen las tierras y aguas en las extensiones y términos señalados por la ley, en la inteligencia de que si dentro del radio legal de afectación no hubiere tierras suficientes para todos los capacitados, se dejarán a salvo sus derechos, llevándolos por cuenta del Gobierno a otras zonas en donde haya tierras disponibles para satisfacer sus necesidades.

SEGUNDO.—En virtud de que la región Lagunera presenta condiciones especiales en el régimen de sus trabajos agrícolas, tanto por el sistema de riego indispensable para los mismos, mediante inundaciones y obras de bombeo, cuanto por la naturaleza misma de los cultivos y por las extensiones de tierra que legalmente pueden afectarse para los solicitantes de ejidos, en la tramitación y resolución de los expedientes agrarios se respetará como pequeña propiedad agrícola en explotación la que no exceda de ciento cincuenta hectáreas de riego, por gravedad o por bombeo, o sus equivalentes, atendiéndose toda solicitud que, de acuerdo con el artículo 59 del Código Agrario, haga cualquier propietario para escoger la localización que dentro de su predio deba tener la superficie inafectable conforme a las fracciones I y II del artículo 51 del mismo ordenamiento. Igual superficie de ciento cincuenta hectáreas de riego, por gravedad o por bombeo, será res-

petada como pequeña propiedad agrícola en explotación inafectable, tratándose de inmuebles rústicos provenientes de contratos de compraventa, dentro del sistema de colonización, de acuerdo con el artículo 8o. de la Ley Federal de Colonización.

TERCERO.—En el caso especial de la Comarca Lagunera se indemnizará en numerario, con cargo al presupuesto de la Comisión Nacional de Irrigación, el valor de las norias que quedan incluídas en las afectaciones ejidales, en cuatro exhibiciones iguales, anuales, a contar de la fecha de la ejecución de la resolución presidencial correspondiente, concediéndose el derecho al propietario afectado de hacer sus promociones respectivas ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dentro de los treinta días siguientes a la posesión de que se trate. Para el efecto, el ejecutarse cualquier resolución presidencial en la Comarca Lagunera, se precisarán las norias y el estado en que se encuentren, que resulten comprendidas en las dotaciones ejidales, remitiéndose relación de las mismas, en cada caso, a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

CUARTO.—Una vez resueltos los expedientes agrarios que doten de tierras y aguas a todos los núcleos de población rural que dentro del radio legal puedan afectar a un inmueble, si a éste le quedan tierras en extensiones mayores a los límites señalados a la pequeña propiedad agrícola en explotación inafectable, se podrá autorizar a su propietario para que fraccione las extensiones excedentes, previo el procedimiento señalado por la ley, con objeto de que se ponga dentro de la extensión que señala el Código Agrario como inafectable, después de haber quedado satisfechas las necesidades de tierras y aguas, de acuerdo con la ley.

QUINTO.—La resolución del problema agrario de la Comarca Lagunera mediante la creación de Distritos Ejidales, no es conveniente ni se acepta, en virtud de que la experiencia obtenida con la ejecución de las dos resoluciones presidenciales dictadas el 15 de octubre de 1934, publicadas en el "Diario Oficial" de la Federación el jueves 1o. de noviembre de dicho año, creando los Distritos Ejidales de la Comarca Lagunera, el del Estado de Coahuila y el del Estado de Durango, lleva a la conclusión de que para que hubieran quedado colocados dentro de esos Distritos Ejidales todos los campesinos considerados en dichas resoluciones presidenciales, en condiciones de vida siquiera semejante a las de sus lugares donde habitan, de los que no ha sido posible removerlos, se requerirían grandes cantidades de dinero que ni los propietarios ni el Gobierno estarín en condiciones de erogar, y de que para satisfacer las necesidades de tierras y aguas

a que tienen derecho todos los trabajadores campesinos existentes en la Comarca Lagunera, sería indispensable la inversión de mayores sumas aún. Por otra parte, la creación de un Distrito Ejidal no deja inafectable la propiedad agrícola en explotación más allá de los límites señalados por el Código Agrario a la pequeña propiedad y de las aportaciones que realmente efectúen los dueños de los predios de que se trate, hecha la conversión de las cantidades de dinero exhibidas por extensiones de tierras a los valores de las mismas en las respectivas zonas: tampoco sería legal privar a los núcleos de población rural de los derechos que la Constitución General de la República y el Código Agrario les conceden para solicitar y ser dotados de tierras y aguas, por el solo hecho de no quedar incluídos en una resolución mediante la cual se ordene la creación de un Distrito Ejidal. De todo lo cual se concluye que en realidad resultarían meros paliativos otros procedimientos distintos al señalado en el punto PRIMERO del Acuerdo que antecede, las medidas o resoluciones que se dictaran para atacar el problema en cuestión.

Los argumentos que se hicieron para fundar la creación de los dos Distritos Ejidales a que se alude en el presente acuerdo, por lo que se refiere a eventualidad de cosechas, requisitos de organización, técnica agrícola, elevación de costos de los cultivos de algodón y complejidad del manejo de la producción para colocarla en los mercados de consumo, no tienen razón de ser en contra del régimen ejidal, ya que en la práctica se comprueba que con la debida intervención de las Instituciones del Estado y con la eficaz atención del crédito ejidal que el Gobierno de la Revolución está poniendo al servicio de los ejidatarios, de los colonos y de los pequeños propietarios agricultores, los campesinos trabajadores de la tierra se encuentran capacitados para mantener el estado actual de la producción y aún de mejorarla.

No se romperá la unidad agrícola que se necesita para que sean costeables los cultivos a que se dedican las tierras de la Comarca Lagunera, con la aplicación de las leyes agrarias, porque con la atención especial que a esa Comarca prestarán las Instituciones de Crédito y demás organismos creados por el Estado, se solventarán cualesquiera problemas que pudieran poner en peligro el éxito de la producción.

SEXTO.—En consecuencia, se procederá a regularizar la situación que actualmente guardan los campesinos que se hallan en cada uno de los Distritos Ejidales de que se trata, para que queden con las tierras en donde están radicados, en las mismas condiciones que los demás ejidos de la República, para lo cual servirán de base los censos que acaban de levantar el Departamento Agrario y el Banco Na-

cional de Crédito Ejidal, debiéndose organizar tantos comisariados y sociedades de Crédito Ejidal, cuantos son los núcleos de población rural en que viven en la fecha del presente acuerdo.

SEPTIMO.—Estimándose de justicia reembolsar a los propietarios que contribuyeron para la formación de los aludidos Distritos Ejidales, de las cantidades que realmente hubieren entregado para ello, tomando en cuenta las extensiones de tierras que cada uno tenga en la parte afectable de acuerdo con la ley agraria, *se fija un plazo de treinta días a contar de la fecha de la publicación del presente acuerdo en el "Diario Oficial" de la Federación, para que los interesados ocurran ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público a comprobar las erogaciones que realmente hubieren efectuado con tal motivo, a fin de que se les haga el reembolso correspondiente.*

OCTAVO.—Para que el uso y aprovechamiento de las aguas de los ríos Nazas y Aguanaval se ajuste a la ley de aguas de propiedad nacional de agosto de 1934 y a su reglamento de marzo de 1936 y beneficie a todos los que tienen derecho a dichas aguas, de acuerdo con la ley, la Secretaría de Agricultura y Fomento y el Departamento Agrario en la parte que le corresponda, procederán desde luego al estudio necesario para que se someta a la mayor brevedad a la consideración de este Ejecutivo el nuevo reglamento para el uso y aprovechamiento de las aguas del río Nazas y el nuevo reglamento para el uso y aprovechamiento del río Aguanaval, que venga a substituir a los reglamentos de agosto de 1909 y de agosto de 1926 que actualmente rigen esos aprovechamientos. La misma Comisión, integrada por personal del Departamento Agrario, intervendrá desde ahora para que las aguas de dichos ríos se distribuyan y aprovechen entre propietarios agricultores y ejidatarios de la Comarca Lagunera, con estricto apego a la ley.

NOVENO.—La Secretaría de Hacienda y Crédito Público proveerá de las cantidades necesarias a los Bancos Nacional de Crédito Ejidal y Nacional de Crédito Agrícola para que estas Instituciones incluyan en sus respectivos planes de operaciones las partidas requeridas para atender con la oportunidad y amplitud debidas, las necesidades de crédito de los ejidatarios y de los pequeños propietarios agricultores de la Comarca Lagunera.

El Banco Nacional de Crédito Ejidal asumirá la responsabilidad de qué, simultáneamente con las dotaciones ejidales, se organicen las sociedades de crédito ejidal, para que tengan la dirección y control de los trabajos agrícolas y haya el necesario encauzamiento de todos los componentes de las mismas.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola será responsable y cuidará de que no falte el crédito a la pequeña propiedad agrícola en explotación en la Comarca Lagunera.

Juzgo pertinente llamar la atención de los actuales poseedores de la tierra respecto de que, en los términos en que está concebido el presente acuerdo, se llevará a cabo, de manera irrevocable, el reparto de la tierra y se proveerá a la organización de la producción agrícola e industrial de la Comarca Lagunera; de tal modo que, lejos de oponer resistencias al desarrollo del programa que dará solución en forma integral a esos problemas está en su propio interés, tanto como en el del país, prestar su cooperación a las autoridades competentes, y de manera preferente a las agrarias, para que se cumplan las disposiciones encerradas en este acuerdo, el cual se encamina a conseguir, sin menoscabo de los derechos que las leyes garantizan a los trabajadores, el desenvolvimiento económico de la región.

Dado en el Palacio Nacional del Poder Ejecutivo Federal, a los 6 días del mes de Octubre de 1936.- El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos: Lázaro Cárdenas.

* * * *

LA GRAN PRESA DE "EL PALMITO"

Sin duda alguna que todas las grandes civilizaciones son producto de la cultura del oasis, tal como aun hoy se forman islas en medio del desierto humano. Si quisiéramos sacar de su clima la historia de estos oasis, se probaría que hasta la partícula más insignificante de la cultura egipcia es consecuencia del DESIERTO y del AGUA, como regalo de los dos dioses: el Sol y el Nilo. Así habla Emil Ludwig en su biografía del gran Río africano, y nosotros proseguiríamos asegurando que todas las grandes ciudades se crean al conjuro de los ríos: El Plata, el Amazonas, el Mississipi, el Hudson, en América; el Ganges, el Eufrates, el Volga, el Rihn, el Támesis, el Sena, el Tíber, el Guadalquivir, el Ebro, el Yang-tse, el Vístula, etc., en Eurasia, y en Africa encabeza la lista el domador del desierto y a su vez conquistado por el hombre, el río Nilo, que como eco fecundo viene a rememorar en la Laguna sus hazañas. El Nazas, es el Nilo lagunero, que, solitario, se mueve en el desierto y avanza en sus anuales avenidas a veces fatigosamente, como si apenas quisiera ofrecer su caudal; otras desbordante, causando inundaciones y arrasando todo lo que a su paso se opone.

Hoy, el Nazas que desemboca en la Laguna de Mayrán, y el Aguanaval, más humilde, que cesa su recorrido en la de Viesca, han sido sujetados a la imperiosa voluntad del hombre, y en porvenir cercano, darán en tiempo y en medida su benéfico líquido, sin usura, pero también sin exceso.

Para esto se había pensado, desde el primer tercio del siglo pasado, en la construcción de presas, como las que escalonan el Nilo, para evitar sequías y prevenir inundaciones. Don Francisco I. Madero, el apóstol, fué de los primeros en escribir una memoria sobre este importantísimo asunto para la Laguna y para Torreón, con objeto de aprovechar las aguas de los ríos Nazas y Aguanaval debidamente regularizadas, para el riego de más de 200,000 hectáreas, auxiliadas con las aguas extraídas de más de 1,800 norias. También serviría para la generación de energía eléctrica, que a su vez se aplicaría a las mismas norias.

Torreón y la Laguna ya cuentan con la Presa que regulará las cosechas, no sólo de algodón, sino también de trigo, de maíz, de uva y en fecha próxima de oliva. Se inició su construcción en 1936, y para este año de Cuauhtémoc ya ha dado su fruto durante varios años, con resultados inmejorables.

Torreón tenía entonces 95,000 habitantes: Gómez Palacio del Estado de Durango, 32,000 y Lerdo, 10,000, San Pedro de las Colonias, 8,000 y poblaciones menores de la Comarca unían su tributo.

Hoy, la población de Torreón es de 131.000, la de Gómez Palacio 34,000 y la de Lerdo 14,000, así como San Pedro, 11,000, como ya dijimos.

Las Presas que existían distribuyendo el agua en el sistema de irrigación lagunero era complicado desde la Presa de San Fernando (8 kilómetros aguas arriba de Torreón) hasta la Presa de Colonia (74 kilómetros aguas abajo de Torreón).

De la Presa de San Fernando seguía la de Santa Rosa, la de Calabazas, la del Coyote, la del Cuije, la de Guadalupe, la de Trasquila, la de San Pedro, y la última citada de Colonia.

Don Juan Gaviño, viejo revolucionario y residente lagunero, me ha proporcionado datos preciosos sobre este aspecto de los trabajos para realizar la Presa, encomendados a la Casa Pearson y Cía., que hizo estudios especiales y no creyendo factible el proyecto anterior de llevar a cabo la idea cerca de Torreón, indicó como lugar para ello, el Palmito en el Estado de Durango, que pertenece, sin embargo a la Laguna, pues sus límites, aunque no bien definidos, abarcan El Oro, el Rodeo, Nazas, Lerdo, Gómez Palacio, Sacramento y Mapimí del

Estado de Durango y Torreón, San Pedro, Matamoros y Viesca, del Estado de Coahuila, algo del Estado de Zacatecas, por donde pasa el Aguanaval y algo de Chihuahua, cerca de El Palmito. Los residentes de la Laguna también están formados por Colonias importantes de Nuevo León, Durango, Zacatecas y Chihuahua.

Antes de que la Presa fuera una realidad se especulaba sobre el bien o el mal que reportaría, pues si bien es cierto que se regularizaban los riegos, evitando la escasez de agua o las inundaciones, también ofrecía el riesgo de acabar con el limo y substancias fertilizantes que recogía en el recorrido del río, de ocasionar nublados que aumentaran las plagas o de resumirse en partes cercanas a Torreón, o de no llegar el suficiente líquido si la Presa se construiría en parte muy alejada de los cultivos.

Pero hoy ya la tenemos, y el único contratiempo ha sido el de falta de lluvias en la cuenca del Nazas que hacen que el volumen almacenado en la Presa no sea suficiente para el total de irrigación, pero esto se ha remediado con el auxilio de las norias.

* * * *

EL BANCO NACIONAL DE CREDITO EJIDAL.

A raíz de la reforma agraria en la Laguna, en 1936, se necesitaba una institución de crédito (cosa ya prevista como fundamental) que regulara la marcha del nuevo sistema agrícola, cuyas vastas proporciones repercutían en la economía, no sólo de la comarca, sino del país entero. Así quedó constituído un Banco para ofrecer el crédito necesario a los nuevos y autárquicos dueños de las tierras laguneras que pasaron a ser de quienes las trabajaban, de acuerdo con toda ley, humana y divina.

Como todo reajuste, y más cuando precisa cortar nudos gordianos creados por intereses seculares, el agrario lagunero tuvo sus altibajos, hasta hoy, que es una realidad esplendente.- Torreón se desarrolla en proporciones antes insospechadas y las ciudades vecinas y los propios Ejidos, no son lo que eran. El producto del trabajo lagunero, en su mayoría, queda en la región y el ausentismo es casi nulo. Los palacios que en Europa se erigían con el oro blanco de la Laguna ya no son posibles; la engorda en Wall Street está en receso; el mercado de Liverpool se desplaza.

El censo nacional de población que en este año de 1950 se lleva a efecto, probará, con rigor estadístico, la superación en todos los ór-

denes de la actividad humana, de éste y otros conglomerados: más habitantes, mejores medios de vida, mayor número de edificios y habitaciones, sana alimentación, servicios especiales y más amplia esfera de diversiones y esparcimientos honestos, así como una inquietud por las cosas del espíritu no vista antes porque los que no podían proporcionársela la ignoraban; los que podían la iban a satisfacer a la capital o al extranjero, enviando, por otro lado, a escuelas, colegios y universidades norteamericanas y del viejo mundo, a sus hijos que, por este sólo hecho, quedaban desarraigados del suelo patrio: así desperdigaban dineros, hacienda y espíritu nacional. El Presidente de la República, entonces, Lázaro Cárdenas, realizó el prodigio. México para los mexicanos y para sus verdaderos amigos, principio de una nueva era que desharía el viejo proloquio popular: México es madre de los extranjeros y madrastra de los mexicanos.

La Laguna ha sido el crisol de esta transformación y Torreón su centro de gravedad. Las nuevas generaciones verán esto en su verdadera grandeza, y los lastimados en tan grande empresa, comprenderán mejor. Con palabras de Ortega y Gasset se confirma que toda nacionalidad en sus inicios, es un vasto sistema de incorporación, y en sus fines, un vasto sistema de desintegración.

Los hombres que formaron el personal del Banco no eran laguneros, y no entendieron el regionalismo, en su mejor acepción. Llegaron como conquistadores, y eso lastimó hasta a lo mejor preparados y entusiastas partidarios de la repartición. El crédito se dió al mejor postor. Cobraron intereses por anticipos y aún cuando ya estaba vendida la primer cosecha, el producto se "jineteaba", y seguía el rédito acumlándose en las cuentas de los ejidatarios; se cobraba al nuevo propietario por los más inverosímiles renglones: Inspectores de plagas, seguro contra el granizo, intereses sobre anticipos, jefes de zonas, personal de compras, de ventas, de administración, contadores, ingenieros, aforadores, clasificadores de algodón y los gastos normales y propios del negocio, y el Banco casi nunca recibía oportunamente el dinero de los créditos y el correspondiente al reparto de utilidades del ciclo agrícola respectivo.

Pero todo esto ha ido remediándose, y apunta una nueva era de mejoramiento.

Este es el lado obscuro; veamos ahora el luminoso: como un niño que principia a andar, el nuevo sistema tropezaba, caía, volvía a levantarse y hoy, a los 14 años de la prueba, el joven y robusto muchacho no sólo ha arrojado sus muletas, sino que realizó el sueño de su independencia económica, y en el estudio para ser el arquitecto de su

propio destino, ya es aforador para el riego de sus tierras: ya aprendió la clasificación del algodón, para conocer las calidades de la fibra blanca; ya es contador, para conocer las transformaciones que sufre día a día, su Capital; ya va mucho más lejos, pues estudia costos de la industria textil, para la transformación de los productos de la tierra, de la materia prima, y será, en un porvenir no lejano el que modele la verdadera y autóctona estirpe lagunera, porque tiene conciencia de que el campo alimenta a las ciudades y quiere ser el capitalizador de la Comarca y de Torreón.

De siervo de la gleba, el campesino tiende a su emancipación económica y espiritual para ser factor positivo del progreso del terruño, y no mero número negativo de intereses extraños, cuando no enemigos, de su propio suelo.

Los empleados menores, podríamos decir, del Banco Ejidal, ya formaron su agrupación, que tiende a depurar, a fortalecer a crear el espíritu de servicio y de responsabilidad del Banco para que se cumpla la misión fecunda del instituto.- La Fracción Regional Unionista de Empleados del Banco Ejidal quiere ser el ejemplo de lo que debe realizarse en esfuerzo y responsabilidad, sin ignorar, claro está, sus derechos de hombres libres y su cualidad humana.

Así desaparecerá, poco a poco, aquel inoportuno exhibicionismo de los $120,000.000.00 de Capital del Banco, los que no aparecían; la conseja de incapacidad y holgazanería de empleados inferiores, y rapacidad de los superiores y del sambenito general de "asoladores".

VII

EL NACIMIENTO DEL ESPIRITU

"Por mi Raza Hablará el Espíritu".

EN la brega política y revolucionaria de la Laguna se está gestando el nacimiento de su espíritu, después de haber llevado a cabo la hazaña económica, política y social para crear el nuevo centro vital del Estado y de la República.

Un sobrino de Giusseppe Garibaldi, el unificador de Italia, lleva su nombre egregio a los campos de batalla, del lado de los libertarios, proclamando al mundo que "con rojas manos se hace la Libertad".

José Santos Chocano, el cantor de Cuahtémoc y de Atahualpa, de los Andes y el Amazonas gigantescos, pasea sus águilas altaneras por los campos de la Revolución, "que a los parias anuncia un nuevo día".

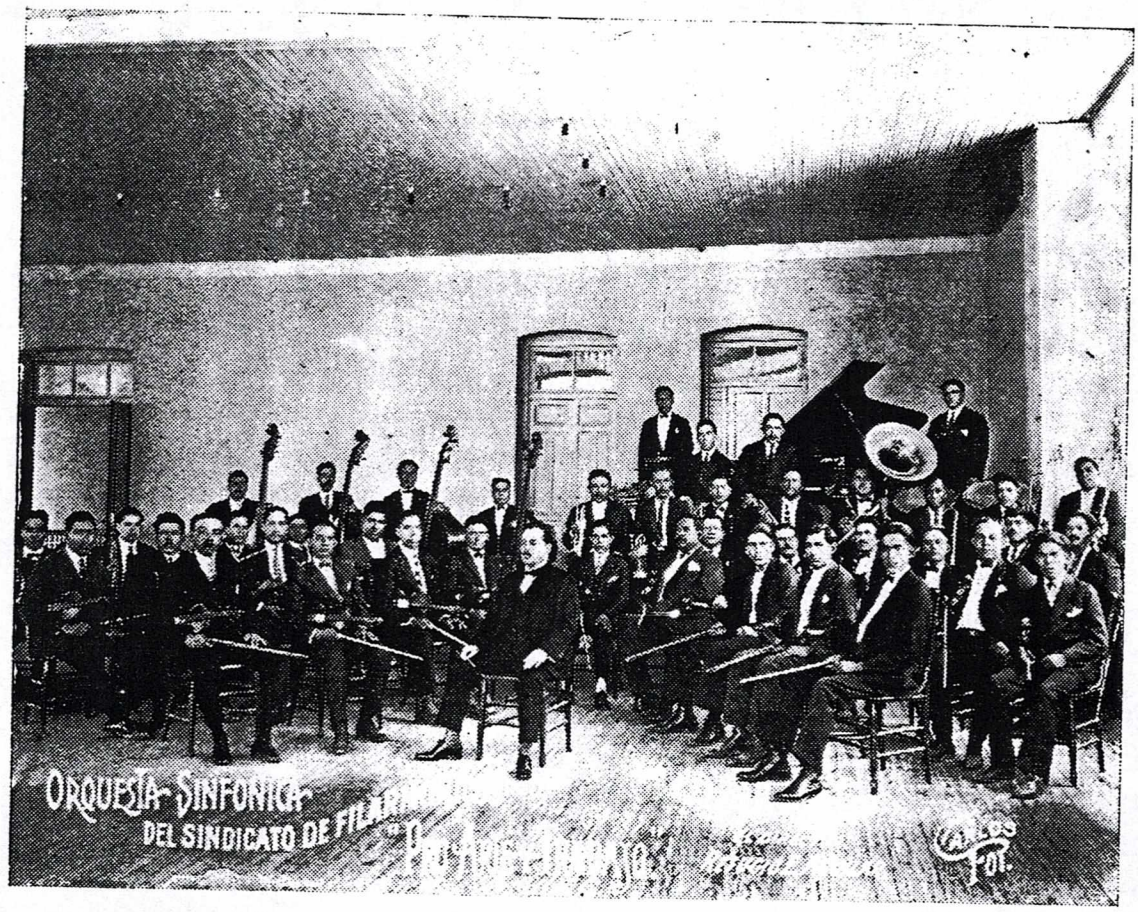
Jesús Urueta, el orador helénico, lanza su verbo encendido en las primeras juntas revolucionarias de Torreón, y recuerda a los héroes antiguos que resurgen en la tragedia clásica, únicos que pudieron formarla y animarla. La epopeya actual es labor de titanes que piden su fuego a Promoteo para ayudar, con la chispa divina, a la pobre humanidad que marcha extraviada por sendas abandonadas al estudio superior del espíritu.

Marcelino Dávalos, el autor de los Irredentos, pisa las tierras del Torreón y nos conmueve con su canto inspirado en los más elevados propósitos de fraternidad humana, creadora de hombres y de nacionalidades.

Belén de Zárraga, que acaba de morir en la ciudad de México, acogida a la hospitalidad de esta tierra excelsa que ha desterrado todas las esclavitudes, trae su palabra fulgente a la joven ciudad, que la admira como mujer y como faro que alumbra las sendas del porvenir.

José María Lozano, Querido Moheno, Nemesio García Naranjo, Miguel Alesso Robles llegan después a elevar el ditirambo en las fiestas de la raza, proclamando el origen común de la nacionalidad de tronco hispánico y raigambre indígena, en elocuencia que eleva y crea la conciencia cívica, fundamento de toda coherencia nacional.

José Vasconcelos y Raúl Haya de la Torre haciendo chocar sus pensamientos en el despertar americano, fundiendo razas cósmicas y creando rutas para el porvenir.



La primera Orquesta Sinfónica de Torreón dirigida por J. Refugio Aguilar.

El historiador Vito Alesso Robles aun enhiesto y el periodista Aquiles Elorduy en rápidas visitas a la ciudad del futuro, fecundan conciencias.

Vicente Lombardo Toledano y Salvador Novo llegan a Torreón, el uno, acaudillando a las muchedumbres que "practican el túnel, mueven la fábrica, construyen los caminos, elevan edificios", y el otro, que habla de letras y poemas de la comunión de los espíritus.

Sandoval Vallarta, el hombre de ciencia, a quien la ciudad lo hace su huésped de honor, y Torres Bodet, el educador magno sembrador del saber.

Los artistas se dan cita en la ciudad poliglota, y llegan, a la cabeza, un joven filósofo uruguayo, Félix Peyrallo, que abre el surco definitivo a las cosas del espíritu en Torreón, que se desborda en inquietudes artísticas, científicas y filosóficas.- Llega y se hacen amigos Pedro Garfias, el poeta español, cantor de México y la República; León Felipe, el mesiánico, cuyas ráfagas ideales desbrozan y rectifican; Alfonso Camín, el de la Musa Bohemia, con su chambergo, su capa y sus generosas ideas; Alejandro Vilalta, el pianista de la España eterna y del México nuevo; Tapia Caballero desde Chile nos trae armonías inolvidables; Carlos Vásquez el joven pianista que ama a la Laguna; Menéndez Samará, el maestro que ha formado escuela; Quiroz Cuarón, testigo del auténtico hallazgo de los restos de Cuauhtémoc por Eulalia Guzmán; Fernando Gaspar Landero, ya torreonense, compositor, director y ejecutante de innegable talento en las tres asignaturas; José A. Rodríguez nace el arte en Torreón; Emilio Herrera publica sus "Arenillas del Nazas" y crea la Revista "Acción Lagunera"; nace "Cauce" por el esfuerzo de Rafael del Río: Lilia Rosa, novelista surge en Torreón; de la Laguna es la poetisa Carmen de Mora; Mercedes Shade, la gran violinista nace en Torreón, estudia principalmente en México y crea su arte personalísimo en la Perla de la Laguna; Magdalena Briones con estas otras mujeres de excepción, estudia la más antigua de las artes, la danza, y se convierte en primerísima figura; Pilar Rioja, la más joven esperanza lagunera, ya es toda una artista y nada ignora de la coreografía antigua ni de los bailes modernos; Margarita Paz Paredes recibe un premio en juegos florales y antes, Bertha Singerman había interpretado los grandes poemas de la raza, — los clásicos extranjeros y los humorísticos de todos los países; Angélica Morales, la gran pianista mexicana, ha estado tres veces en Torreón ejecutando, para un público ya preparado, lo más difícil o lo más bello de la música de todos los tiempos.

Artes Gráficas, prensa, radio, salas de conferencias, clubes literarios, científicos, filosóficos, conciertos, radiodifusoras, etc., llevan a cabo el fortalecimiento del espíritu en la ya pujante ciudad de la Laguna, que se perfila como la avanzada de México, con miras al porvenir de la Patria.

En contacto con las personalidades que nos visitan y con el pensamiento y el arte más lejano que nos llega de todas las latitudes, To-

rreón y la Laguna se capacitan para producir los talentos que honrándolas, honren a México y a la humanidad.

En este capítulo incluyo artículos que publiqué en periódicos y revistas, al calor de la emoción estética, científica o filosófica recibida de momento, al contacto inmediato del acto cultural; del sonido musical o la cordialidad de la palabra hablada, la figura danzante o la impresión sensible e inteligente de la comunión espiritual con las personas que sembraron sus inquietudes en Torreón y la Laguna, — así como también las creaciones materiales que permitieron esta corriente del bello sentir y el hondo pensar.

Entre ellos figuran: Las Artes Gráficas, El Ballet Mexicano, José Yves Limantour, Adolfo Menéndez Samará, Manuel Sandoval Vallarta, Dr. Adolfo Quiroz Cuarón, Berta Singerman, La Biblioteca Públicas, Servicios Sociales, El Movimiento Obrero, Especímenes Pintorescos, El Ciclo de la Crisis, Vías de Comunicación, León Felipe, La Feria del Algodón, Colonias, El Palacio Federal.

No falta tampoco el lunar que corregir dentro de la actividad social de la pujante y joven ciudad, que se estampa como advertencia y necesidad. En la mayor parte de la historia y de las historias falta este capítulo que nos muestra la parte obscura y baja del organismo, sin el cual no sería completo.

He escrito esta Historia de Torreón y la Laguna no tanto para instruir a los demás, sino para comprender yo mismo los resortes que mueven a los laguneros para forjar su propia patria chica.

De esta manera incluyo La Delincuencia Infantil sobre la que debe actuar un mejor medio de vida y una educación apropiada, iniciando campañas vigorosas contra paquitos y pepines, monjes locos y calaveras del terror; contra el venenoso y mal llamado cine nacional, contra el alcoholismo en radio y prensa, y fortaleciendo la alfabetización, la escuela, el deporte sano, los actos culturales, conciertos, conferencias, teatro, etc.

Así, la hora de Torreón, de Coahuila y de México ha de sonar muy pronto en el reloj de la Historia.

LAS ARTES GRAFICAS

Torreón a pesar de su joven y azarosa existencia, ha visto desarrollarse su ámbito cultural en forma por demás alentadora: revistas, periódicos, folletos, hojas volantes, publicidad varia y libros han salido de sus imprentas, además de lo que llega a la ciudad y a La Laguna, cuyos habitantes leen en muchos idiomas la información diaria

sobre política, economía, hechos sociales, ciencias físicas y matemáticas, filosofía y artes en general, lo que les capacita para estar al tanto de la última novedad en lo artístico, lo científico y en la ciencia de las ciencias, la filosofía.

Ciudad poliglota, cosmopolita, que ha domado al desierto convirtiéndolo en jardín, que se ha hecho llamar la ciudad de los grandes esfuerzos, o la ciudad del futuro, que ha resuelto la confusión de las lenguas, con su "torre de babel" y vivió la Revolución, que facilitó la reforma agraria y que la generación de mañana llamará totalmente mexicana, está en pleno nacimiento de su espíritu con sus escuelas, cuya Universidad se espera pronto; su prensa diaria y su revistas; sus radiodifusoras que tratan de elevar sus programas: sus salas de espectáculos (cines principalmente) que depuran sus exhibiciones y seleccionan su música y campos de cultura física, sobre todo el Estadio de la Revolución, cuyas temporadas de base-ball han sido memorables, auguran fortaleza física y elevación espiritual, el mente sana en cuerpo sano, de los latinos.

A principios de siglo, antes que Torreón fuera erigida en ciudad, comienza la aurora de su vida cultural: Alberto N. Swain fue el iniciador, el pionero de sus artes gráficas. Con maquinaria insuficiente y tipos de madera que tuvo que forjar con sus propias manos, comenzó la dura tarea de la cultura en la hoy urbe pródiga. En 1902 aparece El Iniciador, del propio don Alberto; una Revista Escolar del Prof. José Gálvez y The Torreón Enterprise, que llegó a la época de la Revolución y participó desde la Provincia en la creación de la Nueva Universidad de México por don Justo Sierra. Subsistió hasta 1917, en pleno período convulsivo del país.

En 1904 se fundan los periódicos El Porvenir de Torreón y Diógenes; en 1905 Justicia y Nuevo Mundo; el Lic. Pedro Marín crea El Lagunero, periódico de oposición; en 1908 aparece el bisemanario El Eco Popular y Enrique Bordes Mangel dirige Juventud Liberal.

Ya con los galardones de ciudad conferidos en 1907 el Prof. Manuel M. Oviedo publica La Hoja Suelta cuyos principales propósitos eran difundir la idea del antirreeleccionismo, fragua de la Revolución.

En 1912 aparece El Grito del Pueblo del Prof. Severiano L. Gutiérrez y en 1915 El Pobre Diablo como portaestandarte de la Revolución, en la que militaron tanto los obreros y cabezas de las artes gráficas de México, como sus profesores. Véase con orgullo como los obreros que imprimen y hacen circular las ideas, y los maestros que las crean o las forjan en el crisol ardiente de la Libertad, fueron base in-

JESUS URUETA.

1910.

El más grande de los oradores mexicanos, de estilo helénico, nació en Chihuahua y fué abanderado de la Revolución en la joven ciudad.- Rememoraba la elocuencia de los grandes de la Reforma: Zamacona, Iglesias, Ramírez (El Nigromante), Altamirano, Prieto. En la Junta Revolucionaria celebrada en Torreón, hablaron el Lic. Benito Juárez Maza, Heriberto Barrón, Rafael Zubarán Capmany y él terminó pronunciando un fogoso discurso libertario. A ella asistió Felícitos Villarreal, Gerente entonces de la Metalúrgica y después Ministro de Hacienda con don Venustiano Carranza. Se le nombró en aquella reunión Presidente del Club Democrático de Torreón.

conmovible para el nacimiento de esta región fecunda, y antes desértica física y espiritualmente.

En 1917 surge El Diario de La Laguna de Salvador Noriega Bustillos, periodista infatigable que murió recientemente, pero cuyo espíritu pervive en el periodismo de Torreón. También en este año traslada don Rosendo Guerrero, otro periodista de cepa, un bisemanario que editaba en San Pedro de las Colonias, Coah., La Lucha, y con nuevos elementos y nuevo nombre La Opinión a esta ciudad, donde todavía, ya fallecido su fundador, sigue en el palenque, siendo el decano de los periódicos diarios de Torreón.

Armando López edita La Crónica en 1918 y en 1919 aparece un periódico que hace honor a su nombre venenoso El Alacrán, que siembra vientos y recoge tempestades. El ideal social está en plena efervescencia y Florentino Pereyra Ocejo aparece con su Iberia, al lado de Verbo Rojo, semanario socialista de Gilberto Gómez Bernal.

En 1920 don Prudencio Valdés de Anda, ya fallecido funda El Regional, Tomás Lizárraga Díaz, Mercurio. El Combate, político, de Agustín S. Garza; El Sufragio de Salvador Meade Fierro y vuelve Portavoz de "Cenizas". También aparece en este año El Enano, periódico que durante los últimos años de su vida, editó en su propia imprenta Jesús Lazalde Castañeda. Sus hijos continúan con la imprenta, pero el espíritu animador del semanario desapareció.

En 1921 Chaplin, de Raúl G. Castellanos, y en 1922 una gran campanada solemne se escucha: nace El Siglo, más tarde para que el nombre de la ciudad fuera llevado a los más apartados rincones de la República El Siglo de Torreón. Nació humilde y tuvo, como todo niño noraml, su tos ferina, la escarlatina y el sarampión y ya en la edad adulta, sus problemas. En menos de dos años, cumplirá sus 30 de vida, y con él los cumplen algunos de sus forjadores, menos su Director y fundador, el Lic. Joaquín Moreno, ya desaparecido. Al esfuerzo de su Director Gerente actual, don Antonio de Juambelz, El Siglo de Torreón es uno de los mejores diarios de Provincia entre El Diario de Yucatán, El Porvenir, de Monterrey, El Informador de Guadalajara,, El Dictamen de Veracruz y el de Villasana en Tampico, cuya muerte aun se recuerda.

De Juan Alvarez Sagástegui nos ocupamos en Personajes Pintorescos de Torreón. Fué director y creador de El Chisme, que como su nombre lo indica, se dedicó a una labor contraria a la de enderezar entuertos y deshacer agravios. Le llamé el Marcial Lagunero y siempre hizo honor a su apodo y al nombre de su periódico, que apareció en

1925. En este mismo año se editó Para Usted, revista de Alfonso Esparza, hoy Sub-Gerente de El Siglo de Torreón.

Otro periodista desaparecido es Agustín Aveleyra que trabajó en El Siglo y en 1926 fundó La Tarde, prontamente desaparecido. El Lic. Octavio M. Trigo Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en 1927 editaba El Heraldo. En 1942 aparece La Jeringa con Alfonso Guerrero Alvarez como Director. Es inmolado un hermano de Alfonso Guerrero A., al confundírsele con su director.

Además de estas Revistas y Diarios, desde la fundación de diversos organismos, han aparecido sus respectivos órganos de difusión y publicidad de sus ideas y cosas. Así tenemos la revista de los abogados, que se llama Foro, y dirige Felipe Sánchez de la Fuente; la Revista Médica; Contabilidad y Finanzas de los Contadores; la de los Caballeros de Colón y la A. C. J. M.; la de la Logia Masónica Benito Juárez, la del Círculo Mutualista, las de las Escuelas Preparatorias Venustiano Carranza, Carlos Pereyra e Instituto de La Laguna.

Por último dos grandes esfuerzos: Acción Lagunera que existió durante 2 años, dirigida por Emilio Herrera (1944-45), como Jefe de Redacción Pablo C. Moreno y como administrador Alejandro Bassol, y la revista moderna, "up to date", a tono con las nuevas corriente literarias y filosóficas, CAUCE, editada por un Consejo editorial: Salvador Vizcaíno Hernández, Antonio Flores Ramírze, Feilpe Sánchez de la Fuente, Pablo C. Moreno, Enriqueta Mesta, Juan Antonio Díaz Durán Rafael del Río y Alonso Gómez.

Se reciben de todas partes del mundo revistas y periódicos en Torreón: Life, Time, Bazar, Esquire, Asia, National Geographic Magazine Philosophy of Sciense, Photography, Arquitecture, etc., etc., de los Estados Unidos; Ilustrate London News de Londres; Al Gurbal de Egipto, Noticias de China, Al Jilal de Líbano, los suplementos dominicales de la Nación y la Prensa de Buenos Aires, El Diario de la Marina de La Habana y Carteles y Bohemia; Mundo Hispánico y otros de España; El Vigía, del nuevo estado de Israel, Cultura Soviética de México, El Comercio de Río, Repertorio Americano de Costa Rica, Suplemento del New York Herald de Nueva York; etc. De la ciudad de México se reciben casi todas las publicaciones: Hoy, Mañana, Jueves, Revista de Revistas, los diarios El Nacional, Novedades, El Universal, Excelsior y los menores, y los de oposición, y hasta los indeseables: Vea y Policía.

Con verdadero gusto se recibe la Revista Mexicana de Cultura de El Nacional y la cultura en México, de Novedades, ambos suplemen-

tos dominicales, aquel con más de 10 años de existencia (1950) y éste con menos de 2.

En cuanto a LOS LIBROS, teníamos 3 grandes librerías en calidad y cantidad lo mejor en la República, con excepción de la ciudad de México; pero han venido a menos, con pena lo expresamos, y sólo quedan 2, llegan libros de todas partes, principalmente de México con el Fondo de Cultura Económica: de la Argentina, de España, de los Estados Unidos y de Europa.

Las imprentas establecidas en Torreón fueron, por su orden: Los Talleres Gráficos de Alberto N. Swain, en la Av. Morelos teléfono Sepúlveda 105.- EL NUEVO MUNDO, del Lic. Francisco Martínez Ortiz, en la Av. Morelos 87.- DIOGENES, del Prof. Delfino Ríos, en la Av. Morelos 1703.- TALLERES TIPOGRAFICOS DE RICARDO DE LA VEGA, en la Av. Morelos 1712.- THE TORREON STAR, de Howard S. Williams, en la Av. Juárez.- EL AGUILA, S. A., de O. O. Mattox, en la calle Ramos Arizpe 407.- LA PERLA, de Simón de la Peña, en la Av. Hidalgo 1611.- EL PROGRESO, de Ismael Cepeda, en Zaragoza 41.- La Imprenta de la Botica Americana, en la Av. Morelos.- EL PORVENIR, de Refugio Rodríguez, en la Av. Allende.- Casi por la misma fecha aparecía EL COMERCIO, de Vicente González.- EL PRECURSOR, en la Plaza 2 de Abril, de César M. Benzoni.- EL FIGARO, de Prudencio Valdés de Anda, en la Av. Matamoros 73.- Y la EAGLE PRINTING CO., en la calle Ramos Arizpe 5.

Como anécdota singular del temple de los primeros pobladores del Torreón anotamos la del Sr. Swain quien, al sentirse enfermo después de una vida de rudo batallar, redactó su propia esquela de defunción, la imprimió en su imprenta, corrigó las pruebas y ya lista se dispuso a bien morir. En ella se indicaba el día, mes y año de la muerte, y únicamente dejó en blanco la hora. Tal y como lo había previsto sucedió, dándosele sepultura en el lugar indicado.

"La palabra es casi un conjuro, y por ella nos salvamos o nos perdemos".

* * * *

EL BALLET MEXICANO

La Tragedia nace en Grecia de las tres artes espontáneas, de las tres grandes Musas primitivas: la Danza, la Poesía y la Música.

La magnífica labor que desarrolla el Ballet Nacional, bajo la inteligente dirección de Guillermina Bravo, obtuvo un triunfo rotundo, elocuente y de gran estímulo, la noche de su presentación en nuestra ciudad. Al igual que la Sinfónica de Xalapa, que los Madrigalistas, o la actividad dramática desenvueltas por Limantour, Luis Sandi y Novo, el Ballet Nacional personifica la vida y las aspiraciones de México en el vasto territorio del espíritu.

El Ballet es un espectáculo que representa la acción dramática de la danza y la pantomima apoyadas por la orquesta; pero el Ballet mexicano tiende a más, a incluir, con la danza y la música, la poesía, creando así una danza sana y nueva, con significado vital para el pueblo de México; una danza nacional en espíritu y en forma, pero universal en su alcance.

El programa desarrollado por el Ballet Nacional fué novedoso y conmovió al público que llenaba el ampio teatro Royal. El primer número representó un matrimonio indígena con sones de Jalisco, arreglados por Blas Galindo, que constituyó un positivo éxito artístico para Josefina Lavalle, Evelia Beristáin, Lin Durán, Eva Robledo, Marinel, Carlos Gaona, Enrique Martínez y Antonio Cerdán, intérpretes excelentes de la atmósfera autóctona, llena de gracia, de vida y de belleza. Los trajes evocadores y la acción dramática expresada por la danza y la música, llegaron al público, que aplaudió largamente a los artistas. Hace algunos años no se iba a ver tal o cual ballet, sino únicamente a la Estrella; pero este Ballet Nacional no tiene Estrella, porque todos sus componentes lo son, aunque modestos, revolucionarios y capaces, no piensan individualmente, sino en conjunto, del cual hacen algo verdaderamente notable.

Otra de las características del Ballet Nacional, es la que las danzas interpretadas se ejecutan, con naturalidad primigenia, antigua, por parte de los artistas, descalzos, muy cerca de la naturaleza, al estilo de Isadora Duncan; pero, naturalmente, con algo más que un velo sobre los ágiles y hermosos cuerpos.

Pese a la falta de orquesta adecuada para la expresión coreográfica, de la decoración para el ambiente pictórico y de luces en la es-

cena, con sólo su arte, trajes bien diseñados y la técnica de la música, la danza y la poesía, logran el trabajo armónico y mancomunado que facilita la creación atrística.

Este alborear de las artes mexicanas es espléndido, y así nos cuenta Baqueiro Foster la génesis de la sección de Danza de la Escuela de Bellas Artes: "El 4 de Octubre de 1940 en todos los medios artísticos de la Capital había una agradable agitación. Los músicos, los hombres de letras, los pintores, la gente de teatro, la de cine, los profesionales de la danza y los "balletómanos", no hablaban de otra cosa que del estreno de EL RENACUAJO PASEADOR, ballet de Silvestre Revueltas. La Paloma Azul, que había producido un estremecimiento con su temporada de Otoño en el Palacio de Bellas Artes, tenía como alma a Ana Sokoloff... Allí se descubrió el genio de Revuelas por Waldeen..."

Y aquí nos presentó el Ballet Nacional tres escenas de LA CORONELA, (Danza de los desheredados, Danza del "pelado" y la "gatita" y la Danza de la Coronela) que fueron toda una revelación agradable y emotiva.

Shostakovicht fué representado en la juventud rusa, con un cuadro de verdadero valor artístico: "Allegretto".

Tres Ventanas a la Vida Patria fué la siguiente Danza, inspirada en la Suave Patria, de López Velarde, recitando parte del poema, como en La Coronela se declama parte del Idilio Salvaje, de Othón.

Y terminó la velada con LA DONCELLA DE TRIGO, ballet forjado en antiguas costumbres de los campesinos polacos.

Por otra parte, Celestino Gorostiza, Jefe del Departamento de Bellas Artes, compendia así el programa para la creación de un Ballet mexicano:

1o.—Preparación elemental de los bailarines de la Escuela de Danza.

2o.—Perfeccionamiento técnico encomendado a profesores extranjeros.

3o.—Investigación y depuración de la danza folklórica.

4o.—Cultura del ambiente con la presentación en público de los mejores bailarines extranjeros y cuadros de ballet que sea posible traer a México.

Vencidos los primeros obstáculos, constituyen el primer paso paso para la creación del ballet mexicano, incluyendo en él un repertorio de herencia mexicana en el campo de las artes, pero también con obras extranjeras clásicas y modernas que, además de contribuír a

nuestra cultura por su contenido humano, sirvieran como estímulo artístico para la nueva generación de bailarines mexicanos.

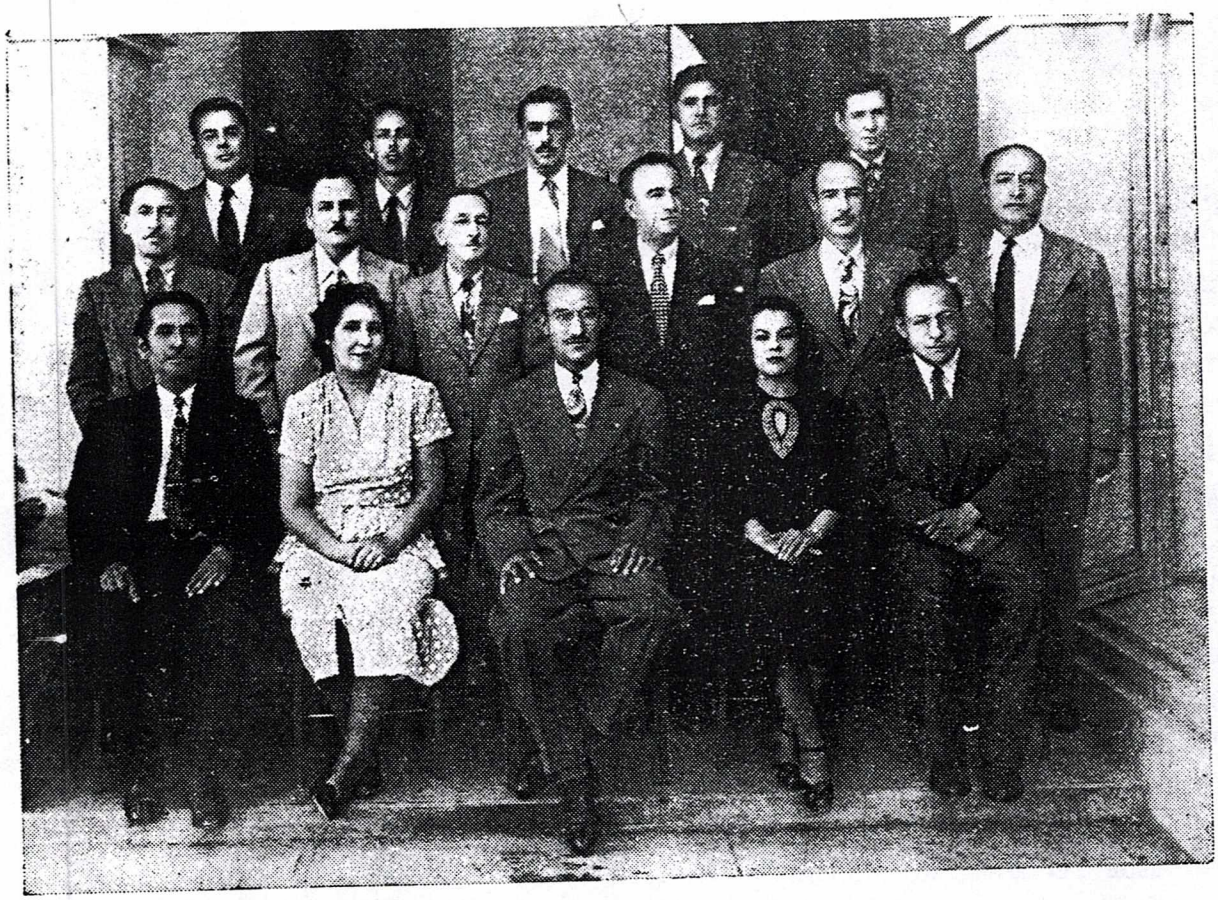
Se puede asegurar, sin exageración, que por la riqueza de nuestros temas vernáculos, por la capacidad que para la danza muestran nuestros artistas, que por lo profundamente humano y natural de sus direcciones, y por ese resurgimiento del espíritu nacional que notamos en todos los ámbitos de México, el Ballet mexicano será ejemplar y uno de los mejores del mundo, si no el mejor, pues el ruso, el italiano, el español y el germano, han ido estilizándose en tal forma, que de

El Dr. Habib Estéfano en Torreón, habló sobre los "Derechos de la Patria" en Marzo de 1944.

El gran poeta potosino Manuel José Othón que vivió en C. Lerdo, Durango y Torreón.

tanto estiramiento han perdido su calidad para las grandes difusiones colectivas, del pueblo, que es de donde han salido, donde han tenido origen.

El ballet ruso, con Las Sílfides, el Príncipe Igor, El Carnaval, El Pájaro de Fuego, El Espectro de la Rosa, Scherezade, etc.; el francés con El Cisne, Cleopatra, "L'apres midi d'un faune", Le Sacre du Printemps, La bien aimeé, Le jardin aux lilas, Cotillon, etc.; la escuela alemana y la española, apenas sí han dado espectáculos para las cuatro paredes de un teatro, y no para el teatro al aire libre, como en la antigua tragedia griega y como hoy por hoy, pretende conquistarlo México.



Personal de la Escuela Preparatoria V. Carranza en Torreón, en el período 1948–1949.

JOSE YVES LIMANTOUR

> No ya la Grecia de la serenidad, la Grecia de Fidias; sino la arcaica, la frenética, la Grecia de la Orestíada, la Grecia de Esquilo, la que respira todavía el soplo de Asia La Grecia de mi primera exaltación. LARRETA.

Noche maravillosa e inolvidable fué para los melómanos la presentación de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, cuyo joven y vigoroso director y su conjunto, además del programa ofrecido, satisficieron plenamente, totalmente, a un auditorio múltiple, atento y comprensivo. El gran animador que es Limantour sirve de antena y catalizador; es un actor, es un mago, además de gran músico: fiscaliza, ordena, subraya, encauza rítmicamente el torrente de armonía vibrando con cada tema, con cada escena, y comunica así al oyente el misterio e inspiración de la vida. Fuera de las exigencias de un público crítico y de una crítica severa e impersonal, nos dió, con toda espontaneidad, sin forzadas posturas, lo más bello de su esfuerzo, humano, casi demasiado humano.

El hombre estaba ahí, sin las trabas que impone la etiqueta de públicos conocedores y fatigados, para darnos lo mejor de su espíritu interpretativo y obtuvo un verdadero éxito, como quizás no lo haya obtenido en todas las ciudades de Provincia que ha visitado. Ahí estaba la poderosa voz del pueblo, semejante a la de Dios. Meritísima su labor hasta cuando equivocándose, nos dió la Quinta de Beethoven en lugar de la Segunda de Tchaikowski. Concierto popular, en el mejor sentido del término, que nos hizo revivir, recrear la existencia.

Los recursos de Rossini en sus crescendos finales; los ruidos de la música indígena, los arrebatos beethovenianos, la España de pandereta en la suite de Carmen y hasta lo delicadísimo y espiritual de Mozart, fueron otros tantos estados de ánimo y de conciencia, que nos llevaron del ajetreo y la alegría de vivir, a las regiones más puras, del arte y de la vida.

Rossini aparece como un puente, como el salvador de un gran abismo, entre un estado de conciencia pasado, el clasicismo de 1700, y un estado de conciencia supuesto, deseado y soñado, el romanticismo de 1830.

Su posición histórica es prodigiosa. Salva las virtudes formales

del arte clásico, y prepara y fomenta las virtudes sentimentales del arte romántico.

"En el arte de Beethoven moría todo el teatro de occidente dentro de la avasalladora y sobrehumana construcción de sus sinfonías; en el arte de Rossini tomaba nueva vida el teatro de occidente y se preparaban en él los grandes advenimientos futuros, desde Bellini a Verdi por continuación, y desde Webber a Wagner por oposición".

Con su Obertura de la Gazza Ladra, Rossini nos llevó, a través de la batuta mágica de Limantour, a los campos fronterizos de dos mundos, ambos grandes y necesarios, pero con alternantes predominios en la sensibilidad y el pensamiento humanos.

La Quinta de Beethoven, a pesar de la insuficiencia de la orquesta, fué interpretada magistralmente y la vivimos sin restricciones de espíritu crítico, a pleno pulmón.

La Suite Veracruzana del maestro Baqueiro Foster despertó nuestro espíritu al nacionalismo musical, tan necesitado de aliento, y nos hizo sentir la grandeza y esplendor "terrígeno" de México y de América.

El delicadísimo Mozart, en su Serenata Nocturna, a mitad de orquesta, con sólo la de cuerda, permitió al conjunto y a su Director pasar de la agitación popular, de los grandes aires de Rossini, del vigor ciclópeo y heroico de Beethoven al sosegado remanso del que va llegando a la "montaña augusta de la serenidad".

Con la Suite de la Opera Carmen se hicieron prodigios; de los pianísimos de conjunto, a los solos evocadores; del fortísimo y colosal acorde total hasta el diminuendo de un secreto, produjeron intensa emoción en la concurrencia selecta y numerosa.

Y como pilón mexicanísimo se nos ofreció un arreglo de Sobre las Olas, el vals universal, que principió el encanto y la fascinación de los compositores sobre el folklore musical mexicano, cuyo remate ha sido el Salón México, de Aarón Copland, estrenado en 1937, por la extinta Orquesta Sinfónica de México, bajo la dirección de Carlos Chávez.

Felicitamos a la Orquesta Sinfónica de Xalapa y nos felicitamos.

ADOLFO MENENDEZ SAMARA

MANUEL SANDOVAL VALLARTA

Una de las satisfacciones más intensas para los cultivadores del espíritu en Torreón fue la llegada, por invitación del Liceo de la Laguna, del doctor Adolfo Menéndez Samará, quien sostenía correspon-

dencia con el escritor Juan Antonio Díaz Durán y aceptó la invitación que por su conducto le hizo el grupo mencionado para sustentar aquí una serie de conferencias, las cuales obtuvieron un gran éxito: filosofía, arte pictórico y psicología, fueron exaxminados con profundidad y galanura por el conferenciante, uno de los más grandes, originales y humildes maestros de México. Actualmente es director de Enseñanza Superior del Estado de Puebla, donde expone las ideas de su propia reflexión filosófica contenidas en Menester y Precisión del Ser, y las meditaciones del Brevario de Psicología, Iniciación en la Filosofía y en su estudio sobre Heidegger.

La primera impresión que tuvo de Torreón fue la de su pujanza y juventud así como la de aquel grupo de gentes ocupadas y preocupadas en profesiones varias y unidas densamente por inquietudes espirituales: abogados, ingenieros, médicos, contadores, porfesores, periodistas, empleados, negociantes ocasionales, militares, agentes, etc. Y así principió su primera plática: ¿Quiénes son estas personas cuyas ocupaciones disímiles los separan pero que su amor a la sabiduría los agrupa y une para formar una sola aspiración?... Son los paladines del nacimiento del espíritu en la ciudad.

Enrique Mesta, Juan Antonio Díaz Durán, Felipe Sánchez de la Fuente, Rafael del Río, Joaquín Sánchez Matamoros, Jesús Cueto Nicanor, Samuel Silva, Antonio Flores Ramírez, José A. Rodríguez, Adolfo Falcón, Juan Gaviño, Emilio Herrera, Jorge Sánchez, Prof. Antonio Antolín, Prof. Latorre, Dr. Montfort, Antonio Navarro, etc., son nombres que perdurarán, entre otros, como adalides de las causas superiores en Torreón y en México.

La ciudad poliglota, la Comarca de los grandes esfuerzos, la región del futuro, está en plena marcha de formación física y mental. Su plena autonomía económica la debió al reparto agrario, a la redistribución de la tierra que llevó a cabo Lázaro Cárdenas; y su totalidad espiritual se está forjando al esfuerzo desinteresado y arduo de hombres a los que importa más la conducta humana y su riqueza espiritual, que la conquista personal del poder que da el dinreo o el mando. Hombres de acción y hombres de pensamiento en la Laguna tienen la misma finalidad: llegar a las plenas realizaciones de la Comarca y de la Ciudad.

El doctor Menéndez Samará ha dejado la simiente, como un modesto sembrador de nogales. Podrá o no ver y palpar los frutos de su pensamiento, pero estará seguro de que alguien los recogerá y que ellos serán un eslabón más en la cadena de la misión humana: perfeccionamiento, ascensión, libertad, belleza e ideales.

En 1948 visitó la ciudad el maestro mexicano: en 1950 lo consideramos como uno de nuestros sembradores. En este año de Cuauhtémoc llegará a nuestro territorio lagunero el maestro, el sabio doctor Manuel Sandoval Vallarta, debido al entusiasmo de Alonso Gómez, otro pionero, cuyo cariño a Torreón se fortalece al través de los años, pues cerca de 40 de residente, le hacen un personaje representativo de la ciudad.

Sustentó el doctor Sandoval Vallarta, varias conferencias en Torreón acerca de la liberación de la energía atómica y sobre los rayos cósmicos, habiendo sido declarado huésped de honor de la ciudad y uno de los visitantes más ilustres. Para los estudiantes tuvo atenciones inapreciables y les forjó una frase lapidaria: Nadie está más cerca de mi corazón que los estudiantes, porque en sus manos está el destino de la patria.

Visitó la planta termoeléctrica de la región y se interesó por el adelanto de la ciencia lagunera, a la que predijo brillante porvenir. Prometió además, que pediría a la Sociedad Mexicana de Matemáticas a la cual pertenece, la renovación de los estudios matemáticos en las Preparatorias de la República, los cuales se encuentran en manifesto atraso, y así se hizo en la convención tenida por esta Sociedad en el Congreso de Veracruz, realizado últimamente.

Con estos dos mexicanos ilustres, se cierra un brillante ciclo cultural en Torreón.

* * * *

DR. ALFONSO QUIROZ CUARON
BERTA SINGERMAN.

Las dos visitas importantes que Torreón recibe a mediados del año de Cuauhtémoc (1950) se relacionan con el investigador más entusiasta sobre los restos del último emperador azteca, y la recitadora por antonomasia. La ciencia y el arte unidos, ayudándose a modelar la verdad y la belleza, el pensamiento y el sentimiento de la nacionalidad.

Quiroz Cuarón, aprovechando su estancia en Torreón para asuntos profesionales, aceptó la invitación del Ateneo Lagunero a fin de que nos explicara, de viva voz, los aspectos más interesantes del descubrimiento de la historiadora de México: Eulalia Guzmán. Con acopio de fotografías que envolvían todo el proceso de la investigación, desde el dato arquitectónico de la iglesia de Santa María de la Asunción, hasta la reconstrucción del esqueleto, desde la punta de lanza de cobre

hasta las lajas pétreas, desde el documento de Motolinia hasta la tinta simpática de jugos de manzana y de limón, desde el papel de algodón hasta la inscripción 1,521-1,529, desde Liborio Martínez hasta Ochoterena, subrayó los trabajos laboriosos y científicos hechos exclusivamente por mexicanos para concluír en tono triunfal: "los restos encontrados en la iglesia del pueblecito de Ixcateopan, del Estado de Guerrero, sin lugar a dudas, son los del joven abuelo, según el ditirambo lopezvelardiano.

Constituyó un éxito excepcional, sobre todo, porque con la cordialidad de la palabra hablada, convenció a los escépticos y dió fortaleza nueva a los convencidos.

Para rubricar la conferencia "auténticamente" valedera, habló de la provincia, donde los sentimientos patrióticos y heroicos son guardados con mayor celo que en las Metrópolis urgidas por la fiebre del momento.

Y comparó a las blancas tierras del algodón, con la etimología de Ichcateopan. La semántica cooperación de la "Casa de Dios, blanca como el algodón" con los campos othonianos donde no hay un solo verdor, sino sólo el blanco airón del algodonal.

Berta Singerman, que llegó más rejuvenecida que nunca al retrato que le hiciera el gran Diego María Rivera, no reconoció a Torreón a pesar de haber estado en la ciudad en 1923, en 1931, a distancia de 20 y de 27 años. Tal es el progreso realizado en tan pocos años.

Los que la escuchamos, tampoco reconocimos a la Berta inicial, juvenil y revolucionaria. Su arte, más depurado, más exquisito, más cantarín, entusiasmó al auditorio nuevo; más joven; pero el más viejo, que guarda la llama sagrada de la juventud, añoró la espontaneidad briosa, rebelde y altiva de las producciones iniciales. Beethoven es más sabio, más profundo, más universal en su Novena, y con mayor plenitud en su Quinto Concierto, y más dueño de su técnica en la sonata 32; pero es más revolucionario, más arrebatado, más espontáneo, en su 5a. Sinfonía, en su 3er. Concierto y en su Apassionatta, que en su arte genial de madurez, aunque exalte, angustie y cale en lo más profundo del ser.

Torreón debe a Berta Singerman triple gratitud por sus visitas y los 3 aspectos de su arte: inicial, medio y pleno, en la gama cromática de la poesía, como recitadora, como actriz y como cantante.

Poemas diversos fueron interpretados a la manera de Isidora Duncan en la danza. Muestra de su primera época: La Hermana Agua de Nervo; La Marcha Triunfal, de Darío; El Soldadito de Plomo, el

Monorritmo Dinámico de la Mujer Vegetal, Los Camellos, La Viejecita, La Nascencia, de Parra del Riego, Valencia y Chamisso.

Su segunda época fué modernista: El breve poema de Ausencia, de Novo; Las Campanas, de D. Anunnzio, y las de Rosado Vega: Juan Ramón Jiménez y García Lorca, Alberdi y Guillén.

En su tercera etapa combina lo clásico y lo romántico, el modernismo y la poesía nueva, la poesía pura, (que ni es poesía ni es nueva) para hacer abstracciones que ningún público capta ni a ningún auditorio conmueve.

Para el próximo ensayo tenemos a Dalia Iñiguez, y entre los grandes concertistas y ejecutantes a Angélica Morales, a Sigi Weissenberg, Yehudi Menuhin, Isaac Stern, a los Madrigalistas de Sandi, a la Sinfónica de Limantour, a la de Saltillo, a Breeskin, a la Sinfónica Nacional, al Ballet de Bellas Artes, a Fritsy Pataky, a Irma Gonález, etc.

* * * *

LA BIBLIOTECA PUBLICA.

A Torreón le ha tocado vivir dos guerras mundiales: en sus inicios como ciudad, la del 14-18, cuando todavía no terminaban los efectos de la Revolución Mexicana, convulsiva, sangrienta, que trastrocó las bases coloniales de su estructura, pero fecunda y llena de promesas, que vigorizó el cuerpo de la nación y de la ciudad naciente como el de un enfermo que recupera y sobrepasa su vitalidad después de la enfermedad y de la dieta. La del 39-45, cuyos trastornos aun se dejan sentir, sobre todo en la juventud, que aparece a los ojos de filósofos y sociólogos, científicos y artistas, y sobre todo a los moralistas, como juventud sin ideales, sin coherencia en su vida, sin nobles y elevados propósitos. Estudia para alcanzar un puesto lucrativo; trabaja para medrar en las bajas capas materiales; desplaza para ocupar el puesto; lucha sin bandera y sin ejemplo para el simple vivir animal, imitando al arroyo que pasa, pero sin fijar su atención en que si lo imita, no cumple con vivir, según la expresión mironiana.

A pesar de todo, signo de nuestro tiempo, existen grupos jóvenes en cuerpo y espíritu, y hombres y mujeres maduros, pero juvenilmente briosos, que no cejan en cumplir la alta misión y que combaten afanosamente en las barricadas contra el filisteísmo y la ignorancia. Ejemplos abundan en la República y en Torreón que siguen adelante, puestos en el porvenir el espíritu y el corazón.

Desde hace un cuarto de siglo propugnó un grupo de gente moza,

entonces, porque le naciera el espíritu a la ciudad, y sirvió, al ejemplo de Sócrates, de comadrona del saber. La meta inicial era la creación de una Biblioteca Pública en Torreón, ya que era bochornoso que ciudades sin futuros, poblaciones estancadas o sin los recursos en material humano y económico de nuestra ciudad tuvieran ya estos centros de cultura. Enrique Mesta, Juan Antonio Díaz Durán, Enrique Borrego, Octavio Rivera, y el que escribe formaron la legión inicial

Víctor Raúl Haya de la Torre, quien sustentó varias conferencias en Torreón.

que se aumentaría después con otros valiosos elementos de la urbe para dar cima a la idea y proclamar su urgente necesidad.

Se busco local apropiado recurriendo al mecenismo lagunero y nada se consiguió, pues el Lic. David Garza Farías ofrecía ceder un local de su propiedad, pero mediante la condonación de contribuciones para su vasta propiedad urbana durante 20 años, lo cual no aceptó el Estado ayuno de cultura ni los promotores de la idea ante desprendimiento tal.

La Presidencia Municipal cedió, después, un pequeño local para reunir, pidiendo a Gobernadores, Presidentes de Municipio, Embajadas, Consulados, etc., los libros que formaron los cimientos de la

Biblioteca, lo cual dió resultado a medias. Mucho después acordó un Gobernador sin dotes excepcionales, que se construyera el edificio para este fin en la Alameda, donde actualmente está, al igual que la de la Capital del Estado.

Pero falta mucho. El edificio y los pocos libros que existen no bastan. Teníamos la ambición de que fuera una de las primeras de la República, cuando leíamos el relato que hace Wendell Wilkie en su libro: Un Mundo. "Muratov nos conducía con todo entusiasmo y nos preguntó ¿Qué desearía usted ver en Yakutsk, señor Wilkie? – ¿Tienen ustedes Biblioteca? Claro que la tenemos! Fuimos directamente a ella y Muratov nos condujo a la sala de lectura sin detenernos para dejar abrigos y sombreros. Pero nos detuvo en la puerta de la sala una mujer menudita, de aire estudioso y modales suaves, a la que no causó ningún embarazo el aire palmariamente oficial de Muratov y nos dijo cortesmente, pero con firmeza: Estamos esforzándonos por inculcar a los habitantes de Yakutsk no sólo el hábito de leer sino también los buenos modales. Tengan pues la bondad de ir al piso inferior y dejar allí sus abrigos y sombreros en el guarda ropa. Muratov un poco sorprendido comenzó a discutir, pero no hubo remedio y se tuvo que cumplir con ese requisito. La primera vez que vi en Rusia a un funcionario detenido en seco por una mujer. Yakutsk, ciudad de unos 50,000 habitantes ha acumulado más de 1,550 volúmenes en un edificio antiguo, pero limpio, bien alumbrado y con un personal excelente. Los ficheros funcionaban con catálogos modernos y completos y la sala de lectura estaba ocupada por un buen número de lectores y estudiosos. Todo funcionaba con gran eficiencia y cualquier ciudad del mundo podría enorgullecerse de tener una biblioteca semejante a pesar de que la población parecía de corte americano de hace un siglo".

Estamos seguros que Torreón tendrá en pocos años algo parecido.

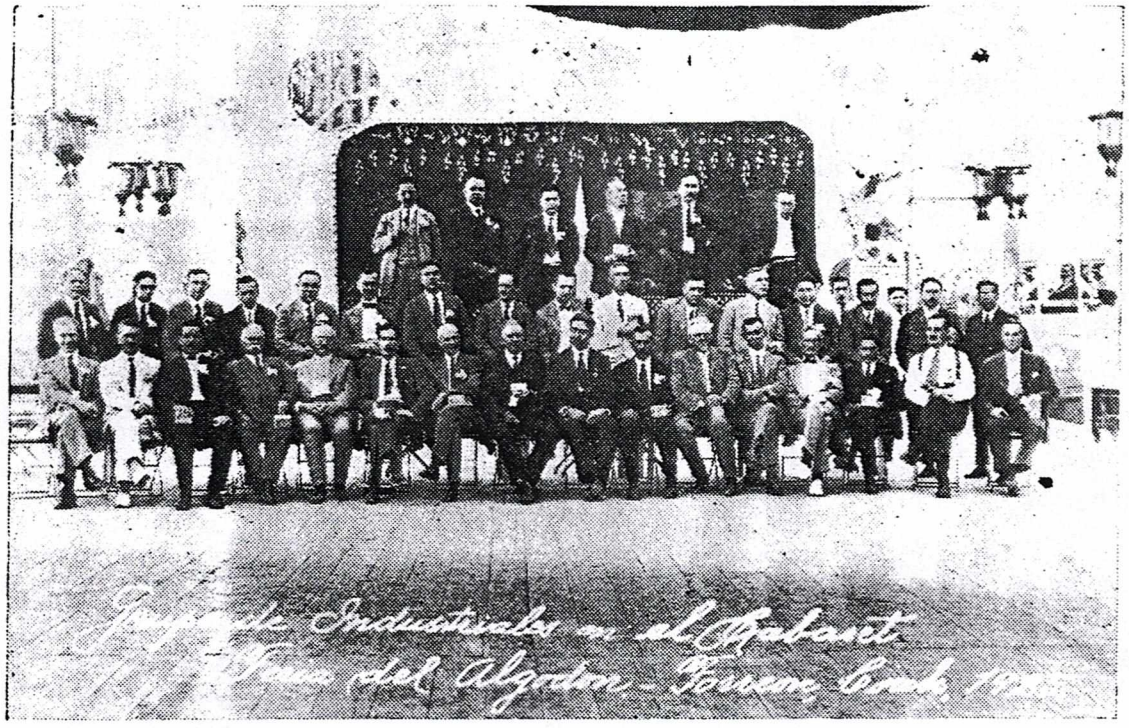
SERVICIOS SOCIALES

Es singular y curiosa la actitud de la joven población lagunera en cuanto a la iniciativa privada. Los principales servicios sociales proceden de sus núcleos étnicos que, con el ejemplo del Estado, interviene luego para continuar vigorosamente las labores que competen a los servicios públicos de la administración municipal o estatal.

Se funda el Hospital Civil que por algún tiempo estuvo sumamente descuidado. Aparece, para remediar esta situación uno de los

hombres más queridos de la comunidad, el Dr. Alberto Madrid, recientemente fallecido y que había llegado de lejanas tierras para fundirse con los laguneros en la tarea común, y pone su entusiasmo y su ciencia al servicio del pueblo, para mitigar sus dolores. Surge así una nueva institución modelo que más tarde será hermoseada por un pintor tan emiente como el médico, Manuel Guillermo Lourdes, que deja ahí murales admirables que vienen a ser, en la casa que combate el dolor, los remedios del alma.

La iniciativa privada no descansa, y vemos después aparecer el edificio de la Casa de Beneficencia, bajo cuyo amparo estarán niños huérfanos o necesitados y ancianos que ya rindieron su cosecha. Has-



Feria del Algodón organizada por los hombres de negocios de Torreón en 1925.

ta este año Cuauhtémoc sigue laborando cumplida y calladamente en su elevada misión.

El Sanatorio Español era indispensable debido a lo numeroso de esa industriosa colonia, y se levanta el nuevo edificio que estará abierto para todos los que sufren. Su meritísima labor continúa hasta hoy. Don José Cueto y don José Rendueles aparecen, ya fallecidos, como dos de sus principales benefactores.

La benemérita Cruz Roja también aporta un capítulo brillante entre los combatientes del dolor, y los laguneros la sostienen con en-

Mr. George Carothers. Primer Cónsul Americano en Torreón en 1904.

Dr. Nuño Gómez, Cónsul que fué de España en Torreón.

Mr. Duttón Pegram Cónsul Inglés en Torreón.

tusiasmo y con cariño, al grado que en su última campaña de donativos para construir su edificio propio recogió $100,000.00. Al frente de ella está una dama nobilísima, entregada a su misión, la señora Virginia Herrera de Franco, a quien secunda su esposo, don Ernesto Franco Armendáriz, el señor Jorge González Juambelz y un nutrido grupo de damitas tan laboriosas como desinteresadas.

Con el nuevo sistema ejidal, el problema médico de los campesinos se resolvió en magníficas clínicas que prestan un servicio amplio y desde tiempo atrás de urgente necesidad.

Los servicios de salubridad del Estado y Federales estuvieron a cargo del Doctor y General José María Rodríguez, quien falleció en 1946, a los 75 años de edad, y a quien se le deben importantísimos servicios. En capítulo especial hablaremos de este hombre ejemplar, cuyos datos biográficos y memorias acaban de aparecer, debidos al filial y respetuoso cariño de Emilio Rodríguez Lobo.

Una clínica de maternidad presta sus servicios a las mujeres laguneras carentes de recursos suficientes para su atención debida, la que cubre una necesidad inaplazable para Torreón, ciudad del futuro.

No podía faltar la iniciativa de los jóvenes laguneros que, agrupados en la Cámara Junior, han desplegado una actividad encomiable y digna de alabanza. Los desayunos escolares es su obra de madurez, la que hará perdurable su creación. Los niños ayudados hoy, recordarán mañana la noble ejecutoria de los juniors y serán, tal vez, sus nuevos sotenedores.

La Clínica de la masonería, la de los Leones, las particulares, la de los metalúrgicos, textiles, jaboneros, harineros, etc., completan el sistema de defensores de la salud.

El cuerpo de bomberos es otra institución fundada por el Estado y ayudada eficazmente por el comercio y la industria locales.

La Casa del Obrero llena otra de las necesidades sociales de los trabajadores laguneros. En ella conviven, tratan sus problemas, remedian sus necesidades colectivas y perfilan las actividades del que mueve la fábrica, practica el túnel, construye la vivienda, elabora las telas, funde el metal y es la célula activa del colmenar.

La Cámara de Comercio, las Instituciones de Cérdito, el Banco Ejidal, la Pequeña Propiedad, y nuevas sociedades de toda índole, aumentan la fortaleza lagunera.

EL MOVIMIENTO OBRERO.

El movimiento obrero en la Comarca, y sobre todo en Torreón,

está vinculado al movimiento político de la Revolución Mexicana, iniciado en 1910 por don Francisco I. Madero y continuado por el otro coahuilense ilustre, don Venustiano Carranza.

Después de los primeros tanteos y orientación para el movimiento organizado, se funda la CROM de Luis N. Morones, que sorteó muchos obstáculos para darle vida y sistema a los organismos nacientes cuya ideología fué desde el principio mexicanísima, pero siempre con la poderosa influencia del materialismo dialéctico, superando así el socialismo utópico de los generosos humanistas del siglo pasado.

Las organizaciones nacieron así con fuerza auténtica; pero no pudieron estar desligados de la política, a la cual rindieron sus nacientes esfuerzos, hasta que en sus estatutos y reglamentos, quedó prohibido el tratar, dentro de los sindicatos obreros y campesinos, asuntos políticos y religiosos.

El "leader" obrero estuvo varias veces en Torreón y logró dejar cimentada la doctrina para la supervivencia del obrerismo lagunero.

Pero el que con su infatigable acción y poderosa inteligencia congregó a los trabajadores en grupos de resistencia, fué Vicente Lombardo Toledano que fundó la C. T. M. y que, con las altibajos y problemas de organización proletaria, subsiste aun sin tener ya ingerencia en la dirección de esta Central de los trabajadores de México.

Lombrado ha estado muchas veces en Torreón y en otras ciudades Laguneras, ya en jira de propaganda, ya de vacaciones, o ya en viaje de estudio. Sus conferencias encauzaban el movimiento obrero e ilustraban a todos los que, de alguna manera, se interesaban por las ideas sociales en el mundo.

Sustentó conferencias en San Pedro, en Gómez Palacio, en Matamoros, y en Torreón en su penúltima estancia aquí, aseguró la certidumbre de que la Perla de la Laguna estaba en camino de su incorporación a las corrientes mundiales del movimiento obrerista.

Visitó algunas industrias nacientes, recogió cactus raros en la parte antes desértica de la Laguna, estuvo de cacería en el Norte del Estado, y volvió a la sede de la C. T. M. en la ciudad de los palacios.

Las pugnas entre capital y trabajo casi siempre han sido resueltas rápida y satisfactoriamente, aunque la ascensión de los trabajadores ha sido, como en todo el mundo, dura y llena de sacrificios, desde las internacionales hasta los mártires de Chicago. Torreón y sus asalariados han seguido, ya, desde su juventud, la pugna entre las dos potencias que dividen al mundo y que, si no llegan a armonizar resultará, de la lucha de clases, la extinción de un mundo para el advenimiento de una sociedad sin clases.

El libro de cabecera de muchos dirigentes obreros era, y es posible que lo sea de los nuevos, el famoso manifiesto socialista de Marx y Engels que principia así: "Hasta el presente, toda la historia de la sociedad humana es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y hombres esclavos, patricios y plebeyos, varones de la feudalidad y siervos de la gleba, maestros del gremio y oficiales del mismo, en suma opresores y oprimidos, han estado siempre en lucha, ya franca, ya encubierta, pero lucha sin cuartel, que infaliblemente ha terminado, bien por una subversión revolucionaria de la sociedad entera, bien por la destrucción de las dos clases en conflicto "...y termina proféticamente": Los socialistas declaran abiertamente que sus designios no pueden lograr realización sino por la subversión violenta de todo el orden tradicional. ¡Tiemblen, pues, las clases directoras ante la revolución socialista que se avecina! ¡En esta revolución, los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas, y tienen que ganar todo un mundo! ¡Proletarios de todos los países, manténeos unidos!

78 son los capítulos de esta vigorosa admonición y muchos la tienen todavía por realizable, y esperan al nuevo mesías que traiga paz y espíritu de concordia entre los hombres que hoy se destruyen con elementos poderosos antes no imaginados, como la energía liberada del átomo.

ESPECIMENES PINTORESCOS.

Como todo foco viviente, como toda fauna o flora, Torreón y La Laguna tienen sus tipos pintorescos, cómicos, representativos de la risa comarcana, del Homo Ludens. "Rire, rire, Ca la rire est le prope del homme".

Un antecesor de la publicidad de la CocaCola, que había ofrecido al Papa un millón de dólares porque en todo el orbe cristiano católico los sacerdotes dijeran al final de sus sermones, en lugar del consabido amén, Coca-Cola, lo fué un humilde vendedor de refrescos, quien, de la mañana a la tarde y a pulmón batiente, rugía su pregón: Agua fría, fría, fría, BIEN FRIA... Con más sonoridad que eficacia, seguramente; pero siempre con clara conciencia de su pregón.

El del agua fría, fría, fría, bien fría fué afirmativo, categórico; pero otro que ofrecía su panacea a los "acalorados" habitantes de la Perla de La Laguna, estaba seguro que en tono dubitivo preguntando, el pregón adquiría relieves especiales, y así anunciaba su mercadería; ¿Por qué no ha de tomar helados?... Y se dió el caso que, habiendo quedado existencia para el invierno, y no deseando perder los exce-

dentes cambió de táctica y, para cada estación su grito apropiado: "¡Helados calientitos!"

De estos tonos se burlaba otro vendedor, no menos agudo que el negrito poeta, con sangre india, llena de ingenio, en las venas: YA ESTOY QUEBRANDO, YA ESTOY QUEBRANDO, y la gente se agrupaba compactamente a su alrededor. En efecto, estaba quebrando, pero sus nueces muy sabrosas, de Piedras Negras y Monclova.

Saliendo del campo de Mercurio mensajero de los Dioses y Dios a su vez de comerciantes y ladrones recordamos al Marcial Lagunero, al hombre de más afilado pico en las lides periodísticas a Juan Alvarez Sagástegui, Rubiales, que con su bisemanario, El Chisme, fustigaba a los malos habitantes de Torreón, a las Autoridades venales, a los mercaderes sin escrúpulos, a maestros que no estudiaban y a los estudiantes holgazanes, a toda la fauna comarcana, haciendo reír hasta a los señalados con índice de fuego, como se acostumbraba decir entonces. El Marcial yo se lo puse, y el gato, porque tenía más de 7 vidas, él mismo.

Fué Rubiales un tipo representativo de la región y el modelo del ingenio puesto en letras de molde. Los políticos le ayudaban, el comercio le proporcionaba anuncios; pero el disfrutaba de la vida y de sus chistes, de sus "puyas" de sus frases empapadas en vitriolo, del alcohol y de la nicotina, y El Chisme salía regularmente a veces, en ocasiones cada mes y ya cuando el espíritu fuerte y poderoso de su Director decaía, un año sí y otro no.

Vara y cuarta fué el tipo amargado, no tanto por su falta de crecimiento, sino porque toda la chiquillería se fijaba demasiado en su defecto y en otros más pronunciados que tenían respetables miembros de la sociedad lagunera, los pasaba por alto, como si quisieran no solo burlarse de su poca estatura sino también de su pobreza. Pero él aseguraba que todos los "chaparros" habían sido grandes hombres, comenzando por Napoleón, que nunca se bajaba de su caballo blanco (¿De qué color era...?) para que sus mariscales, la oficialidad y hasta los soldados, no estallaran en homérica carcajada al presentársele su "petit caporal" como un ente no ya de vara y cuarto, sino de menos de vara. Después aseguraba que Goethe fué bajo de estatura, y por eso produjo mucho, pues a los espigados y altos todo se les va en crecer y no dan fruto. Víctor Hugo, a pesar de lo apuesto de su juventud era de talla más bien mediana y otros tenían defectos mayores: Homero y Milton ciegos, Cervantes manco, Byron cojo, Mirabeau cacarizo, Demóstenes tartamudo, Cicerón canijo... Obregón... Pero no le dejaban terminar para que la chiquillería, que no entendía

quienes eran esos personajes, volvieran a la carga: ¡Vaaara y Cuuarta....!

Melitón Perches Meléndez fué otro tipo de claro ingenio, dotado del don espigramático. Nunca pudo hablar en serio, y de eso se dolía cuando le apurábamos para que hablara en algún mitín político, en una sala de conferencias, o ante grupos de jóvenes intelectuales burlones. El sólo expresaba su ingenio ante las multitudes de preferencia, y ante grupo de amigos, oralmente, pues nunca ensayó, como Rubiales, su capacidad en el periódico, el libro, la cátedra, la tribuna. Su genio era fácil, jugetón y a veces mordaz, pero fuera de la letra escrita, o de la palabra rigorosa ante auditorios exigentes. En la plaza de toros, llegaba y el silencio se hacía para que él gritara con voz de barítono profundo. "¡Ya estoy aquí, hijos de la gleba, nietos de Lombardo...!" La marejada se precipitaba, y el jefe de la porra ripostaba: "Perches: ¿Tú de que vives? ¿Esperas la herencia de tu tía...? ¡Qué trabajen los burros y los desheredados!

Estos dos ingenios laguneros eran prontos y ágiles. Ambos desencarnaron ya pero su memoria es recordado con cariño por los que fueron sus amigos, sus conocidos y ya la historia ha recogido sus nombres, si no para que reposen en el panteón de los Hombres Ilustres, sí para agradecerles el haber sacudido en ellos el don divino de la risa.

Salvador Noriega Bustillos es otro desaparecido cuya recordación es necesaria. Periodista, escritor, colaborador de don Eduardo Guerra en la obra de éste: Torreón, su orgien y sus fundadores, fué Director de "Portavoz" semanario que sí aparecía con regularidad, firmando sus crónicas con el pseudónimo de Cenizas, que recordaba si no a los Platones y a los Aurelios, sí a los místicos en su exaltación ultraterrena: "Que muero por que no muero..." Viajó mucho pero siempre en tranvía local, con el periódico debajo del brazo y a veces haciendo que leía alzaba la vista cuando alguna mujer joven y atractiva se sentaba junto a él. Tal vez como Obregón con sus 8,000 kilómetros en campaña, o como Gaona con sus 20 años de torero, quiso componer sus 40,000 kilómetros en tranvía, al que no abandonó, sino hasta que el automóvil desplazó al histórico vehículo, para pasar al departamento de las antiguallas.

Otro representante de la comicidad comarcana, es Chemo Iduñate, que aun vive en su propia botica y que, como Santibáñez en México o Mano Mingo en Durango, les cuelgan todos los chistes malos y buenos y regulares o peores que aparecen en el cielo lagunero ¿Viene el tranvía demorado, Chema, Chema? — No señor, viene de amarillo, como siempre. Aseguran que aseguraba que el Casino es muy por-

tátil, porque tiene muchas puertas, y dicen que dijo que no quiso comprar máquina de escribir cuando fué a los Estados Unidos del Norte, porque no tenía la Ch de su nombre, y eso era imperdonable. Y así, cientos de otros chistes menos pueriles, como el de que tendiendo la ropa blanca en la azotea de su establecimiento, vino un remolino que tanto abundan por acá y se llevó unos calzoncillos. Viendo ésto, exclamó: Fíjese Ud. don Juan, si los hubiera traído puestos, donde andaría.

Tenemos también, entre los laguneros populares, al mocho Zambrano que como el negrito poeta "en el viento las compone", y no hay pie de verso que den, que no resulte aumentado y corregido, transformado en rutilante cuarteta, como aquella de:

Moisés para hablar con Dios
necesitó de antiparras.
Yo, para hablar con vos,
necesito esas cucharas.

* * * * *

También se asemeja al yucateco:

Max Salazar primero,
el poeta del crucero,
que saluda al mero mero
aunque se enoje el mundo entero.

Esto pasaba cuando el Lic. Alemán, Presidente de la República, hizo su gira al sureste, no escapándose de que el "genial" versificador le improvisara su poema laudatorio y un tanto revolucionario.

Hacía el Mocho Zambrano (le faltaba un dedo de la mano) lo que Max Salazar primero; si no encontraba palabra adecuada para la rima, la inventaba, pues el idioma es dúctil y permite ciertas libertades a los poetas, pero si no las permitiera, necesitándose el consonante, se amoldaba, como en aquellos versos, a propósito de los desórdenes estudiantiles del Politécnico, que aseguró parecido al ácido "fénico". Si el idioma permite rimar estos vocablos, bien; si no lo permite, también, pues la necesidad tiene, hasta en los poetas, cara de "herejes".

Lo mismo al lagunero, que al negrito poeta o al yucateco ilustre, les daban pie de verso difícil para que improvisaran, como aquel memorable: "Donde los cabellos penden de"...

Quítese de ahí don Juan
no vaya a ser que una viga caiga
y le pegue...
donde los cabellos penden de.

Son descendientes directos de aquel sevillano de las risas y las burlas:

Si es o no invención moderna,
¡Vive Dios, que no lo sé!
Pero delicada fué.
la invención de la taberna.

En esta forma popular, tienen estos poetas asegurado su lugarcito en el Parnaso o el Helicón.

Don Felipe Ríos y Hno., que tenían su establecimiento de cigarros de hoja tallada: La Sonrisa, Bromistas, Modestos y Liberales, en la calle Acuña 36, antes de 1905, es decir, hace medio siglo, eran aficionados a la poesía y sus anuncios nada resentían si en vez de ser elogiados en pedestre prosa, lo eran en rítmicos versos populares. Así principian su tirada publicitaria: La Sonrisa produce cigarros de primera calidad:

Sí como éstos no hay mejores
El descubrir tal misterio
Lo dejo al sano criterio
De mis favorecedores.

La Revolución trajo con su ráfaga violenta sus hálitos poéticos. De esta manera cantaba el ideal revolucionario y a la amada lejana; entonaba la "Cucaracha" y combatía al són de la Adelita:

Si Adelita se fuera con otro...

* * * *

El mexicano moría al són de cien cantares:

Y venían los roba-vacas
que por el viento volaban,
y los probes peloncitos
que ni resuello alcanzaban...

Este humorismo era pregonado en plazas y cantinas torreonenses por aedas anónimos, que como en las novelas del Oeste america-

no o en las películas "cauboyescas", aparecían en salones de "bebestibles", casas de juego, cabaretuchos; fermento del nacimiento de una gran ciudad, crisol amalgamador de todas las latitudes, todos los idiomas y todos los colores. Lo pintoresco, violento, inicial, iba tomando tintes de severa disciplina, como aquel genio colosal de las burlas, que descansaba de su gigantesco reír con seriedades sombrías.

Otros fáciles ingenios ha tenido Torreón, pero baste con los apuntados para dar una idea de la ondulante fisonomía de la ciudad poliglota, de los grandes esfuerzos, del futuro, que mereció, como Borinquen de Gautier que se le llamara, perla aquella de los mares, y ésta de la Laguna.

EL CICLO DE LA CRISIS.

Las vicisitudes de la joven ciudad en sus primeros años son de los que ponen en peligro la vida o afirman su fisonomía propia. Cuna de la Revolución mexicana, resiste sus trepidaciones sincrónicamente con la primera guerra mundial del 14 al 18; se encrespa el padre Nazas el 17 e inunda campos y ciudades y el 18 recibe el impacto pandémico de la Influenza Española que mermó su material humano fortaleciendo, sin embargo, al resto, en la dura lucha por la vida.

1929 fué el año fatídico en que las economías nacionales se derrumbaban estrepitosamente, diez años después del término de la guerra europea. Quiebras de Bancos; derrumbe de precios; "slump agrícola"; enormes masas desocupadas; el "New Deal" en acción; el "trust de los cerebros" (Brain Trust); empleando los fondos de la nación para aliviar la desocupación; subvenciones, y el caso curioso de que depositantes norteamericanos enviaran dólares a bancos mexicanos en fuga abierta de capitales; suspensión de pagos y congelación de fondos.

Andre Maurois escribe un libro sobre la Administración de Roosevelt que se inicia con tan duros problemas y la anterior de Hoover publicitaria y en bancarrota que preconizaba la prosperidad a la vuelta de la esquina (Prosperity Corner), porque no podía pasar nada malo en el propio país de Dios (God's own country).- Pero la realidad era otra y el mundo en general y los Estados Unidos en particular estaban a prueba. Cuba no vendía su azúcar y norteamérica no lo comproba, alegando que era preferible una victoria amarga que una derrota dulce o azucarada. Brasil quemaba su café o enviaba moka extra para los tiburones; México no tenía mercados para la plata y se quemaba el algodón y se tiraban al mar brillantes de Sud-Africa

para canalizar la superproducción: el mundo se moría de hambre en-medio de la abundancia.

La Laguna y Torreón soportaron estoicamente el año de las vacas flacas sin haberlas previsto con los años de las vacas gordas. Un joven resiste eso y más, pero ya la Perla de la Laguna iba adquiriendo experiencia, madurez, criterio y fortaleciendo su propia personalidad.

El mundo tenía los ojos puestos en el Coloso del Norte y se preguntaba: ¿Cuántos desocupados hubo en el momento crítico en la gran nación — Era imposible decirlo, pues los Estados Unidos no son un país, sino un Continente. En ciertas regiones la estadística son rudimentarias. Las cifras que el Gobierno anunciaba daban 13.770,000 personas desocupadas, pero las que dependían de ese número eran muchas más. Otros indicaban 14.000,000 de familias, lo que representaría 18 o 20 millones de bocas que alimentar.

Después de esta gran catástrofe se ve aparecer un nuevo tipo de desocupado. Es el desocupado de "cuello blanco", arquitecto, abogado, ingeniero, profesor, médico... Cientos de miles de hombres que jamás han implorado la caridad, están obligados a dirigirse a centros de socorros porque han agotado sus últimos recursos —dice el escritor francés— y ellos mismos y sus familias mueren de hambre ¿Cómo conservarían a sus jóvenes dibujantes las oficinas de arquitectos, cuando no solamente nadie construye, sino cuando nadie tiene los medios de reparar una casa? ¿Cómo encontrarían trabajo los jóvenes abogados, cuando nadie tiene dinero para entablar un proceso?... El El número mismo de los divorcios disminuye en proporciones considerables, en parte por falta de dinero y en parte porque la miseria une y acerca, como si fuera una contrapartida en la contabilidad de la vida.

Como los holandeses en su ansia de asociación tienen agrupaciones de borrachos, así los norteamericanos, entre los desocupados, constituyen sus clubes de "sin-trabajo", nombran su Mesa Directiva, eligen "Chairman" y seleccionan oradores en pro y en contra, ya de la Administración saliente como de la entrante, en este caso de Hoover y Roosevelt, y principian las deliberaciones en la forma más estricta; ayudados por un buen maestro de ceremonias. Así, hasta en la adversidad, quita dureza al rigor de la vida, el rigor de las juntas y sesiones.

Durante la crisis, muchos americanos creyeron que el fin de un sistema y de una civilización estaba ya muy próximo. Roosevelt salvó este colapso con la espada de Alejandro y afirmó los lazos de solidaridad interamericana con la política del buen vecino que hoy se tambalea. Torreón presenciaba los acontecimientos y sufría su propia cri-

sis provocada por causas más generales, en esa interdependencia que siempre existe entre los individuos y entre las naciones, quiéran o nó los aislacionistas.

Preguntaba cierto Ministro europeo que harían los mexicanos en determinado momento de su historia, y le contestaba un diplomático nuestro: están tronando cohetes y fuegos de bengala. Se situó en otro período y a distinta hora, y volvió a replicar el interlocutor: hacen exactamente lo mismo. Insistió en otro aspecto el europeo y el americano dió la misma respuesta: queman cohetes y luces de bengala.

Esta distracción inocente trata de pintar el crácter del mexicano. Así en la próspera como en la adversa fortuna, quiere divertirse para tener la válvula de escape hacia la irrealidad en la áspera ascensión de la montaña de la vida.

La Perla de la Laguna, ya lo dijimos en La Danza de los Millones, sabe divertirse en el trabajo, gozar en el estudio, atisbar la luz enmedio de las tinieblas.

* * * *

LEON FELIPE.

Y llegó el poeta, el de las profecías mesiánicas y conmovió y escandalizó a un auditorio de impúberes espíritus. El viento sagrado trajo al poeta a Torreón, el Viento congregó a oyentes dispersos y el Viento estremeció a la ciudad, sacándola de una modorra juvenil, como preparación para las grandes aventuras de la madurez. Fué una inicial revolución en la somnolencia provinciana, un choque como bautismo de fuego, que perdurará en la historia espiritual de la Laguna. Gritaron los débiles y los espíritus fuertes enmudecieron: fué el clamor y el angustioso silencio de las grandes sorpresas. Don Quijote andaba por el mundo deshaciendo agravios y enderezando entuertos —temblaba la hoja y el roble callaba.— "Otra vez, en una encrucijada de la historia, vuelve a sonar esa tremenda caracola del justo que se retuerce más que en el cerebro en las entrañas mismas de la especie. Una vez más, —consolador espectáculo— nos es dado ver cómo lo humano sale desesperadamente por sus fueros abriendo de par en par las puertas de la indignación, entrando a saco en las antesalas vedadoras de lo divino, clamando revolucionariamente por la Luz. ¿No es ésta, acaso la hora de la Conciencia, la hora poética de morir para que la Poesía alcance su reino?"...

Las invitaciones anunciaban: El Seminario de Cultura y el Li-

ceo de la Laguna tienen la honra de invitar a Ud. a la conferencia poemática que sustentará el insigne poeta español LEON-FELIPE bajo el tema :ESPAÑA Y EL VIENTO, y que tendrá lugar en el salón azul del Casino de la Laguna el próximo viernes 15 del actual, a las 21 horas...

Y la CITA era para ese día y para esa hora del año de 1949, año de Gracia, año Santo y año de Cuauhtémoc.

Fué una condensación de GANARAS LA LUZ, este libro de Viento y de ráfagas que anuncia a los profetas y presagia el temporal que va de lo infinito a lo eterno.

Y así lo dice en TAL VEZ ME LLAME JONAS. Yo no soy nadie: un hombre con un grito de estopa en la garganta—y una gota de asfalto en la retina.—Yo no soy nadie. ¡Dejadme dormir!—Pero a veces oigo un Viento de tormenta que me grita.—Levántate, vé a Nínive, ciudad grande, y pregona contra ella".—No hago caso, huyo por el mar y me tumbo en el—rincón más oscuro de la nave—hasta que el viento terco que me sigue,—vuelve a gritarme otra vez:—¿Qué haces ahí, dormilón? Levántate".—Yo no soy nadie:—un ciego que no sabe cantar. ¡Dejadme dormir! —Y alguien, ese Viento que busca un embudo de trasvase, dice junto a mí, dándome con el pie:—"Aquí está; haré bocina con este viejo y hueco como de metal; —meteré por él mi palabra y llenaré de vino nuevo—la vieja cuba del mundo. ¡Levántate".

Y vino a una Nínive que comenzaba a crecer, ya con el apodo de ciudad levítica, crematística y monetaria para enderezarla y darle la Luz, la verdadera luz para que reconociera su camino y no se extraviara por sendas desoladas y en tinieblas. Su voz oyó y tembló la tierra en sus contornos y el Viento se tornó huracanado como queriendo borrar los senderos cubiertos de oro para señalar el camino de la Luz. No le fué difícil quebrar en mil pedazos al becerro de oro, pero fué encadenado como Prometeo por traer con el Viento la Luz y el Fuego, y sufre el suplicio por su amor a la humanidad, al hombre concreto de carne y hueso al que abrió los ojos del espíritu. Los esclavos recibieron su libertad a lanzadas, temorosos de la Luz; los ciegos vieron horrorizados la Luz; los que tenían ojos enceguecieron deslumbrados por la Luz.

El salmo fué del poeta, pero la profecía se cumplió y el Viento ha desaparecido por milenios, y habremos de arreglárnosolas por nosotros mismos hasta la próxima posada de las aguas lustrales.

Torreón recibió el impacto y seguirá su marcha, la dura ascen-

sión de la vida, la aventura de su existencia. Y LEON-FELIPE desea que le llamen Publicano.

LA FERIA DEL ALGODON

Una de las iniciativas más fortalecdeoras para la marcha progresiva de Torreón y de la Laguna en general fue la presentada por don Eduardo Guerra, a la sazón Secretario de la Cámara de Comercio, antes Presidente Municipal de la ciudad y hoy historiador concienzudo de la Comarca, consistente en celebrar la Feria del Algodón, producto mágico regional, como en otras naciones y ciudades se organizan, tradicionalmente, ferias del libro, de la uva, de la naranja, de la manzana, etc., y que aquí constituyó todo un éxito. El proyecto se encaminaba a ir delineando el perfil propio de este jirón de México, y se ha ido consiguiendo paulatinamente, con festejos de esa naturaleza para llegar a los homenajes del espíritu.

Fue en 1925, cuando Torreón ya contaba sus juveniles 18 años de ser ciudad y su material humano recogía óptimos frutos del esfuerzo y la laboriosidad norteños. Aportaron gustosos cantidades de significación para esta celebración hombres que es útil y justo recordar: Jesús Pámanes, Pedro Franco Ugarte, Mauro de la Peña, Federico Cárdenas, Celso Garza González, Julio Luján, Plácido Vargas, y algunas instituciones de crédito, industriales y comerciales de entonces como la Bancaria París y México, la Lagunera Agrícola, la Jabonera La Unión, la importadora de la Laguna, etc., y EL SIGLO, hoy EL SIGLO DE TORREON para repetir esta palabra creadora, lanzó la convocatoria, eligiendo Reina a la señorita Elvira Torres, luego señora de Lebrija; y princesas, de Matamoros, señoritas Ana Rodríguez de la Fuente, hoy Sra. de Juambelz: de Gómez Palacio, señorita, Dolores Faya, hoy señora de Madrid; de Lerdo, a la señorita Felisa Carriles; de San Pedro, señorita Sara Madero y la de esta ciudad de Torreón, señorita María Gireud, hoy señora de Lizarrague. Chambelanes fueron: el ingeniero Federico Cárdenas, el doctor Francisco Madrid, el señor José Llorente, el señor Arturo Celis, el señor Antonio de Juambelz y el señor Pedro Franco Ugarte.

Se compusieron himnos, se crearon decretos, se representaron obras teatrales, hubo desfiles, carros alegóricos, adornados aparadores, se inauguró alumbrado, se engalanó el Torreón simbólico, el Presidente de la República, Gral. Plutarco Elías Calles nos visitó por aquel entonces y coincidió esta fiesta con la española de Covandonga; se organizó una corrida de toros con Xajay y Rafael Gómez, El Gallo, Jo-

selito de Málaga y Guillermo Danglada: se verificó una convención de Ingenieros y abundaron los discursos, sobresaliendo los de los colegas Jaime y Pérez Castro. Dieron fin a estos ruidosos eventos una Noche Mexicana y un gran baile en el Casino de la Laguna.

Algunos de los mejores elementos que tomaron parte en los festejos pro-Torreón y pro-Laguna, se han radicado en otras partes, otros han muerto y muchos siguen luchando todavía por el engrandecimiento de Torreón y la Laguna, al lado de los nuevos valores, los que no estuvieron ni en la Independencia, ni en la Revolución, ni en la fundación de la ciudad; pero que aportan una inquietud nueva después del esfuerzo gigantesco de la creación material: el nacimiento del espíritu, con la biblioteca, salas de conciertos y conferencias, grupos Alfa, Liceos y Ateneos, Clubes musicales y teatrales, labor literaria en Revistas y diarios, Comités educativos, sociales y políticos, escuelas y maestros, poesía, pintura y escultura. La prensa, la radio y el cine, como vehículos de divulgación se han vinculado a lo terrígena local para la labor de creación que parte de lo particular, nacional, a lo mundial, universal.

Entre aquellos figuran Eduardo Ocañanos, Aurelio Anaya, Alberto Allegre, Domingo Valdés Llano, Ticho Linquist, Nieves Elizondo, Carlos Montauriol, Francisco L. Venegas, Eutimio Calzado, Enrique C. Treviño, Francisco Lozano, José F. Ortiz, José A. García, Arturo Guerra, Lucio Torres, Pedro Jaik, Eduardo L. Arellano, Fernando Rodríguez, Antonio Moreno, Juan F. Brittingham, Rafael Aldape Quiroz, Guadalupe Herrera, Pedro Franco Ugarte, Lázaro Levy, etc., etc y de la generación siguiente: Juan Antonio Díaz Durán, Enrique Mesta, Enrique Borrego, Octavio Rivera, Pablo C. Moreno, Xavier Lazalde, Gonzalo Amador, Emilio Herrera, Antonio Flores Ramírez, Alonso Gómez, Juan Gaviño, Adolfo Falcón, José A. Rodríguez, Carmen de Mora, Lilia Rosa, el humano y magnífico pintor y escultor Manuel Guillermo Lourdes, Sánchez Matamoros, Antonio Antolín, el profesor Cueto Nicanor, el profesor Latorre, el profesor Valadez, Wenceslao Rodríguez, el poeta Rafael del Río, Antonio Navarro,. Néstor G Cifuentes.

Y así ha seguido su marcha la ciudad y la Comarca. Poco tiempo después vendrá el Reparto Agrario, la Expropiación Petrolera, la Presa de El Palmito, el Banco Ejidal, el Palacio Federal, los edificios del Banco de México, del Industrial y Agrícola, del Hidalgo, del Cimaco, del Nacional, del Hotel Nazas, de la Termoeléctrica, de las Colonias Torreón Jardín, Los Angeles y Campestre así como muchas otras menores, pero no menos importantes, y gran cantidad de industrias, so-

bre todo harineras y mantequeras. El alumbrado moderno que se debe al actual Gobernador Raúl López Sánchez.

Si fuera puerto de mar, ya tendría sus puertos de cabotaje y servicio de altura, pero a Torreón no le tocó abundancia de agua para ensanchar más sus horizontes: se conforma y avanza en tierra firme.

El algodón como símbolo; el trabajo y el estudio como medios, y como la meta a la que por naturaleza tiende el hombre, la felicidad en ambos mundos, el de los sentidos y el del espíritu. Tal se ha forjado el lagunero de ayer y el de hoy.

LA LAGUNA Y EL ALGODON

Los que oyen hablar de La Laguna sin conocerla, piensan inmediatamente que en esta región abunda el agua, y, naturalmente, las lagunas y abrevaderos; pero no es así; el agua escasea, aunque la que hay de norias y la que surte a la ciudad en su sistema hidráulico es excelente, de primera calidad. El río Nazas es el que surte de agua los canales de irrigación que fecundan las tierras comarcanas, cuyo sistema es inmejorable; pero sucede que no siempre hay la avenida anual, y entonces sobreviene la sequía, o viene mucha agua e inunda los campos, y a veces las ciudades. Desde hace tiempo y para dominar estas irregularidades, se pensó en una gran presa, que ya existe, la de El Palmito, en el Estado de Durango, la que, con las contingencias de falta de lluvias no siempre es completamente eficaz, pero ha remediado en gran parte este gran problema de las tierras algodoneras. Por otra parte, con el sistema de norias se suple la deficiencia cuando la hay, esperándose que en pocos años se pueda contar, regularmente, con el líquido indispensable y que puedan haber las reservas necesarias para que no escasee el elemento esencial de los cultivos. A este río se le da el nombre de "Nilo Lagunero".

A propósito de estas escaceses se cuenta que un lagunero visitó uno de nuestros puertos marítimos, y al ver tal cantidad de agua, exclamó: ¡Esto sí es aniego, no tonterías!

El algodón fué la base de la riqueza de la Comarca y de Torreón, pero actualmente se está ampliando el monocultivo para aprovechar otros productos agrícolas, como el trigo, la vid, el olivo, el maíz, etc., así como árboles frutales de distinta especie. Del algodonero se aprovecha el plumón para la industria textil; la semilla para grases vegetales (manteca y aceite) y para la elaboración de jabón, así como la harinolina y cascarilla para alimento del ganado. Se piensa en la vara para la fabricación de papel y aunque para fines menos culturales

y pacíficos el algodón en rama se emplea en fabricar pólvora de algodón o piroxilina, uniformes para los soldados y dinamita, así como de algunas anilinas que están en disputa en los mercados.

La industria textil es escasa en Torreón, lo que se debe, sin duda alguna, a que, el sol canicular y la resequedad, buenos para que el algodón se dé sin plagas que lo exterminen (el gusano rosado, el picudo), es malo para el tejido porque se revienta fácilmente, pero esto podría remediarse con apropiados medios de refrigeración en las fábricas. Puebla, Orizaba, poseen una gran industria textil por las condiciones de su clima.

Torreón se prepara, por otra parte, así como su vecina Gómez Palacio, y quizá C. Lerdo (las tres hermanas) para industrializar los productos de su suelo que generalmente se exportan como materia prima, existiendo ya un progreso en su industria textil, de jabones, de manteca, de aceites y en la de harina de trigo. Este sería el pie veterano del Estado de La Laguna.

La industria metalúrgica tine ya duración y la del guayule, que suple al hule, y que se da en estado silvestre, con intermitencias por los precios del mercado mundial de este artículo, puede ser otro gran factor de progreso y de riqueza.

COLONIAS

Torreón, la ciudad políglota, alberga en los recintos de la ciudad a 4 colonias nacionales, y a más extranjeras, distinguiéndose entre aquéllas la de Nuevo León, laboriosa y luchadora: la de Zacatecas, emprendedora e inclinada a las cosas del arte; la de Durango, de acción y la de Chihuahua. De las extranjeras que pronto no lo serán, la más numerosa y antigua es la española, le sigue en fuerza económica, la de origen árabe; la china domina el comercio de abarrotes, la alemana, la norteamericana, la francesa, la israelita, la griega, la inglesa, etc.

De los primeros pobladores de la Laguna y de Torreón en particular, se distinguieron los que ostentan apelidos de Villarreal, Garza, Canales, Lozano, García, Moreno, Sada Ortíz, González, Barrera, Elizondo. De Zacatecas es la famosa marcha y don Isauro Martínez, que fundó los primeros cines en Torreón, y hoy retirado a la vida privada; don Francisco L. Venegas, banquero y gran animador de la colonia zacatecana; Gilberto de Santiago, músico y el Dr. Jesús López Velarde, hermano del cantor de la provincia, Ramón, que sublimó a Cuauhtémoc en su Suave Patria. De Durango son los Bracho, don

José, Ingeniero y Andrea Palma artista de cine, así como el Director de El Siglo de Torreón, don Antonio de Juambelz, y su Secretario de Redacción, Enrique Mesta, y uno de sus colaboradores más distinguidos, Juan Antonio Díaz Durán que, si es duranguense, también es lagunero, pues su nacimiento tuvo lugar en Gómez Palacio, una de las ciudades hermanas de Torreón. Los Creel y los Terrazas son de Chihuahua, los Vallina, los González, etc., vivieron entre la comunidad lagunera.

El Comercio de ropa está en manos, muy principalmente (90 por ciento) de hombres venidos de Asia Menor, cuna de la civilización occidental. Siria, Líbano, Palestina, Irán, Irak, Saudi, Arabia, Turquía, etc. Le sigue la Colonia Española en ese ramo y agricultura; la Colonia China trabaja en mayor grado los abarrotes(abacería) : la israelita ferretería, perfumería y boneterías; los griegos los restaurantes, teniendo Torreón hoy por hoy, uno suntuoso, debido a Demetrio Strimpopulus (Apolo-Palacio) que da rango a Torreón en las regiones de la gastronomía.

Del crisol en que se está fundiendo la nueva vida de la ciudad y la comarca aparecerá el lagunero 100 por ciento que ponga la pauta para el adelanto nacional, y sólo esforzándose en la Provincia no como una cosa aparte, sino como giro de la patria mexicana, en esfuerzos de noble emulación.

Aparte de las Colonias humanas, tenemos a San Pedro de las Colonias, y esos grupos de edificaciones como Torreón-Jardín, Los Angeles, Campestre, etc., que se han dado en llamar Colonias. Así se han multiplicado las humildes y las que pretenden ser exclusivas, como las citadas, y entre las que aparecen en los aledaños de la ciudad, o esos otros raros y singulares "paracaídistas", se cuentan la Colonia Moderna, la Colonia Nueva, La Polvorera, la Durangueña, la Metalúrgica, la Constancia, Torreón Viejo, Las Arañas, la del campo Militar, la del Cerro de la Cruz, la de La Unión, la de La Fe, etc., que se esfuerzan por constituirse en núcleo vital importante de la comunidad.

Crece la ciudad y se multiplican sus habitantes. El caso es y los que estaban acostumbrados a ver caras conocidas a cada momento, hoy, en el transcurso de unos años, encuentra cien desconocidos y uno a quien saludan. Sin embargo, esos cien serán pronto presentados al resto y se convertirán en uno.

Los González, serán Garza González; Los Villarreal, Villarreal Chapa; los Treviño serán Gómez Treviño, mezclándose y saturándose del ambiente que pronto los acogerá en el punto terrígena de conjunción.

Los acontecimientos telúrgicos se relacionan con las grandes corrientes de emigración o inmigración y los puntos de fusión están en líneas convergentes. Torreón es punto de atracción y sus Colonias se multiplican a tal grado que será indispensable hacer el Estado de la Laguna, tarde o temprano.

EL PALACIO FEDERAL

Como la Federación debe, de cuando en cuando, volver los ojos a sus federados, los laguneros gestionaron que se creara en Torreón el Palacio Federal, de la misma manera que en otras entidades de la República se habían construído, lo que vinculaba, una vez más las aspiraciones locales con el ritmo central de la nación.

Para que la idea cristalizara en realidad fué necesario, sin embargo, ceder el terreno para la edificación de un palacio donde residieran todos los departamentos y funcionarios centrales, y que, si no resultó realmente un edificio al que pudiera aplicársele el calificativo mencionado, como el de Monterrey por ejemplo, si es una mejora para la ciudad y la región.

Para la expropiación y compra del terreno donde se construyera el edificio federal, se pusieron "avisos" redactados en la forma siguiente: "Se hace del conocimiento de los causantes al Fisco del Estado que de conformidad con el decreto No. 317 publicado en el periódico oficial de 27 de febrero ppdo., el Impuesto Extraordinario que como cooperación para que se construya en esta ciudad un edificio destinado al Palacio Federal fué decretado por la Legislatura Local, impuesto que equivale a lo que cada causante debe de cubrir en un bimestre, con excepción de la contribución federal, empezará a cobrarse en esta Oficina a partir del 29 de los corrientes.

Este Impuesto se causará sobre los diversos giros que establece la Ley de Hacienda vigente con excepción de los establecidos sobe Herencias, translaciones de dominio, placas de registro, impuestos a vehículos, despepitadoras y trilladoras.

Los jovenes hombres de letras que divulgaron la idea, los de acción que gestionaron su realización, estaban de acuerdo en que una de las alas principales del edificio se dedicara a SALA DE CONFERENCIAS Y CONCIERTOS, y así se hizo constar en la escritura mediante la cual se donaba a la federación el terreno para la construcción del edificio; pero el edificio quedó terminado y el cupo fué insuficiente para todas las oficinas federales, por lo que la necesaria Sala no existe todavía en Torreón. Esto ha quedado en manos de los re-

presentantes del Municipio y el Estado en el Congreso de la Unión.

Con el espíritu de iniciativa y de justa correspondencia que tienen los laguneros, se estima que así como hubo una cooperación recíproca en la formación del Palacio Federal, la haya en todas las obras que se realicen de común acuerdo entre el Estado, el Municipio y la Federación. Las Instituciones de Crédito, el Control eléctrico, la irrigación fluvial, la forestal, la caza, los caminos, los terrenos del ferrocarril, la gasolina, la radio en el espacio, los aeródromos, etc., pero sobre todo en la LOTERIA NACIONAL, para que los ingresos que se obtengan por estos conceptos en los territorios libres e independientes de sus jurisdicciones, se distribuyan equitativamente para el fomento adecuado de los bienes económicos y los valores espirituales de cada una de las células de la nación. Siendo éstas fuertes, y con los medios necesarios, se vigorizará el cuerpo total de la nacionalidad, como sucede actualmente con los alejados territorios antes sin comunicación adecuada con el resto nacional: Baja California y Yucatán, y hoy, gracias al Jefe de la Nación, unidos vigorosamente por carreteras, ayuda mutua y comprensión ideológica.

La Lotería Nacional succiona grandes cantidades de dinero que se emplean solamente en el D. F., dejando al resto de la nación sin una participación adecuada en los beneficios. Claro está que el empleo de esos fondos es inmejorable por que cuidan de la salud del pueblo, y ayudan a la vejez desvalida, remedian la mendicidad y fomentan la cultura... Pero, y he aquí el pero ineludible: esto sólo en la Capital. De aquí que se haya hablado de la macrocefalia de nuestra gran ciudad, en detrimento de los demás mimebros del cuerpo nacional.

VIII

TORREON MODERNO

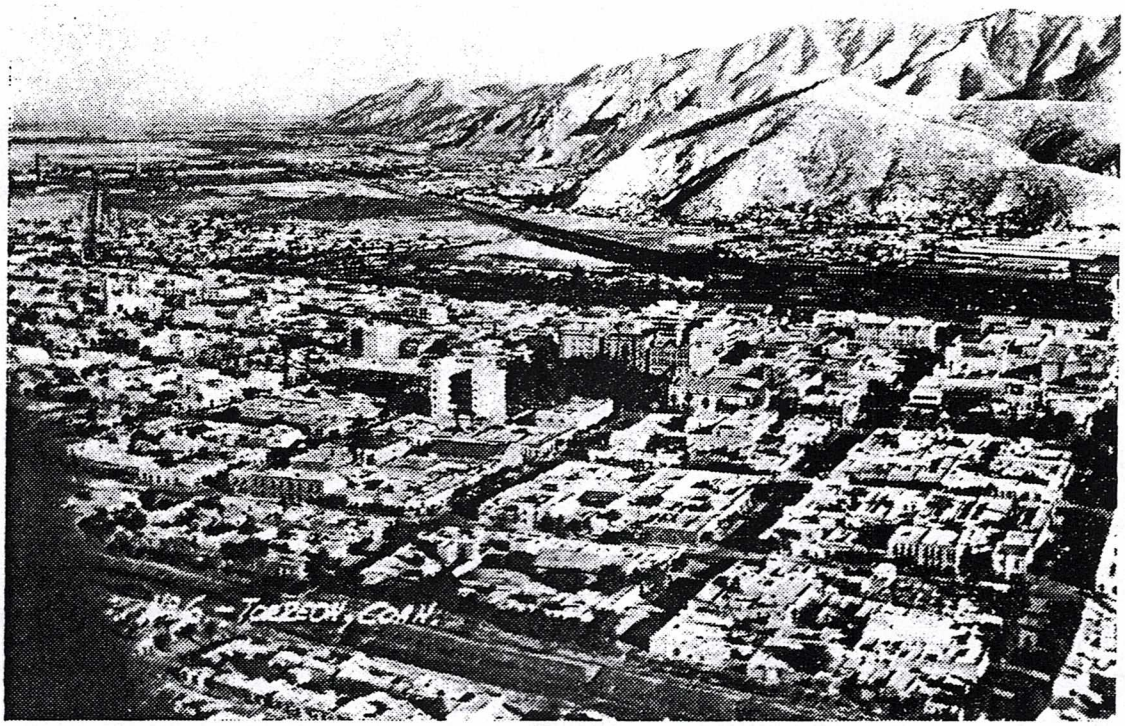
LA moderna ciudad de Torreón no tiene aun, por circunstancias históricas y geográficas, ni Acta de Nacimiento, ni Escudo, ni Cuarteles de nobleza, ni Cronista oficial que lleve cuenta y razón de los acontecimientos notables de su existencia.- Ha crecido rápidamente sin los arreos clásicos de las ciudades con tradición y venidas al mundo con todas las formalidades que exige la civilización y la cultura.

Su cuna en el desierto la ha privado de estos requisitos ciudadanos; pero, conforme avanza en el camino de la vida, ha visto la necesidad de "arreglar sus papeles", y ya va teniendo servidores que registren sus "anales", la provean de la documentación indispensable que yace en archivos olvidados, semidestruídos, y que algún día dibujarán la fisonomía verdadera de la ciudad.

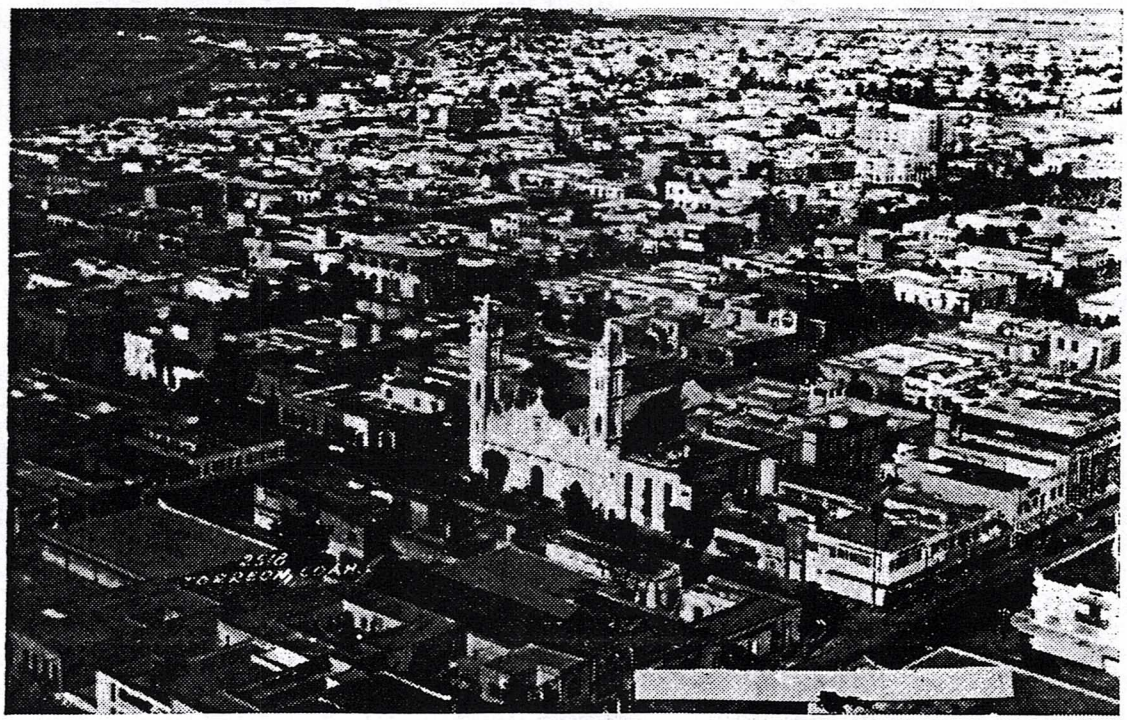
A los que han salido de la obscuridad —Napoleón, por ejemplo— y escalan los peldaños de la eminencia, les hace falta un antecedente donde apoyarse, un gajo de historia, un blasón y algo de alcurnia, lo que han conseguido. Torreón no necesita de estos expedientes porque su nobleza es su esfuerzo, y su triunfo lo cimenta democráticamente, cuando nace en un país libre, no olvidando que esa Libertad se la debe a quienes, antes de nacer, pasaron por su suelo, peregrinaron dolorosamente, presos o perseguidos, por la Comarca.

Torreón no ha dado varones ilustres a las armas o a las letras; no tiene ruinas que atraigan al turista ni al curioso: no ha sido Capital del Estado, ni cuenta con paisajes tropicales o nieves eternas dignas de cantarse, y sólo de cuando en vez, un poeta errabundo y magnánimo ha disparado sus saetas líricas al desierto, al desierto y al desierto.

La ciudad poliglota se fué formando como esos poblados del oes-

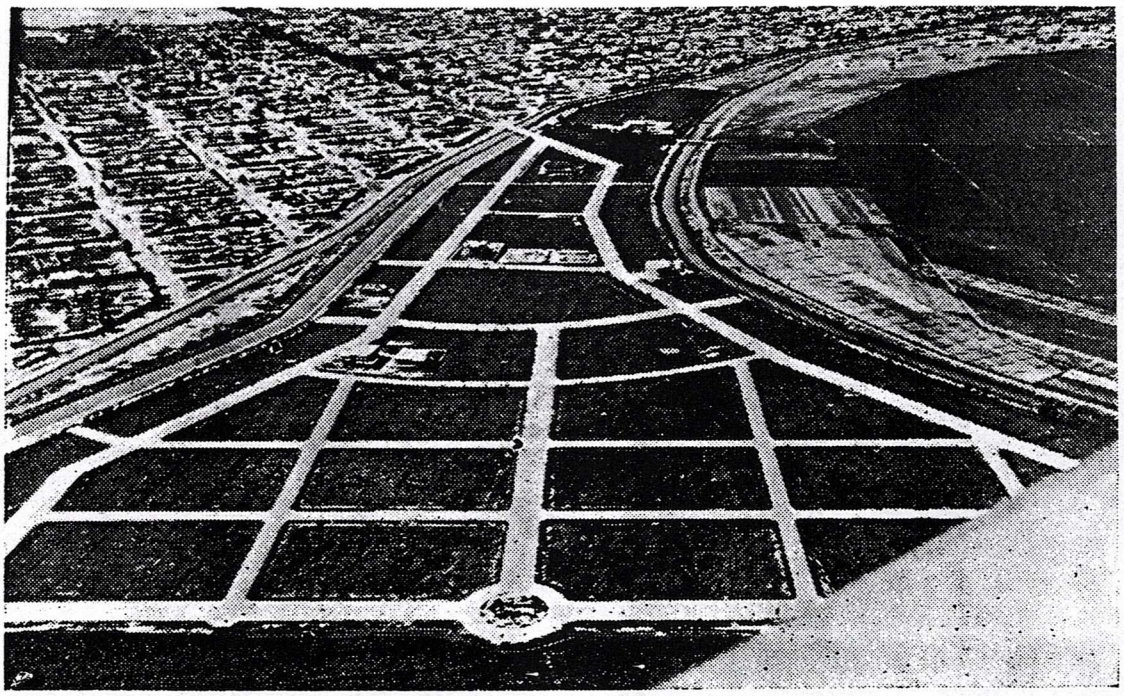


Vista del corazón de la Perla de la Laguna: El Palacio Federal; la Plaza de la Constitución; el Casino; el Banco de la Laguna; la Estación de los Ferrocarriles; Colonias y la sierra de las Noas.

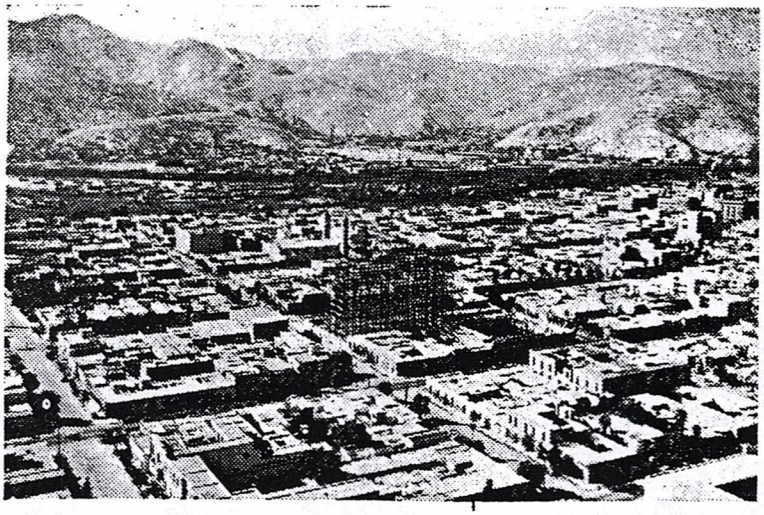


Vista aérea de Torreón en 1950.- Al frente., el templo del Perpetuo Socorro, y al fondo el Palacio Municipal y el Teatro Isauro Martínez.

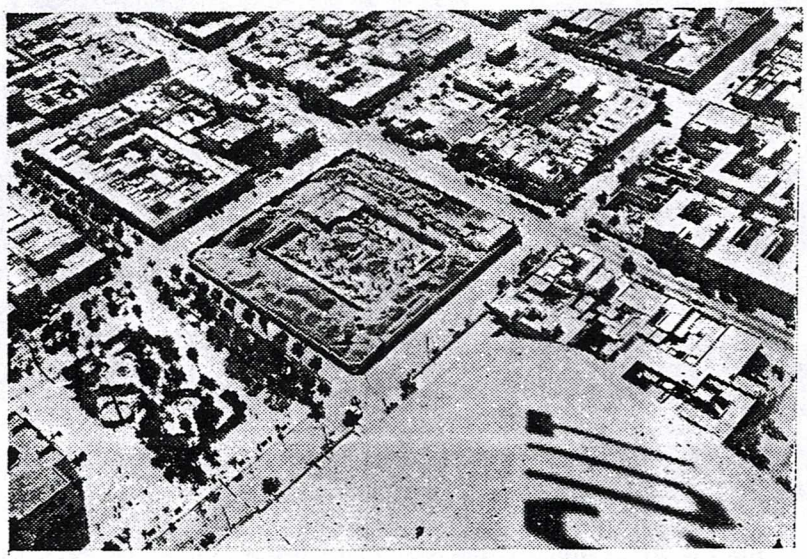
El Torreón actual. Se aprecia el Palacio Municipal, el Federal, la Plaza Juárez y el Teatro Isauro Martínez.- Al fondo la Estación de los Ferrocarriles y las barriadas adyacentes.



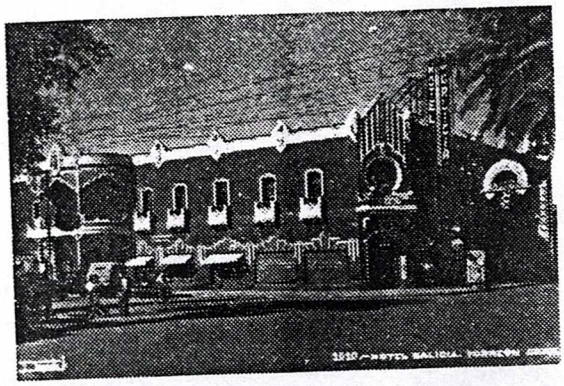
Colonia de Los Angeles al principar las construcciones, entre canales de irrigación y tierras cultivadas a la derecha y a la izquierda; la población que avanza hacia el Oriente.- Dos de estos canales están transformándose en suntuoso "boulevard"



La primera estructura metálica para el Hotel "Nazas" en Torreón.

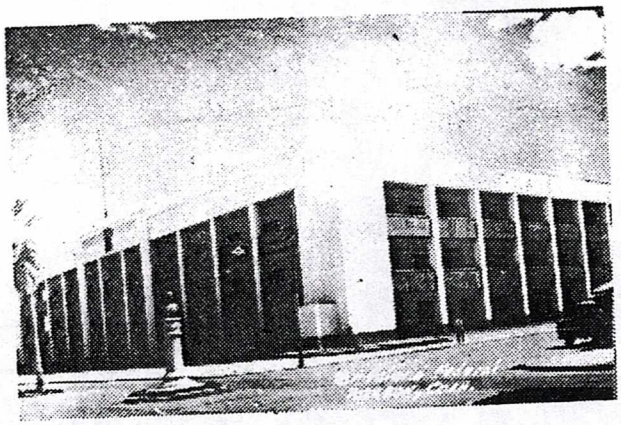


Iniciación de los trabajos en el Palacio Federal. (1941–1946)

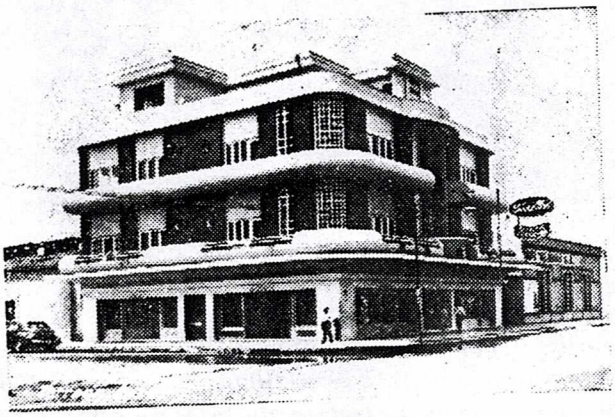


Hotel Galicia, de don Fernando Rodríguez

Don Juan F. Brittngham, Jr. fundador de la industria jabonera en la Laguna. El ozesno dió origen al nombre de la Fábrica de Jabón "Oso" en Francisco I. Madero, Coah.



El Palacio Federal inaugurado en 1946, Torreón, Coah.



Edificio Iglesias, de las nuevas construcionoes torreonenses.

Edificio Vallina, donde se encuentra el Banco Industrial y Agrícola, S. A. y el Consulado Americano.

"Con egoísmo, con indiferencia, con arbitrariedad, o con ideologías extrañas a los principios emanados de la Revolución Mexicana, sólo lograremos frutos negativos, retroceso y miseria".

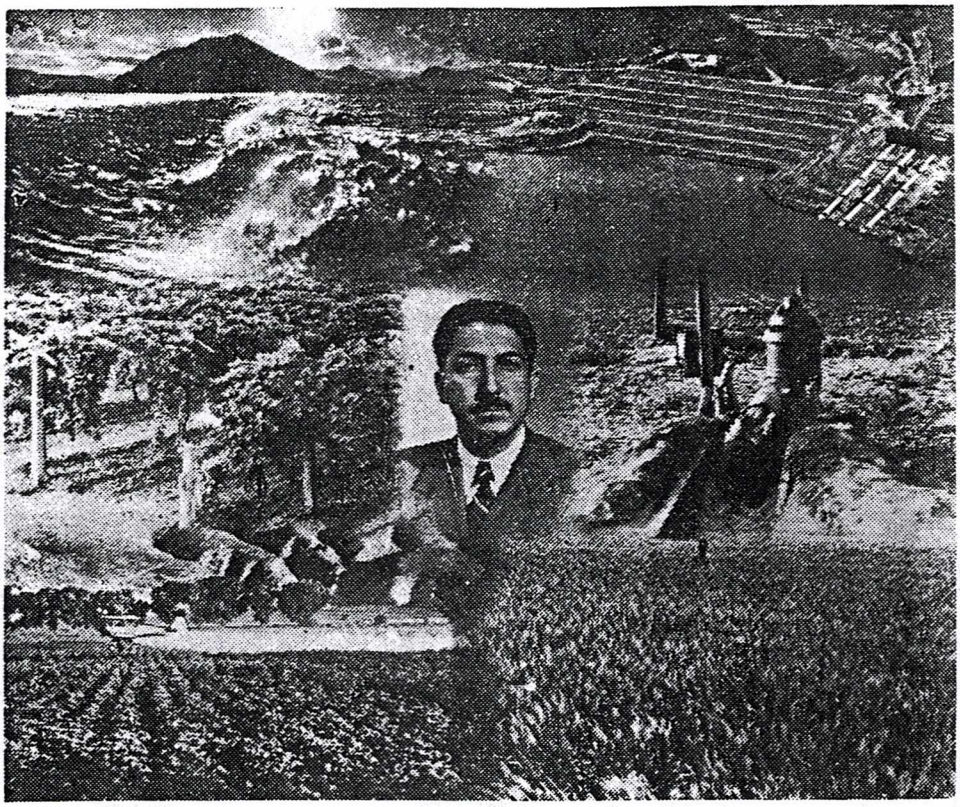
"El trabajo y la moral entre gobernantes y gobernados; el sacrificio generoso de los intereses paticulares en favor del bienestar de la colectividad; la cooperación y la capacidad personal para el iniciamiento de la grandeza de la República y el acatamiento voluntario a la ley, son los medios para asegurar los destinos de la Patria". — Miguel Alemán.

LIC. MIGUEL ALEMAN

1946 - 1952

Ha visitado a Torreón en tres ocasiones memorables: cuando su campaña presidencial, imponiendo nuevas normas administrativas de Mesa Redonda; poco tiempo después de haber sido electo para inaugurar obras en la Laguna; y en este año Cuauhtémoc para abrir nuevos caminos al desenvolvimiento prodigioso de la Comarca, realizados por el dinámico gobernante Lic. Raúl López Sánchez, cuya labor encomia y estimula.- Desde el Ferrocarril del Sur-Este hasta el de la Baja California, la obra del Presidente es gigantesca en todos los órdenes de la actividad humana.- Su Gabinete actual es el siguiente:

Gobernación: Adolfo Ruiz Cortines; Hacienda: Lic Ramón Beteta; Relaciones: Rafael Tello; Comunicaciones: Sr. García López; Agricultura: Nazario S. Ortiz Garza; Educación Lic. Gual Vidal.

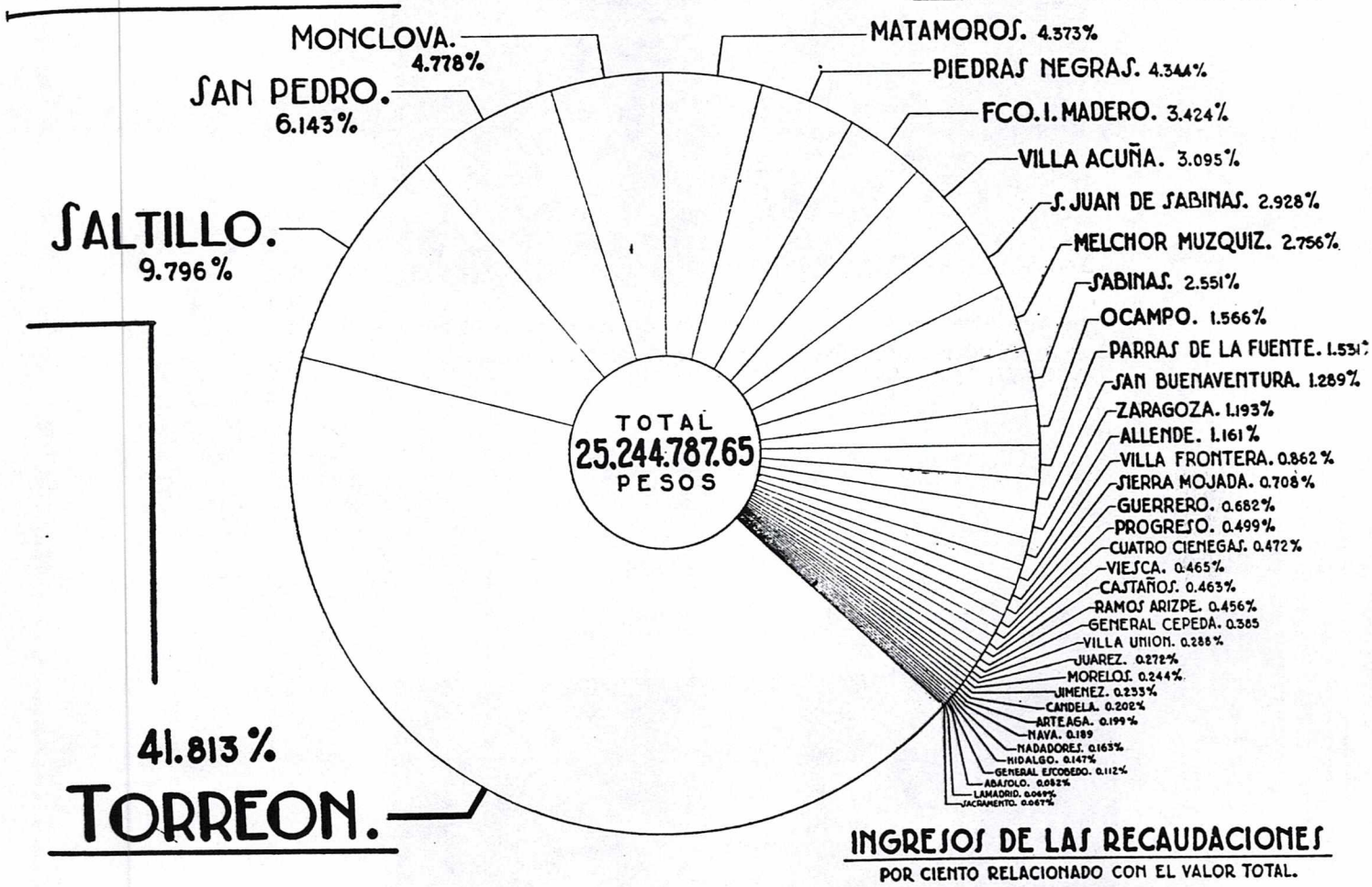


La visita del Presidente Alemán a la Laguna, durante el Gobierno del Lic. Raúl López Sánchez.- La potencialidad regional la puso de manifiesto el Ing. Enrique Rivera C. en esta composición: Presa Lázaro Cárdenas en El Palmito; creciente del padre Nazas y agua de bombeo; trigo, algodón, vides.

ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA

INGRESOS DEL ESTADO

OCTUBRE 1948 – SEPTIEMBRE 1949



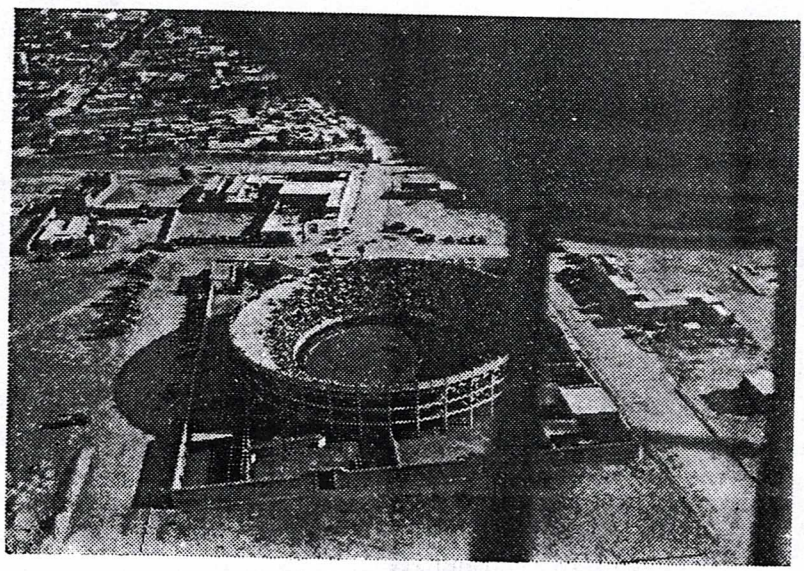
INGRESOS DE LAS RECAUDACIONES

POR CIENTO RELACIONADO CON EL VALOR TOTAL.

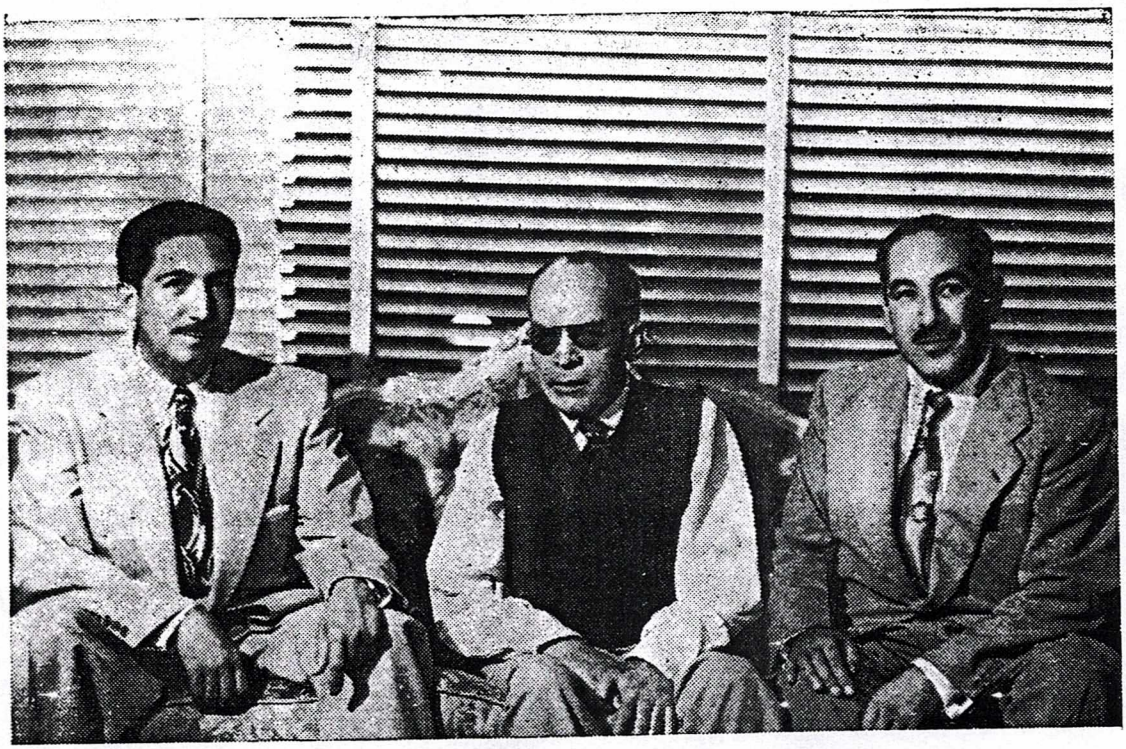
Con atinadas medidas hacendarias, sin lesionar la economía del Estado, el Gobernador de Coahuila, Lic. Raúl López Sánchez logró, en un año de gobierno, elevar los Ingresos de la Entidad quintuplicando su potencialidad que distribuyó justa y equitativamente, en proporción a los procentajes aportados por los Municipios, en obras de beneficio social de innegable importancia.- La gráfica demuestra los ingresos, las obras realizadas y su destino. Escuelas, Clínicas, Guarderías Infantiles, hospitales, carreteras, jardines públicos, el aeropuerto de Saltillo, el alumbrado de Torreón, el gaseoducto son parte de esta actividad.- Esta gráfica fué hecha por el Sr. Guillermo V. Zamudio, C. P. T.

La solitaria Plaza de Toros moderna.- Al fondo el puente para automóviles y la Presa de El Coyote.

• • •



Plaza de toros "Torreón", durante una corrida de Procuna y Velázquez.
La urbanización en los alrededores es ya completa.



JULIO SOSA

1950.

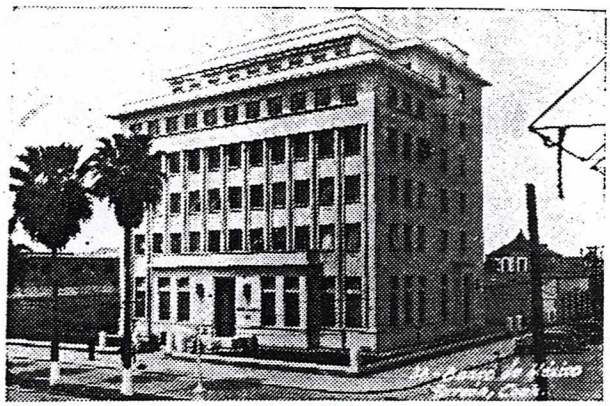
En compañía del Presidente de la República. Lic. Miguel Alemán y del Gobernador del Estado de Coahuila, Lic. Raúl López Sánchez, quienes lo distinguieron con su amistad.

Historiador gráfico de Torreón y la Laguna, fué asimismo, el fotógrafo de los últimos Presidentes de México. El Lic. Alemán lo llamó a la Capital y le ofreció el cargo de fotógrafo oficial de la Presidencia, pero no pudo aceptar por tener su residencia en Torreón por más de 30 años.

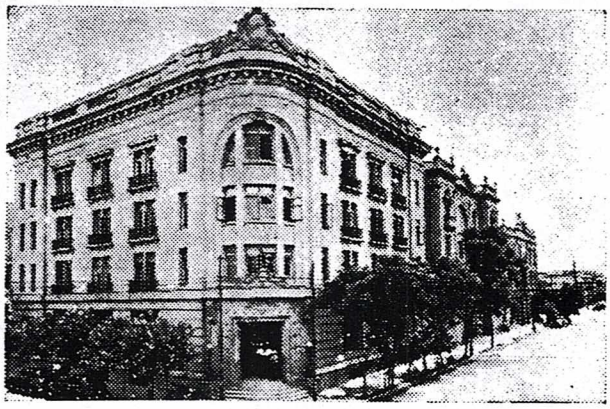
Proporcionó al autor esta histórica fotografía dos días antes de que su salud se agravara, falleciendo el 19 de octubre de 1950, ya casi en prensa la presente Historia de Torreón.

Los partidarios del Lic. Ezequiel Padilla le pidieron los jardines de su granja para agasajar a su Candidato; pero él se negó cortésmente a proporcionar su residencia, ya que sus convicciones estaban del lado del Lic. Miguel Alemán, quien resultó electo Presidente de la República en los comicios de 1946.

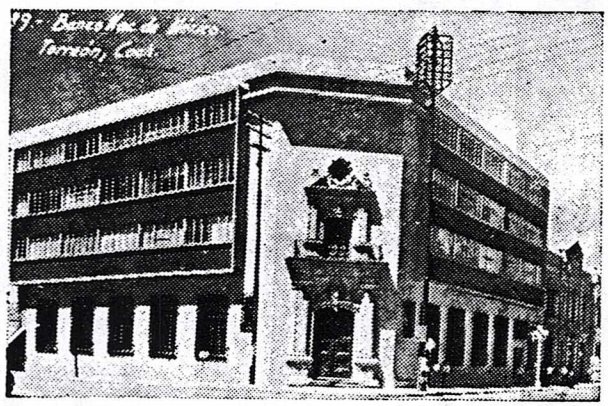
Los retratos del Presidente de la República y del Gobernador del Estado fueron ejecutados por el artista de la lente que fué el Sr. Sosa.



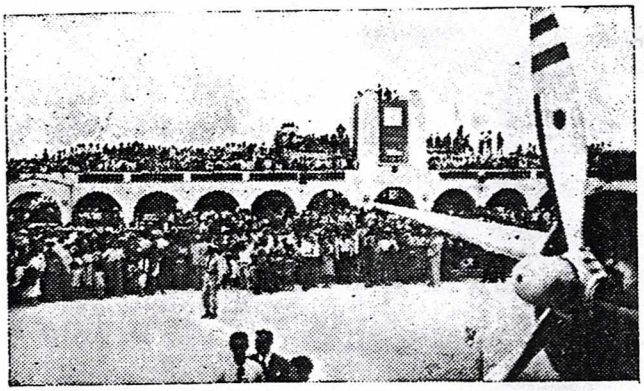
Edificio del Banco de México, en la actualidad.- Se inauguró en 1947.



Actual Banco de la Laguna, frente a la Plaza Principal.

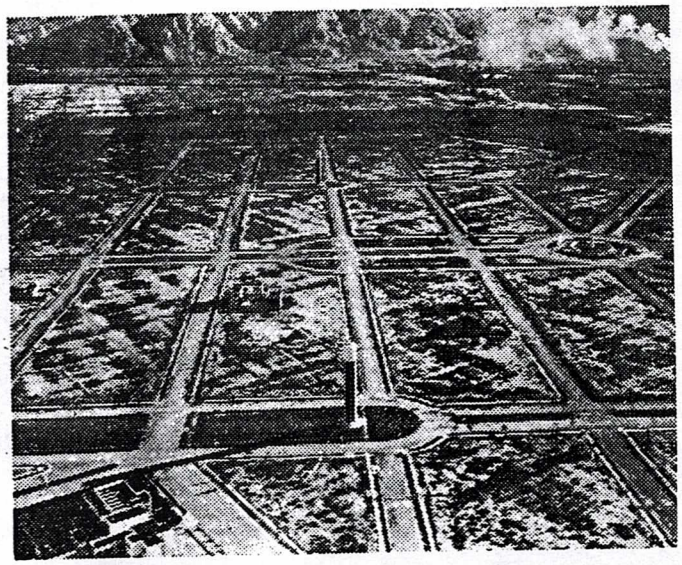


Banco Nacional de México en la actualidad.



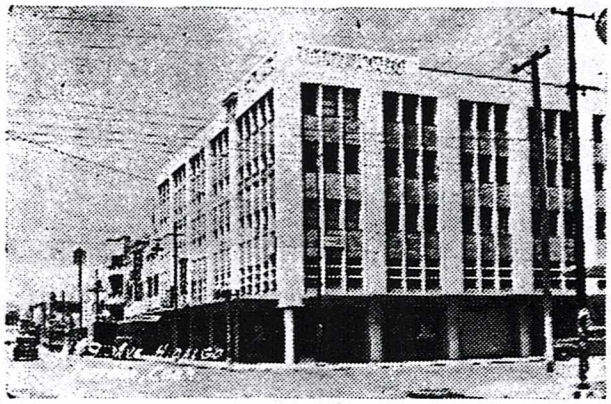
Inauguración del Campo Aéreo en 1945.

El famoso aviador lagunero Francisco Sarabia con José Ma. de la Peña y el Jefe de Tránsito de G. Palacio, Dgo.

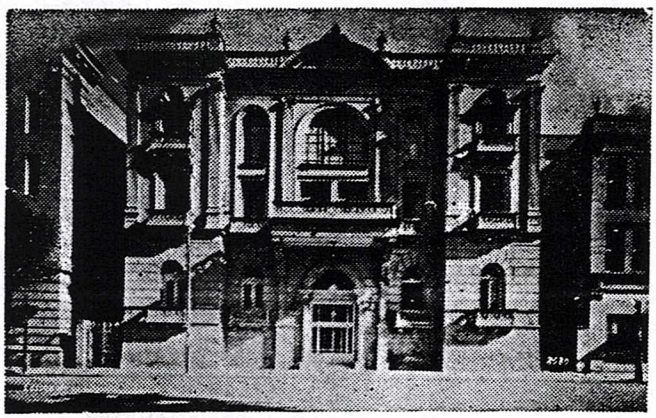


Trazo de la Colonia Torreón Jardín

Edificio Hidalgo, de don Carlos I. Marcos.



Edificio Hidalgo, de las modernas construcciones de Torreón.



Casino de la Laguna.- Estado actual.

te americano que difunden las películas del norte: la fiebre del algodón, los ferrocarriles, el comercio, ya que no se ha industrializado a pesar de sus magníficos recursos de materia prima, y ese deseo de aventura que es propio de sus hijos.- Con innumerables tabernas y cantinas, sitios galantes, músicas y charangas, toros y gallos, la población inicial ha ido adquiriendo la gravedad de esos señores respetables que, habiendo tenido una juventud disipada y alegre, sientan cabeza al ir llegando a los cincuenta, después de haber creado la obra maestra.

Vienen luego Iglesias y Casinos, teatros y cinematógrafos, comercios pujantes e industrias de fuste; la agricultura prospera, la ganadería aumenta; los gambusinos se enriquecen; los Bancos operan cómodamente; aparecen periódicos y difusoras de radio; el libro principia su vida inicial y la ciudad tiene que crear Cámaras de Comercio e Industria, Departamentos de Tránsito, Casas de Beneficencia, Cuerpo de Bomberos, policía uniformada, Oficinas de limpieza y ornato, Juzgados, Juntas de Conciliación y Arbitraje, Rotarios y Leones, Campos Deportivos y Militares, plazas y bosques, escuelas elementales, de comercio y superiores, clínicas y hospitales, guarderías infantiles, alumbrado, teléfonos y telégrafos, correos, salubridad, hacienda, trabajo, cuerpos agrarios y consejos técnicos...

La vida avanza y la sociedad se complica, mecaniza y abulta, la enseñanza se hace tan vasta que viene la especialización y nadie puede prever el porvenir de la ignorancia de tantas cosas como se necesitan para mover a una sociedad ya extremadamente compleja y enredada.

Llegará el tiempo en que se pida un retorno a la naturaleza, como cuando Torreón abrió los ojos a la civilización. Una tela de araña que mientras más grande se haga, más técnicos necesitará para conocerla. El nudo gordiano que exige un nuevo Alejandro para deshacerlo.

Pero con eso y todo, Torreón se enorgullece de sus avances y trata de ser, en un futuro no lejano, con su babel de lenguas, una babel de hierro. Está en el crisol donde una nueva humanidad se forja en esta era crucial. Sabe que algo se avecina, una transformación como la que sufrió el mundo antiguo al advenimiento del cristianismo; una superación como el industrialismo inglés que abarcó a toda la tierra; una crisis como la que atravesamos que puede ser un gran paso de progreso o un aniquilamiento.

Torreón moderno está en marcha; conoce sus antecedentes, sabe su presente y espera confiado el porvenir,—aunque muchos peligros

le asechan. El inmediato se refiere al campo económico, pues se ha operado una revolución en los procesos de recolección e industrialización de la fibra blanca. Una máquina poderosa para pizcar el algodón ha sido puesta en el mercado por la firma Mc Cormick, que recolecta con rapidez asombrosa y con un costo del 50% menor que con material humano. La pizca a mano tenía un costo de diez dólares en los Estados Unidos del Norte, por cada cien libras; hoy con la máquina pizcadora se obtiene esa misma cantidad por cinco. Enormes cosechas son así arrojadas al mercado, que tiende a bajar el valor del producto, con la consiguiente desocupación y desmoronamiento de los precios, creando un problema similar al del café en el Brasil.

La bonanza de la Laguna era ostensible cuando venian de todas partes de la República gentes que acudían a las pizcas, y principalmente de los Estados vecinos, lo que a la vez que una gran feria del algodón, un aumento constante de la población, pues muchos de los que llegaban a la comarca a trabajar por semanas o meses, se quedaban en Torreón, en San Pedro, en Gómez Palacio, engrosando así el número de sus habitantes.

Hoy, inicialmente con la Reforma Agraria que redujo el número de familias que llegaban a las pizcas, se presenta el problema de la mecanización y con ella el del estancamiento de la población cuyo aumento era rápido y constante.

Sin embargo, las revoluciones en los sistemas, si temporalmente desarticulan la producción, a la larga producen cambios benéficos que son factores de progreso.

El mundo está esperando una transformación revolucionaria, que nadie sabe en qué consistirá, pero que tendrá que operarse, y Torreón y la Laguna están a la espectativa en lo que pueda sobrevenir.

Los aventureros que llegaban a la Laguna en ella se quedaban, compañías teatrales se disolvían y pasaban a formar parte de la sociedad regional; agentes viajeros fincaban su hogar en este Eldorado. Así era la atracción que ejercía la comarca. Y luego aquellas gentes disímiles recordaban sus andanzas como si hubieran sido los propios argonautas. Los fuereños que llegaban tenían que quedarse para siempre unidos al esfuerzo común desarrollado en la Laguna. Así fué como la población aumentaba y la comarca veía ampliados sus horizontes. Es vieja y común tradición que quien llegaba a beber el agua del padre Nazas, adquiría, por ese mismo hecho, la ciudadanía lagunera y el derecho a permanecer eternamente en sus tierras fecundas.

Primero las guerras por la posesión de las tierras y aguas, y luego la paz, hicieron cambiar la fisonomía lagunera. La revolución me-

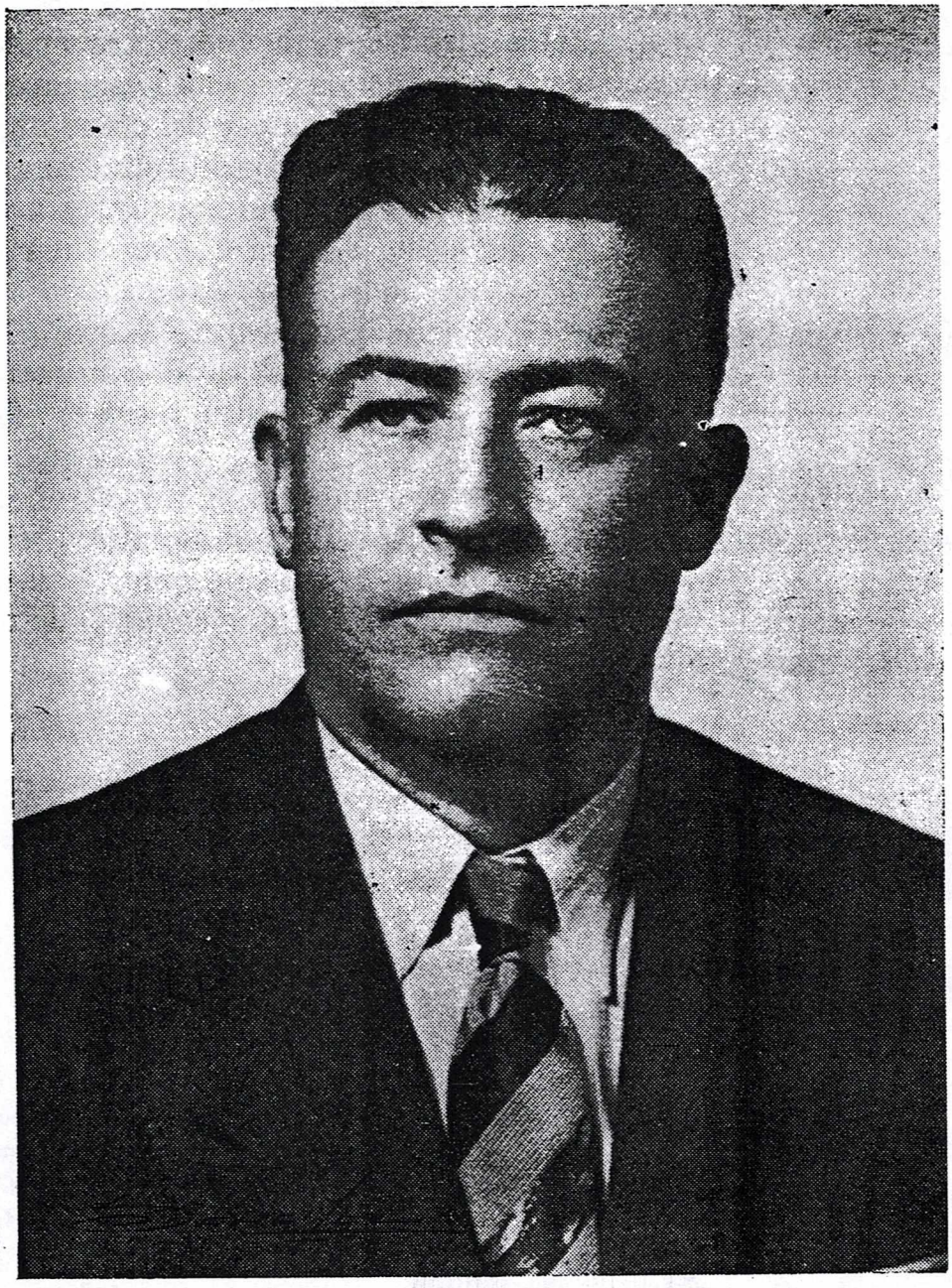
xicana, maderista en sus principios, diezmó la población, pero fortaleció al resto; la paz que tendió líneas ferrocarrileras y caminos carreteros hacia los cuatro puntos cardinales, facilitó el transporte de los productos de la tierra e hizo llegar la riqueza hasta los lugares más apartados de la propia comarca, de la Repuública y del mundo entero.

Familias nobles, o que se jactaban de serlo, no faltaban en Torreón y sus alrededores, y en el Casino local se formaban tres grupos: las fundadoras que habían venido a menos, ya sin dinero ni riqueza probable en el futuro; las nuevas ricas, que ostentaban en alhajas chillantes y en vestidos lujosos el nuevo advenimiento del boato; y las de la clase media, que ni presumían de aristócratas, ni de adineradas, pero que aspiraban a codearse con las de sangre azul o con las del becerro de oro.

La democracia ha venido a transformarlo todo, y Torreón no ha tenido momentos de sosiego ni de serenidad desde que nació a la vida ciudadana: cambios económicos, inundaciones, sequías, guerras civiles, contra la Intervención y el Imperio, y la que se vislumbra en las puertas del porvenir.

* * * *

El Presidente Municipal, Sr. Román Cepeda; los Regidores don Evelio López y Juan M. Borjón, y el Director General de Educación en el Estado, Sr. Prof. don José R. Mijares, en una entrega de trofeos en el tiempo de su progresista Administración



Señor don Román Cepeda, Presidente Municipal de Torreón en el período 1948-1951, a quien, por su atinada labor administrativa se le escogió para candidato al Gobierno del Estado, resultando electo para ese cargo en el sexenio 1951–1957.- La personalidad del señor Cepeda se forjó en Torreón.

* * * *

La labor social, educativa, de la Salubridad y obras materiales llevada a cabo por los Representantes del Municipio de Torreón es el coronamiento del plan trazado por el C. Gobernador del Estado, Lic. Raúl López Sánchez, ayudado eficaz y entusiastamente por sus colaboradores y por la iniciativa privada, unida vigorosamente en esta etapa de todos los coahuilenses, y de los que, no siéndolo de nacimiento, están vinculados al esfuerzo común por su convivencia de largos años en el Estado y en la Comarca.

* * * *

La Historia es, quizá, la más ideal y rica de todas las disciplinas literarias.

Estudia al individuo, la especie y el género; ninguna hace más acabada la figura de un pueblo; investiga, narra y alecciona; y, mostrando cómo se ha vivido, enseña a vivir.

* * * * *

Pero sólo es verdadera Historia cuando un criterio superior la domina, pudiendo ser éste artístico, patriótico, civil, filosófico, moral, psicológico o humanitario.

A. de Gubernatis.

IX

LA COMARCA LAGUNERA

ANTECEDENTES GEOLOGICOS.

"Enjuta cuenca de océano muerto".

Manuel J. Othón.

DE acuerdo con estudios recientes de geólogos norteamericanos, de entre los que se destacan Kellum, Imlay, Kane y Kelly, la Comarca Lagunera estaba cubierta por las aguas oceánicas en tiempos remotos (15 millones de años) durante la era mezozoica.

Destacaba del *Mar Mexicano* que cubría todo el centro de nuestra actual República, la *Península de Coahuila,* así llamada por dichos sabios, que se extendía desde la extremidad sureste de la sierra de Paila, hasta las estribaciones australes de las serranías de Tlahualilo, y se prolongaba por el sur hasta los cerros de Mapimí.

Las tierras donde se asientan las ciudades de Torreón, Parras, Saltillo, Monterrey, de Occidente a Oriente, eran fondos marinos, que la intuición del poeta había descubierto.

Nuestro Manuel José Othón, en su Idilio Salvaje, ya citado en "El Desierto Convertido en Jardín", certeramente enfoca el paisaje lagunero como "Enjuta cuenca de océano muerto".

Los fósiles regionales indican que la flora y la fauna proceden de la cuenca mediterránea. Se han encontrado en trozos de mármol procedentes de la Sierra de Jimulco, peces, caracoles, ramas de árbol y hasta parece que pequeños brazos de pulpo, por las ventosas visibles, petrificadas y pulidas por los siglos y por la mano del hombre.

Al sur de la Península de Coahuila, estaba deparado por el destino, que nacería Torreón y la Comarca lagunera, cerca de la tierra

más antigua del Continente nuestro, el nordatlántico, después de retirarse las aguas del Mar Mexicano, posterior al Mar de Tethys.

La Península de Coahuila puede considerarse como la causa principal de los grandes pliegues de la cordillera que se levanta en el sur de Coahuila, y que se extiende por el Occidente hasta Durango, y por el Oriente hasta el macizo montañoso de la Sierra Madre Occidental, dice don Vito Alessio Robles.

Se está estudiando, en esta forma, desde tiempos geológicos, a la Comarca Lagunera y a Torreón, la más joven de las ciudades mexicanas.

Plano de la Comarca Lagunera donde aparece el Río Nazas con su cauce hacia la Laguna de Tlahualilo. Hasta 1843 desembocó en ella, desviándose después para formar la Laguna de Mayrán, donde actualmente deposita sus aguas sobrantes.

CRONOLOGIA LAGUNERA

1598.—Fundación de Mapimí por los jesuítas Juan Agustín de Espinosa y Francisco Ramírez.- Fué varias veces destruída por los tobosos y cocoyomes, y en 1777 alcanzó la categoría de Villa. Se ha estado despoblando por el agotamiento de sus minas.

1598.—Santa María de las Parras es fundada por el mismo misionero anterior, el 18 de febrero de este año.- El Ing. Pastor Rouaix, en su Diccionario Histórico, Geográfico y Biográfico del Estado de Durango, dice que debe haber algún error en estas fechas, pues no es posible la fundación simulánea, casi, de dos poblados distantes.- En Febrero de 1948 conmemoró su 350 aniversario.

1731.—Fundación de Viesca, llamada antes el Alamo de Parras o Santiago del Alamo, de acuerdo con el Decreto No. 151 expedido por la Legislatura del Estado.- El 21 de Septiembre de 1830 fué elevada a Villa con el nombre de San José de Viesca y Bustamente.- En Julio del año actual, festejó su 220 aniversario.

1839.—Se establecen colonos en Matamoros de la Laguna, en el lugar denominado Vega de Marrufo, elevándose a la categoría de Villa el poblado por Decreto de don Benito Juárez, expedido en Mapimí, Dgo. el 8 de Sept. de 1864, sancionado el 6 de Oct. de 1865.

1867.—El 24 de Junio de este año es fundada C. Lerdo, dándosele este nombre para honrar la memoria del ilustre liberal don Miguel Lerdo de Tejada.- La población se agrupó en terrenos de San Fernando. Fué erigida en Cabecera del Partido de Mapimí, y el 16 de Nov. de 1894 fué declarada ciudad.

1873.—Los primeros pobladores de San Pedro de las Colonias en 1869 a poca distancia de la actual ciudad.- En 1873 se transladaron a su sitio actual de la antigua Misión de San Pedro, y en 1875 fué creada Villa.

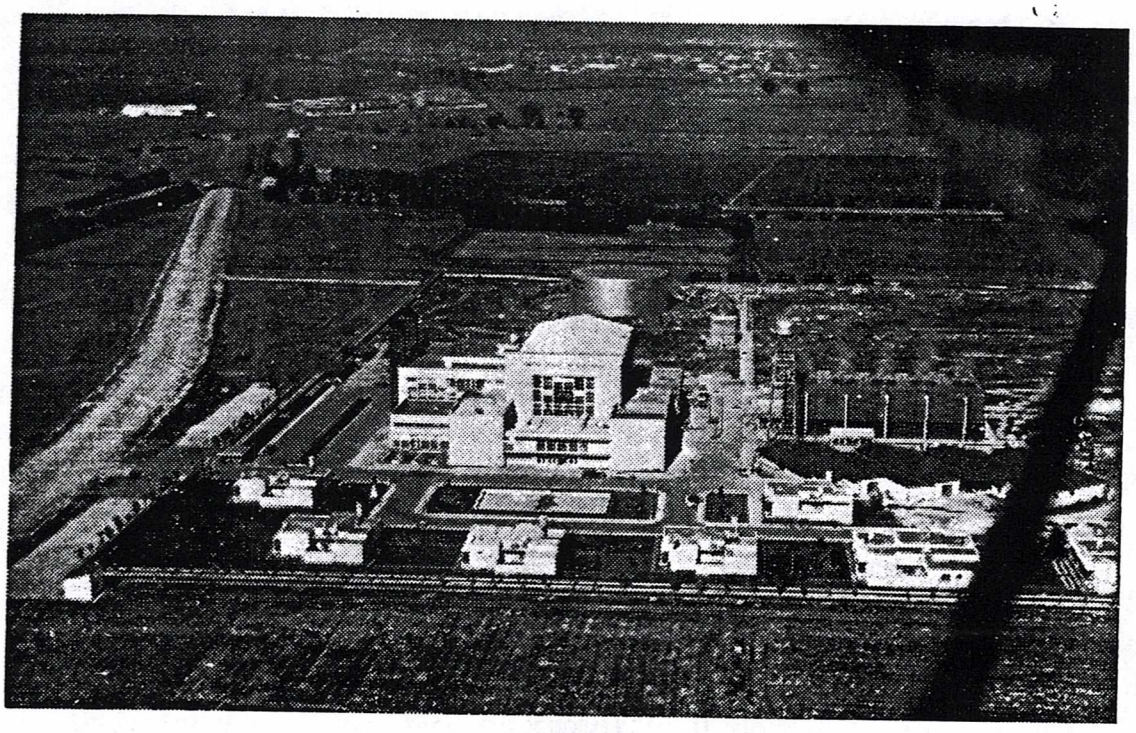
1883.—En terrenos de don Santiago Lavín es fundada Gómez Palacio, dándosele este nombre en honor de don Francisco Gómez Palacio, Gobernador que fué del Estado de Durango, y patriota liberal de gran mérito.

1887.—Don Andrés Eppen funda el poblado del Torreón, que será Villa en 1893, y ciudad en 1907. Según el censo de 1900 tenía una población de 13,845 habitantes; en 1903, 26,780, y en 1950, 131,000. En 10 años había duplicado su población, y en el medio siglo siguiente la decuplicó.

LA COMARCA LAGUNERA

Desde el conquistador Francisco de Urdiñcla; los colonizadores Marqueses de San Miguel de Aguayo y Santa Olaia; el Visitador Brigadier de los Reales Ejércitos don Pedro de Rivera; Don Leonardo de Zuloaga y doña Luisa Ibarra; Juan Nepomuceno Flores y Juan Ignacio Jiménez; Santiago Lavín y don Andrés Eppen, la Comarca Lagunera o de la Laguna ha sido teatro de dramáticas escenas por la posesión de las tierras, la distribución de las aguas de los ríos Nazas y Aguanaval, la repoblación de sus centros productivos, el fraccionamiento de grandes latifundios, los transportes y las luchas cívicas.

De las poblaciones principales que la componen, por orden de su fundación: Mapimí, en 1598; Viesca en 1731; Matamoros en 1839; Lerdo en 1865; San Pedro en 1873; Gómez Palacio en 1883 y Torreón en 1877, a ésta última corresponde el mayor crecimiento y potencia económica debido a felices cirunctancias de posición geográfica y de situación histórica, que han sido aprovechadas sistemática y constantemente. De un tropiezo, de una revolución, de una epidemia, de inundaciones, de cambios geológicos, ha salido con más pujanza y brío para colocarse en el primer lugar que ocupa entre sus hermanas mayores.



Inauguración de la Planta Termoeléctrica "La Laguna" en junio de 1948 por el Presidente, Lic. Miguel Alemán.

La Ciudad del Futuro, la Perla de la Laguna, la Ciudad de los Grandes Esfuerzos, la Ciudad Políglota, son calificativos aplicados a la metrópoli de la Laguna que se ha constituído en eje y centro de las actividades comarcanas que forman un conjunto bien definido en los Estados de Coahuila y Durango.

También la ciudad de Parras de la Fuente forma parte de este conglomerado lagunero que, sin embargo no estuvo comprendida en el Acuerdo sobre el Problema Agrario de la Comarca de la Laguna, estudiado durante el Gobierno del Presidente Lázaro Cárdenas.

Para mayor ilustración acerca de las regiones que la forman, transcribo el estudio que hace el Ing. Pastor Rouaix en su Diccionario geográfico, histórico y biográfico del Estado de Durango, de la Laguna y de los ríos Nazas y Aguanaval, así como de Mapimí, Lerdo y Gómez Palacio.

* * * *

LA LAGUNA. Se conoce con este nombre la extensa comarca que ocupa el extremo meridional del Bolsón de Mapimí a donde han convergido las aguas de los Ríos Nazas y Aguanaval, desde los tiempos geológicos, colmando con sus azolbes la depresión de los terrenos para presentar ahora una inmensa planicie de notable horizontalidad, con tierras de gran fertilidad para la agricultura. En tiempos más recientes, *cien años ha, el Río Nazas llevaba sus aguas a la Laguna del Tlahualilo, en el Norte, la que, al ser colmada, lo obligó a desviar su curso para ir a depositarlas en otra depresión, la de la Laguna de Mayrán al Oriente,* mientras el Río Aguanaval sigue llevando su corriente a la Laguna de Viesca. Especialmente se conoce por la Laguna o por Comarca Lagunera, la zona que queda dominada por el sistema de riego de ambos ríos, zona que tiene una elevación de 1,120 a 1,150 metros sobre el mar. Su clima es caliente sin ser extremoso, siendo los meses más cálidos de mayo a septiembre con temperaturas máximas de 38 a 39 grados. Las fuertes heladas, sobre todo en enero, llegan a descender a más de ocho grados bajo cero, pero rápidamente se eleva la temperatura que no permanece demasiado baja por largo tiempo. El ambiente es seco por lo general, lo cual favorece al cultivo del algodonero, ya que la humedad persistente es causa de desarrollo de plagas, que en otras regiones impiden tal cultivo y en lo que, precisamente, está constituída la riqueza lagunera y la razón de su desarrollo y progreso. Las precipitaciones pluviales han oscilado entre 110 y 470 mm., considerándose una precipitación media en Ciudad Lerdo de 220 mm. anuales. La evaporación es muy fuerte, por lo seco de la atmósfera y el bajo grado de humedad relativa, sumándose a esto los

veloces vientos que dominan en los meses de febrero a mayo principalmente, que alcanzan velocidades de 50 kilómetros por hora, y alguna vez vientos huracanados de mayor intensidad. La evaporación en 1929, alcanzó a 2,978 metros en total en el año, lo que es sencillamente enorme; el promedio anual considerando 17 años de observaciones, resulta de 2,688 metros por año.

La zona Lagunera se encuentra dividida entre los Estados de Durango y el de Coahuila, estando en éste el depósito o vaso de Mayrán, término del Río Nazas, lo que hace que la parte más extensa e interesante de la comarca se encuentre en el Estado de Coahuila. Sin embargo, nada despreciable es la porción correspondiente a Durango, que abarca el Municipio de Gómez Palacio en su totalidad y una parte de los de Lerdo, Tlahualilo y Mapimí, conteniendo gran cantidad de ranchos valiosos regados con el agua del Nazas por canales de enorme caudal e importancia. Asimismo, el río Aguanaval, que procede de los macizos zacatecanos, se precipita en esta depresión de La Laguna, pero entra a ella en terrenos de Coahuila exclusivamente, aunque sus aguas fuera de la Región, fertilizan extensiones durangueñas importantes a partir de San Juan de Guadalupe hasta los terrenos de Nazareno.

La superficie aproximada que abarca la zona dominada por los canales de riego es de 150,000 hectáreas, que como es presumible, no pueden regarse en su totalidad por no ser suficiente el agua de los ríos. Las tierras laguneras se han regado hasta ahora, derramando sobre ellas las cercientes del Río Nazas, para cubrirlas con una lámina de agua de un metro de espesor, aproximadamente, cultivándolas después con procedimientos especiales para que se conserve la humedad en la tierra y pueda ser aprovechada por las plantas hasta la madurez del fruto. Para conseguir este resultado había necesidad de una red de amplios canales que partían de las presas de derivación levantadas en el cauce de los ríos; pero en un porvenir cercano los riegos se harán con regularidad y a su debido tiempo por disponerse de aguas almacenadas en la Presa del Palmito, que detendrá y conservará el caudal del Río Nazas. Los terrenos agrícolas que riega el Nazas en el Estado de Durango, dentro de La Laguna, tienen una superficie de 56,877 hectáreas, de las que 40,795 corresponden a terrenos ejidales y 16,082 a propiedades particulares.

A partir del acuerdo dictado por el Presidente Cárdenas, el 6 de octubre de 1936, que ordenó la dotación de tierras ejidales a los cascos de las fincas rústicas de propiedad individual, y que trajo el reparto de las tierras en la forma antes citada, ha venido una transformación

en las condiciones sociales y económicas de la Comarca, con resultados favorables para la Economía Nacional, pues los productos de las cosechas que antes, en la porción durangueña, se concentraban en un centenar de personas, dueños o arrendatarios de la tierra, ahora se reparten en la gran masa campesina radicada en el lugar, con evidente prosperidad para el comercio y para los negocios. Los beneficios definitivos se recibirán cuando se implante el riego con las aguas almacenadas y desaparezca el procedimiento aleatorio de cultivos con avenidas imprevisibles en el tiempo y en la cantidad.

* * * *

RIO NAZAS. Esta arteria fluvial es la más importante del Estado y la mejor aprovechada en la República Mexicana, pues la totalidad de sus aguas mansas y broncas se utilizan en el riego, y solamente los excedentes de las avenidas extraordinarias pasan a la Laguna de Mayrán. Su cuenca alimentadora corresponde totalmente al Estado de Durango, en donde abarca una superficie de 44,870 kilómetros cuadrados y sólo la parte inferior de su curso corresponde al Estado de Coahuila, con las tierras que fertiliza y con el cauce de la Laguna de Mayrán. Su rama de origen la forma el río de Santiago Papasquiaro, que tiene su nacimiento en las cumbres de la Sierra Madre, al Poniente de la ciudad de Durango, y corre hacia el Norte con la denominación de río de Palomas, Maguey y de Santiago, nombre que toma al pasar por esta ciudad; algunos kilómetros más allá, en las cercanías del pueblo de Atotonilco, recibe la afluencia del río de Tepehuanes, el que también tiene su origen en el eje de la Sierra Madre, y con su corriente de Norte a Sur pasa por el pueblo de Santa Catarina de Tepehuanes y por varios pueblos y congregaciones ubicados en sus márgenes. Unidos los dos ríos penetran al Cañón de Ramos, en donde se conoce por río de Ramos, y al salir de aquellos terrenos montañosos, en la Boquilla del Palmito de la antigua hacienda del Rincón, se une el río de El Oro, que es el segundo gran brazo de los que forman el río que desde aquí se llama Río Nazas. El río de El Oro nace en la cumbre de la cordillera que enlaza la Sierra Madre con las de Candela y Canoas, y con rumbo al Norte pasa por el pueblo del Zape, engrosado con las aguas de los ríos de Biogame y Guanaceví y al llegar a los faldeos del Cerro del Baluarte voltea su curso al Oriente y después al Suroeste, recibiendo el río de Matalotes y en su última parte, el arroyo del Tizonazo; pasa primero por la hacienda de Sextín y por las cercanías del pueblo de El Oro para llegar a la Boquilla del Palmito que ya ci-

tamos, lugar en que se construye la gran presa de almacenamiento que detendrá las aguas de ambos ríos para su mejor aprovechamiento en el futuro. Desde allí el Nazas sigue su curso al Suroeste, pasa por el pueblo del Rodeo, hasta recibir las aguas del río de San Juan del Río, que viene del Sur y de aquí cambia su curso hacia el Poniente, pasando por la ciudad de Nazas y un gran número de haciendas, pueblos y congregaciones que se encuentran en sus márgenes, hasta penetrar al Cañón de Fernández; en esta parte de su curso afluyen a él el río de Peñón Blanco y el de Cuencamé que viene del Sur, y por la otra margen el arroyo del Cobre que toca San Luis de Cordero y viene de los terrenos altos de la meseta de La Zarca. El Cañón de Fernández está dirigido de Sur a Norte y al salir el río de él, forman un fértil valle en donde se encuentran las haciendas y pueblos del Refugio, La Loma, La Goma, San Julián de Casta y Villa Juárez, para pasar por las cercanías de la ciudad de Lerdo y después por la Boquilla de Calabazas, desde donde sirve de límite entre los Estados de Durango y Coahuila, ya en la gran planicie de la rica comarca algodonera de La Laguna, en donde varias presas de derivación desvían sus aguas a los grandes canales por los que se riegan las fértiles tierras de la comarca.

El Río Nazas tiene un régimen enteramente torrencial, con volúmenes anuales que varían entre límites extremos que dieron como promedio en 46 años de observación, un caudal de 1.252,800 metros cúbicos, habiendo años en que el volumen total de sus avenidas no llega a 250 millones, mientras en el año de 1919 alcanzó a 3,285 millones de metros cúbicos, que fué un máximo extraordinario. Sus grandes crecientes han llegado a alcanzar, como aconteció en 1917, hasta 4,286 metros cúbicos por segundo, lo que produce formidables desbordamientos que inundan la comarca y causan destrozos en sementeras y pueblos. Esta variabilidad del río ha hecho indispensable la construcción de una presa de almacenamiento que detenga las aguas y permita su aprovechamiento para el riego de las tierras en una forma normal, evitando pérdidas del líquido fecundante y gastos inútiles para su aprovechamiento.

La totalidad de las tierras que se riegan con las aguas del Nazas en el Estado de Durango, es de 11,549 hectáreas desde la Presa del Palmito hasta su entrada en La Laguna, y en esta comarca quedan dentro de los canales de riego 56,877, lo que da un total de 68,426 hectáreas de tierras durangueñas que fertiliza el gran río.

* * * *

RIO AGUANAVAL. Es en importancia, la segunda gran arteria fluvial que reconoce a la cuenca cerrada del Bolsón de Mapimí, llevando sus aguas a la laguna de Viesca del Estado de Coahuila, después de contribuir con sus avenidas a fertilizar la parte meridional de la rica comarca algodonera conocida por "La Laguna". Tiene sus orígenes en las estribaciones de la Sierra de Abrego del Municipio de Fresnillo, del Estado de Zacatecas, y con una corriente general de Sur a Norte, pasa por los poblados de San José, Cabrales y Santa Cruz, hasta llegar al importante pueblo de Rancho Grande y de allí continúa su curso hasta Santa Mónica, en donde recibe la afluencia del arroyo de Sain Alto. Ya considerablemente engrosado y con agua permanente llega al pintoresco pueblo de Río Grande del Municipio de Nieves, marcando con una faja de arboleda su curso a través de los áridos terrenos de la región. Cruza la antigua hacienda de Melilla, tocando el que fué casco de este gran latifundio, San Agustín de Melilla y otros ranchos que fueron de la misma finca, hasta llegar al pueblo de San Francisco, en el que termina la jurisdicción de Zacatecas. después de recorrer 220 kilómetros desde su nacimiento, fecundando con sus aguas permanentes y con las de sus avenidas las tierras de sus riberas, por lo que tiene una considerable influencia en la economía de la zona que recorre.

En Durango toca diversos ranchos y congregaciones del Municipio de San Juan de Guadalupe, y antes de llegar a la cabecera, que es el pueblo del mismo nombre, recibe el contingente del arroyo de Agua Nueva en el Rancho de Santa Gertrudis. Toda esta comarca corresponde a la zona semi-árida de la depresión que presenta la Mesta Central en el Norte, con clima caluroso por encontrarse ya San Juan de Guadalupe a 1,540 Mts. de altura sobre el mar. Después de este pueblo o villa, sigue el río por la hacienda de La Purísima, la congregación del Santo Niño y las haciendas del Zacate y Punta de Santo Domingo, hasta el rancho de San José, en donde el Aguanaval forma el lindero de los Estados de Durango y Coahuila, con excepción de un corto tramo en el pueblo de Huarichic, en donde la línea divisoria es recta. Después de proporcionar sus aguas a las haciendas de Santa Rosalía y Aguanaval, durangueñas, y a la del Aguaje, coahuilense, abre su paso a través de un cañón acantilado y profundo, llamado de la Cabeza o de Jimón, entre las áridas cordilleras calizas de la Concepción y de la Candelaria, pasando después al Cañón del Realito o de Guadalupe entre la Sierra de Guadalupe y montañas desprendidas de la Sierra de Jimulco. Al salir de este último paso acantilado, fertiliza un valle en el que se encuentran las haciendas de Sombreretillo

en Durango, y La Flor de Coahuila, valle de relativa amplitud, encajonado por las Sierras de Guadalupe y Jimulco, que nuevamente vuelven a acercarse para formar el Cañón o Boca de Picardías, en el extremo Nor-Oeste de la Sierra de Jimulco y el Sur-Este de la Sierra de España, encontrándose allí el puente de Picardías y la Estación del mismo nombre. Sigue después tocando los ranchos de La Floreña y Jesús Nazareno en Durango, y la Ventana, Bajada Alta y Parida de Coahuila, pues en todo este tramo es lindero entre las dos entidades federativas. Todo este valle ha sido aprovechado por el trazo del Ferrocarril de México a Ciudad Juárez, teniendo entre las estaciones de Jimulco, que se encuentra a 1,267 mts. sobre el mar, la de Jalisco, Picardías, a 1,203 mts., y Nazareno una longitud total de 40 kilómetros en este Cañón.

Frente a la congregación de Huarichic recibe la afluencia de las únicas corrientes de importancia que refuerzan su caudal, el río de Santiago o de San Bartolo y el arroyo de Masamitote, porque encajonado después entre agrestes serranías, sólo recibe los escurrimientos de las laderas en las escasas lluvias de esta región.

Al encontrar el cerro del Esterito, extremo de la Sierra de las Noas, deja el Aguanaval de servir como limítrofe entre las Entidades y penetra ya al Estado de Coahuila, en donde riega las tierras fértiles, pero secas en demasía, de Gilita, Mieleras y otros ranchos de la antigua hacienda de Hornos y las de la ciudad de Matamoros, cuya constitución es semejante a las que riega el Nazas, que son colindantes al Norte. Termina su carrera en la laguna de Viesca a la que lleva el escaso excedente de sus aguas, que no pudo ser aprovechado por los canales de riego que parten de presas o diques.

La longitud total del río es de 475 kilómetros en su rama principal, de los que corresponden a Zacatecas, 220, según dijimos, 190 a Durango y 65 a Coahuila. La superficie de la cuenca hidrográfica total en los tres Estados es de 7,490 kilómetros cuadrados.

Una logitud de cauce tan extensa y una cuenca de tan considerable superficie, deberían producir una corriente permanente y prolongadas avenidas de gran caudal, si se desarrollara en regiones húmedas; pero, tanto sus orígenes como su trayecto se encuentran en zonas de muy débil precipitación pluvial, como son las altas mesetas zactecanas y las estepas de la depresión del Norte, en las que la media anual como promedio de toda la cuenca, no llega a 300 milímetros. Esto hace que el régimen del río sea extraordinariamente irregular y que las crecientes, que alguna vez han alcanzado hasta 1,000 metros cúbicos por segundo, sean de muy corta duración, habiendo años en los que

no se presenta una sola avenida de importancia, lo que hace que los cultivos por aniego, único procedimiento que permite un régimen semejante, sean enteramente aventurados y los capitales invertidos en la agricultura queden sujetos a eventualidades peligrosas, sobre todo para la última parte, que corresponde a Coahuila. Este río fué declarado de jurisdicción federal en 1922.

* * * *

VILLA DE MAPIMI. Cabecera de la Municipalidad, con 2,204 habitantes. Está ubicada al pie de las montañas y en el panino mine-

Lic. Esteban Fernández, Gobernador de Durango en 1900, y que desempeñó varios cargos oficiales en la Laguna.

ral que dió vida a la región desde remotos tiempos; está unida a Bermejillo por un ramal de ferrocarril y de ella parte una vía angosta a la mina de La Ojuela, que es una gran obra de ingeniería por tener un puente colgante de 326 metros de longitud y una cremallera para ascender a la mina. En estos últimos años se agotaron ya las vetas de La Ojuela, que habían sido explotadas desde la fundación de Mapimí, citadas con encomio por el Barón de Humboldt en 1803, como una de las más importantes de la Nueva España, teniendo entonces la Villa

2400 habitantes, según datos del mismo sabio. Volvió a ser trabajada con gran intensidad por la Compañía Minera de Peñoles desde 1892, que tenía una gran planta fundidora, la que fué trasladada a Torreón al comenzar el agotamiento de los yacimientos. Desde entonces se inició el descenso de la población que en 1910 fué de 8,204 habitantes, en 1930 de 3,854 y en 1940, de 2,204 como antes dijimos.

Antes de la llegada de los españoles existía allí una ranchería de indios cocoyomes en la que, en julio de 1598, establecieron una misión los jesuítas Agustín Espinosa y Francisco Ramírez, que vinieron de Cuencamé, y que antes habían fundado el pueblo de San Juan de Casta, en las orillas del Río Nazas. Poco después comenzó la explotación de las ricas minas de plata, que llevaron gran número de pobladores y dieron auge al mineral; pero colocado como estaba, en el centro de las tribus de cocoyomes y tobosos, que eran las más indómitas y salvajes, estuvo expuesto el poblado a constantes ataques, siendo tres veces destruído, la última en 1715, cuando, durante la procesión de Jueves Santo, fué arrasado por los indios, quedando muertos más de cien españoles y trescientos criollos e indios cristianos de todas edades y sexos. Fué reconstruída la Villa y se estableció un presidio y se fortificó el lugar, presidio que en 1752 se trasladó a la actual Hacienda de Pelayo. En el año de 1777 alcanzó Mapimí la categoría de Villa y posteriormente tuvo de notable, el haber estado prisionero en ella, por algunos días, don Miguel Hidalgo, don Ignacio Allende y los demás caudillos de la Independencia aprehendidos en Acatita de Baján, en su tránsito para Chihuahua.

* * * *

CIUDAD LERDO. Cabecera del Municipio de su nombre, situada a los 25°32'14" de latitud norte, a los 103°31'27" de longitud W. del meridiano de Greenwich, con una elevación sobre el nivel del mar de 1,135 metros y con 9,349 habitantes. Se encuentra en las márgenes del Río Nazas, en la parte alta de su curso, a su entrada en la Comarca Lagunera, en donde tiene agua permanente, lo que permite que Lerdo esté rodeado de huertas, de viñedos, frutales y hortalizas y sombreadas sus calles por frondosos árboles, lo que al mismo tiempo que le da un aspecto de belleza y placidez, modera los rigores del clima de La Laguna, extremoso y seco. Fué fundada en junio de 1867, dándole su nombre en honor del eminente liberal don Miguel Lerdo de Tejada, siendo en aquel tiempo Gobernador de Durango el General Francisco Ortiz de Zárate. En 1875 fué erigida en ciudad y declarada

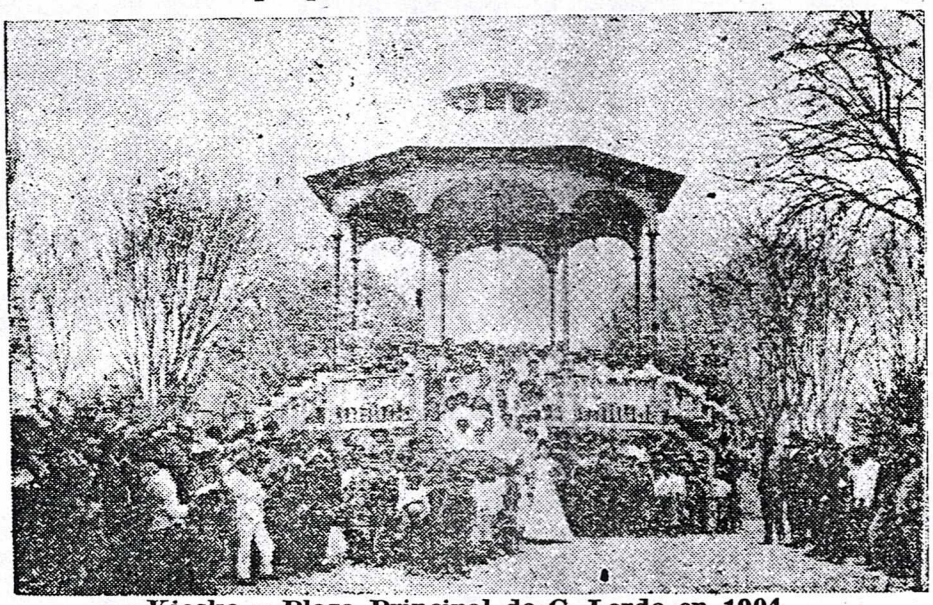
cabecera del Partido de Mapimí, siendo por muchos años la ciudad más importante de la comarca, notable por su rápido crecimiento demográfico, que se paralizó cuando los ferrocarriles, que se construyeron en 1882 y 1892, pasaron por las poblaciones cercanas sin tocarla, dando origen al nacimiento de la ciudad de Torreón, del Estado de Coahuila, y a su extraordinario desarrollo, pues a ella pasó el centro

Vista aérea de C. Lerdo, Dgo., lograda por el Ing. Enrique RiveraC., viéndose al frente el parque de la ciudad; al centro la Plaza de la Constitución y al fondo la carretera y la vía del ferrocarril a Durango.

del comercio y de las industrias, mientras que Lerdo permaneció estacionaria, pues en 1895 apareció con 7,800 habitantes, en 1910 con 8,600, en 1930 con 8,797 y en 1940 con 9,349 solamente. Contribuyó además al entorpecimiento de su desarrollo, el latifundismo primero, porque la rodeaba la hacienda de San Fernando propiedad de la Compañía de Tlahualilo que formaba una anillo invulnerable antes de la Revolución, y después, el ejido con que fué dotda, cuyas tierras inalienables han substituído a la Comapañía del Tlahualilo con un nuevo cerco asfixiante. Cuenta con buenos edificios públicos y particulares, y su templo es el más amplio y el mejor construído de la región. Está

unida a los Municipios de Torreón por carreteras asfaltadas y tranvías eléctricos, y pasa por ella la carretera que unirá a Monterrey con Durango.

Las Autoridades Municipales de C. Lerdo, festejan el día del árbol en el parque Victoria de esa ciudad.



Kiosko y Plaza Principal de C. Lerdo en 1904.

* * * *

CIUDAD GOMEZ PALACIO. Cabecera del Municipio anterior, que es la que le dió su nombre, ubicada entre la ciudad de Torreón, del Estado de Coahuila y la de Lerdo, de Durango, a una altura de 1,136 metros sobre el nivel del mar y situada a los 25° 32' de latitud

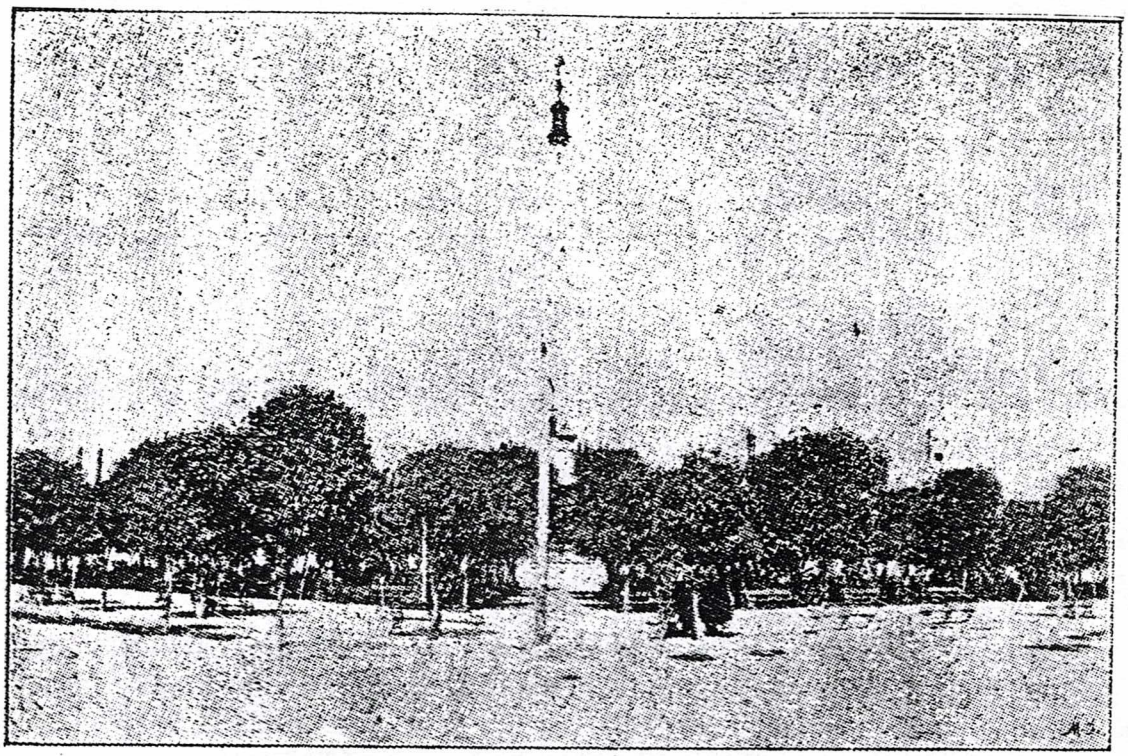
norte y los 103° 30' de latitud occidental, con relación al Meridiano de Greenwich. Fué fundada por el filántropo español don Santiago Lavín, que fué dueño de la gran hacienda que se llamó el Perímetro Lavín, quien cedió gratuitamente el terreno en que se iba a fundar la ciudad, dándosele el nombre que lleva en honor del licenciado don Francisco Gómez Palacio, que era Gobernador del Estado.

En el año de 1884 se estableció en sus cercanías la estación del

Vista aérea de Gómez Palacio, Dgo., viéndose en primer término el cerro de la Pila que con el otro, fueron testigos de las batallas en torno a Torreón.- Hoy, abastece de agua potable a la cuidad.

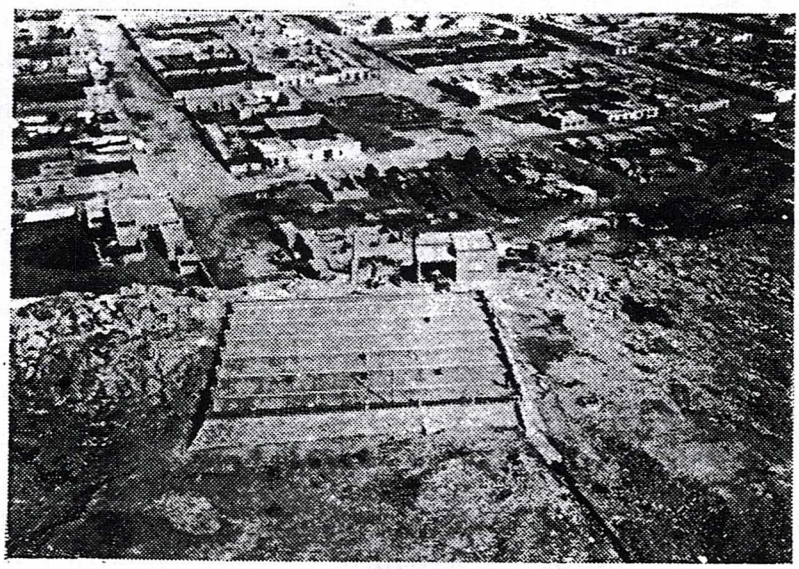
Ferrocarril Central y posteriormente partió de ella la vía que va a Monterrey, lo que le dió una gran importancia comercial y un rápido crecimiento, pues en 1900 tenía ya 7,680 habitantes, en 1910 alcanzó a 16,000 y en el censo de 1940 apareció ya con una población de 25,558 habitantes. Como todas las ciudades modernas, sus calles son rectas, de 20 metros de anchura, con varios parques y jardines y con buenos edificios; se han emprendido obras de urbanización como el saneamiento, provisión de agua y pavimentos, lo que le da un aspecto de limpieza y distinción. Gran parte de su desarrollo se debe a las industrias que es establecieron en ella, entre las cuales la más importante fué la gran fábrica de aceites, jabones y glicerina de "La Esperanza", los talleres de reparación de equipp de los Ferrocarriles, y varias fábricas de hilados y tejidos de algodón y de lana, así como molinos de harina y la planta productora de energía eléctrica.

Entre los acontecimientos memorables que han dado honra a la



Plaza Principal de Gómez Palacio en 1904.

* * * *



Cerro de la Pila, en Gómez Palacio, Dgo., que abastece a la ciudad de agua potable.

ciudad de Gómez Palacio, figura el haber sido la primera ciudad del país que secundó el levantamiento popular del 20 de noviembre de 1910, iniciado por el Apóstol don Francisco I. Madero. Los jefes de este levantamiento fueron los obscuros y honrados trabajadores de la misma ciudad, entre los cuales figuró don Jesús Agustín Castro, don Orestes Pereyra y don Gregorio García, quienes sostuvieron el combate contra las fuerzas federales, que les dió el dominio de la ciudad, la que tuvieron que abandonar pocas horas después y nuevamente se hicieron fuertes con un corto núcleo para proteger la retirada del resto de sus compañeros, en un puente de la calzada que une a Gómez Palacio con Ciudad Lerdo, la que en recuerdo de este hecho lleva el nombre de "Los Insurgentes". Durante todo el período revolucionario, Gómez Palacio fué teatro de sangrientos combates, siendo dignos de especial recordación, los que precedieron a la toma de Torreón por el general Francisco Villa, en abril de 1914, contra las fuerzas huertistas que la defendían. Antes y después fué tomada y perdida varias veces por cada uno de los bandos contendientes que trataban de apoderarse del gran centro ferrocarrilero que forman esta ciudad y la de Torreón.

* * * *

MATAMOROS DE LA LAGUNA.

El poblado que tanto defendiera el Presidente Juárez contra Leonardo de Zuloaga y Vidaurri, fundada en 1839 en lo que antiguamente se llamaba la Vega de Marrufo y que quedó constituída en Villa por Decreto del Benemérito expedido en Mapimí el 8 de Septiembre de 1864, y sancionado el 6 de Octubre del siguiente año, en la Villa de Rosas, hoy Zaragoza, es hoy una ciudad ilustre, pero rezagada, por diversos motivos y pese a su riqueza agrícola y ganadera.

Sus límites municipales son: De la punta occidental del cerro de Baicuco a la Barbada, Gilita y las Miebras por la derecha del Río Aguanaval con los terrenos que le corresponden, quedando por la parte de Viesca los terrenos que pertenecieron a la Hacienda de los Hornos, y por el Sur y Poniente quedará separado del Estado de Durango por el acordonamiento levantado por el Gral. Arredondo y aprobado por el Virrey en 1816.

Como una reminiscencia matamorense y para que no pierda su sabor local, me complazco en reproducir un artículo del lagunero Néstor García Cifuentes, rememorando una fiesta.

RETABLO LAGUNERO

EL 4 DE JULIO EN MATAMOROS.

Le invitamos a visitar el próximo día 4 la población más lagunera y mexicana de la región: Matamoros. Es esencialmente agrícola y fué una de las predilectas del presidente Juárez.

Cuando visitó Matamoros don Benito Juárez Maza con el objeto de conocer el lugar en donde a su ilustre padre guardaron los hijos de ese municipio la documentación que representaba la historia y la legalidad de su gobierno, se rodeó de gentes humildes en su mayoría de la Congregación de Hidalgo y de Matamoros, sentándolos a su mesa. Y cuentan que uno de ellos, se levantó apenas comenzando el banquete.

—Con su licencia—; dijo —yo mejor me voy.

—¿Por qué te vas? —preguntó Juárez— ¿No estás contento en nuestra compañía?

—Usté dispense, pero estoy "deseucionado". Todos veneramos la memoria de su señor padre y a usté también lo estimamos de veras; pero mire no más que México peleó contra los franceses, y los franceses nos mataron mucha gente... *y usté se ha casado con una francesa*... y ella está aquí;... con su licencia yo mejor me retiro.

—Dices bien—concedió, algo confuso, el ilustre visitante, y debe haber disculpado un tanto el desaire, considerando por encima la franqueza y patriotismo casi fanático del rencoroso labriego.

Así son, modelo de norteños, estos matamorenses.

En la plaza principal, que está frente a la Presidencia Municipal se alza un monumento de cantera erigido al indio de Guelatao, con la estatua de él, que regaló el General Pérez Treviño. Bajo sus cimientos, como símbolo del apoyo en los momentos en que peligraba la libertad del país, están los restos de dos próceres de la epopeya de lealtad, heroísmo y sigilo: Juan de la Cruz Borrego, el hacendado, y Marín Ortiz, el humilde; aquél, el guardián a quien Juárez confió personalmente el depósito sagrado; el otro el mártir que murió sin que se lograra arrancársele confesión alguna.

La tradición cuenta que alguien insinuó dar muerte a los que intervinieron en esconder los cajones de los documentos, ello en bien de la Patria, para asegurar el secreto.

De la Cruz Borrego opinó, a lo legendario, con frase orgullosa y espartana:

—Habría que empezar conmigo.

El coronel Darío Orduña, con su gente, fué el encargado de llevar

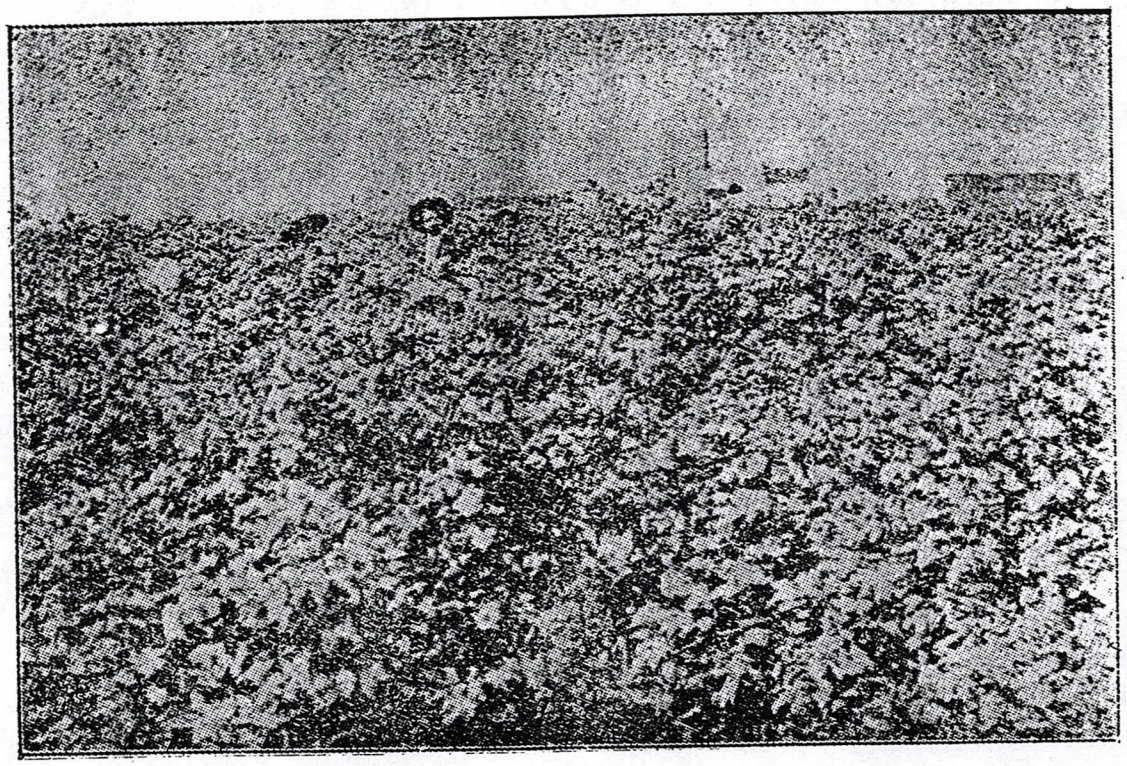
los cajones hasta el arroyo Salado, provisionalmente, pero de ahí se trasladaron hasta un cerro, y cuatro hombres únicamente los llevaron a su definitivo albergue, la gruta del Tabaco.

Cuatro fueron los escogidos. He aquí sus nombres: Miguel de los Santos, Vicente Ramírez, Jerónimo Alcalde y Mateo Guillén, mi bisabuelo paterno. Un nieto del segundo, Juan Ramírez, que aún vive, recogió verbalmente los detalles de este episodio y nos lo narra como una veraz contribución de la Historia Patria. No he querido dejar para otra ocasión el darlo a la publicidad.

* * * *

Pero el 4 de julio es la fiesta religiosa de Matamoros. Pronto se celebrará jubilosamente el centenario de la devoción de la patrona: La Virgen del Refugio.

Coincidiendo la fecha con la recolección de las frutas regionales,



Campo algodonero de Matamoros de la Laguna, en 1904.

lucen las sandías, melones y uvas, con multicolor y oloroso convite, en los alrededores de la parroquia, en plena feria, pregonados con fuertes y tesoneros gritos.

En el lunetario desalojado del Teatro al aire libre que está a un lado de la iglesia se externa la ingenua y verdadera devoción del pueblo en danzas que son reminiscencias de los combates de la conquista. Se apretuja la gente en las calles adyacentes, moviento ahora en crescendo con la facilidad de la transportación por carretera. Coincide igualmente en la fecha festival alguna que otra avenida del Río Aguanaval, benefactor directo de la plúmbea villa.

Vaya a Matamoros el 4 de julio. Su comercio, modesto pero nada escaso, en contraste con otras poblaciones tributarias de la Perla de La Laguna, ofrece su mercancía a más bajo precio. Van de Torreón para traer cabezas tatemadas, carne fresca y otras vituallas. Las zapaterías y tiendas de ropa, nacionales y extranjeras, suelen mejorar los precios de Torreón, y así va creciendo en importancia la población.

Alguna vez habremos de realizar nuestro sueño, Dios mediante, formando una sociedad pro-Matamoros, especialmente para hacer de la primera semana del mes de julio un período de esparcimiento, de cultura y de beneficio también económico para la población.

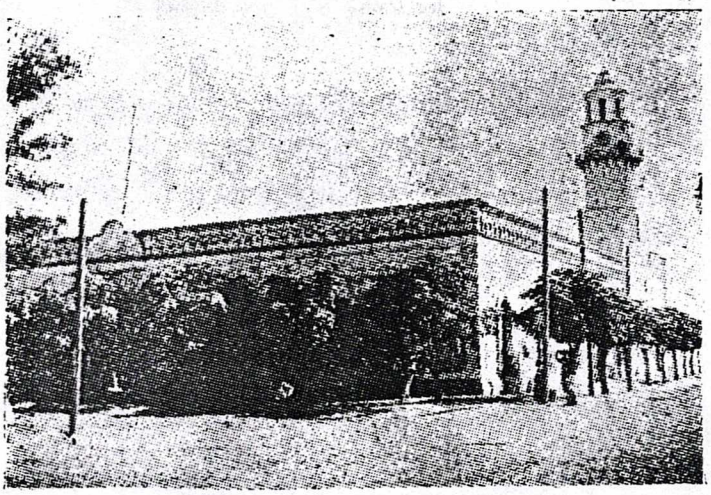
Si con la corriente de visitantes no bastaran los autobuses para la transportación, habría de gestionarse servicio de trenes directos, con varios viajes, el día cuatro. Algún día veremos adornadas las fachadas de todas las casas por las principales calles en esa feria, y por las noches podremos ofrecer en el teatro la cooperación de cuadros dramáticos y variedades del radio torreonense. Los diarios y el mismo radio dedicarán anuncios especiales al comercio y agricultura matamorenses, y todo esto, sumado con entusiasmo, dará mayor lucimiento a las fiestas.

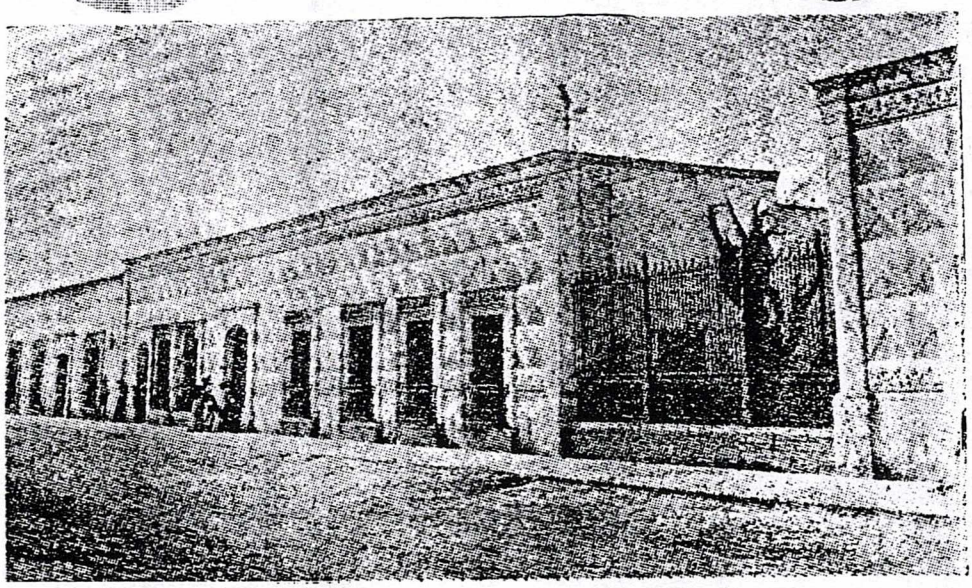
Vaya a Matamoros, pero permeabilícese y capte en su verdadero sentido las cosas humildes: lleve devoción en el alma y también tolerancia para el colorido de un pueblo —padre geográfico de Torreón— que conserva algunas cosas típicas, entre ellas cuando menos la ingenuidad en su creencia.

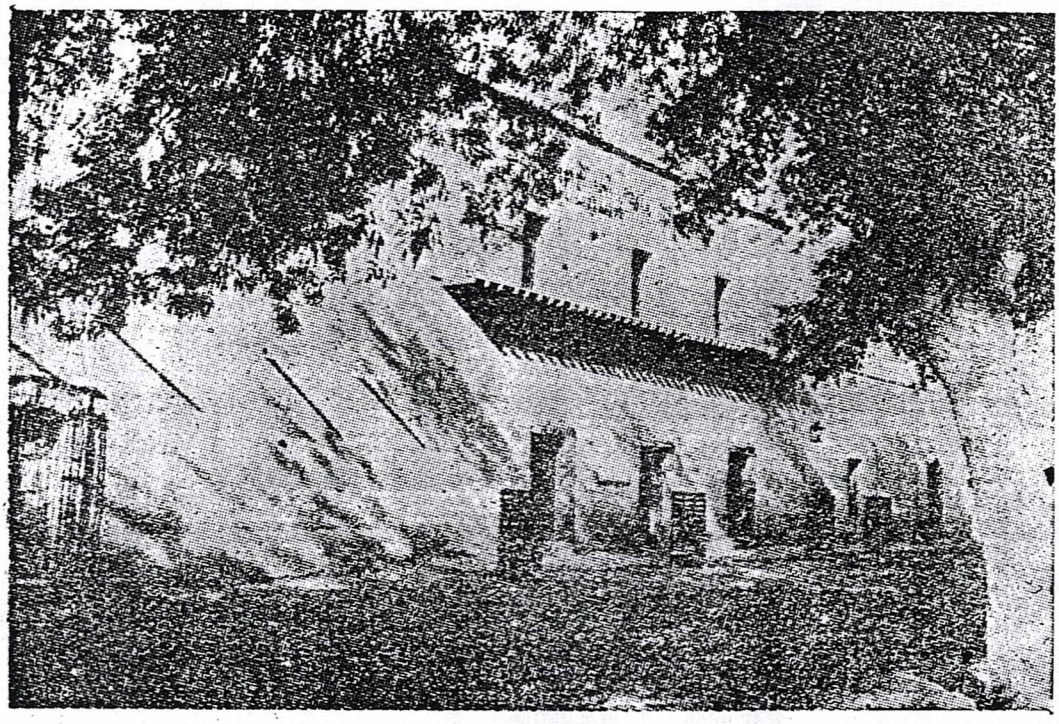
De paso también verá el Cristo de Lourdes, obra artística de la que ya no fué posible hablar, y la que, por estar ahora bajo las naves de un templo, pertenece más a lo sagrado, intocable, que al arte humano.

Vaya a Matamoros Laguna el 4 de Julio.

(Arriba): Presidencia Municipal de San Pedro de las Colonias.- (Al centro): Don Adalberto A. Viesca, Presidente Municipal en 1904.- Grupo de fundadores de San Pedro, en 1873.- 1.—Jesús María Gámez.- 2.—Epitacio Sifuentes.- 3.—Zeferino Méndez.- 4.—Juan Acuña.- 5.—Francisco Gámez.- 6.—Don Andrés Medellín.- (Abajo): Casa que fué residencia particular de don Adalberto A. Viesca.







Presidencia Municipal en Viesca, Coahuila.- (1904).

Don Tomás Zertuche Treviño, Presidente Municipal de Viesca y Diputado Suplente al Congreso del Estado en 1904.

SAN PEDRO DE LAS COLONIAS.

San Pedro, Coah., es una de las poblaciones que primero se fundaron en la Laguna; habiéndose establecido una pequeña Colonia a dos kilómetros al noroeste de la actual ciudad, en 1869, pasaron cuatro años después a poblar el perímetro don hoy se encuentra, no muy lejos de la primera Misión de San Pedro.

El primer Presidente Municipal de la Villa fué el Sr. don Juan Gámez, persona activa y emprendedora a la que en muy buena parte se deben los primeros cimientos del poblado que, al correr de los años, debería estar pavimentada de oro o plata, por su riqueza agrícola y ganadera; pero por esos azares de la fortuna, se ha estancado en forma tal, que no tiene ni agua potable para los usos indispensables de sus habitantes, ni la industria de transformación de sus materias primas (fábricas de aceites y jabones, de hilados y tejidos, de papel, glicerina, harinolina, cascarilla, etc.), ni apropiada luz eléctrica y energía, ni pavimentación, y todos los servicios derivados de una economía sana y rica.

Por Decreto de 24 de febrero de 1871, expedido por el H. Congreso del Estado, se le erigió en Villa. El censo de 1900 le asigna 8947 habitantes, y al Municipio 33,232. En medio siglo apenas se ha duplicado la población, mientras que Torreón la ha elevado diez veces más en el transcurso de ese tiempo.

Aunque don Francisco I. Madero nació en la Hda. de El Rosario, cercana a Parras de la Fuente, puede considerársele como de San Pedro, ya que ahí practicó las obras generosas que le valieron la estimación general; ahí estudió la necesidad de una Presa que almacenara las aguas de los ríos Nazas y Aguanaval; ahí publicó su libro "La Sucesión Presidencial de 1910", que le valió el martirio y la inmortalidad.

Existe aun la casa donde vivió, la que ostenta una placa alusiva, así como otra que rememora la estancia del Gral. Lázaro Cárdenas en su visita a la Comarca al iniciarse la Reforma Agraria, en el año de 1936.

San Pedro cuenta con varios ramales de ferrocarril, así como con la carretera de Torreón a Saltillo-Monterrey, y a las haciendas circunvecinas.

Está situado a 1114 metros sobre el nivel del mar, y su clima es templado y agradable.

Después del ataque a Torreón de Francisco Villa, San Pedro sufrió el siguiente, siendo uno de los más reñidos y sangrientos.

VIESCA

Fué fundada esta población por colonos de Parras, y su primitivo nombre era el de El Alamo de Parras, o Santiago del Alamo, lugar histórico porque ahí estuvieron el Cura Hidalgo en su dolorosa peregrinación por el Norte de la República, ya preso, después de la emboscada en Acatita de Baján, y el Benemérito, don Benito Juárez, perseguido por los franceses.

Su fundación data del año de 1731, según Decreto de la Legislatura del Estado, y fué declarada Villa el 21 de Septiembre de 1830, con la denominación de San José de Viesca y Bustamente.

La sal de Viesca es un renglón importante de su economía, pero en tiempo de la Colonia era rica y se esperaba que fuera una de las ciudades más florecientes, pero las vicisitudes de las Provincias Internas de Oriente, de la Nueva Vizcaya, de la Nueva Extremadura, de Coahuila y Texas, de Coahuila y Nuevo León, etc., han hecho que no haya obtenido el desarrollo que se esperaba.

El Gral. juarista don Jesús González Herrera nació en Viesca, y fué el que se enfrentó a las fuerzas de Leonardo Zuloaga y a las de Santiago Vidaurri, cuando pretendían desalojar a los colonos de Matamoros de la Laguna, y darle posesión de las tierras al protegido del Gobernador de Nuevo León y Coahuila, en contra del parecer del Presidente de la República, don Benito Juárez, que en ese entonces era perseguido por imperialistas y afrancesados en tierras norteñas.

El Gral. Rubén García dice acerca de él: "La casa chica y la casa grande del Gral. Jesús González Herrera, es decir, donde moraba y donde tenía su despacho y su comercio, están intactas, lo mismo que la obra de su dueño, a punto tal que su vida inquieta y movida constituye una gesta fulgurante que acredita capítulo aparte (quizás pronto escriba yo una monografía), pues sospecho, y a fuerza de sospecharlo e inquirir datos, confirmo, que no se ha hecho justicia al rubio e inquieto Gral., y que Coahuila tiene sagrada deuda con él mientras la República casi lo ignora. En cambio, los afrancesados, imperialistas, conservadores y "mochos" disfrutaron puestos y se enriquecieron con su traición a la patria — lo que hasta nuestros días sucede.

El nombre de Viesca se le puso en honor de don José María Viesca, primer Gobernador de Coahuila y Texas, y hombre de letras liberal, patriota incorruptible que dió a la República, en línea directa, muchos de sus mejores hijos.

Viesca y el Gral. González Herrera deben estar presentes en la

SAN PEDRO DE LAS COLONIAS.

San Pedro, Coah., es una de las poblaciones que primero se fundaron en la Laguna; habiéndose establecido una pequeña Colonia a dos kilómetros al noroeste de la actual ciudad, en 1869, pasaron cuatro años después a poblar el perímetro don hoy se encuentra, no muy lejos de la primera Misión de San Pedro.

El primer Presidente Municipal de la Villa fué el Sr. don Juan Gámez, persona activa y emprendedora a la que en muy buena parte se deben los primeros cimientos del poblado que, al correr de los años, debería estar pavimentada de oro o plata, por su riqueza agrícola y ganadera; pero por esos azares de la fortuna, se ha estancado en forma tal, que no tiene ni agua potable para los usos indispensables de sus habitantes, ni la industria de transformación de sus materias primas (fábricas de aceites y jabones, de hilados y tejidos, de papel, glicerina, harinolina, cascarilla, etc.), ni apropiada luz eléctrica y energía, ni pavimentación, y todos los servicios derivados de una economía sana y rica.

Por Decreto de 24 de febrero de 1871, expedido por el H. Congreso del Estado, se le erigió en Villa. El censo de 1900 le asigna 8947 habitantes, y al Municipio 33,232. En medio siglo apenas se ha duplicado la población, mientras que Torreón la ha elevado diez veces más en el transcurso de ese tiempo.

Aunque don Francisco I. Madero nació en la Hda. de El Rosario, cercana a Parras de la Fuente, puede considerársele como de San Pedro, ya que ahí practicó las obras generosas que le valieron la estimación general; ahí estudió la necesidad de una Presa que almacenara las aguas de los ríos Nazas y Aguanaval; ahí publicó su libro "La Sucesión Presidencial de 1910", que le valió el martirio y la inmortalidad.

Existe aun la casa donde vivió, la que ostenta una placa alusiva, así como otra que rememora la estancia del Gral. Lázaro Cárdenas en su visita a la Comarca al iniciarse la Reforma Agraria, en el año de 1936.

San Pedro cuenta con varios ramales de ferrocarril, así como con la carretera de Torreón a Saltillo-Monterrey, y a las haciendas circunvecinas.

Está situado a 1114 metros sobre el nivel del mar, y su clima es templado y agradable.

Después del ataque a Torreón de Francisco Villa, San Pedro sufrió el siguiente, siendo uno de los más reñidos y sangrientos.

VIESCA

Fué fundada esta población por colonos de Parras, y su primitivo nombre era el de El Alamo de Parras, o Santiago del Alamo, lugar histórico porque ahí estuvieron el Cura Hidalgo en su dolorosa peregrinación por el Norte de la República, ya preso, después de la emboscada en Acatita de Baján, y el Benemérito, don Benito Juárez, perseguido por los franceses.

Su fundación data del año de 1731, según Decreto de la Legislatura del Estado, y fué declarada Villa el 21 de Septiembre de 1830, con la denominación de San José de Viesca y Bustamente.

La sal de Viesca es un renglón importante de su economía, pero en tiempo de la Colonia era rica y se esperaba que fuera una de las ciudades más florecientes, pero las vicisitudes de las Provincias Internas de Oriente, de la Nueva Vizcaya, de la Nueva Extremadura, de Coahuila y Texas, de Coahuila y Nuevo León, etc., han hecho que no haya obtenido el desarrollo que se esperaba.

El Gral. juarista don Jesús González Herrera nació en Viesca, y fué el que se enfrentó a las fuerzas de Leonardo Zuloaga y a las de Santiago Vidaurri, cuando pretendían desalojar a los colonos de Matamoros de la Laguna, y darle posesión de las tierras al protegido del Gobernador de Nuevo León y Coahuila, en contra del parecer del Presidente de la República, don Benito Juárez, que en ese entonces era perseguido por imperialistas y afrancesados en tierras norteñas.

El Gral. Rubén García dice acerca de él: "La casa chica y la casa grande del Gral. Jesús González Herrera, es decir, donde moraba y donde tenía su despacho y su comercio, están intactas, lo mismo que la obra de su dueño, a punto tal que su vida inquieta y movida constituye una gesta fulgurante que acredita capítulo aparte (quizás pronto escriba yo una monografía), pues sospecho, y a fuerza de sospecharlo e inquirir datos, confirmo, que no se ha hecho justicia al rubio e inquieto Gral., y que Coahuila tiene sagrada deuda con él mientras la República casi lo ignora. En cambio, los afrancesados, imperialistas, conservadores y "mochos" disfrutaron puestos y se enriquecieron con su traición a la patria — lo que hasta nuestros días sucede.

El nombre de Viesca se le puso en honor de don José María Viesca, primer Gobernador de Coahuila y Texas, y hombre de letras liberal, patriota incorruptible que dió a la República, en línea directa, muchos de sus mejores hijos.

Viesca y el Gral. González Herrera deben estar presentes en la

conciencia nacional, pues forman parte de la historia y fisonomía propia de la República.

En Julio del año actual, se conmemoró el 220 aniversario de la fundación de esta ciudad lagunera que aspira a superarse.

* * * *

PARRAS DE LA FUENTE.

Al pie de un retrato del R. P. Juan Agustín de Espinosa, poco conocido, se asienta que Santa María de las Parras fué fundada por él, en 1598, el 18 de febrero, lo que hace constar el escribano real, Francisco de Andrade. En ese mismo año se funda Mapimí, del Estado de Durango, por el mismo jesuíta, y por Francisco Ramírez, de idéntica filiación. Ambas poblaciones pertenecieron a la Nueva Vizcaya y forman asimismo, parte de la Laguna, encontrándose actualmente, Parras en el Estado de Coahuila, y Mapimí en el de Durango.

Al referirse a Santa María de las Parras, algunos historiadores asientan que se fundó con algunas familias tlaxcaltecas que fueron llevadas del Saltillo, para tal fin y como medio de colonización y paz de los indios de Parras y Laguneros, convidaron con premios y privilegios a algunos indios mexicanos y tlaxcaltecas para que viniesen a vivir y poblasen entre ellos, los cuales "acariciados también de los Padres, ayudaron mucho a esta cristiandad".

Conservó el nombre de Villa hasta el 10 de enero de 1868, en que para honrar la memoria del Lic. don Juan Antonio de la Fuente, se elevó al rango de ciudad, con el nombre de Parras de la Fuente.

El Estado de Durango tuvo jurisdicción en Parras y el Saltillo hasta que las últimas divisiones territoriales lo enclavaron en el de Coahuila, cuyas vicisitudes también han sido extraordinarias.

La riqueza de Parras está en sus industrias vitivinícolas y textiles, y su encanto en sus paisajes naturales e históricos y en su clima benigno.

Ha dado a la Patria personajes de singular relieve y sus habitantes son de elevado temperamento artístico; hombres de letras, músicos, pintores, arquitectos, etadistas, forman legión.

Un ramal de la carretera Torreón-Saltillo une a Parras con estas ciudades, y el ferrocarril pasa por la población.

En el año de 1948 celebró el 350 aniversario de su fundación con fiestas resonantes, mientras que Torreón celebrará en 1957 su 50 aniversario de existencia como ciudad.

EL ESTADO DE LA LAGUNA

"To be or not to be, that is the question"

Shakespeare.

SE ha hablado con frecuencia, entre economistas, hombre de negocios, políticos y personas que de alguna manera están vinculados a las actividades públicas, de integrar un Estado de la Laguna que mejore las condiciones de progreso y adelanto de la Comarca sin lesionar a las respectivas Entidades de donde se constituya, pero sin que ellas sean también un lastre para su avance.

Las partes de la Federación que no tienen los recursos necesarios para su vida constitucional, propiamente pasan a ser Territorios dependientes del Distrito Federal, siendo el Presidente de la República quien nombra Gobernadores y demás funcionarios principales; si la región se puede sostener por sí misma en mejores condiciones que unida a otra Provincia, para el bien del país y de sus habitantes, es necesario y útil su libertad.

Nunca han entrado en estos proyectos, segregar, ni motivos políticos ambiciosos, ni intereses personales egoístas, ni cualquier otra forma de pasiones negativas. Los que se han interesado en este asunto lo tratan y entienden en forma absolutamente patriótica, nunca al estilo de don Lorenzo de Zavala con su República de Texas, ni menos con el criterio de Santiago Vidaurri con su República de la Sierra Madre.

El antecedente principal en este caso es el del Estado de Guerrero, que ha celebrado su primer centenario como Entidad libre, y soberana e independiente, y orgullosamente, junto con las Provincias que forman la nación, añade una estrella más a su pabellón tricolor. Riquísimo en historia patria, se considera como la cuna de Taxco de Alarcón, del Plan de Iguala, de Acapulco de Juárez, de Ichcateopan de Cuauhtémoc, de Tixtla de Altamirano, de don Juan Alvarez, de los Bravo, etc.

Al Gobierno Federal llegaron también sugestiones en el sentido de que se proclamara a la Laguna como Territorio por los considerables recursos empleados en el nuevo sistema agrario comarcano y para compensar los esfuerzos que se han hecho en este vasto experimento qu ha llamado la atención del mundo, cuyos técnicos han visitado la región para darse cuenta de la experiencia lagunera. De los Estados Unidos del Norte han venido a estudiarlo; de la Argentina tam-

bién al presentarse en aquel gran país problema similar de la tierra.

Los que por interés o patriotismo luchan porque no se llegue a formar el Estado de la Laguna, ponen el ejemplo de la creación del Estado de Aguascalientes, segregado a Zacatecas, después de saquearle la riqueza extraída de sus minas, lo que produjo el colapso actual y casi su ruina.

Los economistas, por su parte, aseguran que es desastroso" alimentar a cadáveres". La selección de las especies donde supervive el que más se adapte al medio, se aplica a la forma geográfica y a la económica. Es impolítico sostener lo insostenible, hacer vivir artificialmente lo incosteable, como sería absurdo que las ciudades nacidas al conjuro de la "fiebre de oro", no desaparecieran cuando faltó su sostén, o que las ciudades atómicas subsistieran después de haber obtenido su objetivo.

El debate está en el crisol, quizás no veamos el cambio, pero históricamente lo anotamos, por habrse suscitado.

* * * *

Debido a su situación geográfica especial y a circunstancias favorables, a la iniciativa de pioneros y cambios en la ruta del ferrocarril, Torreón, el torreón, fué ganando terreno, deslindando, atrayendo colonizadores, hombres de fe y de esperanza, que fueron venciendo el desierto, domando las fuerzas naturales, canalizando las aguas del Nazas y del Aguanaval que fecundan con sus aguas las tierras antes calcinadas por el sol y estériles por falta del líquido elemento.

Sistemáticamente, paso a paso, el material humano se ha impuesto a la infecundidad y ha aprisionado a las potencias negativas que impedían el avance del esfuerzo humano.

Coahuila tiene a Zaragoza, a don Juan Antonio de la Fuente, a Ramos Arizpe, a don Venustiano Carranza, a don Francisco I. Madero, y por aquí peregrinaron Hidalgo para ser decapitado y Juárez para ir al exilio... ¿Pero La Laguna tendría algún antecedente histórico?... La Laguna "como la mujer honrada, no tiene historia", o como una joven que empieza la dura y atractiva ascención de la vida, apenas principia a figurar en sus orígenes históricos.

Como un paso gigantesco en su progreso y como las ciencias particulares que se han ido separando del tronco común de la filosofía para formar sus propios territorios de cultura, La Laguna pretende independizarse y fraternizar con los demás Estados de la Unión Mexicana para agregar un nuevo girón a la nacionalidad, ya que tiene medios, fuerza y espíritu para ser autárquica y tomar sus propias determinaciones.

BIBLIOGRAFIA

* * * *

ACOSTA José de.—Historia Natural y Moral de las Indias.- Fondo de Cultura Económica.- 1940.

AGUIRRE, Jacobo M.—"Torreón".- Tip. del Gobierno, Saltillo, Coahuila.- 1902.

ALBUM del Centenario.—Varios Autores.- México.- (1810-1910).

ALESSIO ROBLES, Miguel.—Obregón como Militar.- Ed. Cultura.- México.- 1935.

ALESSIO ROBLES, Vito.—Bosquejos Históricos.- Ed. Polis.- Méx. 1938.- Coahuila y Texas en la Epoca Colonial.- 1939.- Coahuila y Texas desde la Consumación de la Independencia hasta el Tratado de Paz de Guadalupe Hidalgo.- 1946.- 2 Tomos.- Francisco de Urdiñola y el Norte de la Nueva España.

ALTAMIRA, Rafael.—Proceso Histórico de la Historiografía Humana.- El Colegio de México.- 1948.

ALTAMIRANO, Ignacio M.—Historia y Política de México.- 1947.

ALVAREZ BARRET L. y A. Rangel.—Historia de América.- El Nacional.- 1940.

APPENDINI Y ZAVALA.—Historia Universal.- Porrúa.- México.- 1949.

AZUELA, Mariano.—Pedro Moreno, El Insurgente.- Ed. Botas.- México.- 1948.

BACA y Aguirre.—Directorio Industrial y Comercial de la Laguna.- 1905-1906.

BACA y Aguirre.—Directorio Industrial y Comercial de la Laguna.- 1908-1909.

BAUM, Vicki.—El Angel sin Cabeza.- Ed. Hermes.- México.- 1948.

BETETA, Ramón.—Pensamiento y Dinámica de la Revolución Mexicana.- Ed. México Nuevo.- 1950.

BORREGO E., Enrique.—Silueta Histórica.- El Proceso de D. Miguel Hidalgo y C.- Chihuahua.- 1934.

BOSCH, GARCIA, Carlos.—Problemas Diplomáticos del México Independiente.- El Colegio de México.- 1947.

BRION, Marcel.—Bartolomé de las Casas.- 1945.

CAMPOBELLO, Nellie.—Apuntes sobre la Vida Militar de Francisco Villa.- E. D. I. A. P. S. A.- 1940

CASARRUBIAS, Vicente.—Rebeliones Indígenas en la Nueva España.- Sec. Ed. Pública.- México.
CASTILLO LEDON, Luis.—Hidalgo, La Vida del Héroe, 2 Tomos.- México.- Ed. Part.
CLEMENT KELLY, Francisco.—México, el País de los Altares Ensangrentados.- México.. 1945.
CODICE RAMIREZ.—Ed. Leyenda.- México.- 1944.
CORREA, Eduardo J.—El Balance del Cardenismo.- México.- 1941.
CONTRERAS, Juan.—Parras de la Fuente.. México.- 1948.
CRATER.—Francisco I. Madero.- San Pedro de las Colonias, Coah.- 1914.
CROCE, Benedetto.—La Historia como Hazaña de la Libertad.- Fonde Cultura Económica.- México.
CHAPIN THEODORE C.—Valentín R. Garfias, Ings.. Geología de México.- Ed. Jus.- México.- 1949.
CHOCANO, José Santos.- La Batalla de Torreón.- Chih.- 1914.
DANIELS, Josephus.—Diplomático en Mangas de Camisa.- Novedades.- 1949.
DE AYALA, Miguel.—Benito Juárez, El Indio Sublime.- Santiago de Chile.- 1939.
DE LA MAZA, Francisco.—La Ciudad de Durango.- Méx.- 1948.
DE LA MORA, Elvira.—Tierra de Hombres -- (Comarca Lagunera) México.- 1946.
DIARIO DEL PRESIDENTE POLK.—(1845-1849).- Antigua Librería Robredo.- 1948.
DOMINGUEZ, Herón E.—Zacatecas.- 1946.
DUBY, Gertrude.—Los Lacandones.- Secretaría de Educación Pública.- 1944.
EGUIARA Y EGUREN, Juan José de.—Prólogo de la Biblioteca Mexicana. Fondo de Cultura Económica.- 1944.
ENRIQUEZ, Julio.—La Nueva Etnología.- El Nacional.- 1941.
ESTUDIOS de Historiografía Americana.—El Colegio de México.- 1948.
FABILA, Alfonso.—La Tribu Kikapoo de Coahuila.—Secretaría de Educación Pública.- 1945.
FERRER DE M., Gabriel.—Vida de Francisco I. Madero.- Secretaría de Ed. Pública.- México.- 1945.
FOIX, Peré.—Cárdenas.- Fronda. México 1947.- Pancho Villa.- Xóchitl.- México.- 1950.
GALVEZ, Prof. José.—Directorio de la Comarca Lagunera y Mapa.- Torreón, Coah.- 1926.

GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín.—Opúsculos y Biografías.- 1942.
GARCIA, Pedro.—Con el Cura Hidalgo en la Guerra de Independencia. - "El Liberalismo Mexicano en Pensamiento y en Acción".- 1948.
GARCIA PAYON, José.—Matlaltzincas o Pirindas.- El Nacional.- 1941.
GARCIA, Rubén.—Rincones y Paisajes del México Maravilloso.- Sría. de Educación 1950.
GONZALEZ, Amado.—Geografía de Nayarit.- El Nacional.- 1941.
GOMEZ DE CERVANTES, Gonzalo.—La Vida Económica y Social de la Nueva España al finalizar el Siglo XVI.- Robredo.- 1944.
GONZALEZ, Antonio P.—Kanta Klaro - La Revolución y sus Héroes.- México.- 1911.
GONZALEZ FLORES, Enrique.—Chihuahua, De la Independencia a la Revolución.- Ed. Botas.- 1949.
GONZALEZ OBREGON, Luis.—México en 1810.- Ed. STYLO.- México.- 1943.
GONZALEZ FRANCO, Felipe.—Geografía de Puebla.- El Nacional.- 1943.
GONZALEZ, Héctor.—Siglo y Medio de Cultura Nuevoleonesa.- Ed. Botas.- 1946.
GUBERNATIS, A de.—Historia de la Historiografía Universal.- 1940.
GUERRA, Eduardo.—Torreón, Su Origen y sus Fundadores.- Saltillo.- 1932.
GUZMAN, Martín Luis.—Memorias de Pancho Villa.- Ed. Botas.- México.- 1940.- El Aguila y la Serpiente.- Ed. Anáhuac.- México.- 1945.
HAGEN, Víctor W. von.— La Fabricación de Papel entre los Aztecas y los Mayas.- Fondo de Cultura Económica.- 1945.
HENRIQUEZ UREÑA, Pedro.—Historia de la Cultura en la América Hispánica - Tierra Firme.- 1947.
HERNANDEZ ,Timoteo L.—Geografía del Estado de Nuevo León.- Herrera Hnos.- México 1950.
HERRERA, Catarino.—Geografía Descriptiva, Económica y Social del Estado de Durango.- México.- 1934.
HUIZINGA, J.—El Concepto de la Historia.- 1946.
HYATT, Verril A.—Antiguas Civilizaciones de América.- 1945.
ITURRIBARRIA, Jorge Fernando.—Historia de Oaxaca.- El Nacional.- 1941.- Historia de México.- S. E. P. Méx.- 1951.

JIMENEZ RUEDA, Julio.—Historia de la Cultura en México.. Ed. Cultura Méx.- 1950.

JORDAN, Fernando.—El Otro México . Biografía de Baja California - Méx.- 1951.

JUAREZ, Vidaurri.—Correspondencia.- CCCL Aniversario de la Fundación de Monterrey.- Monterrey, N. L.- Lic. Santiago Roel.

KISCH. Egon Erwin.—Descubrimientos en México.- México.- 1944.

LA ABISPA (sic) de Chilpancingo.—Escrita para perpetuar la memoria del primer Congreso instalado allí el 12 de Septiembre de 1813 por el Sr. José María Morelos.

LAS CALLES DE MEXICO.—Historias y Leyendas.. El Libro Español.- México.- 1950.

LICEAGA, José M. de.—Adiciones y Rectificaciones a la Historia de México, por Don Lucas Alamán.- Ed. Layac.. Méx.- 1944.

LIST ARZUBIDE, Germán.—Puebla.- México.- 1946.

LOON, Hendrik Van.—Historia de la Humanidad.- Ed. Juventud Argentina.- 1944.

MADERO, Francisco I.—La Sucesión Presidencial en 1910.- San Pedro de las Colonias.

MANCISIDOR, José.—Hidalgo, Constructor de una Patria.- 1949.

MATEOS, Juan R.—Sacerdote y Caudillo.- MAUCCI.- México.- 1925.

MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS.—González Obregón, Riva Palacio, Vigil, Zárate, Etc.

MIGUEL Y VERGES, J. M.—La Independencia Mexicana y la Prensa Insurgente.- El Colegio de México.- 1941.

MONTARDE, G. I. Francisco.—Moctezuma II.- 2a. Edición.- 1948-1949.

MORA, José María Luis.—Las Revoluciones de México.- 2 Tomos.- 1950.

MORLEY, Sylvanus G.—Los Mayas - Fondo Cultura Económica.- México.- 1945.

NAÑEZ, Maurilio P.—Geografía de Coahuila.- México.- 1941.

NOGUERA, Eduardo.—Cultura Tarasca.- El Nacional.- 1948.

NOVO, Salvador.—Return Ticket.- 1928.

NUÑEZ MATA, Efrén.—México en la Historia.- Méx.- 1951.- Talleres Gráficos de la Nación.

O' GORMAN, Edmundo.—Historia de las Divisiones Territoriales de México.- 1948.

OROSA DIAZ, Jaime.—Yucatán.- México.. 1945.

OTHON, Manuel José.—Alegato.- Tip. de Alberto N. Swain. Torreón, 1900.- Poemas Rústicos.- Méx.- 1949.

PAEZ BROTCHIE, Luis.—La Nueva Galicia a Través de su Archivo Judicial.- Robredo.- Méx.- 1940.
PALACIOS, Enrique Juan.—Cultura Totonaca.- El Nacional.- 1941.
PALAVICINI, Félix F.—México, Historia de su Evolución Constructiva.- 4 Tomos.- El Libro, S. de R. L.- 1945.
PASQUEL, Leonardo.—Perfiles de Xalapa.- Lagos.- 1949.
PEREZ MARCHAND, Monelisa Lina.—Dos Etapas Ideológicas del Siglo XVIII en México, a Través de los Papeles de la Inquisición.- Colegio de México.- 1940.
PEREZ MARTINEZ, Héctor.—Juárez, El Impasible.- Cuauhtémoc, Vida y Muerte de una Cultura Co. Austral.- 1948.
PEREZ MALDONADO, Carlos.—La Ciudad Metropolitana de Monterrey, 1956-1946.- Monterrey, N. L.
PEREZ VERDIA, Luis.—Historia de México.- Lib. Font.- Guad. Jal.- 1948.
PODAN, Mateo.—Porfirio Díaz, Debe y Haber.- Ed. Botas.- Méx.- 1944.
PRECIADO CASTILLO, Alfonso.—El Algodón.- Empresas Eds.- S. A.- México.- 1950.
PRESCOTT, Guillermo.—Historia de la Conquista de México.- Méx.- 1844.- Arg.- 1944.
PRIDA SANTACILIA, Pablo.—Siguiendo la Vida de Juárez.- Ed. Palafox.- 1945.
PRIMER DIARIO DE MEXICO.—6 meses.- 1807.- Méx.
RIVERA, Pedro de.—Diario y Derrotero de lo Caminado, Visto y Observado en el Discurso de la Visita General de Presidios en las Provincias Internas de Nueva España.- México.- 1945.
RODRIGUEZ GONZALEZ, José.—Geografía de Coahuila.- Saltillo . 1926-1949.
RODRIGUEZ, José María, Dr. y Gral.—"Memorias".- Méx.- 1949.
RODRIGUEZ VILLARREAL, Alvaro.—Narciso Liberado.- Méx. 1950.
ROEL, Santiago.—Nuevo León - (Apuntes Históricos) - Imp. Monterrey, S. A. 3a. Ed.- 1948.
ROMERO FLORES, Jesús.—Historia de Michoacán.- El Nacional.- 1941.
ROSALES, Hernán.—Josefa Taboada de Abasolo.- Sría Ed. Pública.- 1945.
ROUAIX, Pastor.—Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de Durango.- Méx.- 1946.

RUIZ, Lic. Eduardo.—Historia de la Guerra de Intervención en Michoacán.- S. E. P.- 1940.
SALADO ALVAREZ, Victoriano.—Episodios Nacionales.- 14 Tomos. Méx.- 1945.
SALDAÑA, José P.—Episodios Históricos.- Imp. del Norte, S. A.- Monterrey, N. L.- 1948.
SANCHEZ, Luis Alberto.—Breve Historia de América.- Méx.- 1944.
SARABIA, Emiliano G.—Historia de la Comarca de la Laguna y del Río Nazas.- San Pedro de las Colonias.- 1908.
SCHLARMAN, Joseph.—México, Tierra de Volcanes.- (De Hernán Cortés a Miguel Alemán) Méx.- 1950.
SESTO, Julio.—Historia del Pensamiento Mexicano.- Méx.- 1942.
SERRADELL, Narciso.—Botánica Agrícola Mexicana.- Sría de Educación Pública.- Méx.- 1945!
SHOTWELL, J. T.—HISTORIA DE LA HISTORIA.—Fondo Cultura Económica.- Méx. 1946.
SIERRA, Justo.—Evolución Política del Pueblo Mexicano.- Fondo Cultura Económica.- Méx.- 1949.
SIERRA, Justo.—Juárez, Su Obra y su Tiempo.- Méx.- 1920.
TAMAYO, Jorge L.—Geografía General de México.- ATLAS.- 2 Tomos.- Méx.- 1949.
TARCENA, Alfonso.—Madero, El Héroe Cívico.- Ed. Xóchitl.- Méx. 1946.
TERESA DE MIER, Fray Servando. "Memorias" Escritores Mexicanos.- Méx.- 1946.
TIBON, Gutierre.—"MEXICO 1950".- Ed. Pirámide.- Méx. 1945.
XXXVIII Aniversario del Plan de Guadalupe.- Saltillo, Marzo de 1951.
TORO, Alfonso.—Historia Colonial de la América Española.- La Revolución de Independencia.- México Independiente.- Méx. 1943-1949.
VALADEZ, José C.—El Porfirismo, Historia de un Régimen.- Ed. Patria.- Méx.- 1948.
ráldica.- Saltillo.- Ms.- 1924.
VASCONCELOS, José.—Ulises Criollo.- La Tormenta.- El Desastre.- El Proconsulado.- Eds. Botas. 1945.
VALDES, Francisco.—Coahuila Colonial (Datos Genealógicos).- He-
VELASCO Y MENDOZA, Luis.—Historia de la Ciudad de Celaya.- México.- 1950.
ZAVALA, Lorenzo de.—Ensayo Histórico de las Revoluciones de la Nueva España.- Escritores Mexicanos.- Méx.- 1948.
WERFEL, Franz.—Juárez y Maximiliano.- Ed. la Razón.- Méx.- 1931.
ZUÑIGA, Horacio.—El Estado de México.- Toluca.- 1933.

INDICE

	Página.
PORTADA.-	
INDICE CRONOLOGICO.-	5
I.—INTRODUCCION.	19
II.—ANTECEDENTES.	31
1.—Hidalgo.	44
2.—Invasión Americana.	45
3.—Juárez.	48
III.—EL MILAGRO DE TORREON.	61
1.—Colonia Americana.	82
2.—Colonia Alemana.	87
3.—La Lucha por el Agua.	91
4.—Cámara de Comercio de Torreón.	104
5.—Vías de Comunicación.	108
6.—Gobernantes.	112
7.—Bosquejo económico sobre Torreón.	120
8.—Apéndices.	
El Torreón.	135
Andrés Eppen.	135
Alberto N. Swain.	136
A. Santos Coy	137
Juan Ignacio Jiménez	138
Federico Wulff.	138
Joaquín Serrano.	139
Maderería Arturo Acres.	140
Hotel Iberia.	140
Hospital Civil.	140
Leonardo Zuloaga.	140
Adolfo Aymes	141
Carlos González.	142
Edificio de Julián Lack.	142
Sra. Alina Turner.	143
Epitacio Morales Díaz.	143
IV.—LA REVOLUCION MEXICANA.	
1.—Entrevista Díaz-Taft.	145
2.—Porfirio Díaz.	148
3.—Plan de Tuxtepec.	152

Página.

4.—Francisco I. Madero. 160-162
5.—El Paisaje de la Laguna. 165
6.—Los Desiertos del Norte. 165
7.—El Santuario de Madero. 174
8.—Plan de San Luis. 178
9.—Primera Junta Revolucionaria en Torreón 189
10.—El Primer Ayuntamiento Revolucionario en Torreón. 192
11.—Hacia la Revolución. 195
12.—Don Venustiano Carranza. 196
13.—Carranza y la Constitución de 1917. 198
14.—Plan de Guadalupe. 199
15.—El Sangriento Combate de las Barrancas. 202
16.—Francisco Villa. 204
17.—El Arado y el Rifle. 205
18.—Liminar (José Santos Chocano) 211
19.—La Primera Toma de Torreón por Francisco Villa en 1913. 212
20.—Francisco Villa y José Santos Chocano. 215
21.—La Ultima Rebelión.- "A Francisco Villa, El Flamígero". 218
22.—La influenza Española. 219
23.—La Danza de los Millones. 221

V.—EL DESIERTO CONVERTIDO EN JARDIN.

1.—La Ciudad de Torreón (1925) 226
2.—La Comarca Lagunera (1925) 227
3.—Manuel José Othón. 229
4.—Una Estepa del Nazas. 230
5.—Torreón, Poema en Tres Cantos. 231
6.—El Camino de Jalapa a Coatepec. 236
7.—Chihuahua. 237
8.—La Laguna, el Algodón y la Victoria. 238
9.—El Algodón en la Industria. 240
10.—Climatología. 242
11.—Gasoducto. 246
12.—La Ciudad Mejor Alumbrada de la República. 249

VI.—LA REFORMA AGRARIA.

1.—De Cómo se Hizo el Reparto de Tierras en la Región Lagunera. 258

Página.

2.—Primer Reparto en la Laguna. 260
3.—Llega el Gral. Cárdenas. 265
4.—La Dirección Técnica. 266
5.—Reparto de Tierras Algodoneras. 267
6.—Lázaro Cárdenas, 1936 281
7.—La Tierra Pertenece a Quienes la Trabajan. 286
8.—Cada vez eran más pobres los Trabajadores.. 286
9.—El Desarrollo Agrario de la Laguna. 288
10.—Las Tierras de Torreón Dotadas a los Inidos. 290
11.—Asegúrase que hubo éxito.- Desmiéntese la Versión. 291
12.—Josephus Daniels. 293
13.—Acuerdo Sobre el Problema Agrario de la Comarca Lagunera. 295
14.—La Gran Fresa de "El Palmito" 299
15.—El Banco Nacional de Crédito Ejidal. 301

VII.—EL NACIMIENTO DEL ESPIRITU.

1.—Las Artes Gráficas. 308
2.—Jesús Urueta 1910 310
3.—El Ballet Mexicano. 314
4.—José Yves Limantour. 318
5.—Adolfo Menéndez Samará Manuel Sandoval Vallarta. 319
6.—Dr. Alfonso Quiroz Cuarón. Berta Singerman. 321
7.—La Biblioteca Pública. 323
8.—Servicios Sociales. 325
9.—El Movimiento Obrero. 328
10.—Especímenes Pintorescos. 330
11.—El Ciclo de la Crisis. 335
12.—León Felipe. 337
13.—La Feria del Algodón. 339
14.—La Laguna y el Algodón. 341
15.—Colonias. 342
16.—El Palacio Federal. 344

VIII.—TORREON MODERNO.

1.—Lic. Miguel Alemán. 1946-1952. 353

Página.

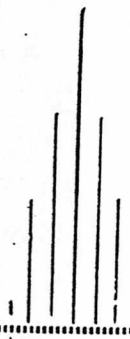
2.—Gráfica de Ingresos del Estado. 355
3.—Don Julio Sosa. 357
4.—Sr. Román Cepeda. 364

IX.—LA COMARCA LAGUNERA.

1.—Cronología Lagunera. 368
2.—La Comarca Lagunera. 369
3.—La Laguna. 370
4.—Río Nazas. 372
5.—Río Aguanaval. 374
6.—Villa Mapimí, Dgo. 377
7.—C. Lerdo, Dgo. 378
8.—C. Gómez Palacio, Dgo. 380
9.—Matamoros de la Laguna, Coah. 383
10.—Retablo Lagunero. 384
11.—San Pedro, Coah. 389
12.—Viesca, Coah. 390
13.—Parras de la Fuente. 391
14.—El Estado de La Laguna. 392

X.—BIBLIOGRAFIA.

Indice de Materias.



Se terminó la impresión de este libro en los Talleres Gráficos "COAHUILA", de la ciudad de Saltillo, Coah., el 5 de Oct. de 1951.

La edición consta de 1000 ejemplares en papel Chamois, encuadernados a la rústica, y 10 en piel, numerados, cooperando en ella, el Sr. Bernardo Reyes Ochoa, Administrador; Aurelio Reyna, Jefe de Taller; Everardo Carrillo L. linotipista; Jesús Solís C., formador; Antonio Delgado F., prensista y Leopoldo Hernández, encuadernador.